

This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + Make non-commercial use of the files We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + Refrain from automated querying Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + Maintain attribution The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + Keep it legal Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at http://books.google.com/



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + No envíe solicitudes automatizadas Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + Conserve la atribución La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + Manténgase siempre dentro de la legalidad Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página http://books.google.com



•			





CARTAS DE STATERESA DE JESUS.

TOMOI.

INTS.

• . • • • •

	•		
	•		
	•		
	•		
	·		
	•		
and the second second second second			
			•



Diznitum tucteix ambit Commoztia, Cozde;
Mezces jub Chaztis, datque Texesa lucxis
L'epido jubjeziptis bexamine juxa l'époseit
Sed quastus sponso, perdita filis séfert.

L'apeloié puis

CARTAS

DE

SANTA TERESA DE JESUS,

MADRE, Y FUNDADORA DE LA REFORMA DE LA ORDEN DE NUESTRA SEÑORA

DEL CARMEN,

DE LA PRIMITIVA OBSERVANCIA

CON NOTAS

DEL EXC.^{MO} Y R.^{MO} Sr. D. JUAN DE PALAFOX of Mendoza, Obispo de Osma, del Consejo de su Magestad.

RECOGIDAS POR ORDEN

DEL RMO. P. FR. DIEGO DE LA PRESENTACION, General que fue de los Carmelitas Descalzos, de la Primitiva Observancia.

DEDICADAS AL REY N. SEÑOR

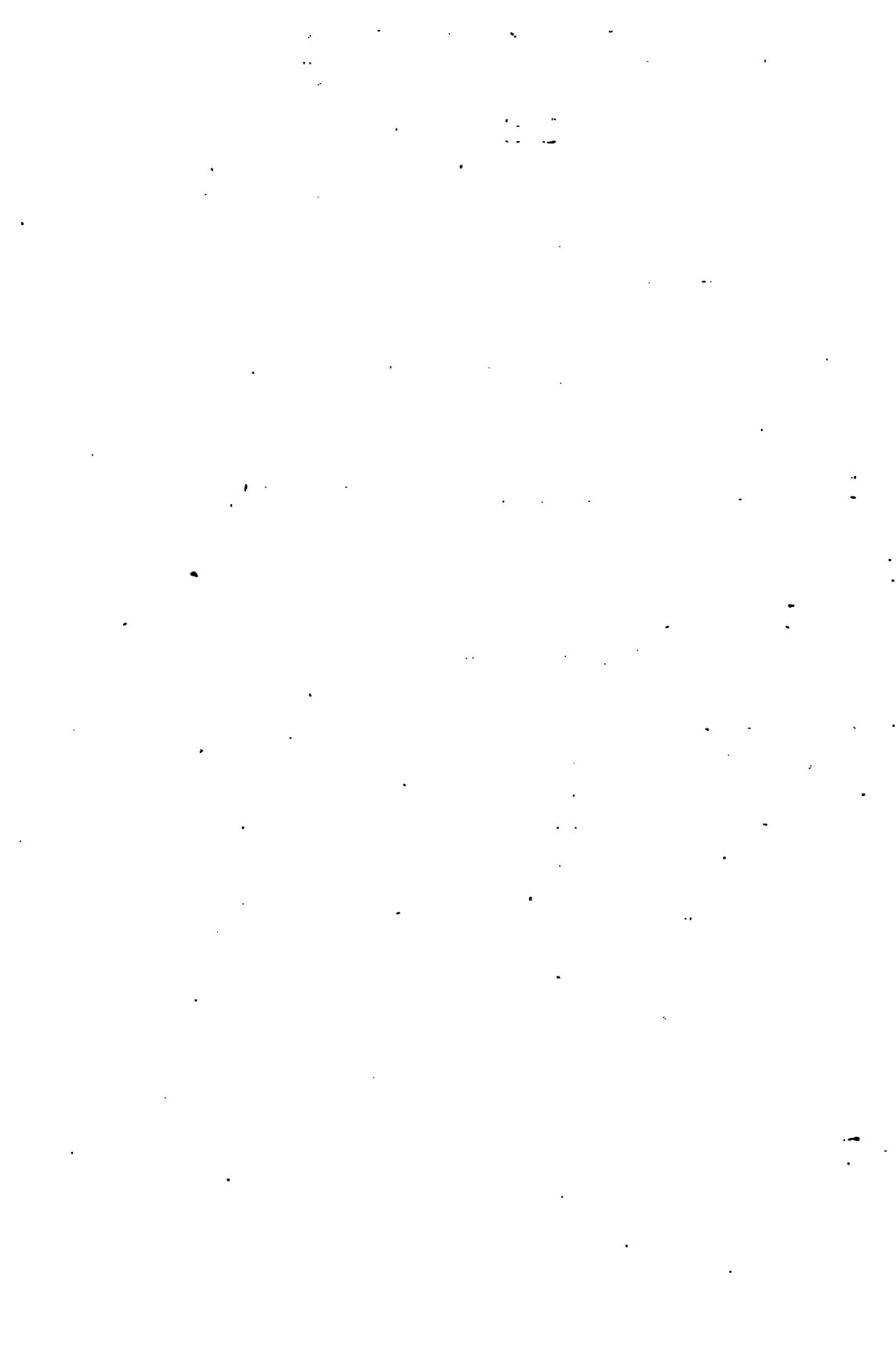
DON FERNANDO VI.





CON PRIVILEGIO.

EN MARID: En la Imprenta del Mercurio, por Josesti de Orga, Impressor.
Año de MDCCLII.



APROBACION

DEL M.R. P.Fr. JUAN PEREZ DE MUNEBREGA;
Rector del Colegio de San Pedro Nolasco, de la Orden de Nuestra Senora de la Merced, Redempcion de Cautivos, y Cathedratico de Visperas en Theologia de la Universidad de Zaragoza.

Por obedecer al mandato del muy Ilustre Señor D. Geroni-mo de Sala. Dostor en ambas Destricto Constantes de Sala. mo de Sala, Doctor en ambos Derechos, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, Vicario General, y Provisor por el Ilmo. y Exc.mo Señor D. Fr. Juan Cebrian, Arzobispo de Zaragoza, y del Consejo de Estado del Rey Catholico nuestro Señor: he leido este Epistolario de mi Santa Madre Teresa de Jesus, y los Avisos que al fin dellas se contienen, con la expli-cacion, ò Notas del Ilustrissimo, y Excelentissimo Señor Don Juan de Palasox, Obispo de Osma, y Regente en el Supremo Consejo de Aragon, digno de ocupar mayores puestos. Y assi las Cartas, como los Avisos, son celestial enseñanza à todos los que professan buscar, y servir à Dios, que llamamos misticos, en todos los estados de Principiantes, Aprovechados, y Persectos, de quien dixo el Angelico Doctor Santo Thomàs: Callent incipientes, fervent proficientes, ardent persecti, copiando la D. Thó. doctrina de mi gran Padre San Agustin, Tractatu quinto in pri- opusc. mam Epistolam Joannis. Pues para estos tres estados enseña el est de Serasin Mistico de España, Maestra de los mayores Maestros, Amore como han de enipezar purgando, proseguir aprovechando, y Dei. arder persectos: y con luz divina previene los tropiezos, que pone lazos el enemigo, y dà remedios preservativos, para que se buelva avergonzado, y vencido de los siervos de Dios, con tan superior providencia, que en estas Cartas, y Avisos el espiritu mas divertido, y pecador conozca su yerro, y arrepentido se entregue todo à Dios, siendo cada razon de la Santa con sus Notas, antorcha lucida para el desengaño, y encendida siecha de amor. Tambien templa servores de los principiantes, que con menos cordura se precipitan à imprudentes penitencias; y anima la floxedad de los tíbios, y desengaña à los que llegan à tocar en presuncion. Es toda esta letura, y Notas celestial escuela, que con dulce encanto, guia las Almas à padecer por Christo, y admirable politica, para que los Prelados goviernen, y obedezcan los subditos. Y ha Tom.I.C.

sido buena fortuna tener el texto tan dosta pluma en sus Notas, y ran del espiritu de la Santa, que mas de una vez me
pareciò la explicacion Carta de Santa Teresa. Tan siel, y devoto le bebiò el aliento à este abrasado Serasin. No hay en este
Libro cosa que sea contra nuestra Santa Fè Catholica, Decretos Conciliares, y buenas costumbres; antes bien me parece
serà muy del agrado del Señor, y universal provecho à todos
los estados de nuestra Santa Madre Iglesia, lo que se dè à la
estampa, pues quien leyere esta Obra, sormarà quexas, de
quien dilatò sacar à luz tan celestial dostrina; y podràn ser
justas, pues desraudò la dilacion dulces interesses à las Almas, sin hacer cargo por esto al que puso cuidado en recoger
las Cartas tan divididas de la Santa. Assi lo siento, salvo meliori, &c. En el Colegio de nuestro gran Patriarca San Pedro
Nolasco, de la Real, y Militar Orden de la Merced, Redencion de Cautivos. En Zaragoza à 7. de Julio de 1656.

Fray Juan Perez de Munebrega, Cathedratico de Visperas.

Damos licencia para que se impriman. De Sala, Vic. Gen.

De Rius, Vic. Gen. & Off.

APROBACION

DEL P. D. JOSEPH FREZA, CLERIGO REGULAR, y Predicador de su Convento de N. Sra. del Buen Parto de Zaragoza.

Por orden, y especial comission del Excelentissimo Señor Duque de Monteleon, Virrey, y Capitan General deste Reyno de Aragon, he visto con particular atencion las Car-tas, y Avisos de la gloriosa Madre, y Doctora Mistica Santa Teresa de Jesus, y las Notas con que el Excelentissimo Señor Don Juan de Palasox y Mendoza, Obispo de Osma, ilustra lo uno, y lo otro. Solo el titulo del Libro contiene en sì un famoso Panegirico de la mas subida, y remontada alabanza; pues nos dà à entender, que siendo las Cartas de una Santa tan esclarecida, y tan assistida de las luces soberanas del Cielo, todo lo que en sus folios, con tanto zelo escribiò, es un pasmo de sabiduria, prudencia, zelo, y caridad: cuyas llamas encendian con divinos ardores el corazon de la Santa, que siempre lo tuvo herido con slechas de amor divino, y no menos ilustrado el entendimiento con las luces sabias del Espiritu Santo; por lo qual temeridad fuera soltar en alabanza destas Cartas la lengua, siendo assi, que los Oraculos del Es-Sacra-quanto admirados con assombros, y aplaudidos con humilde tissimi silencio; assi por esso toda lengua ha de callar, y basta solo est sucique sepa, que las Cartas son de Santa Teresa, para que endum, no
tienda, que cada palabra es una sentencia, un oraculo. Pordiscuque no peligrassen Reliquias tan preciosas, entrò muy cui-tiendum: dadoso el zelo de sus Hijos à repartirnossas, y el del Excelen-venerantissimo Señor Obispo de Osma (en quien parece, que con el dum, no dijudiamor à la Santa estàn vinculadas sus glorias, y las de su Sa-candum. grada Reforma) à declararnossas con sus eruditas Notas, des-D. Ber. cubriendo los motivos, el fin, y la causa, que moviò à la Epis.77. Santa Madre, para escribirlas: con que su Excelencia, no solo no ha manchado el candor de la dostrina con cosa, ò à la Fè, ò à las buenas costumbres dissonante; antes bien las ha tan vivamente ilustrado, que siendo la celestial doctrina que contienen, por la profundidad un laberinto, se puede decir, que nos ofrece el hilo por guia, ò siendo un Sol, lo ha templado con ellas de manera, que no ofusca con sus rayos el entendimiento, antes lo aclara. Por tanto, es muy justo que se

im-

impriman, con seguridad, que havràn de ser de grandissimo provecho para la Christiandad, y para la Santa de mucha gloria. Este es mi parecer. Salvo, & c. En mi Convento de Zaragoza de nuestra Señora del Buen Parto, 23. de Marzo de 1657. años.

D. Joseph Freza C. R.

SUMA DEL PRIVILEGIO.

Ilene Licencia, y Privilegio del Rey nuestro Señor la Religion de Carmelitas Descalzos de la Congregacion de España, para poder reimprimir, y vender por tiempo de diez años las Obras, y Cartas de la Santa Madre Teresa de Jesus, su Fundadora, con prohibicion de que ninguna otra persona las pueda reimprimir, ni vender sin su consentimiento.

FEE DE ERRATAS.

Carta XI. pag. 73. lin. 5. sevitus, lee servitus. Carta XIII. pag. 88. lin. 23. Sunea, lee Santa. Carta XLII. pag. 301.lin.24. cancierten, lee concierten.

He visto este Tomo I. de las Cartas de Santa Teresa de Jesus, y corregidas estas erratas corresponde al impresso, que subricado sirve de original. Madrid 19. de Octubre de 1752.

Lic. D. Manuel Licardo de Rivera, Corrector General por S. M.

SUMA DE LA TASSA.

Assaron los Señores del Real Consejo este Tomo I. de las Cartas de Santa Teresa de Jesus à doce maravedis cada pliego, como mas largamente consta de la Certificación original. Madrid 24. de Octubre de 1752.

Don Joseph Antonio de Yarza;

INDICE DE LAS CARTAS de este primer Tomo.

•	
ARTA I. Al Senor Rey Felipe II.	Pag.1.
Carta II. Al Ilustrissimo Senor Don Teutonio	_
za, Arzobispo que sue de Ebora, en Salamanca.	pag.7.
Carta III. Para el mismo.	pag.11.
Carta IV. Al Ilustrissimo Senor Don Alvaro de Mene	
po de Avila, en Olmedo.	pag. 24.
Carta V. Al mismo. Es la que llaman del Vexamen.	pag.28.
Carta VI. Al muy Ilustre Sr. Don Sancho Davila, q	• ~
fue Obispo de Jaen.	pag.37.
Carta VII. Para el mismo.	pag. 40.
Carta VIII Al Ilustrissimo Senor Don Alonso Velaz	quez, Obis-
po de Osma.	pag.43.
Carta IX. A la Ilustrissima, y Excelentissima Senora.	Dona Ma-
ria Enriquez, Duquesa de Alva.	
Carta X. A la Ilustrissima Senora Dona Luisa de la C	Cerda, Se-
nora de Malagon.	pag. 66.
Carta XI. Al Ilustrissimo Senor Don Diego de Mes	ndoza, del
Consejo de Estado de su Magestad.	
Carta XII. A la Ilustrissima Senora Dona Ana Enri	quez.p.76.
Carta XIII. Al Rmo. P.M. Fr. Juan Bautista Rubeo	de Ravena,
General que fue de la Orden de N.Sra. del Carmer	n. p.80.
Carta XIV. Al Rmo. P. M. Fr. Luis de Granada,	de la Orden
de Santo Domingo.	pag.90.
Carta XV. Al Reverendo P. M. Fr. Pedro Ibanez,	de la Orden
de Santo Domingo , Confessor de la Santa.	pag.93.
Carta XVI. Al Reverendo P. M. Fr. Domingo Bane:	z, de la Or-
den de Santo Domingo, Confessor de la Santa.	pag. 99.
Carta XVII. Al muy Reverendo Padre Prior de la	Cartuxa de
las Cuevas de Sevilla,	pag. 104.
	C • • •

	Carta XVIII. Al P. Rodrigo Alvarez, de la Compai	via de fesus
	Confessor de la Santa.	pag. 110.
	Carta XIX. Para el mismo P. Rodrigo Alvarez.	pag. 132.
	Carta XIX. Para el mismo P. Rodrigo Alvarez. Carta XX. Al muy R. P. Provincial de la Compania	de fesus, de
	la Provincia de Castilla.	pag.153.
	Carta XXI. Al P. Gonzalo de Avila, de la Compañ	ia de fesus,
	. Confessor de la Santa.	pag. 165.
	Carta XXII. Al Padre Fr. Geronimo Gracian de la	Madre de
	Dios.	pag. 169.
	Carta XXIII. Para el mismo P.Fr.Geronimo Gracian	.pag. 179
	Carta XXIV. Para el mismo.	pag.190.
	Carta XXV. Para el mismo.	pag. 295.
	Carta XXVI. Para el mismo.	pag.203.
	Carta XXVII. Al P. Fr. Juan de Jesus Roca, Carm	elita Des-
	calzo. En Pastrana.	pag.205.
	Carta XXVIII. Al P. Fr. Ambrosio Mariano de S	an Benito,
	. Carmelita Descalzo.	pag. 214.
-	Carta XXIX. Al Senor Lorenzo de Cepeda y Ahuma	da, herma-
	mano de la Santa.	pag. 225.
	Carta XXX. Para el mismo.	pag. 233.
	Carta XXXI. Para el mismo.	pag. 243.
	Carta XXXII. Para el mismo.	pag.258.
	Carta XXXIII. Para el mismo.	pag.268.
	Carta XXXIV. Para el mismo.	pag. 276.
	Carta XXXV. A Don Diego de Guzman y Cepeda,	Sobrino de
	la Santa.	pag.281.
	Carta XXXVI. Al Licenciado Gaspar de Villanueva.	pag. 283.
	Carta XXXVII. A Diego Ortiz, Ciudadano de Tole	
	Cart. XXXVIII. A Alonso Ramirez, Ciudadano de T	oledo. 289.
	Carta XXXIX. En que consuela la Santa à una perso	na afligida
	con la muerté de su muger.	pag.293.
	Carta XL. A Dona Isabel Ximena. En Segovia.	pag. 294.
		Car-

	·
Carta XLI. A unas Senoras presendientes del F	Tabito de la Re-
forma del Carmen.	pag.297.
Carta XLII. A la Madre Catalina de Christo,	
melitas Descalzas de la Santissima Trinidad	
Carta XLIII. A la Madre Priora, y Religiosas	Carmelitas Des-
calzas de la Santissima Trinidad de Soria.	pag.309.
Carta XLIV. A la Hermana Leonor de la M	
melita Descalza en el Convento de la San	
de Soria.	pag.313.
Carta XLV. A la Hermana Teresa de fesus, S	
ta, Carmelita Descalza en San foseph de Av	ila. pag. 317.
Carta XLVI. A la Madre Maria Bautista, C	Carmelita Descal-
· za, Priora en la Concepcion de Valladolie	
Santa.	pag. 320.
Carta XLVII. Para la misma.	pag. 32 5.
Carta XLVIII. Ala Madre Priora, y Relig	giosas de la Con-
cepcion de Valladolid.	pag. 334.
Carta XLIX. A la Madre Priora de las Carn	
de Malagon.	pag.340.
Carta L. A la Madre Priora, y Religiosas del	
Joseph del Salvador de Veas.	pag. 343.
Catta LI. A las Religiosas Carmelitas Descal	zas del Convento
de San Joseph de Sevilla.	pag. 346.
Carta Ll'I. Para las mismas Religiosas.	pag. 350.
Carta LIII. A la Madre Maria de San foseph,	
Carta LIII. A la Madre Maria de San foseph, i melitas Descalzas del Convento de San f	Poseph de Sevilla.
Primera.	pag. 354.
Carta LIV. Para la misma. Segunda.	pag. 357.
Carra LV. Para la misma. Tercera.	pag. 363.
Carta LVI. Para la misma. Quarta.	pag. 368.
Carta LVII. Para la misma. Quinta.	pag. 372.
Carta LVIII. Para la misma. Sexta.	pag. 378.
	Car-

Carta LIX. Para la misma. Septima:	pag.381.
Carta LX. Para la misma. Octava.	pag. 390.
Carta LXI. Para la misma. Nona.	pag. 395.
Carra LXII. Para la mejma. Decima.	pag. 400.
Carta L.VIII. Para la majora. Undecima.	pag.410.
Catta LNIV. Para la Milma. Duodecima.	pag.419.
Carta LIV. A la Madre Priora, y Religiosas de	l Convento de
San Intert de Gransda.	pag.424.
An and in insis Madre Teresa de Jesus.	pag.457.
Aville 1. Due les Cabezas esten conformes.	pag.458.
Avrico II. Que aunque tengan muchas Casas en ca	ada una haya
privi Franks.	pag. 460.
Avilò III. Que traten poco con seglares, y esto para	a bien de sus
almas.	pag. 463.
Avilo IV. Que ensenen mas con obras que con pala	bras. p.465.
Avito V. Platica que hizo Santa Teresa à sus N	Ionjas de la
. Encarnacion.	pag.466.
Aviso VI. Breve platica, que Santa Teresa hizo	al salir de su
. Convento de Valladolid.	pag.471.
Aviso VII. A una Religiosa de otra Orden.	pag. 475.
· Aviso VIII. Para sacar fruto de las persecuciones.	pag.477.
Aviso IX. Para el Padre Provincial.	pag.481.
Aviso X. Para el mismo.	pag.495.
Aviso XI. Para el mismo.	pag.498.
Aviso XII. Para el mismo.	pag. 500.
Avilo XIII. Para sus hijas las Carmelitas Descalzas	pag. 502.
Avis.XIV. A una hija suya, y à otro Prelado de la Re	forma. 505.
Avilo XV. A los mismos.	pag. 508.
Aviso XVI. A los mismos.	pag. 511.
Aviso XVII. A los mismos.	pag.516.
Aviso XVIII. A los mismos.	pag. 518.
Aviso XIX. A los mismos.	pag. 523.
	CAR-



CARTA

DEL ILUSTRISSIMO SENOR

D. JUAN DE PALAFOX

Y MENDOZA,

OBISPO DE OSMA,

DEL CONSEJO DE SU MAGESTAD; AL REVERENDISSIMO PADRE

Fr. DIEGO DE LA VISITACION, General de los Carmelitas Descalzos.

REVERENDISSIMO PADRE.



O N gran consuelo mio he leido las Epistolas de Santa Teresa, que V. P. R. ma quiere dar à la Estampa, para publica utilidad de la Iglesia, porque en cada una de ellas se descubre el admirable espiritu de esta Virgen prudentissima, à la qual comunicò el

Senor tantas luces, para que con ellas despues ilustrasse, y-mejorasse à las almas. Y aunque todos sus escritos estàn llenos de doctrina del Cielo; pero como advierten bien Lom. I.C.

A los

los inttruidos en la humana erudicion, no puede negative, que en las Cartas familiares se derrama mas el alma, y la condicion del Autor, y se dibuja con mayor propiedad, y mas vivos colores su interior, y exterior, que no en los dilatados discursos, y tratados. Y como quiera que aquello serà mejor, y mayor de Santa Teresa, en que se descubra à si misma mas, por esso estas Cartas, en las quales tanto manissesta su celo ardiente, su discrecion admirable, su prudencia, y caridad maravillosa, han de ser recibidas de todos con mayor gozo, y no menor fruto, y aprovechamiento.

Verdaderamente cosa alguna de quantas dixo, de quantas hizò, de quantas escribiò esta Santa, havian de estar ignoradas de los Fieles; y assi siento mucho el vèr algunas sirmas de su nombre, compuestas con las letras de sus escritos; porque faltan aquellas letras à sus Cartas, y aquellas Cartas, y luces à la Iglesia universal: y mas la hemos menester leida enseñando, que venerada sir-

mando.

Pues què otra cosa son las Epistolas familiares de los Santos, sino unas dissimuladas instrucciones, ofrecidas con suavidad à los Fieles? Y una eloquente, y persuasiva doctrina, que informa à la humana, y Christiana comunicacion entre nosotros mismos? La qual no solo dà luz con su discurso, sino calor, y esicacia para seguir, è imitar lo que primero enseñaron los Santos con su exemplo, y virtudes al obrar.

Y assi me parece, que la Santa en sus Tratados del Camino de la Perfeccion, de las Moradas, en la explicacion del Pater noster, en sus Documentos, y Avisos (que todos son celestiales) nos ha enseñado de la manera que hemos de vivir en orden à Dios, y dirigir nuestros passos

por la vida espiritual. Pero como hemos de vivir en esta exterior unos con otros (de la qual depende tanta parte, y no sè si la mayor de la interior) nos lo enseña en estas Epistolas; porque con lo que dice en ellas, nos alumbra de lo que debemos aprender; y con lo que estaba obrando al escribirlas, de lo que debemos obrar.

Què zelo no descubre en ellas del bien de las almas? Què prudencia, y sabiduria en lo Mistico, Moral, y Politico? Què eficacia al persuadir? Què claridad al explicarse? Què gracia, y fuerza secreta al cautivar con la pluma

à los que enseña con la erudicion?

Muchos Santos ha havido en la Iglesia, que como sus Maestros universales la han enseñado; muchos, que con sapientissimos tratados la han alumbrado; muchos, que con eficacissimos escritos la han defendido: pero que en ellos, y con ellos hayan tan dulcemente persuadido, arrebatado, y cautivado, ni con mayor suavidad, y actividad vencido las almas, y convencido, no se hallaran facilmente.

Innumerables virtudes, propiedades, y gracias pueden ponderarse en la Santa; no digo en sus heroicas acciones, costumbres, y perfecciones (porque essas aprobadas, y canonizadas por la Iglesia, mas piden la imitacion, que la alabanza) sino en sus suavissimos escritos; pero yo lo que admiro mas en ellos, es la gracia, dulzura, y consue-lo con que nos và llevando à lo mejor; que es tal, que primero nos hallamos cautivos, que vencidos, y aprilionados, que presos.

El camino de la vida interior es aspero, y desapacible: Arcta est via, qua ducit ad vitam; porque se vence la natu-vers. 14. raleza à sì misma, y todos son passos de dolor para la parte inferior, quantos le ofrece al alma el espiritu; y assi-ha-

cer dulce, y entretenido este camino, alegre, y gustoso al caminante, no solamente le facilita el viage, sino que le hace mas meritorias las penas con reducirlas à gozos.

Al que alegremente dà, ama el Espiritu Santo: Hila
2.Cor.9. rem enim datorem diligit Deus. Esto es, ama mas que à otros,
al que sirve mas alegremente que otros. Esta alegria, gusto, y suavidad comunica admirablemente la Santa en sus
Obras, adulzando por una parte, y haciendo por otra mas
meritorias las penas. A todos socorre con sus escritos, y les
dexa contentos con su dulce modo de enseñar, y persuadir. A Dios, con la mayor caridad del justo; y al justo,
con la mayor alegria, y merito de servir à Dios. Porque tal
gracia en lo natural, y tal fuerza en lo sobrenatural, como este admirable espiritu tiene en su pluma, y como
allana, y facilita las disicultades del camino de la virtud,
no es bastantemente ponderable.

Dicen muy bien los Varones Misticos, que Dios en las almas que quiere para sì, no destruye la naturaleza, sino que la persiciona, y al natural colerico, lo hace zeloso, y dale luego con el espiritu la moderacion, y al slematico, contemplativo, y dale luego con el espiritu la diligencia. Assi el natural de Santa Teresa, su capacidad, su entendimiento, y discurso, la gracia de su condicion, la suavidad de su trato, sin duda alguna sueron grandissimos; y todo esto elevado, y levantado con la gracia sobrenatural. Ilustrada su alma con las luces de Dios, inslamada con su caridad, y alumbrada con su sabiduria, formò al persuadir una gracia esicacissima, y una esicacia suavissima, y fortissima, que lleva, y arrebata las almas à Dios: las lleva con la dulzura de la enseñanza; las arrebata con la fuerza del espiritu.

Solo que al ganar las almas para Dios, y al enamorarlas las de la virtud, se olvida la Santa de sì? De ninguna manera. Porque sin hacerlo al intento, al passo que las enamora de Dios, sin sentirlo ellas, las và cautivando, y enamorando de sì.

Ninguno lee los escritos de la Santa, que no busque luego à Dios; y ninguno busca por sus escritos à Dios, que no quede devoto, y enamorado de la Santa. Y esto no solo creo yo que es gracia particular del estilo, y suerza maravillosa del espiritu, que secretamente lo anima, sino providencia de Dios. Porque ama tanto à la Santa, que à los que hace perfectos con la imitacion de sus virtudes, è ilustra con la luz de sus Tratados Espirituales, quiere assegurar con la fuerza poderosa de su interces-sion.

No he visto hombre devoto de Santa Teresa, que no sea espiritual. No he visto hombre espiritual, que si lee sus Obras, no sea devotissimo de Santa Teresa. Y no comunican sus escritos solo un amor racional, interior, y superior, sino tambien practico, natural, y sensitivo, y tal, que me hace persuadir (y juzgolo yo por mi mismo) que no havrà alguno que la ame, que no anduviera muy dilatadas Provincias (si estuviera en el mundo la Santa) por versa, hablarla, y comunicarsa; y pues por no merecersa esta vida, se halla en la eterna coronada, cs menester esforzarnos à buscarsa donde està.

La Religion de V. P. R^{ma}, Santa, Penitente, y Perfecta, llena de excelentes virtudes, y perfecciones, yo no digo que el zelo, la penitencia, el desasimiento, y la austeridad, no se lo deban à su celosissimo, y santissimo Padre Elias; pero todo lo que es la caridad, la suavidad, el agrado, el ser tan amados de todos, se lo deben sin duda à su Madre Santa Teresa. Ella es quien les hizo herederos de su agrado, imitadores de su dulzura, è hijos de su caridad.

Y aunque en esto, y en todo resplandece mucho en sus Hijos Santa Teresa; porque sus virtudes, letras, Religion, y Observancia, no pueden bastantemente ponderarse: pero si he de decir lo que mi asecto, y estimacion me dicta, sin causar zelos à los Hijos por las Hijas, aunque no sè que excedan las Esposas de Christo Señor nuestro, sè que las hallo assistidas de algunas particulares circunstancias, poderosas à imprimir en ellas una viva, y perfecta semejanza de su Santa Madre; ya porque les valiò, y favoreciò la misma naturaleza, y al fin es Madre la Santa, y no Padre; ya sea por haverlas comunicado mas; ya por su mayor assistencia con ellas; ya porque à ellas se enderezaron sus instrucciones primero; ya porque el dar Hijas à Dios, fue el primer empleo de su espiritu, aunque despues le diò tales, y tantos Hijos, para mayor perfeccion de la primera obra, como la Santa reconoce agradecida; ya porque la santidad, que infundiò, y comunicò su espiritu en la clausura, y paredes de sus Conventos, se refunde, y la participan estas prudentes Virgines que los habitan; ya sea porque la bebieron el espiritu mas cerca, y pudo aquel sello de su alma, gravado con celestiales virtudes, imprimirse con singular eficacia en la materia que tenia mas presente. Confiesso, que no veo, ni oigo Religiosa Carmelita Descalza, que en el modo, en la sultancia, en el espiritu, en las acciones, en los discursos, agrado, y caridad, no me parezca una viva imagen de su Madre santissima, y perfectissima. Y de la manera que un espejo, lleno de circulos limitados, hace de una 'imagen infinitas, y muchissimos de un rostro, todos del

todo parecidos al primero; assi de una Santa parece que se han hecho muchas Santas, y de una Imagen de Dios (que esso son las almas perfectas) muchas imagenes de Dios, parecidas à aquel admirable, y primitivo original, que es la Santa.

Pero es cierto, que me he engañado en decir, que el ser Madre pudo influir en la imitacion de sus Hijas, quando influyò tan esicazmente la Santa en sus Hijos. Porque sin duda alguna, que Santa Teresa, aunque sue muger en la naturaleza; pero en el valor, y en el espiritu, en el zelo, y la grandeza de corazon, en la fortaleza del animo, y superioridad al concebir, al pensar, al resolver, al executar, al obrar, sue un Varon esclarecido.

Y à mas de verse esto tan claramente en la admirable Reformacion, que hizo de entrambos sexos en la antigua, y venerable Religion del Carmelo, se reconoce tambien en estas Epistolas; en las quales todo quanto escribe, mas parece que procede de un pecho magnanimo, grande, varonil, que de una humilde, y Descalza Religiosa.

Desto se nos ofrece bien à la mano un clarissimo exemplo, en lo que sucediò con uno de mis Antecesso-res, y se resiere en una destas Epistolas, que sue el Ilustrissimo Señor Don Alonso Velazquez, docto, pio, y prudente: Cujus non sum dignus corrigiam calceamentorum ejus solvere. El qual haviendo sido su Consessor en Toledo, donde tambien sue Canonigo, le embiò à rogar à la Santa, que le enseñasse à orar; y esta admirable Maestra de espiritu, obedeciendo rendidamente à su Consessor, como si en la carta que le escribio le pusiera en la mano la cartilla espiritual, comenzò à enseñar-

le, y à que conociesse las primeras letras, y las juntasse, y diesse principio à letrear, y leer sucltamente en la vida del espiritu.

Bien me parece à mi, que se admirarian, y alegrarian los Angeles de vèr la fuerza, y eficacia de la gracia, mirando à la Discipula, enseñando à su Maestro; à

la Hija, à su Padre; y à la Religiosa, al Obispo.

Y para mayor ponderacion, veamos à quien enseñaba la Santa este Abecedario espiritual. A un Obispo, y Prelado doctissimo, y piissimo, Padre de pobres, consuelo de assigidos, y universal Maestro de las almas de su cargo. Al que era tan rigido consigo, que visitaba à pie su Obispado, como lo dice la Santa en sus Fundaciones. Al que despues de haver governado la Iglesia de Osma, con inimitables virtudes, sue segunda vez presentado, por el gran juicio, y censura del Señor Rey Felipe Segundo, à la Metropolitana de San-Tiago: y haviendo servido algun tiempo con grande espiriru aquella Santa Iglesia, la dexò con igual luz, y desengaño, que la recibiò, y se retirò à morir à la soledad. A Obispos, que saben servir, y dexar los Obispados, enseña Santa Teresa, y les enseña à servirlos, y à dexarlos.

Consiesso, que haviendo visto esta carra, me puse à considerar algunas veces, qual sue mayor, la humildad en el Obispo, ò la obediencia en la Santa; y si aquel Prelado era mas grande, teniendola à sus pies arrodillada, enseñando en Toledo, ò cstando el arrodillado à los suyos, aprendiendo en Osma; y que agradaria mas à Dios, que el Maestro se rindiesse à la enseñanza de su Discipula, ò que la Discipula se rindiesse à la obediencia de su Pastor, y Maestro. Todo es mucho, y aquello seria mayor, que se obrasse con mayor

caridad; pero lo que excede à todo, es la eficacia de la gracia del Espiritu Santo: Qui ubi vult spirat. Y nos en- Joseph seña en este, y en otros exemplos, y casos, que ni las dignidades, ni las capacidades, ni los entendimientos, ni las experiencias, ni los estudios, ni las letras, ni los subtilissimos discursos, principalmente hacen sabios à los hombres, sino la gracia de Dios por la humildad, la caridad, la oracion, el fervor, la devocion, la penitencia, y mortificacion, y el trato interior divino, con que

Santa Teresa obrò desde sus primeros años, repitiendo

infignes merecimientos.

Esto la hizo Maestra universal de espiritu en sus tiempos, y lo serà en los venideros. Esto la hizo Madre de tan Santos Hijos, è Hijas, que son la luz, y el consuelo de la Iglesia. Esto hizo, que los Reyes, los Obispos, los Maestros grandes de las Religiones, los Varones mayores de aquel siglo la buscassen, para alumbrarse con su luz, y aprender de su doctrina, y ser humildes discipulos

de aquella erudicion celestial.

Para mi, Padre R.^{mo}, esta Carta, entre las demàs, me ha sido de grandissimo consuelo; porque la que es verisimil, que no fuesse necessaria en mi antecessor, serà todo, mi remedio. En èl la pidiò la humildad, y en mi la lograrà la necessidad. A èl se embiò, y à mi me alumbra. Para èl era el sobrescrito, y la Carta para mi.

La utilidad de los escritos de Santa Teresa, no basta à ponderarlos la pluma. Diganlo las almas à quièn sacaron de los lazos de la vanidad del mundo. Diganlo los que por la luz comunicativa, que traen consigo, como con vivas centellas, leyendolas, se han abrasado sus devotos corazones. Diganlo tanto numero de Hijos, y de Hijas, y Siervos de Dios, que à ellos les deben Tom.I.C.

primero su conversion, y despues su vocacion.

El año de 1639. solo con leer las Obras de la Santa, uno de los mas doctos Hereges de Alemania, à quien ni la fuerza de tan patente verdad, ni las plumas de los mas sabios Catolicos lo pudieron rendir, ni reducir, solo el leer las Obras desta divina Maestra, que el tomò en las manos, para querer impugnarlas, por el contrario sue dellas tan alumbrado, vencido, convencido, y triunsado, que haviendo quemado publicamente sus libros, y abjurado sus errores, se hizo hijo de la Iglesia. Y escribelo con las siguientes palabras à su hermano, el Señor Don Duarte de Braganza.

Estando para sirmar esta Carta, se me acordaron dos cosas, que acontecieron los dias passados en Breme, en el Ducado de Witemberg, Ciudad muy nombrada en Alemania, de donde salen los mayores hereges que hay aqui. Era Rector della, havia muchos anos, uno destos, que tenia dado en que entender con sus libros à todos los Letrados de estas partes. Oyendo decir mucho de Santa Teresa, embio à buscar un libro de su Vida, para lo reprobar, y confutar. Escribiò tres anos subre ella, quemando en un mes lo que en los otros escribia. Resolviôse en sin, que no era possible, sino que aquella San:a seguia el verdadero camino de la salvacion, y quemò todos los libros. Dexò el oficio, y todo lo demàs, y en breve se convirciò el dia de la Purificacion passado, en que le vi comulgar con tanta devocion, y lagrimas, que se veia era grande la Fè que tenia. Vive como quien se quiere vengar del tiempo perdido. Escribe ahora sobre las Epistolas de San Pablo, refutando lo que sobre ellas tenia perversamente escrito. Dicen es grande Obra.

O admirable fuerza de la gracia! O espiritu mas cortador, y penetrante, que la espada acicalada! O Maestra celestial, que vives en tus escritos! O escritos que

penetran hasta el asma! Quiso Dios manisestar su poder, y la suerza de las verdades Carolicas, y señalar con su dedo, en donde està con su Iglesia. Quiso, que viesse el engaño, que habita en el Septentrion; que no la pluma de Agustino, no la de Ambrosio, y Geronimo, no la de los Naciancenos, y Chrisostomos, y otros santissimos Doctores de la Iglesia, sino la de una doncella humilde bastaba (quando por ella, como por organo suyo enseña el Espiritu Divino) para rendir, y constutar los errores de tanta heretica presuncion.

Y si los demàs escritos de Santa Teresa, para llevar à Dios almas, han sido tan esicaces, yo estoy pensando, que lo han de ser mucho mas estas espirituales Epistolas. Porque la misma Santa dexò escrito en su Vida el provecho interior, que sentia un Sacerdote en si mismo al leer aquello, que le escribia. Y que solo con passar por ello los ojos, le templaba, y ahuyentaba muy graves tribulaciones. Y assi V. P. R.^{ma} nos consuele con darlas luego à la Estampa, porque han de ser para la Iglesia universal de todos los Fieles de grandissimo provecho.

A instancia de los Padres deste Santo Convento de V. P. R.^{ma}, y particularmente del Padre Prior Fray Antonio de Sant Angelo, mi Confessor, he escrito sobre cada Carta algunas Notas, que creo serán mas à proposito para entretener los Noviciados de los Conventos de V. P. R.^{ma} con una no inutil recreacion, que no para que se impriman.

Las ocupaciones desta peligrosa dignidad son tales, que apenas me han dexado libres treinta dias, y no del todo; antes muy llenos de embarazos inescusables al Pastoral Ministerio, para darlos à tan gustoso traba-

B 2

jo; y assi servirà la congoza, y la brevedad del tiempo de disculpa à sus descuidos. Guarde Dios à V. P. R. ma Osma, Febrero 15. de 1656.

De V. P. R.^{m2} m. fervide-

quan Obispo de Osma.



CARTA DEL PADRE FR. DIEGO

DE LA PRESENTACION,
GENERAL DE LOS DESCALZOS

DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN,
PRIMITIVA OBSERVANCIA;

AL EXCELENTISSIMO SENOR

DON JUAN DE PALAFOX Y MENDOZA,

OBISPO DE OSMA, DEL CONSEJO DE SU MAG

JESUS, MARIA.

EXCELENTISSIMO SEÑOR.



Andôme V. Exc. le embiasse las Cartas de nuestra Madre Santa Teresa, que tenia recogidas; y me las buelve tan llenas de riquezas del Cielo, tan adornadas de conceptos de espiritu, y tan honradoras de la

Santa, de sus Hijos, y de sus Hijas, que incurriera en nota grande de desagradecido, sino significara en esta mir agradecimiento, y el de toda mi Religion à savores tan crecidos.

Mucho debemos à nuestra Santa, por havernos des xado documentos del Cielo en todos sus Escritos. Mas

como en estas de Cartas manuales, se mezcla lo precioso de los documentos Espirituales entre lo vil de los temporales negocios, à quien divide lo uno de la otra, f nos dà à conocer les resoros que se esconden entre le baxo de los negocios humanos, no se le pueden negar estimaciones; pues en esso manisiesta las propiedades, que resplandecen en V. Exe. de la boca de Dios, de Jer. 15. quien es atributo: Si separaveris pretiosum à vili, quasi os meum eris. Aparta Dios lo preciolo de lo vil, dandonos à entender la diserencia que hay entre lo precioso del espiritu, y la vil de todos los negocios humanos; y descubriendo el espiritu, que en la corteza de las palabras Le encierra, y en las Notas, que. V. Exc. hace à las. Cartas, que miradas con menos atencion, parecen de baxo metal, notadas de V. Exc. descubren el tesoro de espiritu, que escondian.

Lenguas hay, que son plumas, porque escriben en Psalue el corazon los que hablan: Lingua mea calamus scriba ve-verl.: lociter scribentis. Pero tambien hay plumas, que son lenguas, pues escribiendo, hablan, imprimiendo conceptos altissimos de espiritu en lo superior de las almas. La pluma de V. Exc. habla tan conceptuosamente, que apenas pane ralgo on el panel, que no quebrante el alma;, ya moviendola al dolor de sus culpas; ya deshaciendola en lo humilde de su nada; ya dividiendo con delfreza admirable, no solo entre el espiritu, y la carne, sino entre el alma, y el espiritu, dandonos à entender la diferencia entre unoi, y otroi, olevando el espiritu, al conocimiento de las mayores altezas de Dios, è inflamando la voluntad, quando manisiesta las razopes que à ello mueven.

Parros del entendimiento suelen llamarse los escri-

ros de los doctos. Estos de V. Exc. son vambien hijos de su voluntad (que rambien la voluntad tiene hijos Transtulie in Regnam silii déloctionis sur dixo alla el Apost Colost, tol.) Y si estos escritos, por lo que tienen de conceptuosos, son partos del clarissimo entendimiento, con que Dios ha dotado à V. Exc. por lo que tienen de asectivos, son hijos de su voluntad, y por la que manisies ta tener à nueltra Santa, à sus Hijos, y à sus Hijas: que por este nuevo titulo lo somos todos de V. Exc. Quien, sino el amor, huviera puesto en los desvelos, y trabajos de esta Obra, à quien ocupan los embarazos del govierno? Quien, sino el amor, obligara à houtur, y savorecer con tantos hiperboles, à los que reconocemos ser empeños de su voluntad, y no meritos de nuestra humildad? De nuevo forma V. Exc. à nuestra Santa, y à sus Hijos, y de nuevo nos engendra por su afecto en el amor de todos los que leyeren estas Notas.

Verdades, que tambien V. Exc. se dibuja en estos sus escritos, y por esta parte son tambien hijos suyos, por ser trabajos de sus manos. Faltabanle à Absalon hijos, y por verse tan hermoso, le pareciò agravio de la posteridad, no dexarle un retrato si quiera, que declarasse su hermosura. Hizo formar una citatua, que muy al vivo le reprelentasse. Mas reconociendo, que los que mirassen, y admirassen su perfeccion, prortumpirian en admiraciones, y alabanzas, no tanto del original que representaba, quanto del Artifice que la havia fabricado, determinò poner en ella su mano, y aun la llamò: Manus Absalom. Como si 2. Reg. dixera: Si te arrebatare la admiracion mas la destreza del Artifice, que la hermosura de Absalon que representa, advierte, que Absalon no solo es representado en esta Estatua, sino que el mismo puso en ella su mano. Y por

ser obra de sus manos, no solo tiene la perseccion de retrato, sino la imitacion de su animo, explicado por su mano. Quando no tuvieramos tantos dibujos, y pinturas de
las excelentes virtudes de su animo de V. Excelencia, bastaba à darlas à conocer la mano destos escritos. Y quien
deseare admirar lo atento de su prudencia, lo sublime de
su ingenio, lo cuidadoso de su ministerio, lo instamado de
su caridad, mire estas Obras, y advierta con atencion, que
no solo son lineas que representan lo generoso de su animo, sino Obras de su mano, que traslado en ellas su cora-

zon, y que se deben llamar, Manos de Absalon.

Nabucodonosor se fabricò otra estatua en parte mas excelente que la de Absalon, no por la perfeccion del arte, sino por lo mas precioso de la materia; pues si aquella era de marmol, esta de Nabuco fue oro finissimo. Quien no reconoce en esta fabrica, compuesta de tantos miembros, y variedad de doctrinas, tropos, y figuras, lo superior de los metales en le encendido, y sinissimo del oro puro de caridad de Dios, y amor de los proximos, que centellea en estos escritos? Y quien decifrarà el enigma, viendo que con ser toda de oro, es tambien de plata, en lo lucido, en lo claro, y terso del estilo? Y què siendo toda de oro, no le falta la perseccion de los otros metales? Solo uno he echado menos. Y porque no diga V. Exc. que no le pongo faltas à esta Obra, aunque la he mirado con atencion, no he descubierto en toda ella un yerro. Tambien he echado menos los pies de barro, de que se componia no sè que otra estatua. Y es el caso, que como no han de bastar chinas, ni aun piedras, para derribar, ni deslucir la perfeccion de elta, ha sido necessario assentar tan bien, como le assienta el pie, fundandose en lo sirme de las verdades,

que apoya. Y como la otra estatua se havia de estàr queda, hasta que la piedrecita la derribasse, tuvo harto en los pies de barro, para sustentarse poco tiempo. Mas la que ha de durar eternidades, y andar en las manos de todo el mundo, necessita de mayor firmeza en los pies, y aun de mayor ligereza para correr, y para bolar. Y assi me persuado, que si los pies destos escritos son tan derechos, como lo eran los de aquellos animales de Ecequiel: Pedes eorum, pedes recti, por no ladearse, por no tor-Ecech.t. cerse, y por no inclinarse, enderezandose siempre à Dios, vers. 7. y à su servicio; esta misma firmeza, y rectitud le servirà de alas, como à los otros de Ecequiel, de los quales dixo otra version: Pedes eorum pennati. La pluma de V. Exc. dà pies, y pone à las Cartas de nuestra Santa, y las hace bolar, levantando à una el buelo con ellas. Buelen, pues, sobre la fama: buelen sobre el viento, pues buelan à la eternidad, mereciendo no solo los aplausos del mundo, y de los sabios del, que admiraran la erudicion, estimaràn la prudencia, atenderàn à lo eloquente, sino tambien los sabios del Cielo, estimando lo profundo de las sentencias, aprovechandose de lo mistico de los conceptos, y de lo provechoso de los afectos. Los Hijos de Santa Teresa, y yo el menor dellos, no tengo palabras para significar mi agradecimiento. Còmo las tendre, para explicar lo que siento de lo grande, y superior de este Convento, en que atiendo lo humano de su dulzura, lo fuerte de su persuasiva, lo solido de su razonar, y lo superior de su buelo? Con que levantando la cabeza à lo alto, superior à todo, como la del Aguila: Facies Aquila desuper ipsorum quatuor, nos eleva de lo terreno à lo celestial, de lo humano à lo divino, y de lo divino à lo mas divino, y profundo de los so-Tom.I.C.

beranos misterios. Buela otra vez esta Obra con alas de Aguila, y de Aguila grande, no solo à los Desiertos de nuestra Descalcez; sino à lo poblado, y mas poblado del mundo, sin parar, hasta llegar à las manos del Rey nuestro Señor, à quien las deseo dedicar, para que de las manos de un Rey Catolico, passen à las del Rey Soberano de las eternidades, que ha de premiar à V. Exc. este trabajo, y los demás que abraza por servirle. De este Convento de Carmelitas Descalzos de Zaragoza. Mayo 29. de 1657.

EXCELENTISSIMO SEHOR.

Su menor Capellan de V. Excelencia, y mayor servidor, q. s. m. b.

Fr. Diego de la Presentacion.

PROLOGO

A LAS CARTAS DE NUESTRA MADRE

SANTA TERESA.

Y A LAS NOTAS

DEL IL. NO Y EXC. NO SEÑOR

DON JUAN DE PALAFOX Y MENDOZA,

OBISPO DE OSMA.



umpliò la Religion el deseo que tenia de sacar
à luz algunas Cartas de su gloriosa Madre, y
Fundadora Santa Teresa, segura que no
havian de ser menos estimadas, y fructuosas
en la Iglesia, que las demás Obras suyas, antes por mas breves, y caseras, mas utiles, y
acomodadas para las almas espirituales, y re-

ligiolas. Y aunque su doctrina es tan celestial, que el pretender ilustrarla, es en cierto modo escurecerla; y el quitarle, è añadirle una claufula, quitarle al Cielo una Estrella, ò aña: dir à sus luces una sombra : todavia en Cartas familiares; y domesticas no todo se debe franquear à todos; y como en estas de nucstra Santa, los tiempos, las personas, y ocasiones en que se escribierou, no à todos constan, y las materias espirituales que enseñan sean tan sublimes, y delicadas, ha querido el Ilustrissimo, y Excelentissimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de Osma, hacer este servicio à la Santa, y à la Religion esta honra de meditar algunas Notas, y advertencias, no para dar mas luz à estas Cartas, sino para manifestar la mucha que en si ocultan, templando en una parte los rayos de su doctrina, y aclarando en todas el espiritu, el tiempo, las circunstancias, y personas à quien las escribiò nuestra Santa.

Ha cumplido su Ilustrissima el assumpto con tanta felicidad, y decoro, que podemos decir lo que Ausonio, que solo su lucido ingenio podia con brevedad tan oportuna haver hecho à las Epistolas (libros breves de Teresa) tan seli-

Auson. ad Paulum.

– Brevitate parata.

Scribere, felisque Notas mandare libellis.

Cicer. ler.

xand.

Ocupacion, en que si tiene exemplar en el tiempo (pues Marco Tulio hizo otras Notas à las Epistolas de un amigo suyo: Q. V2- Reliquis Epistolis tantum faciam, ut Notam opponam, &c.) no lo tendrà en el merito, y en el aplauso, que le han de grangear à su Ilustrissima las Notas, que ahora ha escrito? Faltaba esta pluma à la fama de sus doctos, copiosos, y espirituales escritos, y que ellos fuessen el precioso, y rico escritorio, en que el Libro de las Epistolas de Teresa tuviesse su mayor resguardo, y culto. Entre los despojos que obtuvo Alexandro Magno del Rey Dario, segun resiere Plutarco, sue un rico escritorio, en que solia el Persa guardar, y conservar sus mas preciosos olores, y unguentos; y despues de varias consultas, resolviò Alexandro, que no podia tener empleo mas digno, que ser Plut. in custodia de la Iliada de Homero. Multos ejus usus aliis demonstran-Vit. Ale-tibus: Hoc optime inquit, Iliadis Homeri custodia dabitur. Docto, co-

pioso, y de todas maneras felicissimo Escritor ha sido, y es su Ilustrissima, y sus Libros uno como escritorio, en que los olores de la virtud, y de Christo han perfumado dos mundos; pero hasta que lo suesse de los escritos de la Santa, y con sus Notas sirviesse como de preciosa caxa à sus Epistolas, no parece estaba bien ocupado. Ahora ha coronado su credito, pues lu-

Muchos pudieramos referir debidos à su sangre, à sus le-

tras, à sus virtudes, si lo permitiera la modestia de su Ilustris-

cir à vista del Sol de Teresa, serà su mayor elogio.

sima; mas por no dexar del todo à nuestra obligacion quexosa, remitiendo al que deseare saber las prendas deste Apostolico, y consumadissimo Prelado, al Pastor de Noche Buena, en cuyo Prologo (de las impressiones de España) se escriben algunos rasgos de los muchos que solicitan sus meritos, solo me contentare con mostrar en su Ilustrissima verificados los atributos, que Pedro Blesense, Autor gravissimo, escribe de un gran Blesens. Prelado, para instruccion de otro tambien Obispo: Erat ad mo-Ep.129. res compositus, liberalis, affabilis, mansuetus, in consiliis providus, in argumento strenuus, in jubendo discretus, in loquendo modestus, timidus in prosperitate, in adversitate securus, mitis inter discolos, cum his qui oderunt pacem pacificus, effusus in eleemosynis, in zelo temperans, in misericordia fervens, in rei familiaris dispensatione, nec anxius, nec supinus, circumspectus ad omnia, illorum quatuor animalium imitator, qua ante & retro, & in circuitu habere oculos providentia describuntur. Si quieres vèr en practica la idea de un gran Prelado, atiende al Ilus-

tris-

trissimo, y Excelentissimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, y en èl hallaràs todas las obligaciones de una Mi-

tra con singular primor executadas.

Naciò tan hijo de la virtud, como de la Nobleza, pues si por este lado trae su origen de la Nobilissima Casa de los Marqueses de Ariza en Aragon, por el primero pareciò haverle formado para su credito la virtud, segun que para todas le dispuso el natural. Era liberal, afable, pacifico, como el que siendo Varon havia de ser en el coro de todas las prendas consumado. Subiò por los grados de sus meritos Cassio-(que todo lo repentino, como dice Cassiodoro, es sospe-dor.lib. choso: Omnia subita probantur incauta) à la cumbre de los mayo-1. Ep.7. res oficios. En los de Fiscal de Guerra, y Oldor de Indias sue provido en los consejos, en las controversias docto, en el mandar advertido, en sus palabras modesto, y en el de Limosnero mayor de la Señora Emperatriz, Dispensador prudentissimo. Tantos meritos en medio de su descuido, y si-lencio daban voces por interès del bien publico, deseando que passasse à las Mitras, de los Estrados, porque sus virtudes eran mucho Sol para el siglo. Presentòle su Magestad (Dios le guarde) para el Obispado de la Puebla de los Angeles, y por no privar à sus Consejos de tan aprobado Ministro, le encomendò juntamente la Visita General de la Nueva-España, y sus Tribunales, y la Residencia de tres Virreyes: ocupaciones, que si suelen embarazar à muchos hombres grandes, su Ilustrissima les diò feliz complemento, supliendo su talento, y capacidad por muchos. La prudencia, la integridad, la justicia con que en estos, y en el cargo de Virrey, que su Magestad despues le encomendò, se ha portado, no se pueden mejor ponderar, que oyendo la sentencia que el Real Consejo de Indias diò en la Residencia, que se le tomò de tantos, y tan embarazosos oficios. Ponderando primero, que estando ya su Ilustrissima en España, le residenciaban en las Indias, donde la distancia, y la emulacion pudieran à menor Sol embarazar las luces con sus slechas. La sentencia fue en esta forma:

Vista por Nos los del Consejo Real de las Indias la Residencia, que por particular comission de su Magestad tomò el Licenciado Don Francisco Calderon Romero, Oidor de la Real Audiencia de Mexico, al Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de la Puebla de los Angeles, del Consejo de su Magestad, y entonces del dicho Real de las Indias, que ahora es del Real de Aragon, del tiempo que usò los cargos de Virrey, Governador, y Capitan General de la

Nueva-España, y Presidente de la Real Audiencia de Mexico) y que de la dicha Residencia no resultò contra el dicho
Señor Obispo, ni contra ninguno de sus Criados, y allegados, cargo, ni culpa alguna, de que poderle hacer, ni huvo
demanda, querella, ni capitulo; antes consta haver procedido el dicho Señor Don Juan de Palasox y Mendoza en el
uso, y exercicio de dichos cargos con la restitud, limpieza,
desinterès, y prudencia, que de tan grande, y atento Ministro, y grave Prelado se debe esperar, executando en todo
las Reales Cedulas, y ordenes de su Magestad, y procurando el aumento de su Real Hacienda, conservacion, y quietud de aquellos Reynos, buen tratamiento de sus naturales,
autoridad de la dicha Real Audiencia, y administracion de
la Real Justicia, y obrado todo lo que le pareciò conveniente, y necessario al bien publico, y servicio de Dios nuestro
Señor, con zelo, amor, y desvelo, que de persona de tanta calidad, puesto, y obligaciones se debia esperar.

ta calidad, puesto, y obligaciones se debia esperar.

"FALLAMOS: Que la sentencia en la misma Residen-» cia por el dicho Juez dada, y pronunciada en la dicha Ciu-» dad de Mexico à veinte y tres dias del mes de Marzo passado » deste presente ano, en que declarò al dicho Senor Don » Juan de Palafox y Mendoza por bueno, limpio, y recto Mi-» nistro, y zeloso del servicio de Dios, y del Rey nuestro » Señor, y merecedor de que su Magestad le premie los ser-» vicios que le ha hecho en el uso, y exercicio de dichos car-» gos, honrandole con iguales, y mayores puestos: es de con-"firmar, la confirmamos en todo, y por todo, como en ella » se contiene, y declara. Y mandamos, que al dicho Señor » Obispo Don Juan de Palasox y Mendoza, se le buelvan, y restituyan de gastos de justicia de la dicha Real Audiencia: » los mil, y ducientos y quarenta y cinco pesos, que el dicho » Juez hizo que entregasse para las costas desta Residencia Don Martin de Ribera, que se mostrò Parte en la Ciudad de Me-" xico por el dicho Señor Obispo. Y por esta nuestra senten». " cia difinitiva assi lo pronunciamos, y mandamos, y lo acor-"dado sin costas.

Esta sentencia (con los Señores que la dieron, que se pueden vèr en el Memorial por la Dignidad Eclesiastica de la Puebla, numero 76.) es el mayor clarin de su fama, el escudo contra la calumnia, y el mostrador mas cierto de los medritos, y prendas de su Ilustrissima.

Mas dilatado campo pedian las virtudes, que exercitò como Obispo, llevando por norte à Dios, ni se assegurò con la altura, ni recelò la caida. Visitò todo su Obispado, com-

puso su Cabildo, reformò su Clero, mejoròle de Ministros, diòlos Espirituales, y doctos à los pueblos, alentò con su exemplo, y doctrina los Monasterios, confirmò mas de setenta mil personas en su distrito, diò Ordenes à casi todos los Religiosos, hizo que lo pareciessen los Eclesiasticos, que se respetassen los Canones sagrados, que se observasse en todo el Santo Concilio Tridentino; gastando tanto amor con los virtuosos, como mansedumbre con los discolos: con los mismos que aborrecian la paz siendo pacifico, y procurando que antes que el castigo, los reduxesse el agrado. Esto, y el haver desendido la Inmunidad de la Iglesia, la libertad Eclesastica, sus diezmos, y rentas, y zurcido la tunica de San Pedro, que algunos atendian à rasgarla, tuvo por premio con estas tales persecuciones, y calumnias, con Dios copioso fruto en su paciencia, cumplida satisfacion, y alegria en su alma. Porque como suele su Ilustrissima decir: A los hombres desdichados no hay que contarles las pendencias, sino, ò mirarles à la razon. Que quien con la razon pelea, mas pacifico es que el que sin razon calumnia. Mucho le han procurado deslucir plumas de quien no lo esperaba; mas si es bienaventurado quien padece por la justicia, su Ilustrissima lo es: pues por solo desender la Jurisdicion de la Iglesia, por solo hacer que se cumpla el Santo Concilio Tridentino, los Breves Apostolicos, las Cedulas Reales, tiraron à sorberle las olas. Pero à nadie justifica, ò condena la contradicion, sino la causa; quien desiende la justa, aun vencido, triunfa; quien patrocina la sinrazon, halla su vencimiento en la vitoria.

La piedad en el Obispo es la piedra mas preciosa de su Ba--eulo. Pudo decir el Blesense, que su Ilustrissima se derramò todo en limosnas; pues el mismo dia que tomò la possession, diò quince mil pesos para restaurar la obra de su Igsesia Catedral, fin otras cantidades que despues assegundò à las primeras. Fundò Seminario, Hospitales, y tantas obras pias, que al passo de su caridad parece que el Señor le multiplicaba las rentas; y no huvo Estado, Convento, Casa, ni persona necessitada, à quien no abrigasse el calor de sus limosnas: como oy lo experimentan sus subditos en el Obispado de Osma, porque creciò con èl la miseracion desde su infancia. No cuidò menos (porque tuvo su providencia tantos ojos, como aquel tiro que pinta Ezequiel tan misterioso) de acudirles en lo espiritual con la doctrina, en que ha sido infatigable su pluma. Ha escrito muchos libros para la comun reformacion, y aprovechamiento, tan dulces, tan espirituales, tan doctos, que son la mas clara recomendacion de su espiritu; como los que ha escrito

en desensa de su jurisdicion Eclesiastica, la sidea mas cabal de su Apostolico zelo. Pudiera tener por soborno à la calumnia, por haverle ocasionado tan docta, tan modesta, y tan esforzada desensa. La misma contradicion le canoniza; los mismos que le acusan, le escusan; y los libelos contra su persona, y dignidad, que le reprueban, le aprueban; pues todas sus acciones estàn tan libres de culpa, que antes (si esta lo es) sue ra la mayor el no tenersa. Este es el catalogo de los que han llegado à mi noticia.

Discursos Espirituales.

2 Vida de S. Juan el Limosnero.

3 Varon de Deseos.

A Historia Real Sagrada, luz de Principes, y Subditos.

- S Injusticias que intervinieron en la muerte de Christo nuestro Redentor.
- 6 Seis Cartas Pastorales.
- 7 Influencias de la Fè.

8 Un Catecismo.

9 Pastor de Noche Buena.

10 Memorial por la Dignidad Epifa, copal de la Puebla.

11 Defensa Canonica.

12 De la Paciencia.

13 De la Oracion, y Meditacion.

14 El Año Espiritual.

15 Notas à las Cartas de Santa, Teresa.

Con este ultimo ha coronado su Ilustrissima los primeros, y ha sido necessario decir algo de los primeros, para ponderar las prendas, los oficios, las virtudes, y letras del Autor, que ha meditado este ultimo; porque con esto, no solo conste à todos nuestro reconocimiento à tan Ilustre Obra, y beneficio, sino sir-va de estimulo à los Espirituales, para continuamente leerlos pues como dixo San Ambrosio, lo que mas aservorizarà el Discipulo, es saber las prendas de tan Ilustrissimo, y Excelentis, simo Maestro: Primun discendi ardor, nobilitas est Magistri.

ADVERTENCIAS

SOBRE

LAS NOTAS DE LAS CARTAS

DE

SANTA TERESA.

I.

Ara tres cosas se acostumbra hacer Notas en los escritos. La primera, para ilustrar al Autor. La segunda, para declarar sus discursos. La tercera, para hacer mas atento, y advertido al Letor.

II.

L Autor de estas Epistolas, que es Santa Teresa, no es possible ilustrarlo, pues la Santa con sus virtudes, milagros, y escritos es la que ha ilustrado à España, à la Iglesia, y al mundo; con que, aunque sea possible alabarla, no es possible ilustrarla.

III.

L segundo intento, que es declarar lo escrito, serà necessario en algunas de estas Epistolas; porque no en todas se conoce perfectamente la materia que contienen, ni el intento, ni las personas à quien se enderezan, ni todas las demàs circunstancias, de que se compone su clara inteligencia.

Tom.I.C.

D

E

L tercero, que es hacer atento al Letor, es lo que yo mas deseo, y procuraré en estas Notas; porque si con reparos, y consideraciones las leyere advertido, saldrà del leerlas aprovechado, por lo mucho que la Santa alumbra, y enseña en sus Cartas.

V.

As Notas han de ser breves, y claras; pero breves, sin saltarles lo necessario, y claras, sin llegar à lo superfluo. Tambien han de ser fructuosas para la inteligencia, y explicacion de lo escrito; y si esto es Espiritual, han de seguir ellas el mismo intento, y materia, y han de ser Espirituales.

VI.

Os Comentos admiten grandes discursos, y lugares de Santos; pero las Notas poquissimos. Con todo esso, mirando mas al provecho de las Almas, que no à la censura, se pondràn algunos; pero los menos que pueda ser, por no passar de Nota à Comento.

VII.

Omponense las Notas de todo genero de menudencias, en el tiempo, en el lugar, en lo escrito, en la persona, y en los sucessos, y otras circunstancias semejantes; y son como las cejas, y pestañas, y otros estremos del cuerpo, que con ellos se adorna, y sin ellos se afea: puede vivir sin ellos, pero estarà mas hermoso con ellos. Y assi en caso que se pongan aqui algunas de esta calidad, no es bien que se tenga por supersuo, lo que para la decencia, para la hermosura, y para la autoridad viene à ser necessario.

VIII.

Notas, quando son sobre texto de Idioma comun, y Castellano, como este, suelen echar menos los que saben Latin, que no les pongan las palabras Latinas del Santo, ù de la Escritura, y los que no lo saben, se embarazan con que les pongan alli lo que ignoran. Y assi, porque somos deudores de todos, lo pondrèmos en Romance, para los que lo ignoran, y en Latin para los que lo saben.

IX.

Vechamiento no siempre la pide; y assi algunas veces nos dilatarèmos lo que no quisieramos. Pero entonces si al Letor le cansa la Nota, dexela luego, y passe adelante à otra Carta de la Santa, pues no es razon, que omita la pluma escribir lo conveniente al servicio de Dios; y siempre es bien, que presiera lo util à lo acomodado, y mas quando este tiene de amable, y de facil la letura, que la dexa quando le parece al Letor, con que sin perjuicio ageno logra el propio descanso.

X.

Ltimamente, estando estas Notas en cada Carta à los pies de Santa Teresa, no pueden parecer mal, ni tampoco es possible que parezcan bien. No pueden parecer mal, humillandose à esta Espiritual, y admirable Maestra de espiritu. Ni tampoco bien, cotejadas con su soberano estilo, y gracia interior, que anima à sus Cartas. Pero como quiera que no se busca (ni Dios tal permita) el lucimiento propio, sino la veneración

cion de la Santa, y el provecho ageno, facilmente, y con grande resignacion se padecerà la censura, porque

aquello en alguna manera se consiga.

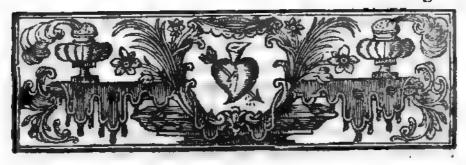
Con el presupuesto, pues, de estas Advertencias, se comienza la Carta primera, que escribió la Santa al Se-nor Rey Felipe Segundo.











CARTAS DE LA SANTA MADRE TERESA DE JESUS.

CARTA PRIMERA.

AL PRUDENTISSIMO SEÑOR,

EL REY FELIPE II.

JESUS.

A gracia del Espiritu Santo sea siempre con Vuestra Magestad. Amen.
A mi noticia ha venido un Memorial, que à V. Magestad han dado
contra el P. Maestro Gracian, que
me espanto de los ardides del demonio, y de sus ministros, porque

no se contenta con infamar à este siervo de Dios (que verdaderamente lo es, y nos tiene tan edificadas à todas, que siempre me escriben de los Monasterios que visita, que los dexa con nuevo espiritu) sino que procuran ahora deslustrar estos Monasterios, à donde tanto se sirve nuestro Señor. Y para esto se han valido de dos Descalzos, que el uno, antes que suesse Frayle, sirviò à estos Monasterios, y ha hecho cosas, à donde bien dà à entender, que muchas veces le falta el juicio; y deste Descalzo, y otros apassionados contra el Padre Maestro Gracian (porque ha de ser el que los castigue) se han querido valer sus emulos, haciendoles sirmar desatinos, que si no temiesse el daño que podria hacer el demonio, me daria recreacion lo que dice que hacen las Descalzas; porque para nuestro Habito seria cosa monstruosa. Por amor de Dios suplico à Vuestra Magestad, no consienta, que anden en Tribunales testimonios tan infames; perque es de tal suerte el mundo, que puede quedar alguna sospecha en alguno (aunque mas se pruebe lo contrario) si dimos alguna ocasion. Y no ayuda à la Reformacion poner macula en lo que està por la bondad de Dios tan reformado, como Vuestra Magestad podrà ver, si es servido, por una probanza, que mando hacer el Padre Gracian destos Monasterios, por ciertos respetos, de personas graves, y santas, que à estas Monjas tratan. Y pues de los que han escrito los Memoriales, se puede hacer informacion de lo que les mueve, por amor de Dios nueltro Señor Vueltra Mageltad lo mire, como cosa que toca à su gloria, y honra. Porque si los contrarios ven, que se hace caso de sus testimonios, por quitar la Visita, levantaràn à quien la hace, que es herege; y donde no hay mucho temor de Dios, serà facil probarlo.

AL REY FELIPE II.

2 Yo he lastima de lo que este siervo de Dios padece, y con la rectitud, y perfecion que và en todo; y esto me obliga à suplicar à Vuestra Magestad le favorezca, ò le mande quitar de la ocasion destos peligros, pues es hijó de Criados de Vuestra Magestad, y el por si no pierde; que verdaderamente me ha parecido un hombre embiado de Dios, y de su bendita Madre, cuya devocion, que tiene grande, le truxo à la Orden para ayuda mia; porque ha mas de diez y siete anos, que padecia à solas, y ya no sabia como lo sufrir, que no bastaban mis fuerzas flacas. Suplico à Vuestra Magestad, me perdone lo que me he alargado, que el gran amor que tengo à Vuestra Magestad, me ha hecho atreverme, considerando, que pues sufre el Señor mis indiscretas quexas, tambien las sufrirà Vuestra Magestad. Plegue à èl oiga todas las Oraciones de Descalzos, y Descalzas que se hacen, para que guarde à Vuestra Magestad muchos años, pues ningun otro amparo tenemos en la tierra. Fecha en Avila, à trece de Setiembre de mil y quinientos y setenta y siete años.

Indigna sierva, y subdita de V. M.

Teresa de Jesus.

NOTAS.



lò motivo à que se escribiesse esta Carta por la Santa, la persecucion, que se levantò contra sus Religiosas en Sevilla, y contra el Venerable Padre Fray Geronimo Gracian, una de las primeras, y principales piedras de este Espiritual edificio de la Descalcez, de quien hablarèmos despues

en fu lugar.

Tres cosas se pueden notar en esta Carta. La primera, el zelo: la fegunda, la confianza: la tercera, la libertad fanta de espiritu, con que escribe à aquel Prudentissimo Rey-

Las dos primeras estàn claras en toda la Carta: la ultima se manifiesta en la santa ingenuidad, y zelo con que habla de los que calumniaban à su Religion, y à sus Religiosas injustamento.

3 Bueno es, que por callar la Santa, ahoguen dos Religiosos discolos, en su mismo nacimiento, à una Religion, que tantas almas ha dado al Ciclo, y tanto exemplo, y provecho

à la tierra.

No es justo, que tenga mas larga su espada la relajacion, que la razon. Calle lo falso, que no es bien que calle lo cierto, y lo verdadero. Por esso dixo el Espiriru Santo: Noli esfe Booles. humilis in sapientia tua, ne sortè humiliatus in stultitiam seducaris. Como 43.4.81. si dixera. No pienses, que es humildad callar, quando prevalece lo malo, y reusas el desender lo bueno. Huye de una humildad, que con la omission se viene à hacer necedad: Ne in stultitiam seducaris.

4 Tambien se puede advertir, quan justamente hace repetidos Aniversarios, y Oraciones esta santa Religion, por el Schor Rey Felipe Segundo, y sus Screnissimos Sucestores, pues nació, y creció en los brazos de su piedad, y zelo; y si no fuera por esso, puede ser que no se huviera logrado tan

infigne, y esclarecida Reforma.

Pero remediòse todo con recurrir Santa Teresa à este religiosissimo Principe, con el dictamen del Santo Onias, que 2.Mach. dixo: Impossibile esse, sine regali providentia pacem rebus dari. Impos-4.v.6. fible es, que se conserve la paz sin la providencia, y mano del Principe.

Las

5 Las persecuciones que padeciò en sus principios esta Reformacion, fueron grandes. Pero no hay que admirar, porque mas facil es fundar tres Religiones, que reformar una sola. Y se vè, en que en siete dias criò Dios el mundo, y treinta y tres años ocupò para su reformacion; y no lo consiguiò, sin que pusiesse el mundo à Dios en una Cruz, permitiendolo esto, para traer à sì, por el camino de la Cruz, al mundo: Joan.124 Chm exaltatus suero à terra, omnia traham ad me. En menos de tres v. 32. horas de una noche atribulada, fundò Dios el Apostolado, despues de su primera vocacion; pero quantos días, y noches, y quantos Concilios, y Ordenes se han gastado para reformarlo en sus successores? La razon de esto es. Porque al criar, no pone impedimento la naturaleza; pero al corregirla, y ponerla en camino, lo pone. El criar, es todo de Dios; pero en el reformarnos, tenemos parte nosotros: y somos tales, que abrazados de nuestros daños, resistimos à nuestros remedios.

6 Pondera la Santa, en esta misma Carta, la perseccion grande, con que padecia aquel Varon de Dios el Venerable Padre Gracian. Porque los Principes grandes sienten sumamente los trabajos de los siervos del Señor, y tienen por muy

propias sus ofensas.

Tuerce mas la clavija, diciendo: Es hijo de Criados de Vuestra Magestad, y èl por si no pierde. Como si dixera: Criado del Rey, que por sì no pierde, y es siervo de Dios, què premio no merece en esta vida, y en la otra? Siervo de Dios, y del Rey, dos premios merece, y muy grandes. Quiere la Santa hacer del Rey su negocio, con que sea su Criado el que ayudò à la Resorma de una Religion tan santa.

Passa luego à ponderar justamente, lo que ha padecido en diez y siete años la Santa; y que le fue unico socorro embiado de Dios el Venerable Padre Gracian. Testimonio ilustre de la santidad de este espiritual Varon, y de la providencia divina, la qual, para grandes cosas, siempre cria, y previe-

ne instrumentos proporcionados.

Assi en todas las Fundaciones de la Iglesia, para levantar el edificio de las Religiones, con el primero Fundador, forma el Señor, y labra ilustres columnas, que la sustenten, y propaguen. Quales sueron los Apostoles, con haver el Señor sundado sobre la piedra Pedro su Iglesia? Quales sueron los primeros Discipulos de San Benito, Placido, Mauro, y otros? Quales sueron los de Santo Domingo, San Francisco, y de Tom. I.C.

todos los demás? Por el primitivo espiritu, que da Dios a los Fundadores, obra con mas calor, y luz en las almas, y Rom. 8. assi son entonces mayores los Santos. Por esso decia San Pasev. 3. blo: Nos autem primitias spiritus habentes. Y añade Santo Thomas Tempore prims, ceteris abundantius Apostoli habuerunt.

Angeli-mas: Tempore prius, caseris abundantius Apostoli habuerunt.

ceptor, ibid. y discreta lisonja à su Magestad, diciendo: Que le perdone, que el amor que le tiene, le ha hecho atrevida. Ninguna cosa iguala terminos desigualissimos, como el amor. Esse unió à Dios con el hombre, y le hizo hombre: Propter nimiam charitatemo Ephes. suam, qua dilexit nos. Y esse mismo hace al alma una con Diose v.a. Qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo. Y menor 1. Joan. distancia havia de Santa Teresa à Felipe Segundo, que del alma à Dios.

Al amor, que allana las soberanias, apadrina la paciencia, que se cria, y crece con el mismo amor. Porque el que es amante, es tambien paciente; y Dios sufre porque ama. Porque denmelo desnudo de amor, que yo se lo darè armado de justicia. Aquel quita el azote à esta, y le pone los cordeles en las manos, y atado le ofrece à nuestra redempcion.

Todas estas virtudes de Dios, las aplica la Santa à su Reys y con una misma lisonja lo alaba, y lo enseña; lo alumbra, y lo alegra, y consigue su intento. Excelente arte de saber regociar, sacar, y conseguir con dulzura el benesicio, y dexar obligado, y alegre à su bienhechor.



CARTA II.

AL ILUSTRISSIMO SEÑOR DON TEUTONIO de Braganza, Arzobispo que sue de Ebora. En Salamanca.

JESUS.

A gracia del Espiritu Santo sea con V.S. y venga muy en hora buena con salud, que ha sido harto contento para mi, aunque para tan largo camino, corta se me hizo la Carta; y aun no me di-

ce V. S. si se hizo bien à lo que V. S. iba. De que estarà descontento de sì, no es cosa nueva: ni V. S. se espante, de que con el trabajo del camino, y el no poder tener el tiempo tan ordenado, tenga alguna tibieza. Como V. S. torne à su sossiego, le tornarà à tener el alma. Yo tengo ahora alguna salud, para como he estado; que à saberme quexar tan bien como V.S. no tuviera en nada sus penas. Fue estremo los dos meses de gran mal que tuve; y era de suerte, que redundaba en lo interior, para tenerme como una cola sin ser. Desto interior ya citoy buena; de lo esterior, con los males ordinarios bien regalada de V. S. Nuestro, Señor se lo pague, que ha havido para mi, y otras enfermas, que lo vinieron harto algunas de Pastrana, porque la Casa era muy humeda. Mejores estàn: son muy buenas almas, que gustaria V. S. de tratarlas, en especial la Priora.

2 Ya yo sabia la muerte del Rey de Francia. Harta pena me dà ver tantos trabajos, y como và el demonio ganando almas. Dios lo remedie, que si aprovechassen nuestras oraciones, no hay descuido en suplicarlo à su Magestad. A quien suplico, pague à V.S. el cuidado, que tiene en hacer merced, y favor à esta Orden. El Padre Provincial ha andado tan lejos (digo el Visitador) que aun por Cartas no he podido tratar este negocio. De lo que V.S. me dice de hacer ai Casa destos Descalzos, sería harto bien, si el demonio, por serlo tanto, no lo estorva: y es harta comodidad la merced que V.S. nos hace. Y ahora viene bien, que los Visitadores se han tornado à confirmar, y no por tiempo limitado; y creo, que con mas autoridad, para cosas, que antes, y pueden admitir Monasterios; y ansi espero en el Señor lo ha de querer. V. S. no lo despida por amor de Dios.' Presto creo estarà cerca el Padre Visitador: yo le escribirè; y dicenme irà por allà. V. S. me harà merced de hablarle, y decir su parecer en todo. Puede hablarle V.S. con toda llaneza, que es muy bueno, y merece se trate ansi con èl: y por V.S. quizà se determinarà à hacerlo. Hasta vèr esto, suplico à V. S. no lo despida. La Madre Priora se encomienda en las oraciones de V. S. Todas han tenido cuenta, y la tienen de encomendarle à nuestro Señor, y ansi lo haran en Medina, y à donde me quiseren hacer placer. Pena me dà la poca salud, que trae nuestro Padre Rector: nueltro Senor se la dè, y à V.S. tanta santidad, como yo le suplico. Amen. Mande V. S. decir al Padre Rector, que tenemos cuidado de pedir al Señor su salud, y que me và bien con el Padre Santander, aunque.

que no con los Religiosos vecinos; porque compramos una casa harto à nuestro proposito, y es algo cerca dellos, y hannos puesto pleyto: no sè en que pararà.

Indigna sierva, y subdita de V. S.

Teresa de Jesus, Carmelita.

NOTAS.

Esta Carta se escribió el año de mil y quinientos y setenta y quatro, estando la Santa en Segovia. Es para el Ilustrissimo Señor Don Teutonio de Braganza, Arzobispo de Ebora, antes de serlo, y recien llegado a Salamanca. Fue grande en todo, en exemplo, en sangre, en Iglesia, y en la devocion que tuvo à la Santa.

2 En ella alienta, y consuela à este Prelado. En el numero primero, de la tibieza que sentia en su espiritu; y proponele la esperanza, de que en cessando el tropel de sus negocios, bolveria à su quietud. Cuidadoso era este Prelado de su Prov.28.
alma, pues andaba siempre recatado de sì: Beatus homo. qui V.14semper est pavidus.

Exterior, è interior no se componen bien; pero muchas veces, aunque lo siente menos el alma, se aprovecha mas;

porque no somos como sentimos, sino como somos.

Todavia es menester recogerse el hombre, y entrarse dentro de sì; y esto se hace con la oracion. Por esso aconseja diversas veces la Santa, que el que ha de ser para todos, de tal

manera lo sea, que no se olvide de sì.

3 Esto escribia repetidamente San Bernardo al Pontifice S.Bern. Eugenio, diciendo: Si es homo omnium, omnibus omnia factus esto de Confid. ad etiam tui. Alioquin quid tibi proderit, si universos lucreris, te ipsum per-Eugen. das? Si eres de todos, seas lo tambien de ti; pues què importa que los ganes à todos, si te pierdes à ti?

En este numero pondera con harta gracia, quan superiores

cran

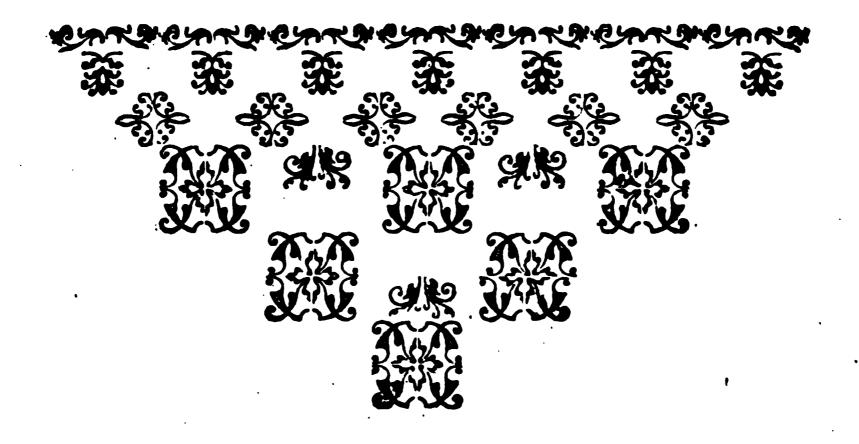
eran las quexas de este Prelado à sus penas. Este es trabajo de nuestra debilidad, ser mayores en nosotros las quexas, que los trabajos; y ser menores los daños, que los temores, sino

son daños de culpa, sino de naturaleza.

Al fin del número primero hace mencion de las Religiofas del Convento de Pastrana, que se traslado al de Segovia; de las quales dice, que eran muy buenas almas, en especial la Priora. Eralo la V. Madre Isabel de S. Domingo, Fundadora del Religiosissimo Convento de las Carmelitas Descalzas de San Joseph de Zaragoza. Cuya vida escribio con pluma erudita, elegante, y discreta el Señor Don Miguel Bautista de la Nuza, Protonotario de Aragon, y de su Consejo Supremo, que con diversos escritos, llenos de espiritu, y devocion, ilustra su Corona, y al Carmelo.

Francia, que sue sin duda Carlos IX. que muriò el año de 1574. à 30. de Mayo, de edad de treinta años. No hay seguridad en la vida: todo lo consume la muerte; y con la deste Rey, se levantaron muchas heregias en su Reyno, que son los trabajos, que daban pena à la Santa, y à lo que alude, quando dice, que se lastimaba de vèr como iba ganando al-

mas el demonio.



CARTA III.

AL MISMO ILUSTRISSIMO PRELADO
Don Teutonio de Braganza, Arzobispo
de Ebora.

JESUS.

A gracia del Espirstu Santo sea con V. Ilustrissima Señoria. Amen. Una Carta de V. S. Ilustrissima recibì mas ha de dos meses, y quisiera harto responder luego; y aguardando alguna bonanza de los grandes trabajos, que desde Agosto hemos tenido Descalzos, y Descalzas, para dar à V. S. noticia dello, como me manda en su Carta, me he detenido; y hasta ahora và cada dia peor, como despues dirè à V. S. Ahora no quisiera sino verme con V. S. que por Carta podrè decir mal el contento, que me ha dado una, que he recibido esta semana de V.S. por la via del Padre Rector, aunque con mas claridad tenia yo nuevas de V. S. mas ha de tres semanas; y despues me las han dicho por otra parte: que no sè como piensa V. S. ha de ser secreta cosa semejante. Plegue à la Divina Magestad, que sea para tanta gloria, y honra suya, y ayuda à ir V. S. creciendo en mucha santidad, como yo pienso que serà.

2 Crea V. S. que cosa tan encomendada à Dios, y de almas, que solo traen delante, que sea servido en to-do lo que piden, que no las dexarà de oir; y yo, aunque ruin, es muy contino el suplicarselo, y en todos es-

tos Monasterios destas siervas de V. S. à donde hallo cada dia almas, que cierto me traen con harta confusion. No parece sino que anda nuestro Señor escogiendolas, para traerlas à estas Casas, de tierras, à donde no sè quien las dà noticia.

pensamiento pensar, que no ha sido ordenado de Dios (que yo ansi lo tengo por cierto) sino que quiere su Magestad, que lo que V. S. ha deseado servirle, lo ponga ahora por obra: que ha estado mucho tiempo ocio-sio, y nuestro Señor està muy necessitado de quien le savorezca la virtud: que poco podemos la gente baxa, y pobre, sino despierta Dios quien nos ampare, aunque mas queramos no querer cosa, sino su servicio; porque està la malicia tan subida, y la ambicion, y honra, en muchos que la havian de traer debaxo de los pies, tan canonizada, que aun el mesmo Señor parece se quiere ayudar de sus criaturas, con ser poderoso, para que venza la virtud sin ellas; porque le faltan los que havia tomado para ampararla, y ansi escoge las personas, que entiende le pueden ayudar.

do lo harà, que Dios le darà fuerzas, y salud (y yo lo espero en su Magestad) y gracia, para que acierte en todo. Por acà servirèmos à V. S. en suplicarselo muy contino; y plegue al Señor le dè à V. S. personas inclinadas al bien de las almas, para que pueda V. S. descuidar. Harto me consuela, que tenga V. S. la Compañia tan

por suya, que es de grandissimo bien para todo.

Del buen sucesso de mi Señora la Marquesa de Elche me he alegrado mucho, que me truxo con harta pena, y cuidado aquel negocio, hasta que supe era conduido tambien. Sea Dios alabado. Siempre quando el Señor dà tanta multitud de trabajos juntos, suele dar buenos sucessos, que como nos conoce por tan slacos, y lo hace todo por nuestro bien, mide el padecer conforme à las sucrass. Y ansi pienso nos ha de suceder en estas tempestades de tantos dias; que si no estuviesse cierta viven estos Descalzos, y Descalzas procurando llevar su regla con rectitud, y verdad, havria algunas veces temido han de salir los emulos con lo que pretenden (que es acabar este principio, que la Virgen Sacratissima ha procurado se comience) segun las astucias trae el demonio, que parece le ha dado Dios licencia, que haga su poder en esto.

6 Son tantas las colas, y las diligencias que ha havido para desacreditarnos, en especial al Padre Gracian, y à mi (que es à donde dan los golpes) y digo à V. S. que ion tantos los testimonios que deste hombre se han dicho, y los memoriales que han dado al Rey, y tan pesados, y destos Monasterios de Descalzas, que le espantaria à V. S. si lo supiesse, de como se pudo inventar tanta malicia. Yo entiendo se ha ganado mucho en ello; estas Monjas con tanto regocijo, como si les tocàra; el Padre Gracian con una perfecion, que me tiene espantada. Gran tesoro tiene Dios encerrado en aquella alma, con oracion especial por quien se los levanta, porque los ha llevado con una alegria como un San Geronimo. Como el las ha visitado dos años, y las conoce, no lo puede sufrir, porque las tiene por Angeles, y ansi las llama.

7 Fue Dios servido, que de lo que nos tocaba, se desdixeron los que lo havian dicho. De otras cosas que decian del Padre Gracian, se hizo probanza por mandado del Tom.I.C. F Consejo, y se viò la verdad. De otras cosas tambien se desdixeron, y vinose à entender la passion de que andaba la Corte llena. Y crea V. S. que el demonio pretendiò qui-

tar el provecho que estas Casas hacen.

Ahora dexado lo que se ha hecho con estas pobres Monjas de la Encarnacion, que por sus pecados me eligieron, que ha sido un juicio, està espantado todo el Lugar de lo que han padecido, y padecen, y aun no sè quando se ha de acabar; porque ha sido estraño el rigor del Padre Tostado con ellas. Las tuvieron cinquenta, y mas dias sin dexarlas oir Missa; que ver à nadie, tampoco ven ahora. Decian que estaban descomulgadas; y todos los Teologos de Avila, que no : porque la descomunion era, porque no eligiessen de fuera de casa (que entonces no dixeron, que por mi la ponian) y à ellas les pareciò, que como yo era professa de aquella Casa, y estuve tantos años en ella, que no era de fuera: porque si ahora me quisiesse tornar alli, podia, por estar alli mi dote, y no ser Provincia apartada: y confirmaton otra Priora con la menor parte. En el Consejo lo tienen, no sè en lo que pararà.

He sentido muy mucho vèr por mi tanto desassolsiego, y escandalo de la Ciudad, y tantas almas inquietas, que las descomulgadas eran mas de cinquenta y quatro. Solo me ha consolado, que hice todo lo que pude, porque no me eligiessen. Y certifico à V.S. que es uno de los grandes trabajos, que me pueden venir en la tierra, verme alli;

y ansi el tiempo que estuve, no tuve hora de salud.

no Mas aunque mucho me lastiman aquellas almas, que las hay de muy mucha perfecion, y hase parceido en como han llevado los trabajos; lo que he sentido muy mucho, es, que por mandado del Padre Tostado ha mas de

un mes que prendieron los dos Descalzos que las consessaban, con ser grandes Religios, y tener edificado à todo el Lugar cinco años que ha que estàn alli, que es lo que ba sustentado la Casa en lo que yo la dexè. Al menos el uno, que llaman Fr. JUAN DE LA CRUZ, todos le tienen por Santo, y todas, y creo que no se lo levantan; en mi opinion es una gran pieza: y puestos alli por el Visitador Apostolico Dominico, y por el Nuncio passado, y estando sujetos al Visitador Gracian. No sè en què pararà. Mi pena es, que los llevaron, y no sabemos à donde; mas temese que los tienen apretados, y temo algun desman. Dios lo remedie.

v. S. me perdone, que me alargo tanto; y gusto, que sepa V. S. la verdad de lo que passa, por si suere por allà el Padre Tostado. El Nuncio le savoreció mucho en viniendo, y dixo al Padre Gracian, que no visitasse. Y aunque por esto no dexa de ser Comissario Apostolico (porque ni el Nuncio havia mostrado sus poderes, ni, à lo que dice, le quitò) se sue luego à Alcalà, y alli, y en Pastrana se ha estado en una cueva padeciendo, como he dicho, y no ha usado mas de su comission, sino estase alli, y todo suspenso.

todos lo deseamos, porque nos està muy mal, si no es que Dios nos hiciesse merced de hacer Provincia, que si no, no sè en què ha de parar. Y en yendo alli me escribiò, que estaba determinado, si fuesse à visitar el Padre Tostado, de obedecerle, y que ansi lo hiciessemos todas. El ni fue allà, ni vino acà. Creo lo detuvo el Señor. Con todo dicen los Padres, que el lo hace todo, y procura la Visita, que esto es lo que nos mata. Y verdaderamente no hay otra causa

F2

de lo que à V. S. he dicho: que en forma he descansado, con que lepa V. S. toda elta historia, aunque se canse un poco en leerlo, pues tan obligado està V.S. à favorecer esta Orden. Y tambien, para que vea V. S. los inconvenientes que hay para querer que vamos allà, con los que

ahora dirè, que es otra varaunda.

Como yo no puedo dexar de procurar por las vias que puedo, que no se deshaga este buen principio (ni ningun Letrado que me confiesse me aconseja otra cosa) estàn estos Padres muy disgustados conmigo, y han informado à nuestro Padre General de manera, que junto un Capitulo General, que se hizo: y ordenaron, y mandò nuestro Padre General, que ninguna Descalza pudiesse salir de su Casa, en especial yo: que escogiesse la que quisiesse, so pena de descomunion. Vèse claro, que es porque no se hagan mas Fundaciones de Monjas, y es lastima la multitud dellas que claman por estos Monasterios; y como el numero es tan poco, y no se hacen mas, no se puede recibir. Y aunque el Nuncio passado mandò, que no dexasse de fundar despues desto, y tengo grandes Pa-tentes del Visitador Apostolico para fundar, estoy muy determinada à no lo hacer, si nuestro Padre General, ò el Papa, no ordenan otra cosa: porque como no queda por mi culpa, haceme Dios merced, que estaba ya cansada. Puesto que para servir à V. S. no fuera sino descanso, que es recia cosa pensar de no verle mas; y si me lo mandassen, dariame gran consuelo. Y aunque esto no huviera del Capitulo General, las Patentes que yo tenia de nueltro Padre General, no eran sino solo para los Reynos de Castilla, por donde era menester mandato de nuevo. Yo tengo por cierto, que por ahora no lo darà nueltro Padre General. Del P. pa

facil seria, en especial si se le llevasse una Probanza, que mandò hacer el Padre Gracian, de còmo viven en estos Monasterios, y la vida que hacen, y provecho à otros à donde estàn, que dicen, las podrian por ella canonizar, y de personas graves. Yo no la he leido, porque temo se alarguen en decir bien de mi; mas yo mucho querria se acabasse con nuestro Padre General, si huviesse de ser, y se pudiesse, para que tuviesse por bien se funde en España, que sin salir yo, hay Monjas que so pueden hacer: dígo hecha la Casa, embiarlas à ella, que se quita gran provecho de las almas. Si V. S. se conociesse con el Protector de nuestra Orden, que dicen es sobrino del Papa, el lo acabaria con nuestro Padre General: y entiendo serà gran servicio de nuestro Señor, que V. S. so procure, y harà gran merced à esta Orden.

14 Otro inconveniente hay (que quiero este advertido V. S. de todo) que el Padre Tostado està admitido ya por Vicario General en esse Reyno, y serìa recio caso caer en sus manos, en especial yo; y creo lo estorvaria con todas sus fuerzas: que en Castilla, à lo que ahora parece, no lo serà. Porque como ha usado de su oficio, sin haver mostrado sus poderes, en especial en esto de la Encarnacion, y ha parecido muy mal; hanle hecho dar los poderes, por una Provision Real, al Consejo, (y otra le havia notisicado el Verano passado) y no se los han tornado à dar, ni creo se los daràn. Y tambien tenemos para estos Monasterios Cartas de los Visitadores Apostolicos, para que no seamos visitadas, sino de quien nuestro Padre General mandare, con que sea Descalzo. Allà, no haviendo nada desto, presto irà la perfecion por el suelo. V. S. verà como se podràn remediar todos estos inconvenientes, que buenas Monjas no faltaràn para servir à V. S. Y el Padre Julian de Avila (que parece està ya puesto en el camino) besa las manos de V. S. Està harto alegre de las nuevas (que èl las sabia, antes que yo se las dixesse) y muy consiado, que ha V. S. de ganar mucho con esse cuidado dellante de nuestro Señor. Maria de San Geronimo, que es la que era Supriora desta Casa, tambien besa las manos de V. S. Dice, que ità de muy buena gana à servir à V. S. si nuestro Señor lo ordena. Su Magestad lo guie todo, como sea mas para su glotia, y à V. S. guarde con mucho aumento de amor suyo.

No es maravilla, que ahora no pueda V.S. tener el recogimiento que desea con novedades semejantes. Daràle nuestro Señor doblado, como lo suele hacer, quando se ha dexado por su servicio, aunque siempre deseo, que procure V.S. tiempo para sì; porque en esto està todo nuestro bien. Desta Casa de San Joseph de Avila, à diez y seis de Enero de mil y quinientos y setenta y ocho años.

Suplico à V. S. no me atormente con estos sobrescri-

tos, por amor de nuestro Señor.

Indigna sierva, y subdita de V.S.L.

Teresa de Jesus.

NOTAS.

Esta Carta para el mismo Señor Prelado, recien electo à la Iglesia de Ebora. Animalo en los numeros primero, y segundo, à que espere en Dios, que le ayudaria en su ministerio, porque debia de ser grande su temor; y tenia razon de temer el govierno de almas, que los Angeles pueden recelar:

lat: Onns humeris Angelicis formidandum, lo llama el Santo Con-Sess. 6. cilio de Trento.

Por esso dixo San Bernardo, que deseaba mas tener sobre su alma cien Pastores, que ser Pastor de una sola; porque temia mas los dientes del lobo, que el baculo del Pastor: Quis Epist.17. dabit mihi centum in mei custodiam deputari Pastores! Nam plus timea

dentes lupi, quam virgam Pastoris.

No hay mayor locura, que recibir con alegria una Mitra. Por esso es verisimil, que no quiso el Señor ponez la Tiara en la cabeza à San Pedro, quando le preguntò: Petre amas me? Hasta que le sacò las lagrimas à los ojos con la ter-Joan. 21. cera pregunta: Et contristatus est Petrus; quia dixit ei tertiò, Petre v. 17. amas me? Porque no conoce el peso desta dignidad, quièn la recibe alegre. Y assiluego que se entristeció el Santo, lo coronò el Señor, diciendo à la tercera vez: Pasce oves meas. Y con la Tiara en las sienes le puso al instante la Cruz en los ombros: anunciandole, como consta del Texto, la gloriosa muerte que havia de suceder à su penosa vida.

3 Es muy discreta razon la que dice en el numero terceto: Quanto mas puede la Nobleza virtuosa, que la gente de
menor calidad, para ayudar al servicio de Dios; y dicelo
harto cortesanamente. Y no hay duda, que un Noble espiritual es una hacha encendida, que alumbra à la Ciudad; como lo es un vicioso, que la abrasa. Todavia la verdadera
Nobleza depende de las virtudes: Quid enim prodest (dice San
D.Joan.
Juan Chrisostomo) ei, quem sordidant mores, generatio clara? Aut Chryso.

quid nocet illi generatio vilis, quem mores adornant?

4 Dàle una gran bendicion en el numero quarto, donde dice: Que le de Diosbuenos Ministros. Porque para un Osicio, como el de Obispo, que no puede todo obrarlo por sì, es suma selicidad el tenerlos.

Dicele en el mismo numero: Que le ayudaràn mucho los de la Compañía de Jesus; que es aprobacion bien ilustre (como otras muchas, que hay en estas cartas) del servor, y espiritu desta

Santa Religion.

5 Desde el numero quinto comienza la Santa à referir à este Prelado las insignes mortificaciones, que uno de los Padres de la Observancia ocasionò à la Santa, y à las primeras columnas de la Descalcez. Y como parece por las Coronicas, era el Padre Fr. Geronimo Tostado, que con muy santo zelo iba dando muy santas disciplinas à todos aquellos que ayudaban à la Resormacion.

Ef-

Esta es la que llamaba Santa Teresa persecucion de los justos; y sin duda alguna es la mas sensible, y de menos recurso en lo natural. Porque quando los buenos me persiguen, los malos se huelgan, y rien de mi, à donde tengo de recurrir desdichado? Quando me persiguen los malos, me ayudan los buenos; pero si me persiguen los buenos por ventura he de recurrir à los malos?

Es verdad (porque lo digamos todo) que entonces es mas seguro el amparo, quando parece mas irremediable la persecucion. Porque Dios, que con secreta mano la govierna, ya con la permission, ya con la providencia, en teniendo labrada la piedra, que và previniendo para su edificio, suele hacer, ò que se rompa es azore, y caiga à los pies del mortificado; ò que la paciencia del uno dè tales luces al otro, que lo rinda, venza, y convenza. Desta manera venciò Dios

Matth. al mundo, y sus Apostoles: Sicut oves in medio luporum.

10.Y.16. -7 En el numero sexto desiende la inocencia de sus Religiosas, y del Venerable Padre Fray Geronimo Gracian; y con traer el exemplo de San Geronimo en el sufrimiento, insinùa, que sueron las calumnias de la calidad, que las que se levantaron al Santo, al qual assi se puede imitar en la tolerancia con que las padeciò, como en la eloquencia con que se desendiò, como lo hace aqui Santa Teresa. Porque el zelo, y la paciencia, no son contrarios, sino diferentes; tambien por el nombre pudo aplicar el exemplo.

Dice en el mismo numero: Que parecia, que Dios le havia dado licencia al demonio para perseguirlas; y à este proposito, puede ser, que huviesse dicho la Santa, hablando del suelo, donde se levantò esta persecucion: Que tenian los demonios alli mas poder para tentar, que en otras partes. Puede ser que sea, porque es tan deliciosa la tierra, que es necessario en ella mas essuerzo, y cuidado para ganar el Cielo. Que bien hizo Abrahan en escoger las montañas; mejor que Lot las delicias del Jordan.

Esta licencia suele darla el Señor al demonio, para hacer mas meritorias las penas, y levantar las almas; como quando Luc.22. dixo en su Passion dolorosa: Hec est hora vestra, & potestas tenebrarum. Esta es la hora, en que será grande el poder de las tinieblas. Y quando el demonio intentaba destruir el edificio de nuestra redempcion, con essas mismas penas lo levantaba, y edificaba el Señor. Assi sucediò à la Sata, y à su Espiritual Reforma.

9 Desdixeronse al fin los testigos, como dice la Santa en el numero septimo. Siempre vence à la calumnia la verdad. Puc-

Puede escurecerse, pero no deshacerse; y aunque atribulada, al sin es coronada: acreditando el axioma admirable de San Gregorio, que no hay cosa para desenderse, y decirse, tan in 3. p. suerte, y tan facil, como la verdad: Nihil est ad desendendum, veri-Pastor.c. sate tutius: nihil est ad dicendum, veritate facilius.

1. adm.

que padeciò, y padecieron en Avila las Religiosas de la Encarnacion, por haverla elegido segunda vez por Prelada. Y en el siguiente pondera el sentimiento que tuvo, de que por su causa huviesse sucedido tanta inquietud, y desassossiego. Que propria censura de verdadera espiritual, echarse la culpa à sì, quando la tienen los otros! Puede ser, que governasle la persecucion el zelo indiscreto; y con todo esso, quiere imputarse la culpa, la misma que padece las penas.

El buen espiritual con todo quiere cargar; con el descredito de las culpas, para que le desestimen; y con las penas, para que le mortifiquen, y lastimen. Este era el desconsuelo de la Santa, y el consuelo; porque à la que desconsolaba la parte

inferior, alentaba la superior.

macion de las costumbres, assi en lo Secular, como en lo Regular, como lo procuraba la Santa. Porque preciso es, que lastimen, acongojen, y assigna à los comprehendidos; pues bien se vè, que no puede hacerse por ensalmo tan grande negocio.

Preciso es que ya el escoplo, ya el mazo, ya el pico del zelo, con que se obra la Reformación, destruya, y quite de lo ma-

lo, para que nazca, y crezca lo bueno.

Essa fue la jurisdicion, que Dios diò al Proseta: Ut Jerem. evellas, & destruas, & edisices, & plantes; y no puede hacerse to-do esto debaxo de secreto natural, ni durmiendo el Resormador, ni los Resormados.

De aqui nacen las quexas de los descontentos, teniendo por inquieta à la Reformacion: Commovet populum, docens per universam Judeam, incipiens à Galilea usque huc. Y alabando de santa, y v. s. surve la quietud de la relaxacion; suave bien puede serlo, y

duice, pero no santa.

Nace de aqui tambien, como en Santa Teresa, el vivo desconsuelo del que reforma à los demàs de que con su zelo, y reformacion causasse inquietud en los Observantes, y desto naciesse tambien la de los Descalzos; porque sentia verlos assigidos, y descontentos, quando à todos los deseaba en Tom. I.C. Dios, alegres, y consolados.

Por esto, necessitada del zelo al obrar, acongojada del amor (porque desconsolaba en los que obraba viendose à sì misma ocasion, sino causa de discordias, la que solo descaba ser promovedora de la paz) suspiraba, y se quexaba con el Jerem. Proseta, quando decia: Va mihi mater mea! Quare genuisti me vi-15.v.10. rum rixa, virum discordia in universa terra? Como si dixera: Soy,

Señor, fomento de pesadumbres, quando deseo serlo de consuelos. Estos eran los suspiros de Santa Teresa en esta Carta,

viendo que padecía su Convento, y sus Hijos por ella.

Juan de la Cruz, y refiere su prisson, que debiò de ser muy estrecha. Pero porquè no havia de serlo, si lo labraba Dios para Santo? Nunca cuesta poco lo que vale mucho. No de valde canta la Iglesia:

Tunsionibus, pressuris Expoliti lapides Suis coaptantur locis. Vivis edificiis.

No es possible, que venga à ser en la Iglesia de Dios San Juan de la Cruz, si primero no huviera sido Fray Juan de la Cruz; porque sin Cruz puede haver Fray Juan, pero no San

Juan.

Bien se vè en este sucesso, pues al mismo tiempo, que el V. P. Fr. Juan de la Cruz estaba en la Cruz de su prisson, Santa Teresa padecia la Cruz, y tormento de sus penas. Y por esso la Santa està canonizada, y al V. Padre se trata en la Iglesia de canonizar. Bien acreditada queda con esto la Cruz.

15 Manissesta en el numero decimo tercero la constancia incontrastable al no dexar la empressa de la propagacion de la Resorma; y tambien descubre su resignacion admirable, donde dice: Estoy muy determinada à no lo hacer, si nuestro Padre Gene-

ral, ò el Papa, no ordenan otra cosa.

Habla en el numero decimo quarto del recurso que se tuvo al Consejo, para que los despachos, que venian del General, y de su Capitulo, que en alguna manera impedian la prosecucion de la Resorma, se retuviessen; y siempre se inclinaba la Santa à obedecer à su Prelado Ordinario, aunque se con privilegio de otro Superior, para no hacerlo, si quisiera, Resignacion es de heroico grado, obedecer contra el propio distamen, pudiendo dexar de hacerle, reconociendo con San Gregorio, que es la obediencia la que trae al alma las virtudes,

des, y la que dentro della las conserva: Obedientia sola virtus est, D.Greg. qua menti cateras virtutes inserit, incertasque custodit. in Job,

Todavia es buen Texto en favor de los necessarios recursos à c. 10. los Reyes, quando los pidela necessidad de la causa; y de que Dios de todas manos se vale, para el bien de las almas: pues quiso dar luz su Divina Magestad entonces à los Ministros de España, para que viessen las conveniencias de la santa Resormacion, que no la diò à los de Italia. Y assi obrando todos con buena intencion, los unos daban mas materia al merecimiento con la contradicion; y los otros, mas aumento al espiritu con el amparo. A los de Italia governaba el temor de que suesse estò de Dios; à los de España, la confianza de que era de Dios todo esto. Con que dandose, no solo diversas, sino contrarias las ordenes, ninguno pecaba: todos merecian, y se lograba mejor la empressa, y se fundaba mas seguramente con la contradicion.

Tambien deste numero, y del antecedente consta, que este Prelado queria que se fundasse un Convento de Religiosas Carmelitas Descalzas en su Diocesi, y que gozasse de tan esclarecida Reforma el Reyno de Portugal. Poncle las dificultades, y ofrecele, para vencerlas, prudentissimos medios

desde el numero decimotercio adelante.

17 En el decimoquinto le consuela, de que no pueda andar muy recogido, estando muy ocupado; pero que todavia tome tiempo para sì. Santo, y sano consejo à los Prelados; pues què me importa, que todos se ganen, si me pierdo yo? Matth. Porque como dice el Señor: Quam dabit homo commutationem pro 16.V.26. anima sua? Es menester pedir à su Magestad, que nos ordene bien la caridad, como lo concediò à la Esposa: Ordinavit in me Cant. 2. charitatem; dandonosla de suerte, que primero sea para noso- v. 4.

tros, y luego para los otros.

18 En la postdata desta Carta se advierte, que no pudiendo la Santa tolerar sus alabanzas, le pide à este Prelado, que modere los sobrescritos. Porque antes de la Pregmatica del Señor Rey FELIPE SEGUNDO, solian ser muy magnificos: manisestando en esto, que assi atormenta al humilde el aplauso, como al sobervio la injuria; y que no solo sabla ser la Santa humilde, desestimada, sino tambien alabada, que es lo raro que pondera San Bernardo: Non magnum est esse humilem D.Bern. En abjectione; magna quidem, Orara virtus, humilitas honorata.

Hom. 4. fup.Mil. ius.

CARTAIV.

AL ILUSTRISSIMO SEÑOR DON ALVARO, de Mendoza, Obispo de Avila.

En Olmedo.

JESUS.

pre. Amen. Yo estoy buena del mal que tema nia, aunque no de la cabeza, que siempre me atormenta este ruido. Mas con saber que tiene V. S. salud, passarè yo muy bien mayores males. Beso à V. S. las manos muchas veces, por la merced que me hace con sus Cartas, que nos son harto consuelo: y ansi le han recibido estas Madres, y me las vinieron à mostrar muy savorecidas, y con razon.

2 Si V. S. huviera visto quan necessaria era la Visita, de quien declare las Constituciones, y las sepa de haverlas obrado, creo le diera mucho contento, y entendiera V. S. quan grande servicio ha hecho à nuestro Señor, y bien à esta Casa, en no la dexar en poder de quien supiera mal entender por donde podia, y comenzaba à entrar el demonio: y hasta ahora sin culpa de nadie, sino con buenas intenciones. Cierto que no me harto de dar gracias à Dios. De la necessidad, ni falta que nos harà, quando el Obispo no haga nada con ellas, no tenga V. S. pena, que se remediarà mejor de unos Monasterios à otros, que no de quien en toda la vida nos ternà el amor que V. S. Como tuvieramos à V. S. aqui para gozarle (que esta es la pena) en lo demas ninguna mudanza parece que hemos hecho,

que tan subditas nos estamos; porque siempre lo serán todos los Perlados de V. S. en especial el Padre Gracian, que
parece le hemos pegado el amor que à V. S. tenemos. Oy
le embie la Carta de V. S. que no està aqui. Fue à despachar à los que vàn à Roma, à Alcalà. Muy contentas han
quedado las Hermanas del. Cierto es gran siervo de Dios:
y como vèn que en todo seguirà lo que V. S. mandàre,
ayuda mucho.

V. S. manda, si huviere ocasion, porque no es persona que acostumbra venir à esta Casa quien me lo vino à decir; y à lo que se diò à entender, no es cosa de casamiento. Despues que vì la Carta de V. S. he pensado si es esso, y se pretendia atajar; aunque no puedo entender, que tenga persona, que le toque en este caso, quien me lo dixo, sino con zelo de la Republica, y de Dios. Su Magestad lo guie como mas se sirva; que ya està de suerte, que aunque V. S. no quiera, la haràn parte. Harto me consuelo yo, que estè tan libre V. S. para no tener pena. Mire V. S. si seria bien advertirlo à la Abadesa, y mostrarse V. S. enojado con la parte, para si se pudiesse remediar algo; que yo digo à V. S. que se me encareció mucho.

4 En el negocio del Maestro Daza, no sè que diga, que tanto quisiera que V. S. hiciera algo por èl; porque veo lo que V. S. le debe de voluntad: que aunque no sue ra despues nada, me holgàra. Este dice tiene tanta, que si entendiesse que dà à V. S. pesadumbre en suplicar le haga merced, no por esso le dexaria de servir, sino que procuraria no decir jamàs à V. S. le hiciesse mercedes. Como tiene esta voluntad tan grande, y vè que V. S. las hace à otros, y ha hecho, un poco lo siente, pareciendole poca di-

dicha suya. En lo de la Canongia el escribe à V.S. lo que hay. Con estar cierto, que si alguna cosa vacare, antes que V.S. se vaya, le harà merced, queda contento, y el que à mi me daria esto, es; porque creo à Dios, y al mundo pareceria bien, y verdaderamente V.S. se lo debe. Plegue à Dios haya algo, porque dexe V. S. contentos à todos, que aunque sea menos que Canongia, lo tomarà à mi parecer. En fin, no tienen todos el amor tan desnudo à V.S. como las Descalzas, que solo queremos que nos quiera, y nos le guarde Dios muy muchos años. Pues mi hermano bien puede entrar en esta cuenta, que està ahora en el Locutorio, besa las manos muchas veces de V.S. y Teresa los pies. Todas nos mortificamos, de que nos mande V. S. le encomendemos à Dios de nuevo; porque ha de sez ya esto tan entendido de V.S. que nos hace agravio. Dànme priessa por esta, y ansi no me puedo alargar mas. Pareceme, que con que diga V.S. al Maestro, si algo vacare se lo darà, estarà contento.

Indigna sierva, y subdita de V.S.

Teresa de Jesus.

NOTAS.

EL Señor Obispo de Avila, à quien escribe la Santa esta carta, sue el Ilustrissimo Don Alvaro de Mendoza, que passò despues à la Iglesia de Palencia. Fue este Predlado nobilissimo en sangre, y en virtudes, hijo de los Señores Condes de Ribadavia, y à cuya sombra, y amparo nació esta sagrada Resormación; porque sue quien mas en sus principios desendió à la Santa, y el que recibió en su jurisdicion el Convento de San Joseph de Avila, donde renació el Carmelo.

2 Hizo à la Santa, y à su Religion dos señalados, y grandes des

des beneficios. El primero, entre muchas persecuciones, recibirla en su proteccion, y defenderla con su Dignidad de los emulos desta Reforma, que sueron poderosos, como parece

en las Fundaciones, y Coronica.

El segundo, despues de haverla desendido al nacer, luego que estuvo crecida, darsela à los Padres Descalzos, para que la governassen; y esto lo insinua en esta Carta desde el numero primero hasta el tercero. Y aunque lo primero sue importantissimo, para que se pudiesse criar, no sue lo segundo menos, para que con espiritu se pudiesse propagar, au-

mentar, y assegurar.

3 Obligada la Santa à todos estos, y otros beneficios, le manisiesta su agradecimiento con grandissima suavidad. Y intercediendo por un Capellan suyo (que era el Maestro Gaspar Daza, y debiò de obrar su intercession, pues sue Canonigo de Avila) como si fuera acaso, discretamente le representa su amor, y el de sus Descalzas, diciendo con su acostumbrada gracia: Al sin, no tienen todos à V. S. el amor tan desnudo como las Descalzas, que solo le queremos, porque nos quiera, Con estas piezas de espiritual artilleria batia, y derribaba la Santa las voluntades, y conquistaba las almas; y con una espiritual, dulce, y fuerte suavidad, à los que ganaba para Dios, ganaba para aumento de su Religion; y à los que ganaba para su Religion, cautivaba para Dios, que es el arte admirable 3. Cor. de que San Pablo usaba: Omnibus omnia sastus sum, ut omnes 9. v. 22. sucrem salvos.

4 En el numero tercero, parece que trata la Sauta de algun aviso, que le havia dado à este Prelado, y ella havia primero recibido, en razon de algun casamiento que se queria hacer, y convenia atajar, de persona, que debia de tocarà este Prelado. Y pues dice, que era menester advertirlo à la Abadesa, es verisimil, que suesse la complice alguna doncella principal, que estaria recogida en algun Convento; y debia de estar alli menos recogida, que no en casa de sus

Padres.

Yo entiendo, que este expediente, que toman con las que no tienen vocacion de Religiosas de encerrarlas en los Conventos, à ellas les es de poco provecho, y à los Conventos de mucho embarazo: y assi, ni à los Conventos les aconsejaria, que las recibiessen; ni à los padres, que las entregassen, y con esso todos tendrian mejor sucesso; las Monjas vivirian mas tesoemadas, y las Seglares no menos recogidas.

CAR-

CARTA V.

'AL MISMO ILUSTRISSIMO SEÑOR Don Alvaro de Mendoza, Obispo de Avila. Es la que llaman del vexamen.

JESUS.

- respondiera, ni admitiera la judicatura por algunas razones, aunque no por las que dicen las Hermanas de acà, que es entrar mi hermano entre los opositores, que parece la aficion ha de hacer torcer la justicia; porque à todos los quiero mucho, como quien me ha ayudado à llevar mis trabajos, que mi hermano vino al fin de beber el caliz, aunque le ha alcanzado alguna parte, y alcanzarà mas, con el favor del Senor.
- El me dè gracia, para que no diga algo, que merezca denuncien de mi à la Inquisicion, segun està la cabeza de las muchas Cartas, y negocios, que he escrito desde anoche acà. Mas la obediencia todo lo puede: y ansi harè lo que V. S. manda, bien, ò mal. Deseo he tenido de holgarme un rato con los papeles, y no ha havido remedio.
- 3 A lo que parece, el mote es del Esposo de nuestras Censura almas, que dice: Buscate en mi. Pues señal es que yerra el ai Francisco de Salcedo, en poner tanto en que Dios Salcedo està en todas las cosas, que el sabidor es que està en todas las cosas.
 - 4 Tambien dice mucho de entendimiento, y de

laCruz.

union. Yase sabe que en la union no obra el entendimiento: pues si no obra, como ha de buscar? Aquello que Psales. dice David: Oirè lo que habla el Senor Dios en mi, me conten-v.9. tò mucho, porque esto de paz en las potencias, es mucho de estimar, que entiende por el Pueblo. Mas no tengo intencion de decir de cosa bien de quanto han dicho; y ansi digo, que no viene bien, porque no dice la letra que eygamos, sino que busquemos.

Y lo peor de todo es, que si no se desdice, havrè de denunciar de el à la Inquisicion, que està cerca. Porque despues de venir todo el papel diciendo: Este es dicho de San Pablo, y del Espiritu Santo, dice que ha firmado necedades.

Venga luego la enmienda, si no, verà lo que passa.

El Padre Julian de Avila comenzò bien, y acabò Censura mal; y ansi no se le ha de dar la gloria. Porque aqui no le de Avila piden que diga de la luz increada, y criada como se junten, sino que nos busquemos en Dios. Ni le preguntamos lo que siente una alma, quando està tan junta con su Criador, si està unida con èl, còmo tiene de sì diferencia, ò no? Pues no hay alli entendimiento para essas disputas, pienso yo: porque si le huviera, bien se pudiera entender la diferencia que hay entre el Criador, y la criatura.

Tambien dice: Quando està apurada. Creo yo, que no bastan aqui virtudes, ni apuracion; porque es cosa sobrenatural, y dada de Dios à quien quiere; y si algo dispone, es el amor. Mas yo le perdono sus yerros, porque no fue tan largo como mi Padre Fray Juan de la Cruz. Harta buena doctrina dice en su respuelta, para quien quisiere Censura hacer los exercicios que hacen en la Compañia de Jesus, dieFray mas no para nuestro proposito.

8 Caro costaria, si no pudieramos buscar à Dios, sino Tom.I.C. H quanquando estuviesse mos muertos al mundo. No lo estaba la Madalena, ni la Samaritana, ni la Cananea, quando le hallaron. Tambien trata mucho de hacerse una mesma cosa con Dios en union; y quando esto viene à ser, y hace esta merced al alma, no dirà que le busque, pues ya le hallado.

Dios me libre de gente tan espiritual, que todo lo quiere hacer contemplacion perfeta, dè donde diere. Con todo esso, le agradecemos el havernos dado tan bien à entender lo que no preguntamos. Por esso es bien hablar siempre de Dios, que de donde no pensamos nos viene el provecho.

Cenfura à lu her mano.

quien agradecemos mucho sus coplas, y respuesta. Que si ha dicho mas que entiende, por la recreacion que nos ha dado con ellas, le perdonamos la poca humildad en meterse en cosas tan subidas, como dice en su respuesta; y por el buen consejo que dà, de que tengan quieta Ocacion (como si fuesse en su mano) sin pedirsele: ya sabe la pena à que se obliga el que esto hace. Plegue à Dios se le pegue algo de estar junto à la miel, que harto consuelo me dà, aunque veo, que tuvo harta razon de correrse. Aqui no se puede juzgar mejoria, pues en todo hay falta sin hacer injusticia.

mendaré, en no me parecer à mi hermano en poco humilde. Todos son tan divinos essos seños señores, que han perdido por carta de mas; porque (como he dicho) quien alcanzàre essa merced de tener el alma unida consigo, no le dirà que le busque, pues ya le possee. Beso las manos de V.S. muchas veces, por la merced que me hizo con su Carta.

Por

Por no cansar mas à V. S. con estos desatinos, no escribo ahora.

Indigna sierva, y subdita de V.S.

Teresa de Jesus.

NOTAS.

Esta no parece Carta, sino papel familiar, que escribió la Santa à este Ilustrissimo Prelado, sobre cierta conferencia espiritual, à que diò ocasion el sucesso signiente, que serà preciso explicar con alguna dilatacion, aunque nos

ceniremos todo lo possible.

Segun parece por otra Carta de la Santa, debiò de sentir en lo interior, que decia Dios al alma; Buscate en mi. Hizo participante de este secreto à su hermano el Señor Lorenzo de Cepeda, que al presente estaba en Avila, pidiendole, que respondiesse à esta peticion del Divino Esposo. Debiò de llegarlo à entender el Señor Obispo Don Alvaro, y gustò de hacer de estas palabras una espiritual, y fructuosa recreacion, ordenando, que se discurriesse, y escribiesse sobre ello, y cada uno declarasse, que es lo que pedia alli el Señor à aquella alma. Y haviendo escrito el Venerable Padre Fr. Juan de la Cruz, Varon espiritual, y Oraculo mistico de aquellos, y de estos tiempos, y Julian de Avila un Sacerdote Secular muy servoroso, y espiritual de aquella Ciudad, y que siempre acompañaba à la Santa en sus jornadas, y de quien hace mencion ella en sus Fundaciones, y Francisco de Salcedo un Cavallero Seglar, que trataba mucho de Oracion, y à quien llamaba la Santa, el Cavallero santo; y su hermano de la Santa, el Señor Lorenzo de Cepeda (que assi le llamarèmos, por merecerlo muy bien, siendo hermano de la Santa, de tan noble calidad, y de tan gran virtud) el qual estaba ya muy adelante en la vida espiritual. Entregado cada uno su papel al Señor Obispo, los remitiò todos à la Santa, mandandole por obediencia, que les diesse un vejamen. Y obedeciendole, hizo esto con admirable donayre, gracia, y espiritu.

Podiase escribir un trațado sobre este espiritual mote:

H 2

Bus-

Buscate en mi; porque es muy interior, y discurrir mucho en esta censura. Pero como no se vèn los papeles de los conserentes, no se puede hacer el juicio, sino por el de la Santa, y esse el mas acertado; pues sabia mas en donayre, con la luz que Dios le comunicaba, que no muy de veras las almas mas

aprovechadas.

Despues de haverse purgado de toda sospecha la Santa en el numero primero, por ser su hermano el Señor Lorenzo de Cepeda uno de los juzgados, imputa à la obediencia la culpa de ser censora de los demàs; y comienza su vejamen, afirmando, que no pensaba docir bien de cosa alguna de lo escrito. Y bien se vè, que sue essa una discreta aprobacion de lo discurrido; y que diria bien de todo de veras, quien ofrecia decir mal de todo de burlas.

Cenfura

A Francisco de Salcedo excluyò, y mortificò desde el à Fran-numero tercero hasta el sexto, despues de haverle notado, de cisco de que no se trata de union al buscar à Dios, sino al tenerlo; porque cargò la mano en el cuidado del alma al oir Dios, y el mote no era: Oyeme à mi, sino: Buscate en mi. Y dice la Santa admirablemente, que no es lo mismo Busca, que Gre. Porque Oir, dice recibir la luz, ò la palabra, ò la noticia, que le comunica Dios al alma; pero el buscur, dice executarla; buscar, y andar en prosecucion de lo que ha visto, y oido.

Luego le nota con grandissima gracia lo que dice, al sin de su papel, el mismo Salcedo: De que todas son necedades, haviendo dicho en èl antes, que todo era de San Pablo quanto decia: con que le coge vivo la Santa, y le manda que se retrate al instante, à le acusarà à la Inquisicion; porque dice, que son necedades lo

Censura que dixo San Pablo.

al Padre 6 Despues de haver despachado desta suerte la Santa à Fran-Julian cisco de Salcedo, excluye, y censura al Padre Julian de Avila de Avi-desde el numero sexto, con grandissima gracia, por decir, que gastò el tiempo en lo que no toca à la question; insinuando, que tratò de los sentimientos del alma en la union con Dios, y que esso no es à proposito del mote; pues solo dice Dios al alma: Buscare en mi. Y esto no es decirle, que busque los sentimientos, y menos en su union; porque con ella, y en ella no seria buscar, ni tenia que buscar, sino seria gozar de el Señor, que ya tenia en la union.

Todavia, despues de haverlo excluido, lo alaba, mortisicandole; pero dando de passo una puntada al Venerable Padre Fray Juan de la Cruz con estremada gracia, diciendo;

Mas yo le perdono sus yerros al Padre Julian; porque no sue tan largo como mi Padre Fray Juan de la Cruz: con que apenas acaba de

curar al uno, quando ya hiere, y descalabra al otro.

Al Venerable Padre Fray Juan de la Cruz, con igual al v. P. gracia, le excluye desde el numero septimo. Porque debio de Fr.Juan entender el mote del practico obtar de las almas espirituales, de la Cruz. que es lo que les pide Dios, quando les inspira que lo busquen, para hallaric en èl alegres, satisfechas, y aprovechadas. Y ii no temiera yo la censura de la Santa, como los demàs, creo que sue el que se acercò mas al sentido del espiritu en este santo mote: Buscate en mi. Pero debiò de dilatarse, como tan grande Maestro Mistico, en las tres vias, Purgativa, Iluminativa, y Unitiva (que despues tan alta, y profundamente explico sobre las Canciones, que hizo al intento) y la Santa, como se sue el Venetable Padre à lo practico del obrar, le nota de que quiere enseñar los Exercicios de la Compañia, que tanto provecho han hecho en el mundo; y en donde con grande acierto, y prudencia se comienza por la via Purgativa, para llevar al alma à la Iluminativa, y despues à la Unitiva.

8 Y porque debiò de decir el Venerable Padre en su escrito, que era menester para buscar à Dios mirar al mundo, replica la Santa con grande agudeza, que no era necessario estar muertos al mundo para buscar à Dios: Pues no lo estaba la Madalena, ni la Samaritana, ni la Cananea, quando buscaban à Dios en casa del Fariseo, en la calle, ni en el pozo: que es decir, que eran aun principiantes en la virtud. Y haviendo diversos estados en la vida del espiritu al buscar à Dios, siendo possible que el Venerable Padre hablasse del buscarlo por el amor, y con el amor en la via Unitiva, le reconvino la Santa con el buscarle de la Madalena en sus principios en la Purgativa; con que discretamente le baraxò todo su discurso, y le humillò, y mortisicò.

Luego le nota, de que entienda el mote, Buscate en mi, quando el alma està unida con su Esposo; y replicò agudamente la Santa, que si lo tiene ya con la union, no le dirà Dios que se busque, sino que no le dexe, ò que se goze en

èl, pues no ha menester buscar lo que tiene.

Acaba con su acostumbrada gracia en el numero nono, dandole otro golpe, diciendo: Que la libre Dios de gente tan espiritual, que todo lo quiere hacer contemplacion perseta: con que lo despide alabado con la misma nota que le mortifica; pues si

łc

le dixo que errò en la aplicacion del discurso, le consiessa tambien, que es espiritual, y que en lo que dixo acertò.

Luego al salir de sus manos buelve la Santa à datle otro golpecito con donayre agudissimo, diciendo: Con todo esso le agradecemos el havernos dado tan bien à entender lo que no le preguntamos; con que entre aprobaciones, y reprobaciones, le dexa

contento, alabado, y mortificado.

Ceniura à su hera su hermano numero decimo, censura mas la persona, que no lo que esLorenzo cribiò: con una santa superioridad, le guia à que comience
de Cepeda. a prender, dandole à entender, que està muy novicio; y cargando mas la mano en el que tuvo mas jurisdicion, encamina
à la escuela de la santa humildad, que es la puerta, y sundamento de la sabiduria interior.

Censurales à han perdido por carta de mas, pues passaron à lo que no quiso decir el motodos, y
se: Y por no perdonarse à si misma, pareciendole que era poma. ca humildad censurar à los otros, y quedarse libre de su misma censura, dice al Señor Obispo: Que quanto ha dicho son desatinos. Con que buelve à su credito lo escrito de los otros, desaacreditando à su propia censura, y se retira con esso à la delda de su propio conocimiento, despues de haverles pues-

Como to à todos la ceniza en la frente.

se puele puele puele puele juzdia Dios al alma, quando dixo: Buscate en mi, no haviendo
gar, que
la entendexado escrito la Santa su parecer, tienen bien que discurrir
dia la sus Hijos, è Hijas en sus espirituales conferencias, y recreaSanta esciones.

note:
ale en 13 A lo que puede colegirse de las exclusiones, y razones
que daba la Santa para ello, el sentimiento de Santa Teresa
era, que decirle Dios al alma: Buscate en mi, sue decirle en un
sentido muy espiritual: Buscame à mi, y alli te hallaràs à ti, pues si

te buscas à ti sin mi, nunca bien te hallaràs à ti.

Explisi misma (como sucede comunmente à todas) y en todo se case el abrazaba con su propio amor, y dentro de lo mismo espirimote. tual se buscaba, y hallaba, y sus ayunos le complacian, y su oracion la satisfacia, y en todo quanto obraba el espiritu, comia tambien su bocado la naturaleza, y como ella aplicaba tal vez el asecto al desecto, quando parece, que buscaba à Dios, se buscaba à si misma. Dicele pues Dios: Buscate en mi, pues te quieres buscar, y no te busques en ti.

Como si dixera: Si quieres hallar alegria, y contento, en nadie lo hallaràs, sino en mi: Buscate en mi, y no suera de mi; pues no hallaràs quietud, sino en mi, y toda inquietud en ti.

Buscate en mi; pues solo en mi gozaràs el descanso, que es impossible que gozes en ti, y suera de mi.

Buscate en mi; pues te hallaràs en mi: porque en todas par-

tes andas perdida sin mi.

Buscare en mi; que yo harè, que hallandome à mi, te dexes

à ti, y te quedes sin ti, en mi.

15 Esta breve exposicion he querido hacer, remitiendola à la censura de las Madres Descalzas, que la calificaran con mayor piedad; porque à la grande erudicion, y letras de los Pa-

dres Descalzos, no me atrevo à exponerla.

Fray Juan de la Cruz, sino que se dilataria por las tres vias, que es por donde se busca à Dios; llorando en la Purgativa; siguiendo en la Iluminativa; ardiendo en la Unitiva, y la Santa equivocabale los discursos, para mortificarlo. Y como dixo al principio de su vejamen, que no havia de decir bien de cosa alguna (la que de todo, y de todos decia, y enseñaba à decir bien) humillò con grande donayre à aquel Venerable Maestro de espiritu.

No me atreviera yo à haver escrito esto, si huveira de llegar à manos de la Santa; si bien por verme en ellas, y ser enseñado de su luz, me pudiera aventurar à qualquiera censura.

Lo que hay que admirar en este vejamen, es la destreza, el espiritu, la gracia, la superioridad con que entra, y sale en todos sus discursos la Santa: que es sal, que si Santo Thomàs, Sol de toda buena Theologia, quisiera reducir à la practica la virtud de la Eurropelia, no podia delinearla con mas vivos colores, que como la Santa la practico en esta oca-sion.

Y es buena medida de su altissimo espiritu, verla à todos tan superior; que siendo uno de los humillados el Venerable Padre Fray Juan de la Cruz, el mistico, el delgadissimo, y el profundissimo de la Iglesia; todavia en llegando à Santa Teresa, es uno de sus muy humildes discipulos, y de los que diò materia à su judicatura.

18 Tambien este sucesso hace recomendacion santissima de las espirituales recreaciones de las santas Religiones, y de otras que resiere Casiano entre los Varones de espiritu, y de lo

to que Dios se alegra con ellas, quando son de este genero, o de otro honesto divertimiento; pues una Santa, governada del Espiritu Divino, sue la principal censora, y autora de esta

espiritual recreacion.

Por esto tengo por cierta la revelacion, que un varon, acreditado en santidad, tuvo en la Religion Descalza de San Pedro de alcantara (Descalcez à quien yo amo con gran ternura) segun he llegado à entender por buenas relaciones, al qual, hallandose en un entretenimiento de este genero, y aun mucho menos interior, y mas natural, assistiendo à èl con sus Religiosos, le diò un extasis, y dixo despues por obediencia, que sue, porque viò al Señor dando la bendicion à los Religiosos, que se entretenian; y le dixo à èl: que se holgaba mucho, que assojassen al arco la cuerda alguna vez sus sierevos, para dar aliento à la naturaleza, para que despues mas sugeta, y alegre sirva, como debe al espiritu.



CARTA VI.

AL MUY ILUSTRE SEÑOR DON SANCHO Davila, que despues sue Obispo de faen.

JESUS.

V.m. He alabado à nuestro Señor, y tengo por falta, dexando algunos estremos de los que V.m. hacia por la muerte de mi señora la Marquesa su madre, en que tanto todos hemos perdido. Su Señoría goza de Dios, y ojalà tuviessemos todas tal fin!

Muy bien ha hecho V.m. en escribir su vida, que fue muy santa, y soy yo testigo desta verdad. Beso à V.m. las manos, por la que me hace en querer embiarmela, que tendrè yo mucho que considerar, y alabar à Dios en ella. Essa gran determinacion, que V.m. no siente en sì de no osender à Dios, como quando se ostezca ocasion de servirle, y apartarse de no enojarle, no le osenda, es señal verdadera, de que lo es el deseo de no osender à su Magestad. Y el llegarse V.m. al Santissimo Sacramento cada dia, y pesarle quando no lo hace, lo es de mas estrecha amistad.

3 Siempre vaya V.m. entendiendo las mercedes que recibe de su mano, para que vaya creciendo lo que le ama, y dexese de andar mirando en delgadezas de su miseria, que à bulto se nos representan à todos hartas, en especial à mi.

Tom.I.C.

- 4 Y en esso de divertirse en el rezar el Osicio Divino, en que tengo yo mucha culpa, y quiero pensar es saqueza de cabeza; ansi lo piense V.m. pues bien sabe el Señor, que ya que rezamos, querriamos suesse muy bien. Yo ando mejor: y para el año que tuve el passado, puedo decir que estoy buena, aunque pocos ratos sin padecer: y como veo que ya que se vive, es lo mejor, bien lo llevo.
- Marquela, harmanos de V.m. beso las manos de sus Señorias, y que aunque he andado lexos, no me olvido en mis pobres oraciones de suplicar à nuestro Señor por sus Señorias: y por V.m. no hago mucho, pues es mi Señor, y Padre de Confession. Suplico à V.m. que al señor Don Fadrique, y à mi señora Doña Maria mande V.m. dar un recado de mi parte, que no tengo cabeza para escribir à sus Señorias, y perdoneme V.m. por amor de Dios. Su Divina Magestad guarde à V.m. y dè la santidad que yo le suplico. Amen.

De Avila diez de Octubre de mil quinientos y

ochenta.

Indigna sierva de V.m. y su Hija.

Teresa de Jesus.

NOTAS.

Ste Señor Eclesiastico suc el Ilustrissimo Señor Don Sancho Davila, que suc Obispo de Carragena, Jach Plasencia, y ultimamente creo que lo suc de Siguenza. Fue exemplarissimo Prelado, Hijo de los Señores Marqueses de Velada. Escribió de la veneración de las Reliquias un tratado muy dosto, y predicó à la Canonización de la Santa. Fue su Consessor, siendo muy mozo, que apenas le havian acabado de ordenar; que es buen credito de su gran virtud.

2 Todavia la Dicipula santa daba documentos al Macstro vir-

virtuoso (que esso và de lo virtuoso à lo Santo) y èl se los em-biaba à pedir; y bien perfectos se los daba, quando le decia: que saliesse del propio conocimiento al amor, pero promoviendo este, sin dexar aquel; porque no hay duda, que el conocimiento propio no ha de ser habitacion, sino transito, para llegar al conocimiento de Dios: como el que conoce su enfermedad, y busca la medicina; pues estarse mirando las llagas el herido, y no acudir à su curacion, sucra toda su ruina. Y tal vez, sino se ocurre luego con el remedio al daño, se cava, y profunda el alma sobrado en el propio conocimiento, puede perderse por la desesperacion, que es lo que dixo el Santo, y Real Proseta
Psalm.
David: Nisi quod lex tua meditatio mea est, tune sortè periissem in humilitate
118. v.
2008. Y assi es menester passar del conocimiento propio à la est2019. peranza, que depende del conocimiento de la bondad de Dios.

3 Tambien le consuela en la distraccion del rezo, que es cosa que suele atormentar mucho à todos; pero dice admirablemente la Santa, que quando el intento, y deseos es de rezar bien, no hay que afligirse: porque Dios recibe lo impersecto con lo persecto, como mala moneda nuestra, que passa con la Matt.6. buena suya, conforme nos dexò enseñado: Si oculus tuus simplex v. 22. suerit, totum corpus tuum lucidum erit. Si es buena tu intencion, tambien lo serà tu accion.

4 Con esto excluye la Santa un adagio, que ahora corre por aì, à mi parecer un poco relajado, de los que dicen, si bien para lo que toca à cumplir con el rezo: Si recitasti : benè recitasti. Si rezaste: bien rezaste. Mejor fuera poner los dos puntos despues del bene. Si recitasti bene : recitasti. Porque rezar, y mal, es gran trabajo para el alma, y para el cuerpo; pues este padece, y aquella no merece. Y aun suera bueno si se quedara ai; pero

se passa, rezando mal, del no merecer, al pecar.

Todavia, quando la voluntad es buena, como dice la Santa, y se aplica el cuidado, no hay que afligirse de las involuntarias distracciones, y mas en los entendimientos, è imaginaciones vivas, las quales apenas son corregibles. Y de estas habla la Santa de sì en el numero quarto, quando se llama, culpada en esto; porque era tan grande su viveza, y comprehension, como se vè por lo que escribiò, y obrò. Y assi no dudo, que estaria rezando, y governando sobre el Breviario (sin repararlo) tres, à quatro Conventos de sus Descalzas; pero en advirtiendo en ello, lo corregia, y se corregia. Y esto basta para cumplir, y merecer muchissimo, y assi se puede entender el adagio: Si recitasti benè: recitasti.

CARTA VII.

AL MESMO ILUSTRISSIMO SENOR
Don Sancho Davila.

JESUS.

gracia del Espiritu Santo sea siema pre con V.m. Si supiera que estaba V. m. en esse lugar, antes huviera respondido à la Carta de V. m. que lo deseaba mucho, para decir el gran consuelo que me diò. Paguelo la Divina Magestad à V. m.

con los bienes espirituales, que yo siempre le suplico.

bajos, y poca salud, y muchas ocupaciones, que poco tiempo me quedaba para tomar este contento. Gloria sea à Dios, que ya queda acabado aquello, y bien. Mucho quisiera ir por donde V. m. està: que me diera gran contento tratar algunas cosas en presencia, que se pueden mal por Cartas. En pocas quiere nuestro Señor que haga mi voluntad: cumplase la de su Divina Magestad, que es lo que hace al caso. La vida de mi Señora la Marquela desco mucho ver. Debió de recibir tarde la Carta mi Señora la Abadesa su hermana, y por leersa su Merced, creo no me la ha embiado. Con mucha razon ha querido V. m. quede por memoria tan santa vida. Plegue à Dios la haga V. m. de lo mucho que hay en ella que decir, que temo ha de quedar corto.

3 O Señor! Y què es lo que padeci, en que sus Padres de mi sobrina la dexassen en Avila, hasta que yo bolviesse de Burgos! Como me vieron tan porfiada, salì con ello. Guarde Dios à V. m. que tanto cuida de hacerles merced en todo; que yo espero, que ha de ser V. m. su remedio. Guarde Dios à V. m. muchos años, con la santidad que yo siempre le suplico. Amen. De Palencia, doce de Agosto de mil quinientos y ochenta y dos.

Indigna sierva, y Subdita de V. m.

Teresa de Jesus.

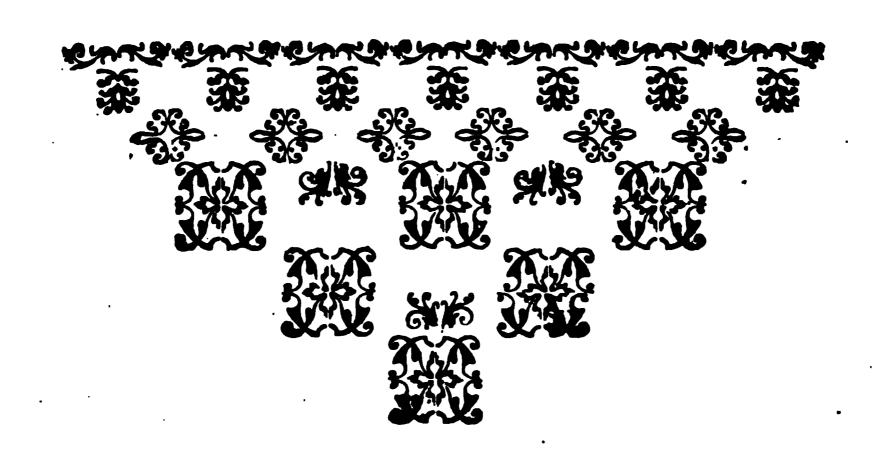
NOTAS.

En esta Carta apenas hay que advertir. Es para el mis-mo Prelado el Ilustrissimo Señor Don Sancho Davila, antes que lo suesse; y bien se conoce qual havia de ser despues, quien ya entonces era Coronista de las virtudes de su Madre. No se ha debido de estimar esta vida: à lo menos, yo no la he visto estampada, sino en las virtudes de este gran Prelado, que le conocì, y visitè en Siguenza.

2 Hace mencion en el numero segundo, de lo que padeciò en la Fundacion de Burgos, en donde el Señor Arzobispo de aquella Santa Iglesia la mortificò mucho à la Santa, y à sus Religiosas, dilatandole la licencia, estando ya dentro de la Fundamisina Ciudad. Cuentalo la Santa en sus Fundaciones con ciones, grandissima gracia, y entre otras cosas dice: Que les daba la lib.5.c. Licencia; pero que era con tales condiciones, que parecian 4. y 5. todas impossibles. Despues se la diò antes de partir la Santa,

y con gran gusto. Fue un Prelado observantissimo: llamabase Don Christoval Vela.

3 El valor de la Santa tambien se conoce en el numero ter-D.Hier. in Epist. cero, al defender para Dios à su sobrina, y procurar que anad He- duviesse con el consejo de San Geronimo: Per calcatum Patrema liodor. & calcatam Matrem, y à buscar la Esposa à su Eterno Esposo. Esta sobrina suya, que la Santa instò con sus padres, para que la dexassen en Avila, hasta que bolviesse de sa Fundacion de Burgos, sue, como se colige de otra Carta de la Santa, D. Beatriz de Ahumada, hija de su hermana D. Juana de Ahumada, que muerta la Santa, tomò el habito de Carmelita Descalza en el Convento de Alva, haviendolo antes profetizado, y llamòse Beatriz de JESUS. Fue Priora de las Carmelitas Descalzas de Madrid, donde yo la tratè, y comuniquè, y era Religiosa sumamente espiritual, y persecta. Diòme una Imagen de Christo nuestro Señor crucificado, que ella truxo consigo mas de quarenta años; y yo por esso, y principalmente por quien es, la traigo conmigo, 6 èl me trae consigo, que es so mas cierto, mas ha de diez y siete. Muriò en Madrid año de 1639. con opinion de santidad.



CARTA VIII.

AL ILUSTRISSIMO SEÑOR DON ALONSO Velazquez, Obispo de Osma.

JESUS.

Everendissimo Padre de mi alma: por una de las mayores mercedes que me siento obligada à nuestro Señor, es por darme su Magestad deseo de ser obediente; porque

en esta virtud siento mucho contento, y consuelo, como

cola que mas encomendo nueltro Señor.

2 V. S. me mandò el otro dia, que le encomendasse à Dios: yo me tengo en esto cuidado, y anadiòmele mas el mandato de V. S. Yo lo he hecho, no mirando mi poquedad, sino ser cosa que mandò V. S. y con esta sé espero en su bondad, que V. S. recibirà lo que me parece representarle, y recibirà mi voluntad, pues nace de obediencia.

Representandole, pues, yo à nuestro Señor las mercedes que le ha hecho à V. S. y yo le conozco, de haverle dado humildad, caridad, y zelo de almas, y de bolver por la honra de nuestro Señor; y conociendo yo este deseo, pedile à nuestro Señor acrecentamiento de todas virtudes, y perfecion, para que suesse tan perfeto, como la Dignidad en que nuestro Señor le ha puesto pide. Fueme mostrado, que le faltaba à V. S. lo mas principal que se requiere para essas virtudes; y saltando lo mas, que es el fundamento, la obra se deshace, y no es sirme. Porque le falta la Oracion con lampara encendida, que es la lum-

bre de la Fè; y perseverancia en la Oracion con fortaleza, rompiendo la falta de union, que es la Uncion del Espiritu Santo, por cuya falta viene toda la sequedad, y desunion,

que tiene el alma.

4 Es menester sufrir la importunidad del tropel de pensamientos, y las imaginaciones importunas, è impetus de movimientos naturales, ansi del alma, por la sequedad, y desunion que tiene, como del cuerpo, por la salta de rendimiento que al espiritu ha de tener. Porque aunque à nuestro parecer no haya imperseciones en nosotros, quando Dios abre los ojos del alma, como en la Oracion lo suele hacer, parecense bien estas imperseciones.

ner en el principio de la Oracion, hecha la señal de la Cruz, es: acusarse de todas sus faltas cometidas despues de la Confession, y desnudarse de todas las cosas, como si en aquella hora huviera de morir: tener verdadero arrepentimiento de las faltas, y rezar el Psalmo del Miserere, en penitencia dellas. Y tras esto tiene de decir: A vuestra Escuela, Señor, vengo à aprender, y no à enseñar. Hablarè con vuestra Magestad, aunque polvo, y ceniza, y miserable gusano de la tierra. Y diciendo: Mostrad, Señor, en mi vuestro poder, aunque miserable hormiga de la tierra. Osreciendose a Dios en perpetuo sacrificio de holocausto, pondrà delante de los ojos del entendimiento, ò corporales, à Jesu Christo crucificado, al qual con reposo, y afecto del alma, remire, y considere parte por parte.

6 Primeramente considerando la Naturaleza Divina del Verbo Eterno del Padre, unida con la Naturaleza Humana, que de sì no tenia sèr, si Dios no se le diera. Y mi-

rar aquel inefable amor, con aquella profunda humildad, con que Dios se deshizo tanto, haciendo al Hombre Dios, haciendose Dios Hombre: y aquella magnificencia, y largueza con que Dios usò de su poder, manifestandose à los hombres, haciendoses participantes de su gloria, poder, y grandeza.

- Justice for le causare la admiracion que en una alma suele causar, quedese aqui: que debe mirar una alta tan baxa, y una baxa tan alta. Mirarle à la cabeza coronada de espinas, à donde se considera la rudeza de nuestro entendimiento, y ceguedad. Pedir à nuestro Señor tenga por bien de abrirnos los ojos del alma, y clarificarnos nuestro entendimiento con la lumbre de la Fè, para que con humildad entendamos quien es Dios, y quien somos nosotros; y con este humilde conocimiento podamos guardar sus Mandamientos, y consejos, haciendo en todo su voluntad. Y mirarle las manos clavadas, considerando su largueza, y nuestra cortedad; consiriendo sus dadivas, y las nuestras.
- 8 Mirarle los pies clavados, considerando la diligencia con que nos busca, y la torpeza con que le buscamos. Mirarle aquel Costado abierto, descubriendo su corazon, y entrañable amor con que nos amò, quando quiso suesse nuestro nido, y resugio, y por aquella puerta entrassemos en el Arca, al tiempo del diluvio de nuestras tentaciones, y tribulaciones. Suplicarle, que como el quiso que su Costado suesse abierto, en testimonio del amor que nos tenia, de orden, que se abra el nuestro, y le descubramos nuestro corazon, y le manisestemos nuestras necessidades, y acertemos à pedir el remedio, y medicina para ellas.

Tiene de llegarse V.S. à la Oracion con rendimien-Tom.I.C. K to, to, y sujecion, y con facilidad ir por el camino que Dios le llevàre, siandose con seguridad de su Magestad. Oiga con atencion la seccion que le leyere: ahora mostrandose las espaldas, ò el rostro, que es cerrandose la puerta, y de-xandoselo suera, ò tomandose de la mano, y metiendose en su recamara. Todo lo tiene de llevar con igualdad de animo: y quando le reprehendiere, aprobar su recto, y ajustado juicio, humillandose.

- 10 Y quando le consolàre, tenerse por indigno dello: y por otra parte aprobar su bondad, que tiene por naturaleza manifestarse à los hombres, y hacerlos participantes de su poder, y bondad. Y mayor injuria se hace à Dios, en dudar de su largueza en hacer mercedes, pues quiere mas resplandecer en manisestar su omnipotencia, que noi en mostrar el poder de su justicia. Y si el negar su poderio, para vengar sus injurias, seria grande blassemia, mayor es negarle en lo que èl quiere mas mostrarlo, que es en hacer mercedes. Y no querer rendir el entendimiento, cierto es querer enseñarle en la Oracion, y no querer ser enseñan do, que es à lo que alli se và; y seria ir contra el sin, y el intento con que alli se ha de ir. Y manifestando su polvo, y ceniza, tiene de guardar las condiciones del polvo, y ceniza, que es de su propia naturaleza estarse en el centro de la tierra.
 - naturaleza, si no se levantasse; y levantado, sube quanto el viento lo sube, y sustenta: y cessando el viento, se buelve ve à su lugar. Ansi el alma, que se compara con el polvo, y ceniza, es necessario que tenga las condiciones de aques llo con que se compara: y ansi ha de estar en la Oracion sentada en su conocimiento propio: y quando el suave

soplo del Espiritu Santo la levantàre, y la metiere en el corazon de Dios, y alli la sustentàre, descubriendole su bondad, manisestandole su poder, sepa gozar de aquella merced con hacimiento de gracias, pues la entrañiza, arrimandola à su pecho, como à Esposa regalada, y con quien su Esposo se regala.

(à quien èl escogiò, siendo de baxa suerte) no hacer presencia en su casa, y Corte el dia que èl quiere que la haga,
como lo hizo la Reyna Vasthi, lo qual el Rey sintiò, como
lo cuenta la Santa Escritura. Lo mesmo suele hacer nuestro Señor con las almas, que se esquivan dèl; pues su Magestad lo manissesta, diciendo: Que sus regalos eran estàr con los prov.s.
hijos de los hombres. Y si todos huyessen, privarian à Dios
v.31.
de sus regalos, segun este atributo, aunque sea debaxo
de color de humildad, lo qual no seria, sino indiscrecion,
y mala crianza, y genero de menosprecio, no recibir de su
mano lo que èl dà; y salta de entendimieto del que tiene
necessidad de una cosa para el sustento de la vida, quando se la dàn, no tomarla.

no de la tierra. Elta propiedad es, estar el pecho pegado à ella, humillado, y sugeto al Criador, y à las criaturas, que aunque le huellen, ò las aves le piquen, no se levanta. Por el hollar se entiende, quando en el lugar de la Oración se levanta la carne contra el espiritu, y con mil generos de engaños, y desassos representandole, que en otras partes harà mas provecho; como acudir à las necessidades de los proximos, y estudiar, para predicar, y governar lo que cada uno tiene à su cargo.

.. 14 A lo qual se puede responder, que su necessidad es

K₂

la primera, y de mas obligacion, y la perfeta caridad empieza de sì mesmo. Y que el Pastor, para hacer bien su oficio, se tiene de poner en el lugar mas alto, de donde pueda bien vèr toda su manada, y vèr si la acometen las sicras;

y este alto es el lugar de la Oracion.

aunque los pajaros del Cielo le piquen, no se levanta de la tierra, ni pierde la obediencia, y sujecion, que tiene à six Criador, que es estar en el mesmo lugar que el le puso. Y ansi el hombre ha de estar firme en el puesto que Dios le tiene, que es el lugar de la Oracion; que aunque las aves, que son los demonios, le piquen, y molesten con las imaginaciones, y pensamientos importunos, y los desassos des pensamiento, y derramandole de una parte à otra, y tràs el pensamiento se và el corazon; y no es poco el fruto de la Oracion sufrir estas molestias, è importunidades con paciencia. Y esto es ofrecerse en holocausto, que es consumirse todo el sacrificio en el suego de la tentacion, sin que de alli salga cosa dèl.

Porque el estar alli sin sacar nada, no es tiempo perdido, sino de mucha ganancia; porque se trabaja sin interès, y por sola la gloria de Dios: que aunque de presto le parece que trabaja en valde, no es ansi, sino que acontece como à los hijos, que trabajan en las haciendas de sub padres, que aunque à la noche no lievan jornal, al sin

del año lo llevan todo.

17 Y esto es muy semejante à la Oracion del Huerto, en la qual pedia Jesu Christo nuestro Señor, que le quitas-sen la amargura, y disseultad, que se hace para vencer la naturaleza humana. No pedia que le quitassen los traba-

jos, sino el disgusto con que los passaba; y lo que Christo pedia para la parte inferior del hombre, era, que la fortaleza del espiritu se comunicasse à la carne, en la qual se esforzasse pronta, como lo estaba el espiritu, quando le respondieron, que no convenia, sino que bebiesse aquel caliz: que es, que venciesse aquella pusilanimidad, y saqueza de la carne; y para que entendiessemos, que aunque
era verdadero Dios, era tambien verdadero Hombre, pues
sentia tambien las penalidades, como los demás hombres.

trabajador, y nunca cansarse en el tiempo del Verano, y de la bonanza (como la hormiga) para llevar mantenimiento para el tiempo del Invierno, y de los diluvios, y tenga provision de que se sustente, y no perezca de hambre, como los otros animales desapercibidos; pues aguarda los fortissimos diluvios de la muerte, y del juicio.

Para ir à la Oracion, se requiere ir con vestidura de boda, que es vestidura de l'ascua, que es de descanso, y no de trabajo: para estos dias principales todos procuran tener preciolos atabios; y para honrar una fiesta suele uno hacer grandes gastos, y lo dà por bien empleado, quando sale como èl desea. Hacerse uno gran Letrado, y Cortesano, no se puede hacer sin grande gasto, y mucho trabajo. El hacerse Cortesano del Cieso, y tener letras soberaz nas, no se puede hacer sin alguna ocupacion de tiempo, y trabajo de espiritu.

20 Y con esto cesso de decir mas à V. S. à quien pido perdon del atrevimiento, que he tenido en representar esto, que aunque està lleno de faltas, è indiscreciones, no es falta de zelo, que debo teneral servicio de V. S. como verdadera oveja suya, en cuyas santas Oraciones me encomiendo. Guarde nuestro Señor à V. S. con muchos aumentos de su gracia. Amen.

Indigna sierva, y subdita de V. S.

Teresa de Jesus.

NOTAS.

Esta Carta està impressa en las Obras de la Santa, per es de las mas discretas, y Espirituales, que hay en todo este Epistolario; y creo, que la reservò nuestro Señor entera, por el grande fruto que ha de causar, señaladamens te à todo genero de Presados. Y supuesto que es importantissima, y enderezada à un Señor Obispo de la Iglesia que yo estoy indignamente sirviendo, pido licencia para dilatarme al go en las Notas.

En la Carta que escribì al Padre General en razon de estas Epistolas, y està en el principio de este libro, dixe quien era este Señor Prelado. Ahora añadire dos cosas, para el credito de su virtud, que hacen al intento de la grandeza del espiritu de Santa Teresa, la qual le estaba dando licion espitual en esta Carta, siendo el su Consessor, como si suera à un Novicio suyo; y las se de quien las oyoù un Secretario, que le sirvio. Prebendado de esta Santa Iglesia.

Prelado esta Santa Iglesia de Osma, estando sirviendo la de Santiago, propuso al Señor Rey Felipe Segundo, que ni se Magestad, ni el cumplian con su conciencia, si no la dexaba, por las graves enfermedades, que con la gota le havian sobrevenido. Y despues de diversas replicas, vino bien su Magestad en que la dexasse; pero con la calidad, de que el mismo primero propusiesse dos sugeros, para que de ellos escogiesse su Magestad en que le que se pareciesse, para suce de ellos escogiesse su Magestad en de ellos, para suce de ellos. Tan-

Tanto fiaba aquel prudente Rey del espiritu, virtud, y juicio de este Prelado.

4 La segunda, que haviendole dicho su Magestad, que viesse què renta se queria reservar para sus alimentos, respondiò, que le bastaban mil ducados para sì, dos Criados, y dos Capellanes; y le señalò doce mil ducados, y se sue à Talavera à morir. Era natural de Tudela de Duero. De este Prelado habla la Santa en sus Fundaciones, como de Varon ciones, Apostolico; y bien se vè, pues dice, que visitaba à pie este lib.5.c.3. Obispado: y assi por aqui se verà qual era la Maestra, de quien tanto Prelado era su Discipulo. Vamos ahora à las Noras."

5 En el numero primero, y segundo de la Carta, salva la Santa la censura, à que estaba sugeta, enseñando una muger à un Prelado, y una hija de consession à su Consessor, con decir: Que lo hèce por obediencia, de quien ella es muy enamorada. Y tiene razon de serso, por ser esta virtud el reposo, y quietud del espiritu, y en quien solo descansa. Los que obedecen, estriben con regla, y assi pueden formar las lineas derechas. Hay de los que mandamos, si obramos como quien manda, y no como quien obedece à las reglas, que à nosotros nos mandan!

En el numero tercero diec, que es de Dios quanto le escribio, que ello lignifica el Fueme mostrado: Se me ha dado à entender. Y assi lo creo; y que no solo es de Dios, porque era de Santá Teresa, Sierva suya, sino de Dios, porque lo trato primero con Dios en la Oracion, que es por donde Dios se comunica à las almas, ò que tuvo sobre ello revelacion: y ast fiesta Carta, en mi opinion, tiene tanto mas de Dios, quanto es de la Santa, y de su Oracion, à de alguna revelacion.

7 En el mismo numero tercero, dice una cosa que puede hacer temblar à todos los Prelados de la Iglesia Catolica: yo à lo menos no hallo à donde esconderme. Y es, que le dixo Dios à Santa Teresa: Que teniendo este Prelado humildad, y zelo de almas, y de bolver por la honra de Dios, le faltaba lo mas principal, que se requiere para estas virtudes. Aqui he de parar un poco, con licencia de quien me seyere.

Què es esto? A quien tiene caridad, què le falta? Siendo esta virtud el seminario de rodas las virtudes? A quien es Obispo, y tiene zelo de las álmas, què le falta? Siendo este el héroico exercicio de sa minsterio? A quien mira por la honfa de Dios; què le salta? Siendo este el mas soberano sin del Obispo? Y todavia le dixo Dios à Santa Teresa, que le saltaba

à este Obispo lo mejor, teniendo todo esto. Pero luego lo dixo Dios à la Santa, y la Santa al Obispo. Oigamos lo todos los Prelados Eclesiasticos, y Sacerdotes con suma atencion.

9 Faltabale la Oracion con fortaleza, y tal, que rompiesse la falta de union; y esta union es la Uncion del Espiriru Santo: y sin union interior del Espiritu Santo, todo vive arriesgado, y sugeto à desunion entre el alma, y Dios: y hay del alma sin union con Dios!

10 Aqui debemos los Prelados aprender à formar dictamen, de que ni basta el zelo, ni basta la caridad, ni basta el desco de la honra de Dios, sin la Oracion. No porque estas virtudes en sì no basten para salvarnos, sino por el riesgo que corren, de que no duren en nosotros sin la Oracion, y se aparten de nosotros, por no tenerla; y en ausentandose de nosotros ellas, por no tenerla à ella, nos condenarèmos, y perde-

rèmos nosotros sin ella, y sin ellas.

La razon es clara. Còmo ha de durar la caridad, si no dà Dios la perseverancia ? Còmo la darà Dios, fino la pedimos? Còmo la pedirèmos, si no hay Oracion? Còmo se ha de haces este milagro grande sin ella? Derribadas las canales, y las influencias del alma à Dios, y de Dios al alma, no teniendo Oracion, por donde ha de correr esta agua del Espiritu Santo? Lucgo sin la Oracion, ni hay cumunicacion de Dios, para conservar las virtudes adquiridas, ni para adquirir las perdidas, ni hay medio para lo bueno; y no sè si diga, ni remedio.

11 Esto clamaba con repetidos clamores S. Bernardo al Pontifice Eugenio, su hijo Espiritual; y siendo Vicario de Christo el uno, y un Religioso pobre el otro (que parece har-D.Bern. to à la interlocucion de esta Carta de Santa Teresa, entre la lib.1.de oveja, y su Pastor) le dice: Timeo tibi, Eugeni, ne multitudo negoconsid. tiorum, intermissa Oratione, & consideratione, te ad cor durum perducat, poutif. quod devotione non incalescit, compassione non mollescit, compunctione non scinditur, & se ipsum non exhorret, quia non sentit. Temote mucho, Eugenio, que la multitud de los negocios, dexando tu la Oracion, y la consideracion por ellos, no te lleven à la dureza de corazon; y que de tal suerte te lo pongan, que ni lo caliente la devocion, ni lo ablande la compassion, ni lo rompa la compuncion, ni tengas horror de ti, por hallarte en estado, que no llegas à sentir la perdicion, que hay dentro de ti.

O què palabras estas de aquel dulce, y sucrte Espiritual Bernardo, organo animado del Espiritu Santo! Còmo debe-mos aplicar à ellas el oido, y el corazon los Prelados!

Què mayor desdicha de un Obispo, ò Superior, ò Cura, ò Sacerdote, que tener el corazon de manera, que arroje de sì, por su dureza, la devocion, y la prontitud de acudir à todo lo bueno, y santo? Què le queda à esta alma, sino perderse para siempre en lo malo? Quod devotione non incalescit. Pues esto lo causa el no tener Oracion.

do, à Superior de las necessidades Espirituales, y temporales de sus subditos, y mirarlas con ojos serenos, y duto corazon? Quod compassione non mollescit. Pues esto lo causa el no tener Oracion.

Què mayor desdicha, que teniendo el pecho de bronce, y el corazon de hierro un Prelado, resistirse à las lagrimas, y à la compuncion ? Quod conpunctione non scinditur. Pues esto lo hace el no tener Oracion.

Què mayor desdicha, que siendo un Superior el monsaruo, que propone S. Bernardo en otro lugar, que hace pies de la cabeza, prefiriendo lo temporal à lo eterno, ojos del cocodrillo, mirando al gozo presente, y no à la cuenta en lo venidero, y hace pecho de las espaldas, dando estas à lo bueno, y aquel à lo malo, y las demàs monstruosidades, que pondera alli el Santo, mirarse à sì el Prelado, y no tener horror de sì mismo? Et se ipsum non exhorret. Pues esto lo causa el no tener Oracion-

nortal à cstado, que no llegue à sentir el ensermo, ni su muerte, ni su ensermedad? Quia non sentit. Pues esto lo causa el no tener Oracion.

Esta es la pieza, que dixo Dios, que le saltaba al arnès de las excelentes virtudes de que estaba armado este Santo Obispo; y esta es la que le avisò de su parte Santa Teresa, para que la procurasse; porque, aunque algun tiempo pueden estar las virtudes sin la Oracion, y las tenia entonces, pero (como dice S. Bernardo) poco à poco en dexandola, puede llegar à endurecerse el corazon, y à desarmarse de ellas; y desarmado el soldado de las virtudes, y de la Oracion, què le queda, sino ser triunso, y troseo de sus enemigos?

17 Y debe advertirse, que como parece en este numero tercero, ya este Santo Prelado tenia Oracion; pero faltaba Tom.I.C.

tal vez en ella la perseverancia: y ya fuesse, como lo insinùa la Santa, por las ocupaciones del eficio, ò por las molestias de las tentaciones, y tribulaciones, no perseveraba, y Dios no le passaba esta partida, ni queria que tuviesse solo algunos. Thes. dias Oracion, sino constante, frequente, servorosa: continua 1. V.17. Oracion, è instante, como dice San Pablo: Semper gaudete, Luc.11. sine intermissione orate. Y como dice el Señor: Llamando, instando. rogando, importunando: con que nos enseña la Santa, que Prelado sin Oracion, no es Prelado, sino desdicha, tentacion,

perdicion.

18 En el numero quarto cada palabra merecia, no una nota, sino un dilatado comento. Es sin duda, que este santo Prelado tenia Oracion; pero persuadele, que no se canse de tenerla, y que venza con la perseverancia à los enemigos ordinarios de la Oracion, que son la vagueacion, y distraccion, inquietud, y otras tentaciones, y miserias, à que estamos sugeros; que unas veces proceden del cuerpo mal mortifica+ do, y otras del animo distraido; y otras, y muchas, de la voluntad de Dios, que las permite para probar à los suyos, 3. Thes. para vèr si los halla dignos de sì : Ut digni habeamini Regno Dei, si fortè inveniet dignos se.

Todas cîtas se vencen con una humilde perseverancia; porque hemos de assentar, que todo un infierno entero de demonios se juntaran, para estorvar à una alma sola la Oracion, quanto mas à la de un Prelado, fiadora de tantas almas ? Y por la resistencia, que ellos hacen al que ora, se

conoce bien su importancia.

19 Sobre toda Alexandria, Ciudad populosisima, no havia mas que un demonio, que tentasse, como se vè en las Vidas de los Padres del Oriente; y aun decia el Santo, que lo viò en figura de hombre dormido, y descuidado. Pero sobre la Hermita de un pobre Anacoreta, que estaba cerca de Alexandria, y se hallaba orando, havia cien mil demonios. Para què havia menester Alexandria tentadores, siendo ella, y sus habitadores la misma culpa, y la misma tentacion? At que ora, embia el diablo los tentadores, y alli està su enidado, donde està su daño.

Pero què son los demonios, sino trasgos, sombras, y musarañas, quando Dios està con el Orador, y con el Obispo, que le adora, y ora, y lo llama, y le truega por sì, y por todas sus oveias? Què son sino perros sin dientes? Que como dice San Agustin, no les queda sino la facultad de 12-



ladrar, pero no la de morder: Latrare potest, mordere omnino Ser. 197. non potest.

Maestra, despues de haverle à este Prelado embrazado el esta medium. cudo de la paciencia, y perseverancia en la Oracion, à decirle, como ha de pelcar, y orar, limpiando ante todas co-sas la conciencia; pues ponerse à hablar con Dios, sin mirarse à sì primero, ni podrà verlo, ni oirlo, ni aun hablarlo: Te noverim me, or noverim te, decia San Agustin, que le pedia à Dios. Haced, Señor, que me conozca, para que os co-nozca. Como si dixera: Si mis passiones me hacen ruido, còmo oìrè à Dios! Y si mis passiones me enmudecen, por no llorarlas, còmo podrè hablar mudo à Dios! Y si mis passiones me ciegan, còmo verè la luz de Dios! Y assi, lo primero es purificarse, y limpiarse, y luego llegarse à Dios.

21 La Oración, que aqui le enseña Santa Teresa à este Prelado, para comenzar à orar, donde dice: Avuestra Escuela rengo, Señor, à aprender, y no à enseñar. Hablarè con vos, aunque polvo, ceniza, y miserable gusano de la tierra. Mostrad, Señor, en mivuestro poder, aunque miserable hormiga; es casi toda de la Escritura, y muy à proposito, para que todos lo digamos al entrar en la Oración; y dudo mucho, que haya otra mas discreta, espiritual, ni mas al intento en todas sus Obras; y para que se no-

te, la he repetido en este numero.

Al fin del numero quinto le pone la Santa à este Prelado delante al Señor crucificado, materia dulcissima, y utilissima à la meditacion, pues todo nuestro bien nos ha venido de alli; y no conociera nuestra ceguedad à su Divinidad, si no nos huviera redimido su Humanidad. Y si no huviera dado el Cuerpo à la Cruz, y el Alma à las penas, y sus meritos à nuestras almas, còmo sacudieramos de nosotros las culpas? Alli hemos de buscar el remedio, donde estuvo el remedio à nuestro daño; y vencer la serpiente, que nos mordiò por la culpa, y ocasionò nuestra muerto, mirando el madero de la eterna salud. En èl hemos de hallar la vida, pues en èl està nuestra vida pendiente.

le suspende al considerar à un Dios crucificado por nuestro remedio, y amor, y aquella Divina Naturaleza, unida à nuestra baxeza, se detenga; porque nó es el sin de la Oracion meditar, sino amar, y despues servir: y al servir, y amar, no tanto discurrir, quanto unirse por la caridad con Dios; y si

L 2

el discurso me ha causado admiracion, la admiracion me

causarà amor; y es el amor todo el fin de la Oracion.

24 Desde el numero septimo en adelante, le và poniendo las meditaciones por los Miembros Sagrados de Jesu Christo Bien nuestro. Dème licencia el Santo Fray Pedro de Alcantara, y su altissimo espiritu. Dème licencia la eloquencia Christiana del Venerable Fray Luis de Granada, admiracion de estos siglos, que yo no hallo, que à este pedacito de estilo de Santa Teresa, que contiene este numero septimo, y eloctavo, y aun à todas sus Obras, ni en el modo, ni en la sustancia haya otro, que le haga ventaja.

do à la Oracion! Con què santa confianza, que dispone su animo à lo que Dios hiciere con èl! Y dentro de la consianza, con què suavidad lo alienta, para que padezca constante! Còmo le persuade, que mire con el mismo amor las espaldas, que el rostro del Divino Esposo, quando èste le niega, y aquellas le dàn! Como quien dice: Haga Dios lo que quisiere do

mi, como yo haga so que quiere Dios.

En el numero decimo, despues de haverle dado medicina para las tribulaciones, le dà consejo para los savores de Dios. El primero, humillarse: el segundo, adorar su bondad: el tercero, engrandecer su largueza: el quarto, no dudar de su Omnipotencia. Como quien dice: Si es bueno Dios, si es amante, si es poderoso, y en todo esto es infinito, què no hatà un infinitamente amante, bueno, y poderoso, con el alma

à quien ama, y con la alma que le ama?

propone con raro espiritu, y gracia la comparacion del polvo en el que ora; y porque no salte cosà, ni à su eloquencia,
ni à su discrecion, es la misma que puso en la Oracion en el
numero s. diciendo: Soy polvo. Como quien dice: Como polvo, dexate llevar del viento del Espiritu Santo, à donde èl
te llevàre. Si con savores, como polvo humillado: si con tribulaciones, como polvo pisado. Ya en el suelo, ò ya levantado hasta el Cielo, siempre te has de quedar polvo, conociendo, que no cres mas que un poco de polvo: Cùm sim pulvis, deGen. 18. cia Abrahan: de polvo nos hicieron, polvo somos, y polvo
v. 27. nos hemos de reducir: Et in pulverem revertemur.

28 En el numero duodecimo, con la misma eminencia, que el mayor Expositor de la Sagrada Escritura lo podia hacer, trae lugares admirables del Libro de Esthèr, para probar la

aten-

atencion, y humildad resignada, y obediencia humilde, con que se han de recibir los favores del Esposo, y quan villana es la correspondencia de la esquiva Esposa; porque quando estàn de su parte las obligaciones, tambien de su parte han de estar las finezas. Pues què cosa mas agena de toda razon, que estar de mi parte la deuda, y no estar de mi parte la paga? Què debiendole yo à Dios el sèr, por la creacion, de naturaleza; el sèr de gracia, por la vocacion; el perseverar en ella, por la conservacion; el todo quanto hay, por la redencion, sea mi alma la desenamorada, y solo Dios el enamorado, y el fino? O no lo permitais, Señor!

29 Desde el numero decimo tercero, hasta el decimo sexto, sigue admirablemente la comparacion del gusano; y con tanta claridad, que es echarlo à perder añadir cosa alguna. Y con razon puede tener por honra el alma el llamarse gusanillo defante de Dios, quando en figura del Señor dixo David: Que era el gusano, y el oprobio del mundo: Ego autem sum Psal.21. vermis, & non homo: opprobrium hominum. Quien con esta hu- v.7. mildad, no se humilla ? Quien à vista de esta humildad se en-

sobervece?

30 En el numero decimo tercero satisface à la tentacion, que ofrece el demonio à los Prelados, de que es mejor trabajar, que no orar; y que para què gasta el tiempo en orar, que

debe gastar en governar.

A esto dice la Santa en el numero decimo quarto, que su necessidad es la primera en el Prelado. Y es santissima respuesta, y es de San Gregorio, y de San Bernardo, y de todos quantos han escrito Pastorales. Pues si el Prelado no tiene Oracion, ni podrà, ni sabrà, ni querrà trabajar. No podrà, porque le faltaran suerzas: no sabrà, porque le saltarà luz: no querrà, porque le faltarà espiritu, y todo su trabajo serà saltarle la Oracion, que es el alivio de todos los trabajos.

Puedese ponderar esto sobre aquellas palabras de San Ad.20. Pablo: Attendite vobis, & universo gregi. Primum vobis, deinde gre- v. 28. zi. Atended (dice San Pablo) à vosotros, y à vuestro ganado. Primeramente à vosotros, y luego à vuestro ganado, pues si anda el Pastor perdido, perdido andarà el ganado.

Y San Ambrosio dice, que los negocios se han de hacer con diligencia, pero no con congoja: Diligenter, non anxie. Co-D. Ammo quien dice: No nos impidan el orar, porque me impide bros. lo mas importante para el logro del mismo trabajo. Y añade con San Bernardo en otra parte, que salga de la Oracion el

alma del Obispo al trabajo, despidiendo centellas, recibidas Ubisup. en la misma Oracion: Memento, quòd omnia debent servire spirituit O post Orationem igneant, maneant cineres astuantes ad tempora ne-

gotiorum.

por esso, hablando el mismo San Bernardo con el Pontifice Eugenio, llama malditas ocupaciones à las que quitan del todo la Oracion al Prelado, aunque sean de su mismo osicio; porque le quitan la luz, y el calor, y la gracia, para D.Bern. servir bien el osicio. Y assi, ponderando este daño, le dices lib.i. de Ad hoc (esto es al corazon duro) te trahent maledista ista occupaciones, si totum te dederis illis, nihil tibi relinquens. Harànte el corapontif. zon duro estas malditas ocupaciones, si todo te entregas à ellas, todo descuidado de ti.

Todo esto lo enseña admirablemente Santa Teresa, donde dice: Que desde lo alto de la Oracion se vè todo el Obispado. Porque con la luz de Dios vè el que ora al Obispo, y à su Obispado; y sin Oracion, ni vè al Obispado, ni vè al Obispo; porque no

vè sin Oracion el Obispo.

Adviertase en el numero decimoquinto, donde habla de las sequedades, que dice: Llevando el pensamiento divertido por una parte, y otra, y tràs el pensamiento se và el corazon, y con todo esso no es poco el sruto de la Oracion; no quiere decir la Santa alli, que se và el corazon; esto es, el consentimiento en las tentacioness, porque no habla sino de la parte inferior, y sensitiva, tesis—tiendo la superior.

Y assi esto se ha de entender en dos casos. El primero, quando los pensamientos que en la Oracion se ofrecen no son malos, sino suera del intento, y distraen; como ocupaciones honestas, ò otros negocios indiferentes, ò cuidados, que en esse caso; tal vez se le aplica el corazon, y entonces

no se peca.

El segundo, quando son pensamientos, y tentaciones malas, y pecaminosas; y en esse caso, decir que se le và tràs ellos el corazon, no es decir, que consiente la voluntad, sino que las inclinaciones de la voluntad, y los primeros movimientos del corazon mal mortificados quisieran irse tràs ellas, sino hallassen la resistencia por la gracia en lo superior de la voluntad, perseverando, y negandose à ellas en la Oracion: y assi ha de entenderse este lugar de la Santa.

34 En el numero decimo sexto pone la excelente comparacion del hijo que trabaja sin jornal, y despues se lo lleva todo al cabo del año, que es lo que advirtiò el Padre de los

dos

dos hijos, Obediente, y Prodigo, diciendo al Obediente: Hi-Luc. 15. jo, todo es tuyo, quanto es mio: à este he menester cobrar, que andaba v. 31. perdido.

35 En el numero decimo septimo aplica la Oracion del Huerto à la de los atribulados, manisestando, quan alto, y puro espiritu enseñaba à la Santa en la Theologia Mistica, Escolastica, y Expositiva, que allí derrama, tratando de la parte superior, è inferior del Alma de Christo Bien nuestro: declarandonos, quan poco se padece en la Oracion, à vista de

lo que el Señor padecio por nosotros en ella.

- 36. En el numero decimo octavo, trae la comparacion de la hormiga, para que andemos, no solo ajustados, sino providos, y prevenidos en la Oracion. Esto es, sque tengamos trabajado mucho en la Oracion en el tiempo desocupado, advirtiendo, que à cho nos guiz el Espiritu Santo, quando temite al perezoso à la hormiga: Vade ad formicam, ò piger. Pa- Prov. 6. sa que como ella entroja en el Verano para el Invierno tri- v. 6. go, entrojemos nosotros Oracion en el desembarazado, para

el de la ocupacion.

Por esso advierte S. Pascasio Abad, que orò tres veces el Señor en el Huerto, para suplir los tres dias, que havia de estar en el sepulcro: Ter rogat in Oratione Dominum, quia wibue S.Pasch. diebus suturus erat in corde terre. Pero en las tres horas de la Cruz in Matt. Orò mucho mas suertemente; pues si en el Huerto orò, y su- 12. dò sangre, para vencer la aprehension de estos dolores, aqui orò, la derramò por todo su Cuerpo, para ven-cer los dolores, que causaron, y despertaron la aprehenlion.

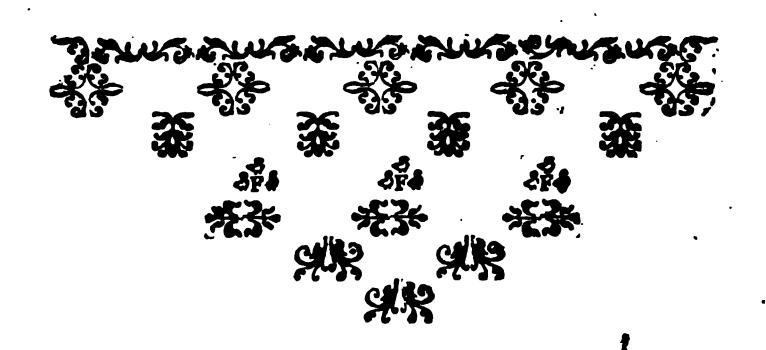
- 37 En el numero decimo nono, para decir la limpieza con que se ha de estar en la Oracion, y al comunicarse con Dios, propone cortesanamente la comparacion de los que van à bodas; y en esto îmita al Señor, que la puso, para explicar la limpieza con que ha de ser recibido Sacramentado: y lo que el Señor aplica al Misterio Eucaristico, pide la Santa, que tengamos para el Señor adorado, y reverenciado por la Oracion. Pues quien es el que và à la Audiencia del Rey, que no se componga, se limpie, y disponga? Y què ha de causar la presencia Divina en el alma, sino pureza, y limpieza interior?
- En el numero vigesimo, luego despues de haver enseñado, como un Serasin à este Santo lo que debe hacer, se despide dèl con cien mil humildades: y no sabe donde ponerse,

para ser deshecha, la que no sabemos donde ponerla, para ser venerada.

que se compone el Ministerio Pastoral, tantas, y tan multiplicadas, no le hablò à este Señor Obispo, sino de la Oracion.
Lo primero, porque era señal, que tenia todas las demàs. Lo
segundo, por la modestia singular de la Santa, que solo tratò de su profession. Lo tercero, porque con la Oracion juzgò, que le aplicaba el remedio à todos los daños, y el somento de todas las virtudes; pues de ella se puede decir lo
que el Espiritu Santo dice de la Sabiduria: Et venerunt mihiom-

Sapient. nia bona pariter cum illa.

Carta, y siento hallarme atado con la rigurosa clausura de Notas; aunque en estas me he dilatado sobradamente, y casi he llegado à Comento. Pero merecelo la intencion de la Santa, y nuestra necessidad; y mas la mia, y la importancia de que tengamos Oracion los Prelados. Y assi verdaderamente esta Carta, y sus vivas razones, no havian de estar estampadas solo en el papel, sino en los corazones de los que servimos en este importante, y peligroso ministerio de almas.



CARTA IX.

A LA ILUSTRISSIMA, Y EXCELENTISSIMA Señora Doña Maria Henriquez, Duquesa de Alva.

JESUS.

A gracia del Espiritu Santosea siempre con V. Excelencia. Mucho he deseado hacer esto, despues que supe estaba V. Excelencia en su casa. Y ha sido tan poca mi salud, que desde el Jueves de la Cena, no se me ha quitado calentura,

hasta havrà ocho dias; y tenerla era el menor mal, segun lo que he passado. Decian los Medicos, se hacia una postema en el higado: con sangrias, y purgas ha sido Dios servido de dexarme en este pielago de trabajos. Plegue à su Divina Magestad se sirva de darmelos à mi sola, y no à quien me ha de doler mas que padecerlos yo. Por acà ha parecido, que se ha hecho muy bien el remate de los negocios de V. Excelencia.

2 Yo no sè que decir, sino que quiere nuestro Señor, que no gocemos de contento, sino acompañado de penas que anti creo la debe V. Excelência de tener en estar apartada de quien tanto quiere; mas serà servido, que su Excelencia gane ahora mucho con nuestro Señor, y despues venga todo junto el consuelo. Plegue à su Magestad lo haga como yo se lo suplico, y en todas estas Casas de Monjas, que con grandissimo cuidado se hace. Solo estam. I.C.

te buen succsso las he encargado tomen ahora muy à su cuenta; y yo, aunque ruin, ordinariamente le traigo delante: y ansi lo harèmos, hasta tener las nuevas que yo deseo.

gue V. Excelencia andarà ocupada ahora; y como muchas veces le parecerà, era vida mas descansada la prisson. O valame Dios, què vanidades son las deste mundo! Y còmo es lo mejor no desear descanso, ni cosa del! Sino poner todas las que nos tocaren en las manos de Dios, que el sabe mejor lo que nos conviene, que nosotros lo pedimos.

Tengo mucho desco de saber como le và à V. Excelencia de salud, y lo demàs; y ansi suplico à V. Excelencia me mande avisar. Y no se le dè à V. Excelencia nada, que no sea de su mano; que como ha tanto, que no veo letra de V. Excelencia, aun con los recaudos, que me escribia el Padre Maestro Gracian de parte de V. Excelencia, me contentaba. De à donde estare, quando estuviere para partirme deste Lugar, ni de otras cosas, no digo aqui; porque pienso irà por allà el Padre Fray Antonio de Jesus, y darà à V. Excelencia cuenta de todo.

y Una merced me ha de hacer ahora V. Excelencia en todo caso, porque me importa se entienda el savor, que V. Excelencia me hace en todo. Y es, que en Pamplona de Navarra se ha fundado ahora una Casa de la Compañia de Jesus, y entrò muy en paz. Despues se ha levantado tan gran persecucion contra ellos, que los quieren echar del Lugar. Hanse amparado del Conde-Estable, y su Señoria los ha hablado muy bien, y hecho mucha merced. La que V. Excelencia me ha de hacer es, escribir à

su Señoria una Carta, agradeciendole lo que ha hecho, y mandandole lo lleve muy adelante, y los favorezca en to-

do lo que se les ofreciere.

Religiosos verse perseguidos, hesos havido lastima; y creo gana mucho con su Magestad quien los savorece, y ayuda: y esto querria yo ganasse V. Excelencia, que me parece serà dello tan servido, que me atreviera à pedirlo tambien al Duque, si estuviera cerca. Dicen los del Pueblo, que lo que ellos gastàren, ternàn menos: y hace la Casa un Cavallero, y les dà muy buena renta, que no es de pobreza; y quando lo suera, es harto poca se, que un Dios tan grande les parezca, que no es poderoso para dar de comer à los que le sirven. Su Magestad guarde à V. Excelencia, y la dè en esta ausencia, tanto amor suyo, que pueda passarlo con sossiego; que sin pena, serà impossible.

respuesta desta, mande V. Excelencia dar esta, que le suplico. Y ha de ir, que no parezca carta ordinaria de savor, sino que V. Excelencia lo quiere. Mas què importuna estoy! De quanto V. Excelencia me hace padecer, y ha hecho, no es mucho me sufra ser tan atrevida. Son oy ocho de Abril. Desta Casa de San Joseph de Toledo. Quise

decir, de Mayo ocho.

Indigna sierva de V. Excelencia, y Subdita.

Teresa de Jesus.

NOTAS.

Esta Carta la escribió la Santa en Toledo el año de 1580. Y parece para la Excelentissima Duquesa de Alva, muger del gran Duque Don Fernando de Toledo, grande en todo con eminencia; grande en la sangre, grande Soldado, y el primer General de aquellos tiempos, y de los del Señor Emperador Carlos V. Grande en la sabiduria, y el primer Ministro de Estado; grande en el govierno, y Mayordomo mas yor del Señor Rey Don Felipe Segundo.

En el numero primero insinua la Santa, que tuvieron buen sin sus trabajos de esta gran Señora. Y sin duda sueron los de la prisson, que padeció el Duque, por orden de su Magestad el Señor Felipe Segundo, sobre el casamiento de su hijo, que lo hizo sin pedir licencia à este prudentissimo Rey.

El fin que aqui dice la Santa, sue sacarlo de la prisson; para que sucile à allanar, con un grande Exercito, las diserencias de la agregacion de Portugal à esta Corona. Y he oido decir, que aceptando esta orden, y empressa, respondiò: Que obedecia; porque se dixesse, que tenia su Migestad Vassallos, que arrastrando cadenas, le adquirian Reynos; aludiendo à los sentimientos, que tenia de su prisson.

3 Y que aludiesse la Santa à esta prisson, se declara mas en en el numero tercero, y en las oraciones, que ofrece en el numero segundo por la empressa, y en el cuidado de encomendarlo à Dios, y en el darle esperanzas de su buen sucesso. Asi su pues lo allanó todo en aquel Reyno, y con poca sangre, aunque con suma prudencia, y valor. Alli coronó sus victorias este grande, y valeroso Señor, assentando la espada, acabando de allanar un Reyno tan grande.

4 Muriò en Lisboa, en edad tan anciana, que passaba de ochenta años. Y para que alargasse algo la vida, le manda-ron los Medicos, que mamasse la leche de una muger moza; y èl lo hacia assi. Y he oido à un antiguo Cortesano, que quando esto hacia, solia dexar el pecho, y sintiendo la staqueza en sì, que lo iba llevando à la muerte, y mirando à su Ama, le decia con grandissima gracia: Ama, mucho temo, que haveis de dar mal cobro de esta cria.

Exemplo memorable de la debilidad de nuestra naturaleza, y de los triunsos, y troscos del tiempo, vèr un Capitan General, à quien temiò Alemania, de quien temblo Italia, y que



acababa de allanar aquel Reyno, pendiente, como un niño, de los pechos de un ama, para dar quatro dias mas à una vida

tan esclarecida, y tan util al publico estado.

Al fin del numero sexto escribe la Santa una razon muy discreta. Dios de à V. Excelencia (dice) tanto amor suyo, que pueda en esta ausencia passarla con sossiego; que sin pena, es impossíble. De suerte, que junta la Santa en un corazon el sossiego, y la pena; y esto no puede hacerse sin grande amor de Dios, el qual pacifica lo que la pena en el corazon inquieta. Y quando los sentimientos de la parte inferior le perturban, las luces, y calor del Espiritu Santo le sossiega; y de tal manera se obra, que se padece el sentimiento; pero que no govierna al corazon. El sentimiento se siente; pero no se consiente: con que se juntan el dolor, y la paciencia. Como quien dice: Forzoso es el padecer; pero sealo tambien el sufrir. Assi dice el Filosofo Moral: Non sentire mala sua, saxi est: non serre, fæminæ. Seneca. No sentir sus males, es de peña: de muger no toserarlos. Y la Santa queria à esta Señora, ni muger, ni peña; sino hombre valeroso, que siente, y sufre.

Santa à esta gran Señora, pidiendola una de favor para los Padres de la Compañia, sobre la Fundacion de Pamplona, solicitando que el Señor Conde-Estable de Navarra su cuñado (de quien entrò, segun creo, aquella Ilustre Casa de los Beamontes en la de Alva) amparasse à estos Padres en su Fundacion. Y pidelo ardientemente la Santa; porque ardientemente amaba à esta Religion servorosa; retornandole en sus Fundaciones, lo que sus hijos le ayudaron à ella en las suyas; y con vivas razones suplica, que no sea de cumplimiento su intercession, manisestando, que no era de cumplimiento su

amor, y desco.

Tuego en el numero septimo hace la Santa una restexa muy cortesana, acusandose, y diciendo: Mas què importuna que estoy! De quanto V. Excelencia me ha hecho padecer, no es mucho que me sufra ser tan atrevida. Y es que havria hecho muchas penitencias la Santa por el buen sucesso del Duque; y reconvienela, que pague su trabajo con otro trabajo, y su sufrimiento con otro sufrimiento; y esto con tal discrecion, que obligara à un enemigo à hacer so que pide, quanto mas à una devota suya tan grande, como esta gran Señora. Rara sue esta Santa sin duda; y se vè à cada passo, que no la adornò Dios de una sola, sino de muchissimas gracias.

CAR-

CARTA X.

A LA ILUSTRISSIMA SETORA DOTA LUISA de la Cerda, Señora de Malagon.

ESUS fea zas tengo que à poca mi letra. I

ESUS sea con V. S. Ni lugar, ni fuerzas tengo para escribir mucho; porque à pocas personas escribo ahora de mi letra. Poco ha escribì à V. S. Yome estoy ruin. Con V. S. y en su tier-

ra me và mejor de salud, aunque la gente desta no me aborrece, gloria à Dios. Mas como està allà la voluntad,

ansi lo querria estar el cuerpo.

Què le parece à V.S. como lo và ordenando sur Magestad tan à descanso mio: Bendito sea su nombre, que ansi ha querido ordenarlo por manos de personas tan siervas de Dios, que pienso se ha de servir mucho su Magestad en ello. V. S. por amor de su Magestad, ande intentando haver la licencia. Pareceme no nombren al Governador, que es para mi, sino para Casa destas Descalzas: y digan el provecho, que hacen donde estàn (al menos por las de nuestro Malagon no perderèmos, gloria à Dios) y verà V. Señoria, que presto tiene allà esta su Sierva; que parece quiere el Señor no nos apartemos. Plegue à su Magestad sea ansi en la gloria, con todos essos mis Señores, en cuyas Oraciones me encomiendo mucho. Escribame V. Señoria como le và de salud, que muy perezosa està en hacerme esta merced. Estas Hermanas besan à V. Señoria las manos. No puede creer los perdones, y ganancias.

cias, que hemos hallado para las Fundadoras desta Orden: son sin numero. Sea el Señor con V. Señoria. Es oy dia de Santa Lucia.

Indigna Sierva de V. S.

Teresa de Jesus, Carmelita.

NOTAS.

E Sta Carta es para la Ilustrissima Señora Doña Luisa de la Cerda, muger de Arias Pardo, Señor de Ma-

dagon, que oy son Marqueses de aquel Estado.

Euc este Cavallero sobrino del Eminentissimo Señor Cardenal Don Juan Tabera, Arzobispo de Toledo, Inquisidor General, Governador de los Reynos de España (que todo esto ocupò à un mismo tiempo, en el del Señor Emperador Carlos V.) y era tan prudente este Prelado, que quando muriò, dixo el Señor Emperador: Haseme muerto un viejo, que mantenia en paz todos mis Reynos.

Era esta Señora, à quien escribe la Santa, muy devota suya, hermana del Duque de Medina-Cæli. En cuya casa esta esta vo Santa Teresa muchos dias, siendo Monja de la Encarnacion, antes de sundar el Convento de San Joseph, quando aguardaba los despachos de Roma para ello. Entonces no se guardaba la clausura, que ahora despues del Breve de Pio V.

Puedese advertir en esta Carta el estilo laconico, y breve con que en ella escribe, que admira, pues cada tres palabras, parece que sorman un periodo entero. Y es, que debia de estar ocupada, y se ceñia al escribir, para ocuparse en obrar: en que se conoce, quan Señora era la Santa de la len-

gua Castellana.

viendo leido yo algunas Cartas de la Santa Reyna Doña Isabel la Catholica, gloriosa Princesa, y de las mayores, que han visto los siglos, he reparado, que se parecen muchissimo los estilos de esta gran Reyna, y de la Santa; no solo en la eloquenção, y viveza en el decir, sino en el modo de concebir los diseursos, en explicarlos, y en las restexas, en los reparos, en dexar una cosa, tomar otra, y bolver à la primera sin desaliño, sino con grandissima gracia. Y porque puede ser, que me haya engañado en esto, lea quien quisiere, y examine este reparo en las dos Cartas, que se hallan de esta esclarecida Reyna en la Coronica elegante de la Orden de San Geronimo, escrita por el Reverendo, y eloquente Padre Fray Joseph de Siguenza; y las escribió à aquel grande, y espiritual Prelado, Arzobispo de Granada, el Ilustrissimo Don Fray Hernando de Talavera, de la misma Orden, su Consessor y podrà ser, que aprueben mi dictamen, y son dignas de lecrse, y venerarse por muchas razones; y desearia, que se imprimiessen al fin de estas Cartas.

4 Yo confiesso, que quando las lei havrà como seis años, hize concepto de que eran tan parecidos estos dos naturales entendimientos, y espiritus de la Señora Reyna Catolica, y de Santa Teresa, que me pareciò, que si la Santa huviera sido Reyna, suera otra Catolica Doña Isabel; y si esta esclarecida Princesa suera Religiosa, (que bien lo sue en las virtudes) suera otra Santa Teresa: y haviendo buelto ahora à leerlas, por si me he engañado, me he consimado en el mismo dista-

men.

5 En el numero segundo insinua la Santa, que estaba detenida en Valladolid, de à donde la llamaron para fundar en Toledo; y à esso mira el decir: Que havia ordenado Dios las cosas à su descanso, pues la havia de vèr con ocasion de la Fundacion. Y pide à esta Señora, que no pida la licencia para ella, fino para sus Conventos; porque entonces debia de andar su opinion, y nombre atribulado, y perseguido, y no queria, que por èl se impidiesse el negocio. O puede ser, (y es lo mas cierto) que hablasse de la Fundacion de Toledo, en donde vivia esta Señora, à quien se endereza la Carta, y era el Governador, de quien habla, el del Arzobispado. El qual lo governaba en ausencia del Ilustrissimo, y Reverendissimo Senor D. Fr. Bartolomè de Carranza y de Miranda, Arzobispo de Toledo, de la Orden de Predicadores, que al presente estaba en Roma; donde, despues de cinco años de prision, con que probò Dios su paciencia, muriò con opinion de santidad en el Convento de la Minerva, de la Orden de Santo Domingo el año de 1576.

6 Lo que dice de los perdones, que han hallado para las que fundan Conventos, debelo de decir, para las que dàn su hacienda para fundarlos, y son Patrones de ellos. Y si esso ganan los que los fundan, què ganaràn los que fundan las Re-

ligiones, y las reforman, como lo hizo la Santa?

CAR-

CARTA XI.

AL ILUSTRISSIMO SENOR DON DIEGO de Mendoza, del Consejo de Estado de su Magestad.

JESUS.

EA el Espiritu Santo siempre con V. S. Amen. Yo digo à V.S. que no puedo entender la caula, por que yo, y estas Hermanas, tan tiernamente nos hemos regalado, y alegrado con la merced, que

V.S.nos hizo con su Carta. Porque aunque haya muchas, y estamos tan acostumbradas à recibir mercedes, y savores de personas de mucho valor, no nos hace esta operacion, con que alguna cosa hay secreta, que no entendemos. Y es ansi, que con advertencia lo he mirado en estas Hermanas, y en mi.

y dicen se và el mensagero: y à mi parecer ellas quiseran muchas; porque andan cuidadosas de lo que V. S. les manda: y en su sesso piensa su Comadre de V. S. que han de hacer algo sus palabras. Si conforme à la voluniad con que ella las dice, suera el estro, yo estuviera bien cierta, aprovechàran; mas es negocio de nuestro Señor, y solo su Magestad puede mouer: y harta gran merced nos hace en dar à V. S. luz de cosas; y deseos; que en tan gran entendara dos cosas.

Tom.I.C.

N

Una

3 Una puedo decir con verdad, que fuera de negocios, que tocan al Señor Obispo, no entiendo ahora otra, que mas alegrasse mi alma, que ver à V. S. señor de sì. Y es verdad, que lo he pensado, que à persona tan valerosa, solo Dios puede henchir sus deseos; y ansi ha hecho su Magestad bien, que en la tierra se hayan descuidado los que pudieran comenzar à cumplir alguno.

4 V. S. me perdone, que voy ya necia. Mas que cierto es serlo los mas atrevidos, y ruines; y en dandoles

un poco de favor, tomar mucho.

- s El Padre Fray Geronimo Gracian se holgo mucho con el recaudo de V. S. que se yo tiene el amor, y desco, que es obligado, y aun creo harto mas de servir à V. S. y que procura le encomienden personas de las que trata (que son buenas) à nuestro Señor. Y el so hace contanta gana de que le aproveche, que espero en su Magestad le ha de oir; porque se gun me dixo un dia, no se contenta con que sea V. Señoria muy bueno, sino muy santo.
- Yo tengo mas baxos pensamientos: contentarme ya con que V. S. se contentas e con solo lo que ha menester para si solo, y no se estendiesse à tanto su caridad de procurar bienes agenos: que yo veo, que si V. S. con su descanso solo tuviesse cuenta, le podia ya tener, y ocuparse en adquirir bienes perpetuos, y servir à quien para sempre le ha de tener consigo, no se cansando de dar bienes.

Ya sabiamos quando es el Santo, que V.S. dice. Tenemos concertado de comulgar todas aquel dia pot V.S. y se ocupará lo mejor que pudieremos.

8 En las demàs mercedes, que V.S. me hace, tengo visto podrè suplicar à V.S. muchas, si tengo necessidad; mas sa-

be nuestro Señor, que la mayor que V. S. me puede hacer, es estar à donde no me pueda hacer ninguna dessas, aunque quiera. Con todo, quando me viere en necessi-

dad, acudire à V.S. como à Señor desta Casa.

9 Estoy oyendo la obra que passan Maria, Isabel, y su Comadre de V. S. para escribir. Isabelita, que es la de San Judas, calla, y como nueva en el oficio no sè que dirà. Determinada estoy à no enmendarles palabra, sino que V. S. las sufra, pues manda las digan. Es verdad, que es poca mortificacion leer necedades: ni poca prueba de la humildad de V. S. haverse contentado de gente tan ruin. Nuestro Señor nos haga tales, que no pierda V. S. esta buena obra, por no saber nosotras pedir à su Magestad la pague à V. S. Es oy Domingo, no sè si veinte de Agosto.

Indigna sierva, y verdadera hija de V. S.

Teresa de Jesus.

NOTAS.

Sta Carta es para aquel gran Cavallero, Ministro, y discreto Cortesano, Don Diego de Mendoza, el que escribiò con eloquente pluma, y estilo la rebelion de los Moros de Granada: que sin duda esta obra, y la Vida de Pio V. escrita por Fuen-Mayor, es de lo mas primoroso, y mejor, que està escrito en lengua Castellana.

Fue este gran Cavallero en todo de los primeros sugetos de su tiempo. Gran Ministro de Estado en Italia, y por cuyo singular juicio se consiguieron grandes empressas; y en la Corte de los primeros Politicos; y sin duda el mas discreto, y mayor N 2

Cortesano. Fue Consejero de Estado del Señor Rey Felipe Se-

gundo.

Todas estas partes, que tenia este gran Cavallero en lo Politico, y las de Santa Teresa en lo Espiritual, debiò de hacerles, que emparentassen, y se correspondiessen. Y en esta Carta la Santa escribe con gran discrecion, acomodando su estilo, y su espiritu al sugeto à quien la escribia. Y yo creo, que debia de disponer el alma de este Cavallero à alguna grande resolucion de dexar el mundo. Y esto se conoce en los reparos si-

guientes, que irèmos haciendo por los numeros.

le tuvo en el Convento con su Carta; y que sue mayor,, que con otras de grandes sugetos. Y luego en el numero segundo insinua el cuidado con que ella, y sus Hijas (principalmente una de ellas, à quien este entendidisimo Cortesano, puede ser que por ser ella muy niña, y èl muy anciano, la llamas-se Comadre) encomendaban, y pedian à Dios, que le movies-se su corazon, pues su Divina Magesta solo lo podia hacer: y que no era possible, que se dexassen de lograr oraciones, que se enderezaban à que un grande entendimiento suesse alumbrado de Dios. Con que como èl era tan entendido, daba-se diestramente la Santa por su comer, y cogiale para Dios la voluntad con las alabanzas de su entendimiento.

Buelve otra vez en el numero tercero à darle otra bateria con lo que le ama; y que solo al Señor Obispo ama mas: (y puede ser que suesse el Hustrissimo Señor Don Alvaro de Mendoza, Obispo de Avila, de quien ya hemos hecho mencion, que juzgo sue su hermano) con lo qual cautivaba, y ganaba con aquella santa lisonja, y con la verdad à su Hermano; y quedabase con entrambos la Santa, para darlos à Dios.

Luego, porque sue gran Soldado este Cavallero, lo iba persuadiendo para Dios por la parte del valor, insinuandole, que para emprender el seguirlo, le combidaban su valor, y su entendimiento; pues un Cavallero valerose, y entendido, que aguardaba, para lograr todo su entendimiento, y valor en servir à Dios?

Señor de sì; diciendole lo que sentia, por lo que deseaba. Y no hay duda, que no es señor de sì el que sirve al mundo, sino Siervo del mundo, y esclavo de sì. Por esto quando se dice: Los Señores del mundo, es equivocacion; porque no se ha decir sino Los Siervos del mundo, pues no son los Señores del mundo sino los Siervos de Dios, que con una santa humildad dexaron,

y pisaron al mundo, y siguieron à Dios. Pero los Señores seglares son los Siervos del mundo, pues quando parece que lo mandan, lo sirven.

Aun el Filosofo Moral Gentil, y bien Gentil Moral, dice: Magna sevitus est magna sortuna: grande servidumbre, cs gran sor-Seneca. tuna; porque el mas poderoso en figura de mandar, y de poder, y de governar, sirve à passiones propias, y agenas.

Tambien el valor se lo acomoda la Santa al saberse vencer; pues es mas valeroso el que sabe vencerse, que el que vence

à los otros: Fortior est qui se, quàm qui fortissima vincit.

7 En el numero quarto, conociendo la Santa, que le iba tocando en lo vivo, dando documentos à un entendido (que es temeraria empressa) para suavizar la materia, le dice: V. S. me perdone, que voy ya necia. Mas que cierto es serlo los mas atrevidos, y ruines, y en dandoles un poco de favor, el tomarse mucho.

O què tal era la Santa en lo natural, y en lo sobrenatutal! Què dones, y gracias de Dios, que llovian sobre ella! Imputa al favor de este gran Ministro el atrevimiento; y haciendolo liberal, sobre entendido, y valeroso, abre mas caminos à su desengaño, y ofrece mas essuerzos, y estimulos à

la vocacion.

- 8 Buelve con otra batería à rendirle el alma para Dios, diciendo en el numero quinto, lo que el Padre Gracian esperabadel, que lo queria santo porque un entendido, valeroso, y liberal, porquè no ha de ser para Dios, como es para todos? Valeroso, al seguirle en la Cruz; entendido, al escoger el camino seguro; liberal, al darse à quien todo se debe, y se diò por su amor: y si esto hiciesse, ya seria ser santo.
- 9 Pero en el numero sexto, con un arte discreto, y espiritralissimo, dice la Santa: Que aunque el Padre Gracian lo quiere Santo, ella se contenta con menos; y es, que consiga este Cavallero lo que ha menester para sì solo en la vida del espiritu. Y siendo esto muchissimo, se lo propone en figura de poco: con que lo primero no lo espanta con los temores. de la vida interior, que piden la santidad, y miedos, que à tantos han retardado el seguir el camino de Dios.

Lo segundo, lo llama primero por su conveniencia; porque sabe la Santa, que despues Dios lo llevarà à mas altos gra-

dos de gracia.

Lo tercero, no le quiere principiante Predicador, que es cosa impersecta. Y por esso dice, que se contenta con que èl pa~

para sì sea bueno, y santo, y dexe à otros, que hagan à los otros

santos, y buenos.

En el mismo numero le dice à quien debe servir, que es al que solo puede hacer que duren los premios, y sean eternos. Porque el que sirve al mundo, consigue temporal, y breve el gozar, eterno, y sin sin el padecer.

Tambien le abre los ojos con lo que se olvidan de sus servicios, y que Dios lo permite, cerrandole las puertas del

mundo, para que se entre por las del Cielo.

quien era devoto este discreto Cortesano, y dice la Santa: Que comulgaràn aquel dia, que todo esto manisiesta, que debian de tener entre manos alguna gran mudanza de vida à estado de este Cavallero.

na. Porque le debiò de ofrecer su amparo, y socorro este Cavallero, y responde: Que lo que desea es, que estè donde no le pueda ayudar, que es señal, que lo queria suera de la Corte, y de sus lazos, y donde, pisando al mundo, le saltasse lo que era del mundo, y solo tuviesse à Dios.

13 Luego para dexar su animo alegre, sobre tantos documentos, y luces, y que no huyesse de la disciplina, le dice

en el numero nono, quan afanadas andaban sus Religiosas, respondiendo à sus Cartas: con que le manisiesta su amor, y lo que ella se contenta de esto, ganandolo mas para sì, para

llevarlo rendido à ser triunfo, y troseo de Dios.

Poco despues con su grandissima gracia, le buelve la materia, reconociendolo por gran Cortesano, y Ministro, diciendo: Es verdad, que es poca mortificacion leer necedades; ni poca prueba de la humildad de V. S. haver gustado de gente ruin. Como si dixera: Què han de decir à un discreto, y tan gran Ministro unas simples Religiosas, sino necedades? Y què prueba no es de humildad el leerlas con gusto un Varon tan entendicio?

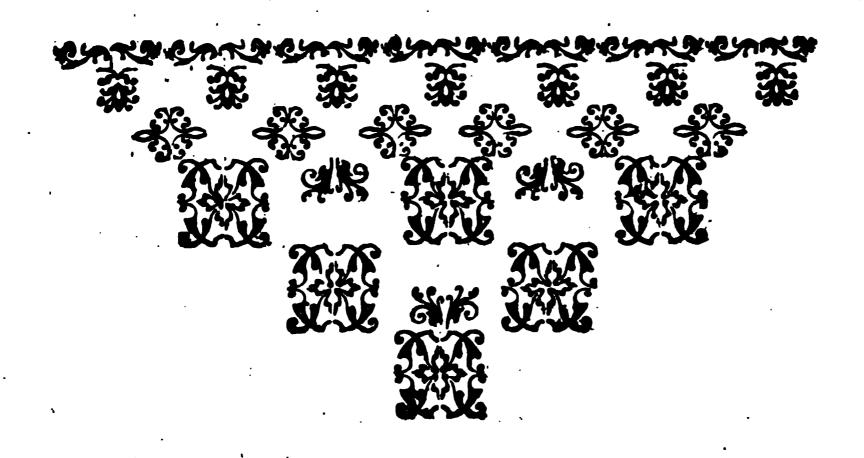
Pero la Santa me perdone, que de nada tienen menos, que de necias sus Hijas; porque parece, que las dexò herederas sorzosas de su discrecion, y con ella de su misma gracia, y espititu. Sino que sobre todo nadaba su grande humildad, y de toda santa retorica se valia, para llevar las almas à Dios.

14 Buelve luego al principal negocio la Santa, pidiendo à Dios, que no se pierda la resolucion por no saberla pedir con sus Hijas. Con que pone en su lugar la recreacion espiritual.

tual, que con aquellas Siervas de Dios tenia aquel gran su-

gcto.

Finalmente, toda esta Carta tiene de lo dulce, de lo util, y de lo entendido; y se vè vivamente practicado el lugar de San Bernardo, donde enseña: Que es util la moderacion de D.Bern. la lengua; pero que ha de ser tal, que no excluya la gracia Consid. de la familiaridad: Utilis est custodia oris, qua tamen affabilitatis ad Eug. gratiam non excludat. Y sin esta dulzura, suavidad, y familia-Pontis. ridad discretissima, còmo pudiera esta Virgen prudente ha-cap. 6. ver llevado tantas almas à Dios, no solo viviendo, sino despues que vive en la Gloria, con la gracia de sus escritos enseñando?



sing to the first transfer the first

CAR-

CARTA XIL " !

CARTA XII.

LA ILUSTRISSIMA SENORA
Dona Ana Henriquez. En Toro.

JESUS.



A gracia del Espiritu Santo sea con V. m. siempre. Harto consuelo fuera para mi hallar á V. m. en este Lugar; y diera por bien empleado el camino, por gozar de V. m.! con mas assiento que en Salamanca. No he merecido esta merced

de nucitro Senor: lea por siempre bendito. Esta Priora se lo ha gozado todo: en sin, es mejor que yo, y hatto servidora de V. m.

2 Harto me he holgado haya tenido V.m.à mi Padre Baltasar Alvarez algunos dias, porque haya alivio de tantos trabajos. Bendito sea el Señor, que tiene V. m. mas salud que suele. La mia es ahora harto mejor, que todos estos otros años; que es harto en este tiempo. Hallè tales almas en esta Casa, que me ha hecho alabar à nuostro Señor. Y aunque Estefania cierto es à mi parecer santa, el talento de Casilda, y las mercedes que el Señor la hace, despues que tomo el habito, me ha satisfecho mucho. Su Magesiad lo lleve adelante, que mucho es de preciar almas, que tan con tiempo las toma para sì.

3 La simplicidad de Estefania para todo, sino es para Dios, es cosa que me espanta, quando veo la sabiduria, que en su lenguage tiene de la verdad.

Ha

4 Ha visitado el Padre Provincial esta Casa, y ha hecho eleccion. Acudieron à la mesma, que se tenian; y traemos para Supriora una de San Joseph de Avila, que eligieron, que se llama Antonia del Espiritu Santo. La Senora Dona Guiomar la conoce: es harto buen espiritu.

y tornò à la jornada larga que iba. Ya yo havia pensado de procurar mi contento, con ir por esse Lugar, para besar à V. m. las manos. Mucho ha que no tengo carta de mi Padre Baltasar Alvarez, ni le escribo: y no cierto por mortisicarme, que en esto nuncatengo aprovechamiento, y aun creo en todo, sino que son tantos los tormentos destas Cartas; y quando alguno es solo para mi contento, siempre me falta tiempo. Bendito sea Dios, que hemos de gozar del con seguridad eternalmente; que cierto aca con estas ausencias, y variedades en todo, poco caso podemos hacer de nada. Con este esperar el sin, passo la vida: dicen, que con trabajos, à mi no me lo parece.

Acà me cuenta la Madre Priora del mi Guardador, que no le cae en menos gracia su gracia, que à mi. Nuestro Señor le haga muy santo. Suplico à V. m. dè à su merced mis encomiendas. Yo le ofrezco à nuestro Señor muchas veces, y al Señor Don Juan Antonio lo mesmo. V. m. no me olvide por amor del Señor, que siempre rengo necessidad. De la Señora Doña Guiomar, ya nos podemos descuidar, segun V. m. dice, y ella encarece. Harto gustàra de saber algun principio de tan buen sucesso, para atinar à lo que es, por gozar de contento, el que V. m. tiene. Dèscle nuestro Señor à V. m. en el alma esta Pascua,

tan grande como yo se lo suplicare.

7 Este dia de Santo Thomè hizo aqui el Padre Fr. Do-Tom. I.C. O minmingo un Sermon, à donde puso en tal termino los trabajos, que yo quisiera haver tenido muchos; y aun que me los
dè el Señor en lo por venir. En estremo me han contentado
sus Sermones. Tienenle elegido por Prior: no se sabe si le
consirmaran. Anda tan ocupado, que le he gozado harto
poco; mas con otro tanto que viera à V.m. me contentàra.
Ordenelo el Señor, y dè à V.m. tanta salud, y descanso,
como es menester para ganar el que no tiene sin. Es mañana vispera de Pascua.

Indigna sierva, y subdita de V. m.

Teresa de Jesus.

Buc-

NOTAS.

Sta Carta escribiò la Santa en Valladolid. Es para la Señora Doña Ana Henriquez, de la Excelentissima Casa de los Henriquez de Toro, Marqueses de Alcañices. Era muy espiritual esta Señora, y Santa Teresa estrecha amiga suya. Y conocese que era espiritual, assi en esto, como en ser muy hija del Padre Baltasar Alvarez, Varon admirable en espiritu, y de los primeros, y mas espirituales de su Religion.

Fue este santo Religioso de la Compañia de Jesus, Confessor de la Santa, y de los que governaron su espiritu, y la supo mortificar, y guiar, como muy alumbrado de Dios.

daba mas fervosa en sus Fundaciones, le escribió un papel en un grave negocio, que tocaba à ellas, para que la aconsejasse; y pediale con encarecimiento en el , que le respondiesse luego, porque con la dilacion se aventuraba la Fundacion. Y este Espiritual Padre, para probar, y mortificar à la Santa, le respondió al instante; pero cerrò el papel, y se lo remitió, poniendo en el sobre escrito: No le abra en dos meses; y assi lo tuvo cerrado la Santa, hasta que le escribió, que lo abriesse.

Buena prueba en un natural vivo, eficaz, activo, vehemente en el servicio de Dios, como el que tenia la Santa, y muy discreta mortificacion.

3 En el numero segundo, y tercero alaba, y hace juicio de dos Religiosas suyas, Hijas del Convento de Valladolid. Tom.1.
La una se llamaba Casilda de San Angelo, como lo resiere 17. n.5.
las Coronicas; y sue tan espiritual, que se dice en ellas, que recibiò de Dios grandes mercedes: no siendo las menores el heroico acto que hizo de chupar con sus labios la podre, y materia, que salia de la llaga de una Religiosa, manifestando, que bien beberia del Costado de Christo Bien nuestro, la que por su amor hacia un acto tan excelente de caridad, y de mortificacion.

4 Esta santa Religiosa viò un dia en un arrobamiento una luz, que baxaba del Cielo al Convento, y le hacia todo uno; y oyò una voz, que dixo: Verè locus iste sanctus est; acreditando la observancia de aquel Santo Convento, y que estaba hecho un Cielo por medio de la luz de la Oracion.

En un dia de los Reyes, quando (conforme à su costumbre) se renuevan los votos por las Religiosas, viò esta Sierva de Dios al Niño JESUS en las manos de la Prelada, que los recibia. Y esto tambien yo lo vì. Pues còmo es possible, que dexasse de estar en sus manos al recibir tantas vir-tudes, y actos heroicos, como alli le ofrecian? De la mis-ma se resiere en las Coronicas otras admirables revelacio-18.1.2. nes.

5 De Estefania de los Apostoles (que assi se llamaba la Loc.pro-otra, de quien con grande gracia dice la Santa: Que sabia mu- xun citcho en su lenguage) dicen las Coronicas, que sue penitentissima. Y en una ocasion que se trataba de eleccion de Priora, (y pudo ser que suesse de la que habla la Santa en el numero quarto, en que suc reelegida la Madre Maria Bautista, sobrina de la Santa) estando en el Coro orando con la Comunidad, viò que del Sagrario salia una mano hermosissima, y blanquissima, y se sue à echar la bendicion sobre la cabeza de una de las Religiosas, y aquella saliò despues por Priora. Y segun el acierto con que se goviernan estos santos Conventos de Descalzas, y el de Valladolid, aunque no se vè la mano en cada una de las que se eligen por Prioras, sin duda debiò de ser esta bendicion para todas las de la Orden, que eran, y serian para siempre jamàs; y assi goviernan alegres con el espiritu de esta bendicion.

6 En el numero quinto habla otra vez del Padre Alva-0 2 rcz,

rez, manifestando quanto es suya, y lo que se mortifica en

no poderle escribir.

En el sexto, donde dice de su Guardador, juzgo que seria algun hijo de esta Señora, que queria ser custodia de la Santa; y no excluye estas gracias, por vèr si con esto los gana,

y los lleva à la gracia.

7 En el septimo dice, que oyò predicar de los trabajos al Padre Fr. Domingo Bañez su Consessor, de tal manera, que se holgaria haverlos tenido. Porque quarenta años de trabajos la dexaron con sed de trabajos: manisestando qual es su importancia, por lo que los deseaba, y que no hay camino seguro, sino el de la Cruz, y de los trabajos; y que este siace cielo à los mismos Conventos, como viò aquella Relizgiosa, y se resiere en el numero quarto.

CARTA XIII.

AL REVERENDISSIMO PADRE, EL MAESTRO Fray fuan Bautista Rubeo de Ravena, General que sue de la Orden de Nuestra Señora del Carmen.

JESUS.

Paternidad. Amen. Despues que llegue aqui à Sevilla, he escrito à V. Paternidad tres, ò quatro veces; y no lo he hecho mas, porque me dixeron estos Padres, que venian del Capitulo, que no estaria V. Paternidad en Roma, que andaba à visitar los Mantuanos. Bendito sea Dios, que se acabò esse negocio tan bien. Alli daba à V. Paternidad cuenta de los Monasterios, que se han fundado este año, que son tres, en Veas, en Caravaça, y aqui. Tiene V. Paternidad Subditas en ellos harto siervas de Dios. Los dos son de renta, y el deste Lugar de pobreza. Aun no hay casa propia; mas espero en el Señor

se harà. Porque tengo por cierto, que algunas destas Cartas havran llegado à manos de V. Paternidad, no le doy

mas particular cuenta en esta de todo.

Alli decia, quan diferente cosa es hablar à estos Padres Descalzos, (digo al Padre Maestro Gracian, y à Mariano) de lo que por allà yo oia. Porque cierto son Hijos verdaderos de V. Paternidad, y en lo sustancial, ossarè de cir, que ninguno de los que mucho dicen que lo son, les hace ventaja. Como me pulieron por medianera, para que V. Paternidad los tornasse à su gracia (porque ellos ya no lo ossaban escribir) suplicabalo à V. Paternidad en estas Cartas con todo el encarecimiento, que yo supe: y ansi se lo suplico ahora. Por amor de nuestro Señor, que me haga V. Paternidad esta merced, y me dè algun credito; pues no hay por que yo no trate, sino toda verdad: dexado que ternia por ofensa de Dios no la decir, y à Padre que yo tanto quiero; aunque no fuera ir contra Dios, lo tuviera por gran traicion, y maldad.

Quando estèmos delante de su acatamiento, verà V. Paternidad lo que debe à su Hija verdadera Teresa de Jesus. Esto solo me consuela en estas cosas; porque bien entiendo debe haver quien diga al contrario; y ansi en todo lo que yo puedo, lo entienden todos, y entenderan

mientras viviere, digo los que estàn sin passion.

4 Ya escribì à V. Paternidad la comission que tenia el Padre Gracian del Nuncio, y como ahora le havia embiado à llamar. Ya sabrà V. Paternidad, como se la tornaron à dar de nuevo, para visitar à Descalzos, y Descalzas, y à la Provincia de Andalucia. Yo sè muy cierto, que est to postrero reusò todo lo que pudo, aunque no se dice ansi; mas esta es la verdad, y su hermano el Secretario

tampoco lo quisiera, porque no se sigue, sino gran trabajo. Mas ya que estaba hecho, si me huvieran creido estos
Padres, se hiciera sin dar nota à nadie, y muy como entre
hermanos, y para esto puse todo lo que pude; porque dexado que es razon, desde que estamos aqui nos han socorrido en todo: y como à V. Paternidad escribi, hallo aqui
personas de buen talento, y letras; y quisiera yo harto las
huviera ansi en nuestra Provincia de Castilla.

y Yo soy siempre amiga de hacer de la necessidad virtud (como dicen) y ansi quisiera, que quando se ponian à resistir, miràran si podrian salir con ello. Por otra parte no me espanto, que estàn cansados de tantas visitas, y novedades, como por nuestros pecados ha havido tantos años. Plegue al Señor nos sepamos aprovechar dello, que harto nos despierta su Magestad; aunque ahora, como es de la mesma Orden, no parece tan en dessustre della. Y espero en Dios, que si V. Paternidad savorece este Padre, de manera que entiendan està en gracia de V. Paternidad, que se ha de hacer todo muy bien. El escribe à V. Paternidad, y tiene gran deseo de lo que digo, y de no dar à V. Paternidad ningun disgusto, porque se tiene por obediente hijo suyo.

Lo que yo torno en esta à suplicar à V. Paternidad por amor de nuestro Señor, y de su gloriosa Madre (à quien V. Paternidad tanto ama, y este Padre lo mesmo, que por ser muy su devoto entrò en esta Orden) es, que V. Paternidad le responda, y con blandura, y dexe otras cosas passadas, aunque haya tenido alguna culpa, y le tome por muy hijo, y subdito; porque verdaderamente lo es: y el pobre Mariano lo mesmo, sino que algunas veces no se entiende. Y no me espanto escribiesse à V. Paternidad dife-

ren-

rente de lo que tiene en su voluntad, por no saberse declarar, que èl nunca confiessa haver sido (en dicho, ni en hecho) su intencion de enojar à V. Paternidad. Como el demonio gana tanto en que las cosas se entiendan à su proposito, y ansi debe haver ayudado, à que sin querer

hayan atinado mal à los negocios.

y de los padres perdonar, y no mirar à sus faltas. Por amor de nuestro Señor suplico à V. Paternidad me haga esta merced. Mire, que para muchas cosas conviene; que quizà no las entiende V. Paternidad allà, como yo que estoy acà; y que aunque las mugeres no somos buenas para consejo, alguna vez acertamos. Yo no entiendo, que daño pueda venir de aqui; y como digo, provechos puede haver muchos, y ninguno entiendo que haya en admitir V. Paternidad à los que se echarian de muy buena gana à sus pies, si estuvieran presentes, pues Dios no dexa de perdonar: y que se entienda gusta V. Paternidad de que la Resorma se haga por subdito hijo suyo, y que à trueco deste, gusta de perdonarle.

8 Si huviera muchos à quien lo encomendar, vaya; mas pues al parecer no lo hay con los talentos, que este Padre tiene (que cierto entiendo si V. Paternidad lo viese, lo diria ansi) porquè no ha de mostrar V. Paternidad, que gusta de tenerle por subdito? Y de que entiendan todos, que esta Resorma (si se hiciere bien) es por medio de V. Paternidad, y de sus consejos, y avisos? Y con entender V. Paternidad gusta desto, se allana todo. Muchas mas cosas quisiera decir en este caso. Suplico à nuestro Señor de à entender à V. Paternidad lo que esto conviene; porque de mis palabras ha dias V. Paternidad.

nidad no le hace. Bien segura estoy, que si en ellas yerro,

no yerra mi voluntad.

pudo hacer menos; aunque tambien se comenzò à defender como estos Padres. El escribe à V. Paternidad, quizà ternà mas dicha que yo, que V. Paternidad crea como conviene para todo esto que digo. Hagalo nuestro

Señor como puede, y vè que es inenester.

para que yo no salga de una Casa. Haviala embiado aqui el Padre Provincial Fray Angel al Padre Ulloa, con un mandamiento, que me notificasse. El pensò me diera mucha pena; como el intento destos Padres ha sido darmela en procurar esto, y ansi se lo tenia guardado. Debe haver poco mas de un mes, que yo procurè me lo diessen; porque lo supe por otra parte.

puedo entender de mi, que me fuera gran regalo, y contento, si V. Paternidad por una Carta me lo mandàra, y viera yo era doliendose de los grandes trabajos, que para mi (que soy para padecer poco) en estas Fundaciones he passado; y que por premio me mandaba V. Paternidad descansar. Porque aun entendiendo por la via que viene, me ha dado harto consuelo poder estar.

en mi sossiego.

La Como tengo tan gran amor à V. Paternidad, no he dexado como regalada de sentir, que como à persona muy desobediente, viniesse de suerte, que el Padre Fray Angel pudiesse publicarlo en la Corte antes que yo supiesse nada, pareciendole se me hacia mucha suerza; y ansi me escribio, que por la Camara del Papa lo podia

remediar, como si no suera un gran descanso para mi. Por cierto, aunque no lo suera hacer lo que V. Paternidad me manda, sino grandissimo trabajo, no me pasara por pensamiento dexar de obedecer: ni me dè Dios tal lugar, que contra la voluntad de V. Paternidad procure contento.

- Porque puedo decir con verdad (y esto sabe nuestro Señor) que si algun alivio tenia en los trabajos, desassos, assicciones, y murmuraciones que he passado, era entender hacia la voluntad de V. Paternidad, y le daba contento; y ansi me lo darà ahora hacer lo que V. Paternidad me manda. Yo lo quise poner por obra: era cerca de Navidad, y como el camino es tan largo, no me dexaron, entendiendo, que la voluntad de V. Paternidad no era aventurasse la salud, y ansi me estoy todavia aqui, aunque no con intento de quedarme siempre en esta Casa, sino hasta que passe el Invierno; porque no me entiendo con la gente de Andalucia.
- no me dexe de escribir à donde quiera que estuviere, que como ya no tengo negocios (que cierto me serà gran contento) he miedo, que me ha de olvidar V. Paternidad, aunque yo no le darè lugar para esto; porque aunque V. Paternidad se canse, no dexarè de escribirle por mi descanso.
- Por acà nunca se ha entendido, ni se entiende, que el Concilio, y Motu propio quita à los Perlados, que puedan mandar, que vayan las Monjas à Casas, para bien, y cosas de la Orden, que se pueden ofrecer muchas. No digo esto por mi, que ya no estoy para nada (y no Tom. I.C.

 P

digo yo estarme en una Casa, que me està tan bien tenet algun solsiego, y descanso; mas en una carcel, como entienda doy à V. Paternidad contento, estarè de buena gana toda la vida) sino porque no tenga V. Paternidad escrupulo de lo passado: que aunque tenia las Patentes, jamàs iba à ninguna parte à fundar (que à lo demàs claro està que no podia ir) sin mandamiento por escrito, ò licencia del Perlado; y ansi me la diò el Padre Fray Angel para Veas, y Caravaca, y el Padre Gracian para venir aqui; porque la mesma comission tenia entonces del Nuncio, que tiene ahora, sino que no usaba della. Aunque el Padre Fr. Angel ha dicho vine Apostata, y que estaba descomulgada, Dios le perdone. V. Paternidad sabe, y es testigo, de que siempre he procurado estè V. Paternidad bien con èl, y darle contento (digo en cosas, que no eran descontentar à Dios) y nunca acaba de estar bien conmigo.

Valdemoro. Como es Prior de Avila, quitò los Descalzos de la Encarnacion con harto gran escandalo del Pueblo: y ansi traia aquellas Monjas (que estaba la Casa, que era para alabar à Dios) que es lastima el gran desassosiego que traen. Y escribenme, que por disculparle à èl, se echan la culpa à sì. Ya se tornaron los Descalzos, y segun me han escrito, ha mandado el Nuncio no las consiessen otros ningunos de los del Carmen.

Harta pena me ha dado el desconsuelo de aquellas Monjas, que no les dàn sino pan; y por otra parte tanta inquietud: haceme gran lastima. Dios lo remedie todo, y à V. Paternidad nos guarde muchos años. Oy me han dicho, que viene acà el General de los Dominicos. Si me

hiciesse Dios merced, que se ofreciesse el venir V. Paternidad; aunque por otra parte sentiria su trabajo. Y ansi se havrà de quedar mi descanso para aquella eternidad, que no tiene sin, à donde verà V. Paternidad lo que me debe.

Plegue al Señor, por su misericordia, que lo metezca yo. A essos mis Reverendos Padres, compañeros de V. Paternidad, me encomiendo mucho en las Oraciones de sus Paternidades. Estas Subditas, y Hijas de V. Paternidad, le suplican les eche su bendicion: y yo lo mesmo para mi. De Sevilla, &c.

De V. Paternidad indigna hija, y subdita.

Teresa de Jesus.

NOTAS.

I Esta Carta para el Padre General, que sue de la Religion de Nuestra Schora del Carmen, el Reverendissimo Padre Maestro Fray Juan Bautista Rubeo de Ravena, es muy dilatada; y para proceder con discrecion, quando son largas las Cartas, havian de ser breves las Notas, porque no se haga pesada con lo que se anade en la Nota la dulzura de lo que se escribe en la Carta; pero nada basta para ser breve en sus alabanzas. Es amor à Santa Teresa.

De las quexas que los Padres Calzados daban de los Descalzos, naciò el disgusto del Padre General, y de èste, algunas ordenes de tan gran Prelado, que mortificaban à los unos, y alegraban à los otros: unos, y otros tendrian sana, y buena intencion. Sobre esto escribe la Santa. Veanse las Cotonicas en el lib.3. desde el cap.44. y 45.

2 Este Reverendissimo Padre General sue muy Siervo de Dios, y devotissimo de la Santa, y la conoció en España, y tratò mucho, y animò à que sundasse la Resorma. Pero despues le hicieron tales relaciones los contrarios, que à la San-

ta, y al Padre Gracian, y al Padre Mariano, les mortificò, como parece por esta Carta, y por otra, que luego verèmos,

que es la 27.

Toda ella se encamina, desde el numero quinto, à pedir por estos dos Religiosos, à los quales, como à Autores de novedades queria castigar el Padre General. Vàlos desendiendo la Santa con una blandura, y suavidad grandissima; enterneciendo el animo de su Prelado con tan discretas razo
1. Reg. nes, que al leerlo me parece que estaba oyendo la platica de 25. V. 23. la sabia, y entendida Abigail, que saliò al camino à David, para que perdonasse à Nabal su marido, quando venia contra

èl con la espada en la mano.

4 Porque no se pone la Santa derechamente à decir, que tienen ellos razon, aunque sabia bien que la tenian, porque esso sur arriesgarse, è irritarse à su Presado; pues negarse la tazon à un Superior, aunque nunca la tenga, es una empresa discultosissima, sino que torciò la Santa el camino à la otra mano, que es la del perdon. Porque es mas facil en nuestros animos, amigos siempre de la libertad, el dar que el pagar. Y no queria la Santa poner al Superior en la congoxa de que pagasse sa deuda de la razon à estos dos Religiosos, sino en el gusto de que diesse, y mostrasse su generosidad con el perdonar; y assi à ellos los culpa, y dice: Que havrian errado; pero que no de intencion. Y el pobre Mariano (dice la Sanea) no se sabe explicar.

5 Finalmente, lea el curioso la oracion que le hizo Abigail à David, y esta de Santa Teresa à su Prelado, que qualquiera dirà, que la trasladò de alli, en el modo, en las palabras, y en los discursos: con que se conoce, que un espiritu governaba en tan distantes tiempos à estas dos discretisimas

Santas.

Y siendo assi, que estaba enojado el Padre General con la Santa, como con ellos, de ninguna manera se diò ella por dessavorecida de su Prelado, sino que antes bien en fortuna de atribulada hacia osicios de muy savorecida, y valida; y esta con esso no ponia en desconsianza à su General del antiguo amor que le tuvo.

Lo segundo, porque con esso mismo hizo menor el agravio, que le hacia à ella en mortificarla; pues con los poderosos nunca al recibir los agravios sos perseguidos, para que cessen contra ellos, han de ponderarsos, sino minorarsos; porque se rinde mejor obligado el poder de la paciencia, que

irritados, y embravecidos de la quexa. Por esso es adagio Español, y muy discreto, y practico: Dando gracias por agravios, Manh. negocian los hombres Sabios; y esto se acerca mas al espiritu de la 5.4.44. Iglesia, que manda al Christiano, que ame à sus enemigos.

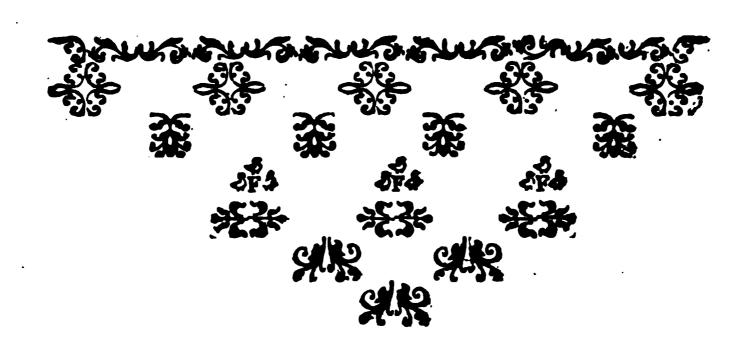
7 Lo tercero, porque sobre aquella confianza en la antigua amistad, y olvido del moderno agravio, sundaba la San-ta abrit medio para la desensa de los Religiosos, que no tenian otro recurso con su General, que el amparo de esta prudente, y discreta Virgen.

Y debe notarse, que primero tratò la Santa la causa agena con su General, que la propia. En que se conoce, que no la governaba el dolor, sino la caridad; y que nunca quiso perder la opinion de valida con su General, porque sucra ha-

cer con la desconfianza mas terrible la llaga.

8 El decirle en el numero tercero, y en el decimo sexto: Que enel Cielo sabria lo que le debia, aludiria à algun bien que este Prelado consiguiò de Dios por su intercession. Y consiada-mente podia tenerse por dichoso este grande Prelado, si llegaba à aquel lugar de verdades à averiguar una profecia, para èl tan util, y tan necessaria.

9 Quando habla de su quexa sa Santa, le dice con grandissima discrecion, y cortesania, ponderando tan amorosamente su mortificacion, que no hay duda, que ablandaria el animo de su Prelado con el rendimiento, y obediencia resignada, con que le obligaba, como Abigail el del enojado, y valeroso David.



CARTA XIV.

AL REVERENDO PADRE MAESTRO Fr. LUIS de Granada, de la Orden de Santo Domingo.

JESUS.

A gracia del Espiritu Santo sea siempre con V. Paternidad. Amen. De las muchas per-ionas que aman en el Señor à V. Paternidad, por haver escrito tan santa, y provechosa doctrina, y dan gracias à su Magestad, por haverle dado à V. Paternidad para tan grande, y universal bien de las almas, soy yo una. Y entiendo de mi, que por ningun trabajo huviera dexado de ver à quien tanto me consuela oir fus palabras, si se sufriera conforme à mi estado, y ser muger. Porque sin esta causa, la he tenido de buscar personas semejantes, para assegurar los temores, en que mi alma havivido algunos años. Y ya que esto no he merecido, heme consolado de que el Señor Don Teutonio me ha mandado escribir esta; à lo que yo no huviera atrevimiento. Mas fiada en la obediencia, espero en nuestro Señor me ha de aprovechar, para que V. Paternidad se acuerde alguna vez de encomendarme à nuestro Señor : que tengo dello gran · necessidad, por andar con poco caudal, puesta en los ojos del mundo, sin tener ninguno para hacer de verdad algo de lo que imaginan de mi.

Entender V. Laternidad csto, bastaria à hacerme merced, y limosna; pues tan bien entiende lo que hay en el, y el gran trabajo que es, para quien ha vivido una vida harto tuin. Con serso tanto, me he atrevido muchas veces

à pedir à nuestro Señor la vida de V. Paternidad sea muy larga. Plegue à su Magestad me haga esta merced, y vaya V. Paternidad creciendo en santidad, y amor suyo. Amen.

Indigna sierva, y subdita de V. Paternidad.

Teresa de Jesus, Carmelitai

El Señor Don Teutonio, creo es de los engañados en lo que me toca. Diceme quiere mucho à V. Paternidad, En pago desto, està V. Paternidad obligado à visitar à su Señoria, no se crea tan sin causa.

NOTAS.

Sta Carta es para el Venerable Padre Maestro Fray Luis de Granada, honra de la Religion Sagrada de Santo Domingo, y gloria de España, y aun de la Universal Iglesia, que tanto puede alegrarse con un tan Ilustre Hijo.

2 Su Vida escribió la espiritual, y discreta pluma del Lica Luis Muñoz, mi grande Amigo, Ministro en el Consejo de Hacienda, y de excelente juicio, y espiritu; y assi, aqui seria superstuo hablar de este Venerable Varon, justamente venerado, y reverenciado en todos los siglos. Sus Obras dicen sus virtudes: y las almas que ha llevado à Dios, la suerza este caz, que le comunicò la gracia Divina à aquella eloquentissima pluma. De su alma se dice, que se apareció à una persona de señalada virtud, con una capa de gloria, sembrada de innumerables Estrellas; y que le dieron à entender, que eran aquellas las almas, que havia llevado à la gloria con sus santos Escritos.

A este Espiritual Varon escribe Santa Teresa, porque siempre se buscan los buenos, y lo han menester, para defenderse de los que siempre se buscan, y los persiguen los malos.

En el numero primero dice lo que deseàra verle: y no me

me admiro, pues quien no deseàra vèr la persona, y oir en lo hablado à quien alegra el leerle el alma en lo escrito? Pues no hay quien no desee oir al que consuela, y aprovecha al leer. Y si hacian grandes jornadas los Oradores para oir à los que leian, quanto mas los grandes Santos, para oir de sus labios lo que tanto mueve por sus Escritos? Siendo assi, que en el Orador hallaban una lengua eloquente, pero-una vida las mas veces relajada; mas en el Santo Orador hallan lo santo,

y lo Orado.

4 Esta diserencia hay de los Santos, y Santas, que son entendidos à los que aunque sean Santos para sì, no se explican para otros; porque à los que escriben, y hablan con espicitu, y discrecion, y tienen opinion de Santos, se puede buscar por orlos, y verlos: à los que no tienen sino al obtar la opinion, solo por verlos, mas no para orlos: y assi à Santa Teresa, si ahora viviera, yo la suera à vèr muy de lexos; porque quando no la hallàra Santa, la hallaba entendida, y me podia aconsejar lo mejor; pero à otra que no tuviera su entendimiento, y gracia, si no la hallàra Santa, era en valde todo mi camino, porque ni la hallaba entendida, ni Santa.

5 Por esto mismo descaria aquella Santa ver al Venerable Fr. Luis de Granada; y por esso mismo lo sue à ver à su Celda est Prudentissimo Felipe Segundo, quando estuvo en Lisboa, porque descaba ver, y oir al que se holgaba tanto de

leer.

6 En el numero segundo explica su humildad la Santa, assi con pedirle Oraciones, por conocerse de ello necessitada, como con pedirle, que no crea al Señor Don Teutonio, sino que lo desengañe; porque siempre tenia sed de oprobios, y tribulaciones, y le congoxaban el alma las alabanzas: y esta es la mas clara indicacion de seguro espiritu, hacer amistad con las asrentas, y abierta enemistad, y guerra à las honras.

AL P.F. PEDRO IBANEZ!

CARTA XV.

AL REVERENDO PADRE MAESTRO FRAY, Pedro Ibañez, de la Orden de Santo Domingo, Confessor de la Santa.

JESUS.

L Espiritu Santo sea siempre con V. m. Amen. No seria malo encarecer à V.m. este servicio, por obligarle à tener mucho cuidado de encomendarme à Dios, que segun lo que he passado en verme

escrita, y tracrà la memoria tantas miserias mias, bien podia; aunque con verdad puedo decir, que he sentido mas en escribir las mercedes que nuestro Señor me ha

hecho, que las ofensas, que yo à su Magestad.

2 Yo he hecho lo que V. m. mando en alargarme, à condicion, que V. m. haga lo que me prometio, en romper lo que mal le pareciere. No havia acabado de leerlo despues de escrito, quando V. m. embia por èl. Puede ser vayan algunas cosas mal declaradas, y otras puestas dos veces; porque ha sido tan poco el tiempo que he tenido, que no podia tornar à vèr lo que escribia.

Suplico à V. m. lo enmiende, y mande trasladar, si se ha de llevar al Padre Maestro Avila; porque podria conocer alguno la letra. Yo deseo harto se dè orden como lo vea; pues con esse intento lo comencè à escribir: porque como à èl se parezca voy por buen camino, quedarè muy consolada, que ya no me queda mas para hacer lo que es en mi.

Tom.I.C.

A En todo haga V. m. como le pareciere: y vea està obligado à quien ansi le sia su alma. La de V. m. encomendare yo toda mi vida al Señor: por esso, dese priessa servir à su Magestad, para hacerme à mi merced; pues verà V. m. por lo que aqui và, quan bien se emplea en darse todo (como V. m. lo ha comenzado) à quien tan sin tassa se nos dà. Sea bendito por siempre, que yo espero en su misericordia nos veremos à donde mas claramente V. m. y yo veamos las grandes, que ha hecho con nosotros, y para siempre jamàs le alabemos.

Indigna Sierva y Subdita. de V. m.

Teresa de Jesus.

NOTAS.

Esta Certa se halla impressa con las Obras de la Santa al fin del libro de su Vida, y antes de unos papeles de favores, que la Santa recibió de nuestro Señor, recogidos por el Doctissimo Maestro Fray Luis de Leon, uno de los primeros sugetos, que en estos tiempos ha tenido la esclarecida Orden de San Agustin, y que sue de los primeros, que con bien elegante pluma aprobó la Vida, y Obras de Santa Teresa, para que se diessen à la Estampa.

2 Escribe esta Carta la Santa al Padre Presentado Fr. Pedro Ibañez, hijo de la Religion Sagrada de Santo Domingo, que su su Confessor, y el primero, que haviendo oido de los labios de la Santa su maravillosa vida, hizo alto juicio do ella, y le mandò que la escribiesse, y à quien debe la Iglesia, el haver sido medio para que se manisestasse este gran resoro,

que tantas almas ha dado à la gloria.

Tambien à este Docto, y Venerable Religioso se le debe la resolucion ultima que tomò Santa Teresa en emprender

der la Reforma. Porque segun resiere la Coroniea, havien- Tom.!. dose juntado la Santa con Dosa Guiomar de Ulloa, y una lib.i.c. sobrina de la misma Santa, que sue Doña Maria de Ocampo, 37.25° seglar que entonces era en el Convento de la Encarnacion, y de alli passò à ser Religiosa en el de San Joseph, y llamòse Maria Bautista, à quien, siendo Priora de Valladolid, escribio la Santa muchas Cartas, en que muestra la perfeccion de su vida; y en su muerte (que fue en Valladolid) mereciò, que se hallassen à su cabezera los piadosissimos Reyes Don Felipe Tercero, y Doña Margarita, pidiendola favores del Cielo para sus hijos, y Reynos. Despues de haver platicado las dificultades de la empressa, se resolvieron de hacer lo que les dixesse el Padre Presentado Fray Pedro Ibanez; porque el Padre Baltasar Alvarez, su Confessor de la Santa, aunque deseaba lo mismo, hallaba tantas dificultades, que las tenia por insuperables; y le mandò, que no hiciesse dili-gencia en ello. Y haviendoselo Santa Teresa comunicado à este santo Religioso, y lo que parecia à su Confessor, pidiò ocho dias de termino para encomendarlo à Dios, y despues de cilos bolviò, y la animò, y la alentò à que lo emprendiesse, como lo refiere la Santa en el cap. 31. de su Vida, y las Coronicas donde tratan de esta Fundacion: y la Santa por no ir contra el parecer de su Confessor, no quiso hacer por entonces diligencia hasta tener licencia.

4 Yo conficso, que no me admiro, que el Padre Baltasat Alvarez tuviesse por impossible empressa tan ardua; porque para esso havia infinitas razones. Ni tampoco, que le pareciesse possible à un Varon Docto, y Espiritual, como el Padre Maestro Fray Pedro Ibañez; porque pudo Dios darle luz de que seria possible. De lo que me admiro es, de ver à tres mugeres encerradas en un aposento del Monasterio de la Encarnacion de Avila, que se reducian à una pobre Monja, que era Santa Teresa, y à una Viuda seglar, principal de la Ciudad de Toro, que se llamaba Doña Guiomar de Ulloa; y à una doncella seglar, sobrina de la misma Santa, ponerse à discurrir muy de espacio en reformar una Religion, como la de Nuestra Señora del Carmen, doctissima, antiquissima, nobilissima, llena de canas, y de Varones Sabios, y Santos, è Ilustres en todo genero de virtudes. Dice la Coronica, que la Lib.r.c. doncella seglar, sobrina de la Santa, porque no se desani- 35. n. s. masse la ofrecia mil ducados, y aquella Señora Viuda seglar la prometia hacer todo su poder en ello. Vease, què eran mil ducados, y el poder de una honesta viuda, para una

empressa tan grande, è insuperable.

Si entonces se pusieran todas las Universidades del munido, y aplicaran el oldo à la junta, y consulta de estas tres mugeres, què hombre docto no dixera, que, ò andaban perdidas de juicio, ò que las dividiessen, y cada una se suesse à su profession? Santa Teresa à su celda, la Viuda à su casa, la doncella à la de su madre, sin que se hablasse mas en ello? Y despues de esso, de esta junta (para el mundo devaneo, y misterio para Dios) sacò su sabiduria, y poder, y levanto un espiritual edificio, tan grande, y tan admirable, que apenas cabe en los terminos del mundo, y están sembrados por toda essa Europa, no Monasterios, sino Estrellas, y Luzeros clarissimos, que alumbran en la vanidad del mundo, y desvanecen sus rayos tan repetidos engaños.

6 Quien dirà, que no es este aquel grano de mostaza, que siendo el menor de todas las semillas, se hizo despues el ma-Manth. yor de todos los arboles de la tierra? Quien dirà, que no es 23. V.31. lo que dixo San Pablo: Insirma mundi elegit Deus, ut consundat 1. Cor.1. sortia? Escogiò lo mas sragil, y que parece impossible que venza, para vencer lo mas suerte, que parece impossible que

lo venzan?

33.

7 Quien dirà, que no cayeron sobre esto las gracias que daba el Hijo à su Eterno Padre, quando decia, Confiteor tibi Matth. Pater, quia abscondisti hac à sapientibus, & revelasti ea parvulis? 21.v.25. Consiessote, Padre mio, que no alumbraste à los Sabios, y

alumbraste à los pequeños?

8 Estas son las victorias, y los triunfos de la gracia. Este es el dedo invilible de su Omnipotencia. Estos son los meritos del Crucificado, que por manos fragiles consigue empressas insuperables, labrando con lo fragil lo fuerte, y haciendo con lo pequeño lo grande, para que conozca, y reconozca el mundo, que no es esto de la naturaleza, sino solo de la gracia: para que se humille la humana sabiduria, y acabe de entender, que sin Dios todo es ignorancia: para que se postre la humana grandeza à esta humildad fuerte, santa, y soberana. Y no solamente este Padre de la Orden de Santo Domingo animò à Santa Teresa, sino que la assegurò, que havia de conseguir esta empressa. Y dicelo con estas palabras la Santa: El Santo Varon Dominico, no dexaba de tener por Santa tan cierto como 70, que se havia de hacer: y como vo no queria entender Teresa lib.de su en ello, por no ir contra la obediencia de mi Confessor, negociabalo èl con vida, c. mi Compañera, y escribian à Roma, y daban trazas. De este mismo Religioso, dice la Santa otra vez: Vi ester à Nuestra Settora po-

nicn-

1:24

miendole una capa muy blanca, y dixome, que por el servicio que le havia hecho en ayudar à que se hiciesse esta Casa (eta la de las Carmelitas de San Joseph de Avila) le daba aquel manto: en señal, que guar-lidaria su alma limpia de alli adelame, y que no caeria en pecado mortal. Vida, c. Y añade la Santa: Yo tengo cierto, que ansi sue; porque desde à pocos 38. años muriò: y lo que viviò sue con tanta penitencia, y la vida, y la muerte con tanta santidad, que à quanto se puede entender, no hay que poner dida. Dixome un Frayle, que havia estado à su muerte, que antes que espirasse, le dixo, como estaba con el Santo Thomàs. Despues me ha apareccido algunas veces con muy gran gloria, y dichome algunas cosas. Tenia tanta Oracion, que quando muriò, que con la gran slaqueza la qui-sura escusar, no podia. Escribiòme poco antes que muriesse, què medio venia; porque como acababa de decir Missa, se quedaba con arrobamiento mucho rato, sin poderlo escusar. Diòle Dios al sin el premio de la mucho que le havia servido. Estas palabras son todas de Santa Tetesa: por donde se verà la grandeza de espiritu de este Docto, y Santo Religioso.

Aunque es assi, que la Santa escribió su Vida esta primera vez, à instancia de este Padre Presentado, su Confessor, la escribió segunda vez con division de Capitulos, y añadidas algunas cosas, mas de diez años despues, por obediencia que tuvo para ello de otro Padre Dominico, su Confessor, llamado Fray Garcia de Toledo, Varon dosto, y Espiritual, hijo de la Casade Oropesa: con que una, y otra Vida se debe à estos dos grandes hijos de esta Ilustre Reli-

gion.

To En el numero primero dice la Santa: Que ha sentido mas verse escrita en las mercedes que Dios le ha hecho, que no en sus culpas. Es razon muy espiritual, y discreta; porque al ver sus culpas, no podia resultarle sino humillacion, y era humilde la Santa, y deseaba verse humillada; pero al verse savorecida de Dios temia, y mucho el ser ensalzada: y la alma que camina en verdad, quiere para la eternidad los savores, para esta vida las penas: quiere que todos la persigan, y lassimen, no que la estimen, que la alaben, y la sigan.

pareciere de lo escrito, en no pareciendole que es del servicio de nuestro Señor. No errarà quien obrare siempre con esta refignacion à un Docto, y Espiritual Padre de su alma, como

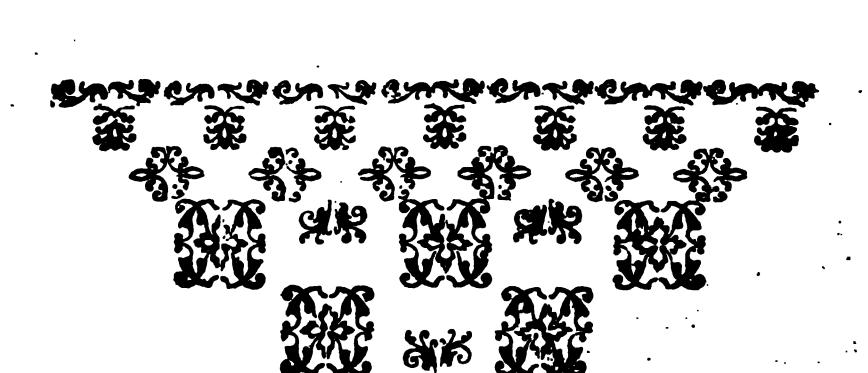
lo era este santo Varon.

12 En el numero tercero le pide, que so remita al Padre Macstro Juan de Avila, un Lucero clarissimo, que alumbraba en Andalucia en aquellos tiempos, no solo à España, sino

À

à toda la Iglesia; cuya vida tambien se la debemos estampada al Licenciado Luis Muñoz, mi Amigo; y por ella se verà, quanto buscaba la verdad la Santa, pues se ponia en las manos de aquel Varon de espiritu, y de verdad. Y dice, que con su censura no le queda mas que hacer para quietarse; porque despues de haver hecho una alma lo que conviene para assegurar su camino, es menester que cesse el cuidado, y que comience el consuelo, y siar de Dios, que no desampararà à quien hace lo que puede por buscarlo en verdad: x. Cor. Fidelis autem est Deus; & non patietur vos tentari supra id qued por su consultante de la que que consultante de la que de la que consultante del por su consultante de la qued por su consultante de la que de la

13 En el numero quarto se pone en sus manos, y le reconviene con la obligacion de lo que debe un Padre Espiritual à quien senoillamente se le rinde. Y porque no sebe su
fervor, y caridad ardiente contentarse en si misma, le pide,
que sea muy santo. Ella naciò para Maestra de espiritu en el
mundo, y Dios la criò para ello: y no me admiro, que la
lleve desde el espiritu humilde de aprender, al zeloso, y santo de alumbrar, y de exortar.



CARTA XVI.

AL REVERENDO PADR E MAESTRO FRAY Domingo Bañez, de la Orden de Santo Domingo, Confessor de la Santa.

JESUS.

A gracia del Espiritu Santo sea con V.

m. y con mi Alma. No hay que espantar de cosa que se haga per amor

de Dios, pues puede tanto el de Fray

Domingo, que lo que le parece bien,

me parece, y lo que quiere, quiero; y no sè en que ha

de parar este encantamiento.

La su Parda nos ha contentado. Ella està tan suera de sì de contento, despues que entrò, que nos hace alabar à Dios. Creo no he de tener corazon para que sea Freyla, viendo lo que V. m. ha puesto en su remedio; y ansi estoy determinada à que la muestren à leer, y

conforme à como le fuere, harêmos.

Bien ha entendido mi espiritu el suyo, aunque no la he hablado: y Monja ha havido, que no se puede valer, desde que entrò, de la mucha Oracion que le ha causado. Crea, Padre mio, que es un deleite para mi cada vez que tomo alguna, que no trae nada, sino que se toma solo por Dios; y vèr que no tienen con que, y lo havian de dexar por no poder mas: veo que me hace Dios particular merced, en que sea yo medio para su remedio. Si pudiesse suessen todas ansi, me seria gran alegria; mas nin-

guna me acuerdo contentarme, que la haya dexado por no tener.

4 Hame sido particular contento, vèr como le hace Dios à V. m. tan grandes mercedes, que le emplee en semejantes obras, y ver venir à esta. Hecho està, Padre, de los que poco pueden: y la caridad, que el Señor le dà para esto, me tiene tan alegre, que qualquier cosa harè por ayudarle en semejantes obras, si puedo. Pues el llanto de la que traia consigo, que no pense que acabara. No se para que me la embiò acà?

Ya el Padre Visitador ha dado licencia, y es principio para dar mas con el favor de Dios: y quizà podrè tomar esse lloraduelos, si à V. m. le contenta, que para Segovia

demasiado tengo.

6 Buen Padre ha tenido la Parda en V. m. Dice, que aun no cree, que està acà. Es para alabar à Dios su contento. Yo le he alabado de ver acà su sobrinito de V. m. que venia con Doña Beatriz: y me holguè harto de verle. Por-

què no me lo dixo?

7 Tambien me hace al caso haver estado esta Hermana con aquella mi amiga santa. Su hermana me escribe, y embia à ofrecer mucho. Yo le digo, que me ha enternecido. Harto mas me parece la quiero, que quando era viva. Ya sabrà, que tuvo un voto para Prior en San Estevan: todos los demás el Prior; que me ha hecho devos cion verlos tan conformes.

Ayer estuve con un Padre de su Orden, que llaman Fray Melchor Cano. Yo le dixe, que à haver muchos espiritus como el suyo en la Orden, que pueden hacer los Monasterios de contemplativos.

A Avila he escrito, para que los que le querian ha-CCI

cer no se entibien, si acà no hay recaudo, que desco mucho se comience. Porquè no me dice lo que ha hecho?
Dios le haga tan santo como deseo. Gana tengo de hablarle algun dia en essos miedos que trae, que no hace sino perder tiempo: y de poco humilde, no me quiere
creer. Mejor lo hace el Padre Fray Melchor, que digo, que
de una vez que le hablè en Avila, dice le hizo provecho;
y que no le parece hay hora, que no me trae delante. O
què espiritu, y que alma tiene Dios alli! En gran manera
me he consolado. No parece, que tengo mas que hacer,
que contarle espiritus agenos. Quede con Dios; y pidale,
que me le dè à mi, para no salir en cosa de su voluntad.
Es Domingo en la noche.

De V. m. hija, y sierva.

Teresa de Jesus.

NOTAS.

DE esta Carta, y de otra se halla el sobre escrito; y dice: Al Reverendissimo Señor, y Padre mio, el Maestre Prey Domingo Bañez, mi Señor. Que dice bien el amor, y venezion que la Santa tenia à este Religiosissimo Padre.

Pue este gran Maestro, è insigne Varon Cathedratico de Prima de Theologia de Salamanca; y sus escritos dicen la profundidad de sus letras, y su opinion, y la Carta de la San-

ta, la de su espiritu, y santidad.

Tom. I.C.

Avila, en oposicion de todos los Religiosos, y seglares de aqueila Ciudad, la primera Casa de Descalzas, que es el Convento de San Joseph, que fundo la Santa: y con una docta platica, que trae la Coronica, contuvo el solo la resolu-Tom.r. cion de echar por el suelo el Convento, por no haverse hecho lib.1. c. con el consentimiento de toda la Ciudad.

Aqui

Aqui se conoce, que esta Santa Resorma se debe en gran parte, sino en todo, en sus santos principios, à la Ilustre Religion de Santo Domingo, que con aquel espiritu Soberano, que la comunica Dios, conociò desde luego, quan crecido struto se esperaba à la Iglesia, de que este Arbol creciesse, y se lo cortasse por el tronco improvidamente la segur, de la contradicion.

3 Este mismo Padre, siendo su Confessor, ordenò à la Santa, que escribiesse el Tratado admirable del Camino de la Perseccion: y à èl le debemos aquella enseñanza del Cielo, en la qual, no solo se lee, sino que se vè, y se recibe, y aprende la perseccion del Tratado, solo con leer el Tratado de la Per-

feccion.

4 Santa Teresa suctan devota de esta Religion doctisima, que decia con harta gracia, hablando de si. To son la Dominica in Passione, para decir, que era Dominica, y Hija de esta Orden de todo su corazon, y con passion grandissima:

equivoco muy propio de su agudeza, y gracia.

Y no me admiro, porque quien no ha de amar, y ser, no solo la Dominica in Passione, sino todas las Dominicas del año, venerando à una Religion, que es muralla sirmissima, y Maestra universal de la Fè; Fiscal constante en desensa de las Catholicas verdades contra los Hereges, luz de la Theologia Escolastica, y Dogmatica; suente de toda buena ciencia Moral, que desnuda, santa, y desasida de todo humano interès, comunica repetidos rayos de enseñanza, y dostrina à las almas? Yo consiesso, que abstrayendo, que Santo Domingo, aquel Apostol de España, sue Prebendado de la Santa Iglesia de Osma, que estoy indignamente sirviendo, solo por lo que le parecen sus Hijosal Santo, deben ser amados, imitados, y reverenciados.

5 Esta Carta està llena de la conismos, y de concisiones, y de una maravillosa brevedad de estilo. Parece que la escribió la Santa estando en Segovia, y en ocasion, que recibió sin dote à una Monja, por intercession del Padre Macstro Bañez: y à essa llama su Parda, ò porque lo era en el color del

rostro, ò en el vestido, ò en el apellido.

6 En el numero primero parece que insinua, que por su parecer hacia algun exercicio interior, al qual le rindiò su obediencia; y hacele cargo, de que hace por èl lo que hace por Dios, y que parece cosa de encanto hallarse tan rendida en todo à su parecer. Con que como Santa, se humilla, conociendo su propia voluntad; y como à Espiritual Maestro

le pide el remedio, manifestando su resignacion.

7 En el numero segundo, dice: Que le ha contentado la Novicia, y que no quiere que sea Lega (que esso quiere decir Freyla) y que està contenta con el habito, y con el Convento. Y bien cierto es que prosessarà, la que estando contenta, tiene tambien contenta à tan Santa Prelada.

8 En el numero tercero pondera el gozo grande, que es remediar una alma, y quan poco se ha de reparar en dinero, para que logre el precio inestimable de la redencion. Y
assi havia de ser siempre; pero no siempre puede ser lo que

siempre havia de ser.

9 En el numero quarto pondera lo que se alegra la Santa de que este Espiritual, y Docto Padre haga estas obras tan buenas, y se lo agradece, y estima. Y quando èl ha de agradece à la Santa el que ella la reciba sin dote, le agradece ella à èl el que se la traiga sin dote. Explicando de esta manera esta grande Maestra de espiritu, y de Fundaciones, quanto mas importan las virtudes, que no los dineros en los Monasterios.

Al fin habla de la que acompaño à la Novicia, que no acababa de llorar, y segun muestra con harta gracia en el numero quinto, no lloraba la compañera porque se le quedaba la amiga allà dentro, sino porque ella se quedaba acà suera; pues despues dice la Santa, que verà si puede recibir à aquella Lloraduelos.

Lo que habla en el numero septimo de la eleccion de San Estevan de Salamanca, Convento gravissimo, y Espiritualissimo, no se entiende facilmente, ni importa mucho el enten-

derlo.

Macstro Fray Melchor Cano; y no sue el Ilustrissimo, y Doctissimo Obispo de Canaria, de esta Sagrada Religion, y de este mismo nombre, sino otro del mismo nombre, sobrino suyo, Varon Espiritual, y de los mas ilustres en santidad, que en aquellos tiempos tuvo su Sagrada Orden, de quien hacen mencion sus Coronicas en el tom. 4. lib.4.cap. 31. à donde remitimos al Lector.

CARTA XVII.

AL MUY REVERENDO PADRE PRIOR de la Cartuxa de las Cuevas de Sevilla.

JESUS.

A gracia del Espiritu Santo sea con V. Paternidad. Padre mio, què le patece à V. Paternidad de la manera que anda aquella Casa del glorioso S. Joseph! Y quales han tratado, y tratan à aquellas sus Hijas, sobre lo que ha muchissimo

tiempo, que padecen trabajos espirituales, y desconsuelos con quien las havia de consolar? Pareceme, que si mucho los han pedido à Dios, que les luce. Sea Dios bendito.

2 Por cierto, que por las que estàn allà, que sueron conmigo, yo tengo bien poca pena, y algunas veces alegria, de vèr lo mucho que han de ganar en esta guerra, que les hace el demonio. Por las que han entrado aì, la tengo; que quando havian de exercitarse en ganar quietud, y deprender las cosas de la Orden, se les vaya todo en desassos que como à almas nuevas, les puede hacer mucho daño. El Señor lo remedie. Yo digo à V.Paternidad, que ha hartos dias, que anda el demonio por turbarlas. Yo havia escrito à la Priora comunicasse con V. Paternidad todos sus trabajos. No debe de haver osado hacerlo. Harto gran consuelo suera para mi poder yo hablar à V. Paternidad claro; mas como es por papel, no oso: y si no fuera mensagero tan cierto, aun esto no dixera.

quien le pudiesse dar algun favor con abonarle, para que entrasse à servir; porque por ser esta tierra fria, y hacetle mucho dano, no puede estar en ella, aunque es natural de aqui. A quien ha servido, que es un Canonigo de aqui. Amigo mio, me assegura, que es virtuoso, y siel. Tiene buena pluma de escribir, y contar. Suplico à V. Paternidad por amor de Dios, si se ofreciere como le acomodar, me haga esta merced, y servicio à su Magestad; y en abonarle destas cosas que he dicho, si fuere menester, que de quien yo las sè, no me dirà sino es toda verdad.

A Holguème quando me hablò, por poderme consolar con V. Paternidad, y suplicarle dè orden, como la Priora passada lea esta Carta mia, con las que son de por acà, que ya sabrà V. Paternidad como la han quitado el osicio, y puesto una de las que han entrado aì, y otras muchas persecuciones que han passado, hasta hacerlas dar lar Cartas que yo las he escrito, que estàn ya en poder del Nun-

cio.

Las pobres han estado bien saltas de quien las aconseje; que los Letrados de acà estàn espantados de las cosas que les han hecho hacer, con miedo de descomuniones. Yo le tengo de que han encargado harto sus almas (debe ser sin entenderse) porque cosas venian en el processo de sus dichos, que son grandissima falsedad; porque estaba yo presente, y nunca tal passò. Mas no me espanto las hiciesse desatinar; porque huvo Monja, que la tenian seis horas en escrutinio; y alguna de poco entendimiento sirmaria todo lo que ellos quisiessen. Hanos acà aprovechado, para mirar lo que sirmamos; y ansi no ha havido que decir.

- 6 De todas maneras nos ha apretado nuestro Señor año y medio; mas yo estoy consiadissima, que ha de tornar nuestro Señor por sus siervos, y siervas; y que se han de venir à descubrir las marañas, que ha puesto el demonio en essa Casa. Y el glorioso S. Joseph ha de sacar en limpio la verdad, y lo que son essas Monjas que de acà sucron: que las de allà no las conozco; mas sè que son mas creidas de quien las trata, que ha sido un gran daño para muchas cosas.
- Juno con quien se puedan consolar. Mas su Magestad, que las conoce, las ampararà, y darà à V. Paternidad caridad, para que haga lo mesmo.

8 Essa Carta embio abierta, porque si las tienen puesto precepto, que den las que recibieren mias al Provincial, de V. Paternidad orden como se la lea alguna persona, que podrà ser darles algun alivio ver serra mia.

Piensase las querria echar del Monasterio el Provineial. Las Novicias se querian venir con ellas. Lo que entiendo, es, que el demonio no puede sufrir haya Descalzos, ni Descalzas, y ansi les dà tal guerra; mas yo sio del Señor, le aprovecharà poco.

fervarlas ai. Ahora que es la mayor necessidad, ayude V. Paternidad al glorioso S. Joseph. Plegue à la Daviña Magestad guarde à V. Paternidad para amparo de las pobres (que ya sè la merced que ha hecho V. Paternidad à essos Padres Descalzos) muy muchos años, con el aumento de san-

Tantidad, que yo siempre le suplico. Amen. Es oy postrero de Enero.

Si V. Paternidad no se cansa, bien puede leer essa Carta que và para las Hermanas.

Indigna sierva, y subdita de V. Paternidad.

Teresa de Jesus.

NOTAS.

L' Sta Carta la escribió la Santa en el tiempo mas atribulado de la segunda persecucion del Convento de Carinelitas Descalzas de la Ciudad de Sevilla. Y puede hallarse aquel santo Monasterio contento con la primera, y segunda tribulacion, que luego referiremos, pues las hizo ricas de coronas, y merecimientos, y de Cartas de Santa Teresa; porque la mayor parte de este Epistolario, que escribió a sus Religiosas, sueron para las de este Convento Religiosismo. El qual tengo por cierto, que resplandece en perfeccion entre los demás, pues el demonio puso tanto en deshacerso. Porque à este, y al primero de San Joseph de Avila, assesto todos sos principales cañones de su bateria.

2 Dos persecuciones, como parece por las Coronicas, se sevantaron contra aquel Convento. La primera, quando lo sundo la Santa, y despidiendo à una Novicia, que no era à proposito, las acusò à la Inquisicion de que se confessant unas con otras; porque hacia el capitulo de culpas, y se ar-

rodillaban à pedir consejo à sus Preladas.

Esta tempestad se serenò suego, con reconocer el Santo Tribunal la verdad, y pureza de las Religiosas, y los designios de la Novicia: y sue mas tolerable este trabajo, porque estaba presente la Santa, que confortaba à las atribuladas, y desengañaba à los engañados, y satisfacia à tan santos Ministros.

3 La segunda fue, quando en su ausencia los Padres Calzados (à quien visitò el Venerable Padre Gracian despues que èl saliò de la Andalueia) recobrando ellos su jurisdiccion,

entraron en aquel Convento de Carmelitas Descalzas, que aun no estaban del todo essentas de ellos. Quitaron Priora: pusieron à otra: recibieron informacion contra el Padre Gracian, y contra algunas de sus Religiosas, y contra la Santa; y ya suesse con buen zelo, ya con alguna passion, à que esta sugeta esta carne humana mortal, hicieron cierta informacion, que despues remitida al Ilustrissimo Señor Nuncio, levantò una polvareda grandissima contra la Santa, y una recia persecucion contra toda là Descalcez; y de esta informacion, y persecucion habla diversas veces la Santa, y muy particularmente en esta Carta, y en otra. Pero todo se serenò con hacerse otra por el Señor Nuncio, y por el Consejo, y otros Tribunales, con que venciò à la calumnia la pureza, y luz de la verdad, y perseccion de obrar de la Santa, y de sus Religiosas, y del Venerable Padre Gracian, y de los demàs Descalzos.

4 Esto presupuesto, esta Carra es para el Padre Prior de las Cuevas de Sevilla, Convento Religiosissimo de la Carruxa de aquella Ciudad; y como hijo de tan espiritual Religion, y con la luz que comnnica à sus Religios el vivir ser
pultados al mundo, solo vivos, y entregados à Dios, desde
el principio ayudò mucho à la Santa, Llamabase Pantoja por
el apellido de su sangre, y era de Avila, segun resiere la SanLib. 4. ta en sus Fundaciones, donde pondera mucho lo que les ama

cap. 5. parò este Religiosissimo Padre, y Prelado.

5 En el numero primero propone el trabajo la Santa con grande dolor. En el sexto dice la consianza que tiene en sus Hijas, y que su inocencia las sacarà de aquella tempestad à puerto de quietud, y de honor; y porque èl siempre andabaturbado, no se atreve à escribirle con claridad. Trabajoso tiempo, quando pone en prissones à la libertad la malicia del tiempo.

6 En el tercero habla de una intercession; y luego passa al quarto, y buelve à explicar su trabajo, y el de las Religiosas: y dice como les hicieron dar las Cartas de la Santa, para ponerlas en el processo: y yo asseguro, que sucron estas las que dieron mas luz al desengaño de estas calumnias; porque nunca escriben los Santos de sucrte, que no convenga que les cojan las Cartas.

7 Luego en el numero quinto le dice los rigores à que se liegò, y que les hicieron firmar cosas, que la Santa sabia que no havian sucedido. Para hacer un processo ageno de lo su-cedido, aunque sea con buena intencion, y mas con muge-res.

res, no es menester mas que un poquito de enojo en el que pregunta, y un poquito de deseo de probar lo que quiere en el que escribe, y otro poquito de miedo en el que atestigua, y con estos tres poquitos sale despues una monstruosidad, y horrenda calumnia. Assi puede ser que sucediesse aqui, pues tan aprisa consto de todo lo contrario.

8 Advierte al fin de este numero la Santa una cosa, que debe abrir los ojos à todos, para que miremos lo que sirmamos; pues à ella la hizo cauta este sucesso, y à sus Religio-sas, para mirar bien, y leer de alli adelante lo que sirma-

ban.

Pulqueria, Emperatriz de Grecia, hermana del Emperador Teodosio, à quien escribiò San Leon Magno algunas Cartas; y esta Virgen sue prudentissima. Y viendo que su hermano sirmaba sin leer, hizo poner entre los despachos una Carta de venta, por la qual el Emperador, por cien mil escudos de oro, vendia à la Emperatriz su muger à un Mercader rico de Constantinopla; y sirmandola Teodosio, despues sue el Mercader, estandola Santa presente, à cobrar su compra: y el Emperador admirado, y viendo que havia sirmado aquel desatino, reparò mas en ello; y assi deben hacerlo todos los Superiores. Es verdad, que en el concurso de inumerables despachos, es preciso que lo mas se libre por los Reyes, y supremas Cabezas en la consianza de los Secretarios, que es lo que generalmente govierna este mundo.

10 En los numeros siguientes todo es poner à sus Hijas en la proteccion de este Prelado de las Cuevas, el qual como hijo espiritual de San Bruno, diò buen cobro de ellas, como se viò; venciendo, y triunfando las Carmelitas Descal-

zas en la persecucion que contra ellas se levantò.



CARTA XVIII.

ALPADRE RODRIGO ALVAREZ, de la Compania de fesus, Confessor de la Santa.

JESUS.

ON tan dificultosas de decir, y mas de manera que se pueden entender estas cosas interiores, quanto mas con brevedad, que si la obediencia no lo hace, seria dicha atinar, en especial en cosas

tan disicultosas. Poco và en que desarine; pues và à manos, que otros mayores havrà entendido de mi. En todo lo que dixere suplico à V. merced entienda, que no es mi intento pensar es acertado, porque yo podrè no entenderlo; mas lo que puedo certificar es, que no dirè cosa, que no haya esperimentado algunas, y muchas veces. Si es bien, ò no V. m. lo verà, y me avisarà dello.

2 Pareceme, que serà dar à V. m. gusto comenzar à tratar del principio de cosas sobrenaturales, que devocion; ternura, lagrimas, y meditacion, que acà podemos ad-

quirir con ayuda del Señor, entendidas estàn.

Què es 3 La primera Oracion, que sentì, à mi parecer sobreforacion natural (que llamo yo lo que con industria, ni diligencia
tural. no se puede adquirir, aunque mucho se procure; aunque
disponerse para ello sì, y debe de hacer mucho al caso) es
un recogimiento interior, que se siente en el alma, que
parece ella tiene otros sentidos, como acà los esteriores,

que

que ella en sí, parece se quiere apartar del bullicio de estos esteriores: y ansi algunas veces los lleva tràs sì, que le dà gana de cerrar los ojos, y no oir, ni ver, ni entender, sino aquello en que el alma entonces se ocupa, que es tratar con Dios à solas. Aqui no se pierde ningun sentido, ni po-· tencia, que todo està entero; mas estàlo para emplearse en Dios. Y esto à quien lo huviere dado, serà facil de entender; y à quien no, no; al menos serà menester muchas palabras, y comparaciones.

Deste recogimiento viene muchas veces una quie-Oracion tud, y paz interior, que està el alma que no le parece le tud, què falta nada; que aun el hablar le cansa, digo el rezar, y me-es. ditar; no querria sino amor: dura rato, y aun ratos.

Desta Oracion suele proceder un sueno, que llaman de las potencias, que ni estàn absortas, ni tan suspensas, cias, en que se pueda llamar arrobamiento; ni es del todo union.

Alguna vez, y muchas veces entiende el alma, que Què es es unida sola la voluntad, y se entiende muy claro (digo unió de sola la claro, à lo que parece) que està toda empleada en Dios, y volunque vè el alma la falta de poder estar, ni obrar en otra cosa; y las otras dos potencias estàn libres para negocios, y obras del servicio de Dios: en fin andan juntas Marta, y Maria. Yo pregunte al Padre Francisco si seria engaño esto? Porque me traia abobada; y me dixo, que muchas veces àcaecia.

Quando es union de todas las potencias, es muy diferente; porque en ninguna cosa pueden obrar, porque tencias. el entendimiento està como espantado. La voluntad ama union mas que entiende; mas ni entiende si ama, ni que hace, ama la de manera que lo pueda decir. La memoria, à mi parecer, mas que entiende que no hay ninguna, ni pensamiento, ni aun por enton-elenten-

anio de todas ama la ces no son los sentidos despiertos, sino como quien los perdiò, para mas emplear el alma en lo que goza, à mi parecer; porque aquel breve rato se pierde, y passa presto.

8 En la riqueza, que queda en el alma de humildad, y otras virtudes, y descos, se entiende el gran bien que le vino de aquella merced; mas no se puede decir lo que es: porque aunque el alma se de à entender, no sabe como lo entender, ni decirlo. A mi parecer esta (si es verdadera) es la mayor merced de las que nuestro Señor hace en este camino espiritual; al menos de las grandes.

Arrobamiento, y suspension, à mi parecer, todo es Què es uno, sino que yo acostumbro à decir suspension, por no miento, y decir arrobamiento, que espanta: y verdaderamente tamcomo se distinguebien se puede llamar suspension esta union que queda dide la suscha. La diferencia que hace el arrobamiento della, es
pension.

csta.

- 10 Que dura mas, y sientese mas en esto esterior, que se và acortando el huelgo, de manera que no se puede hablar, ni los ojos abrir; y aunque esto mas se hace en la union, es acà con mayor suerza (porque el calor natural se và no sè yo à donde) que quando es grande arrobamiento. En todas estas maneras de Oracion hay mas, y monos.
 - nos heladas, y algunas veces estendidas como unos palos, y el cuerpo, si le toma en piè, ansi se queda, ò de rodillas: es tanto lo que se emplea en el gozo de lo que el Señor le representa, que parece se olvida de animar al cuerpo, y lo dexa desamparado. Y ansi, si dura, quedan los miembros con sentimiento.
 - Pareceme que quiere aqui el Señor, que el alma en-

entienda mas de lo que goza, que en la union; y ansi se le descubren algunas cosas de su Magestad aquel rato muy ordinariamente: y los esetos con que el alma queda, son grandes: y el olvidarse à sí, por querer que sea conocido, y alabado tan gran Dios, y Señor. Y à mi me parece, que si es Dios, no puede sino quedar un gran conocimiento de que ella alli no puede nada, y de su miseria, è ingratitud de no haver servido à quien por sola su bondad le hace tan grandes mercedes; porque el sentimiento, y suavidad es tan escessivo de todo lo que acà se puede comparar, que si aquella memoria durasse, y no se le passasse, siempre havria asco de contentos de acà; y ansi viene à tener todas las cosas del mundo en poco.

La diferencia que hay de arrobamiento à arrebacia entre
tamiento es, que el arrobamiento và poco à poco muriendose à estas cosas esteriores, perdiendo los sentidos, y vito, y arviendo à Dios. El arrebatamiento viene con sola una noticia, que su Magestad dà en lo muy intimo del alma, con
una velocidad, que parece que le arrebata lo superior
della: à su parecer se le và del cuerpo; y ansi es menester
animo à los principios, para entregarse en los brazos
del Señor, que la lleve donde quisiere. Porque hasta que
su Magestad la pone en paz à donde quiere llevarsa (digo
llevarsa, que entienda cosa altas) cierto es menester à los
principios estar bien determinada à morir por èl; porquela pobre alma no sabe que ha de ser aquello.

A los principios quedan las virtudes, à mi parecer, desto mas suertes; porque dexase mas, y dase mas à entender el poder deste gran Dios, para temerle, y amarle; pues ansi, sin ser en nuestra mano, arrebata el alma, bien como señor della, y queda con grande arrepentimiento de

ha-

haverle ofendido, y espanto de como osò osender à tan gran Magestad, y grandissima ansia, porque no haya quien le osenda, sino que todos le alaben. Pienso que deben venir de aqui estos deseos grandissimos de que se salven las almas, y de ser alguna parte para ello, y para que este Dios sea alabado como merece.

El buelo de espiritu, es un no sè como le llame, Quésea que sube de lo mas intimo del alma: sola esta comparaespiritu. cion se me acuerda, que puse à donde V.m. sabe, que estàn largamente declaradas todas estas maneras de Oración, y otras; y es tal mi memoria, que luego se me olvida. Pareceme que el alma, y el espiritu deben de ser una cosa: sino que como un fuego, si es grande, y ha estado dispuesto para arder; ansi el alma de la disposicion que tiene con Dios, como el fuego, ya de que presto arde, echa una llama, y sube à lo alto, aunque este fuego es como lo que està en lo baxo, y no porque esta llama suba dexa de quedar fuego: ansi le acaece al alma, que parece que produce de sì una cosa tan de presto, y tan delicado, que sube à la parte superior: và à donde el Senor quiere; que no se puede declarar mas que esto. Y verdaderamente parece buelo, que yo no sè otra comparacion mas propia: sé que se entiende muy claro, y que no se puede estorvar.

desta miseria desta carne, y carcel deste cuerpo, y desocupada del puede mas emplearse en lo que la dà el Señor. Es cosa tan delicada, y sutil, y tan preciosa, à lo que entiende el alma, que no le parece hay en ello ilusion, ni aun en ninguna cosa destas. Quando passa, despues quedan los temores, por ser tan ruin quien lo recibe, que todo le parecia hayria razon de temer, aunque en lo interior del alma quedaba certidumbre, y seguridad, con que se podia vivir; mas no para dexar de poner diligencia, para no ser

engañada.

- 17 Impetus llamo yo un deseo que dà al alma algunas veces, sin haver precedido antes Oracion, y aun lo mas contino una memoria, que viene de presto, de que està ausente Dios; ú de alguna palabra que oye, que vaya à esto. Es tan poderosa esta memoria, y de tanta fuerza algunas veces, que en un instante parece que desatina: como quando se dà à una persona unas nuevas de presto, que no sabia, muy penosas, ò un gran sobresalto, ò cosa ansi, que parece quita el discurso al pensamiento para consolarse, sino que se queda como absorta. Ansi es acà, salvo que la pena es por tal causa, que queda al alma un conocer, que es bien empleado un morir por ella. Ello es, que parece que todo quanto el alma entiende entonces, es para mas pena, y que no quiere el Señor, que todo su ser le aproveche de otra cosa, ni que pueda tener consuelo, ni aun acordarse que es voluntad suya que viva, sino parecele que està en una tan grande soledad, y desamparo de todo, que no se puede escribir; poaque todo el mundo, y las cosas dèl le dan pena, y ninguna cosa criada le parece le harà compańia.
- 18 No quiere el alma sino al Criador; y esto vèlo impossible, sino muere: y como ella no se puede matar, muere por morir. De tal manera, que verdaderamente es peligro de muerte: y vèse como colgada entre el Cielo, y la tierra, y no sabe que hacer de sì. Y de poco en poco dàle Dios una noticia de sì, para que vea lo que pierde, de una manera tan estraña, que no se

puede decir, ni esta pena encarecer; porque ninguna hay en la tierra, al menos de quantas yo he passado, que le iguale. Baste, que de media hora que dure, dexa tan descoyuntado el cuerpo, y tan abiertas las canillas, que aun no quedan las manos para poder escribir, y con

grandissimos dolores.

- Desto ninguna cosa siente, hasta que se passa aquel impetu. Harto tiene que hacer en sentirlo interiormente, ni creo sentiria graves tormentos; y està con todos sus sentidos, y puede hablar, y mirar: andar no, que la derrueca el gran golpe del amor. Esto aunque se muera por tenerlo, sino es quando lo dà Dios, no aprovecha. Dexa grandissimos efetos, y ganancia en el alma. Unos Letrados dicen uno, otros otro: nadie lo condena. El Padre Maestro Avila me escribiò, que era bueno; y ansi lo dicen todos: el alma bien entiende que es grande merced del Señor: à ser à menudo, poco duraria la vida.
- 20 El ordinario impetu es, que viene este desco de vèr à Dios una gran ternura, y lagrimas por salir deste destierro; mas como hay libertad para considerar el alma, que es la voluntad del Señor que viva, con esso se consuela; y le ofrece el vivir, suplicandole, que no sea para sì, sino para su gloria: con esto passa.

21 Otra manera harto ordinaria de Oracion es una de amor. manera de herida, que parece al alma verdaderamente como si una saeta la metiessen por el corazon, ò por ella mesma. Ansi causa un dolor grande, que hace quexar, y tan sabroso, que nunca querria le faltasse. Este dolor no es en el sentido, ni tampoco se ha de entender que es llaga material, que no hay memoria desso, sino en

ho interior del alma, sin que parezca dolor corporal; sino que como no se puede dar à entender, sino por comparaciones, ponense estas grosserias, que para lo que ello es lo son; mas no sè decirlo de otra suerte. Por esso no son estas cosas para decir, ni escribir; porque es impossible entenderlo, sino quien lo ha esperimentado, digo à donde llega esta pena; porque las penas del espiritus son diferentissimas de las de acà. Por aqui saco yo como padecen mas las almas en el Insierno, y Purgato-sio, que acà se puede entender por estas penas corpora-les.

de lo intimo del alma los afectos grandes; y quando el Señor no la dà, no hay remedio, aunque mas se procure: ni tampoco dexarlo de tener, quando èl es servido de darlo. Son como unos descos de Dios tan vivos, y delgados, que no se pueden decir; y como el alma se vè atada para no gozar como querria de Dios, dàle un aborrecimiento grande con el cuerpo. Parecele como una gran pared, que la estorva para que no goze su alma de lo que entiende entonces à su parecer que goza en sì, sin embarazo del cuerpo. Entonces vè el gran mal que nos vino por el pecado de Adan en quitar esta libertad.

23 Esta Oracion antes de los arrobamientos, y los impetus grandes que dixe se tuvo, olvidème de decir, que casi siempre no se quitan aquellos impetus grandes, sino es con un arrobamiento, y regalo grande del Señor, à donde consuela el alma, y la anima, para vivir por èl.

Todo esto que està dicho no puede ser antojo, por algunas causas, que seria largo de decir: si es bueno, ò no, el Señor lo sabe. Los esetos, y como dexa aproTom.I.C.

T

vechada el alma, no se puede dexar de entender à todo mi parecer.

- Las personas veo tan claro ser distintas, como vì ayer, quando hablaba à V. m. y al Padre Provincial, salvo que ni veo nada, ni oigo, como ya à V. m. he dicho; mas es una certidumbre estraña, aunque no ven los ojos del alma, y en faltando aquella presencia, sabe que falta: el como, yo no lo sè; mas muy bien sè, que no es imaginacion: porque aunque despues yo me deshaga para tornarlo à representar ansi, no puedo, que harto lo he probado; y ansi es todo lo demás que aqui và, à quanto yo puedo entender, que como ha tantos años, hase podido ver, para decirlo con esta determinacion. Verdad es (y advierta V. m. en esto) que la persona que habla siempre, bien puedo asirmar lo que me parece que es: las demàs no podria asirmarlo. La una bien sè que nunca ha sido: la causa jamàs la he entendido, ni yo me ocupo jamàs en pedir mas de lo que el Senor quiere; porque luego me parece me havria de enganar el demonio: ni tampoco le pedire ahora, que havia temor dello.
- La principal pareceme que alguna vez ha sido; mas como ahora no me acuerdo muy bien, ni lo que era, no lo osarè asirmar. Todo està escrito à donde V. m. sabe, y esto muy largamente; y aqui và, aunque no debe de ser por estas palabras. Aunque se dàn à entender estas personas distintas por una manera tan estraña, entiende el alma ser un solo Dios. No me acuerdo haverme parecido que habla nuestro Señor, sino es la humanidad: ya digo, esto puedo asirmar que no es antojo.

Lo que dice V. m. del agua, yo no lo sè, ni tam-

poco he entendido à donde està el Paraiso terrenal. Ya he dicho, que lo que el Señor me dà à entender, que yo no puedo escusar, entiendolo porque no puedo mas; mas pedir yo à su Magestad que me dè à entender alguna cosa, jamàs lo he hecho, ni osaria hacerlo: luego me pareceria que yo lo imaginaba, y que me havia de enganar el demonio. Ni jamàs, gloria à Dios, fui curiosa en desear saber cosas; ni se me dà nada, digo de saber mas: harto trabajo me ha costado lo que sin querer, como digo, he entendido, aunque pienso ha sido medio que tomò el Señor para mi salvacion, como me viò tan demassada de ruin, que los buenos no han menester tanto para servir à su Magestad.

28 Otra Oracion me acuerdo, que es primero que la primera que dixe, que es una presencia de Dios, que no Presencia de es vision de ninguna manera, sino que cada, y quando Dios ha solutual. (al menos quando no hay sequedad) de que una persona se quiere encomendar à su Magestad, aunque sea rezar vocalmente, le halla. Plegue à èl que no pierda yo untas mercedes por mi culpa, y que haya misericordia

de mi.

Indigna sierva, y subdita de V. m.

Teresa de Jesus.

NOTAS.

E Sta Carta mas parece alguna parte de un tratado, y razon que daba de sì al Padre Rodrigo Alvarez, su

Confessor, que no Carta.

2 El Padre Rodrigo Alvarez, à quien escribia la Santa, fue uno de los primeros, y principales sugetos en letras, es-piritu, y opinion de santidad, que tuvo en sus principios la SaSagrada Compañia de Jesus. Y quien quisiere leer sus claris, simas vittudes, las hallarà en los claros Varones de otro Varon tan claro, y esclarecido, como el Padre Rodrigo Alvavarez, que es el Reverendissimo Padre Juan Eusebio Nieremberg, à quien yo amo con asecto ternissimo. El qual, entre otros insignes escritos con que està alumbrando, encaminando, y enriqueciendo las almas, como un rio caudaloso de doctrina espiritual, que riega toda la Iglesia, formò estos quatro tomos grandes, en los quales apenas caben las vidas de los Hijos insignes desta santa, y sagrada Religion: y aqui està tambien la Vida de este espiritual Padre, de quien hace diversas veces mencion en sus Obras Santa Teresa, con grande calificacion de sus heroicas virtudes.

3 La materia que aqui trata la Santa, es todo de Otacion sobrenatural; y escusado estoy, y aun impossibilitado de escribit en ello, siendo sobrenatural, y no haviendo entrado aun en los primeros umbrales de la Oracion natural; y mas quando la misma Santa confiessa aqui, y en diversas partes, que no basta que tenga el alma esta Oracion, ni estos savores, y gracias de Dios para darlos à entender, sino que despues de haverselas dado, le ha de hacerotro favor, y gracia particular, para saber declararlos: y el explicarlos, y tenerlos, à raras almas lo ha dado. Y pues vemos que à San Pablo no le comunicò este favor, por lo menos quando sue llevado al tercer Cielo, porque no llegò à entender si fue 2. Cor. con el alma, ò con el cuerpo: Sine in corpore, five extra corpus, 22.v.2. nescio, Deusscit. Si yo estaba allà con el cuerpo, à en el alma, esso solo solo Dios lo sabe. Pues esto passò assi, no hay que admi-

rar, que otras almas no sepan aquello que passa en sì.

4 Todavia, porque las Notas son deudoras de declarar lo dudoso, y hacer lo dificultoso facil, ya que yo no percibo de estas cosas soberanas, remitire al Lector à quien ha escrito mucho de ellas, que serà la misma Santa, y et Venerable Padre Fray Juan de la Cruz en sus Tratados Misticos, porque hallen la interpretacion en los Autores del texto.

Què sea Oracion sobrenatural, lo enseña la Santa en su Morada 4. cap. 3. Y el Venerable Padre Fray Juan de la Crus en el libro 2. de la Noche escura, cap. 5. vers. En una noche escu-

ra.

Què sea Oracion de quietud, la Santa en el Camino de Perfeccion, cap. 30. y 31. Y el Venerable Padre Fr. Juan de la Cruz lib. 2. de la Subida del Monte Carmelo, cap. 12.

Del Sueño de potencias, la Santa en la Morada 5. cap.2.

Y'el Venerable Padre Fr. Juan de la Cruz en la Noche escura lib.

2. cap. 15. 7 16.

6 Què sea Union de sola la voluntad, la Santa en su Vida, sap. 17. Y el Venerable Padre Fr. Juan de la Cruz en la Subida del Monte Carmelo, lib. 2. cap. 5. y en la Llama de Amorviva, Cancion 3. 5. 3.

. 7 Què sea Union de todas las potencias, la Santa aqui. Y el Venerable Padre Fr. Juan de sa Cruz en la Subida del Monse Carmelo, lib. 2. cap. 5. y en la Llama de, Amor viva, Cancion 3.

). 3.

Què la voluntad pueda amar mas que entiende el entendimiento, la Santa aqui. Y el Venerable Padre Fr. Juan de la Cruz en el Tratado Llama de Amor viva, Cancion 3. 9. 10.

Què sea Arrobamiento, y còmo se diserencia de la Suspension, la Santa lo explica aqui, y à cada passo en su Vida.

8 Diferencia entre Arrobamiento, y Arrebatamiento, la Santa en el cap. 20. de su Vida, y en la Morada 6. cap. 5.

Què sea Buelo de espiritu, la Santa en su Vida, cap.20. Mo-

radas 6. cap.5.

Què sea Impetu de espiritu, la Santa Moradas 6. cap. 20.

Què sea Herida de espiritu, la Santa aqui. Y el Ven. P. Fr. Juan de la Cruz en el Tratado Llama de Amor viva, Cancion 2. ref. 2. En estos dos Maestros Misticos de la vida espiritual, hallarà quien quisiere entender esta materia, la luz que busca; aunque aqui lo explicò la Santa de manera, y con tal propiedad, y tan vivas comparaciones, y modos, que parece

que sobra toda agena explicacion.

70 Pero porque es nuestra naturaleza tan ambiciosa de todo lo grande, y mas si toca en Divinidades, desde que les puso al oido la serpiente à nuestros primeros Padres el Eritis Gen. 3. seut dit, quando havia de ser ambiciosa santamente de lo pequeño, y humilde, para ser con esso grande; y se han visto muchas desdichas espirituales en almas que han querido subir por sì mismas à estos grados altissimos de Oracion; y quando à ellas les parecia subian à las Estrellas, iban baxando hasta los mismos abismos: me ha parecido hacer sobre esto unos muy breves apuntamientos, no para explicar lo que la Santa explicò, sino para que no se dexen llevar las almas del ansia de tener, y gozar estos favores, con alguna interior, y secreta presuncion, que las despeñe de la vida espiritual, quando van caminando con passos santos por ella.

11 Lo primero advierto, que todo esto que hizo Dios en Santa Teresa, y ha hecho en diversos Santos de la Iglesia, no

es necessario para ser el alma sumamente espiritual, pues sin ello lo serà qualquiera que ame, y sirva à Dios muchissimos con que aquello que no es precisamente necessario en la vida del espiritu, es supersuo, y aun tal vez temeridad pretenderlo.

Lo segundo, que esto se conoce en que el Hijo Eterno I 2 de Dios en el mundo nunca anduvo extatico, ni arrobado, ni absorto; y si esto fnesse necessario para la perfeccion, ya que no siempre, por lo menos muchas veces se havria arrobado el Redentor de las almas.

De la Virgen se saben sus soberanas virtudes, su humildad, su santidad; pero no hay Evangelista que resiera sus rap-

tos, sus extasis, sus arrobos.

A San Pedro, y à San Pablo dos veces los vemos extaticos, y arrobados; pero infinitas los vemos castigados, azotados, afrentados, perseguidos, atribulados, y presos.

Lo mismo se ha de decir de los demás Apostoles, y Santos, que à cada passo los vemos exercitando virtudes, y raras veces recibiendo estos favores; y bien se vè, que estos fueron

los mayores Santos.

13 Lo tercero que de aqui resulta es, que para ser santa, y santissima una alma, el verdadero camino es la Oracion, la devocion, las virtudes de su estado, y profession, y el exercitarse en ellas, y el padecer trabajos con paciencia, y humildad, y en esto imitar mas al Señor, que en los arrobos; y assi aquello havemos de desear, y procurar para salvarnos, que se acerca mas à su santissima imitacion.

14 Lo quarto, que lo que nos toca à nosotros, no es lo que hace Dios en nosotros, sino lo que nosotros havemos de hacer con Dios; y en lo que hemos de trabajar, y sudar, es en el elegir, proponer, disponer, y ordenar medios proporcionados, y santos para servirle, agradarle, y tenerle con nosotros, y en nosotros: y esto no es el camino de los extasis, los raptos, y los arrobos; porque no està en nuestra mano, sino el guardar sus Mandamientos, y consejos, y el tener las conciencias limpias, puras, desasidas de todo asecto desordena-do, y exercitarse en la Oracion, y mortificacion, y todo lo demás dexarlo à su voluntad. Mire yo bien aquello que hago con Dios, que Dios harà lo que gustare de mi, y en mi.

Y assi es menester quitar, no solo del corazon del espiritual, sino de la imaginacion, el desco de que haga Dios cosas grandes deste genero en el alma, ni pensar que en ella hay cosa que pueda inclinar à Dios à que haga exaltaciones sobre

ella; porque pensar el alma, que se halla en disposicion, que Dios haga en ella grandes cosas, ya es muy sobervio pensar, y està muy cerquita de caer, si ya no està caida, con tal

pensar.

Señor, si yo he pensado de mis cosas maravillosas, y grandes; y si no pen-psal.130 saba humildemente de mi, no me deis retribucion. Como si dixera: v. 2. Què hay en mi, Señor, sino culpas? Y sobre este sundamento, què podreis edificar sobre mi, sino castigos? Este modo de pensar de David han de tener las almas de sì, si quieren por buenos medios, y sines tener à Dios consigo siempre, y en sì.

Lo sexto, que de aqui resulta, que si yo huviera de explicar estos savores al modo persecto de obrar, y agradar à Dios las almas, y no à las interioridades, y secretos soberanos que no entiendo, yo lo explicaria desta suerte con mi rustico modo de percibir, y entender, al sin como un grosseno, y relajado Pastor: y desta suerte querria que obrasse mi

alma, y las que estàn à mi cargo.

Lo primero, què sea Oracion sobrenatural. Dixera yo Què sea que essa es, ò por lo menos seria tener frequentemente la na-Oracion tural, y con profunda humildad muchas veces al dia ponerso sobrenatural, y con profunda humildad muchas veces al dia ponerso sural en la presencia divina, todo el dia andar en su divina presencia; el senti-y dando el tiempo determinado à sa Oracion, salir el alma à do pracobrar con cuidado, diligencia, y perfeccion; y hecho esto, desticos te que obre Dios en ella, venga, ò no venga la Oracion sobre-

natural, reniendo, y exercitando con fervor la natural.

De la Oracion de quietud, dixera yo, que procure, y oracion pida à Dios saque de su alma los descos de lo criado, que son de quie la misma inquietud: y solo ponga descos de Criador. Y para tud. esto procure no salir à descar, à pedir, à procurar, ni à queter mas de aquello que es muy preciso à su estado, y prosession: y guardese de llenar el alma de propiedades, y descos, ya sean grandes, ya pequeños, ya naturales, ya morales, ya misticos; porque si son descos con propiedad, ni para sì, ni para otros seràn buenos, sino vaya cada dia vaciando su alma quanto pudiere de todo lo que no es Dios, por Dios, y para Dios. Y aquello que no pudiere quitar, pida à Dios que se le quite; y verà que con esso tendrà Oracion santissima de quietud: y no solo en la Oracion, sino à suera en la accion, y en todas partes vivirà con alegria, y quietud; porque los descos son las espinas, y los cardos, è inquietud del corazon, y el carecer de descos es la quietud, alegria, y gozo del corazon.

Del

19 Del Sueño de las potencias dixera, que procure tenerde potenlas dormidas à esto transitorio, y temporal; y despiertas à lo eterno, conociendo que es sueño breve esta vida, que te des-CIAS. pierta dèl con la muerte à eterna vida, ò condenacion: y que atienda el espiritual, que si vive despierto, y amando à lo temporal, morirà para padecer eternamente en lo eterno. Y al revès, si vive dormido à lo temporal, y despierto à lo eterno, y celestial, assegura lo celestial, y lo eterno. Porque allà nos juzga Dios como vivimos acà. Viviste muy dormido à mi servicio? Pues yo te despertare con el eterno castigo. Viviste muy dormido à ofenderme, y muy despierto al servirme? Yo te coronarè con eterno premio. Y assi las Potencias, el Entendimiento, la Memoria, y la Voluntad anden dormidas al mundo, y muy despiertas à Dios; y este es Sueño excelente de Potencias.

Unió de tad.

20 La Union de la voluntad del alma con Dios, dixera volui- yo, que serà en todo el hacer su voluntad, y desear, y procurar no apartarse un punto de su santa voluntad. Y si por nuestra flaqueza, advertida, ò inadvertidamente, nos desviaremos de aquella divina regla; confessarnos, y recibir al Señor, y humillarnos, hacer penitencia, llorar, y pedir à Dios piedad, y procurar que nos buelva à su camino, y huir como del fuego de todas aquellas ocasiones, que me echaron del camino: y en lo poco, y en lo mucho procurar constantemente el no salir jamàs de su voluntad, y navegar en esta vida por ella, y en ella, como navega en su Navio el navegante; que no se atreve à sacar del Navio el cuerpo, ni aun el pie: porque comoce, que al instante se ha de ahogar, si saliere del Navio. Assi nosotros hemos de ir navegando desde el destierro à la patria en la voluntad de Dios, sin sacar, ni dexar salir nuestra voluntad de su santa voluntad: suponiendo, que en saliendo della en lo leve, levemente nos perderèmos; y si salieremos en lo grave, para siempre nos ahogamos: y esta es famosa union de la voluntad con Dios, de Dios con la voluntad.

Unió de

La Union de las potencias, diria yo, que es no querer, poten-- ni pensar, ni buscar, ni desear el alma, sino aquello que Dios quiere, con todos sus sentidos, facultades, y potencias. Y pues son tres mis potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, y una essencia, esto es, un alma; y son tres Personas de la Santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiriru Santo, y una essencia, esto es, un Dios, le dè el alma à su Divina Magestad sus tres potencias; y que el entendimiento no discurra, sino en lo que quiere el Padre; y la memoria no piense, sino en lo

que

que quiere el Hijo; y la voluntad no ame, sino lo que quiere que ame el Espiritu Santo: y que assi anden unidas las potencias con las obras, y deseos, palabras, y pensamientos: y todo esto con la presencia, y la voluntad de Dios; y esta es muy

buena union de las tres potencias.

22 En quanto à amar mas la voluntad de aquello que en- si ama tiende el entendimiento, no se meta el anima en averiguarlo mas la en esta vida: dexelo para la eterna, sino navegue dentro de su volunnavio de la voluntad de Dios, amando, sirviendo, agradan-tadde lo do, y adorando à Dios; y no cesse de adorar, de servir, de tiende el amar à Dios; y sirva su entendimiento à su amor; y su amor entendi-Le dexeabrasar del amor divino, y alli arda su entendimiento, miento. su memoria, y voluntad: y del amar salga luego al servir; y del servir, bolverse luego al amar; y por decirlo mejor, sirva fin dexar de amar, y ame sin dexar de servir: y luego lo demàs dexeselo todo à Dios, y aguarde à verlo quando veamos à Dios, suplicandole, que el entender se lo dè à Santa Teresa, à dotros Santos, à quien sea servido de ilustrar desta manera, para altos fines de mejorar à su Iglesia; y à nosotros nos dè en esta vida el amarlo, y el servirlo, y en la otra el entenderlo, y gozarlo.

23 En quanto à la Suspension, y Arrobamiento, yo dixera, De la que es excelente suspension procurar suspender todo lo malo suspenpara no hacerlo jamàs; y hacer muy prontamente lo bueno, sion, y para estarlo siempre haciendo. Y en quanto al arrobamiento, arrobali es forzoso arrobamiento, es muy bueno no pretenderlo, ni desearlo jamàs, como enseña en tantas partes la Santa. Y si Dios le mortifica con este genero de trabajos, tenerlo por grandissimo trabajo; y pedirle à Dios, que le dè los arrobos en el Cielo, y las penas, y los meritos, y la paciencia, y la gracia en la tierra: y estos arrobos que nos los de por arrobas su infinita piedad, y misericordia, y los otros, ni por onzas. Y si otra cosa le dieren de arrobos, que se humille: y este humillarse, y confundirse, y tener todo esto por peligroso, y apartarse todo lo possible dello, es seguro arrobamiento.

24 En la diferencia del Arrobamiento al Arrebatamiento, Del arque quiere decir la Santa rapto, y lo explica maravillosamen- rebatate, como todo lo demás; yo en mi lengua rustica, como grossero de rapto. Pastor, que no entiendo, diria, que es rapto utilissimo en el alma, el dexarse arrebatar de los descos del Cielo, y del amor divino, y de aquello que ha de durar para siempre, y de una gloria que nunca se ha de acabar, y de la ansia de agradar, de amar, y servir à Dios: y que de tal manera se arrebate desto,

Tom.I.C.

que aunque tiren el demonio, mundo, y carne para si, y contra esto, ella estè sirme en su rapto, en su amor, y en su desco de morir, antes que osender à Dios; y de no amar cosa que no sea Dios, o por Dios; de no tener en su alma otro amor, sino el de Dios; y este es excelente rapto, y arrebatamiento.

no el de Dios; y este es excelente rapto, y arrebatamiento.

Delbue. 25 En quanto al Buelo del espiritu, diria yo, que es el lo del est. Buelo del espiritu bolar con el espiritu à Dios, y esto siempre piritu. con un esicaz deseo de agradarle, y de servirle, y no amat co-sa terrena, sino andar sobre la tierra con el deseo bolando à Dios, sin parar; y dexandola à ella, y despreciandola à ella, y quanto hay humano, terreno, corruptible, y temporal en ella,

solo por buscar à Dios.

quieren sustentar, y comer, no se paranen la tierra; porque como tienen las alas grandes, y los pies muy pequeños, si paranen, no se podrian despues levantar, ni bolar; assi el alma no ha de tocar, ni tomar de la tierra con el deseo cosa alguna de tierra, sino lo menos que puede ser; y todo su deseo, y su anssia, y su buelo ha de encaminarse al Cielo. Y si alguna vez, por su fiaqueza, y necessidad, deseare algo del suelo, y huviere de tomar algo de tierra, dexelo con el deseo luego, y buelva à bolar, sin perder de vista al Cielo; y viva en el suelo con el cuerpo, y en el Cielo con el alma.

Y assi como hemos dicho del Vencejo, que para comet no se para, sino que despunta hasta la tierra, toma el grano, ò el gusano, y luego corre bolando à bolar, y anda comiendo, y bolando; assi nosotros tomèmos del mundo lo menos que puede ser, y demos à Dios lo mas que pudiere ser: y nuestra ansia sea de bolar por la vida espiritual sin descansar, y huir bolando de comer, y de holgarse, y gozar de esta vida corruptible; y temporal con espacio: procurando abrazar aqui el penar, y dexar para la gloria el gozar; y tratar solo de it bolando à gozar las coronas del pena: y este, en mi opinion,

es excelente buelo del espiritu en las almas.

Delimpetu de fuerza grande, que ha de hacer el alma siempre para oponerespiritu. se à lo malo, y seguir constantemente lo bueno, y dar la vida
por no ofender al Señor, y ofrecerse à la muerte por agradarle, y servirle: y aquel valor, perseverancia, y entereza para
no bolver atràs, teniendo la mano en el arado, sin bolver à las
espaldas la cara, ni mirar à Sodoma, y Gomorra, quando và
huyendo de sus incendios: y sin descaecer, ni descansar en el
camino del espiritu, penar, caminar, y proseguir adelante
ale-

ar -

alegremente con la cruz sobre los ombros, siguiendo al Señor en Cruz: y el decirse à si mismo el varon espiritual, quando le assigen tibiezas, ò sequedades, con el Señor en el Huerto al Jona.14. ir à tomar sobre si tan intolerables penas, por mis culpas: Sur, v.31. gite, eamus hinc: Ea, levantaos, potencias, facultades, y sentidos, vamos de aqui à penar, à padecer, à servir, y à agradar, y à hacer la voluntad de Dios: y en todo, y por todo animarse, y alentarse para no bolver atràs, y caminar adelante sin parar.

Este animo, este essuerzo, este aliento, este impetu con que le anima la gracia à esta nuestra slaca, y debil naturaleza, y le dice: Pelear hasta morir, y morir para gozar, animo, alma, porque el Reyno de Dios padece suerza, y solo le ganan Matth. los valerosos: Regnum Calorum vim pasitur, & violenti rapiunt illud; 11.v.12.

este es impetu utilissimo de espititu en el alma.

neros de heridas: una del amor divino al alma: èsta ya la ex-ridadel plica divina, y sentidamente la Santa, como quien tenia, y espiritu. padecia estas sabrosas heridas. Otras, las de la culpa, que son de las que yo entiendo, por mis grandissimas culpas, son quando las culpas lastiman, y hieren al alma, y sacan sangre del alma por el pecado, y la culpa. Y no es lo peor herir al alma, ò al espiritu, sino que hieren tambien al Redentor de las almas: que esto es lo que hemos de llorar con lagrimas incansables las almas, que le osendemos.

Estas heridas del espiritu pueden ser en tres maneras.

y todas (hay de mi!) las tengo experimentadas.

La primera, es herida de culpa grave, y mortal: y para esta herida, no hay sino irse luego, luego llorando à la Consession Sacramental, y à recibir, despues de la medicina, alMedico Celestial, y llorar, y llorar, y penar, y padecer sin
cessar, y hacer penitencia de lo osendido, y pecado: y este
llorar ha de ser delante del Señor, à quien hiriò con pecar: y pensar el pecador, que puede con su gracia, y por su
sangre preciosa levantarse mas sano, desde el dolor, de lo que
estaba antes de pecar, muy consiado en su amor.

Y no huya del herido, por la herida, sino busque el remedio de la herida en el herido. Porque David, si slaco cayò, penitente se levantò à mayor trato de Dios del que tenia inocente. Antes bien tanto mas ha de amar, buscar, y servir à Dios, quanto vè lo que perdiò en haver perdido à Dios. Y ha de amar con dos amores el penitente: el uno de amante, y el atro de perdonado: aquel muy puro, pero este mucho mas V. I.

V. I.

ardiente, mas tierno, y reconocido.

31 La segunda Herida del espiritu, es de las culpas veniales: y estas, si son de advertencia, ù de costumbre, entibian la caridad, y son passos que lo divierten del amor, y de la gracia, no matan, pero lastiman: no sacan toda la sangre del alma con el golpe, pero la azotan, y dexan muy gruellos en ella los cardenales.

En este caso ha de pugnar el espiritual por desenderse destas heridas, y guardar con gran valor las guarniciones de asucra, y pelear en la antemuralla, antes que llegue el enemigo, y pelee en la muralla. Y tenga presente lo que dice el Espiritu Santo: Que el que desprecia lo poco, ès incur-Ecclesia rirà en lo mucho: Qui spernit modica, paulatim decidet. Y ponga stici 19. delante la vida, exponiendola à la muerte por no ofendez al Señor en lo grave, ni en la leve.

La tercera Herida de espiritu es, quando và descaeciendo el alma en los exercicios santos de perfeccion, y de sus pererogacion; y poco a poco và dexando lo persecto, y se Jerem, acerca à lo impersecto, y ya no es tanta la Oracion, y son Thren.4. menos las disciplinas, consessiones, y comuniones; y como dice el Proseta, và mudando el buen color: Mutatus est color Daniel. optimus; y haviendo comenzado la estatua por la cabeza deordo 2.v.32. poco despues và ya descaeciendo à la plata, y de alli puede ser que passe al bronce, y del al hierro, y luego cae toda la esta» tua al suelo, por haver llegado à labrarle los pies de barro y cieno.

Contra todo esto se oponga el espiritual, y se desienda destas heridas con la Oracion, y el fervor: y animarse, y alentarse con el impetu de espiritu, y bolver à sus exercicios, doblarlos, y redoblarlos, y huir de las criaturas, y buscar al Criador, y humillarse, acusarse, y confundirse, y pedir todo su remedio à Dios.

33 Finalmente, de las segundas, y terceras heridas se quexaba el alma santa, quando decia: Que la havian hallado en la calle los que velaban (que son los demonios, que siempre Cant. 5. velan en nuestro daño) y que la havian maltratado: Invene-Y. 7. runt me custodes, qui circumeunt Civitatem: percusserunt me, & vulneraverunt me. Si ella se estuviera en casa, y dentro de la voluntad divina, y no saliera à la calle de su propia voluntad, y la ocasion, nunca la huvieran herido. Y assi almas, huir de las ocaliones, donde se dan las heridas; porque es mejor prevenirlas, que curarlas.

Cuidemos, pues, de que no esté herida el alma con la cul-



culpa, que si esto hacemos, y con pureza buscamos constantemente al Señor; yo asseguro, que bien presto se halle heri-

da, sino muerta, por su amor.

34 Acaba la Santa su discurso celestial, subidissimo, y altissimo en el numero vigesimo segundo, diciendo: Que esta hevida del amor saca de lo intimo del alma los asectos grandes; y quando el Señor no la dá, no hay remedio, aunque mas se procure. Y es cierto, que como todo aquello lo hace Dios en el alma, solo padece lo que hace Dios; y esto es lo que decia S. Dionisio: Pati di- S. Diovina, como hemos dicho otra vez: mas es recibir lo que hace, nysius.

que no obrar.

735 Pero yo tambien en mi Pastoril, pastoral, y rustico modo de discurrir añado à mi natural, y moral explicacion con la Santa, que todo lo que he dicho, sino lo hace Dios solo en el alma, anda del todo perdida: esto es, que nada dello, sendo bueno, puede hacer la naturaleza sin la gracia; y que despues de haver sudado, y trabajado la naturaleza, todo lo debe à la gracia, pues es quien dà fuerzas à nuestra naturalcza.

Y assi, que el alma esté siempre muy asida de Dios, y con Dios, y por Dios, y en Dios por medio de la Oracion, y sempre dependiente de su gracia, para que la tenga de su santa mano Diòs; porque infalible verdad es, que no pode-1. Cor. mos servir à Dios sin Dios: Nemo potest dicere, Dominus Jesus, ni- 12. V.3. fi in Spiritu Sancto.

36 Y finalmente, para las almas à quien Dios llevare por el camino que llevò à la Santa, que es tan subido, superior, y soberano, yo les diera un consejo; pero à los que Dios llevàre por el camino de esta mi rustica explicacion, les die-

sa tres.

Para los que padecen todo lo que padeciò la Santa, arrobos, extasis, raptos, buelos de espiritu, revelaciones, y lo demàs, sea el consejo: Hacer lo que hizo la Santa, humillasse cada dia maș, y mas. Viene un arrobo, humillarse: viene un rapto, humillarse: viene una herida de espiritu, humillar-1e: viene un buelo del espiritu, humillarse, que si ella anda en humildad, confie en Dios, que andarà en seguridad.

. 37 Para los arrobados de mi explicación, que no tienen essas soberanias, ni alturas, y no son menos seguros, y puede ser que sean tan meritorios, vo les diera por consejo los tres, que escribiò S. Teresa en la Carta vigesima tercera, num. 6. al Padre Gracian, que son, Oracion, Obras, y buena Conciencia.

P[al.33.

V. 15.

Oracion, porque por alli nos viene todo lo bueno, y persecto. Ande humilde, resignada, instante, y perseverante en la Oracion, que de ella saldrà à obrat, penar, y servir, teniendo presente à Dios; y con esso, ni ella dexarà de amar à Dios, ni Dios à ella.

Las obras se crian en la Oracion, y se enderezan à tres sines. El primero, à la limpieza del alma, y apartarse de la malo. El segundo, à exercitarse en lo bueno. El tercero, à promover, y procurar lo mejor: que es lo que dixo el Proseta: Diverte à malo, & fac bonum: inquire pacem, & persequere eams. Apartate de lo malo, y haz lo bueno: busca la paz, y tepossa en ella; porque la paz del alma en Dios, es de la bueno lo mejor.

Para lo primero, que es apartarse de lo malo, es la per nitencia, y la mortificación: y esta es la via Purgativa. Y si esta dexa, presto dexará todo lo bueno, y no passará aden

lante, ò se bolverà à lo malo.

Para lo segundo, que es buscar lo bueno (que es la via Iluminativa) conviene exercitarse incessantemente en las viretudes, y meditaciones de la Passion del Señor: y si destas, y aquellas huye, falsa es su Oracion, vana, y sin fruto su more tisicacion.

Para lo tercero, que es la paz del alma (y es la via Unitiva) conviene el actuarse en la presencia de Dios, y hacer actos heroicos de caridad, y de amor: y en todo obrar con

amor, y por amor, con Dios, en Dios, y por Dios.

Quanto à la buena conciencia (que es el tercer remedio, y nace de los dos primeros, Oración, y Obras) se tengan tres atenciones. La primera, de limpiarla de culpas graves. Para esto, huir de las ocasiones, y frequentar los Sacramentos, orat, y vivir en la divina presencia.

La segunda, evitar las culpas seves: y destas, como hemmos dicho, el remedio es huir dellas, como si sueran muy graves; pues aunque no lo son en lo malo, en siendo apartarse de la voluntad de Dios, nada ha de tener por seve à su

amor, el que es buen espiritual.

La tercera, procurar que no haya assimientos, ni descos en su alma: y para esto, poner solo en Dios su amor, y negarlo à todo lo criado, y que todo el corazon se lo ocupe el Criador. De suerte, que ha de procurar, no solo que este limpia de lo malo, sino llena de lo bueno, y que no nanzca apenas la propiedad, ni el assimiento à cosa criada, ni otra mala hierba alguna, que no procure desarraigarsa al nacer.

Ef-

observacion, y con recibir al Señor frequentemente con grandissimo fervor, comulgando à aquel intento, y bolando, como el animal de Ecequiel, lleno de ojos por asuera, y por adentro, guardando que no entre adentro cosa impersecta de asuera: cuidando que por asuera no se haga cosa, que no cortesponda al amor, que arde allà dentro.

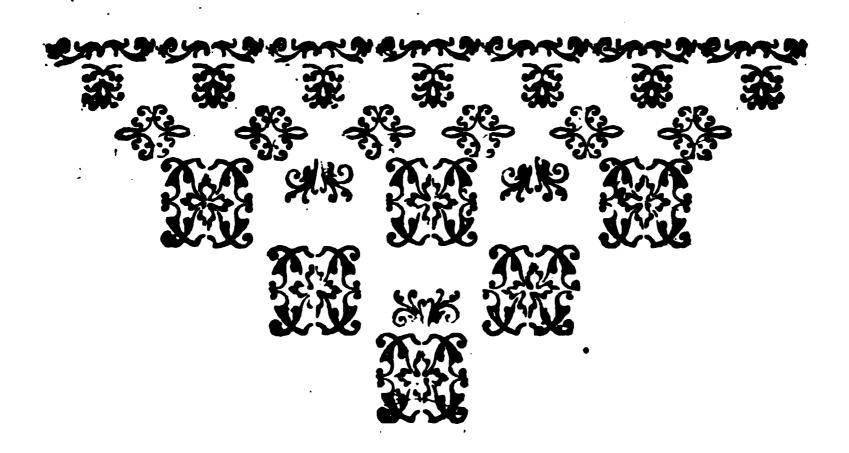
Jesta suerte, viviendo el alma atenta, vigilante, diligente, y humillada, espere el espiritual lo que quisiere hacer

Dios, en todo, y por todo, de su alma.

Y esta es doctrina repetida infinitas veces de la Santa: la qual en todos sus favores, sus peligros, sus trabajos, sus alturas; ya tribulada, ya honrada, y favorecida, en todo, y con todo se humillaba, y se dexaba llevar por donde Dios la sevaba: como quien tenia presente lo que dice S. Agustin: Que es la humildad la medicina de todos los males, la siadora de todos los riesgos, la curación de todas las heridas, el temedio de todos los daños; y quien la tiene, vive seguro; y quien le falta, camina perdido: O humilitatem (dice el Santo) D. Aug. medicinam omnibus consulentem, omnia tumentia comprimentem, omnia sep. 58. supersula resecantem, omnia depravata con gentem.

Finalmente, como dice San Gregorio: Todo lo bueno, fanto, persecto, y soberano se pierde, si la humildad no lo D.Greg. guarda, y desiende: Periit omne quod agitur, si non humilitate lib. 8.

custoditur.



CARTA XIX.

AL MESMO PADRE RODRIGO ALVAREZ, de la Compania de fesus.

JESUS.

Sta Monja ha quarenta años, que tomo de Habito, y deide el primero comenzo à pensar en la Passion de Christo nuestro Senor por los Misterios algunos ratos del dia,

y en sus pecados, sin nunca pensar en cosa que suesse sobrenatural, sino en las criaturas, ò cosas de que sacaba, quan presto se acaba todo; en mirar por las criaturas, la

· grandeza de Dios, y el amor que nos tiene.

2 Este le hacia mucha mas gana de servirle; que por el temor nunca sue, ni le hacia al caso. Siempre con gran desco de que suesse alabado, y su Iglesia aumentada. Por esto era quanto rezaba, sin hacer nada por sì; que le parecia, que iba poco en que padeciesse, aunque suese se en muy poquito.

se En esto passò como veinte y dos años en grandes sequedades, y jamàs le passò por pensamiento descar mas; porque se tenia por tal, que aun pensar en Dios le parecia no merecia, sino que le hacia su Magestad mucha merced en dexarla estar delante del rezando, le-

yendo tambien en buenos libros.

4 Havrà como dicz y ocho años, quando se comeazò à tratar del primero Monasterio que fundò de Descalzas, que sue en Avila, tres años, ò dos antes (creo que son tres) que comenzò à parecerle, que le hablaban inrevelaciones, interiormente en los ojos del alma (que jamàs viò cosa con los ojos corporales, ni la oyò: dos veces le parece oyò hablar, mas no entendia ninguna cosa.) Era una representacion, quando estas cosas veia interiormente, que no duraban sino como un relampago lo mas ordinario; mas quedabasele tan imprimido, y con tantos esetos, como si lo viera con los ojos corporaçes, y mas.

5 Ella era entonces tan temerosissima de su natural, que aun de dia no ossaba estar sola algunas veces. Y como aunque mas lo procuraba, no podia escusar esto, andaba assigidissima, temiendo no suesse engaño del demonio; y comenzolo à tratar con personas espirituales

de la Compania de Jesus.

Entre los quales fueron el Padre Araoz, que era Comissario de la Compañia, que acertò à ir alli; y al Padre Francisco, que sue el Duque de Gandia, tratò dos veces; y á un Provincial, que està ahora en Roma, llamado Gil Gonzalez; y aun al que ahora lo es en Castilla, aunque à este no trato tanto; al Padre Baltasar Alvarez, que es ahora Rector en Salamanca, y la confessò seis anos en este tiempo; y al Rector que es ahora de Cuenca, llamado Salazar; y al de Segovia, llamado Santander; al Rector de Burgos, llamado Ripalda; y aun este lo hacia harto mal con ella, de que havia oído estas cosas, hasta despues que la tratò: al Doctor Paulo Hernandez en Toledo, que era Consultor de la Inquisicion; al Rector, que era de Salamanca, quando le hablè; al Doctor Gutierrez, y otros Padres algunos de la Compania, que se entendia ser espirituales, como estaban en Tom.I.C. los X

los Lugares, que iba à fundar, los procuraba.

Al Padre Fray Pedro de Alcantara, que era un santo Varon de los Descalzos de San Francisco, trato mucho, y sue el que muy mucho puso en que se entendiesse era buen espiritu. Estuvieron mas de seis años haciendo hartas pruebas, como mas largamente tiene escrito, como adelante se dirà: y ella con hartas lagrimas, y assicciones, mientras mas pruebas se hacian, mas tenia suspensiones, y arrobamientos hartas veces, aunque no sin sentido.

Hacianse hartas Oraciones, y decianse hartas Missas, porque el Señor la llevasse por otro camino; porque su temor era grandissimo, quando no estaba en la Oracion, aunque en todas las cosas que tocaban à estar su alma mucho mas aprovechada, se veia gran diferencia, y ninguna vanagloria, ni tentacion della, ni de sobervia; antes se afrentaba mucho, y se corria de vèr que se entendia: y aun si no eran Confessores, ò persona que le havia de dar luz, jamàs trataba nada; y à estos sentia mas decirlo, que si sueran graves pecados; porque le parecia se havian de burlar della, y que eran cosas de mugercillas, que siempre las havia aborrecido oìr.

9 Havrà como trece años, poco mas, ò menos (despues de fundado San Joseph, à donde ella ya se havia passado del otro Monasterio) que fue alli el Obispo, que es ahora de Salamanca, que era Inquisidor, no se si en Toledo, y lo havia sido en Sevilla, que se llamaba Soto. Ella procurò de hablarle para assegurarse mas. Diòle cuenta de todo. El le dixo, que no era cosa que tocaba à su oficio; porque todo lo que veia ella, y entendia, siempre la assignaba mas en la Fè Catholica, que siempre

cstuvo, y està sirme, con grandissimos deseos de la honra de Dios, y bien de las almas, que por una se dexarà matar muchas veces.

Dixole, como la viò tan fatigada, que lo escribiesse todo, y toda su vida, sin dexar nada, al Maestro Avila, que era hombre que entendia mucho de Oracion, y que con lo que le escribiesse, se sossegne. Ella lo hizo ansi, y escribiò sus pecados, y vida. El la ascribiò, y consolò, assegurandola mucho. Fue de suerte esta relacion, que todos los Letrados, que la havian visto, que eran mis Confessores, decian, que era de gran provecho para aviso de cosa espirituales; y mandaronla, que la trasladasse, y hiciesse otro librillo para sus Hijas (que era Priora) à donde les diesse algunos avisos.

pareciendole, que personas espirituales tambien podian estar engañadas, como ella. Dixo à su Confessor, que si queria tratasse algunos grandes Letrados, aunque no suessen muy dados à Oracion; porque ella no queria sino saber, si era conforme à la Sagrada Escritura lo que tenia. Algunas veces se consolaba, pareciendole, que aunque por sus pecados merecia ser engañada, que à tantos buenos, como deseaban darla luz, que no permitiria

el Señor se engañassen.

de la Orden del glorioso Padre Santo Domingo, con quien antes destas cosas se havia confessado: no dice con estos, sino con esta Orden. Son estos los que despues ha tratado. El Padre Fray Vicente Barron la confesso año y medio en Toledo, que era Consultor entonces del Santo Osicio, y antes destas cosas la havia tratado muchos años.

Era

Era gran Letrado. Este la assegurò mucho, y tambien los de la Compañia, que ha dicho. Todos la decian, que si no ofendia à Dios, y si se conocia por ruin, de què tema:

en Avila. Con el Padre Fray Pedro Ibañez, que era Lector en Avila. Con el Padre Maestro Fray Domingo Bañez, que ahora està en Valladolid por Regente en el Colegio de San Gregorio, me confesse seis años, y siempre trataba con el por Cartas, quando algo se le ha ofrecido. Con el Maestro Chaves. Con el Padre Maestro Fray Bartholome de Medina, Cathedratico de Salamanca, que sabia que estaba muy mal con ella; porque havia oido decir estas cosas, y pareciòle, que este le diria mejor, si iba engañada, que ninguno, por tener tan poco credito. Esto ha poco mas de dos años. Procurò confessarse con el, y diòle gran relacion de todo el tiempo que alli estuvo, y viò lo que havia escrito, para que mejor lo entendiesse. El la assegurò tanto, y mas que todos, y que dò muy su amigo.

lipe de Meneses, quando sundo en Valladolid, que era el Rector de aquel Colegio de San Gregorio; y antes havia ido à Avila (haviendo oido estas cosas) à hablarla, con harta caridad, queriendo saber si iba engañada para darme luz; y si no para tornar por ella, quando oyesse mur.

murar, y se satisfizo mucho.

Tambien tratò particularmente con un Provincial de Santo Domingo, llamado Salinas, hombre espiritual mucho; y con otro Presentado, llamado Lunar, que era Prior en Santo Thomàs de Avila: en Segovia con un Lector, llamado Fray Diego de Yangues.

En-

xaban algunos de tener harta Oracion, y aun quizà todos. Y otros algunos tambien ha tratado, que en tantos años, y con temor ha havido lugar para ello, especial como andaba en tantas partes à fundar. Hanse hecho hartas pruebas, porque todos deseaban acertar à
darla luz; por donde la han assegurado, y se han assegudo. Siempre estaba sugera à lo que la mandaban; y ansi
se assigia, quando en estas cosas sobrenaturales no podia
obedecer. Y su Oracion, y la de las Monjas que ha sundado, siempre es con gran cuidado, por el aumento de
la Fè; y por esto comenzò el primer Monasterio, junto
con el bien de su Orden.

no de la , que quando algunas cosas destas la inducieran contra lo que es Fè Catholica, y Ley de Dios, que no huviera menester andar à buscar Letrados, ni hacer pruebas, que luego viera que era demonio. Jamàs hizo cosa por lo que entendia en la Oracion; antes quando le decian sus Confessores que hiciesse lo contrario, lo hacia sin ninguna pesadumbre, y siempre les daba parte de todo. Nunca creyò tan determinadamente que era Dios (con quanto le decian que si) que lo juràra, aunque por los esetos, y las grandes mercedes que le ha hecho en algunas cosas le parecia buen espiritu; mas siempre deseaba virtudes, mas que nada: y esto ha puesto à sus Monjas, diciendoles, que lo mas humilde, y mortificado, seria lo mas espiritual.

18 Lo que està dicho que escribio, diò al Padre Maestro Fray Domingo Bañez, que es el que està en Valladolid, que es con quien mas tiempo ha tratado, y trata. El los ha presentado al Santo Osicio en Madrid,

à lo que se ha dicho. En todo ello se sugeta à la Fè Catolica, è Iglesia Romana. Ninguno le ha puesto culpa: porque estas cosas no estàn en mano de nadie, y nuestro Se-

nor no pide lo impossible.

La causa de haverse divulgado tanto es, que como andaba con temor, y ha comunicado à tantos, unos lo decian à otros; y tambien un desman, que acaeció con esto que havia escrito. Hale sido grandissimo tormento, y cruz, y le cuesta muchas lagrimas: dice ella, que no por humildad, sino por lo que queda dicho. Parecia permission del Señor para atormentarla; porque mientras uno decia mas mal de lo que los otros havian dicho, dende à poco decia mas bien.

Tenia estremo de no se sugetar à quien le parecia, que creeria era todo de Dios; porque luego temia los havia de engañar à entrambos el demonio. A quien veia temeroso, trataba su alma de mejor gana; aunque tambien le daba pena, quando por probarla del todo despreciaban estas cosas: porque le parecian algunas muy de Dios; y no quisiera, que pues veian causa, las condenàran tan determinadamente; tampoco como si creyeran, que todo era de Dios. Y porque entendia ella muy bien, que podia haver engaño, por esto jamàs le pareciò bien assegurarse del todo en lo que podia haver peligro.

Procuraba lo mas que podia en ninguna manera ofender à Dios, y siempre obedecia: y con estas dos cosas se pensaba librar, con el favor de Dios, aunque suesse

demonio.

Desde que tuvo cosas sobrenaturales, siempre se inclinaba su espiritu à buscar lo mas perfeto; y casi ordinario tenia gran deseo de padecer. Y en las persecuciones (que

que

(que ha tenido hartas) se hallaba consolada, y con amor particular à quien la perseguia; y gran deseo de pobreza, y soledad de salir deste destierro, por vèr à Dios. Por estos estetos, y otros semejantes, se comenzò à sossegar, pareciendole, que espiritu que la dexaba con estas virtudes, no seria malo; y ansi lo decian los que la trataban, aunque para dexar de temer no, sino para no andar tan fatigada.

da, sino que obedeciesse siempre. Nunca con los ojos del cuerpo viò nada, como està dicho; sino con una delicadeza, y cosa tan intelectual, que algunas veces pensaba à los principios, si se le havia antojado: otras, no lo podia pensar. Estas cosas no eran continas, sino por la mayor parte en alguna necessidad, como sue una vez, que havia estado unos dias con unos tormentos interiores incomportables, y un desassos en el alma de temor, si la traía engañada el denonio, como muy largamente està en aquella relacion (que tan publicos han sido sus pecados, que estàn alli como lo demàs) porque el miedo que traía, le ha hecho olvidar su credito.

Lestando ansi con esta assiccion, tal que no se puede encarecer, con solo entender estas palabras en lo interior: Yo soy, no hayas miedo; quedaba el alma tan quieta, y animosa, y consiada, que no podia entender de don de le havia venido tan gran bien: pues no havia bastado Consessor, ni bastaran muchos Letrados con muchas palabras, para ponerle aquella paz, y quietud, que con una se le havia puesto. Y ansi otras veces, que con alguna vision quedaba fortalecida; porque à no ser esto, no pudiera haver passado tan grandes trabajos, y contradiciones, junto con enfermedades, que han sido sin cuento, y passa, aun-

que no tantas; porque jamàs anda sin algun genero de padecer. Hay mas, y menos: lo ordinario es siempre dolores, con otras hartas ensermedades, aunque despues que es Monja la apretaron mas, si en algo sirve al Señor. Y las mercedes que le hace, passan de presto por su memoria, aunque de las mercedes muchas veces se acuerda; mas no se puede detener alli mucho, como en los pecados; que siempre estàn atormentandola lo mas ordinario, como un cieno de mal olor.

25 El haver tenido tantos pecados, y el haver servido à Dios tan poco, debe ser la causa de no ser tentada de vanagloria. Jamàs con cosa de su espiritu tuvo cosa que no suesse toda limpia, y casta; ni se parece (si es buen espiritu, y tiene cosas sobrenaturales) se podria tener; porque queda todo descuido de su cuerpo, ni hay memoria

dèl: toda se emplea en Dios.

Dios nuestro Señor, y hacer en todo su voluntad: esto le suplica siempre. Y à su parecer està tan determinada à no salir della, que no la dirian cosa, en que pensasse servir mas al Señor los Confessores que la tratan, que no lo hiciesse, ni lo dexasse de poner por obra, con el favor del Señor. Y consiada en que su Magestad ayuda à los que se determinan por su servicio, y gloria, no se acuerda mas de sì, y de su provecho, en comparacion desto, que si no suesse: en quanto puede entender de sì, y entienden sus Confessores.

Es todo gran verdad lo que và en este papel, y se puede probar con ellos, y con todas las personas que la tratan de veinte años à esta parte. Muy de ordinario la movia su espiritu à alabanzas de Dios, y querria que todo el mundo entendiesse esto, y aunque à ella le costasse muy mucho. De aqui le viene el deseo del bien de las almas: y de vèr, quan basura son las cosas deste mundo, y quan preciosas las interiores, que no tienen comparacion, ha

venido à tener en poco las cosas del. 28 La manera de vision, que V. m. quiere saber es, que no se vè ninguna cosa, interior, ni esteriormente, porque no es imaginaria. Mas sin verse nada, entiende el alma lo que es, y àcia donde se representa, mas claramente que si lo viesse. Salvo, que no se representa cosa particular; sino como si una persona sintiesse, que està otra cabe ella, y porque estuviesse à escuras no la vè, mas cierto entiende que esta alli. Salvo, que no es comparacion esta bastante; porque el que està à escuras, por alguna via, oyendo ruido, và viendo la vista, antes que entienda que està alli, ò la conoce de antes. Acà no hay nada desso, sino que sin palabras esteriores, ni interiores, entiende el alma clarissimamente quien es, àcia que parte està, y à las veces lo que quiere significar. Por donde, ò como lo entiende, ella no lo sabe; mas ello passa ansi: y lo que dura, no puede imaginarlo. Y quando se quita, aunque mas quiera imaginarlo como antes, no aprovecha; porque sabe que es imaginacion, y no representacion: que esto no està en su mano; ansi son todas las cosas sobrenaturales. Y de aqui viene no tenerse en nada à quienDios hace estas mercedes, sino muy mayor humildad que antes; porque vè, que es cosa dada, y que ella alli no puede quitar, ni poner. Y queda mas amor, y deseo de servir à Senor tan podero-so, que puede lo que acà no podemos aun entender. Como aunque mas letras tengan, hay letras que no se alcanzan. Sea bendito el que lo dà. Amen, para siempre jamàs. NO-Tom.I.C.

NOTAS.

I Sta relacion segunda, que hizo Santa Teresa de su espiritu al P. Rodrigo Alvarez, parece que sue ocasionada,
y como consequencia de la primera; porque al sin de ella en
el numero vigesimo octavo dice la Santa: La manera de vision
que V. m. quiere saber, es, &c. En esto se reconoce, que haviendo
hecho la Santa la primera relacion le debiò de ordenar que
hiciesse otra, en la qual refiriesse lo historial de los passos, modo, y forma como se governò en su vocacion, y què Maestros
tuvo, para darla con la otra à la Inquisicion.

2 Pareceme cierto, que es de los mas discretos papeles de la Santa, y la relacion mas sucinta (y no sè si diga la mas util) de las que yo he visto suyas; porque tiene tres cosas muy particulares. La primera, ser breve, y clara; que no es cosas:

muy facil, aunque sea los mayores ingenios.

La segunda, mezclar en ella (como diamantes, y piedras preciosas, engastadas en metal de gran precio) admirables, documentos para las almas, à quien Dios ha dado espiritu

particular.

La tercera, seguir la orden de los tiempos cronologicais mente, diciendo sus Consessores, que no lo tienen de esta manera las demás. Y añadamos la quarta: El ser una breve, y discretissima instruccion, de como se han de governar, no solo las almas à quien Dios escoge para vocacion tan alta, si no sus Consessores con ellas.

Quisiera yo harto entender estas cosas de espiritu, y tener gracia para hacer las Notas de esta relacion. Porque vere daderamente las havian de hacer los mismos Varones, à quien la escribia, y de quien trata en ella, que sin duda eran muy espirituales; ò la misma Santa comentarse à sì misma. Pero en mi modo rustico, y sencillo dirè simplemente en ca-

da numero lo que se me ofrece.

4 En el primer numero comienza su relacion diciendo, como si hablàra de otra (lo qual observa en toda relacion para no ser conocida, aunque algunas veces se descuida, y habla en primera persona) Esta Monja (y podiamos añadir nosotros: Y muy buena Monja) ha quarenta años que tomò el Habito. Debese entender desde que entrò en la Encarnacion de Avilla. De aqui se colige, que es muy cierto, que esta relacion la hizo en Sevilla en tiempo de las persecuciones, y quando la de-

delataron al Tribunal de la Inquisicion, por la Novicia me-

Jancolica, que le rebolviò la Casa.

Estoy pensando, que por la perfeccion con que padecieron aquella persecucion entonces la Madre, y sas Hijas del Carmelo, les ha dado Dios por don particular, desterrar de toda la Orden la melancolía. Porque tal alegria como tienen los Hijos, è Hijas de Santa Teresa, en medio de su penitencia, clausura, y austeridad, no es bastantemente ponderablc.

5 En este mismo numero dice: Que desde el primer ano comenzo à pensar en la Passion de nuestro Senor, y en sus pecados. Tres cosas utilissimas enseña con esto à las almas. La primera, que comiencen temprano à tener Oracion; porque si no lo hacen, podrà ser que no la tengan tarde, ni temprano, ni jamàs.

La segunda, que no se pongan luego en divinidades, sino que comiencen por la Passion, y la Humildad, si quieren llegar à la Divinidad; porque de los pies se ha de subir à la ca-

beza, y no de la cabeza à los pies.

6 La Madalena llegò à ser tan Santa, porque comenzò por linda parte: Ex quo intravit (dice el Señor) non cessavit os- Luc. 7. culari pedes meos. Y poco despues: Un guento un xit pedes meos. Y po- v. 45. co antes: Capillis suis tersit pedes meos. Comenzò la Santa por los pies. Con que casi se puede decir, que en su essera, por comenzar por los pies, fue Cabeza, y Maestra de Penitentes.

Gran vanidad es comenzar por lo mas: de essa manera suele acabarse en lo menos. Grande acierto el comenzar por -lo menos, para llegar à lo mas; y mas con Jesu Christo bien nuestro, en quien lo menos de su mas, es infinito. O bien eterno! Sabiduria del Padre! Quien es tan loco, que aparta sus

Labios de vuestros pies en la Cruz?

7 La tercera advertencia utilissima la dà en donde dice: Que pensaba en la Passion del Señor, y en sus pecados. Como quien dice: Pensaba en mi remedio, y midaño. Pensaba en la enfermedad, y en la medicina. Pensaba en el veneno de la culpa, y en el antidoto de la gracia. Quando veía mis maldades, me iba huyendo à la Passion; y quando contemplaba de Jesus en la Passion, le suplicaba con lagrimas perdonasse mis maladades.

8 El Beato Alberto Magno dice, que en media hora que -se piense en la Passion del Señor, se merece mas que en un año entero de penitencia. Entiendo que lo dice por dos cosas. La primera, porque la Passion del Señor es el principio, medio, y sin de nuestros merecimientos. La segunda,

Y 2

po-

porque con media hora cada dia de meditacion de la Passion del Señor, no solo harà el alma un año de penitencia, sino una vida penitente, santa, y mortificada. Pues quien vè, y contempla à Jesus crucificado, que no desee morir crucificado con Jesus? Quien vè con llagas su cuerpo, que no desce D. Aug. vèr el suyo con ellas, para curar las del alma? Y como de-D. Bern. cia San Agustin, y con èl San Bernardo: Si no es bolviendo Tract. de los ojos à Jesus crucificado, y herido con èl, quien abraza-Dñi, c. 3. rà las heridas? Quis enim cor suum vulnerari permitteret, nisi priùs circa si- amoris illius vulnus percepisset? Mucho nos vamos deteniendo, penem.

em. ro la materia es dulce.

9 Dice en el mismo numero: Que pensaba en las criaturas; 9 que de alli sacaba quan presto se acaba todo. Solo para esto es bueno pensar en las criaturas. Toda carne es heno, dice el Espiritu Santo: es una stor la vida, que à la mañana nace, y à la tatlsaiz 40 de se deshace: Omnis caro sænum, & omnis gloria ejus, quasi state.

4.6. agri. Què desatinado que es quien piensa de otra mane-

Tambien dice: Que miraba por las criaturas la grandeza de Dios; y el amor que nos tiene; porque son las criaturas vivo espejo de su Criador, y debe amarse à Dios en sus mismas criaturas, y solo à sus criaturas por Dios. O si aprendiessemos esta ciencia altissima de la Santa! Què poco embarazarian à nuestro co-razon las criaturas! Y què lleno estaria de Dios nuestro co-razon!

camino del temor, tanto como por el del amor. Fue este un don soberano. Poner al alma en amor de Dios, ò què dicha! Todo se lo facilita, y suaviza, y todo se lo halla hecho. No he visto quien comience, y camine por amor, que no persevere; aunque caiga, se levanta. No desconsien los que caminaren por temor: prosigan; pero pidan siempre amor. No se queden en

el medio, sin llegar al fin.

II Añade: Que toda su ansia era de que Dios suesse alabado, y su Iglesia aumentada, y que por esto rezaba, sin hacet nada por sì. Nada dice que hacia por sì, quando todo lo hacia por Dios; y todo lo que hacia por Dios, era por sì, y para sì. Puso Dios à esta alma Santa, muy en sus principios, en raro desasimiento; pues aun de sus Oraciones no queria tener propiedad, y todas las queria dar à la Iglesia, y à Dios. Pues cierto, almas, que no era simple la Santa. Aprendamos de esta desnudèz, y entendamos, que quanto damos à Dios, esso tenemos; y que el tenerlo sin darlo, es ya negarselo à Dios, y que tanto và

entrando de Dios en nosotros, quanto sucre saliendo de nosotros, ofreciendoselo à Dios.

Dice tambien: Que tenia en poco el padecer ella en el Purgatorio, como Dios suesse mas alabado. O què arte tan sutil de no padecer despues en el Purgatorio! Esto, con licencia de la Santa,
mas parece acabar, que comenzar en la vida espiritual. Por
donde suelen acabar los Santos, es por este desasimiento; y
comienza Santa Teresa, por donde otros Santos acabaron.
Quales serían los sines, de quien tuvo estos principios?

grandes sequedades, sin desear otra cosa. No sue tanto el padecerlo, como el padecer tanto tiempo. Pero el no desearla, lo podia assegurar qualquiera, aunque no lo dixera la Santa; porque para levantar un edificio tan alto de perseccion suya, y de su Religion, que llegasse, como llega, con sus chapiteles hasta el Cielo, conveniente era ahondar veinte y dos años enteros en sormar sus cimientos con la tribulacion.

No hay cosa como padecer. O almas santas! Sequedades, y trabajos; porque essas tinieblas; son luz: esse baxar, es subir; esse penar, levantar. Por la Passion, se llega à la Resurreccion; por la Resurreccion, à la Ascension; por la Ascension, à la Gloria.

Añade la Santa: Que se tenia por tal, que aun pensar en Dios le parecia que no merecia. Y aunque tenia razon, porque no hay quien merezca tan grande merced, si Dios no aplica sus metitos; pero era soberano modo de pensar de Dios, y utilissimo de pensar de sì.

Esto es lo que pedia San Agustin, quando decia (y diximos en las Notas de la Carta ostava, numer. 20.) Dadme, Señor: Ut noverim me, & noverim te. Dadme, Señor, que me conozca, y os conozca. En estos dos polos estriva, buelve, y rebuelve la suma de la perfeccion.

dias, que Dios le iba haciendo, despues de veinte y dos años de tribulaciones, con las luces, lucuciones, visiones, y revelaciones. Veinte y dos años quiso Dios que padeciesse, para que despues la favoreciesse, y suesse capaz de sus favores; porque navegasse segura al ser favorecida, con el lastre que le pusieron al ser atribulada.

Mas si estos savores sucron sin penas? Bien cierto es que sucron con ellas: y estoy por decir, que de otra manera no sucran savores. Creedme, almas, que en esta vida son peligrosos los savores sin penas.

En ·

is En el numero quinto lo dice. Porque luego comenzo à temer, y à temblar, si era Dios, ò el demonio el que le hablaba. O què distancia tan grande, y tan terrible! Y què pena, no saber el alma de quien es tan desigual, y opuesta correspondencia!

Dice tambien, que era temerosissima de suyo la Santa, y esto lo permitiò Dios, para que se reconociesse su poder en hacer despues tan valerosa, à la que era de suyo tan te-

merosa.

17 En el numero sexto nombra à sus Padres Espirituales de la Compañia de Jesus: credito grande de esta Sagrada Religion haver tenido por Discipula à Santa Teresa, ilustre

Maestra de la vida espiritual.

Aunque creeria yo, que el enseñarla sue inmediatamente de Dios: el examen, y muy espirituales instrucciones, que le darian, y registrar si era de Dios; sería destos Varones de espiritu, y de los demás, que luego vá nombrando en esta relacion. Por esso la Santa decia muchas veces lo que debia à la Compañia de Jesus, y con razon; porque es la mayor deuda aquella que se contrae en el comercio del espiritu, y en los socorros del alma, y en assegurar el camino de la vocacion.

Tambien se reconoce, quan grande sue el numero, y quan alto el espiritu de los primitivos operarios de esta Religion sagrada; pues solo en este numero sexto nombra diez la Santa, con quien comunicò su espiritu con grande utilidad de su alma: y claro està, que tambien havia comunicado otros (como insinùa) segun en las partes en que se hallaba.

En el numero septimo refiere, como tambien passò su espiritu por la censura de aquella luz de la Religion Christiana, honor de la Serafica Religion, y de su Descalcèz, vivo desengaño de la vanidad del mundo, el Beato Fray Pedro de Alcantara, que sue de los que mas aprobaron, asseguraton, y desendieron su espiritu.

Refiere en el numero octavo: Que se hacian Oraciones, y se decian Missas para que Dios la llevasse por otro camino. Raras son nuestras peticiones! Jamàs estamos contentos. Siendo el mejor camino aquel, que era el que queria Dios, buscaban otro camino: y no era esta imperseccion, porque esse mismo camino que buscaban, se lo pedian à Dios.

Otra cosa fuera si el alma se resistiera à los caminos de Dios, y no acudiera à Dios con su peticion, y camino: aquello si que suera andar sin camino. Pero decirle el alma à Dios: Señor, no me deis visiones, ni revelaciones; dadme penas, y

vit-

virtudes. El serviros sea para esta vida, y el veros para la eterna. El camino de la Cruz sea mi Cruz, y camino. Escojo para el destierro el Calvario; reservo para la Gloria el Tabor. Quien resignadamente hiciere esta oracion, y peticion, aunque diga Missas por ello, no tiene que recelar, sino assegu-

rarse con Santa Teresa, que no và por mal camino.

20 En el mismo numero octavo, dice: Que no tenia tentaciones de vanagloria con las visiones; y sin duda sue muy singular don
de Dios. A lo qual ayudaba la Santa, pensando mas en sus
culpas, que no en sus revelaciones; que es el mejor medio,
y modo para escusar las tentaciones de la vanidad. Porque
en poniendose el espiritual delante de Dios en sigura de reo,
y de perdonado, conociendo que todo su bien depende de su
piedad, huye toda su presuncion.

de ella, por parecerle el andar en revelaciones cosa de mugercillas. No hay duda, que andar en revelaciones sin virtudes, ò andar à caza de revelaciones, olvidada el alma de las virtudes, no es de las mugeres sucrtes de los Proverbios; sino de mugercillas sin espiritu, ni sesso (por grandes hombres que sean los que esto hacen) pues dexan lo sustancial, y buscan lo accidental:

dexan lo cierto, y se van à lo dudoso.

Dispo, que es ahora de Salamanca; y entonces era Inquisidor, y que este emitió al P. Maestro fuan de Avila. A quien podemos llamar Apostol de Andalucia; pues Dios lo diò à aquella Provincia para su resormacion, y criar en el Clero grandes discipulos, y varones de Oracion.

Este gran Maestro de espiritu, dice: Que la consolò, y alentò mucho. Grande gozo para un alma atribulada hallar quien la consuele, rodeada, y acosada de temores de perder à Dios.

Padre Juan de Avila, es casi toda la vida de la Santa, que anda impressa, y dice: Que haviendola visto grandes Letrados, dixeron, que hacia grande provecho el leerla. Mejor lo podemos decir nosotros, despues de muerta la Santa, pues tantos han enmendado su vida, con su vida.

Este Señor Inquisidor, que la encaminò al Padre Maestro Avila, sue Don Francisco de Soto, y Salazar, natural de Bonilla de la Sierra en tierra de Avila. Corriò la carrera de buen Eclesiastico en todos los puestos de aprobacion; Provisor de los Señores Obispos de Astorga, y Avila; Canonigo en aquella Santa Iglesia, è Inquisidor de Cordova, Sevilla, y

Toledo, y de su Consejo Supremo, Comissario General de la Cruzada, Obispo de Albarracin, Segorve, y Salamanca. Muziò año de 1576. en Merida, no sin sospecha de haverle dado veneno, por haver castigado los alumbrados de aquella Ciudad, y de Llerena: con lo qual, siendo tan acreditada su vida, sue mucho mejor su muerte.

En el numero undecimo, dice: Que con todo esto no la saltaban temores; y que dixo à su Consessor: Si queria tratasse algunos grandes Letrados. Aun con todas estas aprobaciones no se podian curar, ni quietar sus temores; y assi de lo mistico, queria

apelar à lo dogmatico.

Raro entendimiento tuvo la Santa, y admirable luz de Dios. Su discurso era: Quantos me han examinado, son Varones Misticos; què sè yo si dirian lo que los Misticos, los Letrados? Si yo no peco, no me daña el padecer. El demonio no me puede hacer pecar. Asseguremos el punto de la Fè, y de la Gracia, que sobre estos fundamentos, no permitirà Dios que sea engañada en la caridad.

y como quien se ha de graduar de Santa, despues de haver cursado, y hecho actos en diversas Academias, y Universidades, passò de los misticos à los doctos de la Religion de Santo Domingo, y no parece que reposò su espiritu hastamente.

que llegò alli.

Aprobacion es insigne del espiritu de la Santa, salir bendita, y acreditada con la censura acendrada, y pura de esta-Sagrada Religion, que en materias de doctrina, y espirituno sabe, ni quiere (iba à decir, ni puede) dissimular cosa alguna; porque parece, que no le dexa su celo libertad para lo malo.

Orden, y de ellos hemos hablado en diferentes partes. Peromen el numero duodecimo es digna de atencion la sentencia con que concluian en favor de la Santa consolandola, di

ciendo: Que si no ofendia à Dios, y se tenia por ruin, què temia?

Es discretisima conclusion, por ser como si dixera: Quientiene pureza de conciencia, y humildad, què tiene que temer? Huye el demonio de la humildad, no puede entrar donde està la pureza; què hay que temer al demonio, sobervione impuro, quien se halla armada de humildad, y de pureza La pureza sin la humildad, puede correr riesgo; porque aunque no haya culpa grave, puede haver alguna presuncion se creta, que con el tiempo haga muy grave lo leve. Quando

hay

hay humildad, pero sin pureza, mas se puede llamar pusilanimidad, que humildad; pero donde hay verdadera humildad, y pureza, no basta el demonio, ni todo el Insierno junto. Y assi quantas almas quisieren vivir en espiritu, y verdad hagan frequentemente interior examen, y miren bien, si viven en verdadera humildad, y pureza.

refiriendo los ilustres Padres de espiritu, que tuvo de la Sagrada Orden de Santo Domingo, y las pruebas, que hicieron de su espiritu. Todas eran bien menester, para que saliesse mas acreditado el que havia de enseñar tan universalmente

ren la Iglesia, como el de Santa Teresa.

28 Dice en este numero decimo sexto: Que se assigia, quando en estas cosas sobrenaturales no podia obedecer. En donde se manisiesta elaramente, que no siempre cumplia, ni executaba lo que le sordenaban sus Confessores; porque no siempre lo podia executar, ni cumplir: ò por decir mejor, ella lo cumplia; pero no sucedia.

La razon de esto es, porque los Consessores pueden mandar en la essera de lo natural; pero en llegando à la de sobrematural, espirò su jurisdiccion. Mandariale algun Gonsessor La Santa Teresa, que no se arrobasse, ni tuviesse visiones, ni revelaciones: què importa que mande esso el Consessor, si quiere otra cosa Dios? Podrà desear la Santa lo que su Con-

fessor; pero no conseguir, sino lo quiere Dios.

De esto, dice la Santa, que se assigia; porque descaba rella mas ser obediente, que savorecida. Pero el Señor queviala acreditada, y mortificada, y por otra parte obediente; porque pues deseaba serso, lo era, aunque no sucediesse lo que mandaban sus Consessores: pues no estaba en su mano, sino que corria por la de Dios, que es la mano que manda à todas las manos.

De aqui aprendan los Maestros de almas à no tener por mal espiritu à la que juzgan que no obedece, quando no està en su mano el obedecer. Porque no siempre Dios quiere, que las operaciones sobrenaturales, que obra su espiritu en el alma, se goviernen por los naturales preceptos del Confessor. Algunas veces sucede, y se ha visto; pero no es preciso que esto sea siempre, como se vè en lo que aqui escribe Santa Teresa. Quando no obedecen las almas à su Confessor en lo que pueden de lo natural, y que està en su mano, esso si que es senal de mal espiritu.

30 Estose conoce con lo que dice la Santa en el numero Tom.I.C. Z dedecimo septimo, donde dice: Que no hacia cosa por lo que entendia en la Oracion, quando le decian sus Confessores que hiciesse lo contrario. En que se vè, que donde ella podia obedecer, que cra en lo natural que obraba, obedecia; pero en lo sobrenatural, que ella no obraba, sino que obraban en ella, no podia obedecer, aunque quissesse; porque entonces governaba, y mandaba

mayor precepto en su alma, que el de su Consessor.

31 En el mismo numero dice: Que nunca se atreviera à jurar que era Dios el que la governaba. Y en no atreverse à ciso, se conoce que la governaba Dios. Porque la proposicion, ò presuncion de sentir, ò decir: Dies me govierna (quanto mas juratlo) nadie, en carne mortal, puede licitamente decirla, ni sentir-Eccles. la, sin divina revelacion; porque sin ella: Nescit homo utrum amore, an odio dignus sit. Ninguno sabe, si es digno de odio, ò de amor. Puede esperar que està en gracia, mas no jurar que està en gracia.

Dice tambien: Que siempre deseaba mas virtudes, que savores. Esta es otra señal de buen espiritu. Aprendamos todos de esc.

ta señal, y sigamossa todos, que es de la Santa Cruz.

32 En el numero decimo nono dice la causa, porque se divulgaron tanto sus visiones, y revelaciones, y la pena que le daba. Y no me admiro, porque si la alababan, lo sentia el alma; y si la murmuraban, la naturaleza: y assi de una manera, ò de otra havia de andar penando, ò la parte superior, ò la inferior.

El desiman, que dice sucediò, es bien gracioso. Porque fue el caso, que una gran Señora de mas calidad, que discrecion, à quien la Santa deseaba para Dios, le pidiò que le mostrasse el quaderno, que le havia mandado hacer su Confessor. Resistible la Santa por estremo; enojabase la Señora, como Scñora. Por quietarla se lo entregò la Santa, con que no lo viesse nadie.

Esta Señora à campanada tañida lo fue leyendo en los estrados de las Scnoras, en los quales, dicen algunos mal acondicionados (serà con temeridad) que no passa facilmente en algunas ocasiones el lenguaje del espiritu, y de Dios. Comenzaron con esso à hacer burla, y rist de todas las revelaciones; con que se le levantò à la Santa una persecucion, como de Santa. De todo sacaba provecho Dios; y en la Santa le era facil. No sè si sacò tanto su Divina Magestad de los estrados.

33 En el numero vigesimo dice: Que no se sugetaba con tanto gusto à los que tenian por cierto, que era todo de Dios quanto le sucedia, como à los que le temian. Grandissima prueba era esta de perfeccion,

9.Y.I.

cion, y de alto espiritu, andar siempre bien asida del santo temor de Dios.

34 En el numero vigesimo primero dice: Que procuraba no osender à Dios, y obedecer; y con esso no temia al demonio. Con cilo, à todo el Infierno junto no tenía que temer. Almas, con obediencia, y pureza solo à Dios hay que temer, y esso con te-

mor filial, y reverencial.

35 En el siguiente refiere los afectos, que le quedaban en el alma de las visiones, y revelaciones; y puede notarse, que ninguno propone de saber mas, sino de obrar mejor; porque no de valde dice el Señor, que por la fruta se conoce el ar-bol: Ex fructu arbor agnoscitur. Y son las obras la fruta de este Matth. arbol espiritual.

· 36. En el vigesimo tercero habla de sus visiones, y de sus tribulaciones, y dice: Que el miedo le havia hecho olvidar su credito. Como si dixera: El miedo de ofender à Dios me hacia olvidar todos los demás temorés, como quando se olvida un trabajo pequeño con otro mayor.

En sus tempestades dice, que hallaba toda su seguridad solo con cinco palabras, que Dios le decia en el centro del alma, que son: Yo soy: no hayas miedo. Quien con otras dos palabras cria el mundo, facil le es soilegar una alma con

estas cinco.

Con la palabra: Yo soy: Ego sum, echò el Señor à rodar los Joan. 18. Esquadrones Hebreos en el Huerto. Con la palabra: No haysis Matth. miedo: Nolite timere, quietò la tempestad de los animos, y de las 14.4.17. hondas del Apostolado en la mar de Galilea. No era mucho, que con estas palabras quietasse à Santa Teresa.

Quando los consuclos nacen de lo interior à lo exterior, sossiegan de lleno en lleno à las almas; y estos son consuclos de Dios. No assi los del mundo, que por 10 exterior no

pueden bien sossegar à lo interior.

Añade: Que no solo la quietaban, sino la confortaban las palabras de Dios. Què mucho, què mucho, que conforten, alumbren,

y quieten, si es Dios su palabra?

37 En el numero vigesimo quinto dice: Que de los favores divinos no le resultaba vanagloria. No me admiro de esso, porque eran divinos. Si fueran humanos los favores, fuera vanagloria todo.

Tambien insinùa en este mismo numero, que no tuvo cosa que no suesse casta, y limpia en su espiritu. Y añade: Ni le parece, si es buen espiritu, y tiene cosas sobrenaturales, se podria temer; porque queda todo descuidado de su cuerpo, ni hay memoria del. Son

palabras estas, que necessitan de declaracion.

No quiere decir la Santa, que es señal de no buen espiritu padecer tribulaciones contra la castidad, porque el incurrirlas, y rendirse à ellas, es lo malo; pero no el pade-

cerlas, y resistirlas.

38 El espiritu de Dios habitaba en San Pablo, quando se quexaba, diciendo: Datus est mihi stimulus carnis mea angelus 2. Cor. satana, qui me colaphicet. Y en San Benito, quando buscaba à las zarzas por remedio: y en San Francisco, quando la nieve, y el fuego: y en otros infinitos Santos, que casta, y santamente padecieron insignes tribulaciones.

Lo que la Santa insinua aqui es, que de las revelaciones, y visiones nunca le resultaba este genero de tentaciones, sino olvido del cuerpo, y memoria de Dios; porque el Es-piritu divino es casto, y produce pureza.

Otra cosa serìa, si huvieran sido ilusiones, que Dios permitiera en la Santa, no consentidas, sino padecidas; que en esse caso es sin duda, que la dexaria el enemigo con tribulaciones, y tentaciones impuras.

Tambien creeria, que despues que Dios sue savoreciendo con dones tan altos à Santa Teresa, la eximiò de padecer este genero de fatigas contra la castidad; porque es muy con-

forme à lo que en diversas partes resiere la Santa de sì.

39 En el numero vigesimo sexto dice la determinacion, que Dios le daba de servirle, sin acordarse de sì, sino de la honra, y gloria de Dios. Y esso era verdaderamente acordarse de sì; pues nunca mas en la memoria nos tenemos, que quando de nosotros por Dios nos olvidamos.

40 En el siguiente assegura: Que todo lo que escribe, es verdad. Y bien cierto es que lo sería, haviendolo escrito, y sirmado

una alma, que siempre andaba en espiritu, y verdad.

En el numero vigesimo octavo, y final, le hace relacion à este Padre del modo de las visiones que tenia, y de los buenos esectos, que le dexaban en el alma: y por ellos, mejor que por ellas, se pueden conocer que eran de Dios las visiones.

Entre los demàs era el mejor, dexarla humilde; y bien cierto es, que no fueran de Dios, si la dexàran sobervia. Esto por dos razones muy claras. La primera, porque Dios es la misma perseccion, y Jesus bien nuestro, la misma humildad; què puede, pues, dexar en el alma Jesus, sino lo mismo que es?

La segunda, porque Dios es luz, y en alumbrando à

el alma, le dà conocimiento muy subido de lo que es Dios, y de lo que es ella. Con esso vè en sì infinitas imperfecciones, y que si hay algo bueno, es todo de Dios. En Dios vè infinitas perfecciones. Còmo, pues, no ha de ser humilde quien esto vè? Reconociendo lo que decia S. Pablo: Quid habes quod accepissi? Si autem accepissi, quid gloriaris, quasi non acceperis? Què tienes, alma, que no hayas recibido? Y si todo lo has recibido; de què te glorias, como si suera tuyo lo mismo que has recibido?

CARTA XX.

AL MUY REVERENDO PADRE PROVINCIAL, de la Compania de fesus de la Provincia de Castilla.

JESUS.

A gracia del Espiritu Santo sea siempre con V. Paternidad. Amen. Una Carta de V.Paternidad me diò el Padre Rector, que cierto à mi me ha espantado mucho, por de-

cirme V. Paternidad en ella, que yo he tratado, que el Padre Gaspar de Salazar dexe la Compañia de Jesus, y se passe à nuestra Orden del Carmen; porque nuestro Señor ansi lo quiere, y lo ha revelado.

2 Quanto à lo primero, sabe su Magestad, que esto se hallarà por verdad, que nunca lo dese, quanto mas procurarlo con èl. Y quando vino alguna cosa dessa à mi noticia, que no sue por Carta suya, me alterè tanto, y diò tan grande pena, que ningun provecho me hizo para la poca salud, que à la sazon tenia; y esto ha tan po-

co, que debi de saberlo harto despues que V. Paternidad,

à lo que pienso.

que V. Paternidad dice, pues no havia escrito, ni sabido cosa dessa determinación, tampoco sabria si el havia tenido revelacion en el caso.

- quando yo tuviera la desvelacion, que V. Paternidad dice, no soy tan liviana, que por cosa semejante havia de querer hiciesse mudanza tan grande, ni darle parte dello; porque gloria à Dios de muchas personas estoy enseñada del valor, y credito que se ha de dar à essas cosas: y no creo yo, que el Padre Salazar hiciera caso desso, si no huviera mas en el negocio; porque es muy cuerdo.
- 5 En lo que dice V. Paternidad, que lo averiguen los Perlados, serà muy acertado, y. V. Paternidad se lo puede mandar; porque es muy claro, que no harà èl cosa sin licencia de V. Paternidad, à quanto yo pienso, dandole noticia dello. La mucha amistad que hay entre el Padre Salazar, y mi, y la merced que me hace, yo no la negare jamàs; aunque tengo por cierto, le ha movido mas à la que me ha hecho el servicio de nuestro Señor, y su bendita Madre, que no otra amistad; porque bien creo ha acaecido en dos años no ver Carta el uno del otro. De ser muy antigua, se entenderà, que en otros tiempos me he visto con mas necessidad de ayuda; porque tenia esta Orden solos dos Padres Descalzos, y mejor procuràra esta mudanza que ahora: que gloria à Dios hay, à lo que pienso, mas de ducientos, y entre ellos personas bastantes para nuestra pobre manera de proceder. Jamàs he pensado, que la mano de Dios es-

tarà mas abreviada para la Orden de su Madre, que para las otras.

- 6 A lo que V. Paternidad dice, que yo he escrito, para que se diga que lo estorvaba, no me escriba Dios en su libro, si tal me passò por pensamiento. Sufrase este encarecimiento, à mi parecer, para que V. Paternidad entienda, que no trato con la Compañia, sino como quien tiene sus cosas en el alma, y pondria la vida por ellas, quando entendiesse no desirviesse à nuestro Senor en hacer lo contrario. Sus secretos son grandes: y como yo no he tenido mas parte en este negocio de la que he dicho, y desto es Dios testigo, tampoco la querria tener en lo que està por venir. Si se me echàre la culpa, no es la primera vez que padezco sin ella; mas esperiencia tengo, que quando nuestro Señor està satisfecho, todo lo allana. Y jamàs creerè, que por colas muy graves permita su Magestad, que su Compania vaya contra la Orden de su Madre, pues la tomò por medio para repararla, y renovarla, quanto mas por cosa tan leve. Y si lo permitiere, temo que serà possible, lo que se piensa ganar por una parte perderse por otras.
- 7 Deste Rey somos todos vassallos. Plegue à su Magestad, que los del Hijo, y de la Madre sean tales, que como Soldados esforzados solo miremos à donde và la vandera de nuestro Rey, para seguir su voluntad: que si esto hacemos con verdad los Carmelitas, està claro, que no se pueden apartar los del nombre de Jesus, de que tantas veces soy amenazada. Plegue à Dios guarde à V. Paternidad muchos años.
 - 8 Ya sè la merced que siempte nos hace, y aunque

Miserable, le encomiendo mucho à nuestro Señor: y V. Paternidad suplico haga lo mesmo por mi, que me dio año ha que no dexan de llover trabajos, y persecu ciones sobre esta pobre vieja; y ahora este negocio me le tengo por el menor. Con todo doy à V. Paternidas palabra de no se la decir, para que lo haga, ni à person que se la diga de mi parte, ni se la he dicho. Es oy die de Febrero.

Indigna sierva, y subdita de V. Paternidad

Teresa de Jesus.

NOTAS.

Onsiesso, que descaba ya vèr enojada à la Santa. Por que documentos de suavidad, de caridad, y de discreción, de fervor, de valor, y paciencia, muchos nos has dado; pero es menester, que nos los comunique de saber de senderse de una calumnia, y responder, y satisfacer à ella: y que sepamos los pecadores, que tambien saben enojaise, y desenderse, no solo los Santos, sino las Santas.

Ignorancia grande sería pensar que es imperseccion eno jarse con razon los Varones de espiritu, quando Dios, que es la misma perseccion, y origen de la santidad, tantas veces

se muestra enojado en los libros Sagrados.

Gen. 2. 2 Yo estoy pensando, que aquellas palabras del Genesis vers. Et septimo die requievit, no solo se entienden del descanso de la operacion de la creacion del mundo (que no costò satiga à su Omnipotencia) sino que nos insinùa, que aquel solo dia descansò Dios con los hombres, despues que criò à los hombres; porque desde entonces no le hemos dexado una hora de descanso, irritando à su justicia divina, con repetidas culpas, y pecados la malicia humana.

Bien se vè esto, quando tan poco despues que nuestros primeros padres sueron criados, ya le enojaron con la transgresgression del precepto: y desterrados del Paraiso, à vista de su penitencia, y lagrimas, un hijo alevoso matò à su hermano Gen. 4. Abèl inocente. Y de alli se sueron multiplicando las culpas Gen. 7. en el genero humano; de manera, que viendo Dios, que los v. 7. pecadores las cometian, y no las lloraban, los ahogò su justicia con el agua (que faltaba à los ojos) de la culpa; y solo salvò ocho personas, reservadas de aquel universal naufragio.

mo, no se enojò tambien en carne mortal? Diganlo los EscriJoan.2.

bas, y Fariseos, reprehendidos severamente en sus platicas vers.15.

por aquellas calles, y plazas de Jerusalen. Diganlo las dos ve-Act.5.v.

ces azotados, tan codiciosos Numularios en el Templo.

5.86.10.

Pero San Pedro, su Vicario universal, no se enojò? Res-Actor. 8.

pondan Ananias, y Zasira, muertos con el aliento de sus palabras: y Simon Mago, maldito en Palestina, y precipitado des-

pues por la Oracion del Santo en medio de Roma.

A No ha havido varon de Dios, que si trae, y llama con la dulzura, y la suavidad, y la caridad, no espante tambien con el zelo, y el valor; porque la caridad desarmada del zelo, mas suera relaxación, que no caridad. Y terrible cosa seria, que se le pidiesse à una Santa, descendiente por su prosession del santissimo, y zelosissimo Elias, que no se enojasse

alguna vez, y con tanta razon.

fa, si la ponian en question, y pleyto el amor que tenia à una Religion tan santa, como la Compañia de Jesus? Porquè no ha de enojarse, si le imputan, que con una mano se valia de sus Hijos para sus Fundaciones, y con otra la despojaba de sus mayores, y mejores Hijos? Porquè no havin de enojarse, y desenderse, si hacian de corazon doblado à un corazon tan santo, ingenuo, y sencillo, como el de la Santa? Porquè no ha de enojarse, privandola con esso de la estrecha correspondencia con una Religion tan docta, y tan santa?

6 Esta no era calumnia para cocerla en el horno de su caridad, sino para postrarla, y vencerla, y oponerse à ella con la espada en la mano de su zelo. No era para disimularla con la tolerancia, sino para deshacerla, y destruirla con la luz

de la misma verdad.

Fuera mejor, que acreditando la sospecha el silencio, creciesse lo falso, y pusiesse en prisiones à lo cierto, y à lo verdadero? Fuera mejor, que no saliendo al encuentro con la satisfacion, creciesse la emulacion, y el disgusto entre dos Religiones tan santas?

Tom.I.C. Aa Fue-

Fuera mejor, que por no deshacer la Santa esta imposicion, y ahogarla al nacer, dos Religiones, que produxo de un parto la Iglesia, para el bien del mundo, y alegria universal de los ticles, naciessen luchando, como Jacob, y Esau? O con una emulacion ambiciosa sobre la primogenitura, como Zaràn, y Fares? Harto mejor lo entendiò la Santa, que saliò al encuentro con grande valor al engaño, y lo deshizo, y auyentò, y postrò con la espada de su espiritu, verdada valor, y sinceridad.

7 El caso lo propone al principio de esta Carta la Santa, en el numero primero, breve, y ceñidamente, como la que se desembarazaba aprisa del, para entrar en la batalla espiri-

tual, y vencer, y atropellar la calumnia.

Parece, que el Padre Gaspar Salazar, varon espiritual en esta Sagrada Religion de la Compañia, y uno de los mejores, y mayores de ella, y el primero que de estos Padres tratiò, y consessò à la Santa en Avila, y por esto muy conocido, y devoto suyo: y ya sea con essa ocasion, ya por algun chisme, que suele tal vez poner el demonio al oldo de los muy espirituales, para vèr si puede inquietarlos: dixeron à este Padre, à quien la Santa responde (que era el Padre Juan Suarez, que por los años de 1577, governò la Provincia de Castilla de la sagrada Compañia de Jesus, como consta de una Carta que en esta ocasion escribiò èl mismo al Padre Rector de Avila) que el Padre Gaspar de Salazar queria hacerse Carmelita Descalzo, y que sobre esto havia havido revelacion; ya suesse al Padre Salazar, ya suesse à Santa Teresa.

8 Éste Padre, creyendolo, ò recelandolo, sintiò justamene te esto. Lo primero, porque qualquiera mudanza era descrezdito de su Religioso; y este lo era muy santo, y espiritual, y assi tanto era mayor el descredito. Lo segundo, porque tambien lo era de la Religion: pues porquè havia de dexar à una Maestra, y Madre tan santa por buscar à otra Madre, aunque èl sa tuviesse por fantissima? Ningun varon espiritual desam-para à su Madre, ni halla otra en el mundo, por quien la

quiera trocar, sin particularissima vocacion.

Jo Lo tercero, el que se dixesse, que esta mudanza era por divina revelacion, hacia mas grave la injuria; pues acreditaba la Religion que abrazaba, y desacreditaba en alguna manera à la que dexaba.

Lo quarto, era mas viva la quexa, haciendo la Santa el tiro sobre tanta amistad, y correspondencia, no solo de persona à persona, sino de Religion à Religion: y era cosa terri-

ble,

ble, que los Padres de la Compañia ayudassen à la Santa à hacer su Religion, y la Santa, con llevarseles los sugetos de

la Compañia, dispusiera el deshacer la suya.

10 Pero la Santa, como en ello se hallaba inocente, tanto mas lo sentia, y debia sentir, quanto estaba mas inculpable, y le parecia à ella todo esto peor, por ser ageno, y contrario; no solo de su espiritu, sino de su trato noble, y genezolo, y sencillo, que con todos havia conservado. Con esto para desender la verdad, y su honor, y que con una batalla brevissima se assegurasse entre estas dos Religiones una larga, y constante paz, que es con lo que se justifican las guerras, le desiende, satisface, y convence valerosamente, y de tal manera, que se conoce que sabia muy bien amparar su celo,

y poner en salvo à su caridad.

- 11 Porque desde el numero primero, despues de haver referido, y ceñido brevemente el caso, passò luego al segundo à dar la satisfaccion. Lo primero, assegurando delante de Dios, que nunca la Santa lo deseò; y si no lo deseò, quan lejos estaria de procurarlo? Lo segundo, que quando supo algo de esto, no lo llegò à entender por el Padre Salazar, y claro està, que si la Santa lo procuràra, havia de ser con el, que es quien havia de executarlo. Lo tercero anade, que quando lo supo, se alterò muchissimo; assi por lo que sentiria vèr mudanza en un sugeto tan firme en el espiritu, como porque puede ser, que recelasse se le havia de imputar à su inocencia tan estraña resolucion. Y luego dice, que ha poco que lo supo, y aun despues que el Padre Provincial: y si della huviera nacido, claro està, que suera quien primero lo debia saber.

12 Passa luego en el numero tercero à asear, que de ella se crea, que se havia de mover por revelaciones, que el Padre Provincial picantemente llamò desvelaciones; y la Santa, repitiendo el desden, ò la injuria, le advierte, que no se guia por ellas, hallandose tan enseñada de grandes Maestros de lo que debe de referirse à su credito en estas materias: y que -assi no havia de obrarse por esse motivo una mudanza tan grande, y extraordinaria; pues si no fuera cierta la revelacion, salia liviana la vocación, y venia à ser tentacion: y que assi, ni de ella, ni del Padre Salazar debia creerse esto: con que no solo se desiende, y lo desiende, sino que passa tambien à un poco de quexa, de que esto se crea de entrambos.

13 En el quinto numero se acomoda con gusto à que se averigue (como lo dice el Padre) porque la inocencia nunca Aa 2

llegò à temer la justicia; y como tiene toda su seguridad alla dentro, no le espantan las diligencias, que se hacen asucra.

Luego passa à poner en salvo la Santa la correspondencia del Padre Salazar, y la suya, por pura, por antigua, y por desapegada. Por pura, pues solo por Dios se mantuvo: por antigua, pues tuvo su principio desde antes que la Santa comenzasse à sundar (con que se conoce, que quando escribio esta Carta, se hallaba en los sines de su vida:) y por desapegada, pues sucedia que en dos años no se escribian; con lo qual es señal, que no tuvo parte en esta mudanza.

Luego acaba con una santa jactancia, de que tampoco se hallaba necessitada de este sugeto, aunque era tan santo; pues tenia su Resorma mas de docientos, à proposito para su pobre manera de vivir. Como si dixera: Si huviera de
solicitar que el Padre Salazar se passasse à nuestra Religion,
no havia de ser quando estoy rica de sugetos, sino quando es-

taba pobre, y necessitada de ellos.

Is En el numero sexto, creciendo la desensa con la herida, responde la Santa à otra calumnia, que le impusieron: y sue, que no solo le avisaron à este espiritual Prelado, que ella solicitò, que passasse el Padre Caspar de Salazar à la Descalcèz, sino que le escribia al mismo Padre Salazar, que dixesse, que ella era la que lo estorvaba: y viendo que se le imputaba una traicion tan sea, y una sealdad tan traidora, contra el modo sencillo, y santo de obrar, que Dios puso en su alma, desendiendo la honra de Dios con la suya (pues esso es desender la verdad) como otro Moysen, ò como otro Elias, dice: No me escriba Dios en su libro, si tal me passò por el pensamiento.

y del zelo, y la honra de Dios la havian obligado à hacer un juramento execratorio, que ella no acostumbraba, aunque justamente, y puede ser no huviesse hecho otro en toda su vida, satisface santamente à esto, diciendo: Susrase este encarecimiento à mi parecer (esto es, susrase este juramento tan grande) para que V. Paternidad vea, que no trato con la Compania, sino come quien tiene sus cosas en el alma, y pondria la vida por ellas. Solo este amor de la Santa à la Compania, manisestado en medio de su enojo, podria templar toda la amargura, y sentimiento de la Carta.

17 Pero luego hace una santa limitacion à la Regla, diciendo: Quando entendiesse no desirviesse al Señor en hacer lo contrario— Gomo si dixera: Morirè por la Compañia de Jesus: morirè pero como no desirva en ello al Jesus de la Compañia. Porque

d nic-

quiere Jesus otra cosa, aquello quiere Teresa de Jesus, que

quiere Jesus que obre con su Compañia.

pues no hay estado, no hay dignidad, no hay profession, no hay parentesco, no hay obligacion, no hay vinculo en estavida de culpas, y de miserias, al qual no deba darse el amor limitadamente: y solo à Dios nos hemos de dar sin limitacion alguna. Amo à mis Padres, y morirè por ellos, y harè quanto me mandàren; pero ha de ser poniendo primero que en ellos, en Dios mi amor, y mi voluntad, por si se desvian

- dèl al mandarme algo mis Padres.

Harè quanto quisiere mi Prelado; pero con calidad de que no me mande cosa contra la Ley de Dios mi Prelado. Amarè à una Religion (dice el Obispo) y en todo me conformarè con ella; pero como ella no me pida lo que no puede conceder el Obispo. Amarà la Religion al Obispo, y harà quanto le pidiere; pero como no le pida lo que no conviene à su santa Religion. Y assi el amor de esta vida à las criaturas, es amor con miedo, amor con condiciones, amor con limitaciones, amor con esquinas. Solo el amor de Dios ha de ser sin condiciones, ni limitaciones, ni miedos, ni recelos de amar, ni de obedecer: pues aqui no hay que temer riesgo alguno, donde està la suma seguridad. Todo es justo quanto manda Dios: todo es ilseno de razon quanto nos manda Dios.

que no havia tenido parte en este negocio, dice: Que tampoco querria tenerla en lo que està por venir; esto es, en las dependencias, que à el podian seguirse. Y que si otra cosa se entiende de ella, estando sin culpa, Dios la desenderà, pues es unico sia-

dor de los inocentes.

De alli con alto, y soberano espiritu, como una celestial Profetisa, comienza, y prosigue una platica espiritual
sobre pacificar los animos, y unirlos, y enlazarlos entre sì con
la caridad: y son las razones tales, que podian oirlas en pie,
y descubiertos, no solo todos los Hijos de estas dos tan grandes, y tan santas Religiones, sino los demás estados de la
Christiandad; pues promueve con raro servor, y palabras de
grandissimo peso, y ponderacion, la comun conservacion de
la paz, y union, con que debe obrar, y vivir entre si la Congregacion universal de los sieles, y de toda la Iglesia.

21 Ultimamente, como un San Geronimo, escribiendo à San Agnstin las quexas sentidas de aquella celebre controversia sobre los Legales, se despide ponderando el sentimiento que le ha causado esta Carta, y quexas del Padre, y los trabajos que llovian sobre aquella pobre vieja; y que ha sido este ultimo, uno de los mas sensibles, por tocarle en el amor entrañable, que tenia à la santa Religion de la Compañia.

De esta Carta se colige: lo primero, que quando la Santa la escribió, ya estaba al fin de su vida, y muy crecida su Religion: pues ducientos sugeros de Carmelitas Descalzos, y grandes, ya dicen mucho tiempo para haverse introduz

cido, y criado, y crecido.

23 Lo segundo, el grande amor, que tuvo la Santa à la-Compañia de Jesus, pues tanto sintiò, que se le pusiessen à pleito, como hemos advertido, con haverle impuesto la

calumnia, que diò ocasion à la Carta.

- para defender un sugeto tan grande; y la Santa pudiera haverla tenido para codiciarlo, como el Padre Gaspar de Salazar (quando no le havia passado por el pensamiento à la Santa:) pues escribe del en el Capitulo 38. de su Vida las siguientes palabras, por donde se conocerà quan grande era la santidad de este Padre: Del Retor de la Compassa de Jesus, que algunas veces he hecho mencion (era este Padre) he visto algunas cosas de
 grandes mercedes, que el Sesor le hacia, que por no alargar, no las pongo aqui. Acaeciòle una vez un gran trabajo, en que sue muy perseguido,
 y se viò muy assigido. Estando yo una vez oyendo Missa, vi à Christo en
 la Cruz quando alzaban la hostia: dixome algunas palabras que le dixesse
 de consuelo, y otras previniendole de lo que estaba por venir, y poniendole
 delante lo que havia padecido por el, y que se aparejasse para sufrir. Diòle esto mucho consuelo, y animo, y todo ha passado despues como el Sesor
 me lo dixo.
- 25 Lo quarto, se conoce en esta Carta el celo, y valor, que manisiesta la Santa, y la superioridad de espiritu à quantos trataba: y que ya hiciesse el osicio de Fundadora, ya èl de Religiosa, ya de Maestra, ya de Subdita, ya de Capitan General, como en este caso, todo le assentaba muy bien à esta Santa.
- Lo quinto, el testimonio ilustre que la Santa dexò al sin del numero sexto, de lo que la Compañia de Jesus ayudò à que se hiciesse esta sagrada Resorma, y que justamente lo tomaba por argumento para el amor reciproco, que una, y otra Religion tan justamente se tienen: la una, por lo que le diò: la otra por lo que recibiò, haciendo con esso eternas las pren-

prendas seguras de esta amistad, y buena correspondencia; y mas à vista de lo que la Santa ayudò à la Compañia de Jesus en sus Fundaciones. Como si dixera. No es justo, que las que fueron unas, y se ayudaron al nacer para Dios, sean diversas, ò contrarias entre sì al crecer, merecer, y al llevar almas à Dios.

27 Lo sexto, que con este succsso se quieten los corazones de los impersectos, que estrañan, que en la Iglesia de Dios haya diferencias entre las Religiones, ni con las Religiones, ni entre los Prebendados, y Obispos; ni con los Prebendados, y Obispos. Porque si la huvo entre Angeles buenos, el del Pueblo de Dios, y el de Persia, como lo dice el Dan. 10. Proseta Daniel; porquè quieren, que no las haya entre hom- v. 13. bres, aunque sean Angeles, y mas quedandose siempre en la esfera de los hombres?

28 San Pedro, y San Pablo, sobre los Legales tuvieron Galat.2. diserencia de sentir, y se amaron. A San Pablo, y à San Ber- v. 2. nabè uniò el Espiritu Santo, diciendo: Segregate mihi Paulum, Act.13. & Barnabam in opus, ad quod assumpsi eos. Y despues permitiò el v. 2. Espiritu Santo, que amandose siempre, se desuniessen sobre no recibir San Pablo à Marcos en su compañia, que San Bernabè quiso que se recibiesse: y con esso escogiò otro compano se sue con San Marcos. Con la union convirtio Dios pot y. 37. estos Apostoles gran parte de la Syria, y con la desunion di-

vididos, otras inumerables Provincias.

29 Las diferencias de San Geronimo, y San Agustin, de San Juan Chrisostomo, y San Episanio, no tuvieron en atencion à la Iglesia de Dios? Què Religiones han nacido juntas, que no haya tambien nacido con ellas alguna natural emulacion? A la Religion Augusta de San Beniro no pudo emularla otra alguna; porque es la Madre, y la mar de las Religiones en el Occidente: pero entre aquellas celebres Congregaciones hijas suyas, Cluniacense, y Cisterciense, digan el Venerable Pedro, Abad Cluniacense, y el gloriosissimo, y santissimo Bernardo, hasta donde llegò su santa, y persecta emulacion. La Apostolica de Santo Domingo, y la Serafica de San Francisco tuvieron à sus principios algunas diferencias, que haviendolas despertado el celo, las consumio, y allano muy aprissa la caridad.

30 Los discipulos de San Juan Bautista tambien tuvieron sus celos de los del Señor: y se sueron à quexar al Precursor Joan. 3. Soberano de que hacia mas gente el Bautismo de Jesus, que v. 26.

no el suyo; y el los corrigio con las admirables palabras que refiere el Sagrado Texto. Entre los discipulos de San Pedro, y San Pablo, y Apolo havia sus emulaciones, sobre seguir cada uno su pendon: y siendo la vandera universal para todos la Fè, y la Cruz del Hijo eterno de Dios, y siguiendola, to1. Cor. davia decian: Ego quidem sum Pauli, ego autem Apollo, ego verò Cepha.
1. V. 12. Yo soy de Cesas, (esto es de San Pedro) yo soy de Apolo, y

yo soy de Pablo.

justo es que contenga la caridad, y encamine à los que tal vez divide el propio distamen, y amor del intento que causa la diferencia. Porque los Angeles se bolvieron à unir, luego que el Señor decretò, que saliesse de Persia el Pueblo de Dios: y San Pedro, y San Pablo se abrazaron con tan entrañable asesto, que los une en el culto la Iglessa, y en las comemoraciones, y sestividades; y los uniò en un mismo dia, hora, y lugar el martirio: y à San Episanio, y à San Agustin, si el distamen los dividiò de San Geronimo, y San Juan Chrisostomo, à cada uno en su caso, la caridad ternissimamente despues los uniò, allanando la Christiana piedad, y su reciproco amor todas las discrencias, que à la voluntad despertò el entendimiento.

Esta breve digression me permtia el Lestor, que no la he hecho de valde, sino para que se serenen los animos, creyendo que en estas diferencias de sentir, estando contrarios entre si los distamenes, pueden andar las voluntades unidas, y enlazadas con el reciproco amor.



CARTA XXI.

AL PADRE GONZALO DE AVILA; de la Compania de Jesus. Confessor de la Santa.



ESUS sea con V.m. Dias ha que no me he mortificado tanto como oy con letra de V. m. Porque no soy tan humilde, que quiera ser tenida por tan sobervia; ni ha de querer V. m. mostrar su humildad tan à mi costa.

Nunca letra de V. m. pensè romper de tan buena gana. Yo le digo, que sabe bien mortificar, y darme à entender lo que soy; pues le parece à V. m. que creo de mi puedo enseñar. Dios me libre! No querria se me acordasse. Ya veo que tengo la culpa; aunque no sè si la tiene mas el desco, que tengo de vèr à V. m. bueno: que desta slaqueza puede ser proceda tanta boveria como à V. m. digo, y del amor que le tengo, que me hace hablar con libertad, sin mirar lo que digo: que aun despues quedè con escrupulo de algunas co-sas, que trate con V. m. y à no me quedar el de inobediente, no respondiera à lo que V. m. manda; porque me hace harta contradicion. Dios lo reciba. Amen.

2 Una de las grandes faltas que tengo, es juzgar por mi en estas colas de Oracion; y ansi no tiene V.m. que hacer caso de lo que dixere; porque le darà Dios otro talento, que à una mugercilla como yo. Considerando la merced, que nuestro Señor me ha hecho de tan actualmente traerle presente, y que con todo esso veo quando tengo à mi cargo muchas cosas que han Tom.I.C.

Bb de

de passar por mi mano, que no hay persecuciones, ni trabajos que ansi me estorven. Si es cosa en que me puedo dar prisa, me ha acaecido, y muy de ordinario, acostarme à la una, y à las dos, y mas tarde, porque no estè el alma despues obligada à acudir à otros cuidados, mas que al que tiene presente. Para la salud harto mal me ha hecho, y ansi debe de ser tentacion, aunque me parece queda el alma mas libre: como quien tiene un negocio de grande importancia, y necessario, y concluye presto con los demàs, para que no le impidan en nada à lo que entiende ser lo mas necessario.

las Hermanas, me dà gran contento, aunque en alguna manera se haria mejor por mi mano; mas como no se hace por esse sin, su Magestadlo suple, y yo me hallo notablemente mas aprovechada en lo interior, mientras mas procuro apartarme de las cosas. Con vèr esto claro, muchas veces me descuido à no lo procutar, y cierto siento el daño: y veo que podria hacer mas, y mas diligencia en este caso, y que me hallaria

mejor.

ansi mi Perlado. Ya que Dios me diò à V.m. por tal, querria le tuviesse tanto de mi alma, como de la fuente, que me ha caido en harta gracia, y es cosa tan necessaria en el Monasterio, que todo lo que V. m. hiciere en èl, lo merece la causa.

5 No me queda mas que decir. Cierto que trato como con Dios toda verdad; y entiendo, que todo lo que se hace para hacer muy bien un oficio de Supe-, rior, es tan agradable à Dios, que en breve tiempo dà lo que diera en muchos ratos, quando se han empleado en esto: y tengolo tambien por esperiencia, como lo que he dicho, sino que como veo à V. m. tan ordinario tan ocupadissimo, ansi por junto me ha passado por el pensamiento lo que à V.m. dixe; y quando mas lo pienso, veo que, como he dicho, hay diferencia de V. m. à mi. Yo me enmendare de no decir mis primeros movimientos, pues me cuesta tan caro. Como vea yo à V. m. bueno, cessarà mi tentacion. Hagalo el Señor como puede, y deseo.

Servidora de V. m.

Teresa de Jesus.

NOTAS.

Sta Carta es para el Padre Gonzalo de Avila, de la Compañia de Jesus, Confessor de la Santa, y que actualmente exercitaba este oficio, como se colige del numero primero, especialmente de aquellas palabras: Que aun despues quedè con escrupulo de algunas cosas, que trate con V. m. Y del contexto consta, que era juntamente Rector del Colegio donde estaba: que, à lo que se puede colegir de otras Cartas, mas que por congetura, era en Avila. Bb 2

Ha-

Hallabaie, pues, este santo Religioso con el trato exterior del govierno, menos sazonado para el de Dios. Comunico su trabajo con la Santa, haciendose discipulo de quien le tenia por maestro: y mandòla, que le enseñasse el modo de portarse en las ocupaciones exteriores, de suerte que no danassen à lo interior. La Santa con esso, en el numero primero, responde con grande discrecion: Que no es tan humilde, que quiera ser tenida por sobervia; y esto lo và repitiendo por todo este numero de quatro, ò cinco maneras, y en todas entendidissimamente, y con estilo tan conciso, y laconico, que es menester tener harto cuidado con la impression. Y donde disce: Que no es tan humilde, que quiera ser tenida por sobervia, con negar su humildad, la està acreditando, pues no quiere ser tenida por sobervia; porque es tan humilde, que no quiere enseñar de puro humilde, la que Dios criò para alumbrar, y enseñar à las almas.

En el segundo numero confiessa otra falta suya, de quererlas juzgar à todas por sì. Y essa misma falta es muy grande humildad; pues piensa de todas como de si, quando està
conociendo tantas mercedes como ha recibido de Dios; creyendo, que lo que ella tiene, no puede faltarles à todas las
demàs.

Aqui explica el ansia con que deseaba soltar los cuidados exteriores por buscar lo interior. Y no me admiro. Lo primero, porque el alma que tiene sentimientos de Dios, nada exterior la contenta, y solo lo interior la consuela. Lo segundo, porque lo exterior comunmente ocasiona distraimiento, y lo interior aprovechamiento. Lo tercero, porque viendo la Santa donde estaba su amado, y estando en su corazon, que es lo mas interior, sentia (como San Agustin) buscar por à suera en las criaturas al que tenia allà dentro del alma. Finalmente, viviendo desterrada en el mundo, en nada hallaba reposo, sino solo en Dios.

3 En el numero tercero sigue la misma materia: y es muy util para que los Prelados dexen cosas de poca importancia, para darse à la Oracion. Y à este proposito decia San Bernardo al Pontifice Eugenio, que havia cosas, que las havia de hacer èl solo; como son orar, meditar, contemplar, llorar, y acudir à Dios. Otras, èl, y los demàs; como predicar, exortar, administrar los Sacramentos, y savorecer en lo exterior à las almas. Otras, los demàs solos sin èl; como es cuidar de la hacienda, y juzgar pleytos, y otros de esta calidad, que la s debe hacer los Ministros, y solo el Obispo cuidar que lo hagan.

En

4 En el numero quarto alaba sus deseos, y limita este cuidado de dexar los cuidados, quando son los negocios graves,
y de calidad que requieren la misma persona: y dice, que entonces, con la gracia divina, tal vez se recibe mas de aquella
infinita bondad, en brevissimo tiempo, que en el recogimiento en el mas dilatado. Porque como el arte de servir à Dios,
es hacer en todo su voluntad, alli recibe mas el alma de Dios,
donde el alma mas le dà à Dios; y nunca tanto mas le dà, como quando se niega à sì en lo interior, por darse à Dios, y à
su santa voluntad, en lo que es exterior.

CARTA XXII.

AL PADRE FRAY GERONIMO GRACIAN

de la Madre de Dios.

ESUS sea con V. Paternidad. Mi Padre, despues que se fue el Padre Prior de Mancera he hablado al Maestro Daza, y al Dotor Rueda sobre esto de la Provincia; porque yo no querria que V. Paternidad hiciesse cosa que nadie pudiesse decir que fue mal, que mas pena me daria esto, aunque despues sucediesse bien, que todas las cosas que se hacen mal para nuestro proposito, sin culpa nuestra. Entrambos dicen, que les parece cosa recia, si la comission de V. Paternidad no trata alguna particularidad para poderse hacer, en especial el Dotor Rueda, à cuyo parecer yo me allego 'mucho, porque en todo lo veo atinado; en fin, es muy letrado. Dice, que como es cosa de jurisdicion, que es dificultoso hacer eleccion; porque sino es el General, del Papa, que no lo puede hacer, y que los votos serian sin valor, y que no havrian menester mas estotros para acudir al Papa, y dar voces, que se salen de la Obediencia, haciendose Superiores en lo que no pueden; que es cosa mal sonante, y que tiene por mas dificultoso confirmarlo, que dar licencia el Papa para hacer Provincia; que con una letra que escriba el Rey à su Embaxador, gustarà de hacerlo; que es cosa facil, como se lo diga, quales traian à los Descalzos. Podria ser, que si con el Rey se tratasse, gustasse de hacerlo; pues aun para la Resorma es gran ayuda, porque estotros los ternian en mas, y descuidarian ya en que se ham de deshacer.

No se si seria bueno que V.P. lo comunicasse con el Padre Macstro Chaves (llevando essa mi Carta, que embie con el Padre Prior) que es muy cuerdo; y haciendo caso de su favor, quizà lo alcanzaria con el Rey: y con Cartas suyas sobre esto, havian de ir los mesmos Frayles à Roma (los que està tratado) que en ninguna manera querria se dexasse de ir; porque, como dice el Dotor Rueda, es el camino, y medio recto el del Papa, ò General. Yo le digo, que si el Padre Padilla, y todos huvieramos dado en acabar esto con el Rey, que ya estuviera hecho; y aun V. P. mesmo se lo podria tratar, y al Arzobispo: porque si electo el Provincial se ha de confirmar, y favorecerlo el Rey, mejor puede hacerlo ahora. Y si no se hace, no queda la nota, y la quiebra, que quedarà, si despues de electo no se hace, y queda por borron; y porque se hizo lo que no podia, y que no se entendiò, pierde V. P. mucho credito.

Dice el Dotor, que aun si lo hiciera el Visitador Dominico, ù otro, mejor se sufria que hacer ellos Perlados para sì: y que en estas cosas de jurisdicion, como he dicho, se pone mucho, y es cosa importante, que la cabeza tenga por donde lo pueda ser. Yo, en pensando que han de echar à V.P. la culpa con alguna causa, me acobardo; lo que no hago quando se las echan sin ella, antes me nacen mas alas:

y ansi no he visto la hora de escribir esto, para que se mire mucho.

4 Sabe què he pensado? Que por ventura, de las cosas que he embiado à nuestro Padre General, se aprovecha contra nosotros (que eran muy buenas) dandolas à Cardenales; y hame passado por pensamiento no le embiar nada, hasta que estas cosas se acaben: y ansi seria bien, si se ofreciesse ecasion, dar algo al Nuncio. Yo veo, mi Padre, que quando V.P. està en Madrid, hace mucho en un dia; y que hablando con unos, y otros, y de las que V. P. tiene en Palacio, y el Padre Fr. Antonio con la Duquesa, se podria hacer mucho para que con el Rey se hiciesse esto, pues el desea que se conserven. Y el Padre Mariano, pues habla con el, se lo podia dar à entender, y suplicarselo, y traerle à la memoria lo que ha que està preso aquel santico de Fray Juan. En fin, el Rey à todos oye: no sè porque ha de dexar de decirselo, y pedirselo, el Padre Mariano en especial.

Mas què hago de parlar: y què de boberias escribo.

V. P. y todo me lo sufre. Yo le digo, que me estoy
deshaciendo, por no tener libertad para poder yo hacer lo que digo que hagan. Ahora, como el Rey se và tan
lexos, querria quedasse algo hecho. Hagalo Dios, como

puede.

6 Con gran desco estamos esperando essas Señoras: y testas Hermanas, muy puestas en que no han de dexar passar à su hermana de V. P. sin darla aqui el Habito. Es cosa estraña lo que V. P. las debe. Yo se lo he tenido en mucho; porque estàn tantas, y tienen necessidad: y con el desco que tienen de tener cosa de V.P. no se les pone cosa delante. Pues Teresica, las cosas que dice, y hace! Yo tambien

me holgàra; porque à donde và no la podrè ansi gozar, y aun quizà nunca, que està muy à trasmano. Con todo queda por mì, y las voy à la mano; porque ya està recibida en Valladolid, y estarà muy bien, y seria darles disgusto mucho, en especial à Casilda. Quedase acà para Juliana (aunque yo no les digo nada desto de Juliana) porque ir à Sevilla, hacese muy recio para la Señora Doña Juana; y aun quizà, de que sea grande, lo sentirà. O què tentacion tengo con su hermana, la que està en las Doncellas! Que por no lo entender, dexa de estàr remediada, y mas à su descanso que esta.

7 Mi hermano Lorenzo lleva esta carta, que và à la Corte, y desde alli creo à Sevilla: en Madrid ha de estàr algunos dias. La Priora creo escribe, y ansi no mas de que Dios me guarde à V. P. La de Alva està malissima: encomiendela à Dios; que aunque mas digan della, se perderia harto, porque es muy obediente; y quando esto hay, con avisar se remedia todo. O que obra passan las de Malagon

por Brianda! Mas yo rei lo de que torne alli.

8 A Doña Luisa de la Cerda se le ha muerto la hija mas pequeña; que me tienen lastimadissima los trabajos que dà Dios à esta Señora. No le queda sino la viuda. Creo es razon le escriba V. P. y consuele, que se le debe mucho.

9 Mire en esto de quedar aqui su hermana, si le parece mejor, no lo estorvarè; y si gusta la Señora Doña Juana
de tenerla mas cerca. Yo temo (como ya tiene por si, de
ir à Valladolid) no le suceda alguna tentacion despues
aqui: porque oirà cosas de allà, que no tiene esta Casa, aunque no sea sino la Huerta; que esta tierra es miserable. Dios
me le guarde, mi Padre, y haga tan santo como yo le supli-

plico. Amen. Amen. Mejor se và parando el brazo. Son oy 15. de Abril.

Indigna sierva, y hija de V. Paternidad.

Teresa de Jesus.

10 Doña Guiomar se està aqui, y mejor, con harto defeo de vèr à V.P. Llora à su Fray Juan de la Cruz, y todas las Monjas. Cosa recia ha sido esta. La Encarnacion comienza à ir como suele.

NOTAS.

La Carta es, segun se colige del contexto, sobre que el Padre Fr. Geronimo Gracian, en virtud de las letras que tenia de Visitador Apostolico de la Orden del Carmen, trataba de eregir Provincia de los Descalzos, con Provincial à parte que los governasse. Comunicolo con la Santa, y ella con dos grandes Letrados de la Ciudad de Avila, que el uno sue el Maestro Gaspar Daza, de quien queda hecha mencion en la Carta quarta, numero quarto; y el otro el Doctor Rueda: y ambos le dixeron, que no podia hacerse;

y assi le escribe, que no haga tal cosa.

2 El Padre Maestro Fr. Geronimo Gracian, para quien es la Carta, sue como hemos dicho, uno de los principales instrumentos, que Dios, y la Santa escogieron, como parece por estas Epistolas, para las fundaciones de esta celestial Reforma. Porque aunque el Venerable Padre Fray Juan de la Cruz, Varon de admirable espiritu, y à quien Dios ha ilustrado con grandes milagros, y cuya Canonizacion puede con el tiempo esperar la piedad de los Fieles, sue tambien una de las principales, y primeras piedras de este santo Edificio, y aun la primera con el Padre Fr. Antonio de Jesus; pero el Padre Maestro Gracian, sue el primero Provincial, y Visitador de la Descalcèz, y en quien cargò principalmente el peso de todo el trabajo, y sus persecuciones; y el que antes, y despues de la muerte de Santa Teresa, con tribulaciones, y golpes sue la-Tom.I.C. Cc brabrado tan maravillosamente, como lo refiere su Vida particular, discretamente escrita, y sacada à luz por Don Francisco Gracian Berruguete, Secretario de su Magestad en la Interpretacion de Lenguas, Ministro que en la virtud, entendimiento, y exemplo se conoce, que es de una Familia tan noble, y calificada en la sangre, y en lo santo; que como dixo un discreto Cortesano, y Jurisconsulto doctissimo, y grande Eclesiastico, singular amigo mio, parece que podian canonizar à los de esta Familia, por actos positivos de santidad (si esto suera possible) como solian darse los Habitos, por haver sido tantos los que en esta Sagrada Resorma, y suera della han muerto con opinion conocida de santidad.

3 Enquanto à la vida, y las virtudes del Maestro Fr. Geronimo Gracian, remito al Letor al Libro de su santa Vida: y yo solo digo (sobre las grandes alabanzas de Santa Teresa, y las revelaciones que tuvo de las mercedes que Dios hacia à su alma) que su de las mas exercitadas, y labradas, y atribuladas, que ha havido en la Iglesia de Dios de aquel genero, discurriendo de las que no están canonizadas; porque, como con manos de oro, de plata, y de hierro, sue exercitado, labrado, y mortificado de toda suerte de personas, santas, virtuosas, y

malas, con grandes aumentos de perfeccion.

De manos de oro, y muy santas: pues dentro de su misma Religion, muerta ya Santa Teresa, le quitaron el Habito reformado por sentencia, y se quedò en la calle del mundo, Seglar Sacerdote; que sue una mortificacion, y tribulacion de

suprema magnitud.

4 Fue tambien labrado por manos de plata: porque suera de la Religion, en los Tribunales à donde recurriò, no hallò en España, ni en Italia el remedio, y consuclo que deseaba, suspirando siempre por su Habito, y por su santa, y espiritual Descalcèz; padeciendo esto con grande resignacion, obrado por admirable ordenacion divina, para vèr hasta donde llegaba la paciencia, y virtud de este Varon de Dios; y aprobandose lo obrado contra èl; y negandole los recussos que èl pretendia; y cerrandole las puertas del mundo, para abrirle mas patentes las del Cielo.

Varon; porque siguiendo constantemente la empressa de la restitucion de su amado Habito de la Descalcèz, sue cautivado de los Moros, y estuvo en Tunez aprisionado con durissimos hierros, y alli ayudò admirablemente à aquellos pobres Cautivos, que se hallaban en el mismo tiempo; y escribiò algunos

Tra-

Tratados espirituales, no teniendo ociosas las manos al bien de las almas, aun teniendo con grillos los pies; hasta que rescatado, como se resiere en su Vida, bolviò à Roma, y su Santidad le mandò, que se vistiesse el Habito antiguo de Carmelita Calzado, y con èl llegò à Flandes, en donde viviò con exemplo admirable, y sirviò de consuelo grandissimo à la Secenissima Señora Infanta Doña Isabèl, de quien sue Consessor, y al Señor Archiduque Alberto, que en todos tiempos se savoreciò mucho; y alli muriò con conocida, y grande opinion de santidad.

Escribiò un Tomo grande de diversidad de Tratados muy espirituales, manisestando en ellos grandissimo espiritu, y ser

alma muy actuada en la vida interior.

cente, y conveniente.

6 En esta Carta, pues, procura la Santa disuadir al P. Fr. Geronimo del intento de la Provincia. Y debe notarse, que no se sum para ello tanto en que no podia conseguirse, quanto en que no podia hacerse. Como quien dice: Lo que no puede hacerse, no es bien que se haga, aunque pueda conseguirse que es razon prudentissima, y espiritualissima, y muy consorme à lo que San Bernardo escribe al Pontifice Eugenio en D. Bern. pocas palabras de oro: In omni negotio (dice) tria considera: pri-lib. de mum, an liceat: secundum, an doceat: tertium, an expediat. En todo quancat. ad to obras, ò Pontifice, considera tres cosas: La primera, si es li-Eug. cita; la segunda, si es decente; la tercera, si es conveniente. Y le pone primero las dos, antes de llegar à la tercera: porque si no es licita, no se ha de hacer, aunque sea decente, y conveniente; y si no es decente, no se ha de hacer, aunque sea conveniente, y licita; y solo se ha de hacer, quando es licita, do-

Aqui Santa Teresa dice lo misino. No es licita; porque dicen los doctos, que no puede hacerse. No es decente; porque parecerà mal: Ymas pena me daría (añade en el numero primero) que de V. P. se digan cosas que toquen à culpa, que todas las cosas que se hacen mal para nuestro proposito, sin culpa nuestra: y assi no es bien se consiga lo conveniente por medios, ni licitos, ni decentes.

Con esto despide la Santa à Machiavelo, y al Bodino, y à todos los infaustos politicos, que no reparanen los medios por conseguir los sines; y al perverso distamen, que se puso en estos infelices tiempos, gravado sobre un cañon de artilleria, que decia: Ratio ultima Regum. Esta es la razon mayor de los Reyes. Horrible mote! Al sin de bronce, de hierro, y de la artilleria, reprobado, y cruel, passar la razon del obrar à la suerza; y no à la verdad, à la justicia, y à la equidad.

Cc 2

8 Porque habla aqui del Prior de Mancera, que lo fue de la Casa à donde se passò el primero Convento, que fue el de Duruelo, aunque despues se ha restituido al mismo lugar, me he acordado de lo que dice la Sanra en sus Fundaciones Lib.3. con grandissima gracia, que quando sue à sundar aquel Convento el Venerable Padre Fray Antonio de Jesus, no llevaba para fundarlo mas riqueza, que cinco relojes de arena. De suerre, que sobre cinco relojes de arena fundò Dios la Descalcèz sagrada. Milagro grandissimo, fundar sobre arena tan alto, y constante edificio, que toca al Cielo con sus chapiteles; pero con arena, que nos lleva con el mismo tiempo à la muerte, y nos dispone bien las horas del dia, no es tan grande el milagro. O Divina pobreza, que de riquezas celestiales crias de ti misma!

D.Chry

Que cierto es lo que dice San Juan Chrisostomo: Que es sost. Ho- la pobreza la que nos Îleva de la mano al Cielo; la que nos mil. 15. arma en la guerra del espiritu, la que nos corona en el exerad Heb. cicio de la mortificacion: puerro es de tranquilidad; y en ella consisten las riquezas de la caridad: Est enim paupertas manu du-Etrix quedam în via, que ducit ad celum, unctio athletica, exercitatio quadam magna, & admirabilis, portus tranquillus.

En el numero segundo ofrece la Santa prudentes medios para que se hiciesse la Provincia de Descalzos; porque hacerla para que no durasse, era mas desacreditarla, que formarla,

Funda la Santa todo el acierto de esta materia en ganar al Rey, y al Papa. Què seguro, y eterno queria que suesse el edificio, fundado sobre dos piedras tan solidas, como la potestad espiritual, y temporal! Y assi le sucediò todo: porque el Rey lo pidiò, y el Papa lo bendixo, y confirmò, con que se perficionò la Reforma.

10 El Padre Macstro Chaves, que nombra en este numero, debia ser aquel gran Varon, y Maestro de Confessores de los Reyes, Fray Diego de Chaves, que lo fue del Señor Rey Felipe Segundo, y de la Santa: Religioso de la Orden sagrada de Santo Domingo, sugeto de alto espiritu, y valor.

De este esclarecido varon se refiere, que haviendo entendido por diversas que navian acudido à el de los negociantes, y pretendientes, que cierto gran Ministro era aspero, è incontratable con ellos, avisò de ello à su Magestad, encargandole la conciencia, para que lo reformasse. Y aunque el Señor Rey Felipe Segundo diò orden de moderarlo, viendo su Confessor que no se enmendaba, embiado à llamar de su Magestad, para que le confessasse, respondiò: Que no

podia irle à confessar, pues no se attevia absolverse, sino reformaba à este Ministro, por ser daño, publico. Y añadiò: Y
semo, que no se ha de salvar V. Magestad, si no lo remedia. A que respondiò aquel prudentissimo, y religiosissimo Principe con
grande gracia, y paciencia: Venid à confessarme, que todo se remediarà; y espero que me he de salvar, pues padezeo lo que me escribis, y,
haceis.

11 Y no se acabò aqui el valor de este grande Confessor, ni la Christiandad, y moderacion de este esclarecido Principe; porque no se quietò esta materia, hasta que obligò à su Magestad, y su Magestad al Ministro, que hiciesse una obligacion sirmada de enmendarse en la condicion. La qual emabiò este Ministro à su Magestad, y su Magestad la entregò à su Confessor, que la guardò para en caso que no se enmena, dasse, suesse reformado del todo.

A este santo Religioso llama Santa Teresa muy cuerdo; y dèl se vale para alcanzar del Rey la Carta para su Santidad, en orden à dividir de la Observancia los Descalzos; y no es de omitir la cortesania con que la Santa le advierte: Que haciendo caso de su savor, lo alcanzarà esto del Rey. No puede negarse, que savores sin consianza, ni se ajustan, ni se logran; y no merece la intercession quien desconsia del savor, ò no apre-

cia, sino que desprecia el medio.

persuade con los dictamenes que podria el mayor politico, sobre el parecer del Doctor Rueda, que puntos, y empressas, de jurisdicion no las comience sin grande sundamento; porque son tan celosas, y discultosas, que es edificar sobre arena, emprendersas de otra manera.

En el numero quarto advierte, quanto conviene suspender algunas relaciones que hacia de reformacion al Padre General de la Observancia, hasta que se forme la Provincia de Descalzos: como quien sabia, que todo el arte del govier-

no consiste en obrar convenientemente, y en sazon.

14 En este inismo numero, y en toda la Carta resplandece el cuidado grande, que tenia la Santa de que conservasse el Padre Gracian el grande credito, que tenia de espiritual, y prudente, y esto por dos razones: la primera, por lo que le amaba: la segunda, porque desacreditado el instrumento, con que se havia de obrar en el servicio de nuestro Señor, con discultad se conseguiria el-intento.

15 Concluye el numero, diciendo: El Rey à todos oye: no sè porque se lo ha de dexar de deçir. Facilitaba este negocio la Santa con

con la suavidad del Rey al obresporque es el principio de obres

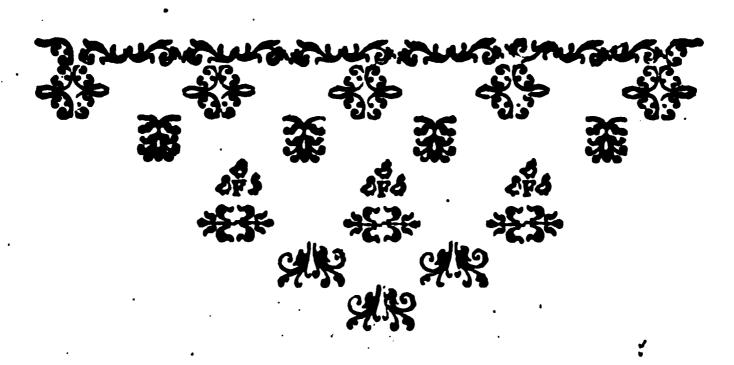
bien los Reyes, oir los Reyes.

Llegòse una viegecita à hablar à Felipo Rey de Macedonia, padre del Grande Alexandro, y viendo que no se detenia à oirla, le cogiò del brazo, y le dixo: Sekor, es menester oir, à dexar de Reynar: con que se detuvo, y la oyò. Verdaderamen-te, que en oir, y obrar consiste el Reynar, y Governar. 16 En el numero quinto dice con grandissima gracia: Mas

què hago de parlar! Y que de boverias escribo! Y esto es haviendo: hablado en lo politico, como el mas politico; y como el mas espiritual, en lo espiritual. Y no hay que admirar que dixesse esto, porque sobre todo nadaba su humildad, y todo lo sazonaba, y convertia en sustancia. O què buen magisterio para los espirituales hacer mucho, y pensar que no hacen nada!

17 Dice en el mismo numero con grande servor: Que se esta deshaciendo por verse encerrada. Escetos celestiales de su celo abrasador. Sin duda parece que criò Dios à Santa Teresa para Apostol en la essera de muger: y no podia caber su vocacion en la clausura estrecha de su essera.

18 En en el numero sexto habla de la jornada, que hacía su madre del Padre Gracian con su hija Doña Maria, à darla el habito de Carmelita Descalza en Valladolid, y dice lo que la descaban en Avila; pero que las consuela con Doña Juliana, que sue otra hermana suya, que despues romò el habito de Carmelira Descalza en Sevilla, y se llamò Juliana de la Madre de Dios. Esto, y todo lo demàs de la Carta es de negocios; pero en todos ellos se reconoce su espiritu, su prudencia, su providencia, y el sumo asecto al Padre Gracian, y à sus virtudes, y à su madre, y à todos sus deudos; porque era muy segun su corazon esta Familia.



CARTA XXIII.

AL MESMO PADRE Fr. GERONIMO GRACIAN de la Madre de Dios.

JESUS.

A gracia del Espiritu Santo sea con V. Paternidad, Padre mio. Yo he recibido tres Cartas de V. P. por la via del Correo mayor, y ayer las que traia Fray Alonso. Bien me ha paga-

do el Señor lo que se han tardado. Por siempre sea bendito, que està V. Paternidad bueno. Primero me diò un sobresalto, que como dieron los pliegos de la Priora, y no venia letra de V. P. en uno, ni en orro, ya ve lo que havia de sentir. Presto se remedio. Siempre me diga V. P. las que recibe mias, que no hace fino no refponderme à cosa muchas veces, y luego olvidarse de poner la fecha.

En la una, y en la otra me dice V. P. que como me fue con la Señora Doña Juana; y lo he escrito por la via del Correo de aqui. Pienso viene la respuesta en la que me dice viene por Madrid; y anti no me ha dado mucha pena. Estoy buena, y la mi Isabel estoda nuestra recreacion. Estraña cosa es su apaciblimiento, y regocijo. Ayer me escribiò la Señora Doña Juana. Buenos eltàn todos.

Mucho he alabado al Señor de como van los negocios: y hanme espantado las cosas que me ha dicho Fray

Fray Alonso, que decian de V. P. Valame Dios, que necessaria ha sido la ida de V. P. Aunque no hiciesse mas, en conciencia me parece estaba obligado, por la honra de la Orden. Yo no sè como se podian publicar tan grandes testimonios. Dios les dè su luz. Y si V.P. tuviera de quien se siar, harto bueno suera hacerles esse placer de poner otro Prior; mas no lo entiendo. Espantome quien daba esse parecer, que era no hacer nada. Gran cosa es estar ai quien sea contrario para todo; y harto trabajo, que (si suera bien) lo reusasse el mesmo. En sin no estàn mostrados à desear ser poco estimados.

nes Pablo pueda tener con Joseph tanto sossiego: mucho alabo al Señor. V. P. le diga, que acabe ya de contentarse de su Oracion, y no se le dè nada de obrar el entendimiento, quando Dios le hiciere merced de otra suerte; y que mucho me contenta lo que escribe.

La metel caso es, que en estas cosas interiores de espiritu la Oració es la cion mas acepta, y acertada es la que dexa mejores dexos. No digo luego al presente muchos deseos; que en esto, jores de xos, có aunque es bueno, à las veces no son como nos los pinta firmandos con obras, que los deseos que tiene de la honra de Dios, se parezcan en mirar por ella muy de veras, y emplear su memoria, y entendimiento en como le ha de agradar,

y mostrar mas el amor que le tiene.

ofrece lo que he dicho, mucha floxedad, y temores, y sentimientos de si hay falta en nuestra citima. Yo no desearia otra Oracion, sino la que me hiciesse crecer

las

las virtudes. Si es con grandes tentaciones, y sequedades, y tribulaciones, y esto me dexasse mas humilde, esto ternia por buena Oracion; pues lo que mas agrada à Dios, ternia por mas Oracion. Que no se entiende, que no era el que padece, pues lo està ofreciendo à Dios, y muchas veces mucho mas, que el que se està quebrando la cabeza à sus solas, y pensarà, si ha estrujado algunas lagrimas, que aquello es la Oracion.

6 Perdone V. P. con tan grande recaudo, pues el amor que tiene à Pablo lo sufre; y si le parece bien el-, to que digo, digaselo, y si no, no; mas digo lo que querria para mi. Yo le digo que es gran cosa obras, y,

buena conciencia,

Ten gracia me ha caido lo del Padre Joanes; podria ser querer el demonio hacer algun mal, y sacar Dios algun bien dello. Mas es menester grandissimo aviso, que tengo por cierto, que el demonio no dexarà de buscar quantas invenciones pudiere, para hacer dano à Elisco, y ansi hace bien de tenerlo por patillas. Y aun creo no seria malo dar à essa cosas pocos oidos; porque si es porque haga penitencia Joanes, hartas le ha dado Dios, que lo que sue por si solo, que los tresa que se lo debian aconsejar, presto pagaron lo que Joseph dixo.

Be la hermana San Geronimo, serà menester hacerla comer carne algunos dias, y quitarla la Osacion, y mandarla V. P. que no trate sino con èl, ò que me escriba, que tiene slaca imaginacion, y lo que medita le parece que vè, y oye; bien que algunas veces serà verdad, y lo ha sido; que es muy buena alma.

9 De la hermana Beatriz me parece lo mesmo, aun-Tom.I.C. Dd que que esso que me escriben del tiempo de la profession, no me parece antojo, sino harto bien. Tambien ha menester ayunar poco. Mandelo V. P. à la Priora, y que no las dexe tener Oracion à tiempos, sino ocupadas en otros osicios, porque no vengamos à mas mal;

y creame, que es menester esto.

Pena me ha dado lo de las Cartas perdidas; y no me dice si importaban algo las que perecieron en manos de Peralta. Sepa que embio ahora un correo-Mucha, mucha embidia he tenido à las Monjas, de los Sermones que han gozado de V. P. Bien parece que lo merecen, y yo los trabajos; y con todo, me dè Dios muchos mas por su amor. Pena me ha dado el haver de irse V. P. à Granada: querria saber lo que ha de estar allà, y vèr como le he de escribir, ò à donde. Por amor de Dios lo dexe avisado. Pliego de papel con firma no vino ninguno: embieme V. P. un par dellos, que creo seràn menester, que ya veo el trabajo que tiene, y hasta que haya alguna mas quietud, querria quitar alguno à V. P. Dios le dè el descanso, que yo deseo, con la santidad que le puede dar. Amen. Son oy veinte y tres de Octubre.

Indigna sierva de V. P.

Teresa de Jesus.

NOTAS.

Sta Carta de Santa Teresa, con ser assi que es familiar, y que se conoce, que no puso cuidado en escribirla, es de las mas discretas, y espirituales, que aquella santa pluma dexò à la Iglesia; y señaladamente el recado, que embia à Pablo para Joseph, es un pedazo de oro mistico, que quantos tratan de vida interior havian de estamparlo en sus almas.

Llama Joseph à la Madre Maria de San Joseph, Priora de Sevilla. Y en esta misma Carta nombra al Padre Fray Geronimo Gracian, ya con el nombre de Pablo, ya con el de Eliseo; que à toda esta atencion, y recato obligò à la Santa

la persecucion de aquellos tiempos.

En el numero primero se conoce bien el amor, que tenia al Padre Gracian en el cuidado de su salud, y en el ansia de sus Cartas, y quexas que le dà de que no le respondia à

todo, como descaba.

Verdaderamente, que entrambos hacian el oficio de Padre, y Madre de la Reforma; porque S. Teresa, como Madre amante tierna de sus Hijos, è Hijas siempre vivia con una perpetua, y santa inquietud, y deseo de saberlo todo. El P.Fr. Geronimo Gracian por otra parte, entregado al govierno, y bien de las almas, y à las operaciones de la Resormacion, no se acordaba algunas veces de responder, ni de poner la secha

en sus Cartas, ni aun de escribirlas.

Jesus, hermana del Padre Gracian, que tomò el habito en Toledo, siendo de poca edad, y à la Señora Doña Juana, que era Doña Juana de Antisco su madre, dichosa sin duda en tener tales hijos, è hijas; pues casi todos sueron espirituales habitadores del Carmelo. Passò esta Señora por Avila, estando alli la Santa, à dar el habito en el Convento de Carmelitas Descalzas de Valladolid à una hija suya, hermana del Padre Gracian, que se llamò Maria de San Joseph, como queda dicho en la Carta antecedente, num. 6. y en las Notas, num. 18.

4 En el numero tercero dice la Santa: Que le han admirado los testimonios, que le levantaron en el Andalucia. Ninguno como la Santa se podia admirar de esso; porque tenia bien experi-

mentada su excelente virtud.

Añade luego: Que sue necessaria su ida, para que se desaparecies-Dd 2 sen aquellos nublados. Porque no hay duda alguna, que la presencia, candidèz, y sinceridad de un Varon espiritual, es como el Sol, que en saliendo, ahuyenta las tinseblas espesas de calumnias, y mentiras. Y luego dice: Que de Dios luz à los que publicaban tan grandes testimonios. Pediale à Dios la Santa lo que havian menester, luz para ver la virtud deste Varon de Dios; porque sin ella, en nuestra fragilidad lo bueno parece malo, y lo malo bueno.

de Prior, que havia hecho el Padre Fr. Geronimo en algua Convento de la Observancia, de la qual entonces era Visitador, y dice una cosa bien discreta, entre otras: Que es gran cose que este alli quien sea contrario para todo. Como quien dice: Se vive con grande atencion con los enemigos à la vista; y con essa atencion se vive mejor. Si no estuvieramos ciegos, podriamos reconocer, que comunmente hablando, debemos mucho mas à los enemigos, que à los amigos; porque estos las mas veces nos lisonjean, y adormecen; pero aquellos en el camino de elemente des piritu nos despiertan, y exercitan.

Luego habla en el numero quarto en sus santas cifras, y entiendo, que llama Pablo al Padre Gracian; y no me admiro, siguiendo, è imitando (segun el espiritu que Dios le comunicò

en su santo exercicio) al Apostol de las Gentes.

hemos dicho era la Madre Maria de San Joseph, Priora de Sevilla) que le diga: Que acabe de contentarse de su oracion. De explicacion necessita esta maxima. El contentarse una alma de su oration, puede ser de una de dos maneras, ò con propia satisfacion, y presuncion de que anda segura en su camino, sin el santo temor, con que es bien que vivamos, y mas en lo mistico: y no es esto lo que dice la Santa, porque esse genero de contento seria muy peligroso. El segundo modo de contento es, quietandose, y sos esto lo caminos, sino contenta, y resignada de que haga Dios su voluntad; y esto es lo bueno, y persecto, y lo que aqui aconseja la Santa.

Octde este numero quarto, en que comienza à hablar de espiritu, todo lo que dice havia de estàr escrito con letras de oro; y pido atencion à quien lo leyere, y que buèlva à leerlo, y aun decorarlo: porque este recado de la Santa pesa mas que muchas carras reales, y que muchissimos tratados, que se han

escrito en la Iglesia de Dios.

9 Entra assentando una maxima grande, que es, que no se

le de nada de que no obre en su oracion el entendimiento, quando Dios se la governare de otra manera; esto es, que si la voinntad arrebata al entendimiento, y Dios la ha encendido de surse con su amor, que èl calla, y ella se abrasa, yà la meditacion passò à contemplacion; y entienda entonces, que los discursos que sueron buenos para medios, los deben dexar en llegando al sin: y no solo los ha de dexar, sino que se los haràn detar; porque en estando el alma enamorada de Dios, para què quiere los discursos, sino dexarse en todo llevar de Dios, y abrasarse de Dios?

Yo dixera, que en la oracion hay discurrir para amar, y hay discurrir con amor; y hay amar sin discurrir. Discurrir, y meditar para amar, es santo, y bueno; pero el discurrir llevada el alma del amor, y con la suerza del amor, es mejor: pero con la suerza grande del amor de Dios, que cessen los discursos, y se abrase el alma en amor sin discursos, y se apodere de tal manera del alma elamor, que la desnude de todos discursos, este es mas persecto, y vivo amor.

Aquello primero parece que lo hago yo solo; aunque ni esso podria hacer sin la gracia: esto segundo lo hacen en conteurso el alma, y Dios: lo tercero parece que lo hace Dios solo en el alma; porque el alma obra quanto quiere Dios, pero mas padece que hace: y esto es lo que S. Dionisio llama, en S. Diomis sentimiento: Pati divina, padecer lo humano con lo divino; nisso esto es, padecer en lo humano, que es el alma, lo divino que

obra Dios en el alma.

Pero quien nos mete en esso à los pecadores, sin entenderlo, ni tratar de Dios, ni de espiritu? El se apiade de mi, y me tenga en sì, y me lleve à sì. O Señor! Las Monjas nos arrebatan à los Superiores el Cielo, porque nos arrebatan la oracion, que las lleva al Cielo. Dadnos oracion de Monjas, y tendrèmos virtudes de Obispos.

- Luego en el mismo numero dice otra maxima admirable, que si la primera era de oro, esta segunda es de diamantes: Creame, Padre (dice) que la mejor oracion, es la que dexa el alma servorosa. Como si dixera: Aquella es mejor oracion, que desde la oracion, lleva luego al alma à la accion, à la obediencia, al servir, al agradar à Dios, al exercitar las virtudes: no solo dexa deseos, sino deseos esicaces, y practicos; y tales, que si desea obedecer, obedece: si desea trabajar, trabaja: si desea humillarse, se humilla: si desea padecer, padece: sinalmente, que reduce el amar à Dios à servir à Dios.
- 12 Resierese, que delante de un Pontisiee se arrobò un Va-

ron espiritual, y levantôse mucho de la tierra, de suerte, que el Pontifice con gran devocion le besò los pies, estando en el ayre. Bolviò à tiempo que lo pudo vèr el Extatico; y de donde le havia de resultar consusion, le resultò sobervia; y se tuvo por grande, el que havia de humillarse hasta los abismos, de puro pequeño; y dixole bien otro espiritual, que estaba alli: O desidichado! Subiste Serasin, y baxaste Luciser. Es menester que entendamos, que assi como la meditacion ha de llevar al amar, el amar ha de llevar al obrar, y al humillarse: y assi como la consideracion me ha de llevar à la contemplacion, la contemplacion me ha de llevar à las virtudes de la accion, y à toda accion, y exercicio practico de las virtudes.

Esta es la razon por que el Señor no puso la oracion pot indicacion del buen espiritu, sino à las obras por indicacion de Matth.7 la oracion, quando dixo: No puede el buen arbol dar mala fruta; in dar buena fruta el mal arbol: por la fruta conoceràs el arbol: Ex fructibus eorum cognoscetis eos. Como si dixera: Mirad à las virtudes del esta conocera del

piritual, y conocerèis el espiritu del espiritual.

conviene tener por persecta oracion la que mas limpia el alma, y la que mas la purifica: y por mejor la que la lleva mas esicazmente à las virtudes, la que à ellas las guia, y alumbra, para que obre con mayor limpieza de asectos; y acaba con grandissima gracia: Mejor que la que se està quebrando la cabeza à sus solas, y à pura suerza ha estrujado algunas lagrimas, pensando que

aquello es la oracion.

Habla aqui la Santa de las almas que quieren hacerse oradoras, y espirituales à suerza de suerza; siendo assi, que quiere (como decia à otro proposito un Cortesano) mucho mas maña que suerza; esto es, que quiere mas ponerse delante de Dios en humildad, en resignacion, en ansia de que haga su Divina Magestad su voluntad en el alma, en confessarse indigna, pobre, miserable, reconocerse hija de su gracia, y en conocerque no hay en ella cosa buena, si no la pone su misericordia, en negarse à todo lo que no suere su amor, y voluntad, en hacerse pobre de aquella riqueza, y mendiga de aquella eterna libezalidad; que no en querer à suerza de suerza, y de diligencias con un genero de propiedad, tal, que le parece que lo ha de alcanzar por sus manos, hacerse el alma santa, pura, espiritual, y devota.

O almas espirituales, y lo que dice en esto la Santa! O almas! Que doctrina esta para humillarse, y confundirse, y tenerse pornada delante de Dios, y ponerse nada en sus manos,

Pa-

vara salir todo de sus manos, y en saliendo todo de sus ma-

os, bolver luego à quedarse en su nada.

Finalmente los que lo practican, y lo entienden lo ex-Aiquen: que no sè mas que sentir, y oler como de lejos (porque no lo alcanzo de cerca) que esto que aqui dice la Santa stodo celestial, y es doctrina de San Pablo, y de San Agusin, en infinitas partes defensores acerrimos de la gracia, à la qual nos debemos todos, y del todo, y ella nos dà la peniten-Eia, y las lagrimas; y assi yo pecador, y miserable, querria kr hijo humilde, y siervo siel de la gracia, y de la divina miericordia; y no de mi mismo, y de la sobervia aborrecible de mis mismas obras, y propietarios descos: No 30, no 30, sino la 1. Cor. 15.V.10.

rracia de Dios conmigo: Non ego, sed gratia Dei mecum.

Y dice discretamente la Santa: Pensarà que estrujando algubes lagrimas, porque aquella palabra estrujar, dice una suertà à las lagrimas, que salen por prensa, y es como si las sacàran por alambique, no corren como el agua aquellas lagrimas, sino que se sudan, violentan, y destilan, y son mas hijas de la propia voluntad, que no de la gracia, y devocion. Porque verdaderamente las lagrimas, si ellas no se vienen, muy dificultosamente se traen; esto es, si Dios primero no las embia al corazon, tarde, y sin fruto saldran à los ojos, desde el corazon. Dios nos libre del que llora quando quiere, que es señal que llora de suyo, y no llora de Dios: las lagrimas las dà Dios quando quiere, y porque quiere; y por esso se llama don de lagrimas, porque es dado, no debido, ni tomado por sus propias manos, sino embiado por las de Dios.

Si este don estuviera en nuestra mano, d siempre haviamos de llorar nuestras culpas, sino lo viessen los proximos, haviendo riesgo de vanidad; ò nunca, haviendo este riesgo, haviamos de llorar; mas vàle que llore el alma allà dentro con los ojos enjutos del cuerpo, que no que llore el cuerpo

muy seca, y enjuta el alma.

16 Despues de haver dicho la Santa divinidades, dice al Padre Gracian en el numero sexto: Que se lo diga à Joseph (esto es, à la Madre Maria de San Joseph) si le pareesere bien esto: pues el amor que tiene à Pablo (esto es, al mismo Padre Gracian) lo sufre. Y parece tambien esto, que podia decirlo este Padre, no solo à la Madre Maria de San Joseph, sino à todos los que tratan de espiritu, para su aprovechamiento.

17 Al fin del numero sexto acaba su discurso con dos palabras, que haviamos de sobreponerlas escritas en las puertas de nuestros aposentos, y aun en nuestros corazones, di-

CICN-

ciendo: Yo le digo, Padre, que es gran cosa, obras, y buena conciencia; O què dos palabras! Obras, y buena conciencia. Reducir el amor al obrar, el obrar à limpiar el alma con la escoba espiritual del amor, es lo mejor del espiritu. Contemplacion, y obras,

y buena conciencia.

18 Ha hablado de la contemplacion, y del amor; y luego reduce este amor à obras, y à buena conciencia con amor. No hay cosa mas suerte, para no dexarse vencer de lo que à Dios osende, que el amor: no hay cosa mas esicaz que el amor, para echar del alma lo que à Dios osende. Dènmela enamorada, que yo se la darè limpia; y si està poco limpia, no està muy enamorada. Quanto crece el amor de Dios, tanto crece la pureza del alma; y quanto descaece aquel, descaece tambien esta.

Thren. 4. V. I.

Mudòse el buen color, dice Jeremias, y sue porque se mudò el amor. Tantos quilates, quantos se pierden de amor, se và perdiendo de pureza. Amor, obras, y buena conciencia con amor de Dios es toda la vida del espiritu, y de aqui solo de-

pende toda la Ley, y Profetas.

lla, y de alguna tentacion, que el demonio fraguaba contra algun Religioso, y advierte, que Patillas (assi llama al demonio) podrà ser que buelva vencido, donde està buscando el engañar, y vencer; y es cierto, que por la gracia divina, sus batallas ayudandonos Dios) han de ser nuestras vitorias, y sus tentaciones nuestras coronas; y assi no hay sino animarse los atribulados, y tentados, y pensar en la resistencia, y ponerse humildes delante de Dios, resistiendo, y pidiendo, y orando; porque no hay que temer à un enemigo, que solo es poderoso si le ayudamos, y no puede vencernos, sino queremos ser dèl arrastrados, y vencidos.

de padecer algunas imaginaciones, y ella puede ser que tuviesse por revelaciones; y dice discretamente la Santa, como tan grande Maestra de espiritu: Que serà menester hacerla comer carne algunos dias, porque tal vez procede de la debilidad de la cabeza, mas que no de la del corazon, el padecer este genero.

de engaños.

Pareciòme muy bien lo que dixo un Varon docto, oyendo grandes revelaciones de una Beata, que ella decia de sì,
que la llevaban por acà, y por acullà por essos aires. A todo
esto solo respondia: Fuerte imaginacion tenia essa Señora. Porque
verdaderamente este genero de cosas estàn muy sugetas à la

ima-

imaginacion, y las imaginaciones muy sugetas, quando Dios lo permite, al demonio; y tal vez puede ser que no sea aquella

revelacion del demonio, sino de su misma imaginacion.

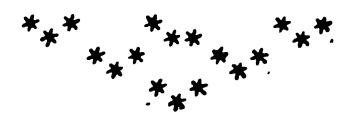
otra Religiosa, que le quiten el ayunar. Raro Medico Espiritual, y doctissimo sue Santa Teresa. Porque escribiendo al Padre Gracian, estando en la Andalucia, y la Santa en Castilla la Vieja, sin poder tomar el pulso, ni mirar el rostro al enfermo, solo por relacion en ausencia, como grandissimo Fisico, con tan grande primor, y acierto curaba las dolencias del espiritu.

los Medicos lo mas comunmente curan con la dieta, y la abstinencia; pero la Santa daba por remedio la comida; y esto nace de la diferencia de los enfermos. Quando se cura à abstinentes, es su remedio la comida; y quando se cura à gloto-

nes, es su remedio la abstinencia.

audencias, viene à proposito aqui una cosa bien graciosa, que sucediò à la Santa con una de sus Hijas, imitadora de sus virtudes, y gracias, la qual era grande ayunadora, y mandando la Santa à las Hermanas, en un dia muy sestivo, que almorzassen, se desendia de almorzar como las otras esta Religiosa; y llamandola la Santa, le dixo: Què porque no almorzaba como las demàs? Ella hizo sus replicas con grande humildad; à lo qual la Santa le dixo: Vaya, vaya, y comase por Dios, y la Obediencia un torrezno. Y la Religiosa entonces: Ay Madre; Obediencia, Dios, y torrezno? Con muy grande voluntad. Como si dixera: Agradar à Dios, y merecer, y sustentarme mereciendo, què mas puedo desear? En todo ganan los siervos de Dios, en comer, en bever, en recrearse. Por esso dixo el Apostol, que à Rom.s. los justos, omnia cooperantur in bonum.

24 El numero decimo todo es de negocios: y nos hemos dilatado tanto en las Notas de los numeros antecentes, que hemos menester recoger el discurso, y aun la devocion à la Santa, que principalmente nos govierna, para no passar de lo preciso, à lo que no es necessario.



Ec

CARTA XXIV.

AL MESMO PADRE Fr. GERONIMO GRACIAN de la Madre de Dios.

ESUS sea con V. Reverencia, mi Padre. Por la via de Toledo tambien le he escrito. Oy me traxeron essa Carta de Valladolid, que de presto me diò sobresalto la novedad; mas luego he considerado, que los juicios de Dios son grandes, y que en sin ama à esta Orden, y que ha de sacar algun bien, ò escusar algun mal, que no entendemos. Por amor de nuestro Señor V. R. no tenga pena. A la pobre muchacha he harta lastima, que es la peor librada, porque es burla con descontento andar ella con la alegria, que andaba. No debe de querer su Magestad, que nos honremos con Señores de la tierra, sino con los pobrecitos, como eran los Apostoles, y ansi no hay que hacer caso dello; y haviendo sacado tambien à la otra hija, para llevarla consigo, de Santa Catalina de Sena, hace al caso para no perder nada,... acà digo à los dichos del mundo; que para Dios quizà es lo mejor, que en solo èl pongamos los ojos.

2 Vaya con Dios. El me libre destos Señores, que todo lo pueden, y tienen estraños reveses. Aunque esta pobrecita no se ha entendido, al menos de tornar à la Orden, creo no nos estarà bien. Si algun mal hay, es el daño que puede hacer, haver en estos principios cosas semejantes. A ser el descontento como el de acà, no me espantàra; mas tengo por impossible

poder ella dissimularle tanto, si ansi le tuviera. Lastima he à aquella pobre Priora lo que passa, y à la nuestra Maria de San Joseph. Escribala V. R. Cierto que siento mucho verle ahora alejar tanto: no sè que me ha dado. Dios le traiga con bien; y al Padre Fray Nicolàs, dè mis encomiendas. Todas las de acà las embian à V. R. y guardele Dios. Son oy veinte y ocho de Setiembre.

De V. R. subdita, y hija.

Teresa de Jesus.

NOTAS.

E Sta Carta es para el P.Fr. Geronimo Gracian. Es nota-ble en el estilo, conciso, y breve, con que la Santa la escribiò, y la gracia que expressa en èl, y en lo que trata.

Parece que la ocasionò haver entrado en el Convento de Valladolid la hija de algun Señor grande, que tenia otra hermana en S. Catalina. Y siendo assi, que estaba contenta la Carmelita, el padre sacòlas à entrambas de uno, y otro Convento. Y sobre si estaba contenta la Novicia, ò no lo estaba, y si la Priora la trataba bien, ò mal, debiò de levantarse alguna polvareda en aquella Corte contra el Convento, que diò motivo à esta Carta.

Siempre que los padres no entreguen los hijos à los Prelados, como si se los entregassen à Dios, para que hagan dellos todo quanto quisieren, ni tendran hijos Religiosos, ni seglares. Y no los tendràn seglares, porque estàn en profession de Religiosos, y no Religiosos, porque viviran en el Convento con relaxacion de seglares.

En este numero segundo dice la Santa, hablando de la Novicia, y de su padre: Vaya con Dios. El me libre destos Senores, que todo lo pueden, y tienen estraños reveses. Y dicelo con tanta gracia, que pueden perdonarle la censura los Señores, por

Ec 2

el buen gusto con que se la aplica.

Lo

4 Lo cierto es, que es sumamente peligroso el poder; que si no lo templa, y refrena la razon, passa luego à staque za. El poder en lo malo, no es poder, sino debilidad; solo e poder, el poder en lo bueno. Por esso no puede Dios pecar siendo omnipotente; porque no sería el pecar, poder, sino errar, y caer.

Y assi los Reyes, y los Señores, y todos los que puede mucho, han de sugetar su poder al poder de Dios, y ajusta su regla inferior à aquella eterna, y soberana regla; porquen saliendo de ella, y de lo bueno à lo malo, lo que parec

poder, es precipicio, perdicion, y ruina.

Todavia, si se le sue aquella hija de aquel gran Señor : la Santa, le han entrado à ser despues hijas, tan grandes Señoras, que se conoce bien, que à la que se contentaba con lo pobrecitos, como dice en el numero primero, la ha enrique cido Dios con los Grandes, para que haga mas suerza el exem plo en el mundo.

6 En el Convento de Lisboa vive oy la Madre Micaela de S. Ana, hija de la Cesarea Magestad del Señor Emperado Matias, que con superior menosprecio del mundo, trocò su esperanzas por las del Cielo, y el Palacio de su tio el Seño Archiduque Alberto, por la clausura estrecha de las Carme

litas Descalzas.

7 Dos hermanas à un mismo tiempo he conocido yo es Alva; que la una lo era del Excelentissimo Señor Duque Dos Antonio, y se llamò Beatriz del Santissimo Sacramento, y se otra del Excelentissimo Señor Duque Don Fernando, que o vive; y sue la Madre Ana de la Cruz, Marquesa de Villanue, va del Rio; las quales, ya obedeciendo, ya mandando, Preladas, y Subditas Carmelitas Descalzas, obraban con admirable exemplo, y espiritu.

8 La Madre Juana de la Santissima Trinidad, Excelentissima Duquesa de Bejar, hija de la gran Casa del Infantado desde su Palacio se succè Sevilla, dexando sus Excelentissimos hijos, à ser hija de Santa Teresa, entregando con un misma resolucion su alma à Dios, y aquella gran suz a

mundo.

9 Y la Madre Luisa Madalena, Excelentissima Condesside Paredes, Aya, y Camarera mayor de la Infanta nuestre Señora, desde el de su Magestad, Dios le guarde, se sue à se pultar al Convento de Malagon, donde oy es Prelada, y le que alumbraba con sus esclarecidas virtudes, y governabe con su gran entendimiento, y discrecion al Palacio Real de

la Reyna N. Señora, se suc à servir à Dios en otro mas Real,

y mas alto Palacio.

Lerma, donde fue trece años Prelada, y muriò el de 1633.

II En el Convento de Lerma tomò el habito el año de 1611. la Madre Maria de la Cruz, en el siglo Doña Maria de Velasco, hija del Conde de Moron, y heredera del Estado. Y alli mismo una hija de los Excelentissimos Condes de Lemos, llamada Catalina de la Encarnacion, que muriò siendo Novicia el año de 1625. con gran sentimiento de los Prelados, por las esperanzas que su singular prudencia, y virtud les havia

prometido, en edad de diez y seis años.

de la gran Casa de Benavente. Y en el Convento de Corpus Christi de Alcalà la Madre Maria del Santissimo Sacramento su hermana, Marquesa que sue de las Navas, tias ambas del Excelentissimo Conde de Benavente, que oy vive. Y assi mismo en Valladolid, la Madre Mariana del Santissimo Sacramento, de la Casa de Montealegre. Y aquella alma santa, la Excelentissima Doña Brianda de Acuña, en la Religion Teresa de Jesus, tia de los Excelentissimos Condes de Castrillo, exemplo admirable de la Descalcèz. De quien dicen sus Coronicas, que ayuno quatro años continuadamente à pan, y agua; y que continuada toda la vida, si los Prelados no se lo impidieran.

Moncada y Aragon, hermana del Excelenlissimo Duque de Montalto, Condesa de Santa Gadea, muger que sue del Adelantado mayor de Castilla, Don Eugenio de Padilla: Llamò-se Luisa del Santissimo Sacramento. Y en Logroño, la Madre Vincencia del Santissimo Sacramento, hija de los Condes de

la Corzana, Priora que oy es de Palencia.

- 14 En Burgos, dos hijas de los Excelentissimos Condes de Aguilar, Marqueses de la Hinojosa, que en tiempo de Santa Teresa salieron del Real Convento de las Huelgas, para el de

de las Descalzas, y se llamaron en èl, Catalina de la Assim-

cion, è Isabel del Santissimo Sacramento.

En Guadalajara, la Hermana Leonor de Jesus Maria, hija de los Excelentissimos Duques de Pastrana. Y en el Convento de San Joseph de Zaragoza, y en el de Huesca, dos marques de los Marqueses de Torres. Y assi mismo en San Joseph de Zaragoza muriò la V. Madre Catalina de la Concepcion, nieta del Almirante de Portugal, Dama que sue de la Princesa de Portugal en Madrid.

En Barcelona, la Madre Estefanía de la Concepcionsa Fundadora, en el siglo Doña Estefanía de Rocaberti, hija de los Condes de Peralada, en el Principado de Cataluña. Y en Huesca su sobrina la Madre Priora, que oy es, Catalina de la Concepcion, en el siglo Doña Catalina Boxados, y Rocas

bertì, hija de los Condes de Saballà.

En Cuerva, la Madre Aldonza de la Madre de Dios, en el siglo Doña Aldonza Niño de Guevara, Madre de D.Rodrigo Lasso Niño de Guevara, Conde de Añover, bien conocido en España en la Corte del Señor Rey Don Felipe II. y en Flandes en la del Señor Archiduque Alberto, de quien sue Ministro, y Consejero mayor. Y alli mismo la Madre Leonor Maria del Santissimo Sacramento, nieta de la Madre Brianda, è hija de los Condes de Arcos.

18 En Cordova, la Madre Brianda de la Encarnacion, en el siglo Doña Brianda de Cordova, de la Casa de Guadalcazar. Y Doña Catalina de Cordova, hija de los Excelentissimos Marqueses de Priego, Señores de la Casa de Aguilar, Don Alonso de Cordova y Aguilar, y Doña Catalina Fernandez de Cordova, en la Religion Catalina de Jesus, Religiosas ambas de tan señalada virtud, como nos dicen las Coronicas de esta Sagrada Resorma en el tom. 2. lib. 8. cap. 24. y 25.

19 En Roma, las dos hijas del Conde-Estable Colona, pri-

mas hermanas del Almirante de Castilla, que en el siglo se llamaron, la mayor Doña Maria, y la otra Doña Victoria Co-

lona.

20 En Napoles, su madre del Excelentissimo Señor Duque de Montalto, Virrey de Valencia, Don Luis Moncada y Aragon, hermana del Excelentissimo Señor Duque de Medina-Cæli.

Finalmente, passàran de Notas à Comentos, si huviera de referir las Ilustres Señoras, que han tomado el habito de Santa Teresa, con otras muchas hijas de Titulos, y Señores particulares, que por ser tantas, no caben en poco papel, y se dexan. Como tambien los muchos Religiosos Nobles, y de grandes prendas del siglo, que dexando la vanidad del mundo, han vestido el pobre sayal, que les dexò Santa Tere-sa, descalzando sus pies, para renunciar las honras, y rique-zas del mundo, haciendose pretendientes, y merecedores de perpetua memoria, y gloria eterna. Pero basta para todo, el vèr, que la Serenissima Emperatriz Leonor, muger segunda del Santo, y victorioso Emperador Don Fernando el Segundo, assi como muriò su Magestad Cesarea, buscò por consue-lo de tan desmedida perdida, el ponerse debaxo del Manto de Santa Teresa, en el Convento Real de Carmelitas Descalzas de la Ciudad de Viena.

CARTA XXV.

'AL MESMO PADRE Fr. GERONIMO GRACIAN de la Madre de Dios.

JESUS.



A gracia del Espirtu Santo sea con V. P. mi Padre, y le haya dado esta Pascua tantos bienes, y dones su yos, que pueda con ellos servir à su . Magestad lo mucho que le debe, en haver querido, que tan à costa de V. P: vea remediado su

Pueblo. Sea Dios por todo alabado, que cierto hay bien que pensar, y que escribir desta historia. Aunque no sè las particularidades de como se ha concluido; entiendo debe de ser muy bien: al menos, si el Señor nos dexa ver Provincia, no se debe de haver hecho en España con tanta autoridad, y examen, que dà à entender quiere el Señor à los Descalzos para mas de lo que pensa-

mos. Plegue à su Magestad guarde muchos anos à Pablo; para que lo goce, y trabaje; que yo desde el Cielo lo verè,

si merezco este lugar.

Ya traxeron la carta de pago de Valladolid. Harto me huelgo vayau ahora essos dineros. Plegue al Señor, ordene, que se concluya con brevedad; porque aunque es muy bueno el Perlado que ahora tenemos, es cosa diferente de lo que conviene, para assentarse todo como es me-

nester, que en fin es de prestado.

Por essa Carta verà V. P. lo que se ordena de la pobre vejezuela. Segun los indicios hay (puede ser sospecha) es mas el deseo que estos mis Hermanos deben de tener de verme lejos de sì, que la necessidad de Malagon. Esto me ha dado un poco de sentimiento; que lo demàs, ni primer movimiento digo el ir à Malagon; aunque el ir por Priora, me dà pena, que no estoy para ello, y temo faltar en el servicio de nuestro Señor. V. P. le suplique, que en esto estè yo siempre entera, y en lo demàs, venga lo que vininiere, que mientras mas trabajos, mas ganancia. En todo caso rompa V. P. essa Carta. Harto consue-; lo me dà, que este V.P. tan bueno; sino que no lo querria con la calor ver en esse Lugar. O que soledad me hace cada dia mas para el alma, estar tan lejos de V.P. aunque del P. Fr. Joseph, siempre le parece està cerca, y con esto se passa esta vida, bien sin contentos de la tierra. y muy contino contento. V.P. ya no debe de estar en ellas segun le ha quitado el Señor las ocasiones, y dadole à manos llenas, para que estè en el Cielo. Es verdad, que mientras mas pienso en esta tormenta, y en los medios que ha comado el Señor, mas me quedo bova; y si fuesse servido, que essos Andaluces se remediassen algo, lo ternia

v. P. como no le và el apretarlos, pues ha sido esto para

su remedio: y esto he deseado siempre.

Hame dado gusto lo que me escribe el Padre Nicoiao en este caso, y por esso lo embio à V. P. Todas estas
Hermanas se le encomiendan mucho. Harto sienten pensar, si me he de ir de aqui. Avisarè à V. P. lo que suere.
Encomiendelo à nuestro Señor mucho por caridad. Ya se
acordarà de lo que murmuraràn estas Andadas despues, y
quien son: mire, què vida! Aunque esto hace poco al caso.

5 Yo he escrito al Padre Vicario los inconvenientes que hay para ser yo Priora, de no poder andar con la Comunidad, y en lo demàs: que ninguna pena me darà; irè al cabo del mundo, como sea por obediencia; antes creo, mientras mayor trabajo fuesse, me holgaria mas de hacer si quiera alguna cosita por este gran Dios, que tanto debo: en especial creo es mas servirle, quando solo por obediencia se hace; que con el mi Pablo, bastaba para hacer qualquiera cosa con contento, el darsele. Hartas pudiera decir, que le dieran contento, sino que temo esto de Cartas, para cosas del alma en especial. Para que V.P. se ria un poco, le embio essas coplas, que embiaron de la Encarnacion, que mas es para llorar, como està aquella Casa. Passan las pobres entreteniendose. Como gran cosa han de sentir verme ir de aqui, que aun tienen esperanza, (y yo no estoy sin ella) de que se ha de remediar aquella Casa.

6 Con mucha voluntad han dado los docientos ducados las de Valladolid, y la Priora lo mesmo, que si no los tuviera, los buscara: y embia la carta de pago de todos quatrocientos. Helo tenido en mucho; porque verdaderamente es allegadora para su casa: mas tal carta le escribi

Tom. I.C.

yo. La Señora Doña Juana me ha caido en gracia, que me ha espantado, que me escribe la tiene algun miedo: porque daba los dineros, sin decirselo. Y verdaderamente, que en lo que toca à la Hermana Maria de San Joseph, siempre la he visto con gran voluntad: en sin, se vè la que à V. P. tiene. Dios le guarde, mi Padre, Amen. Amen. Al Padre Rector mis encomiendas, y al Padre que me escribio este otro dia, lo mesmo. Fue ayer postrer dia de Pascua. La mia, aun no ha llegado.

Indigna sierva de V. P.

Teresa de Jesus.

NOTAS.

Esta Carta es para el mismo Padre Fr. Geronimo Gracian, despues de sossigado lo mas surioso de la tormenta, que tanto combatio la Nave de su Resorma, y dale las gracias de que tan à su costa; esto es, de persecuciones, trabajos, y afrentas, haya conseguido tan gloriosa vitoria. Y añade, como verdadera Proseta, hija de Prosetas: Que Dios querria à los Descalzos para mas de lo que pensaban; esto es, para servirle en la Iglesia con su espiritu, exemplo, y penitencia: y que lleven, como hasta aqui lo han hecho, infinitas almas al Cielo, y darles despues en èl infinitas coronas.

2 Y dice: Para mas de lo que pensaban; porque siempre exceden los premios, y mercedes de Dios à las esperanzas del hombre, pues nosotros esperamos como hombres; pero Dios dà

siempre con medida de Dios.

Dice la Santa: Que ella no lo verà, porque morirà laego; y perdoncme, que lo està viendo, y alegrandose de lo que està viendo en sus Hijos, è Hijas. Y no solo los està viendo, sino como verèmos en diversas mercedes que Dios les ha hecho, desde que muriò, apareciendose la Santa à hablarles, parece, que los està governando.

4 Al fin del numero dà la norabuena à Pablo (que era el mismismo Padre Fr. Geronimo Gracian) porque en tiempo de tribulaciones, y persecuciones, sue muy comun, aun desde la Iglesia Primitiva, ponerse otros nombres, para que se libre la

verdad de las manos de la calumnia, y de la violencia.

5 En el numero segundo, se conoce, que habla de las diligencias que se hacian por la Santa, y por el Padre Gracian, y
los demás Descalzos, para dividir la Provincia. Para lo qual
pidio la Santa à sus Hijas las Carmelitas Descalzas de Valladolid, como parece en la Carta quarenta y ocho, prestados docientos ducados, que sirvieron para traer los Despachos de
esta Division, con que se puso en entera libertad la Resorma. Y
es menester, que se acuerden los Padres de bolver à aquel Santo Convento, y à sus Madres este dinero, y con buenas usuras;
pues redituaron tan secundamente à esta Sagrada Descalcèz,
que por ellos pudo governarse con libertad à su modo una profession tan alta. O Providencia Divina, y con que menudencias labras cosas Soberanas, Celestiales, y Divinas!

Parece por el numero tercero, que à la Santa la havian mandado ir à Malagon por Priora, y sue eleccion del Padre Fr. Angel de Salazar, Vicario de los Descalzos, el qual, al sin del año de 1579. mandò à la Santa, que passasse de Avila à Malagon, à examinar el espiritu de la Venerable Madre Ana de San Agustin, y juntamente por Prelada de aquella Casa. Y como sue ya al sin de sus dichosos dias, pondera mucho sus achaques; y esso significa tambien el decirle: Por essa Carta verà lo que se ordena de la pobre rejezuela. Què dichosa Casa es esta de Mala-

gon, pues mereciò tantos favores de Santa Teresa!

Añade: Que sus Hermanos, sospechaba, que deseaban verla lexos de si. Y no hay que admirar, siendo Reformadora. El celoso, solo con la presencia mortifica, y con el mismo silencio reprehende. Como los niños de la Escuela, en saliendose el Maestro, se alegran, assi los remisos, en ausentandose el Reformador.

En el numero quarto le dice, quan consolada se halla con el sucesso, y lo que desea la quietud de lo de Andalucia, y que no suesse por su mano, aunque siempre es mas segura, la experimentada; porque deseaba evitarse ocasiones de disgustos.

9 En el numero quinto, insinua, que murmuraban las Andadas de la Santa; esto es, los caminos que hacia, para reformar. Y añade: Miren que vida! Como si dixera: Que vida tan penosa, caminar padeciendo, para reformar; caminar reformando, para padecer; caminando, padece el cuerpo; y reformando, con estas murmuraciones, el alma.

Este es el premio en el mundo de la reformación, y de pro-Ff 2 momover la virtud de las almas, calumnias, y mas calumnias, murmuraciones, y mas murmuraciones. El Varon Espiritual, què otra eosa espera? Sobre no ser muy Espiritual, en esperarlo, se hallarà sumamente engañado, y despues disgustado.

Dà luego el remedio à este daño, que es no hacer caso de lo que murmuran; porque no hay duda, que no hay tal arte de

satisfacer las injurias, como tolerarlas.

ques, y enfermedades al Padre Vicario, para que vean, que no puede ser buena Priora de Malagon, la que sue buena, y santa, y santissima Fundadora de toda la Religion. O humildad soberana! Si ya no sue ponderacion discreta, que hizo la Santa, de lo que impiden al buen govierno los achaques, y enfermedades del Governador: no digo las morales, y de las costumbres, que essas son la perdicion del Governador, y del govierno, sino los corporales.

11 Yo he reparado, que haviendo Dios atribulado tanto à los Apostoles, y Discipulos, no se halla, que à ninguno de ellos los atribulasse con ensermedades del cuerpo; ni en ellos huviesse necessidad de hacer milagros sobre ello; porque es tan incompatible el governar bien sin salud, que parece, que se passa la ensermedad del Governador al mismo govierno: porque en estando sin ella, assi andan ensermas las Reglas, como

lo anda el Superior.

Pero despues de esto, entre tanto que estèmos en estos vasos mortales, y fragiles, es preciso servir sanos, y ensermos, y
que nos halle la muerte trabajando, y penando. Y digo, que
no se halla que tuviessen enfermedades los Apostoles, aunque
2. Cor. San Pablo dice, que se gloriaba en sus enfermedades: Libenter
22.v.9. gloriabor in infirmitatibus meis; porque los Expositores no entienden aquellas palabras de las enfermedades corporales, tanto
como de sus trabajos, y persecuciones: y claro està, que tenian
achaques; pero no tales, que les impidiesse el govierno necessario de la Iglesia, y la conversion de las almas: porque en esse
caso, muy bien proponia Santa Teresa, y se escusaba de ser
Presada en Masagon, la que era Fundadora Santissima de toda
su Descalcèz.

Para templat los cuidados del Padre Er. Geronimo Gracian, y los que la Santa tenia, le embia las coplas espirituales, que havian hecho entre sus assicciones las Religiosas de la Encarnacion de Avila. Nadie supo, como Santa Teresa, mezclar las burlas con las veras, haciendo veras las burlas. Con que hiciessen coplas espirituales sus Hijas, las entretenia en ala-

ban-

banzas divinas, en medio de sus cuidados: y para recrear los del Padre Gracian, se las remitia, para que viendo en aquellas almas tal alegria, y gozo en su tribulación, se alegrasse su

Maestro, y consolasse en sus penas.

13 En el numero siguiente alaba con grandissima gracia à la Madre Priora de Valladolid (eralo la Madre Maria Bautista, su sobrina) de allegadora para su Casa. Oigan esto todas las Madres Prioras del Carmelo, y acuerdense de ello en sus oficios, y entiendan, que no es esta pequeña virtud. En faltando lo temporal, descaece lo espiritual. Pues què harà una pobre Priora con veinte Monjas encerradas, sin tener que comer? Sobre este barro fragil criò Dios la hermosura del alma, y mientras estamos en esta vida, no puede en ella resplandecer el diamante, si no se conserva el engaste. Es necessario el sustento del cuerpo, para que pueda exercitar sus operaciones el alma; y no puede esta exercitarlas, si no sustentan su cuerpo.

14 Pero assi como es cierto, que no se puede conservar lo espiritual, sin el sustento temporal, es tambien certissimo, que en los Conventos del Carmelo no conservaràn bien lo temporal, si se descuidan en lo espiritual, y en la observancia de su santa Regla, y Constituciones. Y esto por dos razones, que la

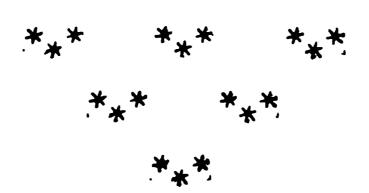
una es de gracia, y la otra de naturaleza.

La de gracia es, porque sirviendo mucho à Dios dentro del Convento, moverà su Divina Magestad los animos de los Fieles fuera del Convento, para que las socorran. La de naturaleza; porque en procediendo con espiritu, y observancia, lo primero escusan gastos superfluos, y se contentan con los necessarios; y como dice el Filosofo Moral: Necessariis rebus. Seneca. O exilia sufficiunt, supervacuis, nec regna. Para lo necessario; da lo bastante el destierro, para lo superfluo, ni un Reyno.

15 Lo segundo, el credito de su virtud, y espiritu, y el exemplo, y agrado con que se goviernan con todos, despierta amor, y el amor socorros. Y luego añade: Pero tal Carta le

escribì yo. Esta es la Carta quarenta y ocho, en que le pide, que haga este socorro. Tambien era buena allegadora la San-

ta de almas, y de corazones para Dios.



CARTA XXVI.

'AL MESMO PADRE Fr. GERONIMO GRACIAN de la Madre de Dios.

ESUS sea con V. Reverencia. Amen. Por essa Carta verà V. Reverencia lo que en Alva se passa con su Fundadora. Hanla comenzado à tener miedo, y hecholas tomar Monjas, y de-

ben de passar harta necessidad, y veo mal remedio para llegar à razon: menester ha V. Reverencia informarse de todo.

Velos en todas partes, y declarado porque personas se ha de entender la Constitucion; porque no parezca las aprieta mas, que yo temo mas, que no pierdan el gran contento con que nueltro Señor las lleva, que essoras cosas; porque se, que es una Monja descontenta: y mientras ellas no dieren mas ocasion de la que hasta ahora han dado, no hay porque las aprieten en mas de lo que prometieron.

A los Confessores, no hay para que los ver sin Velos jamàs, ni à los Frayles de ninguna Orden; y muy menos à nuestros Descalzos. Podriase declarar, como si tienen un tio, y no tienen padre, y aquel tiene cuenta dellas, ò personas de muy mucho deudo, que ello mesmo se lleva razon: ò si hay Duquesa, ò Condesa, persona Principal: en sin, en donde no pueda haver peligro, sino provecho; y quando no suere desta suerre, que no se abra: ò si otra cosa se ofreciere, que sea duda, que se comunique con el Provincial, y se pida licencia; y si no, que jamàs se haga;

mas yo he miedo no la dè el Provincial con facilidad. Para cosa de alma parece que se puede tratar sin abrir Velo. -V. Reverencia lo verà.

Harto deseo les venga luego alguna que trayga algo, para pagar lo que se ha gastado en la obra. Dios lo guie como vè la necessidad. Aqui estàn bien, que todo les sobra, digo quanto à lo esterior, que para el contento interior, poco harà esto, mejor le hay en la pobreza. Su Magestad nos lo dè à entender, y haga à V. R. muy santo. Amen.

Indigna Sierva, y Subdita de V. R.

Teresa de Jesus.

NOTAS.

E Sta Carta es para el mismo Padre Maestro Gracian: y segun se puede colegir del contexto, quando la Santa la eteribio, se hallaba en la Fundacion de Palencia.

Con la Fundadora de Alva (que era una Criada de los Señores Duques, de quien habla la Santa en sus Fundaciones con grande aprobacion de virutd) tuvieron grandes diferencias las Religiosas, segun parece por las Coronicas, y dice: Que le Tom. 1. havian cobrado miedo; explicando con esso el valor, que es me-lib-2. C. nester para defenderse en servicio de Dios, y oponerse à quan-26.

to suere contra la buena observancia de la Religion.

3 Quando esta Carta se escribiò, estaba para juntarse en Alcalà de Henares el Capitulo de la Separación de los Descalzos en Provincia à parte: para el qual escribio la Santa à diserentes Prelados, diserentes, y muy importantes avisos, acerca del govierno de sus Hijas: unos de los quales son los que en esta Carta dio al P. Fr. Geronimo Gracian, acerca de las rejas de los Locutorios, que son las puertas del Cielo, cerradas; y las del peligro, abiertas; y advierte los casos en que pueden abrirse. Y aqui dice una maxima excelente en el govierno de Mon-· jas, y aun en el de los Religiosos, y Eclesiasticos, y aun en el

Proverb. de los Seculares: No las aprieten (dice) mas de lo que prometieron. 30.v.33. No hay cosa mas peligrosa para Conventos, Comunidades, Ecclei.7 Ciudades, y Reynos, que llevarlos por suerza à lo que ellos pueden caminar contentos con suavidad. Por esso dice el Espiritu Santo: Qui vehementer emungit, elicit sanguinem. Y en otra parte: Noli esset justus multum. Como si dixera: No seamos mas justos que la ley, al governar; no es poco, si nuestros Subditos obran conforme à la ley.

4 Luego dà dos razones admirables para esto. La primera, donde dice: Porque sè hien lo que es una Monja descontenta; que viene à ser poco menos que una alma deseiperada. Porque encerradas, y descontentas, què les queda sino penar, y morir, sin merecer? Y padecer, y morir, sin mèrecer, es el ultimo, y mayor

de los males.

9.Y.7.

Dios las lleva; porque la alegria del servit à Dios, aligera los trabajos de la penitencia: y lo que con aquella alegria apenas pesa un adarme, sin ella pesa docientas arrobas. Y assi se ha de procurar conservat las almas en esta santa alegria; porque es de mayor facilidad el servir, y de mayor merito el obrar. Por esto dice el Texto Sagrado de San Pablo: Hilarem enim datorem 2. Cor. diligit Deus. Dios quiere alegres sus Siervos.

Añade en el numero tercero: Que à los Confessores, no hay para que los vèr sin velos jumàs. Y tiene razon; porque no han menester los Confessores la vista para curar à las almas, sino el oido: ni las penitentes, para ser curadas, han menester mirar, sino hablar: y assi, cierrense los ojos, y solo se abran los las

bios en ellas, y los oidos en ellos.

Añade: Y mucho menos à nuestros Descalzos: por que, siendo tan Santos, y queriendolos mas que à otros? Por esso mismo. Porque los queria mas, los queria assegurar mas, para que sueran buenos, y Santos: y no hay medio para perder la Santidad muy apriessa, como el riesgo de mirar à las mugeres, aunque sean Santas ellas, y ellos Santos.

Porque, aunque ellos sean Santos, son hombres; y aunque ellas sean Santas, son mugeres: y Santos, y Santas, sobre ser mugeres, y hombres, en vida de culpas, con el peligro à la vis-

ta, no tienen seguridad.

Viendo San Felipe Neri, que un niño de doce años jugaba con sobrada llaneza con una hermanilla suya de la misma edad, le reprehendiò, y le mandò no lo hiciesse, y se apartasse de las mugeres. Respondiò el muchacho: Què importa, Padre, que aunque es muger, es mi hermana? Respondiò el Santo discretamente: Mira, hijo, el demonio es grande Logico , y assi se bolverà essa proposi-

cion al rebes, diciendore: Aunque es hermana, es muger.

Jas ruinas de la vista, nadie las puede contar. O què bien dixo San Episanio, el qual, estando una noche en una pobre choza cociendo unas legumbres para comer, se puso à mirarlo por la ventanilla de la casa, que salia à la calle, ura muger; y preguntandole ella: Quieres algo, Padre? Respondió el Santo: Si quiero. Què? Quiero (dixo) un poco de piedra, y sodo, para cerrar con ella la ventana por donde me estàs mirando.

CARTA XXVII.

AL PADRE Fr. JUAN DE JESUS ROCA, Carmelica Descalzo. En Pastrana.



ESUS, Maria, y Joseph sean en el alma de mi Padre Fray Juan de Jesus. Recibì la carta de V.R. en esta carcel, à donde estoy con sumo gusto, pues passo todos mis trabajos por mi Dios, y por mi Religion. Lo que me dà pena, mi Padre, es

la que Vs. Reverencias tienen de mi: esto es lo que me atormenta. Por tanto, hijo mio, no tenga pena, ni los demàs la tengan; que como otro Pablo (aunque no en santidad) puedo decir: Que las carceles, los trabajos, las perfecuciones, los tormentos, las ignominias, y afrentas por mi Christo, y por mi Religion, son regalos, y mercedes para mi.

2 Nunca me he visto mas aliviada de los trabajos, que ahora. Es propio de Dios favorecer à los assigidos, y encarcelados, con su ayuda, y favor. Doy à mi Dios mil gracias, y es justo se las demos todos, por la merced que me . Tom.I.C. Gg hace

hace en esta carcel. Hay (mi hijo, y Padre) hay mayor gusto, ni mas regalo, ni suavidad, que padecer por nuestro buen Dios? Quando estuvieron los Santos en su centro, y gozo, sino quando padecian por su Christo, y Dios? Este es el camino seguro para Dios, y el mas cierto; pues la Cruz ha de ser nuestro gozo, y alegria. Y ansi, Padre mio, Cruz busquemos, Cruz deseemos, trabajos abracemos; y el dia que nos faltàren, hay de la Religion Descal-

za! Y hay de nosottos!

mandado, que no se funden mas Conventos de Descalzos, y los hechos se deshagan, à instancia del Padre General: que el Nuncio està enojadissimo contra mi, llamandome muger inquieta, y andariega; y que el mundo està puesto en armas contra mi, y mis Hijos, escondiendose en las breñas asperas de los montes, y en las casas mas retiradas, porque no los hallen, y prendan. Esto es lo que lloro: esto es lo que siento: esto es lo que me lastima, que por una pecadora, y mala Monja, hayan mis Hijos de padecer tantas persecuciones, y trabajos, desamparados de todos, mas no de Dios, que de esto estoy cierta, no nos dexarà, ni desampararà à los que tanto le aman.

4 Y porque se alegre mi Hijo con los demàs sus Hermanos, le digo una cosa de gran consuelo, y esto se quede entre mi, y V. R. y el Padre Mariano, que recibirè pena que lo entiendan otros. Sabrà mi Padre, como una Religiosa de esta Casa, estando la vigilia de mi Padre San Joseph en Oracion, se le apareciò, y la Virgen, y su Hijo, y viò como estaban rogando por la Resorma, y le dixo nuestro Señor, que el Insierno, y mchos de la tierra hacian grandes alegrias, por vèr, que à su parecer estaba deshe-

cha la Orden: mas al punto, que el Nuncio diò sentencia, que se deshiciesse, la consirmò à ella Dios, y le dixo, que acudiessen al Rey, y que le hallarian en todo como Padre; y lo mesmo dixo la Virgen, y San Joseph, y otras cosas, que no son para Carta: y que yo, dentro de veinte dias, saldria de la carcel, placiendo à Dios. Y ansi alegremonos todos, pues desde oy la Reforma Descalza irà subiendo.

Lo que ha de hacer V. R. es, estarse en casa de Dona Maria de Mendoza, hasta que yo avise: y el Padre Mariano irà à dar esta Carta al Rey, y la otra à la Duquesa de Pastrana, y V. R. no salga de casa, porque no le prendan,

que presto nos verêmos libres.

6 Yo quedo buena, y gorda, sea Dios bendito. Mi compañera està desganada: encomiendenos à Dios, y diga una Missa de gracias à mi Padre San Joseph. No me escriba hasta que yo le avise. Dios le haga Santo, y perseto Religioso Descalzo. Oy Miercoles, veinte y cinco de Marzo de mil y quinientos y setenta y nueve. Con el Padre Mariano avisè, que V. R. y el Padre Fray Geronimo de la Madre de Dios, negociassen de secreto con el Duque del Infantado.

Teresa de Jesus.

NOTAS.

PRevengan lagrimas las Hijas de Santa Teresa; porque han de vèr en la carcel à su Madre; pero han de ser, como sueron las suyas, de contento, y alegria, porque estaba padeciendo por Dios; y padecer por su dulcissimo Esposo, es contento, y alegria. Padecer en esta vida mortal es necessidad Gg 2 de

Galat.

de nuestra naturaleza; pero padecer por el amor de Jesus, es 1.Pet.4. el mayor bien, que puede darnos la gracia en esta vida morvers.15. tal. Padeced, Hijos, decia San Pedro en una de sus Epistolas; mas no como malhechores, sino como verdaderos sicrvos de Jesus; y si assi padeceis, Hijos, tened por honra, y gloria grandissima el padecer.

2 Con S. Paulo deseaba aqui la Santa trabajos, y mas trabajos (que no los dà la prisson) porque padecer afrentas, è ignominias por Christo, y su Religion, eran regalos para ellas O morir, ò padecer, decia esta sediente Paloma de los trabajos. Como si dixera: O morir por el amor, padeciendo, ò morir al no padecer, viviendo, por padecer por Jesus. No tengo por vida la vida sin padecer; y assi quiero con el padecer asse-

gurarme en la vida.

Era como quien tenia à la vista una empressa valerosa, y hasta vencerla combatia sin cessar, diciendo; que peleaba padeciendo hasta morir, siendo consuelo, del no poder morir por su amado, por su amado el padecer. Que era decir con sentidissimo asecto: O bien eterno, que padecisteis por mil Haced que padezca yo por vos, Gloria eterna, que disteis por mil la vida! Haced que dè la vida por vos. Y si no me dais (Gloria eterna) el morir, concededme el padecer.

O morir, ò padecer, amor mio, haveis de conceder à mi amor; porque no puede aliviar las ansias, que tiene mi alma de dar la vida por vos, sino padeciendo trabajos; que me lleven à la muerte à ofrecer por essa muerte esta vida. En esta vida, mi vida desea morir por vos; pero si no le dais el

morir, dadle par lo menos, Gloria mia, el padecer.

3 Tambien explica la Santa esta agonía, y anhelo de morir, y padecer por su amado (aunque con otro sentimiento, que es en todo de San Pablo) quando decia:

Vivo sin vivir en mi: Y tan alta vida espero;

Porque con este ascêto enamorado, à vista de la gloria que esperaba su alma dichosa, decia, que le era la vida muerte, y le era la muerte vida, y que era muerte su vida, por la ausencia; porque era vida su muerte, con la presencia que esperaba de su amado, y que el vivir le era pena, porque el morir le era gloria. Al sin en este primero numero padecia la Santa, con San Pablo, en la prisson, como San Pablo, y con los ascêtos de San Pablo penaba con alegria, como penaba San Pablo.

Bacl-

4 Buclve otra vez en el numero segundo à recrearse en los trabajos, y à saborearse en sus penas, diciendo: Hay (mi Hijo,) Padre) bay mayor gusto, ni mas regalo, ni mas suavidad, que padecer por nuestrobuen Dias? Què palabras estas! Què dulzura! Què gracia! Què fervor de espiritu, y devocion! Palabras le faltaban à la Santa para explicar el gusto de sus trabajos, porque no basta à explicar la lengua el gozo del corazon. Què gusto, què regalo, què suavidad es padecer por Dios! Què gusto, aun para esto sensitivo del cuerpo! Què regalo, en la parte racional del alma! Què suavidad, en lo mas superior del espiritu! Quien havrà que con esto no se aficione à los trabajos por Dios, pudiendo en todo ofrecerle sus trabajos? Quièn havrà que esto oiga, que no tome la Cruz sobre sus ombros, y no patta luego à seguir à Jesus? Quien lo ve delante con la Cruz sobre sus divinos ombros, que no ame la penitencia, y la mortificacion? Quien havrà que no desee con la Santa, à padecer, ò morir? Ea, almas dichosas, ca siervos del Señor, ca Esposas de Jesu Christo, oid, y oigamos à esta Maestra Celestial, enseñando desde la carcel, y la prision, padeciendo, à merir , ò padecer.

5 O què eloquente, y persuasiva doctrina, para enseñar la doctrina de la Cruz, padecer, y enseñar desde la Cruz! Padeciendo enseñaba lo que hacia, padecia enseñando so que obraba. Y assi como su Esposo nunca mejor enseño à padecer, que desde la Cathedra de la Cruz; assi la Santa desde sa Cathedra de su prisson, y sus penas. Y como el Señor muriò con sed de trabajos, y mas trabajos, y faltaron penas à su seds mas no sed à sus trabajos, y por esso dixo: Sitio: Tengo sed; assi tambien en su carcel·la Esposa tenia sed de mas penas con San Pablo; y enseñaba, no solo à penar, sino à tener sed de Joann. penar, y padecer trabajos, y mas trabajos. Hay de los que 29.4.28. no tenemos, ni hemos tenido trabajos! Aqui si, o almas devotas, que podemos, y debemos foltar el raudal de las lagrimas, al no padecer trabajos. Aqui si, que debemos penar, el no slegar à penar! Aqui si, que debemos tener por nuestro mayor trabajo, el no padecer trabajos! Aqui si, que debemos

el pesebre à la Cruz. Nadie quiera morir sino en Cruz, como muriò el buen Jesus.

6 Esta doctrina enseñaba Santa Teresa desde la Cathedra de su carcel, y con tan gran suavidad, que hace dulces los

teuer por la mayor Cruz, vivir sin Cruz, por nuestro mayor

tormento, vivir sin penas, y sin tormentos! Nadie quiera vi-

vir sino con la Cruz acuestas, como viviò el buen Jesus desde

trabajos, y suaves las afrentas. Esta enseño el Señor desde la Cruz. Esta S. Pedro, y S. Pablo, con la doctrina, y exemplo: Esta enseñaron los Apostoles sagrados. Esta enseñaron dos Santos grandes (en cuyo dia escribo esto) San Ignacio Martir, Obispo de Antioquia, que al entrar en el teatro de sus penas, y coronas, y ver venir los Leones à tragarlo, decia: Trigo soy de Jesu Christo; venid à hacerme harina de Christo con vuestras muelas, porque quiero ser pan sacrificado, y consagrado por Christo. Y S. Pionio, un Sacerdote eruditissimo, y santissimo, que llevandolo à ser coronado en el martirio, pidio à sus discipulos, que las cadenas con que padeció en la carcel, las enterrassen con su santo cuerpo en la sepultura; porque las amaba tanto, que quiso tener en ella à las que le dieron tan grande gloria en la carcel. Que cierto es que todo esto hiciera Santa Teresa, si como padeció en una angosta prision por la caridad, padeciera en el teatro del muna angosta prision por la caridad, padeciera en el teatro del muna angosta prision por la caridad, padeciera en el teatro del muna angosta prision por la caridad, padeciera en el teatro del muna angosta prision por la caridad, padeciera en el teatro del muna angosta prision por la caridad, padeciera en el teatro del muna angosta prision por la caridad, padeciera en el teatro del muna angosta prision por la caridad, padeciera en el teatro del muna angosta prision por la caridad, padeciera en el teatro del muna del muna en el teatro del muna del muna en el teatro del muna el estro del muna el estro del muna el teatro del muna

el teatro del mundo por la Fè.

Al fin de este número la Santa dice unas palabras, que es menester que las oigan todos sus Hijos, è Hijas, y aun todos los que lo son de la Iglessa, de rodillas, y con grande, y profunda atencion, y devocion. Porque dice: Padre mio, Cruz busquemos, Cruz deseemos, trabajos abracemos, y el dia que nos falsen, hay de la Religion Descalza! Y hay de nosotros! Yo estoy considerando, que entonces estaban oyendo tan segura profecía, y doctrina celestial, y soberana de la Santa, no solo la Religiosa, que la assistia en la carcel, no solo el Religioso, à quien secretamente le escribia estas razones, sino toda la inumerable multitud de Hijos, è Hijas, que despues han seguido, y siguen este espiritu seguro de la Santa. Porque de tal manera han gravado en el alma estas razones, que no dexan de la mano la penitencia, la afliccion, las mortificaciones, las penas, la Cruz. Pues sobre què se sunda, ni què otros exes sustentan,sino essa doctrina santissima, à la rueda espiritual repetida de penar todos los dias, dia, y noche sin cessar? Rueda, que como la de Santa Catalina iba lastimando su santo cuerpo; assi èsta, por Dios, và atribulando sus almas.

8 O como se podía discurrir del amor de los trabajos! Pero no es para decirlo en las Notas, sino para que se practique en el alma. Comentos enteros hacen los Santos del amor à los trabajos, y assi seria inutil, y aun impossible el reducirlo à las Notas. Y què hay que decir mas que leer, y bolver à leer lo que dice esta Santa en esta Carta? Y què hay que decir mas que vèr à la Virgen, y à los Santos con ansia de penas, y de trabajos? Y què hay que decir, sino vèr à Jesus en una

Cruz,

Cruz, y con sed ardiente de dolores, y trabajos?

9 En el numero tercero dice el decreto que saliò, de que no se funden Conventos de Descalzos, y lo que siente la persecucion, no por sus penas, sino por las de sus Hijos, y por lo que se retarda el servicio de Dios. Què propio penar de alma de Dios, no sentir las propias, sino las agenas penas! No sentir lo que padece, sino so que Dios en sus siervos padece!,

10 No dexa de consolar en este numero à los que padecen por Dios, y de dar gran luz lo que refiere la Santa, que decia della el que executò estos decretos contra la Santa Reforma: Està (dice) enojadissimo contra mi, diciendo, que soy una muger inquieta, y andariega. Y lo diria el Juez en todo su juicio, y es tal la bondad divina, que puede ser que mereciesse al decirlo, porque lo entendia assi, y no le daba Dios luz para que

viesse aquello que censuraba.

O què poco importan los juicios humanos! Y como solo importan los divinos! Què bien dixo el Serafin de la tierra S. Francisco: Nadie es mas en este mundo de lo que suere en el Cielo. Si todos me alaban, pero Dios me teprueba, hay de mi! Si todos me reprueban, pero Dios me aprueba, dichoso yo. Si Dios reprueba, y condena, què importa que alabe el mundo? Y si absuelve Dios, què importa que nos condene? Què importa que me condene à mi un soplo, si una eternidad me salva? La vida es un soplo leve, y breve, la gloria es una eternidad; busquemos aprobaciones de gloria, y no temamos reprobaciones de soplos.

Inquieta llama à la Santa. Tenia razon el Juez; pero eran unas santas inquietudes por el amor de su Esposo. Inquieza, y andaba para quietar à las almas que en la inquietud de este mundo se perdian, y à costa de su inquietnd les buscaba la eterna seguridad, y quietud. Inquietaba Santa Teresa à este mundo, como à Jerusalen, y à Judea el Señor, con la humana reformacion, y redencion, quando decian los Escribas: Commovet populum, incipiens à Galilea, como deciamos en la Car- Luca

ta tercera.

23.V.5.

Andariega la llamaba. Còmo se havia de fundar, sin caminar? Pero los que eran passos de gracia, y gloria en la Santa, eran en la censura del mundo passos de reprobacion. O como hemos de buscar solo la gloria de Dios, sin hacer caso de la gloria de este mundo!

En el numero quarto refiere cierta revelacion que tuvo una Religiosa (y es cierto que sue la misma Santa) de que dentro de veinte dias cessaria toda aquella tempestad, y cessò;

por

porque dormia el Señor en el Navio, dando sugar à que padecicien por su amor los navegantes. Despertaronle sus clamores, oraciones, y gemidos, y lo que es mas, el mismo amor de Jesus, y mando al mar que se quietasse, à los vientos que

cenalien, y cessò la tempestad.

14 En este numero es muy de advertir: Lo primero, que dice la Santa: Que la Virgen Nuestra Señora rogaba à su Hijo por esta santa Resorma; porque esta santa Resorma es huja destinada al amparo de la Virgen. Lo segundo: Que San Joseph rogaba rambien por ella. Por que siendo de su Esposa, era preciso que rogassie por el dote, y sos bienes de su Esposa. Lo tercero, que el dia que en el suelo se decreto que se deshiciesse, en el Cielo se decreto (quanto à la manisestación exterior) que se hiciesse, y consirmasse esta celestial Resorma.

El dia que se decretò en el suelo que cayesse, se decretò en el Cielo se levantasse hasta el Cielo. Què poco importan los decretos, y sentencias deste mundo, quando està decretando todo lo contrario Dios! Què importan decretos de criatu-

sas, quando decreta lo contrario el Eterno Criador!

diessen al Rey, que le dixo el Señor à la Santa: Que acudiessen al Rey, que lo hallarian en todo como Padre. Buena aprobacion es esta, no solo del Señor Rey Felipe Segundo, que sue Padre de todo lo bueno, y santo, y promoviò à la Religion con Fè tan ardiente, y constante, como es al mundo notorio, sino de todos los Señores Reyes sus successores, y de nuestro Religiosissimo, y piissimo Monarca, que como Padres de sus Reynos, mucho mas que como Reyes, procuran su desensa, y su remedio, y alivio, quanto cabe el alivio en la desensa.

16 Lo quinto, que dice: Que la Reforma Descalza, desde aquel dia iria subiendo. Adonde Virgen Santa? Adonde sube, y subirà la Descalcèz? Al Ciclo, por las virtudes, à la corona, por las penas, à la gracia, por los meritos, y por la gracia, à la

gloria.

Alegrese esta Santa Descalcèz, sundada en penitencia, y en lagrimas, con esta santissima prosecia, que hemos visto executada. Vaya subiendo al gozar, por passos del padecer; y esperen que serà este subir, sin caer, y este caminar, sin acabar. Porque de la manera que para explicar el Evangelista las lagrimas de San Pedro, dixo: Compir slere, este subira amarè. ComenMarc. zò à llorar sin cessar, y llorò amargamente sin parar, y no cessaron sus ojos de llorar, hasta que juntò las lagrimas con dista del gozar, por el penar; assi aqui Santa Teresa dice: Que subirà la Resorma desde entonces, pero no dice, hasta quan-

do ha de subir la Resorma, porque siempre ha de subir, por el padecer, y subir con padecer, es subir sin caer, es vivir sin acabar. Juntarà esta sagrada Resorma estas penas temporales con aquellos gozos eternos, y mientras dure el mundo subirà, merecerà, crecerà, y llegarà à gozar gustos eternos, la que està padeciendo por Dios estas penas temporales.

17 Luego en el número sexto le ofrece medios à su remedio en aquel trabajo. Porque Dios quiere que sude la humana naturaleza, para que vaya sobre esso obrando su gracia, aunque no podia sin la gracia comenzar à obrar la natura-

icza.

Acaba en el numero sexto, diciendo: Que quedaba buena, y gords. Buena, qualquiera podia creerlo, siendo tan altas, y excelentes sus virtudes; pero gorda, solo podia creerlo, quien sabia de su espiritu, que era su alegria, su gozo, y su alimento el penar, y padecer por su Esposo; y que assi con padecer engordaba.

Concluye su Carta, diciendoles à sus Hijos, que negocien en tiempo de tanta tribulacion con el Excelentissimo Senor Duque del Infantado. Lo qual advierten las Coronicas Tom.z. desta sagrada Religion, y nota su veridico Historiador, que lib.4.c. en tiempos tan calamitolos tuvo su mayor refugio la Reforma 35. n. s. de Santa Teresa en la Ilustrissima, y Excelentissima Casa de

Mendoza:

· Arrebatònos de sucrte el amor de la Santa en sus trabajos, que nos hemos dilatado, y salido de la clausura en las Notas, y passado, sino mucho, un poquito de Nota à comento.

19 Este santo Religioso, à quien escribiò Santa Teresa, fue varon admirable en santidad, y de los primeros Fundadores de la Reforma sagrada; y la prision de la Santa sue, quando saliò Decreto, que se reduxesse à una celda la Santa, por el Capitulo General de Plasencia de Italia, estando la Santa en Sevilla, y se executò en Toledo. Pero recurriendo à su Santidad, y à su Magestad, y lo que es mas, decretando otra cosa Dios en el Cielo de aquello que se decretò en el suelo, en un instante se echò por el suelo lo decretado en el suelo, contra aquello que se decretò en el Cielo.



Hh

CAR-

Tom.I.C.

CARTA XXVIII.

AL PADRE FRAY AMBROSIO MARIANO de San Benito, Carmelita Descalzo.

JESUS, MARIA.

A gracia del Espiritu Santo sea con V. Reverencia. Bien parece que no tiene V. R. entendido lo que debo, y quiero al Padre Olea, pues en negocios que haya tratado, ò trate su

merced, me escribe V. R. Ya creo sabe, que no soy desagradecida; y ansi le digo, que si en este negocio me fuera perder descanso, y salud, que ya estuviera concluido; mas quando hay cosa de conciencia en ello, no basta amistad;

porque debo mas à Dios, que à nadie.

Dluguiera à Dios que fuera falta de dote, que ya sabe V. R. (y si no informese dello) las muchas que hay en estos Monasterios sin ninguno, quanto mas que le tiene bueno, que le dàn quinientos ducados, con que puede ser Monja en qualquier Monasterio. Como mi Padre Olea no conoce las Monjas destas Casas, no me espanto estè incredulo: yo que sè que son siervas de Dios, y conozco la limpieza de sus almas, no creerè jamàs, que ellas han de quitar à ninguna el habito, no haviendo muchas causas; porque sè el escrupulo, que suelen tener en esto; y cosa en que ansi se determinan, debe de haver mucha: y como somo spocas, la inquietud que hacen, quando no son para la Religion, es de suerte, que à una ruin conciencia se le hiciera escrupulo pretender esto, quanto mas à quien desea no descontentar en nada à nuestro Señor. V. R. me diga, si

no le dàn los votos, como puedo yo hacerles tomar una Monja por fuerza, como no se las dàn, ni ningun Perlado?

- y no piense V. R. que le và al Padre Olea nada, que me ha escrito que no tiene mas con ella, que con uno que passa por la calle; sino que mis pecados le han puesto tanta caridad en cosa que no se puede hacer, ni yo le puedo servir, y me ha dado harta pena. Y cierto, aunque pudiera ser, à ella no se la hacen en quedar con quien no la quiere. Yo he hecho en este caso mas de lo que era razon, que se la hago tener otro año, harto contra su voluntad, para que se pruebe mas, y por si quando yo sucre à Salamanca, voy por alli, informarme mejor de todo. Esto es por servir al Padre Olea, y porque mas se satisfaga; que bien veo, que no mienten las Monjas, que aun en cosas muy livianas sabe V. R. quan ageno es destas Hermanas esto.
- 4 Y que no es cosa nueva irse Monjas destas casas: que es muy ordinario, y ninguna cosa pierde en decir, que no tuvo salud para llevar este rigor; ni he visto ninguna, que valga menos por esto. Escarmentada desto, he de mirar mucho lo que hago de aqui adelante; y ansi no se tomarà la del Señor Nicolao, aunque à V. R. mas le contente; porque estoy informada por otra parte, y no quieto, por hacer servicio à mis Señores, y amigos, tomar enemistad.
- blaba en ello? Dessa manera no se tomaria Monja. Porque deseaba servirle, y me dieron otra relacion de lo que desepues he sabido: y yo sè que el Señor Nicolao quiere mas el bien destas Casas, que de un particular: y ansi estaba allanado en esto.

V.

buen dote la dàn, que puede entrar en otra parte, y no entre donde para ser tan pocas havian de ser bien escogidas. Y si hasta aqui no ha havido tanto estremo en esto con alguna, aunque son bien contadas, hanos ido tan mal, que le havrà de aqui adelante. Y no nos ponga con el Señor Nicolao en el desassosiego, que serà tornarla à echar.

dola la conocerà. No somos tan faciles de conocer las mugeres, que muchos años las confiessan, y despues ellos mesmos se espantan de lo poco que han entendido: y es porque ni aun ellas no se entienden para decir sus faltas; y ellos juzgan por lo que les dicen. Mi Padre, quando quisiere que le sirvamos en estas Casas, denos buenos talentos, y verà como no nos desconcertaremos por el dote; quando

esto no hay, no puedo hacer servicio en nada.

8 Sepa V. R.que yo tenia por facil tener ansi una casa, à donde se aposentaren los Frayles, y no me parecia
mucho, sin ser Monasterio, que les dieran licencia para
decir Missa, como la dàn en casa de un Cavallero seglar; y
ansi lo embie à decir à nuestro Padre. El me dixo, que no
convenia; porque era dañar el negocio: y pareceme, que
acertò bien. Y V. R. sabiendo su voluntad, no havia de
determinarse à estar tantos, y como si tuvieran la licencia,
aderezan la Iglesia, que me ha hecho reir. Aun casa no
compraba yo, hasta tenerla del Ordinario. En Sevilla, que
no hice esto, ya vè lo que costò. Yo dixe à V. R. harto,
que hasta tener letra del Señor Nuncio en que diesse licencia, que no se haria nada.

9 Quando Don Geronimo me dixo que venia à rogarlo à los Padres, me quedè espantada; y por no pare-



cerme à Vs. Reverencias en siar tanto dellos (al menos ahora) no estoy en hablar à Valdemoro: que tengo sos-pecha, que amistad para hacernos bien, no la ternà, sino para vèr si coge algo de que avisar à sus amigos: y esta mesma querria tuviesse V. R. y no se siasse dèl, ni por tales amigos quiera hacer esse negocio. Dexe à cuyo es (que ess de Dios) que su Magestad lo harà à su tiempo, y no se dè

tanta priessa, que esso basta à estragarlo.

Cavallero, y que èl harà lo que dice: y pues que se determinan à decirlo, entendido debe de tener de su Primo que lo harà: y crea, que lo que no hiciere por èl, que no lo harà por su Tia; ni hay para que la escribir, ni à ninguna persona, que son muy Primos, y el deudo, y amistad de Don Diego Mexia es mucho de estimar. Y tambien es buena señal decir el Arcediano, que èl daria la relacion por nosotras; porque si no lo pensàra hacer bien, no se encargàra desto. El negocio està ahora en buenos terminos, V.R. no lo bulla ahora mas, que antes serà peor. Veamos que hace Don Diego, y el Arcediano.

Yo procurare por aca entender, si hay quien se lo ruege; y si el Dean puede algo, Doña Luisa lo hara con el todo. Esto ha sido harto à mi gusto, y haceme mas creer, que se sirve mucho Dios desta Fundacion; y ansi ni lo uno, ni lo otro ha estado en manos de nosotros. Harto bien es que tengan casa, que tarde, ò temprano havremos la licencia. A haverla dado el Señor Nuncio ya estuviera acabado. Plegue à nuestro Señor de darle la salud, que havemos menester. Yo le digo, que el Tostado, no està nada desconsiado, ni yo segura de que comenzara

de hacer por èl, quien lo comenzò.

En esso de Salamanca, el Padre Fray Juan de Jesus està tal con sus quartanas, que no sè que pueda hacer, ni V. R. se declara en lo que han de aprovechar. De lo que toca al Colegio de alli, comenzarèmos de lo que hace al caso, que es que el Señor Nuncio de licencia, y con esta que huviesse dado, ya estaria hecho; porque si los principios se yerran, todo và errado. Lo que el Obispo pide, à mi parecer, es (como ha sabido que el Señor Juan Diaz està aí de la manera que està) quien allà pueda hacer otro tanto. Y no sè yo, si se sufre en nuestra profession estar por Vicarios: no me parece conveniente, ni que haràn al caso dos meses, quando esto fuesse, sino para dexar al O'sispo enojado. Ni sè como saldràn con esse govierno essos Padres; que querran quiza que lleven mucha perfecion, y para essa gente no conviene, ni sè si el Obispo gustarà de Frayles.

1; Yo digo à V. R. que hay mas que hacer de lo que piensa: y que por donde pensamos ganar, quizà perderèmos. Ni me parece para autoridad de nueltra Orden, que entren con esse oficio de Vicarios (que no los quiere para otra cosa) gente que quando les viessen, los havian de mirar como Hermitaños contemplativos, y no de aqui para alli con mugeres semejantes; que fuera de sacarlas de su mal vivir, no sè si parecerà bien. Pongo los inconvenientes, porque allà los miren, y hagan Vs. Reverencias lo que les pareciere, que yo me rindo, y acertaràn mejor. Leanlos al Señor Licenciado Padilla, y al Señor Juan Diaz, que yo no sè mas que esto que digo. La licencia del Obispo siempre estarà cierta. Sin esso no estoy tampoco muy consiada de ser gran negociador el Señor Don Teutonio; de que tiene gran voluntad, si; possibilidad, poca.

- que soy una gran baratona (si no digalo mi amigo Valdemoro) porque no querria que se dexasse de hacer por no acertar en los terminos: que aquella casa es lo que mucho he deseado, y essa quitar, hasta que haya mas comodidad (de la vecindad Real) me he holgado; porque por ninguna manera hallo que se pueda salir bien. Harto mejor es en Malagon, mal por mal; que Doña Luisa tiene gran gana, y harà buenas comodidades andando el tiempo, y hay muchos lugares grandes à la redonda: yo entiendo no les saltarà de comer. Y porque llevasse algun color el quitar dessora casa, la pueden passar alli: y ahora no entienden que se dexa del todo, sino que hasta tener hecha casa; porque parece poca autoridad hecha un dia, y quitarla otro.
- mo, y èl se la debiò de embiar con otra que embiaba para el Conde de Olivares. Yo le tornarè à escribir quando vea que es menester: no le dexe V. R. olvidar. Y otra vez digo, que si èl dixo que lo daria llano; que lo tratò con el Arcediano, y que lo tiene por hecho, que es hombre de verdad.
- Dios tuvieran las que dexamos las partes que ella, que no las dexàra de tomar. Su Madre de el Padre Visitador se ha informado della. Ahora diciendo esto, me parece serà bien, en achaque de decir algo à Don Diego desta Monja, hablarle de essoto negocio, y tornarselo à encargar, y ansi lo harè. Mande V. R. darle essa carta, y quede con Dios, que bien me he alargado, como sino tuviera otra cosa en que entender. Al Padre Prior no escribo, por tener aho-

ahora otras muchas cartas, y porque esta puede tener su Paternidad por suya. A mi Padre Padilla muchas encomiendas. Harto alabo à nuestro Señor de que tiene salud. Su Magestad sea con V. R. siempre. Yo procurare la cedula, aunque sepa hablar à Valdemoro, que no lo puedo mas encarecer; porque cosa no creo que harà por nosotros. Es oy dia de las Virgenes.

Indigna sierva de V. R.

Teresa de Jesus.

- viniesse D.ego. Con el primero embie V. R. essa carta à nuestro Padre, que es para unas licencias. Ninguna cosa le escribo de los negocios: por esso no se lo dexe V. R. de escribir.
- Reverencias, le embio esse pedazo de carta de la Priora de Veas Ana de Jesus. Mire si ha buscado buena casa à los de la Peñuela? En forma me ha hecho gran placer. Aosadas que no lo acabaran Vs. Reverencias tan presto. Han recibido una Monja, que vale su dote siete mil ducados. Otras dos estàn para entrar con otro tanto. Y una muger muy principal tienen ya recibida, sobrina del Conde de Tendilla; que và en mas las cosas de plata, que ya ha embiado, de candeleros, vinageras, y otras muchas cosas, Relicario, Cruz de cristal; seria largo de decir las cosas que ha embiado. Y ahora se les levanta un pleyto, como verà en essas Cartas. Mire V. R. lo que se puede hacer, que con hablar à esse Don Antonio, seria

ria lo que hiciesse al caso; y decir quan altas estàn las rexas, y que à nosotras nos và mas; que à ellos no les dàn pesadumbre. En sin vea lo que se puede hacer. Su Magestad sea con V. R. siempre.

NOTAS.

Esta Carta, sobre ser muy discreta, y llena de la gracia; con que la Santa lo sazonaba todo, es utilissima; porque tiene estremados documentos de govierno. Y respeto de que he cobrado miedo, el alargarme en las Notas (como si no pudieran dexar de leerme, con que pudiera cessar mi recelo) me ceñire en esta lo mas que sea possible.

2 El Padre Mariano, à quien se endereza la Carta, suc de los primeros Fundadores Descalzos muy espiritual, y entendido, y de quien despues se valió el Señor Rey Felipe So-

gundo para diversas materias de su servicio.

Padre Olea (que segun he entendido, sue un Religioso de la sagrada Compañía) que hiciesse la Santa, que prosessamen una Novicia, que à las Monjas de uno de sus Conventos no pareciò à proposito; y de mas de veinte maneras le despide à este Padre la Santa, y todas ellas con grandissima gracia al decir-so; pero con grande valor al negarlo.

4 Lo primero, con que no lo puede ha cer en conciencia: y sobre este principio sobraban todos los discursos, y todavia diò la Santa, no al negocio, sino à la quietud, y sossiego

deste Padre, lo que no se debia à la intercession.

Lo segundo, porque còmo puede quitar la libertad à las Religiosas, si ellas no la quieren recibir? Y tiene razon, porque todo el año estàn las pobres sugetas, y solo el dia que votan Priora, ò reciben una Novicia tienen libertad. Pues no es cosa sensible, y terrible, quitarles una Prelada este dia solo que tienen de libertad? Y aun entonces no la tienen las pobres para todo, sino para aquel solo negocio.

6 Lo tercero, porque à las Monjas causa grandissima inquietud tener en su compañia la que no conviene, y mas siendo tan pocas. Porque si fueran muchas, era mas tolerable. Como si dixera la Santa: pocas, y mal avenidas, quien lo

puede sufrir?

7 Lo quatto, ni à la Novicia le estaba bien entrar sin gus-Tom.LC. Ii to to de todas las Religiosas; porque entrar donde no la querian, aunque sea entre santas, le ha de ser muy pesado; porque al sin son santas, que no quieren aquello, y aun el que es mas santo, no obra bien al gusto del proximo en lo que no quiere. Tan disicultoso es vencer el propio distamen, y mas

quando no se tiene por conveniente.

8 Lo quinto, porque ni al Padre Olea le importaba cosa esto, sino que los grandes pecados de la Santa le havian puesto tanta caridad con esta Novicia. Con que explica discretissimamente, quan pesada es la caridad impersecta, que quiere desterrar la persecta caridad; la qual consiste en la conservacion del comun, y que no lo atropelle un antojo del particular.

9 Lo sexto, quando se salga la Novicia no pierde tanto, como no saliendose; porque estando alli con desagrado, puede perder el alma, y el cuerpo, y saliendo con color de ensermedades, no perdia, ni aun el honor; y es terrible cosa aven-

turar aquella, sin arriesgar este.

Lo septimo, dexase, sino vencer, por lo menos rogar, para suspender la Novicia; aunque dice, que sabe que no mienten sus Monjas en lo que dicen della; pero que la detendran en el Convento hasta que passe la Santa à Salamanca; discultandole, y disuadiendole siempre de la empressa; porque lo desea desengañado, en materia que desde el principio la tuvo por escrupulosa. Y que no saben mentir sus Monjas, no solo lo sabe la Santa, sino yo, y todo el mundo; porque quien sirve con tal perseccion à la eterna Verdad, como sabra pronunciar por sus labios mentira?

Lo octavo, para prevenir con esta repulsa otra intercession; y que cada momento no tomasse à su cargo este Padre la profession de las Novicias de la Orden, le dice, queda escarmentada la Santa para no recibir otra sin grande especulacion. Y algunas replicas, que le hacia el Padre, le responde con este sentimiento, y le pide que no trate mas dello.

No somos tan faciles de conocer las mugeres, como le parece à V. R. O què bien que las conocia la Santa! Mucho mejor que ellas se conocen à sì mismas. Buen documento es este, y grande luz para que los Padres no se arrojen luego à pensar que conocen à las Madres, ni à las Hijas, ni su espiritu, ni su condicion; sino que anden siempre, como el buen piloto con la sonda en la mano, esto es, con suerza reservada; de tal manera pensando que las conocen, que tambien estèn recelando, que pue-



de ser que no las conozcan. Y para todo genero de Padres de

espiritu es buena esta maxima.

Lo decimo, concluye con un dictamen excelente de govierno, diciendo: Mi Padre, quando quisiere que les sirvamos en estas casas, denos buenos talentos, y verà que no nos desconcertaremos por el dote; quando esto no hay, no puedo hacer servicio en nada. Como si dixera: Novicia, que trac à casa dinero, y no trae talento, ni entendimiento, ni virtud, ni humildad, no es Monja, sino dinero; y no buscamos dinero, sino Religiosa. Con el dinero no hemos de tratar, ni contratar, solo ha de ser para nuestro sustento: con la Monja hemos de tratar, y comunicar; à esta hemos menester con talento. El dinero luego se gasta, y la Monja sin talento se nos queda en casa. El Convento de Descalzas no recibe Monjas con dinero, sino recibe el dote, si le dan buenas Monjas; y si no trae talento, no quiere, ni dote, ni Monjas, donde hay talento, virtud, y quietud; porque sin ella nada importa el dinero.

Esta maxima de Santa Teresa es utilissima, y santissima, no solo para los desposorios espirituales de Monjas, de que habla la Santa, sino aun para los Sacramentales de los seglares. Porque sino tiene talento, y juicio la desposada, aunque traiga cinquenta mil ducados de dote, dentro de quatro años, con su mal juicio, y poca virtud, gastarán todo el dote, y se quedará el pobre marido en casa con muger sin jui-

cio, y sin dote.

tempestivamente procuraba adelantar en Madrid (segun se colige del contexto) la Fundacion de Religiosos, antes de tener la licencia; enseñando, que en semejantes ocasiones, el camino real es conseguirla primero de los Superiores, y que lo demás es hacer, y deshacer, ò batallar.

15 En el numero siguiente dice à este Padre, que no se sie tan presto de los que hasta alli no tenia por considentes. En todo era esta Virgen prudente. Porque no es santidad el de-xarse engañar, antes lo es muy grande, obrar con el juicio presupositivo, recatandose de quien puede engañarnos.

La que desconsiaba de los unos en el numero antecedente, en el siguiente consiaba de los otros; porque era raro su conocimiento de las condiciones, y sugetos. Y dice con gracia al Padre Mariano: V.R. no lo bulla mas, que antes serà peor. Debia ser el Padre algo servoroso, como parece por esta Carta, y tirabale de las riendas la admirable discrecion de la Santa.

En el numero siguiente prosigue la misma materia con li 2 gran

gran discrecion, desconfiando en unos, y confiando en otros; y luego en el duodecimo trata de la Fundacion del Religiosissimo Colegio de Salamanca, exemplo de aquella Universidad; y de una proposicion, que havia hecho el Señor Obispo de Salamanca, de que suessen Vicarios aquellos Padres primeros de un Convento de Recogidas, de que cuidaba un Sacerdote, llamado Juan Diaz, que como dice la Santa en este numero, estaba detenido en Madrid; y ellos parece que se inclinaban à abrazarlo, para poner el pie en aquella Ciudad, y hacer de passo esse servicio à Dios. No aprueba el modo la Santa, aunque como dice en el numero decimoquarto, deseaba mucho esta Fundacion, y con razones harto discretas se opone al intento, pareciendole muy contrario à su vocacion andar recogiendo mugeres de mala vida en la vida activa, los que todo su exercicio debian poner en entregarse con la abstraccion à la contemplativa.

consta de la Carta segunda, solicitaba esta Fundacion, y no debia de estar muy acomodado, dice discretamente la Santa: Sin esso no estoy tampoco muy consiada de ser gran negociador el Señor Don Teutonio, de que tiene gran voluntad, si; possibilidad, poca. Como si dixera: Negociador con mucha voluntad, y poca possibilidad,

no es bastante para nuestra Fundacion.

Dice en el numero siguiente: Que se holgàra de hallurse alli, para bullir este negocio; porque es una gran baratona. Debia de ser frase de aquel tiempo, para significar una persona, que hace à poca costa las cosas. Y tenia razon la Santa de llamarse assi, porque todo lo conseguia à costa propia, y no agena, con su

espiritu, sudor, oracion, y trabajo.

Añade al fin deste numero: Porque parece poca autoridad, hecha un dia la Fuudacion. y quitarla à otro. Dos, ù tres veces habla la Santa de la autoridad en esta Carta, y muchas en otras; y llama autoridad al credito de prudencia, y constancia en las resoluciones; y essa no se compadece con la variedad de hacer, y deshacer, porque desacredita mucho las acciones, las personas, y las resoluciones.

Hasta el numero decimo septimo discurre en negocios; pero en el ultimo, como quien despierta à los Hijos, con la maña, y prudencia de las Hijas, le escribe, que lea la Carta de la Madre Ana de Jesus, y verà quanto mejor les negociò casa à los Religiosos de la Peñuela, que los mismos Religiosos: con que anima à los unos con el fervor, y buena maña de

las otras.

CARTA XXIX.

AL Sr. LORENZO DE CEPEDA Y AHUMADA, Hermano de la Santa.

JESUS.

EA el Espiritu Santo siempre con V.m. Amen. Y paguenle el cuidado, que ha tenido de socorrer à todos, y con tanta diligencia. Espero en la Magestad do Dios, que ha de ganar V. m. mucho delante del; porque es ansi cierto, que à

todos los que V. m. embia dineros, les vino à tan buen tiempo, que para mi ha sido harta consolacion. Y creo que sue movimiento de Dios el que V. m. ha tenido para embiarme tantos; porque para una Monjuela, como yo, que ya tengo por honta (gloria à Dios) andar remendada, bastaban los que havian traído Juan, Pedro de Espinosa, y Varona (creo se llama el otro Mercader) para salir de necessidad por algunos años.

Mas como ya tengo escrito à V. m. bien largo, por muchas razones, y causas, de que yo no he podido huir, por ser inspiraciones de Dios, de suerte, que no son para carra, solo digo, que à personas santas, y letradas les parece estoy obligada à no ser cobarde, sino poner lo que pudiere en esta obra: que es hacer un Monasterio, en donde ha de haver solas trece, sin poder crecer el numero, con grandissimo encarecimiento, ansi de nunca salir, como de no vèr sino con velo delante del rostro, fundadas en ora-

cion, y mortificacion, como à V. m. mas largo tengo escriro, y escribire con Antonio Moran, quando se vaya.

Favoreceme esta Señora Doña Guiomar, que escribe à V.m. Fue muger de Francisco de Avila de los de la Sobralejo, si V. m. se acuerda. Ha nueve años que murio su marido, que tenia un quento de renta: ella por sì tiene un mayorazgo sin el de su marido; y aunque quedò de veinte y cinco años, no se ha casado, sino dadose macho à Dios. Es espiritual harto. Ha mas de quatro que tener mos mas estrecha amistad, que puedo tener con una hermana. Y aunque me ayuda, porque dà mucha parte de la renta, por ahora està sin dineros; y quanto toca à hacer, y comprar la casa, hagolo yo con el favor de Dios. Hanme dado dos dotes, antes que sea, y tengola comprada, aunque secretamente; y para labrar cosas que havia menester, yo no tenia remedio. Y es ansi, que solo confiando (pues Dios quiere que lo haga) èl me proveerà; concierto los oficiales (ello parecia cosa de desatino) viene su Magestad, y mueve à V.m. para que la provea. Y lo que mas me ha espantado es, que los quarenta pesos, que añadiò V. m. me hacian grandissima falta: y S. Joseph (que se ha de llamar ansi) creo hizo no la huviesse: y sè que lo pagarà à V. m. En fin, aunque es pobre, y chica, mas lindas viltas, y campo tiene, y aun esto se acaba.

4 Han ido por las Bulas à Roma; porque aunque es de mi mesma Orden, damos la obediencia al Obispo. Espero en el Señor, serà para mucha gloria suya, si lo dexa acabar (que sin falta pienso sera) porque vàn almas, que bastan à dar grandissimo exemplo (que son muy escogidas) ansi de humildad, como de penitencia, y oracion. V. m. lo encomiende à Dios, que para quando Anto-



nio Moran vaya., con su favor estarà ya acabado.

que me pareciò hombre de suerte, y de verdad, y bien entendido; y de saber tan particularmente de V.m. que cierto una de las grandes mercedes, que el Señor me ha hecho es, que le han dado à entender lo que es el mundo, y se hayan querido sossegar, y que entiendo yo que llevan camino del Cielo, que es lo que mas deseaba saber; que siempre hasta ahora estaba en sobresalto. Gloria sea al que todo lo hace. Plegue à el siempre vaya V. m. adelante en su servicio: que pues no hay tassa en el galardonar, no ha de haver parar en procurar servir al Señor, sino cada dia (un poquito si quiera) ir mas adelante, y con servor, que parezca (como es ansi) que siempre estamos en guerra, y que hasta haver vitoria, no ha de haver descanso, ni descuido.

han sido hombres de verdad, aunque Antonio Moran se ha aventajado, ansi en traer mas vendido el oro, y sin costa (como V. m. verà) como en haver venido con harto poca salud desde Madrid aqui à traerlo, aunque oy està mejor, que era un accidente: y veo que tiene de veras voluntad à V. m. Trajo tambien los dineros de Varona, y todo con mucho cuidado. Con Rodriguez vino tambien acà, y lo hizo harto bien. Con èl escribir è à V. m. que por ventura serà primero. Mostròme Antonio Moran la carta, que V. m. ie havia escrito. Crea, que tanto cuidado, no solo creo es de su virtud, sino que se lo ponia Dios.

7 Ayer me embiò mi hermana * Doña Maria essa car-D. Maria de Cepeta. Quando la lleven essotros dineros, embiarà otra. A da, muharto buen tiempo le vino el socorro. Es muy buena Christiana, y queda con hartos trabajos; y si Juan de Ovalie le de Guzman.

hermana

pusiesse pleyto, seria destruir sus hijos. X cierto no es tanto lo que èl tiene entendido, como le perece; aunque harto mal lo vendiò todo, y lo destruyò. Mas tambien Martin de Guzman llevaba sus intentos (Dios le tenga en el Cielo) y se lo diò la justicia, aunque no bien: y tornar ahora à pedir lo que mi padre (que haya gloria) vendiò, no me queda paciencia. Y lo demàs como digo, tenia mal parado Doña Maria mi hermana; y Dios me libre de interès, que ha de ser haciendo tanto mal à sus deudos. Aunque por acà està de tal suerte, que por maravilla hay padre para hijo, ni hermano para hermano. Ansi no me espanto de Juan de Ovalle; antes lo ha hecho bien, que por amor de mi, por ahora se ha dexado dello. Tiene buena condicion; mas en este caso, no es bien siarse della, sino que quando V.m. le embiare los mil reales, vengan á condicion, y con escritura, que el dia que tornare el pleyto, sean quinientos ducados de Doña Maria.

8 Las casas de Juan de Centura, aun no estàn vendidas, sino recibidos trecientos mil maravedis Martin de Guzman dellas, y esto es justo se le torne. Y con embiar V. m. estos mil pesos, se remedia Juan de Ovalle, y puede vivir aqui, y tiene ahora necessidad; que para vivir contino, no podrà, si de allà no viene esto, sino à tiempos à mal.

9 Es harto bien casada. Mas digo à V. m. que ha Fra su salido * Doña Juana muger tan honrada, y de tanto vahermana lor, que es para alabar à Dios: y un alma de un Angel.
de Ahu-Yo sali la mas ruin de todas, y à quien V. m. no havia de
conocer por hermana, segun soy: no sè como me quieren tanto. Esto digo con toda veruad. Ha passado hartos

trabajos, y llevadolos harto bien. Si sin poner à V. m. en necessidad, pudiere embiarla algo, hagalo con brevedad,

aunque sea poco à poco.

no Los dineros que V. m. mandò, se han dado, como verà por las cartas. Toribia era muerta, y su maridor à sus hijos, que los tiene pobres, ha hecho harto bien. Las Missas estàn dichas: (dellas creo antes que viniessen los dineros) por lo que V. m. manda, y de personas las mejores que yo he hallado, que son harto buenas. Hizome devocion el intento, porque V. m. las decia.

Yo me hallo en casa de la Señora Doña Guiomar en todos estos negocios, que me ha consolado, por estar mas con los que me dicen de V. m. Y digo mas à mi placer, que saliò una hija desta Señora, que es Monja en nuestra casa, y mandòme el Provincial venir por compañera, à donde me hallo harto con mas libertad para todo lo que quiero, que en casa de mi hermana. Es à donde hay todo trato de Dios, y mucho recogimiento. Estarè hasta que me mande otra cosa, aunque para tratar en el negocio dicho, està mejor estar por acà.

Ahora vengamos à hablar en mi querida herma. Juana de na la Señora * Doña Juana, que aunque à la postre, no lo Fuentes està en mi voluntad: que es ansi cierto, que en el agrado, man, mu que à V. m. la encomiendo à Dios. Beso à su merced mil per de su veces las manos por tanta merced, como me hace. No el Señor Lorenzo sè con que lo servir, sino con que al nuestro niño se en- de Cecomiende mucho à Dios; y ansi se hace, que el Santo Pray Pedro de Alcantara lo tiene mucho à su cargo, que es un Frayle Descalzo, de quien he escrito à V. m. y los Teatinos, y otras personas, à quienes oirà Dios. Plegue à su Magestad lo haga mejor que à los Padres, que aun
Tom. I.C. Kk que

que son buenos, quiero para èl mas. Siempre me escriba V. m. del contento, y conformidad que tiene, que me consuela mucho.

nio Moran, un traslado de la executoria, que dicen no puede estar mejor; y esto harè con todo cuidado. Y si desta vez se perdiere en el camino, hasta que llegue la embiarè, que por un desatino no se ha embiado: que porque toca à tercera persona, que no la ha querido dar, no lo digo: y unas reliquias, que tengo, tambien se embiaràn, que es de poca costa la guarnicion. Por lo que à mi embia mi hermano le beso mil veces las manos; que si sucra en el tiempo, que yo trasa oro, huviera harta embidia à la Imagen, que es muy linda en estremo. Dios nos guarde à su merced muchos años, y à V. m. lo mesmo, y tes dè buenos años: que es mañana la vispera del año de mil quinientos y sesenta y dos.

escribir tarde, que aun dixera mas, y quierese ir manana, y ansi escribire con el mi Geronimo de Cepeda;
mas como he de escribir tan presto, no se me dà nada.
Siempre lea V. m. mis Cartas. Harto he puesto en que sea
buena la tinta. La letra se escribio tan apiessa, y es como
digo tal hora, que no la puedo tornar à leer. Yo estoy
mejor de salud, que suelo. Desela Dios à V. m. en el
cuerpo, y en el alma, como yo deseo. Amen. A los Señores Hernando de Ahumada, y Pedro de Ahumada, por
no haver lugar no escribo; harelo presto. Sepa V. m. que
algunas personas harto buenas, que saben nuestro secreto
(digo del negocio) han tenido por milagro el embiarme
V. m. tanto dinero à tal tiempo. Espero en Dios, que

quando haya menester dè mas, aunque no quiera, le pondrà en el corazon, que me socorra.

De V. m. muy cierta servidora,

Dona Teresa de Ahumada.

NOTAS.

Esta Carta escribe la Santa à su hermano el Sr. Lorenzo de Cepeda, quando assistia en las Indias Occidentales en la América, que llaman Meridional, que es el Perù, en la Ciudad de los Reyes, por otro nombre Lima. Y parece que es la primera que le embiò, despues de muchos años de ausencia; porque le và dando cuenta de sus hermanas, como à quien no tenia noticia dellas. Estuvo alli mas de treinta y quatro años, como la Santa lo dice en sus Fundaciones.

2 Estaba la Santa en lo mas vivo de la Fundacion del San- c. s. to Convento de San Joseph de Avila; y quando se hallaba neressitada, vinole este socorro de Dios, y de su hermano. Como en todas partes està su Divina Magestad, y es infinito, sabe socorrer unas manos con otras, por lexos que estèn entre sì.

3 Dice: Que llegò à buen tiempo el dinero. Nunca esse llega à mal tiempo, o para socorrerse, ò para socorrer à los demàs. Solo llega à mal tiempo, si llega para guardarse; porque la avaricia lo cautiva, y no lo emplea. Què me importa tener dinero, sino lo gasto? Tanto es del vecino como mio; solo que rengo yo de peor, el cuidado, y el guardarlo; porque como dice San Gregorio: El corazon del avaro, que buscaba el desvanto en las riquezas, despues halla su fatiga en el guardarlas: Quia dum anxiatur qualiter acquista custodit, ipsa cum sua satietas an- D.Gre. gustat: O qui ex abundantia requiem quasierat, postea ad custodiam lib. 15. gravius laborat.

4 D'ale cuenta en este mismo numero, de la Fundacion que hacia por inspiracion divina (buen principio), y que la prosiguiò con el consejo de hombres santos (buen medio) ella llegarà, como llegò à buen fin, edificandose con buen principio, y buenos medios este altissimo, y soberano edificio de la Descalcèz, que tanta gloria dà à Dios, y tanto provecho al mundo.

5 Estaba haciendo la obra la Santa, y decia: Que le parecia cosa de desatino. Què espirituales reslexos! Siempre esta alma santa andaba dividida de sì misina; y la que conocia con la luz
de Dios, que era alta obra, consessaba, que à los ojos de la
naturaleza parecia desatino. Lo santo, à las luces de la gracia, es misterio; y à las del mundo, locura. La Cruz, que es
escandalo al Hebreo, y necedad al Gentil, es adoracion al
Christiano. Obraba con la Fè, y vencia la Santa lo mismo que
veia, con lo que creia. O si nos dexassemos governar de Dios!
Què de cosas nos parecen desatinos, que despues las hallarèmos santas, altas, y persectas!

6 Entre las personas santas, que le encomiendan à Dios à su hermano, nombra al santo Padre Fray Pedro de Alcanta-ra, varon del Cielo, prodigio de santidad, y penitencia, luz clarissima de aquel tiempo, espejo de la Recoleccion de los Descalzos de San Francisco, en quien se miran sus Hijos, y

son vivas imagenes suyas en las obras, y el espiritu.

7 Los Teatinos que nombra, son los Padres de la Compañia de Jesus, à los quales, quando vinieron de Italia, por equivocacion de otra Fundacion, que hizo el Obispo de Teati, que despues sue Paulo III. y tenian semejante profession, llamaban en España Teatinos. Y bien se vè el espiritu grande, y santo con que obraban, pues los puso en una linea con el Beato San Pedro de Alcantara.

Todo lo demàs de la Carta es de negocios de sus parientes, de los quales nadic se puede apartar, por espiritual que seá. Ni era conveniente que la Santa se apartasse, haviendoles aprovechado tanto en el bien de las almas; pues à todos, de la vida de naturaleza, los passò en la de la gracia, poniendoles en oracion, espiritu, y verdad. Pero siempre con lo dulce mezcla lo util, y à todo lo dà una sazon admirable; particularmente donde dice en el numero quinto: Que pues no hay tassa en Dios al galardonar, no ha de haver parar las almas en procurar le servir. Què proposicion tan santa, y espiritual! Quien la gravàra dentro de su corazon! O què sed haviamos de tener de servir à quien tan sin medida nos ha de premiar! Ye con que tassa, y limitacion servimos à quien tan sin tassa, respeto desto nos premia en la eterna vida!

O quien os pudiera servir, Dios mio, como Vos sabeis premiar! Quien pudiera ser infinito al serviros en el suelo, como sois infinito al premiar à las almas en el Cielo! Quièn suera infinito al agradaros, aunque despues suera finito al gozaros! Quièn suera infinito para serviros à vos, aunque sue-

za muy finito para gozar el fruto, y gloria de agradaros, y ferviros!

9 Tambien es de notar lo que dice en el numero quinto: Dios me libre de interès , que ha de fer haciendo tanto mal à fus deudos; aunque por acà està de tal suerre el mundo, que por maravilla hay padre para hijo, ni hermano para hermano. Difiniò al mundo la Santa; porque en llegando à intereses, cada uno tira parasì, y todo Tom.a. lo trae rebuelto, como lo dice San Juan Chrisostomo: Meum, Orat.de 👉 tuum frigidum illud verbuu.

10 No es bien salir de esta Carta, sin reparar en la censura, que hace Santa Teresa de aquella santa, y noble Señora Doña Guiomár de Ulloa, que tanto le ayudo à hacer esta Reforma, con dinero, con consejo, con valor. Que parece que depositò Dios en ella una gran parte de los tesoros, que despues el mundo venerò en Santa Teresa. Fue natural de la Ciudad de Toro, y de una de las mas nobles Familias de aquella Ilustre Ciudad.

CARTA XXX.

AL MISMO SETOR LORENZO DE CEPEDA. hermano de la Santa.

JESUS.



EA el Espiritu Santo siempre con V. m. Amen. Por quatro partes he efcrito à V.m. y por las tres iba carta para el Señor Geronimo deCepeda; y porque no es possible, sino llegar alguna, no respondere à todo lo de V. m. Ahora no dirè mas sobre la

buena determinacion, que N. Señor ha puelto en su alnie, de que he alabado à su Magestad, y me parece muy bien acertado; que al fin, por las ocaliones que V. m. me dice,

entiendo poco mas, ò menos, otras que puede haver: y espero en N. Señor serà muy para su servicio. En todos nuestros Monasterios se hace oracion muy particular, y contina: que pues el intento de V. m. es para servir à N. Señor, su Magestad nos le traiga con bien, y encamine lo que mas sea para su alma provechoso, dessos niños.

2 Ya escribì à V. m. que son seis los Conventos, que estàn ya fundados, y dos de Frayles tambien Descalzos de nuestra Orden; porque vàn muy en perfecion, y los de las Monjas, todos como el de San Joseph de Avila, que no parecen sino una cosa: y esto me anima, vèr quan de verdad es alabado nuestro Señor en ellos, y con quanta

limpieza de almas.

Al presente estoy en Toledo. Havrà un año por la vispera de nuestra Señora de Marzo que llegue aqui; aunque desde aqui sui à una Villa de Ruigomez, que es Principe de Eboli, à donde se fundo un Monasterio de Frayles, y otro de Monjas, y estàn harto bien. Tornè aqui por acabar de dexar esta casa puesta en concierto, que lleva manera de ser casa muy principal. Y he estado harto mejor de salud este Invierno; porque el temple de esta tierra es admirable, que à no haver otros inconvenientes (porque no lo sufre tener V. m. aqui assiento por sus hijos) me dà gana algunas veces de que se estuviera aqui, por lo que toca al temple de la tierra. Mas Lugares hay en tierra de Avila donde V. m. podrà tener assiento para los Inviernos, que ansi lo hacen algunos. Por mi hermano Geronimo de Cepeda lo digo, que antes pienso, quando Dios le traiga, estarà acà con mas salud. Todo es lo que su Magestad quiere: creo que ha quarenta años que no tuve tanta salud, con guardar lo que todas, y no co-

mcr

mer carne nunca sino à gran necessidad.

' 4 Havrà un año tuve unas quartanas, que me han dexado mejor. Estaba en la Fundacion de Valladolid, que me mataban los regalos de la Señora Doña Maria de Mena doza, muger que fue del Secretario Cobos, que es mucho lo que me quiere. Ansi que quando el Señor vè que es menester para nuestro bien dà salud; quando no enfermedad. Sea por todo bendito. Pena me diò ser la de V. m.. en los ojos, que es cosa penosa. Gloria à Dios, que hay tanta mejoria.

Ya escribiò Juan de Ovalle à V. m. como fue à Sevilla de a qui. Un amigo mio lo encaminò tan bien, que el mesmo dia que llegò, sacò la plata. Trajose aqui, à donde se daran los dineros à fin deste mes de Enero. Delante de mi se hizo la cuenta de los derechos, que han llevado: aqui la embiare, que no hice poco yo entender estos negocios, y estoy can baracona, y negociadora, que ya sè de todo, con estas Casas de Dios, y de la Orden: y ansi tengo yo por suyos los de V. m. y me huelgo de entender en ellos. Antes que se me olvide: sepa que despues que escribi à V. m. abora, muriò el hijo de Queto harto mozo. No hay que siar en esta vida. Ansi me consuela cada vez que me acuerdo, quan entendido lo tiene V. m.

6 En desocupandome de aqui, querria tornarme à Avila, porque todavia soy de alli Priora, por no enojar al Obispo, que le debo mucho, y toda la Orden. De mi no sè que harà el Señor, si irè à Salamanca, que me dàn una casa; que aunque me canso, es tanto el provecho que hacen estas casas en el Pueblo que estan, que me encargan la conciencia haga las que pudiere. Favorecelo el Señor de suerte, que me anima à mi.

olvidòseme de escribir en estotras Cartas el buen aparejo que hay en Avila, para criar bien essos ninos. Tienen los de la Compania un Colegio, à donde
los enseñan Gramatica, y los confiessan de ocho à ocho
dias, y hacen tan virtuosos, que es para alabar à nuestro Señor. Tambien leen Filosofia, y despues Theologia
en Santo Thomàs, que no hay que salir de alli para
virtud, y estudios; y en todo el Pueblo hay tanta Christiandad, que es para edificarse los que vienen de otras
partes; mucha Oracion, y confessiones, y personas se-

glares, que hacen vida muy de perfecion.

8 El bueno de Francisco Salcedo lo està. Mucha merced me ha hecho V. m. en embiar tan buen recaudo à Cepeda. No acaba de agradecerlo aquel Santo, que no creo le levanto nada. Pedro de el Peso, el viejo, muriò havrà un año; bien logrado fue. Ana de Cepeda ha tenido en mucho la limosna, que V. m. la hizo; con esso serà bien rica, que otras personas la hacen bien, como es tan buena. No le faltaba à donde estar, sino que es estraña su condicion, y no es para compania. Llevala Dios por aquel camino, que nunca me he atrevido à meterla en una casa destas, y no por falta de virtud, sino que veo es lo que la conviene aquello; y ansi, ni con la Señora Doña Maria, ni con nadie, no estarà, y està harto bien para su proposito. Parece cosa de Hermitaña, y aquella bondad que siempre tuvo, y penitencia grande.

9 El hijo de la Señora Doña Maria, mi hermana, y de Martin de Guzman, professò, y và adelante en su

santidad. Doña Beatriz, y su hija, ya he escrito à V.m. muriò. Doña Madalena, que era la menor, està en un Monasterio, seglar. Harto quisiera yo la llamara Dios para Monja. Es harto bonita. Muchos años ha que no la vi. Ahora la traian un casamiento con un Mayoraz-

go viudo; no sè en que pararà.

10 Ya he escrito à V. m. quan à buen tiempo hizo la merced à mi hermana, que yo me he espantado de los trabajos de necessidad que la ha dado el Senor, y halo llevado tan bien, que ansi la quiera dar ya alivio. Yo no la tengo de nada, sino que me sobra todo; y ansi lo que V. m. me embia en limosna, dello se gastarà con mi hermana, y lo demàs en buenas obras; y serà por V. m. Por algunos escrupulos que traia, me vino harto à buen tiempo algo dello: porque con estas Fundaciones, ofrecenseme cosas algunas, que aunque mas cuidado traigo, y es todo para ellas, se pudiera dar menos en algunos comedimientos de Letrados (que siempre para las cosas de mi alma trato con ellos) en sin en naderias: y ansi me sue de harto alivio, por no los tomar de nadie, que no faltaria. Mas gusto tener libertad con estos Señores, para decirles mi parecer. Y està el mundo tal de intereses, que en forma tengo aborrecido este tener. Y ansi no ternè yo nada, sino con dar à la mesma Orden algo, quedare con libertad, que yo darè con esse intento: que tengo quanto se puede tener del General, y Provincial, ansi para tomar Monjas, como para mudar, y para ayudar à una casa con lo de otras.

Es tanta la ceguedad que tienen en tener credito de mi, que yo no sè como; y tanto el que yo ten-Tom.I.C.

go, para siarme mil, y dos mil ducados. Ansi, que à tiempo que tenia aborrecidos dineros, y negocios, quiere el Señor, que no trate en otra cosa, que no es pequeña Cruz. Plegue à su Magestad le sirva yo en ello,

que todo se passarà.

- ner à V. m. acà, que es tan poco el que me dàn las cofas de toda la tierra, que por ventura quiere nuestro Señor tenga esse, y que nos juntemos entrambos, para
 procurar mas su honra, y gloria, y algun provecho de
 las almas: que esto es lo que mucho me lastima, vèr
 tantas pèrdidas: y essos sudios no me cuestan poco. El
 Señor los dè luz, que acà, y allà hay harta desventura:
 que como ando en tantas partes, y me hablan muchas
 personas, no sè muchas veces que decir, sino que somos peores que bestias, pues no entendemos la gran dignidad de nuestra alma, y como la apocamos con cosas
 tan apocadas, como son las de la tierra. Dènos el Señor luz.
- brino del Virrey, persona que yo echo harto menos para mis negocios, podrà V. m. tratar. Y si huviere menester alguna cosa del Virrey, sepa, que es gran Christiano el Virrey, y sue harta ventura querer ir allà. En los emboltorios le escribia. Tambien embiaba en cada uno Reliquias à V. m. para el camino: harto querria llegassen allà.
- No pensè alargarme tanto. Deseo que entienda la merced que le hizo Dios en dar tal muerte à la Senora Dona Juana. Acà se ha encomendado à nuestro Senor, y hecho las honras en todos nuestros Monasterios;

y espero en su Magestad, que ya no lo ha menester. Mucho procura V. m. desechar essa pena. Mire, que es muy de los que no se acuerdan de que hay vida para siempre sentir tanto à los que van à vivir, salidos destas miserias. A mi hermano el Señor Geronimo de Cepeda, me encomiendo mucho, que tenga esta por suya. Mucho me alegra decirme, que tenia dada orden, para si pudiesse, venir de aqui à algunos años, y querria, si pudiesse, no dexasse allà sus hijos; y si no que nos juntemos acà, y nos ayudemos, para juntarnos para siempre.

demàs. Una Monja he tomado sin nada, que aun la cama querria yo dar, y he ofrecido à Dios, porque me traiga à V. m. bueno, y à sus hijos. Encomiendemetos. Otra ofrezco por el Señor Geronimo de Cepeda. Hartas tomo ansi, de que son esprituales: y ansi trae

el Señor otras, con que se hace todo.

etra anda por entrar aqui, que tiene nueve mil, sin pedirles yo nada: y son tantas, que son para alabar à Dios. Én teniendo una Oracion, no quiere otra cosa, sino estas casas, à manera de decir, y no es el numero mas de trece en todas: porque como no se pide para nosotras, que es Constitucion, sino lo que nos traen al torno (comemos, que es demassado) no se sufre ser muchas. Creo se ha de holgar mucho de vèr estas Casas. Son hoy diez y siete de Enero. Año de mil quinientos y setenta.

Indigna sierva de V.m.

Teresa de JESUS, Carmelita. Ll 2 NO-

NOTAS.

On ser estas Cartas de correspondencia para su herma-no, y que habla Santa Teresa de cosas domesticas, tienen tanto espiritu en lo que escribe, y junta de manera lo humano con lo Divino, que pueden ser unas mudas, y eloquentes instrucciones, de como nos hemos de corresponder en lo temporal, à vista de lo espiritual; porque en el campo del negocio, es la guarnicion el espiritu, y à treinta palabras del mundo, dice quatro de Dios, que hace de Dios todo lo

que era del mundo.

- 2 En el numero primero trata de su venida à España, y dice, que aqui havrà menos ocasiones de perderse, que en las Indias; porque aunque es cierto, que Cœlum non animum mutat, qui trans mare currit, el mudar tierra, no muda naturaleza, siempre como corcobados de nuestra naturaleza, nos llevamos à nosotros mismos à qualquiera parre, que vamos, si malos, malos, y si buenos, buenos; pero no puede negarse, como decia Santa Teresa, que en una parte deben de te-Fundac. ner mas licencia los demonios, que en otras, para tentarnos; 1.4. c.5. y esto suele ser en tierra deliciosa, abundante, y colmada de, riquezas. Y assi alli ha de ser el mayor cuidado al servir à Dios, donde puede estar el mayor peligro de ofender à Dios; y de esse cuidado mucho he visto en las Indias, del peligro tambien.
 - 3 En el numero segundo le dà razon de los progressos de los Conventos de Religiosos, y Religiosas: Ylos de las Monjas (dice) son como San Joseph de Avila. Que dichoso es este Convento, pues lo pone por copia, para que sean los demás sus traslados! Y siendo los demás traslados tan persectos, muestran que serà este Convento persectissimo; porque raras veces llega la copia al original. Aunque la Santa dice, que llega, y se iguala, pues dice: Que en todo no parecen sino una cosa; y puçde ser diga el original una casa, y no una cosa.

4 Esto viò la Santa en su vida, que eran unos Conventos, como otros. Pero yo mas he visto, despues de su muerte, y gloriosa vida, que son unas Monjas, como otras. Unidad de profession en los Conventos Carmelitas, no hay que admirarla, aunque es mucho de admirar, que haya en la Observancia unidad, è igualdad en esta vida; pero unidad en los Religiosos, y que todos, siendo inumerables, parezcan

uno

uno folo, o una sola, esto si que es de admirar. Pero todo lo dizo la Santa; porque si es una la observancia en los Conventos, unas seràn, y aun una las Religiosas en la paz, y espititu del Convento. No hay Esposas de Jesus, sino perseveran, y son siempre como lo dixo la Santa, y como lo vemos los pecadores, aunque siervos de la Santa.

de los Conventos de Pastrana, y de la jornada de Salamanca, y como un Capitan General, que tiene trozos de Exercitos, y ha menester acudir, y dar ordenes à todas partes, para esta espiritual, y santa conquista, que tanta guerra ha dado al

demonio, està discurriendo en todo.

nudencias, me ha parecido decir, con ocasion de hablar de este Convento de Salamanca, sumamente santo, y servoroso, que quando llegò à sundarlo, viviò algunas noches en una casa harto desacomodada; y una Religiosa, como no estaban ajustadas las puertas, ni las ventanas, suspiraba toda la noche; y preguntada de la Santa, dixo, que lo hacia de miedo de los ladrones. Y la Santa con gran gracia le dixo: Hermana, duerma hasta que vengan; y entonces tenga el miedo, y dexe el sueño. Y la Santa dice en la Fundacion, que tambien le preguntò: Què haria si viniessen à matarla? A que respondiò: Quando vengan lo pensarda perdiendo el tiempo con los temores, antes que lleguen à nuestra casa los daños, y tal vez, ni aun los peligros.

ta de la Santa, la Ilustre Doña Maria de Mendoza, de las virtuosas, y exemplares, que conocian aquellos tiempos, muger del Secretario Cobos, gran valido en su ocupacion del Señor Emperador Carlos Quinto, y aun del Señer Rey Felipe Segundo, y su Secretario de Estado, quien hizo la Casa de Camarasa, por sus grandes, y señalados servicios. Des-

pues se ha unido à la Ricla, y à otras.

8 En el numero quinto le dice lo que siente su ensermedad; y habla de negocios, y dice, con grande gracia de sì: Que està muy Baratona, esto es, muy metida en negocios: I que de todo entiende con estas Fundaciones; y que quanto mas aborrece dineros, mas se los dà Dios, para estas eosas, y casas.

Mejor es que nos de Dios los dineros, quando los aborrecemos, que no quando los amamos; porque de la una manera los arrojamos de nosotros; y de la otra nos cautivan à nosotros, y somos varones de riquezas, y no son ellas riquezas de los varones: Viri divitiarum, & non divitia virorum; pos-Plal.75. que nos mandan, y no nos lirven à nosotros las riquezas. Q

no lo permitias, Señor!

9 En el numero septimo le dice donde podrà vivir con quietud; porque vivir sin ella, no es vivir, sino morir. Y entre las partes sustanciales para su vivienda, advierte por la primera la educacion de los hijos; y como hermana del Padre, por serlo, queria vèr bien criados à sus hijos, para que se salven ellos, y el Padre: ellos con la educacion, y el Padre con el cuidado.

o Dice que en Avila hay Padres de la Compañia, que enseñan la Gramatica, y virtud; y añade: Y tambien leen Filensofia, y Theologia en Santo Thomàs (que es Convento de la Orden de Santo Domingo.) Como si dixera: Sin salir de su patria, tienen quanto han menester, buenas letras, y educacion en la Santa Compañia; la Filosofia, y Theologia en Santo Thom

màs, con que no tienen mas que desear, ni pedir.

Luego habla, alabando de devota à la Ciudad de Avila. O buena hija, que mira por la honra de su patria, y de su
madre! No la alaba de noble; porquè eslo quien lo ignora,
siendo su nobleza de las mayores de España? Alabala de virtuosa, por ser esta la mayor nobleza, y la mayor alabanza; y
Ciudad que sue Madre de tal hija, què duda hay que es noble, y santa Ciudad?

Hasta el numero undecimo habla la Santa de negocios, y de lo que ha sucedido en Avila en casas, y personas, y muertes, y sucessos, y desdichas. Esto es el mundo, una va-

riedad infinita de sucessos, y mudanzas.

de su muger, que sue Doña Juana de Fuentes, y Guzman, de igual nobleza, y virtud; y con devotissima razon le dice: Que no lo sienta sobrado; porque es muy de los que no se acuerdan que hay otra vida. Como si estuviera oyendo à San Pablo, donde dice: No-lumus vos ignorare Fratres de dormientibus, ut non contristemini seus cateri, qui spem non habent. Hermanos, no os contristeis de los que mueren, como los que piensan que no hay otra vida; porque estos todo lo pierden con la vida; pero los que la aguardan eterna, què pierden al perder la temporal? Nada, ò po-co, ò penoso, ò desabrido, quando van à gozar lo glorioso de lo eterno.

14 Ultimamente habla de sus Religiosas, y dice: Que quantas mas recibe sin dote, mas la estàn buscando con èl. La Santa se governaba con poço mundo, y mucho Dios, mucho espicitu.

y poca naturaleza; y al patso que ella lo daba à la Caridad, la socorria la providendia de Dios con su liberalidad. No hay igual providencia, como siarse, y dexarse llevar de aquella Manh. infinita providencia. Buscadme à mi, y à mi gracia, dice la 6. v.33. Verdad eterna, que luego tendreis todo lo demás: Querite pri-lucz mim Regnum Dei, & justitiam ejus: & hac omnia adjicientur vobis. 12. V.13.

CARTA XXXI.

AL MESMO SENOR LORENZO DE CEPEDA, bermano de la Santa.

ESUS sea con V. m. Dà tan poco lugar Scrna, que no querria alargarme, y no sè acabar, quando comienzo à escribir à V. merced; y como nunca viene Serna, es

menester tiempo.

2 Quando yo escribiere à Francisco, nunca se la lea V. merced, que he miedo trae alguna melancolia, y es harto declararse conmigo. Quizà le dà Dios esforupulos, para quitarse de otras cosas; mas para su remedio, el bien que tiene es creerme.

3 El papel claro estaba lo havia embiado, aunque yo hize mal en no decirlo. Dilo à una hermana que lo trasladasse, y no lo ha podido mas hallar. Hasta que de Sevilla embien otro traslado, no hay remedio de lle-

varie.

300

4 Ya creo havran dado à V. m. una carra, que por la via de Madrid le embie; mas por si se ha perdido, havrè de poner aqui lo que decia, que me pesa hatto de embarazarme en esto. Lo primeto, que mire en la casa de Hernan Alvarez de Peralta, que ha

45.

comado, me parece oì decir, que tenia un quarto para caer: mirelo mucho.

Lo segundo, que me embie la arquilla, y si hay algunos papeles mas mios, fueron en los lios que me parece sue una talega con papeles, venga muy cosida." Si embiare Dona Quiteria con Serna un emboltorio, que ha de embiar, dentro vernà bien. Venga mi selo, que no puedo sufrir sellar con esta muerte, sino con quien querria que lo estuviesse en mi corazon, como en el de San Ignacio. No abra nadie la arquilla (que pienso està aquel papel de Oracion en ella) sino fuere V. m. y sea de manera, que quando algo viere, no lo diga à nadie. Mire que no le doy licencia para ello, ni conviene; que aunque à V. m. le parece seria servicio de Dios, hay otros inconvenientes por donde no se sufre, y basta; que si yo entiendo que lo dice V. m. guardare de leerle nada.

Hame embiado à decir el Nuncio, que le embie trassado de las patentes, con que se han fundado estas casas, y quantas son, y à donde; y quantas Monjas, y de donde, y la edad que tienen, y quantas me parece seràn para Prioras: y estàn estas escrituras en esla arquilla, ò no sè si talega: en fin he menester todo lo que ai està. Dicen que lo pide para que quiere hacer la Provincia. Yo he miedo, no quiera que reformen nuestras Monjas otras partes, que se ha tratado otravez, y no nos està bien; que ya en los Monasterios de la Orden sufrese. Diga esso V. m. à la Supriora, y que me embie los nombres de las que son dessa Casa, y los anos de las que ahora estàn, y lo que ha que son Monjas, de buena letra en un quadernillo de à quartilla,

lla, y firmada de su nombre.

7 Ahora me acuerdo que soy Priora de aì, y que lo puedo yo hacer; y ansi no es menester sirmar ella, sino embiarme lo demàs, aunque sea de su lerra, que yo lo trasladare. No hay para que lo entiendan las hermanas. Mire V. m. como los embia, no se mojen los papeles, y embie la llave.

8 Lo que digo està en el libro, es en el del Pater noster. Alli hallarà V. m. harto de la Oracion que tiene, aunque no tan à la larga, como està en el otro. Pareceme està en Adveniat regnum tuum. Tornele V. m. à leer, al menos el Pater noster, quizà hallarà algo que le

satisfaga.

9 Antes que se me olvide : cômo hace promessa, sin decirmelo? Donosa obediencia es essa. Hame dado pena, aunque contento la determinacion. Mas me parece cosa peligrosa. Preguntelo; porque de pecado venial, podria ser mortal, por la promessa. Tambien lo preguntare yo à mi Confessor, que es gran letrado. Y, boveria me parece; porque lo que yo tengo prometido, es con otros aditamentos: esso no lo ossara yo prometer, porque sè que los Apostoles tuvieron pecados veniales. Solo nuestra Señora no los tuvo. Bien creo yo que havrà tomado Dios su intencion; mas pareceme cosa acertada, que se lo comutassen luego en otra cosa; que con tomar Bula, sino la tiene, se puede hacer. Hagalo luego: este Jubileo fuera bueno. Cosa tan facil, que aun sin advertir mucho se puede hacer, Dios nos libre: pues Dios no puso mas culpa en ello. Bien conoce nuestro natural. A mi parecer conviene remediarse luego, y no le acaezca mas cosa de promessa, Tom.I.C. Mm

que es peligrosa cosa. No me parece es inconveniente tratar alguna vez de su Oracion, con los que se consiessa; que en sin estàn cerca, y le advertiran mejor de

todo, y no se pierde nada.

demonio; porque no agradezca à Dios la merced que le hizo en ello, que fue grande. Acabe de entender, que es por muchas partes mejor, y ha dado mas que hacienda à sus hijos, que es honra. Nadie lo oye, que no le parezca grande ventura. Y piensa que en cobrar los censos, no hay trabajo? Un andar siempre con execuciones. Mire, que es tentacion. No le acaezca mas, sino alabar à Dios por ello. Y no piense, que quando tuviera mucho tiempo, tuviera mas Oracion. Desenganese desso, que tiempo bien empleado, como es mirar por la hacienda de sus hijos, no quita la Oracion. En un momento dà Dios mas hartas veces, que con mucho tiempo; que no se miden sus obras por los tiempos.

- Luego procure tener alguno en passando estas siestas, y entienda en sus escrituras, y pongalas como han de estar. Y lo que gastare en la Serna, es bien gastado, y quando venga el Verano, gustara de ir allá algun dia. No dexaba de ser santo Jacob, por entender en sus ganados, ni Abrahan, ni San Joaquin, que como queremos huir del trabajo, todo nos cansa: que ansi hace à mi, y por esso quiere Dios, que haya bien en que me estorve. Todas essas cosas trate con Francisco de Salcedo, que en esso temporal, yo le doy mis veces.
 - 12 Harta merced de Dios es, que le canse lo que

à otros seria descanso. Mas no se ha de dexar por esso, que hemos de servir à Dios como èl quiere, y no como nosotros queremos. Lo que me parece que se puede escusar, es esto de grangerias: y por esso me he holgado en parte, que se lo dexe à Dios en esto destas ganancias; que aun para esso del mundo, se debe perder algun poco. Creo vale mas irse V. m. à la mano en dar, pues Dios le ha dado para que pueda comer, y dar, aunque no sea tanto. No llamo grangerías, lo que quiere hacer en la Serna, que està muy bien, sino en estotro de ganancias. Ya le digo, que en todas estas cosas siga el parecer de Francisco de Salcedo, y no andarà en essos pensamientos; y siempre me le encomiende mucho, y à quien mas quisiere. Y à Pedro de Ahumada, que bien quisiera tener tiempo para escribirle, porque me respondiera, que me huelgo con sus cartas.

13 A Teresa diga V. m. que no haya miedo quiera à ninguna, como à ella: que reparta las Imagenes, y no las que yo apartè para mi, y que dè alguna à sus hermanos. Desco tengo de versa. Devocion me hizo lo que escribió V. m. della à Sevilla, que embiaron acà las cartas, que no se holgaron poco las Hermanas, que las leyeron en recreacion, y yo tambien. Que quien saca à mi hermano de ser galan, serà quitarle la vida; y como es con Santas, todo le parece bien. Yo creo lo son estas Monjas. En cada cabo me hacen consusion.

14 Gran siesta tuvimos ayer con el nombre de Jesus: Dios se lo pague à V. m. No sè que le embie por tantas como me hace, sino esses Villancicos que hice yo, que me mandò el Confessor las regocijasse, y he

Mm 2

estado estas noches con ellas, y no supe como, sino ansi-Tienen graciosa tonada, si la atinàre Francisquito para cantar. Mire si ando bien aprovechada. Con todo me ha hecho el Señor hartas mercedes estos dias.

De las que hace à V. m. estoy espantada. Sea bendito para siempre. Ya entiendo por lo que se desea la devocion, que es bueno. Una cosa es desearlo, y otra pedirlo; mas crea, que es lo mejor lo que hace, el dexarlo todo à la voluntad de Dios, y poner su causa en sus manos. El sabe lo que nos conviene. Mas siempre procure ir por el camino que le escribì: mire, que

es mas importante de lo que entiende.

16 No serà malo, quando alguna vez despertare con essos impetus de Dios sentarse sobre la cama un rato, con que mire siempre tener el sueño, que ha menester su cabeza, que aunque no se siente, puede venir à no poder tener Oracion. Y mire, que procure no sufrir mucho frio, que para esse mal de hijada, no conviene. No sè para que desca aquellos terrores, y miedos, pues le lleva Dios por amor. Entonces era menester aquello. No piense, que siempre estorva el demonio la Oracion, que es misericordia de Dios quitarla algunas veces. Y estoy por decir, que casi es tan gran merced, como quando dà mucha, por muchas razones, que no tengo lugar de decir. La Oracion, que Dios le dà, es mayor sin comparacion, que el pensar en el insierno; y ansi no podrà, aunque quiera, ni lo quiera, que no hay para que.

17 Hecho me han reir algunas de las respuestas de las Hermanas. Otras estàn estremadas, que me han dado luz de lo que es; que no piense, que yo lo sè. No

hice mas que decirselo acaso à V.m. sobre lo que le

dirè, de que le vea, si Dios fuere servido.

La respuesta del buen Francisco de Salcedo me cayò en gracia. Es su humildad por un termino estrano, que le lleva Dios de suerte con temor, que aun podria ser no le parecer bien hablar en estas cosas desta suerte. Hemonos de acomodar con lo que vemos en las almas. Yo le digo, que es Santo; mas no le lleva Dios por el camino que à V.m. En fin, llevale como à fuerte, y à nosotros como à flacos. Harto para su humor respondiò.

19 Torne à leer su carta. No entendi el quererse levantar la noche que dice, sino sentado sobre la cama. Ya me parecia mucho; porque importa el no faltar el sueño. En ninguna manera se levante, aunque sienta fervor; y si duerme mas, no se espante del sueño. Si oyera lo que decia Fray Pedro de Alcantara sobre esso, no se espantara, aun estando despierto.

20 No me cansan sus cartas, que me consuelan mucho, y ansi me consolàra poderle escribir mas à menudo; mas es tanto el trabajo que tengo, que no podrà ser mas à menudo; y aun esta noche me ha estorvado la Oracion. Ningun escrupulo me hace, sino es pena de no tener tiempo. Dios nos le dè, para gastarle

siempre en su servicio. Amen.

Terrible lugar es este para no comer carne. Con todo pensaba yo, que ha años, que no me hallo tan buena como ahora: y guardo lo que todas, que es harto consuelo para mi. Oy es segundo dia del año.

Indigna sierva de V. m. Teresa de Jesus.

Pen-

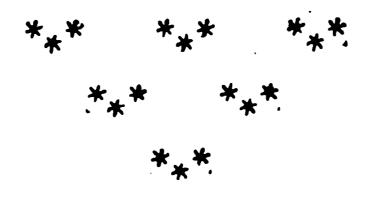
22 Pensè que nos embiàra V.m. el Villancico suyo; porque estos ni tienen pies, ni cabeza, y todo lo cantan. Ahora se me acuerda uno, que hice una vez, estando con harta Oracion, y parecia que descansaba mas. Eran (ya no sè si eran ansi) y porque vea, que desde acà le quiero dar recreacion.

O hermosura, que excedeis, O nudo, que ansi juntais A todas las hermosuras! Dos cosas tan desiguales! Y sin dolor, deshaceis Pues atado, fuerza dais,

Sin herir, dolor haceis; No se porque os desatais: El amor de las criaturas. A tener por bien los males:

Quien no tiene ser, juntais Con el ser que no se acaba: Sin acabar, acabais: Sin tener que amar, amais: Engrandeceis nuestra nada!

No se me acuerda mas. Què sesso de Fundadoras Pues yo le digo, que me parecia estaba con harto, quando dixe esto. Dios se lo perdone, que me hace gastar tiempo: y pienso le ha de enternecer esta copla, y hacerle devocion; y esto no lo diga à nadie. Doña Guiomar, y yo andabamos juntas en este tiempo. Dèla mis encomiendas.



NOTAS.

Uando escribiò la Santa esta Carta, estaba su herma-no en Avila, segun parece de su contextura. En el primero numero habla de algunos escriba-

En el primero numero habla de algunos escrupulos, que tenia su sobrino. El saldria dellos, pues dice su tia: Que le creia, que es el remedio unico desta grande ensermedad.

En los numeros quinto, y sexto, le pide à su hermano algunos papeles, que tenia en Avila, y entre ellos eran los tratados espirituales sobre el Pater noster, que andan con las obras de la Santa.

Dice tambien: Que le embie su sello, porque no puede sufrir sellar con esta muerte, sino con quien querria que lo estuviesse en su corazon, como en el de San Ignacio. Es el caso, que la Santa sellaba al principio con una muerte, para tenerla presente en quanto obraba. Despues debiò de encenderle Dios el corazon à mas altos grados de amor, y hizo otro sello con el nombre de Jesus. Este se dexò en Avila; con que se hallaba necessitada de sellar con este otro.

Dice, pues, que no puede tolerar el sellar con el uno, quando descaba sellar con el otro. Como si dixera: No puedo sufrir el sellar con la muerte, quando querria sellar con lavida. Es mi Vida Jesus, y assi quiero sellar con Jesus. Quiero poner el sella en la carta, que yo querria que sellasse, y se estampasse en mi corazon, como en el de San Ignacio. Habla de San Ignacio Martir, Obispo de Antioquia, ternissimo amante de Jesus Bien nuestro; de quien se resiere en su Vida, que despues de martirizado, le hallaron en su corazon impresso con letras de oro el nombre dulcissimo de Jesus.

4 Luego dice: Que el Nuncio (eralo el Ilustrissimo Nicolàs Hormaneto, gran desensor de los Descalzos) le havia embiado à pedir el numero de Religiosas que havia, y las que podian ser para Prioras, y que temía era para reformar otros Conventos. Y añade: Y no nos està bien. Y esto con gran prudencia. Porque apenas nacida su Reforma, ò Religion, no era bien exponerla, ò arriesgarla à estos cuidados, y verdaderamente, si se mira bien el espiritu, y exercicio de la Santa, mas se ocupò en resormar su Orden, formando su santa, y esclarecida Resorma, que en resormar las otras. Y assi no queria que sus Hijas entrassen en una empressa, que necessitaba de muy particular vocacion.

5 Tambien hace harta gracia el decir: Ahora me acuerdo el

ser Priora de ai. Y es, que escribia esta Carta desde Toledo, haviendo venido de la Fundacion de Sevilla, à la qual sue siendo Priora de Avila. Pero es buena luz de lo que la Snta despreciaba los puestos; pues teniendolos muy presentes para el trabajo, se olvidaba luego dellos para la preeminencia.

6 Encargale mucho en el número quinto, que guarde con gran secreto sus papeles, y no los comunique à nadie. Porque no hay duda, que contendrian muchos, y grandes savores de Dios, y como parece por sus Obras, y Vida que anda

impressa en ellas.

En esto enseña la Santa el sumo secreto, y reverencia con que se han de tratar los savores de Dios; y quan seguro, y excelente es el axioma de los Espirituales, tomado del Espiritu Santo: Secretum meum mihi: Secretum meum mihi, y que el verter los savores divinos sin gran discrecion, es poco menos que desperdiciarlos; y no sà si diga despreciarlos.

que desperdiciarlos; y no sè si diga despreciarlos.

Pesta atencion es utilissima para el espiritu, descansada para la vida, y segura para la opinion: Utilisima para el espiritu; porque assegura con la humildad, y el silencio, que no le destruya al alma el espiritu de sobervia, y de presuncion. Descansada para la vida, porque la traerà sumamente quieta, y sosseguda, y mas recogida, y aun aprovechada, quando menos caso hicieren en el mundo de su alma. Mas segura para la reputacion; porque en esta materia de favores interiores de Dios, visiones, y revelaciones, si veinte las creen, dos mil las muramuran, y se pierde mas credito del que se gana, aun quando se buscasse credito por motivo del servicio de Dios. Y assi nunca, sin grande necessidad, y à sus Consessores se han de comunicar estas cosas.

8 Era grande el fervor del Señor Lorenzo de Cepeda; y con la ansia que èl tenia del aprovechamiento de su alma, diò la obediencia à su hermana, como ella dice en la Carta si-

guiente, numero segundo.

Santa Escolastica la diò à San Benito, hermana à hermano, y esto iba muy natural. Aqui el Señor Lorenzo de Cepeda à su hermana. Y es que alli estaba el mayor espiritu en el
hombre; aqui estaba en la muger: Et spiritus ubi vult spirat; y
donde està el espiritu, es bien que estè la enseñanza; porque
nunca lo grande enseña bien à lo bueno, mejor enseña lo bueno à lo grande.

Esto se entiende en magisterio privado, y particular; porque en el publico, y de potestad, y de la Iglesia, siempre ha de correr por los hombres la doctrina, pues en ellos fundo Dios

Joan.1.

Dios las llaves, y el magisterio.

9 Con los fervores de Novicio en la virtud debiò de hacer el Señor Lorenzo de Cepeda alguna temeridad, y su hermana, y su Maestra de espiritu lo contiene, y le dice: Còmo hace promessa sin decirmelo? Donosa obediencia es essa. Donosa obediencia de pénitente, hacer cosas graves, y tan graves, sin decirlo à fu Macstro.

Aqui enseña la Santa la obediencia, que se debe à los Maestros de espiritu, y tambien, que no se dexen llevar los principiantes de los movimientos fervorosos del espiritu, sin que lo examine el consejo ageno. Porque aunque, si es de Dios, todo es bueno quanto hace; pero el calificar si es de Dios, es menester que siempre lo haga el Maestro: Probate spiritus si ex Joan. 4. Des sint, dice San Juan. Probad si es espiritu de Dios. Esso se ha de probar con la ley de Dios, con sus preceptos, con las obras, con los consejos Evangelicos, con medir el tiempo, la condicion, la persona, el caso, y sus circunstancias: esto todo lo ha de pensar, y ponderar el juicio ageno, y no el propio; porque el juicio propio sobre sí es falacissimo; el ageno es mas seguro en lo ageno.

En el numero decimo le salva los escrupulos de haver comprado una casa de campo, ò heredad, distante una legua de la Ciudad de Avila, que llaman la Serna, y con muy buenas razones. Y entrambas la tenian para ello; el hermano de recelar arraigar en esta vida, quando iba poniendo su corazon en la eterna; y la hermana, en que no dexasse en su profession lo que havia menester para su mismo sustento. Como si dixera: Tienes hijos? Vives con ellos, y los has de prevenir el sustento, ò decente lucimiento? Pues primero es la

obligacion, que la devocion.

En el numero undecimo le pone exemplar de Santos, que lo fueron con haciendas, Jacob, Abrahan, y San Joaquin, como quien le propone la hacienda con las virtudes. Porque en un seglar las virtudes sin hacienda, y con hijos, è hijas, son virtudes; pero con grande peligro en los hijos, en las hijas, y familia; pues à què riesgo no se exponen las hijas, y los padres sin hacienda? Y por el contrario, la hacienda sin las virtudes, son lazos, y precipicio. Solo es apetecible al seglar las virtudes con la hacienda; la hacienda con las virtudes.

12 Con todo esso el numero duo decimo le desvia de que tenga tratos, y contratos, y negociaciones; porque suelen ser lazos de la conciencia. San Agustin no quería à nadic aconse-Tom.I.C. Nn

jar que suesse soldado, ni Mercader: Sealo èl (decia el Santo)

quisiere: no yo lo quiero aconsejar.

Santos pueden ser los Mercaderes; pero es peligroso oficio vivir en empleo codicioso sin codicia: en oficio de juntar plata sin estrañarse en la plata, y passarla al corazon, y con dureza el corazon, y con la plata, como oirà, ni tendrà à Dios en el corazon? Mas quiero tener en mi corazon madera, y pajas, que plata, porque veo que consagrò el Señor la madera en la Cruz, las pajas en el pesebre; pero no veo en parte alguna que bendizesse la plata. Y assi procuren los mercaderes salvarse en la tabla de la limosna, y la caridad: y ante todas cosas, en justificar los tratos, y los contratos, y recatarse de lo probable, y embarcarse en lo seguro; porque es mejor no pecar, que tener que restituir.

habla de alguna honesta galanteria de su hermano, y dà recados à su sobrina, y todo con grandissimo donayre; porque todo les sabe bien à los buenos, y todo es santo en los Santos. Al

Rom. justo Omnia cooperantur in bonum. Dicite justo, quoniam benè.

28. Isaiz 14 En el número decimoquarto dice una maxima muy bue3. v. 10. na. Porque parece que le embiò su hermano à decir, que deseaba tener devocion, y estaba assigido con sequedades, y dice la Santa: Ya entiendo porque desea la devocion. Una cosa es desearla: otra pedirla; mas crea que es lo mejor dexarlo todo à la voluntad de Dios.

Aqui la Santa enseña, que es bueno desear la devocion, esto es, desear servoroso, y pronto el corazon à lo bueno. Y añade otra cosa tambien buena, que es pedirla. Añade otra mejor, que es, entregarse en la voluntad de Dios, sin pedir

mas de aquello que suere su voluntad.

15 Esto explicaremos brevemente. El descar la devocion siempre es bueno, y nunca se ha de dexar. El pedirla tambien es bueno, y siempre se puede hacer. El promoverla, y procurarla tambien es bueno, por medios santos, y buenos, y tambien puede, y tal vez se puede, y se debe hacer. Pero si despues de haverlo deseado, pedido, y procurado, Dios en lugar de devocion me embia tribulacion, he de recibir la tribulación con el mismo gusto, que si me embiàra la devocion: y esto es à mi parecer, lo que dice aqui la Santa. Y aun mas dice: Que al desear, al pedir, al procurar la devocion, se ha ga todo con resignacion à aquello que embiàre Dios.

De suerte, que el principio, el medio, y el fin de nuestra Oracion, ha de ser: Fiat voluntas tua, sicut in cœlo, & in terra.

Matth.

Señor, hagase tu voluntad, assi en la tierra, como en el Cielo. Pero con esta resignacion muy bien se puede pedir caridad, y devocion, y todas las demás virtudes; y antes bien es muy

bueno, y santo el pedirlas, y es justo que las pidamos.

16 De aqui resulta, que no tengo por camino mejor que este el de los que dicen, que es lo mejor no pedir cosa à Dios, sino dexarlo todo à su voluntad. Porque se ha de entender dexarlo todo à su voluntad, despues de haverlo pedido todo con resignacion à Dios: porque el orar es rogar, pedir, y suplicar; y

sin pedir, rogar, y suplicar, apenas hay Oracion.

17 La Iglesia pide en todas sus Oraciones; y es gran cosa seguir el espiritu de la Iglesia. Los Sanros piden por los pecadotes. La Virgen està pidiendo por todos. Los Apostoles otra cosa no hacen que pedirle à Dios. A quien hemos de pedir sino à Dios, quanto havemos menester? El Pater noster, que nos enseño el Señor por sus labios, quando les dixo à sus Discipulos como havian de orar, no està lleno de peticiones? Si. Por ventura el Padre nuestro no es la Oración Dominica, norma, y regla de la persecta Oracion? Claro està. Luego es santo, bueno, y necessario el pedir,

Y assi aquella maxima: No es necessario pedir à Dios, sino que haga en todo suvoluntad, no puede excluir el pedir, sino que se ha de entender que haya relignacion: porque ni el hacer su vo-luntad se consigue sin pedir: pues es pedir que se haga su

voluntad.

El Hijo de Dios pedia à su Padre Eterno: y à cada passo pedia la Virgen, como se viò en las bodas de Canà. Los Apostoles santos siempre pedian, como havemos dicho; y assi es bien que pidamos aquello que conviene à su servicio. Pero esso mismo se ha de pedir con resignacion; y antes de pedir, al pedir, y despues de haver pedido, acabar nuestra oracion, diciendo: Fiat voluntas tua, sicut in cœlo, & in terra; porque el no pedir à Dios puede causar sequedad, vanidad, sobervia, y temeridad; y todos en todo hemos menester à Dios.

18 En el numero decimo sexto le enseña dos maximas muy santas. La primera, que de tal manera se lleve de la oracion, que no pierda la salud que ha menester para servir à Dios, que es quien le dà la oracion: conociendo, que la oracion es medio de exercitar las virtudes. Y si fatigando la cabeza, è no moderando los afectos, se pone el espiritu en estado que no està para exercitar las virtudes con el cuerpo,

Nn 2

pierde con el medio el fin, à que aspira el asma.

No

19 No hay quien no haya menester la salud para su estado, el Prelado para governar, el subdito para obedecer; y sin salud, ni el subdito puede obedecer, ni el Prelado governar. Pues si por tener Oracion dias, y noches, se perdiesse la salud con el sueño, y sin èl corre peligro tambien de perderse el juicio (como se vè que ha sucedido à muchos escrupulosos, y à otros ensermos deste espiritual achaque) es menester dar lo necessario al cuerpo, para que sirva al espiritu.

Por esso dice la Santa, que algunas veces no es el demonio, sino Dios el que quita la Oracion. Esto es, que viendo su Divina Magestad la flaqueza del sugeto, le dà solo aquello

que puede el sugeto tolerar.

20 La segunda maxima: que pues Dios havia puesto à su hermano en mas alto grado de Oracion de lo que es consideracion del Insierno, dexasse esto, y se llevasse de aquello que Dios le daba.

Yo no dudo, sino que en calentando Dios el corazon, y el alma en su amor, ya no le hace suerza el temor, arrastrada,y llevada del amor, porque es su ley el amor, y no el temor.

Quien à Dios ama con perfecta caridad, no le ama porque hay Infierno, y porque si no le ama se irà al Infierno, ni porque hay Cielo, y si le ama se irà al Cielo; sino porque hay Dios, y aquel Dios es su bien, su Criador, y su Cielos y le ama, y amarà, aunque le tuviera, siendo possible, en las penas del Infierno, y aunque le negàra el Cielo; porque le ama por quien es; y lo amara, porque ama al digno de todo amor, y le ama sin interès, ni amor servil, solo con la caridad ardiente, desasida, pura, y santa; y es un temor reve-1.Joan. rencial, no servil, y el amor echa fuera el temor: Persella cha-

4.v.18. retas foras mittit timorem.

Todavia en todo tiempo es bien tener delante las postrimerias algunas veces; porque pueden cellar los sentimientos del amor, y declinar à una vana presuncion, de donde haya menester, para salir de alli, humillarse, y pensar en las ulti-

mas postrimerias.

22 Tiene la vida espiritual grandes desigualdades de estados; y ya se toca con las estrellas; y ya en un instante se llega à los abismos: y suele criar el amor tal confianza, y esta una interior, y secreta presuncion, y sobervia tal de que ama, que ha menester que se la quite el temor. Y assi el buen espiritual ha de andar entre el amor, humillado; y entre el temor, confiado, considerando algunas veces, que por santo que sea, desde la gracia al Insierno, ni hay en èl mas distan-

cia

bia que una delgada pared, que es su propia voluntad. Y otras: si està temeroso ha de pensar que entre el, y el Insierno hay un larguissimo espacio; porque està Dios con su gra-

çia, misericordia, y socorros.

En el numero decimo septimo habla de aquel celestial mote, Buscate en mi, que diò ocasion à la Carta quinta, à vexamen. Y en el decimo octavo alaba el espiritu de Francisco de Salcedo, que sue uno de los conserentes; y alabalo de humilde, que es soberana virtud, y por esso muy singular la alabanza.

24 En el figuiente encomienda à su hermano, que conserve el sueño, para conservar la cabeza, y tener Oracion. No hay duda que es menester proporcionar la penitencia con los exercicios de virtud; porque si en esta se excede, se saltara en aquellos; y todo debe templarlo, y moderarlo el e piritu de discrecion.

Luego para recrear à su hermano la Santa, le em bia un s espirituales Villancicos, y muy sentidos, y misticos, y que sobre ellos tienen bien que discurrir sus hijos, è hijas en

sus santas, y honestas recreaciones.

Explica la Santa el primero de ellos en la Carta que se sigue, y yo explicara los segundos, aunque no lo han menester, para quien anda en espiritu, y en verdad; pero por no dilatarme, y molestar al Lector con una no precisa explicacion, me

mortifico yo primero con el silencio.

Luego, despues de escribir divinidades en estos Villancicos ilenos de sentimientos interiores de un espiritu enamerado de Dios, hace sobre si misma restexa, y donaire de si misma, acusandose, y diciendo à su hermano: Mire que sesso de Fundadora? Como si dixera: Mire que sesso de Fundadora, que hace coplas? Què sesso de Fundadora, que gasta en hacer versos el tiempo que havia de gastar en hacer Constituciones? Què sesso de Fundadora, que el tiempo que havia de gastar en orar, y en governar, gasta en hacer Versos, Coplas, y Villancicos?

Pero con licencia de la Santa, y de su humildad, debemos decir nosotros: Miren que sesso de Fundadora, que no cabiendo en el pecho los sentimientos de Dios, sos passa à la pluma, y al papel, para que otros tengan estos mismos sentimientos? Què sesso de Fundadora, que alaba à Dios perpetuamente, en prosa, y en verso, con su pluma, con su voz, y con sus obras? Què sesso de Fundadora, que como otro David, le hace versos à su Esposo, y à su Dios? Què sesso de Fundadadora, que hace el milagro grandiofo de no abrafar el papel

con el fuego de su amor en estas coplas?

28 Y què sesso no tenia, y maniscitaba en sus Canticos Moysen? Què sesso Ana la madre de Samuel en el Cantico, que hizo en el Templo delante del Sacerdote? Què sesso David en sus inesables Psalmos? Què sesso la Virgen Santissima nuestra Señora en su Magnisicat admirable? Què sesso no tenia Zacarias en el Cantico del Benedictus? Què sesso no tuvieron los Santos al componer sus Hymnos à Dios, de que se compone el Rezo? Què sesso no tuvieron San Gregorio Nacianceno, San Ambrosio, y San Bernardo, y otros infinitos Santos, que ocupaban el tiempo en hacer Hymnos, Coplas, Villancicos à Dios? Este sesso, y espiriru, este amor, estos vivos sentimientos tenia esta Soberana Fundadora.

CARTA XXXII.

AL MESMO SETOR LORENZO DE CEPEDA, hermano de la Santa.



lo del secreto, de lo que me toca, no digo que sea de manera que obligue à pecado; que
soy muy enemiga desto, y podriase descuidar: basta que sepa que me darà pena. Lo de la

promesa ya me havia dicho mi Confessor, que no era valida, que me holgue harto; que me tenia con suidado tambien

cuidado tambien.

me ha parecido sin camino. Dice que bien està; mas que no sea promesa à mi, ni à nadie; y ansi no la quiero con promesas, y aun lo demàs se me hace de mal; mas por su consuelo passo por ello, à condicion que

no la prometa à nadie. Holgadome he, que vea que le entiende el Padre Fray Juan de la Cruz, como tiene esperiencia: y aun Francisco tiene algun poco; mas no lo que Dios hace con V. m. Bendito sea por siempre sin sin. Bien està con entrambos ahora.

3 Bueno anda nuestro Señor. Pareceme que quiere mostrar su grandeza en levantar gente ruin, y con tantos favores, que no se que mas ruin que entrambos. Sepa que ha mas de ocho dias, que ando de suerte, que à durarme, pudiera mal acudir à tantos negocios. Desde antes que escribiesse à V. m. me han tornado los arrobamientos, y hame dado pena; porque es, quando han sido, algunas veces en publico, y ansi me ha acaecido en Maytines. Ni basta resistir, ni se puede dissimular. Quedo tan corridissima, que me querria meter no sè donde. Harto ruego à Dios se me quite esto en publico: pidaselo V. m. que trae hartos inconvenientes, y no me parece es mas Oracion. Ando estos dias como un borracho en parte: al menos se entiende bien, que està el alma en buen puesto: y ansi como las posencias no estàn libres, es penosa cosa entender en mas de lo que el alma quiere.

Havia estado antes casi ocho dias, que muchas veces ni un buen pensamiento no havia remedio de tener, sino con una sequedad grandissima. Y en forma me daba en parte gran gusto; porque havia andado otros dias antes como ahora; y es gran placer ver tan claro lo poco que podemos de nosotros. Bendito sea el que todo lo puede. Amen. Harto he dicho. Lo demás no es para carta, ni aun para decir. Bien es alabemos à nuestro Señor el uno por el otro; al menos V. m. por

mi, que no soy para darle gracias las que le debo, y

ansi he menester mucha ayuda.

me diga, que cierto es mas de lo que entenderà, y principio de mucho bien, sino lo pierde por su culpa. Ya he passado por essa manera de Oracion, y suele despues descansar el alma, y anda à las veces entonces con algunas penitencias. En especial, si es impetu bien recio, no parece se puede sufrir, sin emplearse el alma en hacer algo por Dios; porque es un toque, que dà al alma de amor, en que entenderà V. m. si và creciendo: lo que dice no entiende de la copla; porque es una pena grande, y dolor, sin saber de que, y sabrosissima. Y aunque en hecho de verdad es herida que dà el amor de Dios en el alma, no se sabe à donde, ni como, ni si es herida, ni que es, sino sientese dolor sabroso, que hace quexar. Y ansi dice:

Sin herir, dolor haceis: Y sin dolor deshaceis El amor de las criaturas:

Porque quando de veras està tocada el alma deste amor de Dios, sin pena ninguna se quita el que se tiene à las criaturas (digo de arte que estè el alma atada à ningun amor) lo que no se hace estando sin este amor de Dios: que qualquiera cosa de las criaturas, si mucho se aman, dà pena; y apartarse dellas, muy mayor. Como se apodera Dios en el alma, vàla dando señorio sobre todo lo criado. Y aunque se quita aquella presencia, y gusto (que es de lo que V. m. se quexa) como si no huviesse passado nada, quanto à estos sentidos sensuales, que quiso Dios darles parte del gozo del alma,

no se quita della, ni dexa de quedar muy rica de mercedes, como se vè despues, andando el tiempo en los asectos.

Oue aunque esso yo no lo he tenido, porque siempre me libro Dios por su bondad dessas passiones, entiendo debe de ser, que como el deleite del alma es tan grande, hace movimiento en el natural. Irase gastando con el favor de Dios, como no haga caso dello. Algunas personas lo han tratado conmigo. Tambien se quitaran essos estremecimientos; porque el alma, como es novedad, espantase, y tiene bien de que se espantar: como sea mas veces, se hara habil para recibir mercedes. Todo lo que V. m. pudiere, resista essos estremecimientos, y qualquier cosa esterior, porque no se haga costumbre, que antes estorva, que ayuda.

7 Esso del calor, que dice que siente, ni hace, ni deshace; antes podrà danar algo à la salud, si fuere mucho; mas tambien quizà se irà quitando, como los estremecimientos. Son essas cosas (à lo que yo creo) como son las complexiones: y como V. m. es sanguineo, el movimiento grande de espiritu, con el calor natural, que se recoge à lo superior, y llega al corazon, puede causar esso; mas como digo, no es por esso mas

la Oracion.

8 Ya creo he respondido al quedar despues, como si no huviesse passado nada. No sè si lo dice ansi San Agustin: Que passa el espiritu de Dios sin dexar senal, como la saeta, que no la dexa en el aire. Ya me acuerdo que he respondido à esto: que ha sido multitud de Cartas las que he tenido despues que recibì las de V. m. y aun Tom. I.C.

Oo ten-

tengo ahora por escribir hartas, por no haver tenido tiem-

po para hacer esto.

Otras veces queda el alma, que no puede tornar en sì en muchos dias; sino que parece como el Sol, que los rayos dàn calor, y no se vè el Sol: ansi parece que el alma tiene el assiento en otro cabo, y anima al cuerpo, no estando en el, porque està alguna potencia

suspendida.

no Muy bien và en el estilo que lleva de meditación, gloria à Dios, quando no tiene quietud digo. No sè si he respondido à todo; que siempre torno otra vez à leer su Carta, que no es poco tener tiempo, y ahora no, sino à remiendos la he tornado à leer. Ni V. m. tome esse trabajo en tornar à leer las que me escribe. Yo jamàs lo hago. Si faltaren letras, pongalas allà, que ansi haré yo acà à las de V. m. que luego se entiende lo que quiere decir: que es perdido tiempo sin proposito.

Para quando no se pudiere bien recoger al tiempo que tiene Oracion, ò quando tuviere gana de hacer algo por el Señor, le embio esse silicio, que despierta mucho el amor; à condicion, que no se le ponga despues de vestido, ni para dormir. Puedese assentar
sobre qualquiera parte, y ponerle, que dè desabrimiento. Yo lo hago con miedo. Como es tan sanguineo,
qualquiera cosa podria alterar la sangre, sino que es
tanto el contento que dà (aunque sea una naderia como essa) hacer algo por Dios, quando se està con
esse amor, que no quiero lo dexemos de probar. Como passe el Invierno, harà otra alguna cosilla, que no
me descuido. Escribame como le và con essa nineria.

Yo le digo, que quando mas justicias queramos hacer en nosotros, acordandonos de lo que passó nuestro Senor, lo es. Riendome estoy, como el me embia consi-

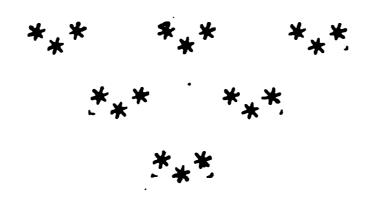
tes, regalos, y dineros, y yo silicios.

Nucltro Padre Visitador anda bueno, y visitando las Casas. Es cosa que espanta quan sossegada tiene la Provincia, y lo que le quieren. Bien le lucen las Oraciones, y la virtud, y talentos, que Dios le diò. El sea con V.m. y me le guarde, que no sè acabar quando hablo con èl. Todos se le encomiendan mucho. Yo à èl. A Francisco de Salcedo siempre le diga mucho de mi. Tiene razon de quererle, que es Santo. Muy bien me và de salud. Oy son diez y siete de Enero.

Indigna sierva de V. m.

Teresa de Jesus.

Al Obispo embié à pedir el libro, porque quizà se me antojarà de acabarle, con lo que despues me ha dado el Señor, que se podria hacer otro, y grande, y si el Señor quiere acertasse à decir, y si no poco se pierde.



ij,

NOTAS.

EN esta Carta prosigue la Santa la misma correspondencia de espiritu con su hermano; y no dexa de admirar la luz, y conocimiento raro de lo interior, que Dios diò à aquella alma santissima. Porque como si se passeara dentro del alma de su hermano, y de Francisco de Salcedo, de quien habla en el numero segundo, y midiera su espiritu vara à vara, palmo à palmo, y dedo à dedo, les calificaba su aprovechamiento, y assi dice: Y aun Francisco tiene algun poco de experiencia; mas no lo que Dios hace con V. m. Alto conocimiento, dice grandissima santidad: porque en materia de espiritu es lo ordinario, que sobre la santidad se funda el conocimiento.

Despues de haver tomado à su cargo en el numero primero el alma de su hermano en lo que le dixo su Confessor, le advierte en el numero segundo, que no ande dando obediencias. Y yo creo que habla de obediencia, que obligue à culpa mortal. Y es santissimo consejo, porque no hay que multiplicar preceptos en esta vida, sino es quando por la vocacion entran à la Religion las almas, que son llamadas de Dios.

- 3 En el numero tercero, despues de haver dicho con harta gracia: Que anda Dios tràs gente ruin (y bien ruin que somos las criaturas debiles, y miserables) habla de sus arrobos, como de grande trabajo; porque no hay duda, que para almas desengañadas este genero de savores son grandissimos trabajos; pues no pueden escapar de uno de dos trabajos grandissimos, ò alabarlas, ò murmurarlas. Si las alaban, sienten de muerte las alabanzas; y si las murmuran, sienten el escandalo que se toman los proximos, que es ocasion, aunque sin culpa de osensas de Dios.
- 4 Donde dice: No estàn libres las potencias, no quiere decir, que con la Oracion que tenia quando governaba el Monasterio, no obraban libremente las potencias, simo que obraban libres, y atadas. Porque como el alma pedia lo interior, y obraba en lo exterior: ò por decirlo con el estilo de la Santa, el espiritu del alma pedia lo interior, y el alma obraba en lo exterior, tiraba à lo interior el espiritu del alma; y el alma se ocupaba, llevada de la obligacion en lo exterior. Con que aunque obraban las potencias libres, no libres del todo; porque tiraba dellas, y de ella el espiritu àcia Dios. Como si una persona tuviesse una cadena à los pies, y anduviesse, y el que

t1-

tiraba de la cadena le detuviesse algunas veces; que en esse caso, aunque obraba el encadenado libre, pero obraba enca-

denado, y no libremente obraba.

En el numero quarto dice: Que suceden à las sequedades les favores. Assi es la vida del alma, como fue la del Señor. Nace, y le cantan la Gloria los Angeles, y le adoran los Pastores; pero luego lo busca el cuchillo doloroso de la Circuncision. Vienen à adorarlo los Reyes; pero luego otro Rey lo busca para la muerte, y huye à Egipto. Todo es consuelo, y desconsuelos en la vida del espiritu. Pero Santa Teresa aqui elige los desconsuelos, y los temores; y le cansan los consuelos, y favores. No me admiro, que la vida del Señor tuvo mas de

desconsuelo, que de gustos, y consuelos.

6 Todo el numero quinto es muy notable; y lo es tambien el decir: Que suele descansar el alma de los impetus de amor, con la penitencia. Què tal es el alma, que es la penitencia consuelo de sus fatigas! Y tiene razon el alma; porque còmo puede amar al que padeciò por ella, sin desear padecer ella por èl? Y si desea padecer ella por èl, serà su fatiga, y su tormento el descanso; serà su alivio el tormento, y la fatiga. O lenguage celestial! O vida santa! O vida contraria de esta miserable vida! En la qual se tiene por tormento el padecer; y despues, por no padecer aqui poco, y breve, se viene à padecer un do-Ior sobre infinito, y eterno. Pero en ti, vida dichosa de espiritu, y de verdad, es gloria aqui el padecer, y despues es glo-

ria eterna el gozar.

7 Aqui explica la copla que advertimos arriba, y no la quisimos explicar; pues quien ha de explicar lo que explicò la Santa, sin echarlo à perder? Dice: Que con gran dulzura quita Dios del alma el amor de las criaturas. Mas què mucho, si quita del alma el amor estraño, y dexa el propio del alma? Què otro amor es propio del alma sino el amor de Dios, que la criò para sì? Y còmo no ha de ser dulce el entrar Dios en el alma, y salir las criaturas, siendo Dios la misma dulzura, suavidad, gloria, y consuelo; y por el contrario, las criaturas la misma pena, dolor, y amargura, y desconsuelo? Salen las tinieblas, y entra la luz, y puede hacerse sin gusto? Sale lo malo, y entra à gozar el alma lo santo, y bueno, y puede hacerse sin gusto Sale lo corto, lo limitado, y congoxoso; y entra lo grande, lo dilatado, lo hermoso, y lo glorioso, y puede hacerse sin gusto? Pero dexemos esto, porque no pueden explicar bastantemente las plumas lo que se siente en las almas.

8 En el numero sexto le habla de algunas tribulaciones,

que debia de padecer; y dicele que no se assixa, ni haga de ellas caso: esto es, que procurando poner en Dios su corazon, y deseo, todo lo demàs lo aborrezca, y lo tenga por estraño, y no se assixa. Comunmente es mejor, y aun casi siempre, despreciar la tentacion, que no procurar vencerla; por ser cosa peligrosa meterse à razones con el diablo. Diga lo que quissiere, y haga yo lo que conviene: estè yo con Dios, y obre èl lo que le dieren licencia; porque si yo tengo à Dios, no temo à todo el Insierno junto: Pone me juxta te, & cujusvis manus

Job. 17. pugnet contra me.

Quando el demonio tentaba à San Antonio Abad, y lo maltrataba, le respondia: Haz lo que Dios te dà licencia, que haz sen mi. Como si dixera: de Dios soy, y à Dios me doy, para Dios me quiero; haz en mi todo lo que quiere Dios, como yo

haga, y padezca todo lo que quiere Dios.

vierte, que de ellos no haga caso. Y como grande espiritual le iba enseñando à que se negasse à todo lo exterior, para que suesse en todo mas interior. Yo conocì un hombre seglar muy espiritual, y que havia treinta años que hacia grandisima penitencia, que en poniendose à oir Missa, se le encendia el espiritu de suerte, que le daba un temblor de cuerpo tan vehemente, sin echarlo jamàs en tierra (cosa que parecia milagro) que lo batia como el viento recio à un seco cañaberal. Y à San Felipe Neri, quando se le encendia en amor el corazon, le temblaban las manos, y todo el cuerpo. Pero de todo esto exterior se niegue el alma à la propiedad, y no haga caso sino de amar, y servir à Dios.

despues de algunos savores de Dios, quede el alma, como si no huviera passado por ella cosa alguna; porque Dios no dexa las señales visibles, sino invisibles. Esto es, que en passando Dios por el alma, y sus savores, enriqueciendola, y mejorandola, no luego ella conoce, ni reconoce, ni vè sus riquezas; pero alli las tiene, alli las dexa, alli estin; y si no las pierde, las halla. Porque aunque algunas veces conoce el alma tambien congeturalmente su aprovechamiento, y tal vez por revelacion ciertamente; pero para que no lo conozca hay muchas razones suertes. La primera, que con ausencia de la luz queda toda el alma à escuras. Fuesse la luz del servor, y sucede à el la tribulacion, y con ella al sentido menos luz. La segunda, porque el Señor, por si acaso la levantò sobrado el servor, le humille tambien con su ausencia, si la tuvo alegre con el savor, y presencia.

La tercera, porque hay dos conocimientos en el alma: uno de Dios, y otro de sì; y mas facilmente puede el alma conocer de Dios, que de sí. Porque para conocer de Dios, le ayuda su luz, pero para conocerse le impide su propio amor; y che, sino lo deshace aquella luz, no nos dexa conocer, y assi en ausentandose, queda el alma como a quien falta luz.

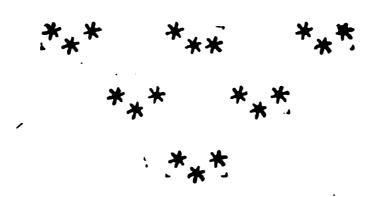
11 En el numero nono propone la Santa el estado de un alma, quando Dios le dexa luz, y la pone en rara altura; porque todo esse bien, y esta altura del alma depende de aquella luz increada. Ella la alumbra, para que vea; ella la fortifica, Cant.r. para que sea; ella la calienta, para que arda; ella la guia, pallama de ra que obre; ella la alienta, para que padezca; ella la abraamor. sa, para que arda; y aun ella la hiere, para que muera. Y à esto miraria aquella ternissima Cancion del Venerable Padre Juan de la Cruz, quando dixo:

O llama de amor viva, Que tiernamente hieres De mi alma en el mas profundo centro! Si ya no eres esquiva, Acaba ya si quieres, Rompe la tela de este dulce encuentro.

Pero esto no es para pecadores como yo, sino para quien

Io entiende, y lo experimenta.

Del orar lo lleva luego la Santa al obrar. Y en el numero undecimo le embia un silicio. Què buena correspondencia de hermanos! Què platicas! Què consejos! Y porque todo lo suavice, y facilite con su gracia natural la Santa, añade: Riendome estoy de que me embie regalos, y yo silicios. Cada uno, como buen espiritual, embiaba al otro lo que havia menester. Al de la profession regalada, silicios; al penitente regalos: pues siendo buenos entrambos, cada uno de aquello que se embiaban entre sì, tomaria solamente lo que huviesse menester.



CARTA XXXIII.

AL MESMO SEÑOR LORENZO DE CEPEDA, Hermano de la Santa.

多点数 ESUS sea con V. m. Ya estuve buena de la flaqueza del otro dia : y despues pareciendome que tenia mucha colera, con miedo de estar con ocasion la Quaresma para no ayunar, tomè una purga, y aquel dia fueron tantas las cartas, y negocios, que estuve escribiendo hasta las dos, y hizome harto dano à la cabeza, que creo ha de ser para provecho; porque me ha mandado el Doctor, que no escriba jamàs, sino hasta las doce, y algunas veces no de mi letra. Y cierto ha sido el trabajo escessivo en este caso este Invierno, y tengo harta culpa: que por no me estorvar la mañana, lo pagaba el dormir; y como era el escribir despues del vomito, todo se juntaba. Aunque este dia desta purga ha sido notable el mal; mas parece que voy, mejorando: por esso no tenga V. m. pena, que mucho me regalo. Helo dicho, porque si alguna vez viere allà V.m. alguna carta no de mi letra, y las suyas mas breves, sepa ser esta la ocasion.

do de lo que me embiò, que mas quiero que lo coma V. m. que cosas dulces no son para mi, aunque he comido desto. No lo haga otra vez, que me enojare. No basta que no le regalo en nada?

3 Yo no sè que Pater noster son estos que dice toma de diciplina, que yo nunca tal dixe. Torne à leer mi

carra, y veralo, y no tome mas de lo que alli dice en ninguna manera, salvo que sean dos veces en la semana. Y en Quaresma se pondrà un dia en la semana el silicio; à condicion, que si viere le hace mal, se lo quite: que como es tan sanguineo, temole mucho. Y no le consiento mas; porque le serà mas penitencia darse tan tassadamente despues de comenzado, que es quebrar la voluntad. Hame de decir si se siente mal con el silicio, de que

se le ponga.

es Oracion de sossiego, que dice, es Oracion de quietud, de lo que està en esse librillo. En lo dessos movimientos sensuales, para probarlo todo se lo dixe; que bien veo no hace al caso, y que es lo mejor no hacer caso dellos. Una vez me dixo un gran Letrado, que havia venido à el un hombre assigidissimo, que cada vez que comulgaba venia en una torpeza grande, mas que esso mucho; y que le havian mandado, que no comulgas-se, sino de año à año, por ser de obligacion. Y este Letrado, aunque no era espiritual, entendiò la slaqueza; y dixole, que no hiciesse caso dello, que comulgasse de ocho à ocho dias, y como perdiò el miedo, quitòsele. Ansi que no haga caso desso.

que es muy bueno. Diceme que se và con V. m. y yo me huelgo. Veale V. m. alguna vez: y quando le quissere hacer alguna gracia, puede por limosna, que es muy pobre, y harto desasido de riquezas: à mi parecer es de los buenos Clerigos, que hay aì, y bien es tener conversa-

ciones semejantes, que no ha de ser todo Oracion.

6 En el dormir V. m. digo, y aun mando, que no sean menos de seis horas. Mire que es menester los que - Tom.I.C.

Pp he-

hemos ya edad llevar estos cuerpos, para que no derruequen el espiritu, que es terrible trabajo. No puede creer el disgusto que me dà estos dias, que ni yo oso rezar, ni leer, aunque como digo, estoy ya mejor; mas quedatè escarmentada. Yo se lo digo, y ansi haga lo que le mandan, que con esso cumple con Dios. Què bobo es! Que piensa que es essa Oracion, como la que à mi no me dexaba dormir. No tiene que vèr, que harto mas hacia yo para dormir, que por estar despierta.

7 Por cierto que me hace alabar harto à nuestro Senor las mercedes que le hace, y con los efetos que queda. Aqui verà quan grande es, pues le dexa con virtudes, que no acabàra de alcanzarlas con mucho exercicio. Sepa que no està la slaqueza de la cabeza en comer, ni en beber: haga lo que le digo. Harta merced me hace nuestro Senor en darle tanta salud. Plegue à su Magestad que sea

muchos años, para que lo gaste en su servicio.

8 Esse temor, que dice, entiendo cierto debe de ser, que el espiritu entiende el mal espiritu: y aunque con los ojos corporales no le vea, debele de vèr el alma, ò sentir. Tenga agua bendita junto à sì, que no hay cosa con que mas huya. Esto me ha aprovechado muchas veces à mi. Algunas no paraba en solo miedo, que me atormentaba mucho, esto para sì solo. Mas sino le acierta à dar el agua bendita, no huye; y ansi es menester echarla al rededor.

- No piense que le hace Dios poca merced en dormir tan bien, que sepa es muy grande. Y torno à decir, que no procure que se le quite el sueño, que ya no es tiempo desso.
 - or Mucha caridad me parece querer tomar los traba-

bajos, y dar los regalos; y harta merced de Dios, que pueda aun pensar en hacerlo. Mas por otra parte es mucha boberia, y poca humildad, que piense èl, que podrà passar con tener las virtudes que tiene Francisco de Salcedo, ò las que Dios dà à V. m. sin Oracion. Creame, y dexen hacer al Señor de la viña, que sabe lo que cada uno ha menester. Jamàs le pedì trabajos interiores, aunque èl me ha dado hartos, y bien recios en esta vida. Mucho hace la condicion natural, y los humores, para estas assiciones. Gusto que vaya entendiendo el desse San-

to, que querria le llevasse mucho la condicion.

Sepa que pensèlo que havia de ser de la sentencia, y que se havia de sentir; mas no se sufria responder en sesso; y si lo mirò V.m. no dexè de loar algo de lo que dixo: y à la respuesta de V. m. para no mentir, no pude decir otra cosa, y lo digo. Cierto que estabala cabeza tal, que aun esso no sè como se dixo, segun aquel dia havian cargado los negocios, y cartas, que parece los junta el demonio algunas veces, y ansi fue la noche de la purga, que me hizo mal. Y fue milagro no embiar al Obispo de Cartagena una Carta que escribia à la madre del Padre Gracian, que errè el sobre escrito, y estaba ya en el pliego, que no me harto de dar gracias à Dios: que le escribia sobre que ha andado con las Monjas de Caravaca su Provisor, y nunca le he visto; parecia una locura. Quitaron les dixessen Missa. Ya esto està remediado. y lo demàs creo se harà bien, que es, que admita el Monasterio. No puede hacer otra cosa; y vàn algunas cartas de favor con las mias. Mire què bien fuera? Y el haverme yo ido de aqui?

Todavia traemos miedo à este Tostado, que torna Pp 2 aho-

1

ahora à la Corte: encomiendelo à Dios. Essa Carta de la Priora de Sevilla lea. Yo me holgue con la que me embio de V. m. y con la que escribió à las hermanas, que cierto tiene gracia. Todas besan à V. m. las manos muchas veces, y se holgaron harto con ella, y mi Compañera mucho, que es la de los cinquenta años, digo la que vino de Malagon con nosotros, que sale en estremo buena, y es bien entendida. Al menos para mi regalo es el estremo que digo; porque tiene gran cuidado de mi.

- 13 La Priora de Valladolid me escribio como se hacia en el negocio todo lo que se podia hacer, que estaba allà Pedro de Ahumada. Sepa que el Mercader que en ello entiende creo lo harà bien: no tenga pena. Encomiendemelo, y à los niños, en especial à Francisco: deseo tengo de verlos. Bien hizo en que se fuesse essa persona, aunque no huviera ocasion, que no hacen sino embarazarse, quando son tantas. A Doña Juana, à Pedro Alvarez, y à todos me darà siempre muchos recados. Sepa, que tengo harto mejor la cabeza, que quando comence la carta: no sè si lo hace lo que me huelgo de hablar con V. m.
- 14 Oy ha estado acà el Doctor Velazquez, que es el mi Confessor. Tratèle lo que dice de la plata, y tapiceria; porque no querria, que por no le ayudar yo, dexasse de ir muy adelante en el servicio de Dios; y ansi en cosas no me sio de mi parecer, aunque en esto era èl del mesmo. Dice, que esso no hace, ni deshace, como V.m. procure ver lo poco que importa, y no estar asido à ello: que es razon, pues ha de casar sus hijos, tener casa como conviene. Y ansi, que ahora tenga paciencia, que siempre Suc-

firele Dios traer tiempo para cumplir los buenos descos, y ansi harà à V.m. Dios me le guarde, y haga muy santo. Amen. Son oy diez de Febrero. Y yo

Sierva de V. m.

Teresa de Jesus.

NOTAS.

1 TSta Carta prosigue la misma materia. Y en el numero - quarto le dice otra vez: Que es lo mejor no hacer caso de las sribulaciones que padecia. Y quien ha de hacer caso de las tribudaciones ? Cum ipso sum in tribulatione. Y luego añade el Schor: Eripiam eum, & glorificabo eum. No solo estoy con el atribulado, Psal.90. sino que estoy con el para librarlo en esta vida, y despues glo- v. 15. rificarlo en la eterna. O Señor! Embiadnos tribulaciones, a con ellas venis vos, y nos librais aqui, y despues allà nos glorificais.

2 En el mismo numero resiere un caso particular, que es bien notable; y se conoce quan mal remedio es al ensermo el apartarlo del Medico; que es ruina de las almas tardar à re-

cibir al Señor.

3 En el numero sexto le dà documentos de dormit, la que Cabia tan bien velar. Y dice: Que no sea menos de seis horas; porque si no se riega con el sueño la herida del cuerpo, serà tierra seca, esteril, è infecunda. Por esso dicen los Fisicos: Sapor Fessos irrigat artus. El sueño riega los cansados miembros. De aqui puede colegirse el adagio de que: El Espiritual ha de dormir folas seis horas, el Estudiante siete, el acemodado ocho; y de al arriba el poltron.

4 En el numero octavo le dice, que remedio ha de tener, quando el demonio le quiere hacer mal; y es eficaz el de el agua bendita, y certissimo lo que dice la Santa: Que no obra su virtud con tanta suerza en la persona, como al rededor de la persona. Debe ser, que se aplica la virtud, antes de llegar el demonio, à la persona, y despues que la conozca, no tendrà tanta suerza esta virtud; porque ya està ocupada en lo exterior la persona.

y que conozca el alma quando se acerca à ella el demonio, tambien es cierto. Y en una ocasion se acercò invisible el demonio à un Religioso muy grave, y dosto, aunque le
oia, y sentia; y palpitandole el corazon, comenzò à exorcizarle, y el demonio le respondiò, que no temia sus exorcismos, porque tenia licencia de Dios para estar alli. Y luego le
preguntò al Religioso, que de què estaba temiendo? Y no
queriendo responderle, le dixo èl: No respondes, porque no lo sabes. La razon es: Quia omnis spiritus inferior contremiscit in adventu
spiritus superioris; porque todo espiritu inferior tiembla quando
viene el superior. Y aunque yo soy malo, pero soy de superior grado que vosotros; y si Dios no me atasse con su omnipotencia, à todos os destruyera, y deshiciera. Y assi aconseja la Santa, que echen agua bendita al rededor los espirituales que padecen esto; y à mas de esso, que ellos mismos se
santiguen, y reciban la misma agua bendita al sentiguarse.

En el numero decimo con grandissima gracia, y discrecion le buelve otra vez à reformar los deseos; porque queria pedir para sì los trabajos, y para otros los regalos. Y vàle templando el servor, y advirtiendo, que tome lo que le dan de lo penoso, y no pida mas trabajos; y mas en mundo tan

trabajoso, y tan lleno de trabajos.

Yo entiendo, que los trabajos no los ha de pedir el Espiritual, sino es quando Dios le pide à èl que se los pida; esto es, le levante essuerze, y aservorize el alma con el amor, de suerte que apenas pueda desenderse de haverselos de pedir. Porque pedir trabajos, sin que primero Dios le caliente el corazon para pedirlos, no dexa de ser un poco de presuncion, por parecerse à èl que puede tenerse, y suchar con los trabajos. Y assi los Santos, que los pedian, era porque primero tenian movimientos de amor, y sentimiento para pedir, y padecer por amor de quien les daba el amor.

De los trabajos interiores dice la Santa: Jamàs se los pede à Dios. Y tuvo razon; porque trabajos interiores, y que se-chan tan derechamente al alma, basta padecerlos, sin arro-

jarse à pedirlos.

8 En el numero undecimo habla de la censura, que diò con su vejamen à los interlocutores, que se resiere en la Carta quinta, pag. 28. y dice el trabajo con que obraba, por saltarle la salud, y sobrarle las correspondencias, y la necessidad de escribir tantas Cartas. Bien cierto es, que no se pudiera hacer con menos trabajo tanto numero de Fundaciones de hijos, è hijas del Carmelo, que todas dependian de su gran-

dc

de juicio, espiritu, y prudencia.

El escribir Cartas es de lo penoso que hay en la vida; pero assi como es penoso, es preciso para suplir los necessarios defectos de la ausencia, que si no es por este camino, vienen à ser
irremediables en todo govierno. Y assi no de valda aquelambicioso primero Emperador de Roma, que diò su nombre à los
Cesares, tenia por adagio: Si vis regnare, seribe: Escribe, si quieres
reynar. Porque no se puede reynar, ni governar, sin escribir.

9 En el numero duodecimo dice con mucha gracia: Todavia traemos miedo à este Tostado, que torna ahora à la Corte, encomiendelo à Dios. Seria este Tostado el Superior de la Observancia,
que necessitado de su oficio, à de su distamen, y puede ser
que mereciendo en ello, andaba tostando, y labrando à la
Descalcèz. Y nadie se admire, que es muy ordinario en Dios

el labrar un diamante con otro.

Pero dice la Santa que lo teme, porque và à la Corte. Y tenia mucha razon; porque un enemigo en la Corte vale por dos mil enemigos, por hallarse adonde se toman las resoluciones; si de alli sale una vez el golpe justo, ò injusto, derrama tanta sangre la herida, que tarde, o nunca se buelve à cobrar. La razon de esto es, porque la mano de la jurisdicion, quando castiga, es siempre pesada; y lo que al resolver parecia dudoso, resuelto, y executado se tiene por claro, y se buelve empeño propio el ageno castigo; y lo que se comenzò por negocio de parte, en executandose se hace de osicio, porque todo se ha de creer en el mundo, sino que podemos errar los Ministros, y todos los que servimos, y regimos puestos. Este es el trabajo que anda siempre embuelto con nuestra humanidad, si Dios no lo remedia.

que tenia este santo varon de tener tapicerias, y plata. Y si un seglar lo tenia, què harèmos los Sacerdotes? Ay plata, y tapicerias! La Santa se inclinaba à que tenia razon de echar de casa la plata, y tapicerias, pues Dios era ya todo su bien, su selicidad, y alhajas. Todavia el Señor Obispo de Osma, Canonigo entonces de Toledo, que es aquel señalado Varon, de que se hablò en la Carta octava, y en sus Notas, numero segundo, le dixo, que por ser seglar no importaba el conserva-

varlas.



CARTA XXXIV.

AL MESMO SEÑOR LORENZO DE CEPEDA; hermana de la Santa.

A gracia de Christo sea con V. m. En forma me ha cansado à mi acà esse pariente. Ansi se ha de passar la vida: y pues los que de razon haviamos de estrar tan apartados del mundo, tenemos, tanto que cumplir con el, no se es-

pante V. m. que con haver estado lo que aqui he estado, no he hablado à las Hermanas (digo à solas) aunque algunas lo desean harto, que no ha havido lugar; y voyme (Dios queriendo) el Jueves que viene sin salta. Dexarè escrito à V. merced, aunque sea corto, para que sleve la Carta el que suele llevar los dineros. Tambien los llevarà.

Luego me determine à no le comprar ansi: y pareciòme, que comer V. m. en mucha plata, y para Bios buscados, y creo un contentara por de dentro del piè, que es alco.

barato, y de tan buen tamaño: sino que este urguillas de la Priora con un amigo que tiene, por ser para esta Casa, lo ha andado concertando. Encomiendase à V. m. mucho: y porque escribo yo, no lo hace ella. Es para alabar à Dios qual tiene esta Casa, y el talento que tiene.

y tengo la salud que allà, y algo mas. De los presentes es lo mejor hacer que no le vean. Mas vale que dè la melancolia en esso (que no debe de ser otra cosa) que en otra peor. Holgadome he que no se haya muerto Avila. En sin, como es de buena intencion, le hizo Dios merced de que le tomasse el mal, à

donde haya sido tan regalado.

pantome que tenga tanto deseo de servir à Dios, y se le haga tan pesada, Cruz tan liviana. Luego dirà, que por servirle mas no lo querria. O hermano, còmo no nos entendemos! Que todo lleva un poco de amor propio. De las mudanzas de Cruz no se espante, que esso pide su edad: y V. m. no ha de pensar (aunque no sea esso) que han de ser todos tan puntuales como èl en todo. Alabemos à Dios, que no tiene otros vicios.

cho estàr, y en Alva aun no ocho. Dos desde Alva à Medina, y luego à Salamanca. Por essa de Sevilla verà como han tornado à la Priora à su oficio: que me he holgado harto. Si la quisiera escribir, embieme la carta à Salamanca. Ya le he dicho tenga cuenta con ir pagando à V. m. que lo ha manester exoternò quidado.

.V. m. que lo ha menester : yo ternè cuidado.

6 Ya està en Roma Fray Juan de Jesus. Los negocios de acà vàn bien. Presto se acabarà. Vinose Montoya el Tom. I.C. Qq Ca-

Canonigo, que hacia nuestros negocios à traerel Capelò del Arzobispo de Toledo. No harà falta. Veame V. m. al Señor Francisco de Salcedo por caridad, y digale como estoy. Harto me he holgado que estè mejor, de manera que pueda decir Missa: que plegue à Dios estè del todo bueno; que acà estas Hermanas le encomiendan à su Magestad. El sea con V. m. Con Maria de San Geronimo, si està para ello, puede hablar en qualquier cosa. Algunas veces deseo acà à Teresa, en especial quando andamos por la huerta. Dios la haga Santa, y à V. m. tambien. Dè à Pedro de Ahumada mis encomiendas. Fue ayer dia de Santa Ana. Ya me acordè acà de V. m. como es su devoto, y le ha de hacer, ò ha hecho Iglesia, y me holgue dello.

De V. m. sierva.

Teresa de fesus.

NOTAS.

Uando escribió la Santa esta Carta, estaba en Valladolid, como se colige del contexto.

En el numero primero dice lo que se cansò con aquel pariente. Debia de ser alguno sobradamente cumplido con ceremonias: y cansòle tambien à su hermano, y para desenojarlo, como patece en el numero quarto, hace la Santa de sa cansada. Assi San Pablo se hacia todo con todos, para ganaras los à todos con espiritual engaño: Omnibus omnia sactus sum; un sur como se sacerem salvos. Esso mismo quiso decir el mismo Apostol, quando dixo: Dola vos capi. Como si dixera: Hiceme como vos sor para traeros à Dios à vosotros. Hiceme yo como vos sor para haceros à vosotros como yo.

2 En el numero segundo dice una maxima muy digna de

la Santa, sobre el Caliz que le debiò de dar de limosna su hermano: Que comer V.m. (dice) en mucha plata, y para Dios buscar otro metal, no se sufria. Como si dixera: El hombre en plata, y la Sangre de Christo en bronce, no se sufre. La plata en la mesa del Prelado, y desnudo el pobre en la calle, no se sufre. Mucha plata en la casa del Pastor, y mucha miseria en las de las ovejas, no se sufre. Plata al comer en la mesa, y pobreza, y madera en los Altares, no se sufre.

A todos parece que nos predica la Santa en cabeza de su hermano; y assi barro somos, en barro comamos, y de barro nos sirvamos. No ha de ser mayor, ni mejor la materia que nos sirve, que à quien sirve. No es bien que sirva la plata al barro, antes el barro animado tenga por barro à la plata, y solo estime la plata, no tenida, sino dada, y esto es hacer

eterna plata del barro.

3 Bien à proposito desto viene aqui el presente que hizo al Pontifice Alexandro II. uno de los inumerables Santos, è hijos ilustres de la Augusta Religion de San Benito, el Venerable Pedro Damiano Cardenal, y Obispo de Hostia, y lo re- Baro-fiere Baronio. El qual desde el desierto, à donde se havia retirado, le embiò unas cucharas de madera, para que su San- 1061 n. tidad se sirviesse de ellas, por si queria dexar las de plata, y 56. las remitiò con los versos siguientes:

> Dent alii fulvum, trutina librante; metallum: Sed mundus vivit, quia ligno Vita pependit: Sic modicum magno lignum pretiosius auro.

S. Petrus Damian. apud Baron. ubi iup.

Que es decir: Presentente otros oro, Pontifice; yo te sirvo con madera, que es mas preciosa que el oro, pues que no padeciò en oro el Señor; sino en madera. Y assi desde que consagrò la madera con su Sangre en una Cruz, quedò mejor la madera que no el oro.

4 Pero so que hemos de temer los Prelados de la Iglesia, y toda la Iglesia junta, y recelarnos es, de que assi como padeciò por nosotros en una Cruz de madera, no le sea ahora

otra Cruz mas penosa nuestra plata, y nuestro oro.

En que buen tiempo aprendemos todo esto de la Santa, quando nuestro Padre universal, Alexandro Pontifice el Septimo echò de Palacio la plata, y traxo à su mesa el barro. Mas què mucho, que el que llevò à su camara la tumba, luego que fue coronado à esta soberana dignidad, eche la plata de casa? Què mucho, que con tan clara luz de desengaño nos enseñe Qq2

con

con su exemplo, con su vida, quien tiene en su aposento la muerte?

5 En el numero quarto dice con gran discrecion, templando el sentimiento à su hermano: Que porquè, amando, 3 deseando la Cruz, la echa de si, quando se la ponen en los ombros? Bien
podia responder el hermanosporque es diversa cosa el amarla,
que el gustarla. O què tales somos, Señor! Què diversos al

obrar de aquello que somos al desear!

6 En el numero quinto en menos de dos rengiones anda mas de treinta leguas, visitando los Conventos. O andariega celestial! Porque no han de llamarte andariega, como te añadan lo celestial? Assi andaba por Judea, y Palestina el Señor. Assi los Apostoles sagrados por el mundo. Como un Angel en carne humana, imitando aquella velocidad, iba criando, formando, informando, y reformando, è instruyendo su sacurado, grada Religion, y sus santas Fundaciones, y Conventos, ya ast. V.37. advirtiendo, ya asabando, ya enseñando, ya guiando como el santa. Aguila, que enseña à bolar à sus hijuelos, como congrega la

gallina sus polluelos, y libra del gavilàn.

7 En el numero sexto habla de la llegada à Roma del Padre Fr. Juan de Jesus Roca à los negocios de la division de la Provincia, y de la venida à España del Licenciado Diego Lopez Montoya, Canonigo de la Santa Iglesia de Avila, Agente general de la Inquisicion, y de la Santa, que vino à traez el Breve del Capelo del Eminentissimo Señor Don Gaspar de Quiroga, Arzobispo de Toledo.



A DON DIEGO DE GUZMAN.

CARTA XXXV.

■ DON DIEGO DE GUZMANY CEPEDA, fobrino de la Santa.

JESUS.

A gracia del Espiritu Santo sea con V.m. y le dè el consuelo que es menester, para tanta perdida, como al presente nos parece. Mas el Senor que lo hace, y nos quiere mas que nosotros mesmos, traerà tiempos, que entendamos era esto lo

que mas bien puede hacer à mi Prima, y à todos los que la queremos bien: pues siempre lleva en el mejor estado.

do es corto lo que se acaba tan presto: sino advierta, que es un momento lo que le puede quedar de soledad, y pongalo todo en las manos de Dios, que su Magestad harà lo que mas convenga. Harto gran consuelo es vèr muerte, que tan cierta seguridad nos pone, que vivirà para siempre. Y crea V. m. que si el Señor ahora la lleva, que ternà mayor ayuda V. m. y sus hijos, estando delante de Dios. Su Magestad nos oiga, que harto se le encomiendo, y à V. m. dè conformidad con todo lo que hiciere, y luz para entender quan poco duran los descansos, y los trabajos desta vida.

Indigna Sierva de V. m.

Teresa de Jesus.

NO-

NOTAS.

L Cavallero para quien es esta Carta sue Don Diego de Guzman y Cepeda, sobrino de la Santa, hijo de su hermana Doña Maria de Cepeda, y de Martin de Guzman y Barrientos; cuya succession conserva oy Don Nuño Ordoñez del Aguila, Cavallero del Abito de Santiago, por su madre Doña Constancia del Aguila y Guzman, Bisniera de Don Diezgo de Guzman. Casò este Cavallero con su Tia Doña Geronima de Tapia, prima hermana de Santa Teresa, hija de Francisco Alvarez de Cepeda, hermano del Señor Alonso Sanchez de Cepeda, Padre dichosissimo de Santa Teresa.

2 Consuela pues en esta Carta la Santa à su Sobrino en la muerte de su muger, muy espiritualmente. Lo primero, con que aunque parece à los ojos de la carne que se pierde; pero llegarà tiempo en que se vea que su ganancia la perdida, quando se conozca que caminar à morir, sue caminar à go-

zar; pues quien santamente muere, siempre vive.

Dàle luego un consuelo excelente, para passar bien su, dolor, que es mirar, como en un espejo clarissimo en la muerte de su Esposa, la propia suya; y advertir, que si sue un soplo el tiempo que la tuvo en su compañia, tambien lo serìa su vida: y quien no hay que no padezca con consuelo un soplo breve de vida, pues apenas se comienza à padecer, quando se acaba con la muerte el padecer.

Añade, quanto mas podria la difunta favorecer à sus hijos desde la gloria, que no desde el destierro, quanto và de ser aqui cautiva, desterrada, y atribulada, y en el Cielo libre, poderosa, y rica. Pues què riquezas, què bienes, què poder como el de las almas que estàn gozando de Dios?

Jultimamente pide à su Divina Magestad le dè luz, para que vea quan corta es siempre la vida, y que estando asidas à ella las satigas, y las miserias, no es possible que sean largas, ni grandes los accidentes, que dependen de una ligera, y momentanea vida. Y esto no solo consuela al Christiano, sino que solia consolar al Estoyco Gentil; porque decia padeciendo: Lo passado ya se sue, lo venidero no ha llegado, solo un punto 2. Cor. estoy padeciendo. Por esto dixo San Pablo, que esto momenta-4.v.17. neo, y leve de nuestras tribulaciones, engendra un peso eterno de gloria; y por aquella quien no padece tribulaciones?

CAR-

CARTA XXXVI.

AL LICENCIADO GASPAR DE VILLANUEVA.

ESUS sea con V. m. mi Padre. Yo le

digo, que si como tengo la voluntad de alargarme, tuviera la cabeza, que no suera tan corta. Con la de V.m. la recibl muy grande. En lo que toca al negocio de su hermana, y hija mia, yo me huelgo no quede por su parte, y por la de V.m. No sè que algaravia es esta, ni en que se funda la Madre Presidente. La Madre Priora Brianda, me escribio sobre ello: yo la respondo: pareceme que se haga lo que ella escribiere, si à V.m. le parece, y si no hagas lo que mandare, que yo no quiero hablar mas en este negocio.

Letrados, que ansi lo embio à decir à la madre Presidente, si à V. m. no le parece otra cosa, y si le pare-

ce, vo me rindo à lo que V. m. mandare.

A la hermana Juana Bautista, y à Beatriz suplico à V. m. dè enis encomiendas: y que teniendo à V. m. no hay para que ir à la madre con cosas interiores, pues les parece no quedan consoladas: que acaben ya de quexas, que no las mata essa muger, ni tiene distraida la casa, ni las dexa de dar lo que han menester; porque tie-

tiene mucha caridad. Ya las tengo entendidas: mas hasta que el Padre Visitador vaya por allà, no se puede hacer nada.

4 O mi Padre, que trabajo es ver tantas mudanzas en las dessa Casa! Y què de cosas les parecian insufribles de la que ahora adoran! Tienen la perfecion de la obediencia con mucho amor propio, y ansi las castiga Dios en lo que ellas tienen la falta. Plegue à su Magestad nos perficione en todo. Amen. Que muy en el principio andan essas hermanas; y si no tuviessen à V. m. no me espantaria tanto. Nueltro Señor se guarde. No me dexe de escribir, que me es consuelo, y tengo poco en que le tener. Diez y siete de Abril.

5 Pensè responder à la hermana Mariana: y cierto que no està la cabeza para ello. Suplico à V. m. la diga, que si ansi obra como escribe, que aunque falte d muy bien leer, lo perdonarèmos. Mucho me consolè su carta; que en respuestà embio la licencia para que haga la profession: que aunque no sea en manos de nuestro Padre si tarda mucho, no la dexe de hacer, si à V. m. no le parece otra cosa; que buenas son las de V. m. para el velo: y no ha de hacer cuenta la hace sino en las manos de Dios, como ello es.

Indigna sierva, y hija de V. m.]

Teresa de Jesus,

NOTAS.

E Ste Sacerdote estaba en Malagon, y assistia à las Religiosas de aquel Convento. En el primero numero no

hay que notar.

Priora de este Convento de Malagon, que lo era la Madre Brianda de San Joseph, merecedora por su mucha virtud, y talento de la estimacion, que Santa Teresa hizo de ella, como lo muestra en algunas de sus Cartas, tuvo una grave, y prolixa enfermedad, originada, como dicen las Coronicas de lo mucho que trabajo recien entrada, en la Orden. La qual obligo à la Santa à mudarla à Toledo, y poner Presidente. Tom.2. De ella habla en este numero. Facilita en èl la profession de l.7.c.4. una Religiosa, aunque no sepa muy persectamente el rezo; porque aunque esto es bueno, puede haver otras causas mayores, por las quales se supla lo que menos importa por lo que importa mas.

3 En el numero tercero dice: Que pues no se consuelan con la madre Presidente, quando van con cosas interiores las Religiosas, busquen à su Consessor, que era este Sacerdote. Y es discrecion muy grande encaminar à las almas à donde han de hallar el consuelo; porque es terrible cosa ir por èl, y bolver sin èl, y raras veces se buelve en estas ocasiones con el mismo desconsuelo, sino con mucho mayor, quando no hallan el consuelo; con que,

quando buscan la medicina, agraban la enfermedad.

porque si esta no tiene las espaldas seguras en la Fundadora, no serà Presidente, sino el desprecio del Convento. No tienen mas poder, ni mano, ni autoridad los Presados ordinarios, de lo que los desendieren los Superiores. Si unos à otros no se mantienen en la autoridad, todo serà consusion, y discordia, y perdicion de la Orden. Omne sub alio imperium est. No hay mano, que no tenga otra mano sobre sì; y si las manos de los que mandan no andan unidas, las de los que obedecen andaràn libres, y atrevidas.

Añade en el numero quarto: Que no nace el descontento en las Religiosas de la Prelada, sino del amor propio, que ellas se tienen. Porque quieren obedecer; pero à quien quieren obedecer, y no à quien no quieren obedecer. Y esse querer obedecer con tanto querer, es impersecto modo de obedecer, y muy vella-

Tom.1.C. Rr co

co modo de querer; porque el que obedece, no ha de querer lo que el quiere, sino lo que Dios, y su Prelado quieren.

6 Luego dice discretissimamente, que esto que estas quieren como descanso, serà su tormento. Y es certissimo que quanto tenemos de propia voluntad, tanto tenemos de inquietud; y assi el que tiene su voluntad resignada à la de Dios, dice San Doroteo, que aunque padezca mucho, y tenga infinitas Cruces, anda en un carro con todas ellas. Pero al revès, el que tiene propia voluntad anda à pie arrastrando sti S.Doro. Cruz, y esta sola pesa mas que todas aquestas : Qui in amnibue Serm.de divinam voluntatem conatur exequi, in curru cum omnibus crucibus suis vehitur à Domino : qui verò hanc stineris agendi rationem , 😘 compendium ignorant 3 pedites onerofas cruçes laboriose portane. La pazon de esto es; porque el que se conforma con la Cruz que Dios de embia, Dios le lleva todo el peso; mas el otro, el solo se lleva la Cruz à su peso, y sus pesadumbres; y con el dedo de Dios llevaria yo à todo el mundo de peso sin crabajo; y sin su dedo, dos folas pagitas en forma de Cruz, pefan mas que sodo el mundo.

CARTA XXXVII.

A DIEGO ORTIZ, CIUDADANO.
de Toledo.



L Espititu Santo sea siempre en el alma de V. m. y le dè su Santo amor, y temor. Amen. El Padre Doctor Pablo Hernandez me ha escrito la merced, y limosna, que V. m. me hace en querer hacer casa desta Sagrada Or-

den. Por cierto yo creo, que nuestro Señor, y su gloriosa Madre, Patrona, y Señora mia, han movido el corazon à V. m. para tan santa obra, en que espero se ha de servir mucho su Magestad, y V. m. salir con gran ganancia de bienes espirituales. Plegue à el lo haga co-

44

aqui adelante serà toda la Orden. Ha sido para mi muy gran consolacion, y ansi tengo deseo de conocer à V. m. para ofrecerme en presencia por su sierva, y por tal

me tenga V. m. desde ahora.

Le nuestro Señor servido, que me han faltado las calenturas. Yo me doy toda la priessa que puedo à dexar
esto à mi contento. Y pienso, con el favor de nuestro
Señor, se acabarà con brevedad. Y yo prometo à V.
m. no perder tiempo, ni hacer caso de mi mal, aunque tornassen las calenturas, para dexar de ir suego, que
razon es, pues V. m. lo hace todo, haga yo de mi parte lo que es nada, que es tomar algun trabajo; pues no
haviamos de procurar otra cosa los que pretendemos seguir à quien tan sin merecerso, siempre viviò en ellos.

3 No pienso tener sola una ganancia en este negocio: porque (segun mi Padre Paulo Hernandez me escribe de V. m.) seralo muy grande conocerse, que oraciones son las que me han sustentado hasta aqui; y ansi pido por amor de Dios à V. m. no me olvide en

las · suyas

A Pareceme, que si su Magestad no ordena otra cosa, à mas tardar estarè en esse lugar à dos semanas andadas de Quaresma; porque como voy por los Monasterios, que el Señor ha sido servido de sundar estos años (aunque de aqui despacharèmos presto) me havrè de detener algun dia en ellos. Serà lo menos que yo pudiere, pues V. m. lo quiere, aunque en cosa tan bien ordenada, y ya hecha, no tendrè yo mas de mirar, y alabar à nuestro Señor. Su Magestad tenga à V. m. siempre de su mano, y le dè la vida, y salud, Rt 2

yaumento de gracia que yo le pido. Amen. Son oy nueve de Enero.

Indigna sierva de V. m.

Teresa de Jesus, Carmelita.

NOTAS.

Sta Carta es para un dichoso Ciudadano de Toledo, L que le puso Dios en el corazon que fundasse la Casa de Carmelitas Descalzas, que hay en aquella Ciudad; y quien como yo las ha visto, y admirado su virtud, tendrà por dichoso à este Cavallero.

2 Tres cosas pueden notarse en esta Carta. La primera, la cortesania, gracia, y agrado, con que reconoce la Santa este benesicio en el numero primero. La segunda, quan poco estimaba su salud, para multiplicarse al Señor los repetidos Conventos, que le hacia; pues con calenturas se disponia à servirlo, y caminar, por lograr, y dar gusto à su Esposo, à costa, y con riesgo de su vida. La tercera, el cuidado en visitar los Conventos; y que andaba como una madre solicita, reconociendo, aconsejando, advirtiendo, persuadiendo, enseñando à sus hijas sin cessar un punto en el ministerio: Sicus

32.V.II. Aquila provocans ad volandum pullos suos.

Fundaciones discretissimamente; y aunque parece que se la hallò hecha, tuvo bien que hacer, porque se desconcertò con el Fundador, y se quedò empeñada con sus Monjas, y en la calle. Y assi huvo de alquilar una casa, y en un momento la hizo Convento; y con tres mantas, y dos gergones, se levantò aquel admirable edificio, al qual despues assistieron los Fundadores, y la Santa se concertò con ellos. Pero no quiso Dios que se fundasse al principio sobre riqueza, y comodidades, ni sobre las grandezas del Tabor, sino sobre las pajas del santissimo Pesebre.

CARTA XXXVIII-

A ALONSO RAMIREZ, CIUDADANO de Tolode.

EA con V. m. el Espiritu Santo; y pague à V. m. la consolacion que me diò con su Carta. Vino à tiempo en que yo andaba con harto cuidado con quien escribir para dar cuenta à V. m. de mi, como à quien es razon

no haga ninguna falta. Poco mas tardaré de lo que dixe en mi Carta, porque yo digo à V.m. que no parece que pierdo hora; y ansi aun no he estado quince dias en nuestro Monasterio, despues que nos passamos à la Casa; que sue con una procession de harra solemnidad, y devocion; sea el Señor por todo bendito.

ria de Mendoza, que por haver estado mala no havia podido verme, y tenia necessided de comunicarle algunas cosas. Pense estar solo un dia, y ha hecho tal tiempo de frio, nieve, y yelo, que parece no se sufria caminar, y ansi he estado hasta oy Sabado. Partirè el Lunes, con el savor de nuestro Señor, sin salta, para Medina; y alli, y en San Joseph de Avila, aunque mas priessa me quiera dar, me detendre mas de quince dias, por haver necessidad de entender en algunos negocios, y ansi creo los tardare mas de los que havia dicho. V. m. me perdonarà, que por esta cuenta que le he dado, verà que no puedo mas; no es mucha la

dilación. Suplico à V. m. que en comprar casa no se entienda hasta que yo vaya, porque querria suesse à nuestro proposito; pues V. m. y el que estè en gloria nos hacen la limosna.

3 En lo de las licencias, la del Rey tengo por facil con el favor del Cielo, aunque se passe algun trabajo, que yo tengo esperiencia, que el demonio puede sufrir mal estas Casas, y ansi siempre nos persigue; mas el Señor lo puede todo, y el se và con las manos en la cabeza.

4 Aqui havemos tenido una contradicion muy grande, y de personas de las principales que aqui hay; yà se ha todo allanado. No piense V. m. que ha de dar à nueltro Señor solo lo que piensa ahora, sino mucho mas; y ansi gratifica su Magestad las buenas obras, con ordenar como se hagan mayores, y no es nada dar los reales, que nos duele poco. Quando nos apedreen à V.m. y al Señor su Yerno, y à todos los que tratamos en ello (como hicieron en Avila casi, quando se hizo San Joseph) entonces irà bueno el negocio, y creecrè yo, que no perderà nada el Monasterio, ni los que passaremos el trabajo, sino que se ganarà mucho. El Señor lo guie todo como vè que conviene. V.m. no tenga ninguna pena. A mi me la ha dado, falte de ai mi Padre: si fuere menester, procuraremos que venga. En fin comienza ya el demonio. Sea Dios bendito, que si no le faltamos, no nos faltarà.

Por cierto yo deseo harto vèr ya à V. m. que me pienso consolar mucho, y entonces respondere à las mercedes que me hace en su Carta. Plegue à nuestro Señor halle yo à V. m. muy bueno, y à esse Cavallero Yerno de V. m. en cuyas oraciones me enco-

mien-

miendo mucho, y en las de V. m. Mire que lo he menester para ir por essos caminos con harto ruin salud, aunque las calenturas no me han tornado. Yo ternè cuidado, y le tengo de lo que V.m. me manda, y estas Hermanas lo mesmo. Todas se encomiendan en las oraciones de V. m. Tengale nuestro Señor siempre de su mano. Amen. Oy Sabado diez y nueve de Febrero. Fecha en Valladolid.

Indigna sierva de V. m.

Teresa de Jesus, Carmelita.

6 Essa Carta mande V. m. dar à mi Señora Doña Luisa de la Cerda, y muchas encomiendas mias. Al Señor Diego de Avila no tengo lugar de escribir, que aun la Carta de mi Señora Doña Luisa no và de mi letra. Digale V. m. de mi salud, suplicoselo; y que espero en el Señor verlo presto. No tenga V. m. pena de las licencias, que yo espero en el Señor se harà todo muy bien.

NOTAS.

E Sta Carta es bien cariñosa, como la Santa las sabia es-cribir, quando queria hacer Fundaciones, y facilitarle el negocio à Dios, con la suavidad, discrecion, y dulzura de su pluma.

En el primero numero dice la priessa, que se dà para llegar à Toledo, y el frio, y la aspereza del tiempo; y acabada de tener calentura, y aun con ella, se arrojaba la Esposa à buscar al Esposo Celestial. Lo que se holgaria de verla con escarcha en la cabeza! Trocadas andan aqui las finezas de los Cant.5. Cantares. Alli el Esposo estaba à la puerta de la Esposa, con v.2.

escarcha en la cabeza; aqui la Esposa està con ella à las puertas del Esposo. O amor! O caridad! quanto mas abrasas, helando el tiempo, que enfria el tiempo con todo su yelo à la caridad.

3 Dice en el segundo numero, que estaba con aquella Señora Doña Maria de Mendoza (de quien hemos hablado en otra Carta) muy santa, y muy simosnera; y quando no lo suera, quedaria abrasada, muy enamorada, y santa, con

el fuego espiritual de la Santa.

4 En el numero tercero, y quarto, con grande desembarazo, como quien estaba ya acostumbrada à vencer al demonio, le anima à este honrado Ciudadano, y le dice: Que aunque se passe algun trabajo, tengo por esperiencia, que el demonio no puede
sufrir estas casas, y ansi siempre las persigue; pero el Señor las ayuda, y
sale el enemigo con las manos en la cabeza. Era Santa Teresa, como el
Cavallero de el Apocalipsi: Vincens, ut vinceret. Vencedor, para vencer; porque de las primeras victorias cobraba aliento, para vencer, y triunsar en las segundas.

s En el numero quinto dice lo que le desea vèr, embia muchos recados al Yerno, que era Diego Ortiz, à quien se escribiò la Carta passada; y como quien anunciaba su trabajo, ya iba tomando la puerta por donde le vino el daño; porque èl impidiò la Fundacion algun tiempo, aunque dese

pues se allano todo muy bien.

6 Con todo esso no quiso el Esposo, como hemos dicho, que comenzasse su Fundacion con comodidad su Esposa; y assi se sundo el Convento con grandissima pobreza, y se levanto este altissimo edificio sobre dos gergones, y una manta, como cuenta la Santa en sus Fundaciones, para que se viesse, que sobre los impossibles de nuestra naturaleza, sabe fabricar la gracia Palacios espitituales, que tocan con las estrellas.



CARTA XXXIX.

EN QUE CONSUELA LA SANTA A UNA persona astigida con la muerte de su muger.

JESUS.

A gracia del Espiritu Santo sea con V.m. y le dè fuerzas espirituales, y corporales, para llevar tan gran golpe, como ha sido este trabajo; que à no ser dado de tan piadosa, y jus-

ta mano, no supiera con que consolar à V. m. segun à mi me ha lastimado. Mas como entiendo quan verdaderamente nos ama este gran Dios, y sè que V. m. tiene ya bien entendido la miseria, y poca estabilidad desta miserable vida, espero en su Magestad darà à V. m. mas, y mas suz, para que entienda la merced que hace nuestro Señor à quien saca della, conociendole; en especial pudiendo estar cierto, segun nuestra Fè, que esta alma santa està à donde recibirà el premio, conforme à los muchos trabajos que en esta vida ha tenido, llevados con tanta paciencia.

2 Esto he yo suplicado à nuestro Señor muy de veras, y he hecho que lo hagan estas Hermanas; y que dè à V. m. consuelo, y salud, para que comience à pelear de nuevo en este miserable mundo. Bienaventutados los que estàn ya en seguridad. No me parece ahora tiempo para alargarme mas, sino es con nuestro Señor, en suplicarle consuele à V. m. que las criaturas valen poco para semejante pena; quanto mas tan rui-

Tom.I.C. Ss nes

0

nes como yo. Su Magestad haga como poderoso, y sea en compañía de V.m. de aqui adelante, de manera que no eche menos la muy buena que ha perdido. Es oy vispera de la Transfiguracion.

Indigna sierva, y subdita de V. m.

Teresa de Jesus.

NOTAS.

Sta Carta es bien discreta, para consolar à un hombre assigido, que perdiò la buena compañia de su muger. No se sabe para quien eras pero sea para quien se fuere, bien podian los mas discretos Secretarios de los Señores elegirla por forma, y modelo de como havian de dar un pesame en se mejante ocasion.

CARTA XL.

A DONA ISABEL XIMENA. En Segovia.

JESUS.

L Espiritu Santo sea con V. m. siempre, y
le de gracia para entender lo mucho que
V. m. debe al Señor; pues en peligros tan
peligrosos (como son poca edad, hacienda,
y libertad) la dà luz para querer salir dellos; y lo que
à otras almas suele espantar (que es penitencia, encerramiento, y pobreza) ha sido ocasion, para que V. m.

entienda el valor de lo uno, y el engaño, y perdida, que de seguir lo primero le podia venir. Sea el Señor por todo bendito, y alabado. Ocasion ha sido elta, con que facilmente me pudiera V. m. persuadir à que es muy buena, y capaz para hija de nuestra Señora, entrando en esta Sagrada Orden suya. Plegue à Dios que vaya V. m. tan adelante en sus santos deseos, y obras, que no tenga yo que quexarme del Padre Juan de Leon (de cuya informacion estoy satisfecha, que no quiero otra) y tan confolada de pensar que ha de ser V. m. una gran Santa, que con sola su persona quedàra muy satisfecha.

do à hacer à donde entrare, que es mucha, y puede V.m. tener mucho consuelo, pues hace lo que el Se-Marc. nor aconseja, de darse à sì, y à lo que tiene à los po-Lucæbres por su amor. Y para lo que V.m. tiene recibido, 18.V.22. no me parece cumplia con menos, que lo que hace; y pues hace todo lo que puede, no hace poco, ni se-

rà pagado con poco precio.

Regla, no tengo que decir, sino que si và adelante V.m. con esta determinacion, se venga à donde mandare, y à donde quisiere de nuestras Casas, que en esto quiero servir à mi Padre Juan de Leon, en que V.m. esco-ja. Verdad es, que querria tomasse el habito à donde yo estuviesse; porque cierto desco conocer à V.m. Todo lo guie nuestro Señor, como mas le ha de servir, y ha de ser para gloria suya. Amen.

Indigna sierva de V. m. Teresa de Jesus, Carmelita. Ss 2 NO

NOTAS.

El Sta Señora, à quien escribe la Santa sobre su vocacion, la logrò muy dichosamente, y se entrego a sì, y à sus cotas à Dios, entrandose Carmelita Descalza en el Convento de Salamanca. Llamòse en la Religion Isabel de Jesus, y sue muy verdadera sierva de Dios; y siguiò à la Santa a la Fundacion de Segovia su Patria, y de alli la llevo por Priora à la de Palencia.

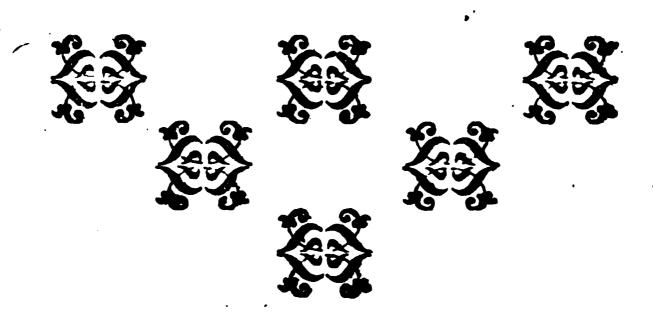
En el numero primero, y segundo no hay que advertit, sino el espiritu con que la allana el camino de su vocacion, por una parte sin acongojarla, y por otra sin dexar de llamat-la: Duleis, & restus Dominus. Primero dulce al llamar, como

hémos dicho, luego recto al governar.

3 En el tercero le dice: Que gustaria tomasse el habito, donde ella estuviesse, para ser la Maestra de espiritu, la que era promovedora de su vocacion; porque no se lograba con el comenzarla, sino con el assegurarla; ni con el principio, ni el medio, sino con el sin, y la perseverancia: pues muchos son los que corren, pero uno solo es quien lleva la corona: Omnes quidem currunt; sed unus accipit bravium. Y este uno es la perseverancia que se lleva la corona.

4 Después de cso la dexa libre para que escoja el Convento que sea mas de su satisfacion, donde tome el habitos pues no es mucho permitirse à un vivo, que escoja sepusoro, donde ha de estàr para siempre, no solo encerrado, sino enterrado; porque estos Santos Conventos son sepultura de cuerpos vivos, y de almas muertas al mundo, y solo vivas à Dios; y no es mucho que le concedan à una pobre Señora, y que

haga eleccion de su misma sepultura.





CARTA XLI.

4 UNAS SENORAS PRETENDIENTES DEL habito de la Reforma del Carmen.

ESUS sea con Vs. mercedes. Su Carta recibi. Siempre me dà mucho contento saber de Vs. ms. y vèr como las tiene N. Senor en sus buenos propositos; que no es equeña merced, estando en essa Babilonia, à donde iempre oiràn cosas, mas para divertir el alma, que no ara recogersa. Verdad es, que en buenos entendimienos, vèr tantos, y tan diferentes sucessos, serà parte pa-

2 Conocer la vanidad de todo, y lo poco que dura.
2 Los de nuestra Orden ha mas de un año que ndan de suerte, que à quien no entendiesse las trazas le nuestro Señor, darian mucha pena. Mas viendo que odo es para purificarse mas las almas, y que en sin ha le savorecer Dios à sus siervos, no hay de que la tener, ino mucho deseo de que crezcan los trabajos, y alamar à Dios, que nos ha hecho tan gran merced, que adezcamos por la justicia. Y Vuessas mercedes hagan o mesmo, y consien en el, que quando no se caten, reràn cumplidos sus deseos. Su Magestad las guarde com a santidad, que yo le suplico. Amen.

Teresa de fesus,

NOTAS.

1 TO se sabe para quien era esta Carta; però conocese que la escribiò à tiempo, que estaba muy atribulada la Retorma. Alabales su vocacion. Què mucho si era de servir à Dios, y en la Casa de su Madre, que es esta santissima Descalcèz?

Pondera, que en medio de Babilonia resplandecia la virtud; como es hermosa la rosa entre las espinas. Pero tambien dice: Que en buenos entendimientos, vèr tan diserentes sucessos, es parte para conocer la vanidad. Y assi las prisiones, y passiones que en Babilona perdieron à los malos, alumbraban à los buenos: y en el escarmineto ageno, se fundaba el propio aprovechamiento.

Quièn vè sudar, y padecer à los malos en lo malo, que no escoja lo persecto, santo, y bueno? Quièn vè quan pesados son los gustos del mundo, que no busque luego los gustos de Dios? Quièn no vè en la Corte una selicidad aparente, que en un instante como humo se desvanece, que no busque la eterna selicidad, que dura una eternidad? Este es el discurso

de la Santa en esta Carta. Luego les dice: Que las persecuciones de sus Religiosas, son di-chas; pues todo es para purificar mas las almas. Esto tienen de Santo las tribulaciones, que à los que satigan, mejoran; y à los que atormentan, coronan: y assi ha de resultar de aqui (como dice la Santa) grandes alabanzas al Señor en el atma atribulada; y esta ha de ser su musica en la noche de sus penas: pues D. Greg. como dice San Gregorio: Curmen in nocte. est latitia in tribulatione. lib. 26. Musica es de noche la alegria en las tribulaciones. Pues què cap. 14. honra mayor que padecer persecuciones por Dios, y hacerse el alma bienaventurada con esto, y conseguir en fortuna de atribulada, y perseguida, gages de Royna, y de Coronada, Math.5. pues le viene al justo la bendicion del Señor: Beati qui persecuv. 10. tionem patiuntur propter justitiam. Porque no dudo que es seital de reprobacion muchas veces la prosperidad; y comunmente de predestinacion la tribusacion, pues dice San Gregorio: Quando veo à Job en el muladar penando, y à San Juan en la carcel padeciendo, hasta morir en premio de un desacierto, me persuado, que las tribulaciones de esta vida son seguros de la eterna; y estoy pensando como castigarà Dios à los reprobos en la eternidad, quando tanto aslige à los que ama en el

des-

A UNAS SETORAS PRETENDIENTES. 295

etto: Quid est quod Job Dei testimonio prasertur; & tamen plagis D. Greg.

ad sterquilinium sternitur? Quid est quod Joannes Dei voce laudatur, lib. 3.

smen pro temulenti verbis in saltatricis pramium moritur, nisi hoc 5.8c lib.

pietati sidelium patet: quoniam ideired sic eos pramit in insimis, quia 9. c.11.

quomodo remuneret in summis? Hic ergo unusquisque colligat, quid & c.35.

int passuri, quos reprobat; si hic sic cruciat, quos amat. Y assi, al
no hay sino padecet, y mas padecet en esta vida: pues

son las tribulaciones prendas seguras de gozar, y mas

st en la eterna.



CARTAS

DE LA SANTA MADRE

TERESA DE JESUS.

A SUS HIJAS

LAS CARMELITAS

DESCALZAS.

CARTA XLII.

A LA MADRE CATALINA DE CHRISTO, Priora de las Carmelitas Descalzas de la Santissima Trinidad de Soria.



ESUS sea con V.R. Hija mia, y me la guarde. Sus Cartas de V.R. he recibido, y con ellas mucho contento. En lo que toca à la Cocina, y Resitorio, bien me holgaria que se hiciesse; mas allà lo vean mejor, hagan lo que qui-

sieren della. La de Roque de Huerta me huelgo que sea bonita. Y en lo de la profession dessa Hermana, bien me parece se detenga, hasta lo que V. R. dice, que niña es, y no importa. Ni se espante V. R. de que tenga algunos reveses, que de su edad no es mucho.

Ella



A LA MADRE CATALINA DE CHRISTO. 301

Ella se harà, y suelen ser mas mortificadas despues, que otras. A la Hermana Leonor de la Misericordia, que esso, y mas deseo yo hacer en su servicio. Ojala pudiera yo ir à su profession, que lo hiciera de buena gana, y me diera mas gusto, que otras cosas que tengo por acà.

2 En lo de la Fundacion, yo no me determinare à que se haga, sino es con alguna renta; porque veo ya tan poca devocion, que havemos de andar ansi, y tan lejos de todas estotras casas no se sufre, sino hay buenas comodidades; que ya por acà unas con otras se remedian, quando se ven en necessidad. Bien es que haya estos principios, y se trate, y se vaya descubriendo gente devota; que si ello es de Dios, el los moveza con mas de lo que hay al presente.

3 Yo estarè poco en Avila; porque no puedo dexar de ir à Salamanca, y alli me puede V. R. escribir; aunque si se hace lo de Madrid (que ando en esperanzas dello) mas lo querria por estar mas cerca dessa casa: encomiendelo V. R. à Dios. En esso dessa Monja, que V. R. me escribe, si quisiesse venir à Palencia, me holgaria; porque la han menester en aquella casa.

V.R. y ella se cancierten. Y en lo dessos Padres, me he holgado haga V.R. lo que pudiere con ellos, que es menester, y el bien, y el mal, y la gracia que les mostraremos. A la Señora Doña Beatriz le diga V.R. todo lo que le pareciere de mi parte; que harto la quifiera escribir à su merced, mas estamos de camino, y con tantos negocios, que no sè de mi. Dios se surva de todo. Amen.

y no piense V. R. que le digo, que se aguarde la profession por mayoria, ni memoria de una, ni de otra, que essos son unos puntos de mundo, que à mi me osenden mucho, y no querria que V. R. mirasse en cosa semejantes; mas por ser niña me huelgo, y porque se mortissque mas: y si otra cosa se entendiesse sino esta, luego le mandaria dar la profession; porque la humildad que en ella professamos, es bien que se parezca en las obras. A V. R. lo digo. Lo primero, porque entiendo de la Hermana Leonor de la Misericordia, que su humildad no mira en uno, ni en otro destos puntos de mundo. Y siendo ansí, bien me huelgo se detenga essa niña mas tiempo en professar.

No me puedo alargar mas, porque estamos de camino para Medina. Yo ando como suelo. Mis compañeras se encomiendan à V. R. No ha mucho escribio Ana lo que havia por acà. A todas me encomiendo mucho. Dios las haga Santas, y à V. R. con ellas.

Valladolid, y quince de Setiembre.

De V. R. sierva.

Teresa de Jesus.

7 Ya estamos en Medina, y tan ocupada, que no puedo decir mas de que venimos bien. El detener la profession à Isabel, sea con dissimulacion, que no entiendan es por mayoria; pues no es esso lo principal porque se hace.

NOTAS.

1 Odas las Cartas, que hasta aqui se han notado, han sido para el Rey nuestro Señor Felipe segundo; para diversos Prelados, y Señores; para grandes Maestros de espiritu, y graves Religiosos; para el Señor Lorenzo de Cepeda, hermano de la Santa; y para otros particulares devotos: pero desde ahora, hasta lo ultimo de este libro, como en las bodas de Canà de Galilea, comienza el mejor vino, que son las Cartas para las Madres Carmelitas Descalzas, Hijas de la Santa; y por ser lo mejor de este espiritual banquete, que ofrece Dios à las almas en este Epistolario devoto, hemos guardado, como alli lo mejor, y lo mayor de la enseñanza en el fin-

2 Es verdad, que porque no querria quedar malquisto con alguno de los Conventos de Carmelitas Descalzas en pago de mi trabajo, y mas amandolas yo, como su espiritu, exemplo, y discrecion lo merece; advierto, que en la colocacion de las Cartas no guardamos orden à la antiguedad de las Fundaciones, sino que primero se ponen las particularidades à diversos Conventos, que son muy pocas; y luego todas las que escribiò al de Sevilla, porque contienen una materia, y casi todas ellas se enderezan para una misma persona: y ultimamente una, que escribiò à las Religiosas de Granada,

por ser de mucha doctrina.

Pero porque lo digamos todo por ser mejor pedir perdon, que engañar, confiesso, que comienzo por la Carta de la Madre Catalina de Christo, primera Priora del Convento de la Trinidad de Soria, despues de su Santa Madre, y que despues de su muerte lo sue de Pamplona, y Barcelona: Lo primero, por ser mis Hijas las de este santo Convento, y estar aquella Ilustrissima Ciudad en la Diocesis, que yo indigno estoy sirviendo; y algun privilegio ha de haver para preferit sus Hijas del Notador en las Notas. Lo segundo, porque hay mas Cartas para aquel Convento, fuera del de Sevilla, que no para los demás. Lo tercero, porque esta ilustre, y grande Religiosa fue tan santa, que merece nota muy particular, como se vè en los apuntamientos siguientes, sacados de informaciones que se han hecho; y los pondrè aqui para consuelo de toda la Descalcèz, principalmente para los Conventos de Soria, de Pamplona, y Barcelona. Y porque es bien que se entienda antes la orden de la antiguedad de los Conventos de Carmeli-Tt 2

litas Descalzas, que fundò la Santa, y que yo quede (en quanto à la preferencia) libre de toda sospecha, y escrupulo,

los pondrè aqui à la letra.

De la Encarnacion de Avila, donde naciò esta fuente cristalina, y celestial del Carmelo reformado, saliò la Santa à sundar à San Joseph de Avila, que sue el primero de la Santa ta Descalcèz.

El segundo, sue San Joseph de Medina del Campo.

El tercero, San Joseph de Malagon.

El quarto, la Concepcion de Valladolid.

El quinto, San Joseph de Toledo.

El sexto, Pastrana. Este se extinguiò.

El septimo, San Joseph de Salamanca. El octavo, la Anunciacion de Alva.

El nono, San Josep de Segovia, que passò de Pastrana;

El decimo, San Joseph de Veas.

El undecimo, San Joseph de Sevilla.

El duodecimo, San Joseph de Caravaca.

El decimotercio, Santa Ana de Villanueva de la Xara;

El decimoquarto, San Joseph de Palencia.

El decimoquinto, la Santissima Trinidad de Soria.

El decimosexto, San Joseph de la Ciudad de Burgos.

El decimoseptimo, San Joseph de Granada.

Despues se han fundado en España, en Italia, en Francia, en Flandes, en Alemania, y en otras Provincias inumerables Conventos.

Los apuntamientos de la vida maravillosa de esta excelente Religiosa la Madre Catalina de Christo, Priora del Convento de la Santissima Trinidad de Soria (que dieron materia à la elegante pluma del Señor Protonotario Don Miguel
Bautista de la Nuza para el libro, que de esta Venerable Religiosa, escrito con tanto acierto, ha publicado su erudicion) pueden enseñar, y admirar à los muy espirituales, por
estar tan llenos de actos heroicos, que si los huvieramos de
ilustrar con Notas, como las Cartas de la Santa, eran materia bastante à la erudicion, con adornarlos de exemplos de
otros grandissimos Santos; y son, sucintamente propuestos,
los que se siguen.



EPITOME DE LA VIDA DE LA VENERABLE Madre Catalina de Christo.

Fue la V. Madre Catalina de Christo natural de Madrigal. Su Padre Christoval de Balmaseda, pariente de Santa Teresa; su Madre Doña Juana Bustamante y San Martin, gente noble.

7 Con la luz de la razon le naciò la caridad. Siendo muy niña diò diversas veces sus vestidos de limosna, hasta las mismas camisas. Què bien que se darà Dios, à quien assi se dà à

sus pobres!

8 Supo que una pobre vergonzante padecia, y secretamente le echò en su casa el socorro mucho tiempo, como

otro Obispo San Nicolàs.

De diez años hizo voto de Castidad, adelantando el amor el tiempo à la Religion. Añadiò al voto no adornar jamàs el cuerpo, para tener limpia, y adornada el alma.

9 Poco despues le hizo de obediencia al Confessor. Reservò el hacer penitencia, temerosa no le suessen à la mano. Te-

meridad conocida, sino tuviera otro interior director.

Hizo tambica voto de ayunar à pan, y agua los Viernes, y dormir en tierra. Por estos passos se van las almas al Cielo.

y la lozania, con una interior inspiracion se acercò à ella, y le dixo: Prevengase hermana para morir. Assi lo hizo; y dentro de ocho dias murio la moza, y su bizarria.

Domaba su carne con asperissimos cardos, y silicios, y con la sal, y el vinagre curaba las llagas que le causaban; con

que andaba el espiritu sin ellas.

que siguiesse sus Padres, persuadiò à una hermana suya, à que siguiesse su camino. Assi lo hicieron, y se entregaron entrambas à la santa caridad, sin limitacion alguna. Assi ha de entregarse el alma à la caridad.

Afligida de intolerables escrupulos, se encerrò à pedir miscricordia en una cueva estrechissima en su casa, donde apenas cabia ella de rodillas. Alli estuvo nueve meses, y de

alli saliò con luz, la que entrò con infinitas tinieblas.

12 Encendiòse una peste sierissima en Madrigal. Huyeron todos. Persuadieronle sus deudos à que huyesse; pero ella, y su hermana, por no bolver las espaldas à la caridad, dieron el pecho à la peste: gastaron su hacienda, aventuraron su vida,

grangearon coronas para la eterna.

Haviendo en tendido esta sierva del Señor, que havian echado del lu gar à una muger apestada, y se hallaba sin amparo, y que estaba en un huerto agonizando, la sue à buscar por encima de las tapias; llegò, la consolò, y animò: y manejando la herida, le diò la deseada salud. Raro milagro! Que se comunique antes la sanidad à la enferma, que no la peste à la sana.

13 Poco despues muriò su hermana llena de merecimientos; y ella sola con una criada, desde luego se entregò à su obediencia, para que la castigasse: teniendo por mejor para

el espiritu el servir, que no el mandar.

Para mas desprecio suyo procurò tomar el habito en un Convento de Arrepentidas, por tener mas reservada, y cubierta para Dios su pureza virginal, echando sobre ella el velo de la agena relaxacion, y pureza. Admirable modo de agradar à Dios, ofrecele la virtud sin la opinion, porque sea mas primorosa, y subida la virtud. Pero no le permitieron esto sus deudos, mirando por el honor propio, y dando à èl el cuidado, que no quiso la sierva de Dios darlo à su honor.

Haviendo entendido que Santa Tercsa sundaba en Medina del Campo, sue à buscar la Hija à su Madre, sin haverla conocido. Despidieronla al principio, porque tenia el Convento numero bastante de Religiosas. Porsiò en hablar la sierava de Dios à la Santa: oyòla, conociòla, vieronse las almas

sin embarazar los cuerpos, y luego la recibiò.

Assi como entrò Religiosa, hizo tres propositos, y actos heroicos, y excelentes de persecta Religion. El primero, de no replicar à cosa que le mandassen. O què persecta obediencia! El segundo, de no pedir cosa por necessitada que estuviesse. Què segura que tendria la providencia de Dios! El tercero, de no disculparse, aunque en todo la culpassen. Què bien hallada se hallaria su humildad, y su inocencia.

vez la Prelada que no se diciplinasse, se puso entre las demàs Hermanas, quando se diciplinaban, à distancia que le diessen con los golpes en la cara. Artificioso modo de juntar la obediencia, y penitencia; pues no se diciplinaba, quando la di-

ciplinaban.

Mandandole, que tomasse una purga, estando con calen-

tura, la tomò; atendiendo mas à obedecer, que à vivir.

Llevandole un higadillo, estando enferma, por descuido estaba dentro la hiel: mordiòla, gustòla, y conservòla en la.

A LA MADRE CATALINA DE CHRISTO. 307

la boca, mirando mas à que comiesse el alma con la mortisi-

cacion, que el cuerpo con el sustento.

Fundacion de Soria, y hacerla Priora de aquella casa. Resistiòlo el Padre Provincial, alegando, que no sabia escribir, ni tenia experiencia de govierno. La Santa le respondiò con espiritu del Cielo: Calle, mi Padre, que Catalina de Christo sabe amar mucho à Dios: es muy gran Santa, y no ha menester saber mas, 21.4.25. para governar muy bien.

O què bien! El que ama à Dios no hay cosa que pueda errar. Por esso examinò el Señor à San Pedro, para governar,

no en la ciencia, sino en el amor, y caridad.

17 Entre tanto que dudaban de su eleccion sus Superiores, ella estaba en Medina prevenida à desender su amada humildad, y dar à entender, para esso, que havia perdido el juicio, para que no la nombrassen por Priora.

Esto si que es tener juicio, perderlo por no mandar. Ay de aquellos que lo pierden por mandar, y por no saber ren-

dirse al obedecer!

18 Santa Teresa, que estaba en Palencia, lo conoció por revelacion divina, y le escribió, mandandole expressamente, que en aquel caso se negasse à la mortificacion, y se diesse à la obediencia.

Rindiòse: tomò la Cruz en los ombros, y suese à execu-

tar el precepto de su Santa Fundadora.

- Convento, ò Santuario de Pamplona: despues al de Barcelona, haciendo uno, y otro Seminario de esclarecidas virtudes: y alli rindiò el espiritu al Señor, y està incorrupto su cuerpo en sen la eternidad llena de glorias su alma! A esta santissima muger, siendo Priora de Soria, escribiò Santa Teresa esta, carta.
- la profession de una Novicia, hasta que tenga mas edad. Pero con gran discrecion le advierte, que no se espante, que como niña tenga ahora algunos reveses. Como si dixera: Què mucho que los tenga siendo niña? Por ventura han de entrar ya con juicio de Descalzas? No entran Descalzas à serlo, sino calzadas entran, para ser Descalzas. Què mucho que entren algo calzadas de asectos, y con algunos reveses? De esso se descalzan bien aprisa, con vivir con las Descalzas.

Es muy discreta razon para las vocaciones, è importan-

te, no querer que sean en un instante persectas las almas, sino dar lugar à Dios, y à la diciplina, pues de esta suerte obra Dios, enseñandonos, que pudiendo obrarlo todo sin tiempo, y en un instante, quiso criar todo el mundo en seis

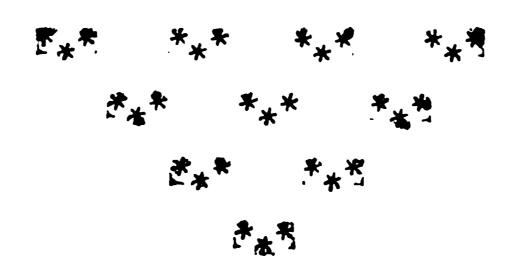
dias, con ordenacion de tiempo.

En el numero segundo, en que habla de otra Fundación, dice: Y no me determinare à que se haga, sino es con alguna, renta. Porque la experiencia, y luz de Dios (que entraba en Santa Teresa, como ha entrado en la Iglesia universal, humano more, y con el tiempo, y descubriendo Dios muchos mistetios, sucra de los necessarios para nuestra redención, porque essos todos los manisesto hasta su Ascension gloriosa) la enseño à la Santa à que no era bien encerrar veinte siervas de Dios à una necessidad irreparable, y urgente; y mas haviendo pausado la caridad de los Fieles, que aunque es muchano basta à suplirlo todo.

Todavia le dice, que no despida la platica pendiente; porque puede Dios hacer, lo que no pueden los hombres.

vento en Madrid. Tenia razon la Sania; porque debia de vèr qual seria el Convento de Carmelitas Descalzas de Madrid; uno de los mas reformados, exemplares, y santos de aquella. Corte, y que està continuamente lleno de virtudes celestiales en sus Hijas.

En el numero quinto muestra su espiritu en advertira que el dilatar la profession à una Novicia, no sea por dar à otra la antiguedad: enseñando, que aunque es necessario, y justo, y conveniente en las Comunidades, para toda buena orden, el que haya antiguedades, y precedencias; pero no prevenidas, ni asectadas al entrar: pues si entra à buscar la humildad la Novicia por la obediencia, no es bien solicitar primero la antiguedad, olvidando la humildad.



CARTA XLIII.

A LA MADRE PRIORA, Y RELIGIOSAS

Carmelitas Descalzas de la Santissima Trinidad

de Soria.

JESUS.

A gracia del Espiritu Santo sea con V. R. y con todas Vs. Caridades, Hijas mias. Bien creeran quisiera yo escribir à cada una por sì; mas es tanta la varahunda, que aun hago har-

to poderlas escribir juntas, y embiarles estos renglomes: en especial, como andamos en visperas de partirnos, aun hay menos lugar. Pidan à nuestro Señor se surva de todo, en especial desta Fundacion de Burgos.

Mucho me consuelo con sus Cartas, y mas de entender por obras, y palabras la mucha voluntad, que me tienen. Bien creo, que aun quedan cortas en pagar lo que se debe à la mia: aunque en el socorro que ahora me han hecho, han estado muy largas. Como era grande la necessidad, helo tenido en muy mucho. Nuestro Señor les darà el premio, que bien parece le sirven, pues han tenido para poder hacer tan buena obra à estas Monjas. Todas se lo agradecen mucho, y las encomendaràn à nuestro Señor. Yo como lo hago tan contino, no tengo que ofrecer.

3 Heme holgado mucho, que les vaya tan bien e 1 todo, en especial de que haya alguna ocasion, sin ha-Tom.I.C. Vv ververla dado, para que las murmuren, que es muy linda cosa; porque han tenido pocas en que merecer en es-sa Fundacion. De nuestro Padre Vallejo no digo mas, de que siempre nuestro Señor paga los servicios grandes, que hacen à su Magestad, con crecidos trabajos; y como es tan gran obra la que en essa casa hace, no me espanto quiera dar en que gane mas, y mas meritos.

Miren mis Hijas, quando entre essa Santa, es razon la Madre Priora, y todas la sobrelleven con co-medimiento, y amor; que donde hay tanta virtud, no es menester apretar en nada, que basta ver lo que essa hacen, y tener tan buen Padre, que yo creo podràn deprender. Plegue à Dios las guarde, y de salud, y tan

buenos años, como yo le suplico.

De que la Madre Supriora estè mejor, me he holgado mucho. Si huviere menester siempre carne, poco importa que la coma, aunque sea Quaresma; que no se và contra la Regla, quando hay necessidad, ni en esso se aprieten. Virtudes pido yo à nuestro Señor me las dè, en especial humildad, y amor unas con otras, que es lo que hace al caso. Plegue à su Magestad, que en esto las vea yo crecidas; y pidan lo mestad, que en esto las vea yo crecidas; y pidan lo mestad para mi. Vispera del Rey David. Es oy el dia que llegamos à la Fundacion de Palencia.

De Vs. Caridades sierva. Teresa de fesus.

A la Hermana Teresa de Jesus, y à la Madre Supriora nos encomienden à Dios, que estàn en la cama, y bien mala la Supriora.

NO-

NOTAS.

Esta Carta escribió la Santa en el Convento de Avila, estando para ir à fundar à Burgos; y escribela à sus

Hijas, y mias las de la Santissima Trinidad de Soria.

Agradecelas su Carta, y el socorro que la embiaron paza las Religiosas de Avila, que como dice la Santa en el numero segundo, padecian mucha necessidad: y despues querran, que los que son sus Padres, no las amen muchissimo. Muestren otras una Carta, por donde conste, que hayan hecho otra fineza como esta sin pedirselo. Pero todas la harian; mas al fin esta la vemos, y la leemos.

3 Insinua la Santa en el numero tercero, que decian sus Hijas: Que ya las murmuraban; aludiendo à lo que dixo la Santa, quando hizo esta Fundacion: Que temia aquel Convento, porque lo Lavia hecho con facilidad, ysin contradicion; y assi ellas dirian, que

ya havia contradiciones, con que no havia que temer.

Pero asseguro, que aunque eran en Soria, no serían de los de Soria las contradiciones, ò murmuraciones; porque yo conozco aquella Ciudad, y à mis hijos, y no la hay en Espana mas ilustre en la nobleza, ni mas docil para lo bueno, ni mas enemiga de lo malo, ni mas aficionada, ni inclinada à lo mejor.

4 Y assi se viò, que luego como entrò Santa Teresa en Fund. aquella Ciudad, como lo refiere en su Fundacion, todo se lo ".3. hallò hecho; porque entraba en Ciudad de Dios, donde menos que en otras partes puede con los moradores della el ene-

migo comun de las almas.

Y aunque sintiò la Santa no hallar trabajos en ella al fundar, hablo en sentido espiritual, por la ansia que tenia de padecer la Esposa por el Esposo: pero no me negarà la Santa, ni nadie, que no es malquisto, ni de peor condicion el pesebre del Señor, porque alli le adoraron su Madre, y S. Joseph, los Angeles, y los Reyes, y hasta las mismas sieras, que estaban en el Portal, que el Calvario, porque alli lo consagrò con la Cruz con su sangre, y con sus penas. Y assi no hemos de ser de peor condicion sos de Soria, porque lo hicimos mejor.

5 En el numero quarto debe de hablar la Santa de Doña Beatriz de Beamonte, que haviendo fundado, y dado su casa para aquel santo Convento, tratò de darse à sì misma: lo Vv 2 qual

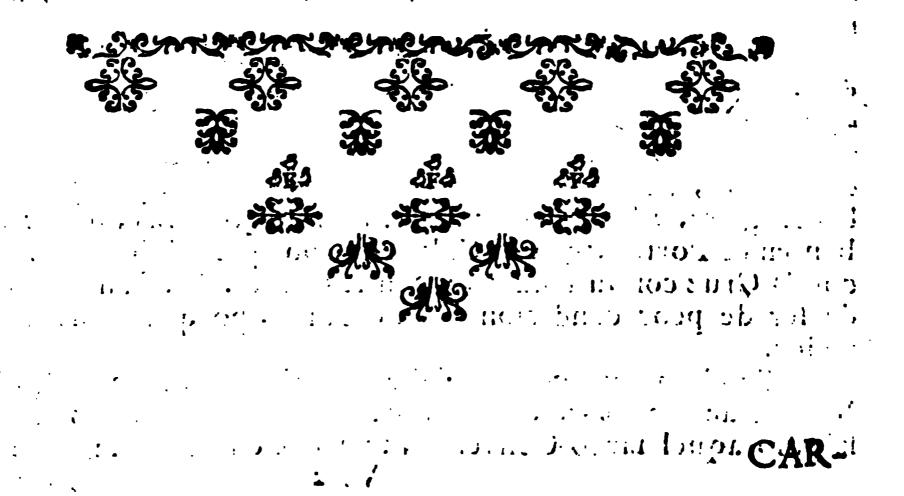
qual despues executò en el Convento de Pamplona, con grande exemplo de todo aquel Reyno: y dicelas discretamente como se han de portar con ella, en el modo, en la cortesia, en el reconocimiento, y en todo las enseña la Santa admirablemente à ser agradecidas, respectivas, y santas.

En el numero quinto, con la suavidad que en todo, ordena que la Supriora coma carne, si tuviere necessidad. Y dice, que la verdadera mortificacion no es perder la salud, por buscar las virtudes, sino exercitarlas en la salud, y en la enfermedad. Como si dixera: Lo que ha de ser abstinencia en el sano, sea en el ensermo paciencia; porque la abstincncia necessita de peso, y medida. Porque tan dañosa es, como dice S. Gregorio, sino doma al cuerpo lo que ha menester, D. Gre. quando si lo doma mas de lo que puede tolerar: Abstinentia lib. 20. nulla est, si tantum quisque corpus non edomat quantum valet, aut valde

cap. 31. inordinata est, si atterit plusquam valet.

7 Luego les encomienda dos virtudes principalmente, que son humildad, y amor unas à otras: y si tienen lo primero, ellas tendran lo segundo; porque dentro de la humildad, se cria, y està ardiendo la caridad. Y yo soy buen testigo de que tienen lo segundo, porque tienen con perseccion lo primero.

Y encomendò muy misticamente la humildad, para conservar la caridad; porque aquella virtud promueve à esta conservada; y la restaura, perdida: conforme à la doctrina de San Bernardo, que dice: Fode in te sundamentum humilitatis, & pervenies ad fastigium charitatis: reparatio enim vera charitatis nulla est nisi humilitas.



CARTA XLIV.

! LA HERMANA LEONOR DE LA MISERIcordia, Carmelita Descalza en el Convento de la Santissima Trinidad de Soria.

JESUS.



EA con V. m. el Espiritu Santo, mi hija. O como quisiera no tener mas cartas que escribir sino estat Para responder à V. m. à la que vino por la Compañia, y à esta. Creame, mi hija, que cada vez que veo carta de V. m. me es particular consuelo: por esso no

a ponga el demonio tentaciones, para dexarme de efcribir. En la que V. m. trae de parecerle anda desaprovechada, ha de sacar grandissimo aprovechamiento. El tiempo le doy por testigo, porque la lleva Dios, como à quien tiene ya en su Palacio, que sabe no se ha yà de ir, y quierela ir dando mas, y mas que merecer. Hasta ahora puede ser que tuviesse mas ternuritas, como la queria Dios yà desasir de todo, y era menester.

Avila, que cierto se entiende que lo sue su vida de tal. Havialo dado todo por Dios quanto tenia, y haviale quedado una manta con que se cubria, y diòla tambien: y luego dàle Dios un tiempo de grandissimos trabajos interiores, y sequedades; y despues quexabasele

mu-

mucho, y deciale: Donoso sois, Señor, despues que me haveis dexado sin nada os me vais? Ansi que, hija, destos es su Magestad, que paga los grandes servicios con trabajos, y no puede ser mejor paga; pot-

que la dellos es el amor de Dios

y Yo le alabo, que en las Virtudes và V. m. aprovechada en lo interior. Dexe à Dios en su alma, y Esposa, que èl darà cuenta della, y la llevarà por donde mas la conviene. Y tambien la novedad de la vida, y exercicios parece hace huir essa paz; mas despues viene por junto. Ninguna pena tenga. Preciese de ayudar à llevar à Dios la Cruz, y no haga peso en los regalos: es de soldados civiles querer luego el jornal. Sirva de valde, como hacen los Grandes al Rey. El del Cielo sea con ella. En lo de mi ida respondo à la Señora Doña Beatriz lo que hace al caso.

para nosotras; mas hace tanto provecho en aquella casa, que no sè si hace mal en procurar salir della: y ansi
se lo desiendo quanto puedo, y porque he miedo havemos de comenzar enemistades. Si el Señor lo quiere, ello se harà. A essos Señores hermanos de V.m. que yo
conozco, mis encomiendas. Dios la guarde, y haga la

que yo deseo.

De V.m. sierva.

Teresa de Jesus.

NOTAS.

Esta Carta es muy discreta, y espiritual, para la Hermana Leonor de la Misericordia en el Convento de la Trinidad de Soria.

Lucial de la Santa Religiosa ilustrissima muger, hermana de Don Geronimo de Ayanz, casa ilustre de Navarra. Tuvo pleyto de divorcio con Don Francisco de Beamonte, Cavallero de igual calidad en aquel Reyno, y estaba en Soria, quando llegò la Santa, à la qual se aficionò sumamente. Y haviendole dicho Santa Teresa la vocacion del P. Fr. Nicolàs Doria, y que en un año de Oracion, que la Santa tuvo por èl, lo trajo à la Religion, admirada esta nobilissima muger de la suerza de la Oracion de la Santa, la tocò Dios, y se entrò en su Religion, donde viviò con admirables virtudes, y muriò en el Convento de Pamplona, à donde la llevò la obediencia à comunicar à su Patria la luz, que comenzò con ciaros rayos en Soria.

laciones, sus trabajos, y tentaciones. La higuera del Evange-Luc. 13.
lio no tuvo otro medio para resucitar, y reverdecer, sino v.s.
echar estiercol en las raices; y si esto puede el propio conocimiento en el arbol seco, què mucho que con esse saludable remedio crezcan, y dèn fruto las que estàn frescas, y verdes,

Infinitos son los bienes de la tribulacion. Brevemente, D. Aug.
y en pocos renglones los refiere San Agustin, diciendo: Flagel-in Joan.
tum interius, & exterius glorisicat Creatorem: compellit nolentem: erudit ignorantem: custodit virtutem: protegit infirmantem: excitat torpentem, humiliat superbientem: purgat pænitentem: coronat innocentem:
initiat ad mortem semper viventem. El azote del Señor por la parte
de afuera, y por la de adentro, con la tribulacion (venga pot
donde viniere) glorisica al Criador, y compele à que sea justo
al que no lo quiere ser: enseña al que no sabe: conserva al
bueno: ampara al flaco: despierta al perezoso: humilla al sobervio: purisica al contrito: corona al Santo, y lo arma para una muerte, que lo lleva à eterna vida. De suerte que para todos, y para todo, es buena la tribulacion, tomese por
donde, y como se quisiere.

5 En el numero segundo refiere un caso espiritual, bien gracioso, y santo, y lo ajusta admirablemente à la tribulacion

cion de esta santa Religiosa. Es muy notable, y esa buena alma la de Avila (que segun he entendido, era la Venerable Maria Diaz, la qual en aquella nobilissima Ciudad dexò raros exemplos de virtud) y bien se conoce en solo este caso, que aqui la Santa refiere. De alli deduce una maxima, que han de tener presente las almas, que aman verdaderamente à Dios: Que siempre paga un servicio con una pena, y un acto heroico con una mortificacion. Y ninguno serà verdaderamente espiritual,

que no toque esto à cada passo con las manos.

6 Pero porquè el Señor paga con esta moneda? Un gusto que le hacen con una tribulacion? Es muy facil la respuesta. Paga de esta manera, y con esta moneda, porque quiere pagar con buena moneda. Pagar Dios un servicio con un gusto, es pagar con moneda de vellon: pero pagar con un disgusto, que causa merito eterno, es pagar con moneda de oro, y plata. La moneda de vellon solo passa en esta vida: los meritos, que causan los trabajos, solo es moneda de oro, que passa en la vida eterna. Mas quiero un adarme de oro, que de vellon un mundo entero. Venga, Señor, de lo eterno, y llevaos lo temporal. Por esso dixo su Divina Magestad, hablando con Lucz 14. sus Discipulos: Quando combidareis alguno, no sea à quien pueda bolver à combidaros; porque ya estais pagados con el

segundo combite del primero. Combidad à los que no os puedan combidar, para que mi Padre os combide: Retribuetur enim

tibi in resurrectione justorum.

Y. 13.

7 En el numero tercero es todo admirable, para que el alma camine por la senda de la nada al monte de la perfeccion. Nada, nada, nada. Todo, todo, todo. Dios, Dios, Dios. Nada para mi; todo para Dios. Por Dios todo; sin Dios nada. Todo so quiero para Dios; nada quiero para mi. Todo es na-

da para mi; sino es todo para Dios.

En el numero quarto habla de alguna Señora que hacia provecho en alguna casa, y queria acogerse à la de la Santa, y posponiendo el bien de su casa, por el que hace en la agena, no la queria admitir. En todo muestra su entendimiento, discrecion, y espiritu: y no menos en procurar en este mundo se escusen los pleytos: pues sino apagan, por lo menos tal vez entibian la caridad.



CARTA XLV.

A LA HERMANA TERESA DE JESUS. sobrina de la Santa, Carmelita Descalza en San Joseph de Avila.

JESUS.

A gracia del Espiritu Santo sea con . V. Caridad, hija mia. Mucho me holgue con su carta: y de que le den contento las mias lo es harto para mi, ya que no podemos estar juntas. En lo que toca à las sequedades, pareceme que la trata ya nueltro Señor, como à quien tie-

ne por fuerte; pues la quiere probar, para enrender el amor que le tiene, si es tambien en las sequedades, como en los gustos. Tengalo por merced de nuestro Señor muy grande. Ninguna pena le dé, que no està en esso la perfecion, sino en las virtudes. Quando no pensare, tornarà la devocion.

En lo que dice dessa Hermana, procure no pensar en ello, sino desviarlo de sì. Y no piense que en viniendo una cola al pensamiento, luego es malo, aunque ella fuesse cosa muy mala: que esso no es nada. Yo tambien la querria con la sequedad à la mesma, porque no sè si se entiende, y por su provecho podemos desear esso. Quando algun pensamiento malo le viniere, santiguese, ò rece un Pater noster, ù dese un golpe en Tom.I.C. Хx los

los pechos, y procure pensar en otra cosa; y antes serà

merito, pues resiste.

A lsabel de San Pablo quisiera responder, y no hay lugar: dèle mis encomiendas, que ya sabe ha de ser V. Caridad la mas querida. Don Francisco està como un Angel, y bueno. Ayer comulgò, y sus criados. Mañana vamos à Valladolid: desde allà le escribirà, que ahora no le he dicho deste mensagero. Dios os me guarde, mi hija, y haga tan santa como yo lo suplico. Amen. A todas me encomiendo. Es oy dia de San Alberto.

Teresa de Jesus,

NOTAS.

Esta santa Religiosa era la Hermana Teresa de Jesus, sobrina de la Santa, hija de su hermano el Señor Lorenzo de Cepeda, que al presente era Novicia en San Joseph de Avila, donde prosesso à 9. de Noviembre del año de 1582. Y murio à 10. de Setiembre del de 1610. Debia de padecer sequedades; y pareciendole à ella que andaba ausente su Esposo so, lloraba como tortola, y padeceria las desconsianzas de la ausencia del Esposo, diciendo: Como se me sue mi Esposo? Si le he osendido? Si no estoy en su gracia? Si lo he enojado en algo? Si he descaecido en los santos propositos, y exercicios? Si ando perdida? Si voy engañada?

Con esso suese à su madre, y su tia; y por Carta comunicole su cuidado. Y la Santa, como la que tantas veces havia passado por essas tribulaciones, y tenia luz soberana, deciale que no le diesse cuidado, que bolveria el Esposo à busque que que no le diesse cuidado, que bolveria el Esposo à busque que que ria vèr si lo buscaba ausente, al que adoraba presente: que la queria probar, y reconocer si en la ausencia le guardaba la sidelidad que en la presencia, que no se prueba el alma en los gustos espirituales, sino en las tribulaciones: que allise sabe, y reconoce à donde llegan todas sus sinezas; pues

A LA ERMANA TERESA DE JESUS. 319

como dice San Bernardo: La virtud se adquiere en la paz, y se prueba en la tentacion, y se aprueba, y corona en la victo- Ep.126 ria de la tribulacion: Virtus in pace adquiritur, in pressura probatur, ad Epis.

approbatur in victoria.

Debia de padecer tambien alguna tentacion de pensar de quitan. alguna Religiosa lo que no convenia; y segun se insinua ve-contra niale al pensamiento, que andaba engañada aquella alma en dum Enel camino del espiritu. Y responde la Santa, que no piense en golis--esso, que la dexe; y que quando (deseando, y procurando no mensem pensar en esso) piense en ello, no entienda que peca; porque Episco-hay gran diferencia del pensamiento al consentimiento: aquel princip. no lo puedo yo governar, este si. Con lo qual haga sus diligencias, y padezca, que tanto quanto padece, merece.

4. Añade, que tambien ella deseaba vèr atribulada, aque-Ma Monja, para ver si aquella virtud era segura; porque no se conocen bien los quilates del oro, hasta que passa por la .. petri actividad del fuego, como dice San Pedro: Aurum quod per ig- 1.v.7.

sem probatur.

Finalmente le dice en substancia: Dexa, hija, lo que no te toca, y mira à lo que te toca. Mira à ti, no mires à los demás. Por esto solia ser su adagio muy ordinario en la Santa: Viva el alma, como si solo Dios, y ella estuviessen en el mundo. Y la muger suerte Doña Maria Vela decia, quando sucedian cosas en que ella no queria discurrir, sino estarse encerrada en la celda, y clausura interior de su alma contemplativa: No me toca: no me importa: no me aprovecha: no me daña: dexemos esso, y vamos à Dios: O què de pesadambres, juicios, culpas, è inquietudes se escusaran siempre en todas partes, executando este espiritual dictamen!

Don Francisco, de quien hace mencion en lo ultimo de la Carta, sue hermano desta Religiosa, y hijo del Señor Don Lorenzo de Cepeda, que muerro su Padre iba con la Santa en esta ocasion. Casò despues este Cavellero en Madrid con Dona Orofrisa de Mendoza y Castilla, de la Casa del Infanta-

Xx 2

do, y Mondejar.

CAR-

coposA-

CARTA XLVI.

A LA MADRE MARIA BAUTISTA, CARMELITA
Descalza, Priora de la Concepcion de Valladolid, y
Sobrina de la Santa.

JESUS.

Señor las cosas de manera, que no la pueda ver. Y yo le digo, que me pesa harto, harto: porque es una de las cosas que ahora me diera consuelo, y gusto. Mas tambien se passarà, como se passar todas las cosas delta vida: y quando desto me acuerdo, qualquier sinsabor se lleva bien.

A mi querida Casilda me encomiende mucho (por no la vèr tambien me pesa) y à Maria de la Cruz. Otro dia lo ordenarà el Señor, que sea mas despacio, que ahora pudiera ser. Procure por su salud (ya vè lo que và en ello, y la pena que me dà saber que no la tiene) y de ser muy Santa; que yo le digo, que lo ha menester, para llevar el trabajo que aì tiene. Yo no tengo ya quartanas. Quando el Señor quiere que haga algo, luego me dà mas salud.

Jarême al fin deste mes, que ya estoy con miedo, que no las he de dexar en su casa; porque se concertò con el Cabildo darles luego seiscientos ducados, y tenemos un censo de una hermana muy bueno de seiscientos y treinta: ni sobre ello, ni quien lo tome, ni prestado, no hallamos nada. Encomiendelo à Dios, que me holgaria mucho dexarlas en su casa. Si la Señora Doña Maria huviera dado los dineros, muy bien les estaba tomarle, que està muy seguro, y bueno. Aviseme si esto se pudiesse hacer: ò si sabe quien le tome, ò quien nos preste sobre buenas prendas, que valen mas de mil: y encomiendeme à Dios, pues he de ir tan largo camino, y en Invierno.

Al fin deste me irè à la Encarnacion, à mucho tardar. Si de aqui allà quiere mandar algo, escribame-lo. Y no le dè pena no me vèr. Quiza se la diera mas verme tan vieja, y cansada. A todas mis encomiendas. A Isabel de San Pablo la quisiera vèr. A todas nos han

mortificado estos Canonigos. Dios los perdone.

so los quiero dados, sino mientras me pagan de los que mi hermano me diò, que ya dicen estàn cobrados, porque no llevo blanca; y para ir à la Encarnacion, no se sufre: y aqui no hay ahora disposicion, como se ha de acomodar la casa; poco, ò mucho me los procure.

Gloria sea à Dios, que viene bueno mi Padre Fr. Domingo. Si por dicha el P. Maestro Medina acudiere por allà, haga darle essa carta mia, que piensa estoy enojada con èl, segun me dixo el Padre Provincial por una Carta que me escribiò: que es mas para darle gracias, que para enojo. Poco ha que escribì à V. R. una carta, no sè si se la havràn dado. Mal lo hace en estar tanto sin escribirme, pues sabe lo que gusto con las suyas. Sea Dios con ella. Estrañamente me està dando pena no

la haver de ver, que aun tenia esperanza. Es oy diez de Setiembre.

De V. Reverencia,

Teresa de Jesus.

NOTAS.

Esta Carta es para la Madre Maria Bautista, Priora del santo Convento de Valladolid, sobrina de la Santa: aquella muger suerte, y virgen valerosa, que en la Encarnacion de Avila (como està dicho en su lugar) se ofreca antes de ser Religiosa à emplear su caudal, dando mil ducados para comprar la margarita preciosa de esta Resormation. Y Dios le premiò el deseo, no solo con que lograsse el intento, sino con que suesse su alma, espiritu, y prudencia uno de los ilustres instrumentos, ò de los mas utiles materiales de esta soberana fabrica.

Escribiose à 10. de Seriembre del año de 1574. estando sa Santa en Segovia de partida para Avila à dar sin al Priorato de la Encarnacion, en que tres años antes sue electa por el Padre Fray Pedro Fernandez, Visitador Apostolico. Y conocese que era este Convento de Valladolid, en que nombra à Cassilda, que es aquella alma dichosa, de que se habió en las Cartas passadas, especialmente en la XII. que estaba en aquel Convento, uno de los primeros en santidad, y espiritu de la sagrada Resorma, y à quien amò con gran ternura la Santas.

Muestra sentimiento de no poder ir à verla: y la consuela, y se consuela con una razon discretissima, y muy pràctica, y que todos haviamos de tener presente, para despreciatesto caduco, y perecedero; y es: Que si huviera ido, y la huviera visto, ya se huviera passado: y quando desto me acuerdo (dice la Santa), qualquiera sinsabor se lleva bien.

Es discurso de San Pablo, quando hablando con los que con ansia desean deleites (y vienen los deleites, y luego se les van los deleites, y se quedan en el alma las culpas de los deleites; porque venir, llegar, y passarse los deleites, es todo uno)

les dice? Què fruto haveis tenido de lo que ahora os estais Rom.6. avergonzando? Quem fructum habuistis tunc in illis, in quibus núncy.21. erubescitis? Como si dixera: Deleites eternos, bueno; pero deleites temporales, que impiden gustos eternos, quièn es tan loco que los abraza? Gustos que nunca se acaban, bueno; pero gustos que apenas comienzan gustos, quando se acaban disgustos, quien los desca? Que en sustancia viene à decirle la Santa à su Religiosa: Si la huviera visto, hija, aunque gustàra

se sigue un disgusto. Que es lo que dice el Espiritu Santo: Los talones de la risa està mordiendo el dolor: Extrema gaudii lu- Prov.14. Eus occupat.

de verla, disgustàra de dexaila: cesse, pues, un gusto, à quien

4 Dicele en el numero segundo, que ha menester ser santa, para ser Prelada. Claro està; porque ha de tener virtud para sì, y para las otras. Ha menester tener, para tener, y para comunicar: ha menester el espiritu doblado, uno para governarse, otro para governar: uno para ser, y otro para parecer: con aquel se salva la Priora, con este edifica à las demás: con aquel sirve à Dios con su persona, con este sirve à Dios con su Convento, y persona. Quien esto no considera, siendo Prelado, o Prelada, no sabe que es ser Prelado; y assi es menester obrar, orar, y pedir con lagrimas santidad.

s Én el numero tercero, y quarto dice, que al fin del mes iria à la Encarnacion de Avila, donde naciò aquella fuente clara, y cristalina, y pura desta sagrada Resorma, que despues se ha reducido à quatro rios caudalosos, como los del Paraiso, que riegan, y secundan las quatro partes del mundo, con su espiritu, y exemplo. A este Convento de la Encarnación de Avila (permitanme todos los demás decirlo) es à quien havian de tributar los Conventos, que despues sundò la Santa. Alsi la liamò Dios para sì, alli la favoreciò, alli la armò de espiritu, y de virtud, para obrar cosas tan grandes; y assi alli tuvo siempre su corazon, en donde entrò primero su Esposó

en su corazon, y la llevò à sì por la vocacion.

6 Al fin del numero quarto dice con harta gracia: Atodas nos han mortificado estos Canonigos: Dios los perdone. Habla de los

de la Santa Iglesia de Segovia, gravissima, y doctissima; y en mi asecto de singular estimacion, por los grandes sugetos en letras, y virtud, que ha dado à la Iglesia. Era suya la casa que la Santa trataba de comprar y si con esta ocasion tuvo algun disgusto por entonces, despues acà se ha señalado tan-

to en la cstimacion de sus hijos, è hijas, que en esto ninguna' pretende la ventaja. Bien lo mostrò el año de 1614. en que à

18.

18. de Setiembre, Jueves por la noche, una centella, que prendiò en la torre de la Iglesia, quemò parte della, junto con la sala Capitular: de suerte que obligo al Cabildo à buscar otra para los Divinos Oficios, mientras se acudia al repareo. Y teniendo aquella antiquissima Ciudad tantas, tan graves, y suntuosas, lo llevò su afecto à la pobre de las Carmelitas Descalzas, à donde se trassadò el Santissimo de la Cathedral. Verificandose la revelacion que una Religiosa de aquel Convento tuvo el mismo dia por la mañana: à quien, despues de haver comulgado, se le apareciò Christo S.N. del modo que andaba en el mundo, y la dixo muy satigado: Hija, aqui me vengo à descansar entre vosotras: porque me echan de mi casa. Aprobacion no solo de la Religion deste santo Convento, sino tambien de la Santa Iglesia de Segovia, à quien el Redentor de las almas llamò Casa suya.

nero, y Santa? Si. Dinero, y Santa. Porque no solo la guerta deste mundo necessita de dinero, sino la guerra del espiritu, que hace Dios en el mundo al mismo mundo, necessita de dinero, y se vence muchas veces el dinero con dinero. Con què havia de hacer la Santa sus Fundaciones, sino con el dinero que ministraba la caridad de los Fieles? Con què havian de traerse los despachos, y obras en los Tribunales, sino con dinero, que satisfaciesse à los Abogados, y los demás derechos de los mismos Tribunales? Con què havia de sustentar à sus hijas, sino con dinero, que le ministraba el necessario alimento de sus hijas? De què otra suerte puede hacerse este milagro?

8 Es gran persona el dinero. Apenas puede obrarse cosa grande, ni santa, sin el dinero. Venga en figura de sustento, venga en figura de vestido, venga en figura de socorro, venga en figura de limosna, toda se funda la execucion de lo grande en el dinero. Y de la manera que no puede servir el alma à Dios sin el cuerpo en esta vida, y en todo quanto obra (y mas en esto exterior) se ha de valer necessariamente del cuerpo; assi han de menester las cosas grandes, y santas muchas veces el dinero.

legio Apostolico el dinero; porque con ser la omnipotencia misma, y que podia criar el dinero, sin pedirlo, ni buscarlo, con todo esso quiso tomar sobre sì, con la humanidad, la necessidad de valerse del dinero: y assi daba limosnas, y tal yez puede ser las recibiesse, y tenia dispensero, que sue el traidor rissimo Judas.

virtiò su Divina Magestad con el remedio el peligro, pues de todos los Apostoles, solo se perdiò el que tenia el dinero; y no se perdiò porque lo daba, sino porque lo tenia. Escarmiento grande à los dispenseros de Dios, para que demos lo que nos diò para darlo, pero no para tenerlo.

CARTA XLVII.

A LA MESMA MADRE MARIA BAUTISTA, Priora de Valladolid, y sobrina de la Santà.

JESUS.

A gracia del Espiritu Santo sea con ella,
Hija mia. Mañana se và el correo, y no
la pensaba escribir, porque no havia cosa
buena que le decir, que ya el que estaba en la casa tiene por bien que nos vamos passado
mañana, que es dia de San Felipe, y Santiago; por
donde entiendo, que và ya el Señor queriendo aplacar
en los trabajos.

2 Esta embie à la Madre Priora de Medina luego en pudiendo, que estarà con cuidado de una que le escribì, y estuve bien corta en encarecer trabajos. Sepa que despues de la Fundacion de San Joseph, ha sido todo nada en comparacion de los que aqui he passado. De que lo sepan, veràn que tengo razon, que es miscricordia de Dios si salimos con bien dellos: y ya se puede decir que si. Bendito sea el Señor, que de todo saca bien: y yo de vèr tanto junto he estado con un contento estraño. Y à no estar aqui mi hermano, co-

Tom.I.C. Yy

sa de la vida se pudiera hacer.

y llevarlo todo, que nos hace alabar à Dios. Bien con razon le quieren estas Hermanas, que ninguna ayuda han tenido, sino darnos mas trabajo. Ahora està retraido por nosotras: y sue gran ventura no le llevar à la carcel, que es aqui como un Insierno, y todo sin ninguna justicia, que nos piden lo que no debemos, y à el por Fiador. Acabarse ha esto en yendo à la Corte, que es una cosa sin camino, y el ha gustado de passar algo por Dios. En el Carmen està con nuestro Padre; que lo que llueve sobre el de trabajos, es como granizo. En sin que harto tengo yo que deshacerle los nuestros, que estos son los que mas le han atormensado, y con razon.

las escribi nos havia levantado aquella que se su es pues no son nada, para lo que nos sue à avisar. Ya lo entenderàn. De mi le digo, que me hizo Dios una metced, que estaba como en un deleite. Con representar-seme el gran dano, que à todas estas casas podia venir, no bastaba, que excedia el contento. Gran cosa

es la seguridad de la conciencia, y estar libre.

La otra se entrò en otro Monasterio. Ayer me certificaron, que està fuera de juicio, y no de otra co-sa, sino de que se sue de acà. Mire que grandes son los de Dios, que responde por la verdad; y ahora se entenderà ser todo desatino. Y tales eran lo que decia por aì: Que atabamos las Monjas de pies, y manos, y las azotabamos; y pluguiera à Dios suera todo como esto. Sobre este negocio tan grave, otras mil cosa, que

ya veia yo claro que queria el Señor apretarnos, para acabarlo todo bien, y ansi lo quiso. Por esso no tengan pena ninguna; antes espero en el Señor nos podrèmos ir presto passadas à la casa: porque los Franciscos no han venido mas, y que vengan tomada la possession, es todo nada.

6 Grandes almas son las que aqui estàn: y esta Priora tiene un animo, que me ha espantado, harto mas que yo. Pareceme que como me tienen aqui, ha sido ayuda; que à mi vienen los golpes. Tiene harto buen entendimiento. Yo le digo, que es estremada para el Andalucia, à mi parecer. Y cômo si ha sido menester traerlas escogidas? Buena estoy, aunque no lo he estado mucho: este jarabe me dà la vida. Nuestre Padre anda achacolo; mas no con calentura. No sabe desta. Encomiendelo à Dios, y que nos saque bien de todos estos negocios. Si creo harà. O què ano he passado aqui!

7 Vengamos à sus consejos. Quanto à lo primero de Dones, todos los que tienen vassallos de Indias se lo llaman allà. Mas en viniendo, roguè yo à su Padre no se lo llamassen, y le di razones. Ansi se hizo, que ya estaban quietos, y llanos. Quando vino Juan de Ovalle, y mi Hermana, no me bastò razon (no sè si era per soldar el de su hijo) y como mi Hermano no estaba aqui, ni estuvo tantos dias, ni yo con ellos, quando vino dixeronle tanto, que no aprovechò nada. Y os verdad, que ya en Avila no hay otra cosa, que es verguenza. Y cierto à mi me dan en los ojos, por lo que à èl le toca; que de mi nunca creo se me acordò, ni desso se le dè nada: que para otras cosas que dicen de mi, no lo es. Yo lo tornare à decir à su Pa-Yy 2

dre, por amor della; mas creo no ha de haver remedio con sus Tios, y como ya estàn tan hechos à ello.

Harto me mortifico cada vez que se lo oigo.

8 A lo de escribir Teresa à Padilla, no creo sino es à la Priora de Medina, y à ella, por darlas contento, que ha escrito à nadie. A èl creo una vez dos, ò tres palabras. Hale dado que estoy lisiada por ella, y por mi Hermano, y no hay sacarselo de la cabeza: y si havia de estar, si fuera otra, segun son. Mas mire que tanto, que con quanto le debo, me he holgado de que estè retirado, porque no venga acà mucho. Y es verdad que embaraza èl algo. Que aunque estè, en viniendo nueltro Padre, ò alguien, le digo que se vaya, y es como un Angel. No porque le dexo de querer mucho, que si quiero; mas querriame vèr sola de todo esto. Es ansi, piensen lo que pensaren, que poco và en elllo.

9 Lo que dixo Padilla que era Visitador, debia ser burlando. Ya le tengo conocido. Con todo esso ayuda mucho, y le debemos mucho. No hay nadie sin falta: Què quiere? Holgadome he, que estè contenta la Senora Dona Maria con essa licencia, mucho. Digala gran cosa de mi parte, que por ser muy tarde no la escribo. Y que aunque me pesa que estè sin la Señota Duquesa, veo que quiere el Señor, que con solo èl tenga compañia, y se consuele.

10 De Avila no sè mas de lo que ella me escribe. Dios sea con ella. A Casilda, y à todas me encomiendo, y à mi Padre Fray Domingo muy mucho. Harto quisiera dexàra la ida de Avila, para quando yo estuviera aì; mas pues èl quiere que sea todo Cruz, sea.



A LA MADRE MARIA BAUTISTA. 329

No me dexe de escribir. Essa Monja, que dice tan buena, no la despida. O si quisiera venir acà! Que querria traer algunas de allà, si pudiesse. Miren, que à mi parecer no hay de que tener pena ahora, que creo ha de hacerse todo bien.

ra de Medina, y que ella la embie à la de Salamanca, y sea para todas tres. Dios me la haga Santa. Yo consiesso, que esta gente desta tierra no es para mi, y que me deseo ya vèr en la de promission, si Dios es servido. Aunque si entendiesse lo era mas aqui, sè que me estaria de gana. El Señor lo remedie. Es oy Dominica in Albis.

De V. Reverencia,

Teresa de Jesus.

A mi Maria de la Cruz, y à la Supriora me encomiende. A mi Maria de la Cruz lea V.R. esta, todas nos encomienden à Dios.

NOTAS.

- Priora de Valladolid. En ella le dà cuenta de la tribulacion de Sevilla, que sue la primera de las que padeció aquella Casa: y nació de la slaqueza de espiritu de una Novicia, la qual debil de espiritu, vino à serlo de juicio, y levantò à las Religiosas de aquel santo Convento muchissimos desatinos.
- 2 Dice en el numero primero: Que no le pensaba escribir, porque no havia cosa buena que decirle. Como quien dice: Malas nuevas quien las dà, si no lo pide la necessidad; y mas à quien bi en

bien se quiere? Condena con esso la necedad de aquellos, que suelen escribir una carta muy larga, y de muy mala letra, pa-

ra dar una no necessaria pesadumbre.

de esta Fundacion de Sevilla: los quales, como en diversas partes hemos advertido, sueron muy sensibles, porque tiró el demonio, y slechò, y assessò toda su baterià al credito de la Religion, y honor de la virtud. Pero Dios ahondaba sos cimientos à su exaltacion, con lo mismo con que la pretendia el enemigo echar por el suelo. Solo su Divina Magestad sabe hacer honra de la afrenta, y estimacion del descredito. Yo les digo à estas Monjas de Sevilla, que si no son mas santas que las otras, tienen muy poca razon, haviendose fundado su Casa con mas penas, y trabajos, que las otras.

4 Resiere luego los de su buen hermano el señor Lorenzo

4 Refiere luego los de su buen hermano el señor Lorenzo de Cepeda, recien venido de la Nueva-España. Y sin duda alguna bueno; pues el caudal que traxo de las Indias, y el de su capacidad, lo empleaba todo en edificar Alcazares para

Dios, que son las Casas de sus Esposas.

Advierte, que estaba retraido por esta causa. O lo que cuestan las empressas del espiritu, y de la reformacion en este mundo tirano! Al mismo tiempo que estaba retraido un devoto, se estarian passeando por Sevilla dos mil facinorosos. El escandaloso en el triunso, y en la cadena el justo. Aun el Seneca. Filososo Moral Gentil decia: Parva scelera puniuntur: magna in

triumphis seruntur.

El Filosofo Christiano tocarà cada dia con las manos, que no solo la imperseccion del bueno, sino su mas alta perseccion, es azotada; al tiempo que la iniquidad del malo en el mundo es exaltada, y coronada. Porque no de valde previno el Señor à los justos, quando dixo: Ecce ego mitto vos, sieut oves 19.4.16. in medio luporum. Miren que ha hecho la pobre oveja para que se la coma el lobo? Nada. Solo la voracidad del lobo es delito de la oveja.

Profigue la Santa en el numero quarto, y dice el gusto que tuvo en la tribulación, y que excedia aquel à esta. Rasa cosa, que en tiempo atribulado puede mas el gusto interior, que no el exterior tormento! Rara cosa; pero facil, muy just-

ta, y en su modo necessaria.

Què importa que por asuera atormenten los disgustos, a allà dentro en el alma reynan grandissimos gustos? Què importa que arda el cuerpo de Lorenzo en vivas llamas de suceso, si està ardiendo allà dentro el alma en llamas de caridad?

Puc-

Puede por ventura este mundo vencer en lo exterior à Dios, que està en lo interior? Miren como no havia de estar la Santa contenta con sus trabajos, si deseaba trabajos por el Señor? Miren como no havia de alegrarse de verse afrentada, y perseguida, si iba siguiendo con su Cruz sobre los ombros à su

Amado, afrentado, y perseguido?

7 No hallaron la alegria los Apostoles tan patente en la Resurreccion del Señor, como en el Mysterio de su Passion dolorosa. Vèse esto, pues al verle resucitado no dicen los Evangelistas su alegria; pero luego que los azotaron porque predicaban al Señor: Ibant Apostoli gaudentes, quoniam digni habiti funt pro nomine Jesu contumeliam pati. Y yo creo que es, porque Actor.4. quando lo veian resucitado lo tenian presente, pero no dentro de sì; mas quando los azotaban lo tenian dentro de sì, no solamente presente: y dentro de sì el Señor alegra, y consucla mas que presente, quando lo tiene el alma suera de sí. A esto mira el decir su Divina Magestad: Cum ipso sum in tribulatione: Psal.90. Con èl estoy en la tribulacion; con èl, en èl, dentro de èl. v. 15.

- 8 Luego dice: Que perdiò el juicio la Novicia. Mas me admira que tuviesse que perder, la que sin juicio obrò tantos desatinos. Solo tuvo buen gusto de perderlo, porque lo perdiò: No de otra cosa (dice la Santa) sino de que se saliò del Convento de Descalzas de Sevilla. Quien puede dexar de perder el juicio, de salir del puerto à la tempestad; del sossiego, à la inquietud; de la seguridad, à los peligros; de los remedios, al daño; y de sa-1ir à este mundo miscrable, de un Convento, Paraiso de virrudes admirables, como es cada Convento de Carmelitas Descalzas?
- 9 En el numero sexto pondera la Santa, que buenas almas eran las que tenian consigo: y la Priora à quien alaba, es la Madre Maria de San Joseph, de la qual hablarèmos mucho: y es de buena medida la alabanza, pues dice, que le parece que tenia mas animo que la Santa. Rara cosa, que no la alabe de persecta, de penitente, de humilde, ni de otras virtudes, sino de animosa! Naciò para Capitan General Santa Teresa, y suelo en el Exercito de Dios, conquistandole Reynos eternos, que son almas, donde eternamente reyna. Que presente tenia Santa Teresa las palabras del Señor: Regnum Coelo- Manh. rum vim patitur, & violenti rapiunt illud! Vordaderamente es guer- Job 7.v. ra la vida espiritual, como dice Job: Militia est vita hominis super i. terram; y assi justamente pide la Santa animo, para vencer.

10 Anade con d'screcion: To le digo, que es estremada aquella Monja para la Andalucia. Menester es, que los de esta nobilissi-

ma nacion averiguen con cuidado la razon de este discurso de la Santa: porque en mi sentimiento dà à entender, que es necessario mas animo para salvarse en el Andalucia, que en Castilla la Vieja. Y sin duda nace esso de la abundancia de aquella sertilissima Provincia; y para subir al Cielo, desde la felicidad humana, y romper estas ligaduras, y cadenas, es monester mas essuerzo, valor, y animo, que para llegar, despedido del mundo, por la pobreza, trabajos, y desdichas. Y assi vemos (como advierte San Agustin discretamente) que cayo Adan en las delicias del Paraiso; y se tuvo sirme Job, desnudo, y herido, sobre un poco de estiercol: In stercore sedebat sob D.Aug. còm slueret vermibus, atque putresceret: sed melior sob vulneribus pleser.

de temp. nus in stercore, qu'am Adam integer in Paradiso.

puntos domesticos, que le escribió, y la humildad, ò la buena gracia de la Santa llama consejos. Y uno de ellos es, segun parece, que à su hijo del Señor Lorenzo de Cepeda le llamaban Don Francisco, y como entonces no andaban tan baratos los Dones, como lo han andado despues, sentialo la Madre Maria Bautista, y la Santa: porque aunque la Familia era de conocida nobleza, pero querian conservar el honor antiguo, con el antiguo estilo: reconociendo con gran discrecion, que no dà mas honor la vanidad, que la verdad; y que la mayor estimacion no depende de que se tomen los titulos, sino de que se merezcan.

La Santa con grandissima gracia, consessando que lo siente, dice: Que no tiene remedio, porque en el exemplar de otro Primo hallaron esta dissicultad; y que ya en Avila no havia otra cosa; que en las Indias llamaban assi à los que tenian vassallos. Llamaban en aquel tiempo vassallos à los Indios encomendados, aunque realmente no tenian en ellos jurisdicion, sino que solo les pagaban tributo: y el Señor Lorenzo de Cepeda, por sus señalados servicios, y los de sus hermanos, era Encomendero del Pirù. Y con todo esso, sobre una calidad conocidamente noble, y tantos meritos, y puesto tan relevante, que lo es en aquellas Provincias, embarazaba à la humildad de la Santa el mudar estilo, por no ser de aquellos tiempos. Quan delgadamente discurren los Santos à la perfeccion, y à la modestia!

mano, de quien debia estir mas enamorada por bueno, que por hermano; porque el parentesco de la gracia, es mas estre-

cho, que el de la natura eza.

Lucgo en el numero nono la desengaña de lo que le

havia dicho Padilla, de que era Visitador (habla del Licenciado Juan de Padilla, Sacerdote de conocida virtud, y tan zeloso de la Reforma de las Religiones, que se la encomendò el Señor Rey Felipe Segundo, poco antes que saliesse à luz la del Carmen) y le pide que temple el disgusto de sa butla, por la fineza, con que les assiste. Como quien dice: El amor, y los servicios son de veras; la condicion de burlas: perdònar se debe la condicion, por el amor.

14 Es trabajo ordinario de la injusta correspondencia perderse diez benesicios por un disgusto, quando solo havian de perderse, ò recompensarse con diez injurias. Pero somos los

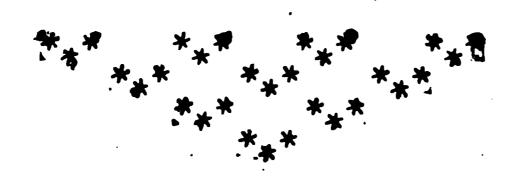
hombres mas faciles à la ira, que al reconocimiento.

substancialissima, diciendo: Con todo esso ayuda mucho, y le debemos mucho. No hay nadie sin salta, què quiere? Como quien dice: Si no hemos de pagar los beneficios por las saltas, no haviendo nadie sin saltas, nunca llegaria el caso de ser agradecidas à los beneficios. Andariamos siempre ingratas, è inquietas: ingratas, con el olvido de los beneficios; è inquietas, con el disgusto de las saltas. Con esto les enseña dos excelentes virtudes practicas. La una, el amor à lo bueno; la otra, la paciencia en lo desectuoso: porque si hemos de vivir con quien no tiene saltas, es menester salirse del mundo. Finalmente es como si dixera: Nemo sine crimine vivie. Es menester sufrirnos unos à otros, para que arda, y no se apague la caridad en los unos, ni en los otros.

Maria de Mendoza, Patrona del Convento de Valladolid. Casilda, es la Madre Casilda de San Angelo, Religiosa de gran virtud, del Convento de Valladolid. El Padre Fray Domingo, es Fray Domingo Bañez, Cónsessor de la Santa, que por este tiempo era Rector en el Colegio de San Gregorio de

Valladolid, como consta de la Carta xix.

Luego dice: Que pues todo quiere Dios que sea Cruz, sea: como quien tan bien sabia, que el camino real del Cielo, y el seguro, es el de la Cruz.



CARTA XLVIII.

A LA MADRE PRIORA, Y RELIGIOSAS DE LA Concepcion de Valladolid.

JESUS, MARIA, JOSEPH.

dre mia, y con todas essas mis queridas Hermanas. Quieroles traer à la memoria, que desde que se hizo essa casa, nunca las he pedido, que reciban Monja de valde, que me acuerde, ni cosa que sea de mucho tomo. Lo que no ha sido en otras: porque en algunas se han tomado; y con ser de valde, no por esso estàn peor, sino las mejor libradas. Ahora las quiero pedir una cosa, que estàn obligadas à hacer por el bien de la Orden, y otras algunas causas: y con ser para su provecho, lo quiero yo tomar à mi cuenta, y ellas la hagan de que me lo dàn à mi: porque estoy con mucho cuidado de que no se pierda por falta de dineros, lo que para el servicio de Dios tanto importa, y para nuestro descanso.

2 Por essas cartas de Roma, que son de un Padre Descalzo, que ha llegado allà, Prior del Calvario, veràn la priessa que dà por ducientos ducados. Entre los Descalzos, como no hay una cabeza, no pueden hacer nada. Para Fray Juan de Jesus, y el Prior de Pastrana, que tambien son idos allà, aunque no sè si han llegado, pudieron tan poco, que sin lo que yo les dì, llevaron de Veas ciento y cinquenta ducados. Harta mer-

ced

ced es de nuestro Señor, que en algunas de nuestras casas se pueda remediar esta necessidad: pues en sin es una vez en la vida. De Madrid me escribe el Padre Nicolao, que ha hallado una persona, que por hacerle gran honra, tomarà estos ducientos ducados de los del dote de la Hermana Maria de San Joseph, con que dessa casa se embie carta de pago; y que aunque tarde en cobrarlos, se contenta con esto. Yo lo he tenido à gran dicha, y ansi les pido por caridad, que en llegando esta, llamen à un Escribano, y dè se de como està professa, de manera que sea muy valida: porque sin esto no se puede hacer nada, y me la embien luego con la carta de pago. No ha de venir junto, sino cada cosa de por sì. Yà vèn lo que importa la brevedad.

soiles parece que es mucho; y que porquè no dan todas las calas? Les digo, que cada una hace como la possibilidad tiene. La que no puede dar nada, como esta, no dà nada. Por esso traemos todas un habito, porque nos ayudemos unas à otras; pues lo que es de uno, es de todos: y harto dà, es que dà todo quanto puede. Quanto mas que son tantos los gastos, que se quedarian espantadas. La Hermana Catalina de Jesus lo puede decir: y sino lo proveen las casas, yo no lo puedo ganar, que estoy manca; y harto mas siento andarlo à allegar, y à pedir: cierto que me es un tormento, que solo por Dios se puede sufrir.

4 Sin esto he de allegar ducientos ducados, que tengo prometidos à Montoya el Canonigo, que nos ha dado la vida. Y plegue à Dios que baste, y que se acabe con esto; que harta misericordia es, que sean les dineros parte, para tanta quietud. Esto que he dicho es

Zzz

cosa forzosa. Lo que ahora dirè, es à su voluntad, y lo que me parece es razon, y serà agradable à Dios,

y al mundo.

Ya sabe, que la Hermana Maria de San Joseph recibieron aì, por su hermano nuestro Padre Gracian, de valde. Su Madre, como tiene harta necessidad, detuvo su entrada aì, hasta negociar essos quatrocientos ducados, segun he sabido; que pensò, que la caridad que havian hecho al Padre Gracian, fuera adelante, y remediarse ella con esso, que como digo, tiene bien en que lo emplear. Ahora no me espanto haya sentido la falta: y es tan buena; que con todo no acaba de agradecer la caridad, que se le ha hecho. Los cien ducados, ya sabe V. R. por la Carta que le embie del P. Maestro Gracian, que dice se desquente de lo que gastò su Madre con ella: por donde la Carta de pago ha de venir de trecientos ducados. De la legitima hagan poco caso: porque todo lo que tienen son partidos del Rey, y no renta: y en muriendo el Secretario, quedan sin nada. Y quando algo quedasse, son tantos los hermanos, que no hay que hacer caso dello, y ansi me lo escribio ella despues: no sè si guarde la Carta; si la hallare, embiarela. En fin la Carta de pago por lo menos ha de ir de los trecientos ducados.

dos quatrocientos, que no por esso dexarà de embiar los otros ciento, quando se cobren. Y sino los embiare, bien merecidos los tiene en los tragos que ha passado por su hijo, estos, y otros, que han sido terribles, desde que anda en estas visitas (dexado lo que se debe à nuestro Padre Gracian) que de quantas se han tomado en esta

Orden de valde, mucha mas razon es, que se haga

algo por èl.

7 Con la que està en Toledo, ni cama, ni axuar, ni habito, ni otra cosa ninguna pidieron las Monjas, ni se lo dià. Y harto de buena gana tomàran la otra hermana (si quisiera entrar) desta suerte: porque les ha dado Dios tales condiciones, y talentos, que la querrian mas que à otra con dote. En estos cien ducados ya digo que hagan lo que les pareciere; en lo demàs no se puede hacer otra cosa: porque la necessidad es mucha.

Lo que se ha de hacer, acabados los negocios es, que se mirarà lo que cabe à cada casa, y se tornarà à las que huvieren dado mas, su dinero: y ansi harà à essa. Socorramonos ahora como pudieremos.

A la Madre Priora pido que no se pierda por ella lo que essas Hermanas quisieren hacer: que estoy muy consiada, que no son ellas menos Hijas de la Orden, que las demás, que hacen lo que pueden. Dios las ha-

ga tan Santas, como yo se lo suplico. Amen.

9 En todo caso lea esta la Hermana Catalina de Jesus à todas, porque me pesarà mucho si se come nada della: y essotras cartas de Roma, que van aqui.

Su sierva,

Teresa de Jesus,

NOTAS.

E L sobre escrito de esta Carra dice assi: A la Madre Priora, Hermanas, y Hijas mias del Monte Carmelo en el Monasterio de Valladolid. La Priora era la Madre Maria Bautista, sobrina de la Santa: y los ducientos ducados, que pide à las Religiosas del dote de la Hermana Maria de San Joseph (que fue Hermana del Padre Fray Geronimo Gracian) fueron para los negocios de la Reforma; en especial del Breve de la separacion, que estaba solicitando en Roma el P. Fr. Pedro de los Angeles, Prior del Calvario, como la Santa dice en el numero segundo.

En el quarto dice una razon muy discreta: Que harta mis sericordia es, que sean los dineros parte para tanta quietud. Como li dixera: Què con ducientos ducados redima yo mi quietud! Por ventura no es barato dar el dinero, que no importa, por lo que tanto me importa? No es barato ponerme en estado con dinero (que solo es bueno empleado) que yo me emplee en el servicio de Dios? Darme à Dios, con dar al mundo el dine-

io, no es barato?

3 En esta Carta se vè, que la Santa, no solo con su doctina, con su espiritu, con su exemplo, con sus consejos, y disereciones; sino con el dinero de sus Descalzas, y Conventos, hizo la Reforma santa de los Descalzos: y que si ellos son sus Padres, pero tambien son sus Hijos; y que el cuidado que ponen en guiarlas, y governarlas tan santamente, no es dado, sino debido; y que por un camino admirable, y un milagrandissimo de la Santa, se vè en el mundo un prodigio nunca oido, que sean los hijos Padres de sus mismas Madress pues ellas con la Santa primero los engendraron en Christo. y ahora ellos tan santamente, como à hijas espirituales, las guian, las enseñan, y goviernan, para llevarlas à Christo.

4 Tambien es notable el modo de la eloquencia con que persuade la Santa en su Carta este intento del socorro por el bien universal, por el particular, por la honra, por la quietud, por el exemplo, por la deuda, por la obligacion, por la paga. No podia mejor ni Demostenes, ni Tulio perorar en

la materia. Rara sue en todo la Santa!

5 En el numero quinto aboga la Santa por una Hermana del Padre Gracian, para que se le minoralle el dote; y todo ells n grandissima gracia, y asecto.

Pon-

Pondera primero la necessidad de Doña Juana de Antisco, noble, y virtuosa Señora. Quando no ha sido grande la necessidad en la nobleza, y la virtud? Porque no quiere Dios darlo todo à una mano; los nobles se consuelen con su estimacion, con su dinero los ricos.

Añade: Que tenia muchos hijos. Como quien dice, à quien

tiene muchos hijos nunca le basta el caudal.

6 Dice: Que hagan poco caso de la legitima de la Novicia, porque todo depende de partidos del Rey. Como quien dice: En acabando el ministerio, se acaba el partido, y la renta; y comienza, y

queda en pie la necessidad.

Esto sucede mas facilmente quando los Reyes son justicieros, y los Ministros rectos, como lo sue este gran Secretario del Señor Rey Felipe Segundo, à quien dice que su Magestad llamaba su Angel. Y seria no solo por la virtud, è ingenio, que lo tuvo grande, sino porque tendria poca carne, y sangre en el ministerio. Muriò intempestivamente cortando todas las esperanzas de su Casa.

7 Pondera tambien la Santa, para minorar el dote, los tragos que aquella virtuosa Señora, Madre del Padre Gracian passò por su hijo: Que han sido (añade) terribles. Como quien dice: El hijo padecia por la Religion; la Madre en lo que el hijo penaba: no es buen dote tantas penas padecidas

por la Religion?

8 Passa à ponderar, que aunque no hallò tan buen expediente en Valladolid esta Señora, como en Toledo; con todo esso era tan buena, que no acababa de encarecer la caridad, que le havian hecho en Valladolid. Como se conoce que era noble, virtuosa, y discreta, pues ofrecia el reconocimiento,

por lo que otra diera sentidissimas las quexas.

9 Finalmente en todo este numero se conoce el agradecimiento de la Santa à los meritos grandes del Padre Gracian, y quan acertado sue el juicio, que hizo de ella la Congregacion de Señores Cardenales en su Canonizacion, assentando todos, por el discurso de su vida, que entre todas sus virtudes resplandeció en Santa Teresa el agradecimiento sumo à sus bienhechores. Y assi no hay sino embarcarse en la devocion de esta agradecida Santa, y servirla, y amarla en sus hisjos, y en sus hijas, y lo que es mejor que todo, imitarla en sus virtudes.

CARTA XLIX.

A LA MADRE PRIORA DE LAS CARMELITAS

Descalzas de Malagon.

JESUS.



A gracia del Espiritu Santo sea con V. R. Hija mia. Bendito sea Dios, que han llegado acà cartas suyas, que no las deseaba poco: y en esto veo, que la quiero mas que à otras muy parientas, y siempre me parece me escribe

corto. Heme consolado mucho que tenga salud: descla el Señor, como yo le suplico. Harta pena me da tener esse tormento siempre, para ayuda à los que trae el oficio consigo, porque me parece es tan ordinaria ahora essa enfermedad, que ha menester mucho remedio. El Señor de el que conviene.

2 O Madre mia, como la he descado conmigo estos dias! Sepa, que à mi parecer, han sido los mejores de mi vida, sin encarecimiento. Ha estado aqui mas de veinte dias el Padre Maestro Gracian. Yo le digo, que con quanto le trato, no he entendido el valor deste hombre. El es cabal en mis ojos, y para nosotras, mejor que lo supieramos pedir à Dios. Lo que ahora ha de hacer V. R. y todas, es, pedir à su Magestad que nos le dè por Perlado. Con esto puedo descantar del govierno destas casas; que perfecion con tanta suavidad, yo no la he visto. Dios le tenga de su mano, y le guar-

de, que por ninguna cosa quisiera dexar de haverle visto, y tratado tanto. Ha estado esperando à Mariano, que nos holgabamos harto tardasse. Julian de Avila està perdido por èl, y todos. Predica admirablemente. Yo bien creo està muy mejorado de quando ella le viò; que los grandes trabajos le havràn aprovechado mucho. Ha rodeado el Señor las cosos de suerte, que yo me parto el Lunes que viene con el favor de Dios à Sevilla. Al Padre Fray Diego escribo mas particularmente el como.

3 El fin es, que està esta casa en Andalucia: y como el Padre Maestro Gracian es Provincial della, heme hallado su subdita sin entenderlo, y como à tal me ha podido mandar. Ayudò, que ya estabamos para ir à Caravaca, que havia dado el Consejo de Ordenes licencia, y viene de suerte, que no valiò nada, y ansi se ha determinado se haga luego lo de Sevilla. Harto me consolàra llevarla conmigo; mas veo es perderse essa ca-sa dexarla ahora, con otros inconvenientes.

4 Pienso que antes que torne por acà el Padre Maestro, la verà; que lo ha embiado à llamar el Nuncio, y quando esta llegue estarà en Madrid. Yo estoy con harta mas salud que suelo, y lo he estado por acà. Quan mejor Verano tuviera con V. R. que en el suego de Sevilla! Encomiendenos al Señor, y digalo à todas las Hermanas, y dèles mis encomiendas.

cribirèmos mas à menudo; y ansi no mas de que al Padre Rector, y al Licenciado dè mis encomiendas mucho, y les diga lo que passa, y que me encomienden à Dios. A todas las H rmanas me encomiendo. El le haga Santa. Es oy dia de la Ascension. S. Geronimo Tom. I.C.

le le encomienda. Và à Sevilla, con otras cinco de harto buenos talentos, y la que và para Priora harto para ello.

De V. Reverencia sierva,

Teresa de fesus.

6 No sè para que se dà tanta priessa para que haga profession Juana Bautista. Dexela un poco mas, que harto moza es. Y si le parece otra cosa, y està contenta della, hagalo; mas no me pareceria mal que la probasse mas, que me pareciò enferma.

NOTAS.

Sta Carta la escribió la Sta. en el Convento de Veas, donde viò la primera vez al Padre Fray Geronimo Gracian, como ella misma refiere en el libro de sus Fundaciones. En ella solo hay que notar: en el numero primero, el amor grande con que trata à sus Hijas, que es la levadura de todo el govierno, y el unto con que corre, sin gemir, el carro de la vida regular.

2 En el numero segundo, las aprobaciones del Padre Maestro Fray Geronimo Gracian, sin otras muchas como ellas,

que dixo la Santa del.

En el tercero trata de la Fundacion de Sevilla, Seminario de tribulaciones; y por consiguiente, de merecimientos, y coronas.

4 En el sexto, puestos los inconvenientes de que prosessa una santa Religiosa tan apriessa, dexa à su discrecion de la Priora la prosession, con gran prudencia; porque siempre se ha de siar, de quien tiene la materia presente, que escogerà lo mejor





CARTA L.

A LA MADRE PRIORA, Y RELIGIOSAS DEL Convento de San foseph del Salvador de Veas.

JESUS, MARIA, JOSEPH.

BRASEN las Almas de mis amadas Hijas del Convento de Veas. Despues que salì, no he tenido un punto de descanso. Sea mi Dios alabado. Por cumplir con lo que V. Reverencia, mi

Madre Priora, me mandò, y por confuelo de essa mis Hijas, digo: que algo despues que lleguè à casa de la Señora Doña Maria Faxardo, me diò tan gran dolor por todo el cuerpo, que parecia que se me arrancaba el alma. Mas con todo esto me consolè mucho con vèr à mi lado al glorioso San Joseph, que me consolò, y me diò animo para ir à cumplir la obediencia.

2 Hijas, mañana me partire sin falta ninguna, aunque se que el demonio lo siente mucho que vaya à donde voy; porque le quitare la presa de dos almas, que las tiene asidas, y han de ser de servicio de la Iglesia.

3 Por tanto, mis Hijas, acudan à Dios con sus Oraciones, que me ayuden en esta ocasion: y procure mi Madre Priora, que dè el habito para el Jueves que viene à la hija del Doctor; que lo que falta de dote lo suple su virtud. Y le encomiendo essas ensermas. Re-

Aaa 2

galelas mucho; y crea, mi Madre, que el dia que le faltaren enfermas, le faltarà todo. A las Hermanas, que comulguen por mi todo este mes, que soy mala: y mire que las engaño, no me crean. Mi compañera và enferma de los ojos, que lo siento mucho. Aì las embio esse regalo de frutas, para que se alegren el Jueves con la nueva Hermana. Llamese Maria de San Joseph. Dios las haga tan santas como deseo. De casa de Doña Maria Faxardo. Oy Lunes, seis de Agosto.

Teresa de Jesus,

NOTAS.

Blen particular es esta Carta, señaladamente en lo qué dice el numero primero: Que San foseph le asistia al mà donde iba (que era à Toledo, como se dirà en otra parte.) Y luego: Que lo sentia el demonio, porque havia de quitarle dos almas, que tenia por suyas. Todavia creo yo que no lo sentia solo por estas dos almas, porque son inumerables las que en cada Ciudad, y pueblo le ha quitado la Santa con el exemplo, edificacion, y espiritu de las Casas de Carmelitas Descalzos, y Descalzas.

2 Pide oraciones; porque para ninguna cosa importa tanto, como para la conversion de las almas. Todo puede estar sugeto à nuestro cuidado; pero el mudar los corazones, y el hacerlos suyos, solo depende de Dios: y assi es menester orar para alcanzar, y pedir para poder conseguir.

ferma, y como quien estaba enferma en cada una de sus enfermas. Como lo decia de sí mismo el Apostol de las Gentes: 2. Cor. Quis insirmatur, & ego non insirmor? Y dicele una maxima notaii. v.29. ble: Creame, Madre, que el dia que le salten ensermas, le salta todo.

4 No es esto de lo facil de entender: y es muy bueno, y muy bien dicho, pues que lo dixo la Santa. Si lo decia, porque es tan comun, y natural el vivir ensermos los cuerpos humanos, que decirles: Falta todo donde no hay ensermos, es decir:

Fal-

Faltan hombres, si no hay hombres ensermos en los Conventos de Religiosos; saltan mugeres, si no hay mugeres ensermas en los Conventos de Monjas. No creo que sue este el intento de la Santa, aunque en nuestra debilidad, y miseria, y so sugeto que estamos à diversas ensermedades, bien se podia entender de esta manera; pero es violentar su inteligencia.

5 Fue acaso, porque conocia los riesgos de la salud, y queria achacosas à sus Hijas en el cuerpo, para curarlas, y assegurarlas de las dolencias del alma. Possible es esso, porque de San Bernardo, prodigio de santidad, y prudencia, se assegura, que sundaba sus Conventos en partes húmedas; porque à la penitencia voluntaria se añadiesse con las ensermedades esta penitencia necessaria: y como quien ata al Leon con la quartana, viviesse atado de la ensermedad el cuerpo, y estuviesse mas atento à dexar lo que se acaba, y à adorar lo que se busca.

San Pablo en lo literal parece que se gloriaba en sus enfermedades: Libenter gloriabor in instrmitatibus meis; porque veía 2. Cor. que suele el Señor andar bien hallado, y bien servido con los 12. V.9.

ensermos, mucho mas que con los sanos.

fus Hijas, sino sanas: y por lo que decia esto à la Madre Priora de Veas seria, porque tendria muchas ensermas en casa, y
quexabase la pobre de verse sin regalo, y con ensermas, y
con ellas havria de hacer mil faltas. Y dice la Santa: En faltando ensermas, falta en que exercitar la caridad, y falta todo en faltando
el santo exercicio de la caridad: falta en que exercitar la paciencia; y falta todo, si no crece, y se exercita la paciencia. Como si dixera: Tenga, Hija, caridad con las ensermas, y agradezca que hay enfermas, para exercitar, y tener la caridad. Tenga, Hija, paciencia con las ensermas, y agradezca que hay ensermas con las ensermas, y agradezca que hay ensermas con las ensermas, y agradezca que hay ensermas exercitars en la paciencia.

Diria la pobre Priora: Madre, ya tengo la caridad, pero me falta el socorro. Entonces la Santa le diria: Pues tenga paciencia con caridad, que para tener caridad no es menester el regalo, basta tener la paciencia, y con ella arderà en

la caridad.

Juego les embia fruta de su caridad, y pone à la Religiosa el nombre de Maria, y de Joseph. Presto pagò al Santo la assistencia que le hizo (y se resiere en la Carta) y à la Virgen, dandole tan buenas Hijas en aquel santo Convento.

CAR-

CARTA LI.

▲ LAS RELIGIOSAS CARMELITAS DESCALZAS

del Convento de San foseph de Sevilla.

JESUS.

A gracia del Espiritu Santo sea con Vs. Caridades, Hermanas, y Hijas mias. Sepan que nunca tanto las amè, como ahora: ni ellas jamàs han tenido tanto en que servit

à N. Señor, como ahora, que hace tan gran merced, que puedan gustar algo de su Cruz, con algun desam-March. paro del mucho que su Magestad tuvo en ella. Dichoso Marc. el dia en que entraron en esse Lugar, pues les estaba aparejado tan venturoso tiempo. Harta embidia las tengo. Y es verdad, que quando supe todas essas mudanzas (que bien encarecidamente se me significò todo, y que les querian echar dessa casa, con otras algunas particularidades) que en lugar de darme pena, me diò un gozo interior grandissimo, de vèr, que sin haver passado la mar, ha querido nuestro Señor descubrirles unas minas de tesoros eternos, con que espero en su Magestad, han de quedar muy ricas, y repartir con los que por acà estamos; porque estoy muy consiada en su misericordia, que las ha de favorecer à que todo lo lleven sin ofenderle en nada: que de sentirlo mucho, no se assijan, que querrà el Senor darles à entender, que no son para tanto como pensaban, quando estaban tan descosas de padecer.

Ani-

Animo, animo, Hijas mias. Acuerdense, * que * Fidelis o dà Dios à ninguno mas trabajos de los que puede Deus, qui istrir: * y que està su Magestad con los atribulados. Pues sur vos sto es cierto, no hay que temer, sino esperar en su mi- rentari suricordia, que ha de descubrir la verdad de todo: y quod potentia, que ha de entender algunas marañas, que el de- 1. Cor. sonio ha tenido encubiertas, para rebolver: de que yo com isso e tenido mas pena, que tengo ahora de lo que pas-sulatione.

Pial.90.

Oracion, oracion, Hermanas mias: y resplanezca ahora la humildad, y obediencia, en que no harà ninguna que mas la tenga à la Vicaria que han puesada. O què buen tiempo, para que se coja fruro de las leterminaciones que han tenido de servir à nuestro Seror! Miren que muchas veces quiere probar, si confornan las obras con ellas, y con las palabras. Saquen con Matth. sonta à los hijos de la Virgen, y hermanos suyos en sa v. 16. sa ayudarà: que aunque duerme en la mar, quando v. 19. as ayudarà: que aunque duerme en la mar, quando v. 24. rece la tormenta, hace parar los vientos. Quiere que sidamos: y quierenos tanto, que siempre busca en que sos aprovechar. Bendito sea su nombre para siempre. Amen. Amen.

4 En todas estas Casas las encomiendan mucho à Dios: y ansi espero en su bondad, que lo ha de remeliar presto todo. Por esso procuren estar alegres, y coniderar, que bien mirado, todo es poco lo que se palece por tan buen Dios, y por quien tanto passò por nosotras, que aun no han llegado à verter sangre por la Entre sus Hermanas estàn, y no en Argèl. Dexen

ha-

hacer à su Esposo, y veràn como antes de mucho se traga el mar à los que nos hacen la guerra, como hiexod zo al Rey Faraon, y dexarà libre su Pueblo, y à todos 14.7.28. con deseo de bolver à padecer, segun se hallaràn con

ganancia de lo passado.

Su Carta recibì, y quisiera no huvieran quemado lo que tenian escrito; porque huviera hecho al caso. Las mias que se dieron, se pudiera escusar, segun dicen los Letrados de por acà; mas poco và en ello. Pluguiera à la Divina Magestad, que todas las culpas cargàran sobre mi, aunque las penas de los que han pa-

decido sin culpa, harto han cargado.

- 6 Lo que me ha dado mucha, fue venir en el processo de la informacion, que ai hizo el Padre Provincial algunas cosas, que se yo que son grande falsedad, porque citaba yo entonces ai. Por amor de nuestro Senor se miren mucho, si por miedo, ò turbacion alguna lo dixo; porque quando no hay ofensa de Dios, todo no es nada; mas mentiras, y en perjuicio, mucho me ha lastimado. Aunque no acabo de creerlo, porque saben todos la limpieza, y virtud, con que el Padre Maestro Gracian trata con nosotras, y lo mucho que nos ha aprovechado, y ayudado à ir adelante en el servicio de nuestro Señor. Y pues esto es, aunque las cosas sean de poco tomo, es gran culpa levantarlas. Adviertanselo por caridad à essas Hermanas: y quedense con la Santissima Trinidad, que sea en su guarda. Amen.
- 7 Todas estas Hermanas se les encomiendan mucho. Estàn esperando como quando se acaben estos nublados lo ha de saber relatar todo la Hermana San Fran-

Francisco. A la buena Gabriela me encomiendo, y pido estè muy contenta, y que traigo muy presente la assiccion que havrà tenido en ver tratar ansi à la Madre San Joseph. A la Hermana S. Geronimo he lastima, si sus descos son verdaderos; y sino, havriasela mas que à todas. Es mañana vispera de nuestra Señora de la Candelaria.

8 Al Señor Garcia Alvarez quisiera harto mas hablar, que escribir; y porque no puedo decir lo que querria por letra, no escribo à su merced. A las demás Hermanas, que osaren decir desta, mis encomiendas.

Indigna sierva de Vs. Caridades.

Teresa de fesus.

NOTAS.

Esta Carta es de las mas santas, y servotosas, eloquentes, y espirituales que hay en este Epistolario; y tal, que es lastima dessucirla con las Notas: y assi no la notare, porque toda, ella es notable, con que le sobran las Notas.

Solo en el hecho advierto, que la escribió quando acabò de quitar à la Madre Priora Maria de San Joseph el Provincial de los Calzados, y puso Vicaria à su proposito, y hizo las informaciones contra el Padre Gracian, y la Santa, y otras Religiosas, de que se habla en la Carta primera, num. 1. y en sus Notas, num. 1. Y en la Carta tercera, num. 5.6.y 7. y en sus Notas, num. 5. Y en la Carta xvii.num. 4. y en sus Noras, num. 3. Y despues todo se hallò ser apassionado, y venciò (como aqui lo profetiza la Santa) la verdad à la calumnia.

Entre otras razones admirables para consolarlas, es excelente la que dice: Aun no han llegado à verter sangre por su Esposo. Con esta medida en la mano hemos de cotejar nuestros trabajos.

Tom. I. C.

4 De que te quexas, alma? Te han dado de bosetadas por Christo? Te han dado, atado à una columna, cinco mil, y mas azotes? Te han coronado de espinas? Te han clavado en una Cruz? Pues todo esto era nada si lo hicieras, y pacecieras por quien todo esto hizo por ti. Porque tu hacias lo que debias, y Dios hizo por ti lo que no debia, y que tu so lo debias. Tu eras deudor destas penas, y Dios pago agenas deudas, y culpas con sus penas. Dios hizo por ti enamorado, lo que tu debes por tus pecados, contrito, humillado, y obligado.

Finalmente esta Carta, ò se ha de comentar, ò no la hemos de tocar; y pues no puede ser en las Noras lo primero, es

menester que escojamos lo segundo.

CARTA LII.

A LAS MESMAS RELIGIOSAS CARMELITAS

Descalzas del Convento de San Joseph

de Sevilla.

JESUS.

A gracia del Espiritu Santo sca con Vs. Caridades, Hermanas, y Hijas mias. Con sus renglones me consolè mucho, y quisiera harto responder à cada una por sì largo; mas el tiempo me falta, porque las ocupaciones me embara-

zan, y ansi perdonaràn, y recibiràn mi voluntad. Harto me consolàra de conocer à las que han professado, y entrado ahora. Sea mucho en hora buena el estar delposadas con tan gran Rey. Plegue à su Magestad las haga tales como yo deseo, y le suplico, para que en aquella eternidad, que no tiene sin, se gozen con el

Acres 6.

2 A la Hermana Geronima, que se sirmò del Muladar, digo, que plegue à Dios no sea en solo la palabra essa humildad. Y à la Hermana Gabriela, que
recibì el San Pablo, que era muy lindo; y como se
parecia à ella en lo chiquito, me cayò en gusto. Espero en Dios la ha de hacer grande en su acatamiento.
A la verdad à todas parece quiere su Magestad mejorarlas de las de por acà, pues las ha dado tan grandes
trabajos, si no lo pierden por su culpa. Sea por todo alabado, que tan bien han acertado en su eleccion. Harto consuelo ha sido para mi.

3 Hallamos por acà por esperiencia, que la primera, que pone el Senor en una Fundacion por Mayor,
parece la ayuda, y dà mas amor con el provecho de
la casa, y con las Hijas, que à las que vienen despues: y ansi aciertan à aprovechar las almas. De mi parecer, mientras no huviere cosa muy notable en la Perlada que comienza, de mala, no la havian de mudar
en estas cosas; porque hay mas inconvenientes de lo
que ellas podràn entender. El Senor les dè luz, para
que en todo acierten à hacer su voluntad. Amen.

A la Hermana Beatriz de la Madre de Dios, y à la Hermana Margarita pido yo lo que antes de ahora he rogado à todas, que no traten mas de cosas passadas, sino suere con nuestro Señor, ò con el Consessor, para que si en algo anduvieron engañadas, informando no con la llaneza, y caridad, que Dios nos obliga; que se miren mucho, para tornar à tratar con claridad, y verdad. Lo que suere menester satisfacion, que se haga, porque si no andarán desassos sensor un cadexará el demonio de tentar. Como tengan contenca dexará el demonio de tentar. Como tengan conten-

to al Señor, no hay que hacer ya caso de todo: que el demonio ha andado tal, rabiando, y procurando, que estos santos principios no suessen adelante, que no hay que espantar, sino del mucho daño, que no ha hecho en todas partes.

- que el alma quede mas humilde. Y quando con rectitud, y conocimiento torna, và despues aprovechando mas en el servicio de nuestro Señor, como vemos en muchos Santos. Ansi, que mis Hijas, todas lo son de la Virgen, y Hermanas, procuren amarse mucho unas con otras, y hagan cuenta que nunca passò. Con todas hablo.
- Mendar à Dios à las que piensan me tiene enojada, y mas he estado lastimada, y lo estare, sino hacen esto, que por amer del Señor se lo pido. A mi querida Hermana Juana de la Cruz he traido muy delante de los ojos, que la figuro ha andado siempre mereciendo. Y que si tomò el nombre de Cruz, le ha caido buena parte; que me encomiende à nuestro Señor: y crea por sus pecados, ni los mios (que son harto mayores) no diera à todas la penitencia. A todas Vs. Caridades pido lo mesfono, y que no me olviden en sus oraciones, que me lo deben mucho mas que las de por acà. Hagalas nuestro Señor tan Santas, como yo deseo. Amen. Año de mil quinientos y ochenta.

De Vs. Caridades sierva,

Teresa de Jesus, Carmelita:

NO-

NOTAS.

Esta Carta la escribió la Santa dos años antes de su muerte, despues de la ultima tempestad de Sevilla. Conocese en que la sirmò año de 1580, y muriò el de 1582.

2 Dàles la enhorabuena de la Prelada que han elegido, que sue sue la Madre Maria de San Joseph, restituida à su oficio,

despues de las batallas, y tribulaciones passadas.

En el numero primero insinua, que la escribieron todas juntas, y à cada una ponia su renglon. Y porque la Herma-na Geronima se sirmò: Geronima del Muladar, por humildad, porque no se desvanezca de este acto heroico, dice la Santa en el numero segundo: Que ruega à Dios, que no sea solo en el nom-bre la humildad.

de haverlo, y baxarse el Religioso, y la Monja, y el Obispo humilde à besar, y abrazar el muladar, y levantarse sobervio del muladar? Santo Dios! Què tambien en el remedio se puede criar el daño? Si. Tan grande es nuestra miseria, que si Dios no nos tiene de su mano al exercitar la humildad, podrèmos criar en la humildad la sobervia, y ser humildes sobervios, por parecerme que soy humilde mas que los otros. Soy mas humilde? Luego mas santo que los demás. Mas santo? Luego los demás andan del todo perdidos. Veis aqui que entrò en la humildad Publicano, y acabò con sobervia Fariseo. Veis aqui, que se baxò humilde hasta el muladar, y se levantò del muladar, muladar. Veis aqui hecha esta humildad muladar.

Por esso la Santa con alto espiritu à aquella humilde Hija suya la levantò humilde del muladar en las obras, porque no se quedasse sin obras, sobervia en el mismo muladar.

San Pablo muy pequeña, y ella lo debia de ser tambien, la nota de esto con donayre; y luego pide à Dios, que la haga grande en la virtud, passando la gracia del donayre à la gracia de las almas. Y no es mal camino en este mundo ser pequeña, para ser en la eternidad muy grande.

A la Madre Priora, con gran discrecion (con el exemplo de lo que les sucede à las demàs, que es darles grande amor à sus Hijas en siendo Prioras) la exorta, que tenga con

sus Hijas el amor que se halla en las demàs.

Pa-

Para hacer la Priora persecta, basta que la Priora ame à un Huas. Por esso el Señor no examinò en la Fè à San Pedro al ponerse la Tiara en la cabeza, ni en la esperanza, ni en la paciencia, ni otra virtud alguna, sino en la Caridad, diciendo, y preguntando: Amas me plus his? Amasme mas que estos? Porque si èl tenia caridad, y amaba, èl tendria Fè, y Esperanza, y paciencia, y todas las virtudes, que vàn con la Caridad.

8 De alli parece que passa la Santa à que se amen unas à otras, y se olvide lo passado: y si han tenido algun disgusto, se perdonen. Y añade: A todas digo. Omnibus dico. A todas, porque todas son sus Hijas: à todas, porque à todas amo, como à Hijas: à todas, porque aunque no todas obraràn igualmente, à todas en su proporcion amo igual, y ardientemente.

o Añade: Que se olvide lo passado, y que solo con Dios, y su Confessor lo traten. Esto es: Beban las aguas del Lethèo, que se bebian antiguamente, quando se acababan las discordias, y se
establecia la paz. Y si esto hacian los Gentiles, quanto mejor
los Christianos? Y si los Christianos, quanto mejor las Esposas de un Dios tan perdonador?

CARTA LIII.

A LA MADRE MARIA DE SAN JOSEPH,
Priora de las Carmelitas Descalzas del Convento
de San Joseph de Sevilla.

JESUS.

como quisera escribir muy largo! Sino que como escribo otras Cartas, no tengo lugar.

Al Padre Fray Gregorio he dicho escriba lar-

go de todo el camino. El caso es, que hay poco que contar, porque venimos muy bien, y no con mucha calor; y llegamos buenos, gloria à Dios, el segundo dia de Pascua. Hallè à la Madre Priora mejor, aunque no

stà del todo buena. Tenga mucho cuidado de que a encomienden à Dios. Holgadome he mucho con ella. Por caridad la pido, que me escriba por todas las vias que pudiere, para que yo sepa siempre como estàn. Encomiendeme mucho à Garcia Alvarez, y diganos del pleyto, y de todo, y mas de nuestro Padre, si ha yà legado.

legado.

2 Yo le escribo muy encargado, que no consiena coma aì ninguna persona. Mire que no haga prinipio, sino fuere para èl, que tiene tanta necessidad, y e podrà hacer sin que se entienda. Y ya que se entienla, hay diferencia de un Perlado à subdito; y vanos anto en su salud, que todo es poco lo que podemos nacer. La Madre Priora embiarà algun dinero con el ?adre Fray Gregorio para esto, y lo que se ofreciere haver menester, que de veras le quiere mucho, y ansi lo nace de gana. Y es bien que èl entienda esto: porque vo le digo, que ternan poca limosna, y que ansi podrà ser que se queden sin comer, si lo dan à otros. Yo deseo mucho, que ellas no tengan inquietud en nada, sino que sirvan mucho à nuestro Señor. Plegue à su Magestad que sca ansi como yose lo suplico. A la Hermana San Francisco, que sea buena Historiadora, para o que passàre.

Trabajo harto tienen aqui estas Hermanas. Teresa ha yenido, especial el primer dia, bien tristecilla: decia, que de dexar à las Hermanas. En viendose acà, como si toda su vida huviera estado con ellas, de contento casi no cenò aquella noche que venimos. Heme holgado, porque creo es muy de raiz el ser asicionada à ellas.

336 CARTA LHI. A. A.

ellas. Con el Padre Fray Geronimo tornare à escribir. Ahora no mas de que el Señor la guarde, y haga santa, para que todas lo sean. Amen. Es oy Viernes despues de Pascua. Esta Carta de à nuestro Padre à recaudo; y si no estuviere ai, no se la embie, sino con persona muy cierta, que importa. Año de mil quinientos setenta y seis.

De V. Reverencia.

Teresa de Jesus.

Teresa no la escribe, porque està ocupada. Dice ella que es Priora, y se le encomienda mucho.

NOTAS.

Sta Carta escribió la Santa desde Malagon, y de camino para Toledo año de 1576. quando bolvió de Sevilla con orden del Capitulo General de la Observancia, para que se retirasse à un Convento, y no sundasse mas, y escogió la Santa el de Toledo. Y con discrecion; porque estaba mas cerca de todas las Fundaciones.

Nombra à algunas personas, que es bien declarar quien sueron. El Padre Fray Gregorio se llamò. Nacianceno por sobre nombre, que acompaño à la Santa en esta ocasion, y era Carmelita Descalzo. Garcia Alvarez sue Clerigo de Sevilla, que se ayudò mucho en aquella fundacion, y era gran devoto del Convento, y de la Santa. Teresa era sobrina suya, hija de su hermano el Señor Lorenzo de Cepeda, y de Doña Juana de Fuentes y Guzman, su Muger: y la Santa, quando vino su hermano de las Indias, cogiola en Sevilla, y traxosela consego, porque ya havia muerto su madre, y despues sue Carmelita Descalza en Avila, como queda dicho en las Notas à la carta xiv. numero primero.

3 Advierte en el numero segundo à la Madre Maria de San Joseph, con gran discreción, y prevención, y le encarga:

No consienta coma ninguna persona en el Convento (debia de ser en el Locutorio.) Y luego añade: Que sería principio, para poderse relaxar; porque los principios, que pueden ser tolerables, à los sincs suelen venir à ser intolerables, y terribles. Y assi como gran Maestra de Espiritu, cierra con cien llaves los princi-

pios, porque no sean despues lamentables los fines.

4 Pero tambien dice, y añade: Si no fuera para el, que tiene tanta necessidad; y se podrà hacer sin que se entienda. Como si dixera: Si nuestro Padre Gracian, ò otra persona de su puesto tuviere tanta necessidad, que pida la caridad, que se modere el precepto, aun en este caso se podrà hacer, sin que se entienda. Pues no es mejor que se sepa, si es caritativo, bueno, y santo lo que se hace? No es mejor que se sepa, porque puede ser, que no sean buenos, ni caritativos los que los censuraren; y es menester evitar el escandalo, no solo activo, sino passivo, compadeciendonos de la staqueza de nuestros hermanos, y no dandoles motivos de discursos no necessarios, ò dañosos.

Aprendan de aqui las almas, que deben exemplo à las demàs, no solo à esconderse de lo malo, que hacen, sino de lo bueno, que puede parecer malo: porque son deudores de la buena opinion, y hacen mucho dasso con la mala; pues que no de valde dixo el Espiritu Santo al bueno: Cuida bien de tu opinion: Curam habe de bono nomine; porque es la opinion con-eccl.41. suelo de los buenos, y freno de los perdidos, y malos.

CARTA LIV.

A LA MESMA MADRE MARIA DE S. JOSEPH,
Priora de Sevilla.

le le nu vi h

ESUS sea con V. R. Yo le digo, que le pago bien la soledad, que dice tiene de mi. Despues de escrita la que và con esta recibì las suyas. Heme holgado tanto, que me enterneciò, y caido en gracia sus perdones. Con

que me quiera tanto, como yo la quiero, yo la perdo-Tom.I.C. Ccc no no hecho, y por hacer; que la mayor quexa que tengo della ahora, es lo poco que gustaba de estar conmigo. Y bien veo no tiene la culpa, y ansi lo dixe à la Madre Priora de Malagon, sino que como quiso el Senor, que ai tuviesse tantos trabajos, y esso me diera

alivio, ordenaba que se quitasse.

2 Por cierto que atrueque de que queden V. R. y essas Hermanas con algun descanso, los doy por bien empleados, aunque sueran muchos mas. Y creame, que la quiero mucho, y que como yo vea en ella esta voluntad, lo demás es nineria, para hacer caso desso. Aunque allà, como havia lo uno, y lo otro, y yo la trataba como à hija mia muy querida, harto se me hacia de mal no vèr tanta llaneza, y amor. Mas con esta su Carta todo se me ha quitado cierto, y quedase la voluntad: que es peor no tener essa desensa, para no ser tanta.

3 Infinito me he alegrado, de que se haya hecho todo tan bien. El concierto no dexe de passar adelante, aunque no haya mucha seguridad en lo por venir; porque es recia cosa andar con pleyto, en especial al principio. Y siempre este advertida, que serà mejor el concierto, y que aunque tengamos justicia, es recia

cosa pleytos.

4 Procuraremos pagar presto esso à mi hermano (digo lo de la Alcavala) que harto cuidado traigo, y más que tenia ya un tanto dessa casa. O lo que el se ha holgado con sus Cartas! No acaba de decir de su discrecion. Ellas venian buenas, sino que V. R. quando quiere hacer mejor letra, la hace peor. Porque el, y Teresa escriben, no digo nada dellos.

- y Yo tenia escrito à mi Padre Prior de las Cuevas, y oy he de escribir à Malagon sobre negocios, y à nuestro Padre; y ansi serà harto, si puedo aun responder à las Hermanas, porque no me han dexado visitas.
- Yo creo bien lo que hace el buen Garcia Alvarez, porque su caridad es grande. Digamele muchas
 cosas. Con la Carta del Padre Prior me holguè. Harta
 merced me hacen mis amigos de hacerlo ansi con ellas.
 Mire que los conserve: y quando se ofreciere alguna
 vez, haga halgo por Mariano, y Fray Antonio (que
 no querria tomassen desgracia con ella) como sea templadamente. Dios le perdone, que tal barahunda, como se ha hecho en essos Frayles, se pudiera escusar, y
 por otro camino concluir con ellos: harta pena riene
 nuestro Padre. Bueno està, y al Nuncio le pareciò bien,
 que no huviesse tornado allà.
- ella lo mesmo, que me huelgo mucho con sus Cartas. Ninguna cosa sabia de lo que allà passaba; que nuestro Padre escribe muy corto: no debe poder mas. Dios sea con ella, y la haga muy santa. Gabriela me escribe, que no està buena (que despues de haver escrito mucha desta, lei su Carta) dice que del dolor del estomago. Plegue à Dios no sea mas. No me acuerdo, à quien dexè encomendado, que tuviesse cuenta con V. R. Sea la Supriora. Y mire, que no dexe de obedecerla, que tenga cuenta con su salud, por amor de mi; que me darà infinita pena, si le falta. Plegue al Senor se la dè, como yo le suplico. A su Madre Beatriz, y à Delgado me encomiendo mucho. La Priora à V. R.

Ccc 2

Todas se han holgado de lo bien que les và. Siempre sea ansi. Ya creo he dicho que es dia de la Visita-cion.

8 El Clerigo vino estando en Missa, y en diciendo do se fue. Ya le hablè: y si huviera de estar aqui, lè hiciera alguna gracia; sino que dixo traia compania, y que por esso passaba adelante. Ano de mil qui-

pientos setenta y seis.

7 Tambien me escribe Gabriela, que tiene V. R. la casa muy alinada. Harto la quisiera vèr. Hasta ahota no he podido mirar cuyas eran las Cartas. Heme alegrado con la del nuestro buen Padre Garcia Alvarez. Escribirèle de buena gana; y essas mis Hijas perdonen, si he de cumplir con quien las hace tanto bien.

De V. Reverencia]

Teresa de Jesus.

NOTAS.

Oda esta Carta, aunque no es mas que samiliar, es entendidissima, y de grandissima sal, y cortesania,

y con esso de notable espiritu.

2 En el numero primero la dice lo que la ama: y parece que quiere assegurarle el alma de los temores que tenia, por algunos desapegos, que con la Santa usò en Sevilla. Conocese esto en el numero segundo, donde confiessa la Santa: Que sentia, que amandola como à Hija, no gustasse mucho de estar siempre con su Madre. Y no hay que admirar, que quando es la Madre Prelada, suele embarazar la parte de Prelada à la de Madre.

No sè como se es, que à penas hay subdito, à quien no as-

assombre la sombra de su Prelado; porque embaraza siempre à la humana libertad la agena jurisdicion, y poder. Aun los hijos suelen hallarse congojados, si los atan con sus Padres; porque siempre la naturaleza humana aborrece tener presen-

te, y sobre sì la mano del Superior.

Esta es la razon, porque en todas partes son siempre los mejores Prelados los que se han ido, y acabado sus oficios, y los que han de prevenirles à suceder; porque los presentes cansan mucho. Esto procede, de que los passados dexaron gusto con irse; los venideros traen de bueno, por lo menos, el mudar: y solo los que actualmente tienen la diciplina en

la mano, astigen à quien goviernan.

Y assi parece que la Santa aprueba este discurso, donde dice: Por cierto que vine en bolverme con gusto, à trueque de que quedasse V. R. y essas Hermanas con algun descanso. No porque ellas tuviessen (siendo unos Angeles) fatiga con su compañia sanzissima, sino que explicò la humana condicion en el sucesso, no el succsso de la humana condicion: y dà à entender querian mas à la Santa, ò por lo menos le mostraban mas amor ausente, que no presente. Y assi se viò, que esta Santa Religiosa, de la que se embarazaba presente, la andaba buscando ausente.

4 En el numero tercero dà un excelente documento: Que al sundar procuren escusar pleytos lo possible. Como si dixera: Basta el pleyto del fundar. Y añade: Que aunque se tenga justicia, es muy recia cosa pleytos. Què discreta! Què prudente es esta Virgen Santissima! Pues què son pleytos sino inquietud de las almas, y fatiga de los cuerpos? Què son, sino destruicion de las

haciendas, y peligro de las honras?

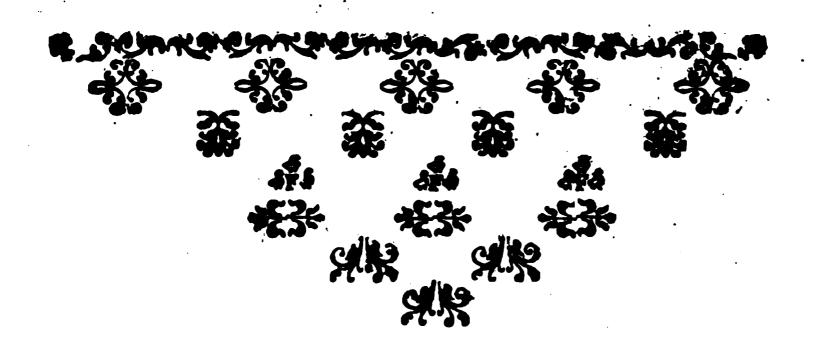
Quando le pidiò al Señor un Hermano, que juzgasse unas particiones, y diserencias que tenia con su hermano, le respondiò su Divina Magestad con aspereza: Homo, quisme constituit judicem inter te, & fratrem tuum? Hombre, quien me ha he- v.14. cho Juez entre ti, y tu hermano? Y añadiò: Ei, qui vult te- Manh. cum judicio contendere, & tunicam tuam tollere, dimitte ei, & pal- 5. V.40lium. Al que te pusiere pleyto sobre la tunica, dàle tambien la capa. Como si dixera. Yo pleytos de hacienda, que vengo à enseñar à despréciar las haciendas? Yo Juez de lo tempo-ral, que vengo à que se desprécie lo temporal por lo eterno? A quien te pide la tunica, d'àle tambien la capa; porque no te quede en la capa la ocasion de otro pleyto, como tuviste en la tunica. Tanto se disgusta Dios de pleytos (quando pueden escusarse, ò componerse) que previno, y curò con la pobreza los

los pleytos de la codicia.

- 5 En los numeros quarto, y quinto habla de negocios. Pero en el sexto dice con particular gracia: Que haga algo por
 Mariano, y Fray Antonio; porque no querria tomassen desgracia con
 ella. Pero añade luego: Como sea templadamente. Debian estar
 quexosos, y queria la Santa que les satisfaciesse, pero lo bastante, no lo supersuo; porque tambien se ha de dar con medida, y peso la satisfaccion al quexoso. Què discreta era la
 Santa!
- 6 En el numero septimo dice: Que no se acuerda à que Religiosa dexò, que tuviesse cuenta con la Priora. Y conforme lo que luego
 dice, la cuenta era, que no le dexasse hacer sobrada penitencia, ni con ella permitiesse que estragasse su salud. Raro, y
 admirable govierno el de Santa Teresa! Dexaba por Priora
 del Convento à una, y luego à la Priora le señalaba otra Priota. Como quien dice: No sabrà bien esta mandar, si no sabe
 obedecer. El mejor modo de mandar es obedeciendo. Priora
 sin otra Priora sobre su jurisdicion, serà muy libre Priora.
 Voluntad sin otra voluntad sobre sì, estatà liena de propia
 voluntad. Sepa la amargura del obedecer, para que tenga
 dulzura, y suavidad en el mandar.

7 En esto mostraba su prudencia. Pero su caridad, en que viendo que era tan penitente Maria de San Joseph, que podia estragar su salud, no se contentaba la Santa con advertirselo por cartas, sino con poner persona en su lugar, que so moderasse con el daño à la vista. Con esta prudencia, y caridad es

bien que goviernen los Superiores à sus subditos.



CARTA LV.

1 LA MESMA MADRE MARIA DE SAN foseph, Priora de Sevilla.

JESUS.



EA con V. R. el Espiritu Santo, Hija mia. La Carta suya, fecha à tres de Noviembre, recibi. Yo le digo que nunca me cansan, sino que me descansan de otros cansancios. Cayòme harto en gracia poner la fecha por le-

ras. Plegue à Dios no sea por no se humillar à poner el

zuarismo.

2.

2 Antes que se me olvide, muy buena venia la lel Padre Mariano, sino traxera aquel Latin. Dios lipre à todas mis Hijas de presumir de Latinas. Nunca mas le acaezca, ni lo consienta. Harto mas quiero que presuman de parecer simples, que es muy de santas, que no tan retoricas. Esso gana en embiarme sus Cartas abiertas. Mas ya como se ha consessado con nuestro Padre, mas mortificada estarà. Digale que casis me consesse generalmente estotro dia, con quien le he escrito, y no me diò de veinte partes de pena la una, de quando me havia de consessar con su Paternidad. Mire que negra rentacion es esta.

3 Encomienden à Dios este mi Consessor, que me tiene muy consolada, que no es poco para mi contentarme. O què bien ha hecho en no llamar al

que

que ai me atormentaba, para que en ninguna cosa tuviesse contento en esse lugar; que el que tenia con nuestro Padre ya vè con quantas zozobras era: y V. R. que me le diera, si ella quisiera, porque me cae en gracia, no queria. Yo me huelgo entienda ahora mi voluntad. Pues la otra de Caravaca, Dios la perdone, que tambien le dà ahora pena. Essa fuerza tiene la verdad.

A Este dia me embiò un habito de una gerga, la mas à mi proposito que he traido; que es muy liviana, y grossera. Harto se lo agradecì, que estaba el otro muy roto, para el frio, y para camisas: y todo lo han hecho ellas, aunque acà no hay camisas, ni por pienso en todo el Verano, y mucho ayuno. Yà me voy ha-

ciendo Monja: rueguen à Dios que dure.

La Madre Priora de Malagon aun està mas mala que suele. Pues algo estoy consolada, que dice, la Ilaga no es en los pulmones, y que no està etica; y que Ana de la Madre de Dios, la Monja de aqui, esruvo ansi, y sanò. Dios lo puede hacer. Yo no sè que me diga de tanto trabajo, como alli ha dado Dios, y con los males gran necessidad; que ni tienen trigo, ni dineros, sino el mundo de deudas. Los quatrocienzos ducados, que las deben en Salamanca, y tenianlos para essa casa, que ya lo havia dicho nuestro Padre, aun plegue à Dios que basten, para que se remedien. Ya he embiado por parte dellos. Han sido muchos los gastos, que alli han tenido, y de muchas maneras. Por esso no querria yo las Prioras de las casas de renta muy franças, ni ninguna, que es venirse à perder del todo. La pobre Beatriz ha cargado sobre ella, que ha sido la que ha andado buena, y tiene cargo de la

A LA MADRE MARIA DE S. JOSEPH. 365 que se la encomendò la Madre Priora. à fasta de

casa, que se la encomendò la Madre Priora, à salta de hombres buenos, como dicen. Su Magestad me la guarde, que tengo mucho que escribir, y à todas me las haga santas. Son oy 19. de Noviembre.

De V. Reverencia,

Teresa de fesus.

Huelgome de que lleyen ai tan bien la pobreza; y las provea ansi mi Dios. Bendito sea por siempre. Lo del lino, y lana junto, mas quiero que traigan lienzo, quando lo han menester, que es abrir puerta para nunca cumplir bien la Constitucion; y con traer lienzo con necessidad, la cumplen. Essotro darà cast tanto calor, y ni se hace lo uno, ni lo otro, y que darse han con ello.

NOTAS.

En el numero primero de nota con la harta sal à la Madre Maria de San Joseph el haver puesto en la que escripbio à la Santa, la secha por letras y no por guarismo. No la debia de formar muy bien, ni tampoco sabria de cuenta, la que tan poco tendrizique contar, y assi quitòse de quentos, y puso por letta la secha, por no errarla. Pero la Santa no se lo passò en cuenta, y con singular sazon le descubre su falta de humildad en procurar encubrir el desesto. De todo hapcian gracia entre sì, para servir con alegria à la gracia del Señor, que assi las slevaba à sì.

Señor, que assi las llevaba à sì.

2 En el numero segundo dice discretamente, que viò las Cartas, que le remitiò abiertas py todo se contentò sino el hablar en latin. O què discreto reparo s. Porque se pareciò à la Santa el latin en una Monja presuncion, ò asectacion. La Tom. I.C.

Ddd

san-

santa sinceridad es la madre de la humildad; y latinizar una Monja, que professa sinceridad, no es seguir el espiritu de la simplicidad, ni de la humildad.

3 Los mas entendidos seculares en hablando Theologia, quedan con mas opinion de presumidos, que entendidos; porque es necessario proporcion al discurrir, no solo en los dis-

cursos, sino en la misma prosession del que discurre.

Dar documentos de Artilleria, y Fortificacion un Sacerdote, parece tan mal, como darlos de Theologia un Soldado. Ya cada cosa tiene su proporcion conocida: ni el diamante se proporciona al barro, ni el hierro se guarnece bien con oro, ni predica bien el sayal, terciopelo, ni el paño sino, sayal. Como quien dice: Trages, y razones asectadas, y de se da en professiones de sayal, es impropio; y assi muy justamente lo corrigio aqui la Santa.

Què mucho, si solo trataban de consessiones? Si para el cuerpo los que cuidan de su salud, no tratan si no de Medicos; de
què han de tratar los que solo tratan de su alma, sino de sus

Confessores?

En el numero quarto dice: Que con todos sus achaques restidantes de gerga; y que ya comenzada à ser Monja. Por comenzada cada dia à ser Monja, acabò con ser tan santa, Assi se ha de servir al Señor, comenzando cada dia, como si aquel dia sucra el primero à servirle; y aun el ultimo, pues con passar assi todos los dias del año, no tendrà que temer despues el ultimo dia de la vida, y de sus años.

6 En el numero quinto no quiere que sus Prioras sean muy francas, porque empeñaran las casas. Y es bien consenerias, y moderarlas, porque siendo tan grande su caridad, alli ha de ser la moderación, donde está la inclinación, y el dar mucho de la ageno, suele ser tambien mas, facil, que inferio ni cónveniente.

Ten el numero sento reprueba una mezcla, que haria en cogido la Madre Priora, entre el lienzo, y la estameña, para el tiempo de ensermedad. Y la reprueba con alto espiritua porque es mejor, ò lienzo, ò lana, que mezcla de lienzo, y lana. Por esso dino el Espiritu Santo: No juntes en un yugo Deut. al jumento con el bucy: Non arabis in bore simul, & asina. No asina. No me hagais cosas, que parezcan unas, y sean otras, porque soy muy enemigo, que lo que parece, no muestre aquello que es. Cosa, que ni es estameña, ni lienzo (porque es lienzo, y estameña) no le contenta al Señor. Si lo busco lienzo,

lo

lo hallo estameña; si lo busco estameña, se me buelve lienzo.

8 Esto sucediò al morciegalo, que es tan maldita sabandija. Porque sesteando el Leon en una cueva, lo viò andat passeando; y dixole: Que còmo no pagabatributo, siendo animal de la tierra? Comenzò à bolar, y decir: Que èl no era sino pajaro, y que se lo pagaba al Aguila. Saliò apenas bolando de la cueva, quando encontrò con el Aguila, y dixole: Que còmo no le pagaba el tributo, siendo pajaro? Baxòse luego à la tierra, y le dixo, mostrando sus pechos, y su figurita de raton: Que èl no tenía pluma, y que era animal de los de tierra. Con que ni pagò el tributo al Aguila, ni al Leon.

Parecer una cosa, y ser dos, suele ser muy peligroso. No gusta dello Dios. O caliente, ò frio, dice el Espiritu Santo, no tibio: Utinam frigidus esse, aut calidus: sed quia tepidus es, incipiam te Apoc.3. evomere; pero porque eres tibio, me obliga à lanzarte del es. 7.16.

tomago.

Aprendiò esto la Santa de su Padre el zelosissimo Elias, quando dixo à los Israelitas: Usquequò claudicatis in duas partes? Reg. Si Dominus est Deus sequimini eum: si autem Baal sequimini illum. Hasta quando cogeareis de entambos pies? Seguid à Belial, ò à Dios. No queria Santa Teresa, que el habito de sus Hijas cogeasse à entrambas partes, à la estameña, y al lienzo. No, Hijas, no. Sea lienzo, ò estameña. Esto de parecer una cosa, y ser otra, trae consigo el engaño en lo interior, y en lo exterior la verdad: y Dios tolera mejor al abiertamente malo, que al dissimulado malo, y singidamente bueno: y assi la Santa quiere mas la dispensacion abierta, que no la relaxacion dissimulada.

Ama Dios muchissimo la verdad. Es enemigo de mezclas. El vicio solo luego se conoce, y aborrece; la virtud sola luego se ama, y se reverencia: pero mezcla de vicio, y de virtud, que tiene de vicio la fealdad, y malicia, de virtud

las apariencias, es una mezcla malissima.

Bien se puede acomodar (dicen algunos) el Cielo con el deleite mundano. Holgaos, que aunque os holgueis mucho, es cierto que os salvareis. Holgaos, dixera yo; mas advertid, que si no llorais lo holgado, puede ser que os condeneis. Andar mezclado el vicio con la virtud, es mucho peor, que andarse el vicio por su pie sin la virtud.

TI El malo, yà que es malo, conozca que es malo, y vendrà à tener de bueno la luz, con que conoceque es malo; y podrà ser que conociendo lo malo, dexe lo malo, y passe à Ddd 2 ser

fer santo, y bueno: pero quien siendo malo, afecta siempre que es bueno, con exercicios de malo, y procura desender, que aquello malo es bueno, y texe una tela de bueno, y malo, es muy malo; porque passa de la voluntad el vicio al entendimiento. Assi se hicieron los Agapetas, y Alumbrados, y otros Hereges muy sensuales, y perdidos: los quales comentaron con espiritu, pero acabaron con carne. Comenzaron con resplandores de santos, y predestinados; y desendiendo sus vicios, acabaron con suego de condenados.

Vaya el sayal por una parte, y vaya por otra el lienzo. No mezclemos al lienzo con el sayal. Sean las reglas claras, justas, santas, y la vida como mejor se pudiere: que si es mada tiene por lo menos reglas buenas, de donde se pueda asis

al levantarse.

Ay de los que falsifican, ò derriban las reglas de la virtud, y son monederos falsos! Porque caidos, no tienen de donde afirse, para buscar su remedio. La penitencia nos salva, los deleites nos condenan. No hagamos compatibles deleites, y penitencia; bueno, y malo; Dios, y Belial; gustos de tierra, y coronas de gloria, y eternidad.

CARTA LVI.

A LA MESMA MADRE MARIA DE S. JOSEPH,
Priora de Sevilla.



ESUS sea con V. R. O mi Hija, que carta me embia llena de buenas nuevas, ansi de su salud, como essa Monja, que nos hace tan buena obra, como serà pagar la casa Plegue à Dios no haya algun desman, harto se lo suplico, que me

daria grandissimo contento verlas descansadas. Si entrare, sobrellevela por amor de Dios, que todo lo merece. Yo quisiera harto tener lugar para escribirla largo;

mas helo hecho oy à Avila, y Madrid, y otras partes, y està la cabeza, qual la mala ventura. Sus cartas he recibido, las que dice. Una que escribì à mi Padre el Prior de las Cuevas, que la embiaba abierta, para que la viesse V. R. se debe de haver perdido, que no me dice nada. Solas havràn quedado, sin nuestro buen Padre.

nester serlo mas que hasta aqui. Holgadomene que haya entrado su parienta: encomiendemela mucho, y à las de Paterna, que las quisiera harto escribir. Embieles esta, para que sepan que estoy buena, y que me holguè con su carta, y de saber vàn bien Margarita, y Confessor. Que no se espanten no estèn luego como nosotras, que es un desatino: ni pongan tanto en que no se hablen, y otras cosa, que de suyo no son pecado: que gente acostumbrada à otra cosa, haralas hacer mas pecados, que les quita. Es menester tiempo, y que obre Dios, que serà desesperarlas. Harto se lo pedimos acà.

El sustrilas, que la baldonen, es malo; salvo si no es pudiendo hacer que no lo entiende. Es menester, que entiendan las que goviernan, que dexado el encerramiento, lo demás ha de obrar Dios, y llevarlo con gran su su sudad. El sea con ella, Hija mia, y me la guarde, y

à todas, y las dè mis encomiendas.

A la Priora de Paterna (que en todas sus cartas no hace mas caso de S. Geronimo, que si alli no estuviesse, y quizàs harà mas que ella) que me diga como le và, y à S. Geronimo, que me lo escriba: y à entrambas, que pongan en Dios su consianza, porque acierten en todo; y no piensen que han de hacer nada por sì.

Yoestoy buena: la Madre Priora de Malagon, co-

mo sucle. Digame, si llevaba nuestro Padre dinero para el camino, que he entendido, que no. Embiele esta carta mia à recaudo, y con brevedad por caridad; mas sea con persona cierta. Harto me pesa, que se vaya de Piscal de ai. Parece quiere Dios, que el solo se vea que lo hace. Al Prior del Carmen de V. R. mis encomiendas, y à mi buen Fray Gregorio que me escriba. Son oy diez y siete de Enero. Año de mil y quinientes y secenta y siete. Y yo

Sierva de V. Reverencia,

Teresa de Jesus.

En gracia me han caido sus Maytines. Yo creo que irian bien, que siempre ayuda el Señor à la mas recessidad. No me dexe de escribir, aunque no este ai nuestro Padre. Yo no lo harè tantas veces, aunque no sea sino por los portes.

NOTAS.

Ila, y antes de la segunda tribulacion. Alegrase de que haya remedio, para pagar aquella casa, con el ingresso de una Monja; porque la Santa queria à sus Hijas pobres, pero no empeñadas. Tenia bonissimo gusto en esto: pues la pobreza es alegria, pero el empeño congoja. La pobreza le dà al hombre libertad; el empeño servidumbre. El pobre canta alegre delante de los ladrones: Cantat vacious coram latrose viator; pero el empeñado llora, y se assige: y si no paga pue diendo, y aun algunas veces no pudiendo, es tenido por ladron.

Honesta cosa es (dice el Filosofo moral) la pobreza ale. Seneca. gre. Y afiade: Antes si es alegre, no es pobreza: Honesta res est

less paupertas: imò non est paupertas, si lesa est. Nada desto puede decir el empeñado: porque no es pobre alegre, sino siervo

triste del que debe.

3 Por esso Salomon no quiso pedir empeños, ni pobreza: Divitias, & paupertatem ne dederis mihi; sed tantum victui meo tribue Prov. necessaria. Como si dixera: Señor, no necessidad, ni empeño; 30. v. sino sustento, y vestido. No quiero riquezas; mas tampoco quieto empeños. No me sobre lo superfluo; pero tampoco me falte lo necessario.

. 4 Este Convento de Paterna, que aqui infinua la Santa, no sè que oy lo haya en la Religion: puede ser que lo passaf-

sen à otra parte.

Aqui dice una maxima excelente, y aun dos, y aun tres. La primera: Que cara à cara no sufra baldones el Superior; porque seria esta humildad dañosa: pues por poner en muy alto la humildad, se echa por el suelo el mando, y la autoridod; y mas conviene esto, que aquello para el govierno espiritual de D.Gra-las almas. Es discurso de San Gregorio: Non dum immoderatius gor. in custoditur virtus humilitatis, solvantur jura regiminis. No se pierda la Past. a. autoridad del govierno, por la humildad del Prelado.

6 La segunda: Que es bien dissimular el Prelado, quando son los baldones en ausencia. Como si dixera: Tal vez conviene dexar decir, porque nos dexen hacer. Assi decia Sixto V. quando en-algo lo murmuraban: Dexadlos decir, pues que nos dexan hacer. Porque andar averiguando chismes de ausencia, y à caza de descuidos de la lengua, destruye en los Superiores el obrar, por corregir el decir.

7 La tercera, aun es mejor que estas dos: Que no sean muy governadoras las Preladas: ni lo quieran todo corregir, y governar. Dentro del mismo govierno, y sin salir de los simites de la obediencia, es menester dexar al alma en su libertad, para que obre la Religiosa, gustosa, y voluntaria, lo que no hace con

tanto gusto, violenta.

Con esto se le atribuye à la gracia, lo que quiere tomat para sì esta nuestra miseria, ò naturaleza. Querriamos nosotros, que suessen nuestros subditos buenos, porque nosotros se lo mandamos; y mejor es que sean buenos, porque se lo manda Dios: si bien se lo manda por nosotros, y somos el instrumento de Dios. Algunas veces amamos mas el mandar, que el mejorar: y quiero que sirva à Dios, porque me obe+ dezca à mi. No assi,no; sino que à mi me obedezca, solo porque sirva à Dios.

Dios es el que ha de obrar en el Convento, no la Priora. Dios

Dios ha de obrar en el Obispado, no el Obispo; porque todo es bien que lo hagamos en el nombre de Dios; y por Dios; y sea Dios Obispo, y Pastor del ganado del Obispo, y Obispa-

do. Demos las reglas generales.

Onstituciones: pero el governar, por menor, en cada cosa, y en cada accion, no es de la Priora, ni del Prelado, solo es de Dios. El Prelado pida à Dios: tratelo con Dios: acuda à Dios, para que el govierne por menor, so que el Prelado no es bastante à governar, sino solo por mayor. Muestre dulzura, agrado, vigilancia, celo, discrecion, y todo con amor, y caridad, y verà como, sin que parezca que el govierna, se govierna todo Dios.

CARTA LVII.

A LA MESMA MADRE MARIA DE S. JOSEPH_a
Priora de Sevilla.

JESUS.

A gracia del Espiritu Santo sea con V. R. mi Hija. Con tan buenas nuevas, y con tantos regalos, como ahora me embiò, razon sucra alargarme mucho; al menos die rame hatto contento: sino que como la escribi ayer,

y el trabajo deste Invierno de Cartas à venido à enslaquecer la cabeza de suerte, que he estado bien mala. Mejor estoy harto; y con todo casi nunca escribo de mi letra, que dicen es menester para sanar del todo.

vèr que la tiene, y que la hace Dios merced, no ci falta de humildad; con que entienda, que no es suyo, como lo hace; y se dà ello à entender, quando la Oracion es de Dios. Harto le alabo, de que vaya

tan bien, y procurare dar las albricias que pide. Ruegue à Dios, que sea yo tal, que me oiga.

- pudiere, dè de mano à essa cosa en platicas, y en todo. Sepa que và mucho en las Prioras. No tratò aqui la Hermana S. Geronimo desso; porque luego la atajò la Priora, y rinò, y ansi callò: y ya vè, que quando estuve yo allà, tampoco passaba mucho adelante. No sè si hicimos mal, en que saliesse de entre nosotras. Plegue à Dios que suceda en bien. Mire si hallàran el papel para la Priora las otras, què cosa suera? Dios le perdone à quien la manda escribir. Nuestro Padre quisiera la escribiera con rigor en esse caso. Lea essa Carta que la escribio, si le pareciere, embiesela. Hacelo en estremo bien en no consentir, que hablen con nadie.
- 4 De Veas me escribe la Priora, que solos los pe-Lados tratan con uno, y se confiessan todas en media hora; y me dice, que ansi havian de haccr en todos cabos, y andan consoladissimas, y con gran amor con la Priora, como lo tratan con ella. Podia V. R. decir, que pues en este caso tengo alguna esperiencia, què para que han de buscar los que quizà no tienen tanta, sino escribirme? Y en essa tierra conviene mas, que en ninguna. A la Hermana San Francisco haga que dè carne à essa, en saliendo Quaresma, y no la dexe ayunar. Quissera saber que es esto que dice, que le hace Dios tanta fuerza, que no se declara. Mire el trabajo, andar ahora con essos llantos delante de las otras, y que la vean escribir à cada passo. Procure esso que escribio, embiarmelo, y quitele la esperanza Tom.I.C. de Ecc

de que ha de tratar con nadie, sino con nuestro Padre,

que la han destruido.

- gue V.R. piensa) este lenguage; aunque siendo en confession, y con el Padre Acosta, no puede venir dano. Mas yo sè bien, que à ella, menos que à otras conviene. Bien està esso que se manda en Paterna, de dar alguna anchura; aunque valiera mas no se haver comenzado, sino lo que havia de ser. Que en estas cosas de reforma, se con voces alcanzan algo, luego les parece ansi lo hande alcanzar todo. Muy bien hizo en avisarles anduviessen en comunidad.
- 6 Como no escribo de una vez esta no se, si me he de olvidar de responder à algo. Essos cerrojos llevan; que como ellos estan aca en las rejas del Coro, y no me parece son menester mas pulidos. Aunque yo veo que ella no se contentarà, mas passe como aca, que no se tienen por mas grosseras, y mejor es cerrogillos, que otra cosa; que yo no entiendo, que cerraduras pide. Los Crucisixos se estan haciendo; creo costaran à ducado.
- 7 Aì van essas respuestas; que embie à mi Hermano à preguntar essa pregunta, y concertaron los que aì van responder en S. Joseph, y que allà lo juzgassen las Monjas; y el Obispo hallòse presente, y mandò que me lo embiassen que lo juzgasse yo. Aun para leerlo no estaba la negra cabeza. Muestrelo al Padre Prior, y à Nicolao; mas hales de decir lo que passa; que no lean la sentencia, hasta que vean las respuestas. Y si pudiere, tornemelo à embiar, porque guttarà nuestro Padre; que ansi hicieron en Avila, para

A LA MADRE MARIA DE S. JOSEPH. 375 que lo embiasse, aunque no sea este camino del Artiero.

8 Essa Carta le embio, que me escribió mi Hermano; y dessa mercedes, que le hace Dios, son muchas las que me escribe. Essa hallè à mano, porque creo se holgarà, pues le quiere bien. Rompala luego, y quedese con Dios, que no acabaria con ella, y haceme mal. Su Magestad me la haga santa. Son oy dos de Marzo. Ano de mil y quinientos y setenta y siete.

Sierva de V. Reverencia,

Téresa de Jesus.

Agradezcame ir esta de mi letra, que aun para S. Joseph de Avila no lo he hecho.

NOTAS.

E Nesta Carta en el numero primero dice la Santa sus indisposiciones; particularmente la slaqueza, que le resulto de escribir tantas Cartas. Dirà el politico: Pues para que escribio tanto, que le hicissen mal à la salud necessaria para el buen govierno de sus Monjas?

La respuesta es: Porque amaba à sus Monjas mas que à su salud; y la salud en los Santos ha de ser como el dinero, que se ha de gastar, y no se ha de guardar. Guardada, y no empleada, aunque se acomoda el cuerpo, daña el alma. Gastada, y empleada, aprovecha à las almas, y à su alma. Si nos hemos de morir, guardandola para nosotros, y gastandola en el servicio de Dios; quanto es mejor aventurarla por Dios, y gastarla en el servicio de Dios?.

Todavia, assi como el dinero se ha de gastar, pero no desperdiciar, se ha de hacer lo mismo con la salud; porque es grande el daño de guardarla sobrado, en los perezosos; y el Eee 2

de desperdiciarla sobrado en los fervorosos.

Jen el numero segundo aprueva su manera de oracion; y le advierte, que no tenga por malo conocer la merced, que Dios le hace; como le dè gracias por ello. Y la razon es: porque negarle à Dios las gracias del beneficio, por huir del conocimiento del beneficio, es humildad impersecta. Dios echà menos las gracias de las mercedes que hace. Y quando curò los diez leprosos, y bolviò solo el uno à agradecerlo, dixo:

Nonnè decem mundati sunt? Et novem ubi sunt? No curè à diez? Pues en donde estàn los nueve? No huvo mas que este, que bolviesse à dar las gracias al Señor, y huvo de ser forastero. Non

est qui rediret, & daret gloriam Deo: nisi hic alienigena.

4 En el numero tercero habla de alguna Religiosa, à quien debia de hacer algun Confessor suyo escribir las mércedes que Dios la hacia, y sentialo muchissimo la Santa, y aun la Priora. La qual decia à esta, y à otras, que no anduviessen comunicando este genero de cosas por asuera, y mas acabadas de salir de una tribulación, arriesgandose à otras. Y es discretissima maxima de govierno, por ser muy peligrosa cosa en qualquiera, ser Coronista de si mismo, y escribir su misma vida.

Toan. 15. nor, quiso nombrarse; sino que decia: Aquel Dicipulo, à quien estan amba Jesus; no decia: Yo Juan, à quien amaba Jesus; sino: Aquel Dicipulo, pero èl-no se ha de nombrar.

Santa Teresa para escribir su vida, sue necessario se la mandassen por obediencia; y como se vè en la Carta que escribiò al remitirle à su Consessor, que es la xv. de este Epistolario, sintiò mas haber escrito las mercedes, que las culpas.

que aunque confiessen con uno los pecados, pero el modo del espiritu, si el no entiende esse lenguage interior, lo comuniquen con quien lo entienda; porque sino, sucederà lo z. Cor. que decia San Pablo: Si nesciero virtutem vocis, ero ei, cui loquer, 34.v.11. barbarus. Que no entendiendo su lengua los que se hablan, son barbaros de sì mismos. No à todos da Dios el don de discernir los espiritus, y es menester grande espiritu, para conocer espiritus.

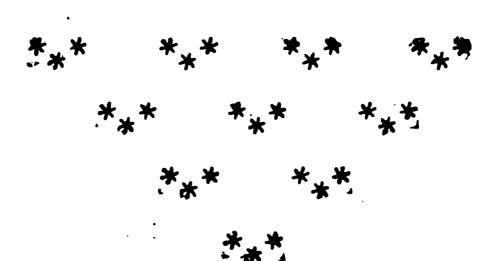
En

7 En el numero quinto confirma esto del lenguage espiritual; y habla del Padre Acosta, que era un Religioso mistico de la Compañia. Y hablando de las Monjas de Paterna,
dice: Ha sido bien darlas alguna dilatacion; pero que no havia de ser à
su instancia, sino prevenida de la suavidad de la Priora, dandosela antes
que se la pidiessen. No hay duda, que quando al subdito se le da,
porque lo pide, le pagan; si es quando no lo pide, le dan; y
esto estima mas que aquello, y es mejor; y esto aconseja la
Santa.

8 En el numero sexto le embia unos cerrojos, para las rejas; y dice con gracia: Que no eran pulidos; pero que passassen, pues
que eran mas grosseras las de su casa; y los usaban. En los tilicios no
echaba menos San Hilarion la limpieza, y curiosidad; què
haria en los cerrojos la Santa? Tambien le embia unas Imagenes del Señor; y esto lo refiere entre las rejas, y los cerrojos; porque, para tolerar los cerrojos, y las rejas, es todo
el consuelo el Señor; y porque haciendolo todo por el Señor
sobran los cerrojos, y las rejas.

una cadena de hierro, se la quitò, y le dixo, se hiciesse siervo de Dios, mas atado de la cadena de Christo, que es su amor, que de la cadena de hierro. Si servus Dei es, teneat te catena Christi, O non catena serri. Como si dixera: Què cerrojo, que cadena para hacer su voluntad, como el amor de Jesus? Pero en las santas Religiones las cadenas, y cerrojos, y rejas tienen encerrados à los cuerpos; mas el amor à las almas.

En el numero septimo, donde dice: Ai van essas respuestas, habla de las que dieron el Venerable Padre Fray Juan de la Cruz, y los demás conferentes en el certamen de aquel espiritual mote, Buscate en mi. Cuya censura diò materia à la Carta quinta. Y en esta declara la Santa todo el sucesso como alli queda referido.



CARTA LVIII.

A LA MESMA MADRE MARIA DE SAN foseph, Priora de Sevilla.

JESUS.

A gracia del Espiritu Santo sea con V. R. Hija mia. En estremo se me ha doblado el amor que las tenia, aunque era harto, y à V. R. porque ha sido la que mas ha padecido. Mas sepa cierto, que quando supe,

que la havian quitado voz, lugar, y el oficio; que me diò particular consuelo; porque aunque creo, que mi Hija es harto ruin, tengo entendido que teme à Dios, y que no havria hecho cosa contra su Magestad,

que merecielle tal caltigo.

bran las verdades. En essa casa ha havido poca; y esto me diò à mi mucha pena, quando supe los dichos del processo que trajeron, y de algunas cosas que sabia yo eran gran falsedad, por ser del tiempo què yo aì estuve. Ahora que he visto lo que passa dessa Hermanas, he dado muchas gracias à nueltro Señor, que no les diò lugar para que levantassen mas. Estas dos almas me tienen fatigada; que es menester que todas hagamos particular oracion, porque Dios les dè luz. Desde que andaba ansi el Padre Garcia Alvarez, tenia yo temor delo que ahora veo.

3 En gracia me ha caido quan autorizada està con su campanario; y si campea tanto como dice, tiene razon. Yo espero en Dios que ha de ir muy adelante essa casa, porque han passado mucho. V. R lo dice tan bien todo, que si mi parecer se huviera de tomar, despues de yo muerta, la eligieran por Fundatora, y aun en vida, muy de buena gana; que harto mas sabe que yo, y es mejor. Esto es decir verdad. Un poco de esperiencia la hago de ventaja; mas de mi hay ya que hacer poco caso; porque se espantaria, quan vieja estoy, y quan para poco. A todas dè muchas encomiendas. Su Magestad me la guarde, Hija, y la haga muy Santa. Amen.

De V. Reverencia,

Teresa de Jesus.

NOTAS.

- I Esta Carta se escribió antes de acabarse la persecucion de Sevilla, pues dice en el numero segundo: Que espera en Dios, que se descubrirà la verdad. Dice en el primero: Que por lo mucho que han padecido sus Hijas, las ama doblado. Y esto es sacil de creer: porque el parentesco de los trabajos, es mas estrecho que el de la sangre. Hasta entonces eran Hijas de su amor; pero despues que padecieron, lo eran de su dolor; y los hijos del dolor se aman tanto mas, quanto costaron doblado.
- 2 Esta es una de las razones del amor del Señor à las almas; porque las redimiò con su sangre; y almas, que costaron su sangre, còmo no han de ser amadas, y deseadas de Dios?
- 3 Dicele con grande gracia: Que aunque es ruin, nunca della erezò, que mereciesse tan gran pena, como la de privarla de oficio. Con lo

lo primero, la humilla con lo segundo, la alienta. Assi se ha de hacer siempre con los subditos: alabarlos de suerte, que no se desvanezcan, reprehenderlos de suerte, que no desconfien.

Parecele à la Santa, al falir de aquella terrible tribulacion, que sue milagro vencerla. Y no hay duda: porque en un mundo de culpas, triunfar de la calumnia la inocencia, y so-

brevivir al sucesso, es grande merced de Dios.

En el numero tercero le dice con grande gracia, de la autoridad de su campanario, para recrear el animo desconfiado de su Hija: y con una gracia ligera, le assegura muchas virtudes, y gracias. Y luego añade con grandissimo donaire: V. R. lo dice todo tan bien, que si mi parecer se hnviera de tomar, despues de yo muerta, la eligieran por Fundadora, y aun en vida, de muy buena gana, que harto mas sabe que yo. O humildad! Que de cosas dices tan sejos de lo que passan, siendo perfecta humildad, y lo que es mas, sin ofender la verdad? Quien supo como la Santa saber, y hace como que ignoraba al saber?

Estaba desconsiada esta Hija. Era entendida, y por dexarla contenta, se hizo la Santa ignorante, y à su Hija la acredita de entendida. Y porque puede ser, que no le pasasse à la Hija, de que supiessen que sabia decir lo que sabia entender, le dice: V. R.lo dice todo tan bien que despues de yo muerta, la podian ha-

cer Fundadora; que es mucho mas que Priora.

Aqui puede repararse, que puso la Santa la gracia del sundar en el decir; quando parece, que solo ha de ser en el obrar. Pero no, mejor lo entendiò la Santa. Porque aunque para fundar, y ganar almas à Dios, primero es el obrar; para

esso mismo ayuda mucho el decir.

Aunque el Señor comenzò à fundar su Iglesia, obrando; quiso tambien ayudarse para esso de la gracia en el decir, enseñado como dice San Lucas: Gæpit Jesus facere, & docere. Y para que creciesse, embiò en lenguas de suego al Espiritu Santo. A la predicacion de los Apostoles se debe toda enseñanza Christiana; porque no puede lograrse la fundacion de la doc-

trina, sino por la lengua, exortacion, y enseñanza.

D'Gre. necessaria la lengua, y la gracia del decir. Por esso dice San I.7. Epi-Gregorio, hablando de la lengua del Obispo, que sea la que stol. Ep. somente lo bueno, corrija lo malo, humille à los sobervios, en, Aregio Epif-peros, consuele à los afligidos: Lingua nostra bonis fomentum sit, upe. pravis aculeus, tumidos recundat, iratos mitiget, pigros exacuat, desides

hortatu succendat, refugientibus suadeat, asperis blandiatur: desparator,

consoletur.

Y aun en lo natural, la gracia del hablar lo vence todo, Y en el Imperio Romano, la lengua arrebata los puestos, y las Coronas. Y Tulio, por ella solo (hijo de un pobre Oficial), llegò à ser Consul de Roma, que era entonces ser Señor de, todo el mundo.

7 Todavia dice la Santa: Despues de muerta, la eligieran por Emdadora. Como si dixera. Muerta à las propias passiones, obrando como muerta al mundo, hablando (muerta al mundo, viva à Dios) con gracia cosas de Dios, y de gracia, puede ser no solo Priora, sino tambien fundadora.

CARTA LIX.

A LA MESMA MADRE MARIA DE S. JOSEPH.
Priora de Sevilla.

ESUS sea con V. Reverencia. Yo le digo, que me huelgo tanto con sus Cartas, que las estoy deseando. No sè que lo hace; que amor particular tengo à essa casa, y à las

que estàn con ella. Si es como passe aí tantos trabajos. Ya estoy buena, gloria à Dios, que las calenruras

pararon en un gran romadizo.

2 Yo veia bien el trabajo, que ternian con essos dichos, y hechos de los Padres Calzados. Por aca no han saltado. Mas como nos ha librado Dios del Tostado, espero en su Divina Magestad, que ha de hacernos en todo merced. Siempre es menester mucha Oracion, para que nuestro Señor nos libre, y para que de assiento en estas cosas; que mientras el General Reverendissimo este ansi disgustado, yo le digo, que ha de haver bien en que merceer. Porque de "Tom.I.C. Fst nues-

nuestro Padre lo sabrà todo, desso no digo ahora nada, sino que la ruego por caridad, tenga mucho cuidado de escribirme lo que passa, quando nuestro Padre no pudiere, y de darle mis Cartas, y recaudar las suyas. Ya sabe que se passa (aun estando ai) de sobresaltos; què serà estando lejos?

- 3 El Correo Mayor, que es de aqui, es Primo de una Monja, que tenemos en Segovia. Hame venido à vèr, por ella dice que harà maravillas. Llamase Figueredo. Hemonos concertado, y dice, que si allà hay cuidado de dar las Cartas al Correo Mayor, que casi à ocho dias podria saber de allà. Mire que gran cosa seria. Dice, que con-poner una cubierta, que diga, que es para Figueredo el Correo Mayor de Toledo, ninguna se puede perder. Todo es trabajo de V. Reverencia. Yo sè, que otros mayores tomarà por mi, que ansi lo tomaria yo por ella. Sepa que me dan à veces deseos de verla, que parece que no tengo otra cosa en que entender. Esto es verdad. Allà se informe, si le ha de poner Magnisse, à como. El harta, buena suerte tiene. Por esto me he holgado de quedarme ahora aqui, que en Avila hay mala comodidad para esto, y aun para otras cosas. Solo por mi hermano me pesa, que lo siente mucho. Mal hace de no escribirle alguna vez. Por esta Carta suya verà quan mal le và de salud, aunque alabo à Dios, que no tiene calentura.
- 4 Nunca se me acuerda de guardar las Cartas, que se me escriben de Teresa. A todas dicen que las trac confusas de ver su perfecion, y la inclinación à osicios baxos. Dice, que no piensen, que por ser sobrina de

la Fundadora, la han de tener en mas, sino en menos. Quierenla mucho. Hartas cosas dicen della. Para que alaben à Dios (pues ellas le dieron à ganar este bien) les digo esto. Harto me huelgo de que la en-

comienden à su Magestad.

Mucho quiero yo à su Padre; mas cierto la digo estoy consolada de estàr lejos. No acabo de entender la causa; sino es, que los contentos de la vida, para mi son cansancios (debe de ser el miedo, que tengo de no me asir à cosa della) y ansi es mejor quitar la ocasion. Aunque ahora al presente, por no desagradar à mi hermano lo que ha hecho, quisiera estàr allà, hasta que assentara algunas cosas, que guarda para esto.

lao, ya que la havia despedido; porque me escribio otra vez essa Carta Nicolao. Nuestro Padre dice, que no es para ello. Con todo no la he tornado à despedir; porque en tal necessidad se pueden vèr, que sea bien probarla. Quizàs serà buena. Tratelo allà con nuestro Padre, si se viere en necessidad, è informese de las faltas que tiene; que yo no le hablè, sino poco

en ello, que veo que tienen allà mal recado.

7 Mucho me he holgado de las calzas, y grangerias. Como se ayuden, les ayudarà Dios. Respondiendo à lo que dice de pagar los censos, y vender essos,
està claro que seria muy gran bien ir quitando carga.
En lo demàs, harto recio es tomar ahora sin nada à
ninguna; solo se puede sufrir tomandola por solo Dios,
que no se ha tomado ai ninguna de limosna, y èl nos
ayudarà; y quizà traerà à otras, porque se haga esto
Fsf 2

por èl. Esto es, quando à nuestro Padre importunaren mucho, y lo dixere à V. Reverencia. Ella no hable palabra. Y mire amiga muy mucho en esto de no se arrojar à tomar Monjas, que le và la vida en entender las que son para nosotras. Essa de Nicolao no dobe ser mas que bonita.

- 8 La sobrina, ò prima de Garcia Alvarez, cierto es lo que le dixe, à mi parecer. Cavallar me lo dixo. No creo es la Doña Clemencia, sino la otra. Con llanezas le puede decir à Garcia Alvarez, que le han dicho has ténido gran melancolia. A mi loca me dixo claramente, que por esso no la hable yo mas. Aunque esto no fuera, ahora no es menester cargar la casa, sino descargar luego la deuda. Esperemos un poco, que con essas varahundas dessos Padres no me espanto no entre

pinguna.

c 9 Todo lo que se gastare en portes, ponga por memoria, para que se desquite de los quarenta ducados, que embiaron de San Joseph de Avila; y mire que no haga otra cosa, que no serà comedimiento; sino boveria; que por algo se lo digo. Còmo presume: ya de embiar dineros! En gracia me ha caido, para estar yo acà con tanto cuidado de como ellas se han de valer. Con todo vino à buen tiempo, tambien para pagar portes: Dios se lo pague; y el agua de azar, que vino muy buena, y à Juan de la Cruz el velo. Con todo no presuman de hacer essas cosas otra vez, que quando yo quisiere algo, se lo avisare cierto; y à mi parecer, con mas llaneza, ò tanta, como à donde estàn. las de que mas fio; porque creo que esto lo harà V. Reverencia de gana, y todas.

A LA MADRE MARIA DE S. JOSEPH. 382

cuidado traigo, si viere cosa, que les està bien. O què deseo tengo, de que les dèn el agua! Tanto lo querria, que no lo creo. Alguna consianza me dà, que podrà el Padre Mariano, ò nuestro Padre algo con Fray Buenaventura, pues està por Mayor de los Padres Franciscos. Hagalo el Señor, que gran descanso serva. Bien creeran ellas, ahora que và nuestro Padre, que me le diera estar mas allà, que acà, aunque passara algun mal rato con el Obispo. Espantada estoy ver à ellas con tanto contento. Mejor lo ha hecho Dios; sea por todo bendito, y guardeme à V. Reverencia muchos años.

: 11 Por no la dar pena, no la querria hablar en la que tengo por la nuestra Priora de Malagon, aunque de menos la hizo Dios. Dexado lo que la quiero, es terrible la falta que hace à tal tiempo. Aqui la huviera traido; sino que me dice este Doctor que nos curas: que si ha de vivir un año, no vivirà un mes. El Senor lo remedie. Encomiendesela mucho. Bien desauciada està, que dicen que es tisica. Guardense de beber el agua de la zarza parrilla, aunque mas quite el mal de estomago. La Priora, y las Hermanas se le encomiendan. Harta pena me ha dado el mal de mi santo Prior. Ya le encomendamos à Dios. Hagame saber dèl, y de Delgado que se ha hecho; y encomiendeme à todas las que viere que conviene, y à todos; y quedese con Dios, que bien me he alargado, y holgado de saber que estàn buenas, en especial V. Reverencia, que traigo miedo à estas Prioras, segun à lo que nos llegan. Dios me la guarde, Hija mia.

De Caravaca, y Veas tengo aqui algunas veces Cartas. No faltan trabajos en Caravaca; mas espero en Dios se remediarà. Son oy siete de Setiembre, año de mil y quinientos y sententa y ocho.

De V. Reverencia,

Teresa de Jesus.

me dice de Fray Gregorio? Encomiendemelo mucho, y digale como les và allà (si ella no me escribe de todo, no lo hace nadie) y como le và con el Padre Fray Antonio de Jesus. No respondere à Nicolao, hasta que me avise. Medio real ha de poner de porte, quando no sueren sino tres, ò quatro Cartas, y quando mas, mas. Como se, en que cae verse en necessidad, y quan mal se hallan ai dineros, no me he atrevido à despedir del todo ahora à Nicolao. Es menester que lo uno, y lo otro entienda nuestro Padre despacio, quando en algo le pidiere parecer; que como anda tan ocupado, no advertirà.

NOTAS.

E Sta Carta se escribiò, quando aun no se havia acabado la guerra espiritual, que se hizo al Monaste-

zio de San Joseph de Sevilla.

Exorta la Santa à la paciencia, y que lleve con ella sobre sì los dichos, y hechos de la emulacion. Porque la paciencia es el escudo donde han de dar los golpes de la persecucion; y sin ella, ni hay merito, ni corona, y penosa cosa es padecer sin provecho una terrible tribulacion.

A LA MADRE MARIA DE S. JOSEPH. 387

· 2 Y no solo la paciencia es fructuosa, sino que es fructo de la persecucion. Por esso dixo el Señor de los Santos atribulados: Et sructum afferunt in patientia. Tendran el fruto, esto Lucz &. es, el merito en la paciencia; y tendran el premio en la eter- v. 15.

nidad, que es el fruto de la paciencia.

3 Lucgo añade: Entre tanto que nuestro Padre General este enojado, hemos de padecer mucho. Dios nos libre de la ira de un Supcrior enojado, aunque sea santo; porque no duele el brazo al lastimar, como duele el cuerpo al ser lastimado, y azotado. Y assi se suelen dar comunmente los azotes sin piedad; y lo que à la mano le parece blandura, es amargura, y tormento à las espaldas; y mas, quando Dios con sus permissiones aprieta la mano que da, para exercitar en su amor al que quiere atribular. Por esso se quexaba Job à Dios, diciendolei Nec caro mea anea est. Por ventura soy yo de bronce, Señor?

Hay Santos, que hace la bondad divina con escoplo; otros con pincel, y de pintura. Los de escoplo se labran con penas, persecuciones, tribulaciones, y afrentas; los de pintura con favores, con regalos, con mercedes. Santa Teresa fue de pintura en la hermosura; y de escoplo en los trabajos,

y penas.

4 En el numero quarto habla de la virtud de su sobrina Teresa de Jesus, hija de su hermano el Señor Lorenzo de Cepeda. Y dice, que trabajaba, y servia en el Convento con excesso à las demàs; y que ella decia: Que no creyessen, que por

ser sobrina de la Fundadora, havia de hacer menos que las otras.

O buena sobrina! O buen pariente! O buen nepote! Valiase de las virtudes de su Tia, no para el regalo, ni el favor, sino para imitar sus excelentes virtudes. San Carlos suc Nepote de Pio Quarto; y sue Nepote santissimo. Un Prebendado grande de Palencia, llamado Don Geronimo Reynoso, de quien Santa Teresa habia en sus Fundaciones, sobrino del fundac. Ilustrissimo Señor Don Francisco Reynoso, resormò à su Tio, y formò uno de los mayores Prelados, que ha havido en la ilustre Iglesia de Cordova. San Ambrosio tuvo un hermano santo, que le governaba la casa; y otros los havran tenido; mas estos pueden contarse.

5 Pero no se si podran contarse tan sacilmente los que torcieron à la otra mano el camino. La Santa por lo menos en este numero, con manisestar aficion à su sobrina Teresa, luego dice: Que se recata de aquella misma aficion. Dale la aficion, pero le niega el amor, y muestra, y dice, que no quiere asir-se à ella, sino estar con libertad. Porque no hay duda, que

Job. 6.

el amor de las criaturas parece amor, y es prision; y lo primero que quita al alma, es la libertad. Y aun en lo bueno puede haver prisson, que dane al persecto amor de Dios; y aquella alma de Dios toda, no querria ser en parte de su sobrina, para ser toda de Dios negabase al amor permitido à su sobrina; porque al fin, en siendo amor, aquello se quita à Dios, que el amor dà à la sobrina. Verdaderamente, quando menos hacen los Nepotes al lado de los Prelados, sino arrastran, sino impiden, por lo menos embarazan.

6 En el septimo numero, donde habla de las grangerias, sin duda es de lo que obraban por sus manos aquellas siervas de Dios para su sustento; porque luego insinùa la necessidad de la casa, en que no se admitan Monjas sin dote, sino alguna, y solo por agradar mas à Dios; que si con una mano la

quita la caridad, con otra lo ofrece su providencia.

Por esso alaba esta Santa la grangeria; porque el susten, tarse de sus manos, no solo es bueno, sino Apostolico. Y San Act.20. Pablo decia: Nam ad ea, que mihi opus erant, ministraverunt manus *.34. ista. Estas manos me buscaron la comida, trabajando con mis manos; porque este genero de grangeria es sustento, y ocupacion, y no impide la oracion; antes bien hace para Dios la ocupacion, y el sustento; y hace de la oracion util, y celestial grangeria.

Al fin del numero septimo, hablando de la Monja de Nicolao (que era una Doncella, que pretendia serlo en Sevilla, por medio del P.F. Nicolàs de Jesus Maria) dice con grand, dissima gracia: Essa de Nicolao no debe de ser mas que bonita. Y es que debia de ser bobita la bonita. Como si dixera: Es bonitaj pero no tiene mas caudal, que ser bonita. Es bonita, pero yo querria à mis Monjas, y Novicias buenas, y no bonitas, esto es, buenas, valerosas, fuertes, animosas, fervorosas: Mulierem sorsem: constantes para servir al Señor, no solamente bonitas. Todo lo dice con gracia esta prudente Virgen, y santa, tan llena. y coronada de santidades, y gracias.

8 En el numero octavo parece que trata de la recepcion de una sobrina, ò prima de Garcia Alvarez, Capellan de las Religiosas de Sevilla, que era melancolica. Y dice con gracia la Santa: Que à ella no le dixeron sino que era loca. Confiesso que si ella servia, y obedecia à la melancolía, tendria mas de loca, que de melancolica.

Una cosa es mandar, otra obedecer à la melancolia. En siendo el vicio dominante, y que no puedo echarlo de mi, hay de mi! Porque no se sabe en que tengo de parar, ya sea el vi-

CIO

A LA MADRE MARIA DE S. JOSEPH. 389

cio moral, ò natural.

9 Aesto se añade, que la Santa havia quedado tan escarmentada de melancolicas con el sucesso de Sevilla, que las miraba con mil ojos. Yo entiendo (como he insinuado en otra parte) que la Santa con sus oraciones ha desterrado la melancolia de su Orden, porque bien puede ser, que sean melancolicas al entrar; pero en haviendo entrado han de ser alegres, ò no han de professar.

han sido muchos) diria, que tres generos de tentaciones no me desconsuelan en las Novicias. La primera, tentacion de risa, porque es señal, que està el animo libre de cuidados, y que no acuerdan de los de asuera, ni de las ollas de Egipto. Y las que

la padecen, ordinariamente prosessan.

La segunda, tentacion de hambre; porque es señal, que anda buena la salud; y no asirán por lo menos, ni tendrán por achaque para salirse à la ensermedad.

La tercera, tentacion de sueño; porque es señal, que an-

dan vigilantes los exercicios de la Religion.

los portes de las Cartas, y que no haga otra cosa, que no serà comedimiento sino boveria. Ni politica, ni cortesana, ni espiritual parece que pudo ser mayor Santa Teresa. O quanto mas justo era pagar, que no dar! Bueno es que se exercite la liberalidad, quedandose en pie la deuda? Esso no lo consiente Santa Teresa, que es discreta, y liberal.

Pero con licencia de la Madre Maria de San Joseph, he de averiguarle el delito, y su raiz. Pregunto, què es la causa, porque debiendo daba, y no pagaba? De suerte, que el dinero que gastaba, queria que suesse por cuenta de su liberalidad, y

no por la de su deuda, y esto nos sucede à muchissimos.

La razon es llana, aunque sinrazon, pero muy hija de nuestra naturaleza. Porque al dar obra nuestra voluntad; al pagar, nos necessita la agena. A dar, hago yo deudores; al pagar no me queda ninguno deudor; y assi queremos mas dar, por lo que nos queda con el beneficio, que pagar, aunque salgamos de la deuda. Y esto que parece liberalidad, no es sino propia voluntad; y esto es lo que corregia tan santamente la Santa.

gon (que era la Madre Brianda de San Joseph) y de su enfermedad, que sue muy penosa, y peligrosa, brotando por la boca sangre de una vena rota, ocasionada de lo mucho que tratem. I.C.

Ggg

ba-

bajò recien entrada en la Orden, como dicen las Coronicas; y diceles con harta gracia: Que se guarden de beber el agua de la zarza parrilla. Y como quien les pone delante la calavera, les dice, que miren por su salud.

CARTA LX.

A LA MESMA MADRE MARIA DE S. HOSEPH,
Priora de Sevilla.

JESUS.

verencia, hija mia. No sè como calla tanto, en tiempo que por momentos querria faber como les và. Yo les digo, que no callo yo por acà en lo que toca à essa Casa. Sepa que està aqui el Padre Fray Nicolao, que ya es Prior de Pastrana, que me vino à vèr, con quien me he consolado muy mucho, y alabado à nuestro Señor, de que nos haya dado tal sugeto en la Orden, y de tanta virtud. Parece que su Magestad lo tomò por medio, para el remedio dessa Casa, segun lo que ha trabajado, y le cuesta: encomiendense mucho à nuestro Señor, que se lo deben.

2 Y V. Reverencia, hija mia, dexese ahora de perfeciones bovas, en no querer tornar à ser Priora. Estamos todos deseandolo, y procurandolo, y ella con ninerias, que no son otra cosa? Este no es negocio de V. Reverencia, sino de toda la Orden; porque para el servicio de Dios conviene tanto, que ya lo deseo vèr hecho; y para la honra dessa Casa, y de nuestro Padre

Gracian. Y aunque V. Reverencia no tuviera ninguna parte para este oficio, no convenia otra cosa. Quanto mas, que à falta de hombres buenos, como dicen, &c. Si Dios nos hiciera esta merced, V. R. calle, y obedezca, no hable palabra; mire que me enojarà mucho. Basta lo dicho, para que entendamos, que no lo desea. Y à la verdad, para quien lo ha probado, no es menester decirlo, para entender, que es pesada Cruz. Dios la ayudarà, que ya la tempestad se ha acabado por ahora.

3 Mucho deseo saber, si essas Monjas se conocen, à contradicen en algo (que me tienen fatigada, por lo que toca à sus almas) à como estàn. Por caridad de todo me avise largo, que con embiar à Roque de Huertas las Cartas por la via del Arzobispo, me las embiarà à donde estuviere; que aqui escribirà la Hermana Isabel de S. Pablo lo que en esto passa, porque yo no tengo lugar. A mi hija Blanca dè muchas encomiendas, que en gran manera me tiene contenta, y muy obligada à su padre, y à su madre de lo mucho que han puesto en lo que V. R. toca. Agradezcaselo de mi parte.

4 Yo le digo, que es una historia lo que ha passado en essa Casa, que me tiene espantada, y con desco de que me lo escriban todo con claridad, y verdad; y ahora me diga, como andan essas dos Hermanas muy particularmente, que como he dicho, me tienen con harto cuidado. A todas de muchas encomiendas mias, y à la Madre Vicaria tenga esta por suya, y à la mi Gabriela me encomiende mucho, y à la Hermana San Francisco.

Ya me llaman para el Padre Nicolao, y mañana Ggg 2 me

me parto para Valladolid, que me ha embiado un mandamiento nuestro Padre Vicario General, para que luego vaya allà. De aì à Salamanca. A Valladolid havia poca necessidad; mas hanselo pedido la Señora D. Maria, y el Obispo. En Salamanca tienen harta, que estàn en aquella casa, que es bien enserma, y passan mucho trabajo con el que la vendiò; que la vida que les dà, y los desassos que cada dia les hace, y lo que han passado con èl, ha sido harto, y passan cada dia. Suplique à nuestro Señor se compre buena, y barata. Y su Magestad me la guarde, hija mia, y me la dexe vèr antes que me muera. Son oy veinte y quatro de Junio.

6 Partome manana. Tengo tanta ocupacion, que no puedo escribir à essas mis Hijas, ni decir mas. Ha-

game saber si recibieron una carta mia.

Indigna sierva de V. Reverencia:

Teresa de fesus.

NOTAS.

L'Sta Carta la escribió la Santa al acabarse las persecuciones de las calumnias, que levantaron al Convento de San Joseph de Sevilla. Quexase amorosamente de la Madre Maria de San Joseph, à quien despojaron del Priorato, de que no le escriba por momentos lo que allà passa; porque el corazon de la Santa, dentro de la resignacion, estaba con sumo cuidado del que sus Hijas padecian; porque la resignacion no quita los cuidados, que osrece la caridad, sino que quiera el alma en los sucessos, y la tiene resignada en los cuidados.

La caridad es inquieta, y solicita; y quando una vez se ha apoderado del alma, no la dexa una hora de sossiego;

'À LA MADRE MARIA DE S. JOSEPH. 393

y siempre està ya celosa, ya atenta, ya cuidadosa de lo que tiene à su cargo, como lo dice elegantemente San Bernardo:

Mens, quam semel affecerit charitas, sui juris esse non sintur: metuit D.Bern. quod nescit, dolet quod non oportet: solicitatur plusquam voluerit: Epist.74. unde noluerit: compatitur nolens: miseretur invita. La caridad apo- qua est derada del alma, no se dexa discurrir libre: teme lo que no 3-ad Rassabe: le duele lo que no le conviene recelar: està mas solita maldum fusicae. de lo que quiere: compadecese assigida, y assigese violenta-Abbade lo que quiere: compadecese assigida, y assigese violenta-Abbade. Padecian en Sevilla las Hijas: miren como havia de estàrtem. en Avila la Madre? Y sobre esto no escribirle? Bien se vè que

era la pena excessiva.

3 El Padre Fray Nicolàs, de quien habla aqui, fue aquel Gran Varon primero General de la Descalcèz, Fray Nicolàs de Jesus Maria, de la Nobilissima Casa de los Dorias en Genova, que siendo ya Sacerdote secular, tomò el Habito en Sevilla, por las oraciones de la Santa. La qual, haviendole encomendado algunos negocios, en pago dellos, le consiguiò del Señor esta soberana vocacion; y de quien dixo la Santa à la Madre Leonor de la Misericordia, como queda dicho en las Notas à la Carta 44. n. 2. Yo le encomende mis negocios : èl me encomendò su alma , y dentro de un año, ya le tenia hecho Carmelita Descalzo. Y ella oyendo esto, tambien se resolviò à hacerse Carmelita Descalza. Fue hombre espiritual, prudentissimo, y observantissimo; y tan celoso, que decia de sì, animando à sus Hijas à la regular diciplina, y observancia: Adviertan, que despues de muerto se han de estar batiendo mis huessos en la sepultura unos con otros, y clamando: Observancia regular: Observancia regular. Bien ha oido estas voces de aquel primero Padre la Sagrada Reforma, pues no parece observante de su Regla, y Constituciones, sino la misma Observancia.

Padres Calzados el Priorato, no querria ahora ser restituida à èl, ni bolver à ser Priora, y la Santa con gradissima gracia le dice: Que es una boba perfeccion. Porque el honor de la persona puede renunciarlo, pero no el del oficio, ni del Convento. Y aun el honor de la persona hay casos en que no puede renunciarse, quando con èl và embuelto el perjuicio ageno. Desacreditada una Priora, y con ella otras Religiosas, queda desacreditado un Convento. Siendo esto assi, la restitucion de la persona lo es del honor del Monasterio; y assi el no aceptar con el oficio el honor del Convento, parece humildad, y no es sino boberia: pues por un acto de humildad, dexa una grave Comunidad desacreditada, è infamada.

y dice discretamente la Santa: Hemos andado tràs que la restituyan al osicio, y ahora quiere que no se logre el trabajo, por huir del trabajo del osicio? Essa no es gran boberia? Hemos andado por bolver à su debido lugar el credito del Convento, y ahora quiere, que quede sin credito, por asectada humildad? Essa no es boberia, y necedad?

Añade discretamente la Santa: Y aunque V. R. no tuviera ninguna parte para este osicio, no convenia otra cosa. Porque no entraba à ser Priora, sino à restituir el honor de la Comunidad,

que consistia en esta restitucion.

7 No puede negarse, que el credito de las Comunidades son las murallas de su observancia, y aquel por el suelo, èsta tambien. Andarà la Comunidad relaxada, desacreditada, y por el suelo, en andando por el suelo su honor, y su estimacion. Pues Comunidad desacreditada, y relaxada, se convierten entre sì; porque si està relaxada, muy apriessa llega à estar desacreditada; y si està desacreditada, señal es que està relaxada.

Dos riendas tiene el apetito torpe para vivir enfrenado.

La primera, la de la razon. La segunda, la del honor. Tal

vez se rompe la rienda de la razon, y se contiene con la rien
da del honor; y si esta, y aquella faltan, corre surioso hasta

la ultima desdicha. Y assi no de valde dice el Espiritu Santo,

Eccl. 41. que cuidemos del honor, y la opinion: Curam habe de bono no
v. 15. mine.

8 En el numero quarto pondera el cuidado con que estaba de dos Religiosas, que debian de andar atribuladas, ò havian causado alguna tribulación, y queria que satisfaciessen. Dios nos libre de empeñarnos en algun desatino! O con què discultad salimos del, si hemos de romper por nuestra misma opinion! Por esso debemos mucho cuidar de no tener, ni querer otra honra que la de Dios. Todo lo siguiente es de negocios hasta el fin.



CARTA LXI.

A LA MESMA MADRE MARIA DE S. JOSEPH,
Priora de Sevilla.

JESUS.

A gracia del Espiritu Santo sea con V. Reverencia, Hija mia. Y con quanta razon la puedo llamar ansi; porque aunque yo la queria mucho, es ahora tanto mas, que me espanta; y ansi me dàn descos de verla, y abrazarla mucho. Sea Dios alabado, de donde viene todo el bien, que ha sacado à V. Reverencia de batalla tan renida con vitoria. Yo no lo echo à su virtud, sino à las muchas oraciones, que por acà se han hecho en estas Casas por essa. Plegue à su Magestad, que seamos para darle gracias de la merced que nos ha hecho.

2 El Padre Provincial me ha embiado la Carta de las Hermanas, y el Padre Fray Nicolao la suya, por donde he visto, que està ya V. Reverencia tornada à su oficio, que me ha dado grandissimo consuelo; porque todo lo demàs era no acabar de quietarse las almas. V. Reverencia tenga paciencia, y pues la ha dado el Señor tanto deseo de padecer, alegrese de cumplirle en esso, que yo entiendo no es pequeño trabajo. Si huviessemos de andar à escoger los que queremos, y dexar los otros, no seria imitar à nuestro Esposo, que con sentir tanto en la oracion del Huerto

Matth. su Passion, el remate era: Fiat voluntas tua. Esta voluntad hemos menester hacer siempre, y haga el lo

Atribu- que quisiere de nosotros.

sanca la 3 Al Padre Fr. Nicolàs he pedido dè à V. Revepersecucion que rencia los avisos, que entiende que conviene, porque
sus Hicion que rencia los avisos, que entiende que conviene, porque
sus Hicion que conviene, porque
sus padecieron que à V. Reverencia la escribiere. Solo le pido yo,
en Sevisus lla, à ha- que procure el menor trato que ser pueda suera de
verse có
sessado nuestros Descalzos (digo, para que traten essas Moncó otros jas, ni V. R. sus almas.) No se les dè mucho, que
sus Dessus les hagan salta alguna vez, no siendo las comuniones
ve pidetan à menudo; no se les dè nada, que mas importa
les, que
no so ha no nos vèr en otra como la passada. De los Frayles si
gan.
quieren mudar algunas veces, ò alguna Monja, no se

lo quite. Tengo tan poco lugar, que aun no la pense escribir. A todas me encomiende muy mucho, y les agradezca de mi parte el buen conocimiento, que han tenido en acertar à darme contento. La Virgen se lo pague, y me las de su bendicion, y haga santas.

4 Creo que no han de poder dexar de tomar à la Hija mayor de Enrique Freyla; porque se le debe mucho. Harà en esto conforme la dixere el Padre Fray Nicolàs, à quien lo remito. La mas chica, en ninguna manera conviene ahora, ansi por la edad, como porque en ningun Monasterio estàn bien tres hermanas juntas, quanto mas en los nuestros, que son de tan pocas. Vayalo entreteniendo, diciendo que por la edad, y no los desconsuele.

5 O lo que mi hermano ha sentido sus trabajos! Dios la dè el descanso, que mas le conviene para con-



A LA MADRE MARIACIDECS. JOSEPH. 397

tentarle. Escribame largo de todo, en especial dessas dos pobrecitas, que me tienen con mucho cuidado. Muestreles gracia, y procure por los medios que le pareciere, si pudiesse se viniessen à entender. Yo me partire de aqui dia de Santa Ana, Dios queriendo. Estare en Salamanca algunos de assiento. Pueden venir sus Cartas à Roque de Huerta. Todas estas Hermanas se le encomiendan mucho, y à todas. Harto las deben.

Señor de todo. Encomienden à su Magestad lo de Malagon, y el negocio à que voy à Salamanca, y no olviden à todos los que debemos, en estos tiempos en especial. Es oy dia de la Madalena. Las ocupaciones de aqui son tantas, que aun no sè como he escrito esta. Ha sido en algunas veces, y à esta causa no escribo al Padre Fray Gregorio, que lo pensè hacer. Escribale ella un gran recaudo por mi, y que estoy contenta, que le haya cabido tan buena parte desta guerra, que ansi le cabrà del despojo. Digame como està nuestro Padre Prior de las Cuevas, para que vea, como le he de escribir en estos negocios. Año de mil y quinientos y setenta y nueve.

De V. Reverencia sierval

Teresa de Jesus.

Tom.I.C.

Hhh

NO

NOTAS.

TA esta Carta es despues de la vitoria de la restitucion que se hizo del Priorato en la Madre Maria de San Joseph, la qual hizo el Padre Fray Angel de Salazar, Vicario Ceneral de los Descalzos, haviendole cometido la causa el Señor Nuncio, y descubierta la verdad del hecho, como consta de su Patente, fecha en Madrid à 28. de Junio de 1579.

Dice en el numero primero lo que desea verla despues deste vencimiento, y abrazarla. Assi se abrazan, despues de la vitoria, los soldados que con su valor, y su sangre la vencieron. Assi abrazaria la Reyna de los Angeles à su Hijo precioso, despues de la Resurreccion. Y assi se arrojò à sus pies la Madalena, despues de ella, para abrazarselos en el Huerto. Y assi abrazarà Dios à las almas en la gloria, despues que hayan vencido las tribulaciones, tentaciones, y trabajos del destierro.

Dicele en el numero segundo, quan bien ha hecho de aceptar el Priorato, y que ande alegre con su cruz, y se conforme en todo con la voluntad de Dios. Solo esta conformidad basta à aliviar la Cruz del Señor; porque la mayor cruz del alma, es no conformarse con su santa voluntad. Por esso he oido decir, que les repetia la Santa discretissimamente à sus Hijas: Mirad, Hijas mias, hagamos la voluntad de Dios, pues ansi como ansi se ha de hacer su voluntad.

Es de admirable maxima, como quien dice: Si hemos de padecer por necessidad, padezcamos por virtud. Si hemos de padecer siervas, padezcamos hijas, Si hemos de padecer por temor, padezcamos por amor. Si ha de hacer Dios lo que quisiere de mi, porquè no harè yo lo que èl quisiere, por Dios? Si ha de hacer en mi lo que quisiere, porquè no harè yo en mi

lo que èl quisiere?

Dice San Bernardo, que quando se lleva la carga de la cruz con amor, y conformidad, no solo no pesa, sino que lleva al que la trae. Es una carga tan milagrosa, que lleva sobre sì D.Bern. al que trae la carga en sì. Es como la pluma de los pajaros, Epist.72. que siendo assi que es peso, con aquel peso buela el pajaro, y que est sin èl no pudiera bolar: Nun verè leve est, quod portantem non granaldum vat, sed levat? Occurrit mihi de pennis avium, que & corpulentiorem fusniac. reddunt substantiam, & agiliorem. Hoc planè in pennis Christi oneris exprimit similitudinem, quod & ipsa serunt à quibus feruntur, Y. assi, al-

A LA MADRE MARIA DE S. JOSEPH. 399

mas, gusto gusto: gozo, gozo: alegria, alegria en los trabajos;

que con esso son coronas, y no penas los trabajos. 5 En el numero tercero le dice: Yo le pido, que procure el menor trato que ser pueda, juera de nuestros Descazos, para que traten V. R. ni las Monjas sus almas. Y añade: De los Frayles si quieren mudar algunas veces, no se lo quite, mirando al consuelo de las Religiosas. Son dos maximas muy santas, tanto la segunda, como la , primera. De los escarmentados se hacen los arteros, y prudentes; porque (aunque à costa de daños) causa el escarmiento provechos.

, 6 Hablaban las santas en lengua espiritual, y obraban como hablaban. Para los que no sabian esta lengua, era algarabia: y assi las havian acusado de lo que las havian de coronar, y alabar; y los actos de la mortificacion les pareceria disparates, y las tribulaciones culpas, y el acusarse en los capitulos confession Sacramental. Con esto la Santa quiere que las confiessen los Padres Descalzos, que entienden el len-

guage del espiritu.

7 Pero añade: Entre los mismos Descalzos, no las necessiten solo d'un Confessor. Porque no hay regla tan estrecha, que no pida alguna limitacion, respecto de ser la humana libertad tan libre, que se acongoja, y desespera en encontrando muy cerca con las esquinas. Y assi es menester hacerle calle, aun en

lo mas estrecho, ò reventarà sin esso la voluntad.

Por esso Clemente VIII. y otros Pontifices han mandado, que de quatro à quatro meses les den nuevos Confessores; porque desde que Dios dexò al hombre en su alvedrio: Reli-Eccl.15. quit Deus hominem in manu consilii sui, rebienta si le quitan esta 4. 14. libertad. Y assi aun dentro de la obediencia rendida, y subordinada ha de haver alguna libertad; y ya que me he de confessar con los de la Orden, sea (como dice Santa Teresa) mu-

dando alguna vez entre los misinos de la Orden.

En el numero quarto, advierte otra maxima discreta de govierno, y es : Que se reciba la hija de Enrique Freyle para Religiosa, pero no la otra hermana; porque tenian ya otra en el Convento, y serian tres, y no es bien que haya tres hermanas en un Convento de Carmeliras Descalzas. Pues porque? Porque para el tiempo de elecciones, y para el mismo govierno, es dañoso esto. Terrible cosa, que se presuma de unas Santas, que puede haver dissensiones! No es terrible, sino muy prudente, y santa, aunque sean muy santas las Religiosas.

En el Apostolado no eran tres, sino dos los hermanos, Santiago, y San Juan, y bien Santos; y todavia pretendieron las Hhh 2

las dos primeras sillas, y no queria su Madre quedasse silla al lado del Señor, ni para el mismo San Pedro. Què harian tres hermanas en un Convento pequeño, que aunque sea fanto el Convento, mas no es el Apostolado? Què bien discurre la Santa!

Este Enrique Freyle, sue un Portugues muy rico de Sevilla, casado con Doña Leonor Valera, à quien debieron tanto las Religiosas en el riempo de la mayor necessidad, que con razon lo pondera la Santa en esta Carta. Premiòselo Dios con hacer à sus hijas, hijas de Santa Teresa, y la una dellas; llamada Blanca de Jesus (de quien hace mencion la Santa en la Carta passada, num. 3.) una de las Fundadoras de Portugal.

CARTA LXII.

ALA MESMA MADRE MARIA DE S. JOSEPH,

Sharesty Priora de Sevilla.

JESUS.

A gracia del espiritu Santo sea con V. Reverencia, Hija mia. En la Carta de mi Padre Fray Nicolàs me he alargado en algunas cosas, que no dirè aqui, porque V. Reverencia las verà. La su ya viene tan buena, y humilde, que

merecia larga respuesta. Mas V. Reverencia ha querido escriba al buen Rodrigo Alvarez, y ansi lo hago, y no hay cabeza para mucho mas. Dice Estesano darà estas à quien las lleve à recado. Plegue à Dios sea ansi. Holgadomehe con el, y pesadome de que se viene. Tengole tan agradecido lo que hizo en tiempo de tanta necessidad, que no havia V. Reverencia menester acordarinelo. Pro-

A LA MADRE MARIA DE S. JOSEPH. 401

curar tengo se torne allà, que es mucho para en essa tier-

ra haver de quien se siar.

2 En esta no me hallo tan mal de salud, como por otras. De la poca que me escribe la Hermana Gabriela, que tiene V. Reverencia, me ha pesado mucho. Los trabajos han sido tantos, que aunque fuera de piedra el corazon, le huvieran hecho daño. Yo quisiera no haver ayudado à ellos. V. Reverencia me perdone à mi, que con quien bien quiero soy intolerable, que querria no errasse en nada. Ansi me acaeciò con la Madre Brianda, que le escribia Cartas terribles, sino que me aprovechaba poco. Cierto que en parte tengo por peor lo que el demonio traia urdido en esta Casa, que lo dessa. Lo uno, porque durò mas: Y lo otro, porque sue el escandalo de los de asuera muy mas perjudicial. Y no sè, si quedarà tan sano, como essotro. Creo que no, aunque se ha remedia. do, para el que havia dentro, y la inquietud del. El Señor lo ha allanado. Sea el bendito; porque las Monjas tenian poca culpa. De quien mas enojada he estado, es de Beaf triz de Jesus, porque jamàs ha dichome una palabra, nil aun ahora, con ver que todas me lo dicen, y que yo lo sa bia. Hame parecido harta poca virtud, ò discrecion. Ella debe de pensar es guardar amistad; y à la verdad es assimiento grande el que tiene : que la verdadera amistad no se ha de vèr en encubrir lo que pudiera haver tenido remedio, sin tanto daño.

3 V. Reverencia por amor de Dios se guarde de hacer cosa, que sabido pueda ser escandalo. Libremonos ya
destas buenas intenciones, que tan caro nos cuestan. No
piense, que me cuesta poco estar ahora mas blando el Retor, y por aca lo estan todos: que harto he puesto, hasta

eļ-

escribir à Roma, de donde creo ha venido el remedio. Grandemente he agradecido à esse santo de Rodrigo Alvarez lo que hace, y al Padre Soro. Dèle mis encomiendas, y digale, que me parece que es mas verdadero amigo en hacer las obras, que las palabras: pues nunca me ha escrito, ni embiado si quiera unas encomiendas.

4 No sè como dice V. Reverencia, que el Padre Fray Nicolàs la ha rebuelto conmigo, porque no tiene otro mayor defensor en la tierra. Deciame èl la verdad: para que como entendia el daño dessa Casa, no estuviesse enganada. O mi Hija, què poco và en disculparse tanto, para lo que à mi me toca! Porque verdaderamente le digo, que no se me dà mas que hagan caso de mi, que no, quando entendiesse aciertan à hacer lo que estàn obligadas. El engaño es, que como à mi me parece, que miro lo que les toca con tanto cuidado, y amor; pareceme que no hacen lo que deben, sino me dàn credito, y que me canso en valde. Y esto es lo que me hizo enfadar de suerte, que lo quisiera dexar todo, pareciendome (como digo) no aprovecha nada, como es verdad. Mas es tanto el amor, que siendo de algun eseto, pudiera acabarlo conmigo: y ansi no hay que hablar en esto.

Serrano me ha dicho que se ha tomado ahora una Es gran Monja: y conforme à las que èl piensa que hay en Casa dano pa (porque me dice cree son veinte) yà estarà el numero Cóven-cumplido. Y si lo està, nadie puede dar licencia para que muchas se tome: que el Padre Vicario no puede hacer cosa contra las Reli giosas. las Actas, y Breves Apostolicos. Mirese mucho por amor de Dios, que se espantaria el dano, que es en estas Casa, ser muchas, aunque tengan renta, y de comer. No sè como pagan tanto censo cada ano, pues tienen con que

A LA MADRE MARIA DE S. JOSEPH. 403 lo quitar. Harto me he holgado desso que viene de las Indias: sea el Senor alabado.

rencia tan poca salud, no podrà seguir el Coro; y es memester quien lo sepa muy bien. El parecer nina Gabriela, importa poco; que ha mucho, que es Monja, y las
virtudes que tiene son las que hacen al caso. Si en el
hablar con los de afuera huviere alguna salta, puede ir
con ella S. Francisco. Al menos es obediente, que no
saldrà de lo que V. Reverencia quisiere, y tiene salud
(que es mucho menester no saltar del Coro) y S. Geronimo no la tiene. Conforme à conciencia, à quien mejor
se puede dar, es à ella. Y pues ya tuvo el Coro en vida
de la negra Vicaria, verian si lo hacia bien: y ansi se
le daràn de mejor gana el voto: y para Supriora mas se
mira en la habilidad, que la edad.

Ya escribo al Padre Prior de Pastrana lo de la Maestra de Novicias: que bien me parece lo que dice, querria huviesse ya pocas; que para todo es gran inconveniente, como he dicho, y no hay por donde se ven-

gan à perder las Casas, sino por aqui.

de las Cuevas, del pan. Con esso que tuviera esta Casa pudiera passar, que no sè que se han de hacer. No
han hecho sino tomar Monjas con nonada. Lo que dice de Portugal, harta priessa dà el Arzobispo, y yo pienso darme espacio para ir allà. Si puedo, le escribirè ahora.
Procure V. Reverencia vaya la Carta con brevedad, y
à recaudo.

gel conocerse Beatriz, querria aprovechasse, para desdecir lo que ha dicho à Garcia Alvarez, por lo que toca

toca à su alma. Mas traigo gran temor, que no se entiende, y que solo Dios lo ha de hacer. El haga à V. Reverencia tan santa, como yo le suplico, y me la guarde, que por ruin que es, quissera tener algunas como ella; que no sè que me haga, si ahora se funda, que no hallo ninguna para Priora, aunque las debe de haver; sino como no estàn esperimentadas, y, veo lo que aqui ha passado, hame puesto mucho temor, que con buenas intenciones nos coge el demonio para hacer su hecho. Y ansi es menester andar siempre con temor, y asidas de Dios, y siar poco de nuestros entendimientos; porque por buenos que sean (si esto no hay) nos dexarà Dios, para errar en lo que mas pensamos que accrtamos.

10 En esto desta Casa (pues ya lo ha entendido) puede tomar esperiencia. Que cierto le digo, que querria el demonio hacer algun salto; y que à mi me cenian espantada algunas cosas de las que V. Reverencia escribia, haciendo caso dellas. A donde estaba su entendimiento? Pues què la Hermana San Francisco? O valame Dios, las necedades que traia aquella Carta! Todo para conseguir su sin. El Señor nos dè luz; que sin ella, no hay tener virtud, sino para mal, ni habilidad.

11 Yome huelgo, que V. Reverencia estè tan desengañada; porque le ayudarà para muchas cosas. Para acertar, aprovecharà mucho haver errado, que ansi se toma esperiencia. Dios la guarde, que no pense poderme alargar tanto. La Priora se le encomienda mucho, y las Hermanas.

> De V. Reverencia sierva. Teresa de Jesus.

NOTAS.

La Santa al principio del año de 1580. estando en Malagon, à donde sue por Prelada por orden del Padre Fray Angel de Salazar, Vicario General de los Descalzos, como lo dice la Santa en la Carta xxv. n.3.y 5.y se declara en las Notas, num.6. aunque no se sabe, que exercitasse el oficio.

demonio debia de urdir otra traza, para levantar otra tribulacion al Convento de Carmelitas Descalzas de la Ciudad de Sevilla, y que esta se encaminaba con el errado govierno espiritual de alguna de sus Religiosas. Y parece que se insinua, que debia de ser materia de revelaciones, que son muy peligrosas. Porque creidas por verdaderas, no siempre aprovechan; antes muchas veces dañan: y averiguadas por salsas, desacreditan, y asrentan. Mucho debe de querer Dios à este Monasterio de Sevilla, pues tanto le aborrece el demonio. Y grande cuidado deben tener consigo las Religiosas que lo habitan, pues tan grande lo tuvo la Santa del: que si otros sueron hijos de su amor, lo sue este de su amor, y su dolor.

des, y rigores; rigores, y suavidades (como lo acostumbra la Santa) le dice muy bien su parecer à nuestra Madre Prio-

ra.

4 En el primero numero và haciendo disposicion à la reprehension con ganar la voluntad à la que ha de reprehender. Porque para renir mucho, no es necessario ganar al reprehendido; pero para persuadirlo, importa siempre el ganarlo, porque nunca llegue à pensar el mortificado, que el zelo es enemistad.

Luego discretissimamente se imputa à sì misma la culpa de la reprehension, llamandose Intolerable con los que bien quiere. Con lo qual sobre los cimientos del amor và levantando el ediscio de la santa disciplina.

De alli passa à ponderarle el peligro en que han estado, con gravissimas palabras, para que por el peligro vea el daño, y por el daño saque el fruto del escarmiento; que es todo el bien que nos pueden dar los daños.

de: Que la libre Dios destas buenas intenciones. Porque siendo la Tom I.C.

Lii bue-

buena intencion todo el principio de nuestro remedio, somos tales, que con torcerla à un ladito, suele ser toda nuestra perdicion. Habla de unas intenciones incautas, è imprudentes, que nacen de una falsa caridad, que produce unos hijos, y efectos de la misma maldicion: como quien todo lo tiene por bueno, quando es todo malo. Todos son buenos, con que à todos los dexen ser malos. O què maldita aprehension, inten-

cion, y atencion.

4 Yo entendì de cierta Prelada de un Convento, en cierta parte del mundo, que era tanta su bondad, y tan sana, y sincèra su intencion, que quando los devotos tenian disgustos con sus devotas, los llamaba, y pacificaba, y hacia que bolviessen à corresponderse. Miren què buena intencion! Tal, que no pusiera otra el demonio à una Presada, si es pudiera poner à las almas intenciones. Porque siendo este genero de devociones frequentes la peste de los Conventos, la ruina de las almas, el descredito de las Esposas de Christo, slechas que se tiran derechas à las niñas de sus ojos; la Presada, que lo debia celar, recelar, destruir, y quemar, las fomentaba, y se hacia cura destos diabolicos casamientos. Y assi estas intenciones, que parecen buenas, son pessimas: estas, que parecen llenas de caridad, estàn llenas de veneno; y mucho mas en las que fueron Preladas.

7 Bien cierto es, que no seria cosa alguna de estas la que motivò la quexa à la Santa, porque era religiosissima Prelada, y espiritualissima la Madre Maria de S. Joseph: y tanto, que resplandeciò con clarissimas virtudes. A mas de que en estos santos Conventos, ni hay, ni ha havido este genero de miserias, y desdichas. Pero pues se quexaba de su buena intencion la Santa, no se quexaba de valde. Seria en otra cosa el error mas pequeño: y las almas persectas no hallan cosa impersecta pequeña. Y assi es menester que sea un Argos, como dice San Gregorio, el Prelado, lleno de ojos dentro, y fuera: dentro, para verse à sì, y mirar bien su intencion, y

fuera, para ver à los demàs, como eran tambien los animales

D.Greg. de Ecequiel: Admonendi sunt, qui presunt (dice) ut per circumspec
Magn. in tionis studium oculos pervigiles intus, & in circuitu habeant, & cali ani
Pastor. 3. malia sieri contendant. Dignum quippè est, ut cuncti qui presunt, intus

par. c. 1. atque in circuitu oculos habeant: quatenus, & interno sudici in semetip
adu. 5. sis placere studeant; & exempla vita exterius prabentes, ea etiam, qua

in aliis sunt corrigenda, deprehendant.

Tres cosas, que parecen buenas, querria siempre echar de los Conventos de las Religiosas, y que repetidamente estuviessen barriendo, y arrojando de su casa los Prelados, y Preladas. La primera, la devocion; porque siendo la devocion con Dios santissima, es con los de asuera malissima. Y si esta falsa devocion se echa de casa, se quedarà aquella san-

ta, y verdadera en casa.

La segunda, la honra; porque siendo muy bueno el conservarla por Dios, hay otra honra falsa del mundo, con la qual la Religiosa, porque es mas noble que la otra, ò porque es mas antigua que la otra, ò porque es mas vieja que la otra, no se le puede, ni mandar, ni mortificar, ni corregir, ni enmendar; sino que à cada passo pone su honra por delante. A una muger como à mi? A una muger de mi calidad? A una muger de mi ancianidad? A una muger de mis

años? Con que no hay quien la pueda governar.

9 La tercera, la amistad; porque siendo assi, que la sencilla, y natural correspondencia, y amistad es santa, y necessaria en un Convento, todavia en teniendo estrecha, y particular amistad unas con otras, no pueden vivir unas con otras, porque no pueden vivir unas sin otras, ni apartar las unas de otras, y assi no hay averiguarse las unas con las otras; y nace la enemistad, se cria, y se somenta dentro de la misma amistad, y arde el Convento en amistades, y enemistades. Porque si se ha de elegir Priora, ha de ser à mi amiga. Si se advierte qualquiera cosa, esso no se ha de hacer con mi amiga. Si se quema la casa, y la honra del Convento, la amiga lo ha de encubrir, y defender à su amiga. Con que por ser muy amiga de su amiga, es enemiga de Dios, de sì misma, y su Convento.

Estos tres puntos, y distamenes (aunque no son del caso, ni al proposito de nuestras Madres Descalzas, que son exemplo del mundo en la devocion verdadera, y en buscar en todo solo la honra de Dios, y en amarse como hermanas con tan pura caridad) me ha parecido escribir, por si lo sueren en otros que puede haver en el mundo: y porque en los santos, y santissimos se prevengan las almas con los mejores distamenes; pues lo que no sucede ahora, si durmiessen las Preladas, puede

con el tiempo suceder.

Io En el numero quarto, porque puede ser que la Religiosa se quexasse, de que el P. Fr. Nicolas la havia puesto en mal son la Santa, lo desiende, y dice: Que es el que mas la desiende siempre. La culpa es desconsiada, y esta pensando, que todos la acusan, aunque sea culpa leve. Assi serià, y de omission la desta santa Religiosa: que son culpas propias de nuestra naturaleza,

Iii 2

V. 52.

si Dios no despierta el zelo promovedor de lo bueno, censor santo de lo malo.

Luego le dice la Santa lo poco que ella siente, que no le sean amigas, como lo sean de Dios; y que solo para Dios quiere amigas à sus Hijas; porque solo para Dios hemos de

querer à los Hijos, y à las Hijas.

Quan sentida suc esta carta, y lo que lastimaba à la Santa, que no creyessen sus advertencias, se vè al sin deste numero, donde dice: Que llegà à sentirlo de suerte, que lo quisiera dexar todo, por nèr que no la creian. O què de congojas patian los Santos para remediar los daños! O lo que sienten, que no crean los consejos, que se ofrecen à los remedios! Por esso el Señor diò las Luce 24 mas recias reprehensiones à sus Discipulos al no quererle crecr: O stulti, & tardi corde ad credendum! Et exprobravit incredulitav. 14. tem corum.

- En el numero quinto le advierte, quanto conviene, que no exceda el numero de las veinte y una Religiosas: y que esto no lo puede dispensar el Padre Vicario General; porque està mandado lo contrario por el Papa. Y aqui se advierten tres cosas.
- 13 La primera, que siendo el intento primero de la Santa que no suessen mas que trece, despues Dios, y la experiencia le dixeron, que era menester veinte y una. De suerte, que crece la luz de Dios en los Santos, por medio de la experiencia; porque la ciencia esperimental en el mismo Dios creciò. Assi Luce 2. entienden los Expositores el lugar del Evangelio: Jesus prosicie. bat sapientia, & atate: & gratia apud Deum, & homines.

14 La segunda, que deste numero nunca seria bien se excediesse en los Conventos de Religiosas en ningun tiempo en la santa Descalcez, como se hace; pues tuvo este parecer la Santa, despues de haver passado por el la Oracion, y la experien-Cia.

15 La tercera, quan peligroso es cargar sobrado de Mon-Isaix 9. jas en los Conventos, y que pueda decirse lo del Proseta: Multiplicasti gentem, & non magnificasti letitiam. Haveis multiplicado V. 3. la gente, Schor, pero no nuestra alegria. Y deste punto podrà ser que hablemos mas adelante.

16 En el numero sexto tiene por mejor eleccion la de una Supriora joven, que no la de otra mas anciana. Puede ser que aquella suesse mas despierta, y mas zelosa; y esta otra mas dormida, y menos cauta: y la Santa (segun el estado del Convento) le aplicaba los remedios, y se iba derechamente à buscar la eleccion, donde estaban las virtudes: y dexando à un la-

do

A LA MADRE! MARIA DE S. JOSEPH. 409

dola edad, elegia à quien tenia espiritu, prudencia, y capacidad.

De veinte y tres años hickeron Arzobispo de Milan à San Carlos Borromeo, y sue una antorcha clarissima de la Iglesia. No llegò à ellos San Luis Obispo, y lo vemos canonizado por su espiritu admirable. No tenia Santa Inès la del Monte Policiano, veinte años, y ya tenia sundados tres Conventos. De trece triunso otra Inès celestial del demonio, y toda su idolatria. Quando son superiores las virtudes à los años, no hay que hacer caso alguno de los años, sino escoger las virtudes: y mas donde no ofrece mucho el arbitrio en que escoger.

17 Al fin del numero octavo dice la priessa que el Schor Don Teutonio de Braganza daba à la Santa, para que suesse à fundar à Portugal, y el espacio con que ella se iba en la mate-

ria.

Y en el nono buelve la Santa à darles otro golpe suerte à las buenas intenciones. En que se conoce, que esta santa Religiosa erraria sin pecar; pero es menester, que los Prelados sepan, que en ellos raras veces hay errores sin pecados. Porque como no estàn solo obligados al remedio, sino tambien à la prevencion, nos imputa Dios so que debemos saber, como aquello que sabemos, si no lo prevenimos, y remediamos; y lo que debemos averiguar, nos lo imputa, si no so averiguamos, como si haviendolo averiguado, no lo huvieramos reformado, ni enmendado.

Señor; que todo lo ponga en sus manos, que no se fie de sí. Que es platica que podiamos ourla todos los Prelados de la Iglesia en pie, porque es el mismo Evangelio: à lo menos deducido de la Doctrina Evangelica. Con esto les dà una mano muy bien dada à ella, y à otra Religiosa que se llamaba Isabel de San Francisco, que el mismo San Francisco no la diera mas bien dada.

Ultimamente en el numero undecimo, como lo acostumbra la Santa, para dexarla entre desconsolada, y gusto-sa, y entre alegre, y compungida, le dice: Que se huelga, que haya hallado en el daño el desengaño, y con este el escarmiento, que (como hemos advertido) es el mayor situto del daño.

*** *** ***

CARTA LXIII.

A LA MESMA MADRE MARIA DE S. JOSEPH, Priora de Sevilla.

JESUS.

A gracia del Espiritu Santo sea con V. Reverencia, mi Hija. Oy vispera de la Presentacion de N. Señor recibì la Carta de V. Reverencia, y las dessas mis Hermanas. He-

me holgado mucho, y no sè que es la causa, que con quantos disgustos me dà V. Reverencia, no puedo sino quererla mucho: luego se me passa todo. Y ahora, como essa Casa ha sido la mejorada en padecer en estas refriegas, la quiero mas. Sea Dios alabado, que ansis se ha hecho todo tanbien: y V. Reverencia debe de estar algo mejor, pues no la lloran sus Hijas, como suelen.

2 El vestirse tunica al Verano, si me quiere hacer placer, en llegando esta, se la quite, aunque mas se mortisique. Pues todas entienden su necessidad, no se desedificaran. Con nuestro Señor cumplido tiene, pues lo hace por mi. Y no haga otra cosa: que ya yo he probado el calor de aì; y vale mas estar para andar en la Comunidad, que tenerlas todas enfermas. Aun por las que viere que tienen necessidad, tambien lo digo.

3 Alabado he à nuestro Señor, de que hiciesse tan bien la eleccion: pues dicen, quando es dessa suerte, interviene el Espiritu Santo. Alegrese con esse padecer,



A LA MADRE MARIA DE S. JOSEPH. 411

y no dè lugar à que el demonio la inquiete con descontento desse oficio. Bien es que diga ahora, se holgaria de saber, que la encomiendo al Señor; pues ha un año que no solo yo, mas en los Monasterios hago que lo hagan: y ansi por ventura se ha hecho todo tan

bien. Su Magestad lo lleve adelante.

4 Ya yo labía, que yendo el Padre Fray Nicolàs se havia de hacer todo muy bien. Mas poco antes que V. Reverencia lo pidiere, y se lo mandàran, nos echaba à todos à perder; porque V. Reverencia mitaba sola su casa, y èl estaba ocupado en negocios de toda la Orden, que dependian de su Reverencia. Dios lo ha hecho como quien es. Yo quisiera que estuviera allà, y tambien acà, hasta vèr concluido negocio tan importante. Harto quisiera huviera venido à tiempo, que nos huvieramos podido hablar. Ya no podrà ser.

Porque sepa V. Reverencia, que havrà cinco dias, que me embiò una Patente el Padre Vicario, para que vaya à Villanueva de la Xara à fundar un Monasterio, que es cerca de la Roda. Ha quatro años casi que nos importuna el Ayuntamiento de alli, y otras personas, en especial el Inquisidor de Cuenca, que es el que estaba aì por Fiscal. Yo hallaba hartos inconvenientes, para no lo hacer. Fue alli el Padre Fray Antonio de Jesus, y el Padre Prior de la Roda: han hecho tanto, que han salido con ello. Son veinte y ocho leguas de aqui. Por harta buena dicha tuviera, si pudiera ser camino el ir aì por vèr à V. Reverencia, y hartarme de reñir con ella; y aun por mejor decir, de hablarla: que yà debe de estar hecha persona con los trabajos. He de tornar antes de Pasqua aqui, si Dios suere ser-

vido, que no llevo mas licencia, que hasta el dia de San Joseph. Digalo al Padre Prior, por si se le hiciere camino de verme alli. He escrito à su Reverencia por via de la Corte, y de aqui lo huviera hecho mas veces, y à V. Reverencia, como pensè se perdian las Cartas, no he osado.

hayan perdido: porque alli escribì lo que me parecia de Supriora, aunque mejor entenderà V. Reverencia lo que conviene à su casa; mas yo le digo que es gran disbarate tener Priora, y Supriora poca salud. Y tambien lo es, que no sepa bien leer, y cuidar del Coro la Supriora, y vase contra Constitucion. Quien quita à V. Reverencia, que si huviere algun negocio, embie la que quisiere, y si estuviesse muy mala? Entiendo yo que no saldrà Gabriela de lo que V. Reverencia la dixere: y como V. Reverencia la dè autoridad, y la acredite, y ella tiene virtud para no dat mal exemplo: y ansi me holguè de vèr à V. Reverencia inclinada à ella. Dios ordene lo mejor.

7 En gracia me cae decir V. Reverencia, que no se ha de creer todo lo que dixere la Hermana S. Geronimo, haviendoselo yo escrito tantas veces. Y aun en una Carta, que iba à Garcia Alvarez, que V. Reverencia rompiò, decia harto, para que no se creyesse su esta alma, y que sipiritu. Con todo digo, que es buena alma, y que sipiritu. Con todo digo, que es buena alma, y que sipiritu. Que errarà por falta de entendimiento; mas no por malicia. Yà puede ser, que yo me engañe. Con que no la dexe V. Reverencia confessar, sino con Frayles de la Orden, es acabado. Y si alguna vez suere con

A LA MADRE MARIA DE S. JOSEOH. 413

Rodrigo Alvarez, digale V. Reverencia en la opinion paz de que le tengo, y siempre me le encomiende mucho. sushijas

8 Holgadome he de vèr por estas letras que me estas criben las Hermanas, el amor que la tienen, y hame no secon parecido bien. En forma me ha sido recreacion, y holfino con gadome con la de V. Reverencia. Ansi se me passas fino con gadome con la Hermana San Francisco. Creo es, que me pareciò su Carta muy de poca humildad, y obediencia. Por esso V. Reverencia tenga cuenta con su aprovechamiento (que se le debia pegar algo de Paterna) con que no se alargue tanto en encarecer; porque aunque con sus rodèos le parece que no miente, es muy quan su fuera de perfecion tal estilo, con quien no es razon ageno es can los sino hablar claro: que haràn hacer à un Perlado mil subraco disbarates. Esto le diga V. Reverencia en respuesta de lisura co la que ahora me escribiò, que quando estè enmenda-si la poca da desto, me ternà fatisfecha.

de mi hay poco caso que hacer. O mi hija, quien tuviera lugar, y cabeza, para alargarse en esta, sobre las cosas que han passado en esta Casa! Para que V. Reverencia tomàra esperiencia, y aun pidiera à Dios perdon de lo que no me avisò: que he sabido, que estaba presente. La intencion salvaria à algunas: à otras no bastaba. Tome V. Reverencia escarmiento, y vayase llegada à las Constituciones, pues es tan amiga dellas, si yes han no quiere ganar poco con el mundo, y perder con Dios.

Ahora no hay ninguna, que no entienda la per-los que dicion que traian, y lo digan; sino es Beatriz de Je-nan. sus, que las queria tanto, que aunque lo vè, ni nunca me avisò, ni ahora dice nada, que ha perdido controm. I.C.

Kkk

mi-

migo harto. Despues que vine, no consessò mas el que consessaba, ni creo consessarà; porque ansi conviene para el pueblo, que estaba todo muy terrible. Y cierto que es bueno, si cayera en otro poder. Dios perdone à quien le hizo perder à esta casa, que èl se apro-

vecharà, y todas con èl.

viene à verme, y yo le he mostrado mucha gracia, porque ansi conviene ahora; y cierto que estoy bien con su sencillez. La poca edad, y esperiencia hace mucho daño. O mi Madre, que està el mundo con tanta malicia, que no se toma nada à bien! Si con la esperiencia que hemos ahora tenido, no nos miramos, todo irà de mal en peor. V. Reverencia se haga vieja yà en mirarlo todo (pues la ha cabido tanta parte) por amor de nuestro Señor, que yo harè lo mesmo.

He admirado, como no me embia algun Villancico, que à osadas no havrà pocos en la eleccion: que yo amiga soy de que se alegren en su casa, con moderacion: que si algo dixe, sue por algunas ocasiones. La mi Gabriela tiene la culpa desto. Encomiendemela V. Reverencia mucho. Bien la quisiera escribir.

- la Priora, aunque no estoy determinada qual serà. Encomienden mucho al Señor se sirva desta fundacion. Y à Beatriz la encomiendo, que es de haver mucha lastima. El recaudo de Margarita me contenta, si ansi queda allà. El tiempo lo irà allanando, como vean amor en V. Reverencia.
- 14 Espantame lo que debemos al buen Padre Prior de las Cuevas. V. Reverencia le embie un gran recau-



A LA MADRE MARIA DE S. JOSEPH. 415.

do de mi parte. Haga que todas me encomienden à Dios, y V. Reverencia lo haga, que ando cansada, y estoy muy vieja. No es mucho me tenga voluntad el Padre Prior; porque me la debe muy debida. Dios nos le guarde, que gran bien tenemos en tenerle, y bien obligadas estàn de encomendarle. Su Magestad sea con V. Reverencia, y me la guarde. Amen.

Indigna sierva de V. Reverencia;

Teresa de Jesus.

tenia de escribirla. Bien tiene esta por quatro de las Prioras de por acà, y pocas veces escribo de mi letra. Harto me he holgado de la buena orden, que ha dado el Padre Prior en la hacienda, porque lo que se debe à mi hermano no se pierda, aunque tenga mas necessidad. Aqui estàn todas contentissimas, y la Priora es tal, que le sobra razon. Yo le digo, que es de las buenas que hay, y tiene salud, que es gran cosa. La casa està como un Paraiso. Al Padre Fray Gregorio muchas saludes, y que còmo me tiene olvidada; y al Padre Soto. Bien le ha valido à V. Reverencia su amistad.



NOTAS.

Esta Carta, para la Madre Maria de San Joseph, à quien la leyere con atencion, ès tambien discretissima; y aun para qualquiera medianamente entendido, aunque la lea sin ella.

En el primero numero con grande gracia le dice la Santa su amor, y que no puede dexar de tenerselo, aunque reciba de ella tantos disgustos. Con que templa los disgustos

con el amor, de suerte, que hace amor de los disgustos.

Mandale en el segundo, que se ponga tunica de lienzo: Pues rodus (dice la Santa) conocen su necessidad; porque con ella es mejor ir à la Comunidad con lienzo, que no faltar à la Comunidad con estameña; pues la presencia del Prelado es el remedio, y correccion de la Comunidad; y el faltar al Coro, es falta publica; el no traer tunica, secreta.

4 En el numero tercero le dice lo que la encomienda à Dios, y alaba lo bien que se hizo la eleccion, atribuyendòlo al Padre Fray Nicolàs, de quien hablamos en las Notas à la Carta 1x. n. 3. Y à ella le agradece el rendimiento, que es

donde vive, y habita descansada la humildad.

Villanueva de la Xara, que es bien notable, como se puede vèr en las Fundaciones de la Santa. Y dicele à la Madre Maria de San Joseph: Que desea ir à Sevilla, y hartarse de renir con ella; y que va debe ser persona de importancia, despues que ha padecido por Dios. Què de luces que manissesta en las burlas! Tantas como los mas sabios en las veras. Persona de importancia (dice) estarà becha con los trabajos. Las personas se hacen de importancia con las penas. Con el peso sobre sì crecen las palmas, con los trabajos las almas.

En el numero sexto siente, que la Priora, y Supriora no tengan salud. Como quien dice: Es poco menos que estar enferma la casa, si lo están las que la goviernan. Quando la Supriora está sana, y la Priora enferma, suple la una lo que le falta à la otra; pero enfermos todos los governadores, cae en

la cama el govierno.

7 Estos oficios de Priora, y Supriora, de Guardian, y de Vicario, de Obispo, y de Provisor, han de andar contrapuestos en algunas cosas. Es slematica la Priora? Sea la Supriora un poquito colerica. Es colerica la Priora? Sea la Supriora



A LA MADRE MARIA DE S. JOSEPH. 417

un poquito siematica; porque si entrambas son siematicas; tendràn dormido el govierno; y si son entrambas colericas, andarà inquieto el govierno.

Lo mismo es en los Seglares, y en todas las demás cosas, que es necessario moderar, y pesar todos los temperamentos, porque no sobresalga de manera algun humor, que cause las

dolencias politicas de el govierno.

Benel numero septimo habla de una Hermana, à quien mo se le havia de creer todo, y assi lo dice la Santa, y dale por remedio: Que no la dexen consessar, sino con los Descalzos. Desepues habla de otra Religiosa, que por muy grandes rodèos decia lo que no passaba; y cansase la Santa que le costasse tam gran trabajo el mentir, y que despues de todo su trabajo; parasse solo en mentir, que era su mayor trabajo.

- En todo era la Santa no solo discreta, sino la misma discrecion; y mas al enseñar una maxima tan excelente, como que no hay cosa mas acomodada que decir verdad, y hablar claro, y obrar con sinceridad. Porque andar por rodèos, publiendo lo salso, y poniendolo en traje de verdadero, no solo es mentir con cien mil sobresaltos, y discultades (porque à cada passo lo cogen) sino querer engañar con el mentir. Por esso dice el Señor à sus Discipulos: Sit sermo vester, est, est: non, Manh. non. Sean vuestras palabras, si por si, y no por no. Porque no, 4. v.37. por si, y si por no, es pessimo modo de hablar, de decir, y de mentir.
- do à una Hermana en lo que habla, passa al decimo en que trata de la persecucion de Malagon, y en èl nota à otra, y la reforma de lo que callaba. Porque haviendo cosas que pudiera la Santa haver remediado con decirselo, callaria el Angelito, por tener caridad, y no acusar, ò dar pesadumbre à sus Hermanas.

O què mala caridad que tenia el Angelito! Va mihi, quia tacui! Decia el Santo Profeta: An de mi, porque callè! Quando Isaiz 6. debia advertir, y amonestar. Y añade: Quia vir pollutus labiis v.s. ego sum. Tengo manchados mis labios, y con callar? Si. Que tanto manchan los labios el callar lo conveniente, como el hablar lo nocivo. Tanto mancha un mal sileneio, como una murmuracion.

y callan: Canes muti non valentes latrare. No dice que no hablan, saiz 56. sino que no pueden: Non valentes; porque de la manera que el v. 10 perro, atravesado un bocado en la garganta, ò ocupada la

b0-

boca con el bocado, no puede ladrar; assi quien ocupa con la passion, ò la ambicion, ò la aficion, ò otros asectos desordenados el instrumento de zelar, y de velar, no puede aunque quiera, hablar, espantar, auyentar, morder, y despedazar a lo malo.

Perfecciones, que arriesgaron el honor de su Madre, y su Convento, y lo que es mas, la vida, y progressos de la sagrada Resorma, con aquella persecucion, y con la terrible que

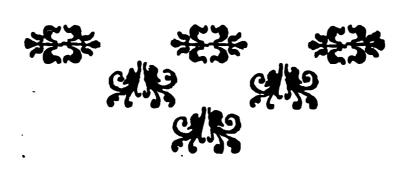
se levanto en Sevilla. Miren què caritativo silencio?

Aprendan, y escarmienten los subditos. Zelen, y velen, para avisar con caridad à los Prelados, de lo que conviene que se remedie; y tenga por mejor, con la Santa, advertirlo à las Cabezas zelando, que no andarlo infructuosamente por los rincones censurando, y murmurando.

Al fin del numero undecimo dice la Santa: Que se haga viejs. Como si dixera: Zelosa, y de condicion regañona; porque el mundo està muy malo, y no solo es menester contentat à Dios con la verdad, sino contentar, y satisfacer al mundo con el recato. Y esto lo dice con gracia, y espiritu devoto, santo, y prudente.

duodecimo à recrearle el animo con las burlas, pidiendole phi. 4. Villancicos. Dulcis, & reclus Dominus, como hemos dicho otras veces. Assi era Santa Teresa en cada Carta, en cada periodo, y razon, parece que mezcla à lo recto con lo dulce. Hale dado una bien severa reprehension, y luego le canta unos Villancicos con pedirselos; porque quiere corregir, y remediar; mas no quiere entristecer, ni assigir.

Cartuxa, que lo era el Padre Pantoja. Buen amigo, que lo fue en las tribulaciones, y en tiempo de desamparo; y assi alli se han de ir las gracias, y el amor, en donde se viò la fineza en el tiempo del dolor. Por esso se apareció el Señor lo primero à las Marias; porque siendo las que se mostraron sinas en los rigores sangrientos de la Passion, justo era que suessen ellas à las que alumbrassen primero los rayos, y luces de la gloriosa Resurreccion.



A LA MADRE MARIA DES. JOSEPH. 419

CARTA LXIV.

A LA MESMA MADRE MARIA DE S. JOSEPH,
Priora de Sevilla.

JESUS.

EA con V. Reverencia, Madre mia, el Espiritu Santo. Pareceme no quiere nuestro Señor passe mucho tiempo sin que yo tenga en que padecer. Sepa que ha sido servido llevar consigo à su buen idor Lorenzo de Cepeda. Diòle un sluxo apresuradamenta que le aborò que no due

ic-

amigo, y servidor Lorenzo de Cepeda. Diòle un fluxo de sangre tan apresuradamente, que le ahogò, que no dutò seis horas. Havia comulgado dos dias havia, y muriò con sentido, encomendandose à nuestro Señor. Yo espeto en su misericordia se sue à gozar del; porque estaba ya de suerte, que si no era tratar en cosas de su servicio, todo le cansaba; y por esto holgaba de estarse en aquella su heredad, que era una legua de Avila, que decia andaba corrido de andar en cumplimientos, *(2) Su oracion era ordinaria, porque siempre andaba en la presencia de Dios, y su Magestad le hacia tantas mercedes, que algunas veces me espantaba. A penitencia tenia mucha inclinacion, y ansi hacia mas de la que yo quifiera ; porque todo lo comunicaba conmigo, que era cosa estraña el credito, que de lo que yo le decia tenia, y procedia del mucho amor que me havia cobrado. Yo se lo pago en holgarme, que haya salido desta vida tan miserable, y que estè ya en

seguridad. Y no es manera de decir, sino que me da gozo, quando en esto pienso. Sus hijos me han hecho lastima; mas por su padre pienso los harà Dios merced.

He dado à V. Reverencia tanta cuenta, porque sè que le ha de dar pena su muerte (y cierto se lo debia bien, y todas essas mis Hermanas) para que se consuelen. Es cosa estraña lo que el sintiò sus trabajos, y el amor que las tenia. Ahora es tiempo de pagarselo, en encomendarlo à nuestro Señor, à condicion, que se su alma no lo huviera menester (como yo creo que no lo ha, y segun nuestra Fè lo puedo pensar) que se vaya lo que hicieren por las almas, que tuvieren mas

necessidad, porque se aprovechen dello.

4 Sepa que poco antes que muriesse, me havia escrito una Carta aqui à S. Joseph de Segovia, que es à donde ahora estoy, que es once leguas de Avila, en que me decia cosas, que no parecia sino que sabia lo poco que havia de vivir, que me ha espantado. Pareceme, mi Hija, que todo se passa tan presto, que mas haviamos de traer el pensamiento en como morir, que no en como vivir. Plegue à Dios, que ya que me que, do acà, sea para servirle en algo, que quatro años le llevaba, y nunca me acabo de morir; antes estoy, yà buena del mal que he tenido, aunque con los achaques ordinarios, en especial de la cabeza.

5 A mi Padre Rodrigo Alvarez embie V. Reverencia à decir, que à buen tiempo vino su Carta; que venia toda del bien que eran los trabajos; y que me parece, que ya hace Dios milagros por su merced en vi-

da, que què serà en muerte?

6 Ahora me han dicho, que los Moriscos desse Lu-

A LA MADRE MARIA DE S. JOSEPH. 421

gar de Sevilla concertaban alzarse con ella. Buen camino llevaban Vuessas Reverencias para ser Martires. Sepan lo cierto desto, y escribamelo la Madre Supriora. Holgadome he de su salud, y dado pena la poca que V. Reverencia trae. Por amor de Dios V. Reverencia se mire mucho. Dicen que es bueno para esso de la orina, cogidos unos escaramojos, quando están maduros, y secos, y hechos polvos, y tomar cantidad de medio real à las mañanas. Preguntelo à un Medico, y no estè tanto sin escribirme por caridad.

y à San Francisco. Las de acà, y la Madre Priora se les encomienda. Linda cosa les parece estàr entre essas banderas, y barahundas, si se saben aprovechar, y sacar espiritu de tantas novedades, como ai deben de oir; que han bien menester andar con harta advertencia, para no se distraer. Gran gana tengo de que sean muy san-

tas.

Mas què seria, si se hiciesse lo de Portugal? Que me escribe Don Teutonio el Arzobispo de Ebora, que no hay mas de quarenta leguas desde aì allà. Por cierto para mi seria harto contento. Sepa que ya que vivo, deseo hacer algo en servicio de Dios, y pues ha de ser ya poco, no lo gastar tan ociosamente como he hecho estos años, que todo ha sido padecer en lo interior, y en lo demàs no hay cosa que luzga. Pidan à nuestro Señor, que me dè sucrzas, para emplearme algo en su servicio. Ya le he dicho que me dè esta à mi Padre Fray Gregorio, y la tenga por suya; que cierto le amo en el Señor, y deseo verle. Muriò mi hermano el Domingo despues de San Juan. Su Magestad me la guarTom. I.C.

de à V. R. y haga la que yo deseo. Son oy quatro de Julio de mil y quinientos y setenta y nueve.

De V. Reverencia sierva.

Teresa de Jesus.

NOTAS.

EN esta Carta le dà la Santa à la Madre Priora de Sevilla dilatada cuenta de la muerte de su hermano el Señor Lorenzo de Cepeda con valor, piedad, y sinceridad.

No tuvo cosa pequeña la Santa.

Dice en el numero primero, que muriò ahogado de la sangre, y de repente; pero no desprevenido. Y esto no es muerte de repente, sino muy prevenida, y premeditada. Por esso quando la Iglesia pide, que nos libre Dios de la mala muerte, no dice solo: A subitanea morte, libera nos Domine: libranos, Señor, de la muerte de repente, sino que añade: Et improvisa morte, subitanea, e improvisa; porque muerte de repente para el cuerpo, y prevenida, y provida para el alma, no se atreve à repugnarla la Iglesia; por ser possible, que sea mejor, y mas seguro para el alma en alguna ocasion este genero de muerte, que la muerte muy de espacio, con los riesgos que traen consigo las terribles tentaciones, que el demonio ofrece al hombre al morir.

Juno de los Santos Simeones Estilitas muriò de un rayo en la columna, donde tantos años havia hecho penirencia. El Venerable Fray Jordan, primero General de la Religion Dominica, muriò ahogado en un rio, y despues se apereciò lleno

de gloria inmortal.

4 Otro Santo Patriarca de una Religion gravissima, muriò casi de repente en nuestro tiempo. Sucediò lo mismo al Venerable Padre Macstro Rojas, devotissimo de la Virgen Maria nuestra Señora, y promovedor insigne de esta santa devocion, y que hizo, y sundò, y sormò en Madrid en el Convento Religiosissimo de la Trinidad Santissima aquella slustre, y pia, y caritativa Congregacion del Ave Maria; y de este santo, y excelente Varon primero se supo su muerte, que no su achaque. Y podian traerse muchissimos exemplos de este genero.

A LA MADRE MARIA DE S. JOSEPH. 423

Y assi en lo que debemos cargar la mano, y la consideracion los Christianos, es andar prevenidos, para morir como este santo Varon, hermano de la Santa, y dexar à Dios el tiempo, el quando, y el modo del morir, como nos conceda don-

de morir para vivir.

5 En el numero tercero dice la Santa: Que espera, que no ha menester oraciones su hermano. Y aunque dice: Segun nuestra Fè; porque debemos creer piamente, que el bueno se salvarà, y que el malo, si no llora, se condenarà; y su hermano era muy santo, y bueno: pero es cierto que tuvo revelacion la Santa, de que estuvo breve tiempo en el Purgatorio. Y tal havia sido su vida, y su penitencia, y su oracion, que se puede bien creer.

6 En el numero quarto dice una maxima admirable, y que es bien que la traigamos presente dia, y noche, y que durmamos con ella: Pareceme, mi hija, que todo se passa tan presto, que mas haviamos menester poner el pensamiento en morir, que no en como vivir. O què discrera razon! Què es el mundo, y su substancia, si todo el mundo en un instante se acaba? Què es todo, si toda la vida se và bolando à la muerte? Què es todo, si todo depende del hilo del vivir, que cada dia và adelgazando el morir? Què es, sino morir, esto que llaman vivir?

Què es todo, aunque sea todo Mitras, Coronas, Tiaras, si està colgando de una ebra tan delicada, y delgada, que apenas està pendiente, quando se desvanece, se quiebra, y desaparece? Quien piensa como eterno en el vivir, caminando acelerado al morir? La muerte viene bolando à la vida: la vida corre bolando à la muerte: presto se encuentran los que bo-

lando por linea recta se buscan.

7 Què bien que hacen los Pontifices Romanos en hacer quemar un poco de estopa al coronarse! Porqueno dura mas la corona, que el incendio de la estopa. Què bien hacian los Emperadores Griegos, à quien el dia mismo que los coronaban, les buscaban quatro, ò cinco Lapidarios con muestras de diversas piedras de jaspes, ò de metales, para que escogiessen de qual dellas querian que esculpiessen su sepulcro! Què bien que hizo San Juan el Limosnero en hacer se comenzasse su sepulcro, y que no se lo acabassen, porque cada dia le dixes señor, quando quereis se acabe vuestro sepulcro? Y con la pregunta misma le acordassen de su muerte!

Pensemos (como nos dice la Santa) como hemos de morir, para vivir. Pensemos como hemos de vivir, para morir. Toda la gloria, y la dicha de la muerte consiste en obrar con su memoria en la vida. Toda su dicha consiste no en andar, si-

Lll 2

no en parar. Toda la gloria de la vida consiste en hacer muerte la vida, para hacer la vida muerte: en hacer transito dicho-

sissimo à la muerte, de una gloriosa, y eterna vida.

9 En el numero quinto (como quien se hallaba muy superior à su trabajo) embia encomiendas al Padre Rodrigo Alvarez, de quien havemos hablado. Y en el sexto habla del levantamiento de los Moriscos de Sevilla, y combida à sus Hijas al martirio, como quien sabia lo deseaban. Y no se escusa de decirles, que le escriban lo que hay de nuevo en esta materia; porque las primeras cabezas de la Republica (como lo era una ilustre Fundadora, y la primera muger de aquel tiempo) es bien que sepan lo que passa, para pedir à Dios por lo publico, y para ayudar con esso, y con los dictamenes, y con quanto puedan, al remedio universal de los Reynos, y Provincias.

Pero luego les advierte, que reciban mucha luz de los cuidados con que se vive en el mundo, y dèn gracias à Dios, de que vèn la guerra desde la paz, y reconozcan su dicha al

verse dentro del puerto mirando la tempestad.

CARTA LXV.

A LA MADRE PRIORA, Y RELIGIOSAS del Convento de San Joseph de Granada.

JESUS.

gracia me cae la varahunda, que tienen de quexarse de nuestro Padre Provincial, y el descuido que han tenido en hacerle saber de sí, desde la Carta primera, en que le decian que havian fundado; y conmigo han hecho lo mesmo. Su Reverencia estuvo aqui el dia de la Cruz, y ninguna co-sa havia sabido mas de lo que le dixe; que sue lo que por una Carta me escribió la Priora de Sevilla, en que

le decian compraban casa en doce mil ducados.

- 2 A donde havia tanta prosperidad, no es mucho fuessen patentes tan justas. Mas allà se dàn tan buena maña à no obedecer, que no me ha dado poca pena esto postrero, por lo mal que ha de parecer en toda la Orden, y aun por la costumbre que puede quedar en tener libertad las Prioras, que tampoco le faltaràn disculpas. Y ya que hacen Vs. Reverencias tan cortos à essos Señores, ha sido gran indiscrecion haver estado tantas, y como tornaron à embiar à essas pobres tantas leguas, acabadas de embiar, que no sè que corazon bastò.
- 3 Pudieran haver tornado à Veas las que vinieron de allà, y aun otras con ellas, que ha sido terrible desconcierto estar tantas, en especial sintiendo daban pesadumbre, ni sacar las de Veas, pues sabian ya, que no tenian casa propia. Cierto me espanto de la paciencia, que han tenido. Ello se errò desde el principio: y pues V. Reverencia no tiene mas remedio del que dice, bien es se ponga, pues se tiene tanta cuenta, si entra una Hermana, que por esso lo ha de haver. En lugar tan grande mucha menudencia me parece.
- A Reidome he del miedo que nos pone, que quitarà el Arzobispo el Monasterio. Yà èl no tiene que vèr en èl: no sè para que le hace tanta parte. Primero se morirà que saliesse con ello. Y si ha de ser para poner principios en la Orden de poca obediencia, harto mejor seria no le huviesse; porque no està nuestra ganancia en ser muchos los Monasterios, sino en ser santas las que estuvieren en ellos.

Estas

Estas Cartas que vienen para nuestro Padre Provincial, no sè quando se le podràn dar. He miedo no serà de aqui à mes y medio, y aun entonces no sè por donde iran ciertas; porque de aqui sue à Soria, y de alli à tantas partes visitando, que no se sabe cosa cierta à donde estarà, ni quando sabremos dèl. A mi cuenta, quando llegassen las pobres Hermanas, estaria en Villanueva: que me ha dado harta pena la que ha de recibir, y el corrimiento; porque el Lugar es tan pequeño, que no havrà cosa secreta, y harà harto dano vèr tal disbarate: que pudieran embiarlas à Veas hasta avisarle, pues no tenian tampoco licencia para donde tornaron, que ya eran Conventuales dessa Casa, por su mandamiento, y no tornarselas à los ojos. Parecia havia algunos medios; pues se tiene V. Reverencia toda la culpa de no haver avisado las que llevò de Veas, ò si ha tomado alguna Freyla, sino no haver hecho mas caso dèl, que si no tuviesse osicio.

Hasta el Invierno (segun me dixo, y lo que tiene que hacer) es impossible ir allà. El Padre Vicario Provincial plegue à Dios estè para ello; porque me acaban de dar unas Cartas de Sevilla, y escribeme la Priora, que està herido de pestilencia (que la hay allà, aunque anda en secreto) y Fray Bartolomè de Jesus, que me ha dado harta pena. Si no lo huvieren sabido, encomiendenlos à Dios, que perderà mucho la Orden. El Padre Vicario dice en el sobrescrito de la Carta, que està mejor, aunque no suera de peligro. Ellas estàn harto satigadas, y con razon: que son martyres en aquella casa de otros trabajos que en essa, aunque no se que xan tanto. Donde hay salud, y no les salta de comer,



que estèn un poco apretadas, no es tanta muerte: si muy acreditadas con muchos Señores, no sè de que se

quexan: que no havia de ser todo pintado.

Dice la Madre Beatriz al Padre Provincial, que estàn esperando al Padre Vicario, para tornar las Monjas de Veas, y Sevilla à sus Casas. En Sevilla no estàn para esso, y es muy lejos, y en ninguna manera conviene. Quando tanta sea la necessidad, nuestro Padre lo verà.

- 8 Las de Veas es tan acertado, que si no es por el miedo que tengo de no ayudar à hacer osensas de Dios con inobediencia, embiàra à V. Reverencia un gran precepto; porque para todo lo que toca à las Descalzas, tengo las veces de nuestro Padre Provincial. Y en virtud dellas digo, y mando: Que lo mas presto que pudiere tener acomodamiento de embiarlas, se tornen à Veas las que allà vinieron, salvo la Madre Priora Ana de Jesus: y esto aunque sean passadas à casa por sì; salvo si no tuviessen buena renta para falir de la necessidad que tienen. Porque para ninguna cosa es bueno comenzar Fundacion con tantas juntas, y para muchas conviene.
- 9 Yo lo he encomendado à nuestro Señor estos dias (que no quise responder de presto à las Cartas) y hallo que en esto se servirà à su Magestad; y mientras mas lo sintieren, mas. Porque và muy suera de espiritu de Descalzas ningun genero de asimiento, aunque sea con su Priora, ni medraràn en espiritu jamàs. Libres quiere Dios à sus Esposas, asidas à solo èl; y no quiero que comience essa casa à ir como ha sido en Veas, que nunca me olvido de una Carta, que me escribieron de alli,

quando V. Reverencia dexò el oficio. Es principio de vandos, y de otras hartas desventuras, sino que no se entiende à los principios. Y por esta vez no tengan parecer sino el mio, por caridad: que despues que estèn mas assentadas, y ellas mas desasidas, se podràn tornar, si conviniesse.

quien son, que bien secreto lo han tenido de mi, y de nuestro Padre. Ni pensè V.Reverencia llevàra tantas de aì; mas imagino, que son las muy asidas à V. Reverencia. O espiritu verdadero de obediencia, como en viendo à una en lugar de Dios, no le queda repugnancia para amarla! Por èl pido à V. Reverencia, que mire que cria almas para Esposas del Crucisicado: que las crucisque en que no tengan voluntad, ni anden con niserias. Miren que es principiar en nuevo Reyno, y que V. Reverencia, y las demàs estàn mas obligadas à ir como Varones essorzados, y no como mugercillas.

Què cosa es, Madre mia, en si la pone el Padre Provincial Presidente, ò Priora, ò Ana de Jesus? Bien se entiende, que si no estuviera por Mayor, no ternian para que la nombrar mas que à las demàs, porque tambien han sido Prioras. A èl le han dado tan poca cuenta, que no es mucho no sepa, si eligieron, ò no. Por cierto que me han afrentado, que à cabo de rato miren ahora las Descalzas en essas baxezas. Y ya que miren, lo pongan en platica, y la Madre Maria de Christo haga tanto caso dello. O con la pena se han tornado bobas, ò pone el demonio infernales principios en esta Orden. Y tras esto loa V. Reverencia de muy valerosa, como si esso le quitara el valor. Dèseles Dios

de muy humildes, y obedientes, y rendidas à mis Descalzas, que todos essoros valores son principio de hartas imperfeciones, sin estas virtudes.

passadas me escribieron, que tenia ai parientes una, que les havia hecho provecho llevarla de Veas. Si esto es que lo hace, dexo en la conciencia de la Madre Prio-

ra, que si le parece la dexe; mas no à las demàs.

13 Yo bien creo que V. Reverencia ternà hartas penas en esse principio. No se espante, que una obra tan grande no se ha de hacer sin ellas, pues el premio dicen que es grande. Plegue à Dios, que las imperfeciones con que yo lo hago, no merezcan mas castigo que premio;

que siempre ando con este miedo.

A la Priora de Veas escribo, para que ayude al gasto del camino, como hay ya tan poca comodidad. Yo le digo, que si Avila estuviera tan cerca, que me holgàra yo harto de tornar mis Monjas. Podràse hacer, andando el tiempo, con el savor del Señor; y ansi les puede decir V. Reverencia, que en sundando, y no siendo menester allà, se tornaràn à sus Casas, como hayan tomado Monjas aì.

15 Poco ha que escribì largo à V. Reverencia, y à esses Madres, y al Padre Fray Juan, y les di cuenta de lo que por acà passaba, y ansi me ha parecido no escribir mas desta para todas. Plegue à Dios no se agravien, como de llamarla nuestro Padre à V. Reverencia Presidente, segun anda el negocio. Hasta que acà hicimos eleccion, quando vino nuestro Padre, ansi la llamabamos,

que no Priora, y todo es uno.

16 Cada vez se me olvida esto. Dixeronme que en Tom. I.C. Mmm Veas,

Veas, aun despues del Capitulo, salian las Monjas à aderezar la Iglesia. No puedo entender como, que aun el Provincial no puede dar licencia; porque es un Motu proprio del Papa con recias descomuniones, dexado de ser Constitucion bien encarecida. Luego, luego se nos hacia de mal, ahora nos holgamos mucho: ni salir à cerrar la puerta de la calle. Bien saben las Hermanas de Avila, que no se ha de hacer: no se porque no lo avisaron. V. Reverencia lo haga por caridad, que Dios depararà quien aderece la Iglesia, y medios hay para todo.

nores tan apretados, no lo dexo de sentir. Ya escribì el otro dia, que procurassen casa, aunque no sea muy buena, ni razonable, que por mal que esten, no estaràn tan encogidas. Y si lo estuvieren, mas vale que padezcan ellas, que quien las hace tanto bien. Ya escribo à la Señora Doña Ana, y quisiera tener palabras para agradecerse el bien que nos ha hecho. No lo perderà con nues-

tro Señor, que es lo que hace al caso.

no le han escrito. Porque, como digo, serà muy tarde quando yo le pueda embiar las Cartas. Procurarlohe. Desde Villanueva havrà de ir à Daymiel à admitir aquel Monasterio, y à Malagon, y Toledo; luego à Salamanca, y à Alva, y à hacer no sè quantas elecciones de Prioras. Dixome, que pensaba hasta Agosto no venir à Toledo. Harta pena me dà verse andar por tierras tan calientes tantos caminos. Encomiendenso à Dios, y procuren su casa como pudieren con amigos. Las Hermanas bien podian estar aì, hasta hacerlo saber à su Reverencia, y viera lo que convenia, ya que no le



431

han dado parte de nada, ni haver nadie escrito la causa de porque no llevan essas Monjas. Dios nos dè luz, que sin ella poco se puede acertar, y guie à V. Reverencia. Amen. Oy treinta de Mayo.

Sierva de V. Reverencia?

Teresa de fesus.

de las Monjas, y que sea lo mas secreto que pudiere: y quando se sepa, no và nada. Esta dè V. Reverencia, que la lea la Madre Supriora, y sus dos compañeras, y el Padre Fray Juan de la Cruz, que no tengo cabeza para escribir mas.

NOTAS.

Sta Carta es estremada, y tiene un picante admirable de enseñanza; porque lo que escribia la Santa, ò enojada, ò enamorada, es de lo fino, y refino de la Iglesia.

Escribiola disgustada con las Religiosas de Granada, de quien era Prelada la Madre Ana de Jesus, su mas querida Hija, y que despues sue dechado de perseccion en el mundo, como parece por su vida, escrita con pluma muy delgada, por el Reverendissimo Padre Maestro Fr. Angel Manrique, despues Ilustrissimo Obispo de Badajoz, Cathedratico de Prima de Salamanca, Hijo, y Padre de la Insigne, y Real Casa de Huerta, de cuya Religiosa Comunidad holgàra yo copiar la observancia, y las virtudes.

Fue el caso, que estando S. Teresa de partida para la sunda cion de Burgos, se ofreció la de Granada, la qual encomendò la Santa à la Madre Ana de Jesus, que à la sazon estaba en Veas, embiandole para ello dos Monjas de Avila: la una, la Madre Maria de Christo, de quien habla en esta carta, que acababa de ser Priora; y la otra, Antonia del Espiritu Santo, una

Mmm 2

de las quatro primeras, y el P. Provincial le mandò, que llevas se las demás del Convento de Veas. Con esta ocasion debieron de ir algunas mas de las que convenia. En lo qual le pareciò à la Santa, que havria obrado algo el asecto natural de las Religiosas de Veas, para con la Madre Ana de Jesus, que las ha-

via criado à sus pechos desde su Fundacion.

Demàs desto no dieron cuenta de lo obrado en la de Granada, ni à la Santa, ni al Padre Provincial. Y entre las Religiosas debiò de haver algun reparo, en si escribiendo à la Madre Ana no la daba el titulo de Priora. Estas sueron las culpas tan leves à nuestros ojos, que en los de la Santa merecieron tan agria reprehension, como aquiles diò, quatro meses, y quatro dias antes de su felicissima muerte, en que dexò, como en testamento, à su sagrada Reforma el oro precioso de las virtudes, en especial de la humildad, y obediencia. Imitando en esto à Christo Redemptor nuestro, que al morir dexò impressas en el corazon de los Fieles, con doctrina, y exemplo, estas soberanas virtudes. Y al despedirse de sus Discipulos, despues de resucitado, les diò una severa reprehension, que llenò de Marc. tires la Iglesia, como advirtiò San Geronimo: Et exprobavit in-.14. credulitatem eorum, & duritiam cordis: ut succedat cor carnem charitaier. se plenum. Hinc quot caterva Martyrum mortem hujus saculi libenter affectant? Què de Martires ha dado à la Iglesia (dice San Geronimo) y què de Coronas al Cielo esta reprehension, que diò Christo à sus Discipulos al ausentarse de sus ojos?Y què de almas puras (dirè yo) havrà dado, y darà à la gracia, y Santos à la gloria, esta que diò S. Teresa à sus Hijas al partirse dellas.

- Aunque las faltas fueron tan leves, yo me persuado, que si oyeramos sus disculpas, passaran de leves à ningunas; pero la Santa, como gran Maestra, las và mortificando, enseñando, y disciplinando excelentissimamente: y dexò tan enseñada aquella Casa de Granada para siempre jamàs, que yo passe por alli el año de 49. y hallè à las Hijas, y sucessoras de la Venerable Ana tan espirituales, y persestas, que podian dar sos consejos, que recibieron sus primeras Fundadoras de la Santa.
- En el numero primero dice: En gracia me ha caido la varahunda que tienen de quexarse de nuestro Padre Provincial. Tiene razon la Santa de llamarla assi, porque raras veces hay quexas de Comunidades, y mas contra sus Prelados, que no sea con grande varahunda; porque comunmente todas son voces, consusion, desorden; mucho ruido, y poca razon.

Aña-

6 Anade luego: Y el descuido, que han tenido en escribirle: y conmigo han hecho lo mismo. Como quien dice: Quexanse ellas, quando nos hemos de quexar nosotros. Quexase la culpa, quando se ha de quexar la jurisdicion. Quexanse los subditos, quando se han de quexar los Superiores. Ni del Padre, ni de la Madre se acuerdan, y quieren despues acertar, y sobre esso quexarfc.

O què dello hay en el mundo desto! Està ardiendo una Comunidad en relaxaciones, y porque el Prelado toma la disciplina para reformarla, arde luego en quexas, y sentimientos. Quando se ha de quexar el Prelado de que prevalece lo malo, y no le dexan reducirle à lo bueno, se quexa de lo bueno lo malo.

Pero no eran muy desentendidas las Madres, pues salian à las quexas agenas al encuentro con las propias; y para mitigar el enojo que temian, manisiestan el enojo que tenian. Pero havianlas con S. Teresa, que las conocia mejor que à si misma; y assi les pone à la vista sa culpa de sus descuidos, y la varahunda de sus quexas.

7 En el numero segundo, notandolas de que huviessen comprado casa con tanto dinero, como doce mil ducados, dice: Que Jueron justas (esto es de veras) contra ellas justamente las patentes del Provincial. Como quien dice: A los prosperos, y felices es menes-ter ajustar, y mortificar, que los infelices, y pobres harto andan mortificados.

Nunca recalcitraba el pueblo de Dios tanto como en sus felicidades. Assi lo dice Moyses su Caudillo: Incrassatus est dilec- Dem. tus, & recalcitravit: incrassatus, impinguatus, dilatatus, dereliquit Deum 32.
factorem suum, & recessit à Deo salutari suo. En sus infelicidades era quando se bolvia à Dios. Assi es el alma, con riquezas temporales se arriesga; y lo que es mas, aun con las espirituales se suele desvanecer. O Señor, lo que os debemos en havernos enseñado el camino de la Cruz, y de las penas, la pobreza, y humildad!

Añade la Santa con grandissima gracia: Mas allà se dan tanbuena maña à no obedecer, que no me ha dado poca pena esto postrero, por lo mal que ha de parecer en toda la Orden. Es discretissima frase: Buena mana de no obedecer; porque sin duda debian de no obedecer con maña. No obedecer abiertamente, no cabe en Carmelitas Descalzas; pero no obedecer con buena maña, dando à entender, que: no ha llegado el caso de obedecer, y que es mucho mejor no obedecer, y dar infinitas razones para no obedecer, y de la inobediencia hacer maña para no obedecer, esso si que puede ca-

ber en Descalzas, y en Descalzos, y en quantas personas hay espirituales, y persectas. Pero aunque tal vez puede ser tolerable, y aun buena esta maña, mas comunimente suele ser im-

perfecta.

Es menester pensar dignamente de los Superiores, y creer que saben mas que nosotros. Es menester discurrir mas en como se ha de obedecer, que en como se dexarà de obedecer; porque si no se hace assi, bien cierto es que nunca faltaràn razones para todo: y muchas mas en nuestra vanidad, para no obedecer, que para obedecer.

9 Añade la Santa: Que lo ha sentido por lo mal que ha de parecer en toda la Orden. Como quien dice: Quando se ha de establecer con la obediencia la Orden, establecer con la desobediencia el desorden, no puede ser cosa mas desordenada. Es la obediencia los sundamentos de la Orden; si en su lugar ponemos la inobediencia, caerà por el suelo la Orden, y todo serà desorden.

10 Arrima luego la Santa al inconveniente del escandalo el de la mala consequencia, y exemplo, donde dice: I aun por la constumbre que puede quedar en tener libertad las Prioras, que tampoco les faltaran disculpas. Como si dixera: Como les han de faltar disculpas à las Madres Prioras, siendo hijas de nuestra Madre

Eva, que en su culpa sue la Madre de las disculpas?

Tengan paciencia las Madres Prioras del Carmelo, y aun los Padres Priores; y pues mandan tres años enteros en sus osicios, mortifiquense en esta ocasion, y oigan esta severa conclusion de su Madre: No han de tener libertad en el Carmelo los Priores, ni las Prioras: siervos han de ser, mas que Priores: inferiores, mas que Superiores: han de governar, y mandar sin libertad. Fuerte cosa! El que manda no ha de tener libertad? Què serà del que obedece? Fuerte es, pero necessaria, y santa.

fino como quien obedece. A quien? A Dios, à sus Reglas, à sus Constituciones, y à sus Prelados, y con esso mandarà con humildad, y no con sobervia, y vanidad. Muy diferente cosa es, que yo mande, porque debo, ò porque quiero, porque Dios quiere, ò porque yo gusto. Con esto ultimo se envenena todo, por la propia voluntad, y con lo otro con la divina se mejora. Si yo mando, porque quiero, me obedecen penando, y rebentando: y si porque Dios lo quiere, con alegria, y gozando. Si se quexan, digo: No lo mando yo, sino la Constitucion; no lo mando yo, sino Dios: y con esto no puede haver quexas, ni desabrimientos.

Notalas luego, de que se quexen de los que las tenian en casa, y que paguen un beneficio con una quexa. Pero cierto que en esto no andaban muy suera de la orden de nuestra naturaleza miserable; porque no hay cosa mas frequente, que satisfacer un gusto con un disgusto, y dar por paga de un beneficio un sentimiento.

Solo se puede estrañar, que esto sucediesse à Carmelitas Descalzas, porque en mi vida he visto criaturas tan agradecidas. Y no se les debe mucho en ello, pues lo heredaron todo de su Madre; y las reprehenderia desde el Cielo, sino lo hiciessen assi.

Por esso para la Santa, que era sumamente agradecida, era esto de muy sensible tormento: con que defendiendo à su bienhechor, les dice: Que si era assi, que no era tan largo, como quevian, havia sido gran indiscrecion poner mas peso del que podia tener sobre si, llenandole la casa de mas Religiosas.

Una de las sin razones del mundo es no medir bien los necessitados la carga à sus bienhechores, sino que quanto mas les dàn, mas les piden, y mas les cargan, y sobrecargan: y si haviendoles dado cinquenta les niegan uno, perdieronse los cinquenta concedidos por el uno negado. Flacos somos al reconocer

los beneficios, y al olvidarlos muy fuertes.

Luego dice con grande resolucion en el numero quarto (porque debia ser una de las disculpas de las Religiosas para lo que obraron el ponderar, que el Arzobispo quitaria la
fundacion): Reidomehe del micdo que nos pone, que quitarà el Arzobispo el Monasterio. Ya el no tiene que ver en el: no se para que le hace
tanta parte, primero se morirà, que saliesse con ello. En esta razon se
manissican tres virtudes en la Santa excelentes. La primera,
la de la prudencia, y conocimiento, con que reconoce que
eran todas escusas, y vanos temores los que proponian sus
Hijas del recelo del Arzobispo, al qual tomaban por capa,
para conseguir su intento de escusarse con la Santa.

Pobres Obispos, y Arzobispos! Ellos han de tener la culpa de todo. Si castigan, porque castigan; si callan, porque callan; si desienden la jurisdicion, son inquietos; sino la desienden,

omissos.

Muestra la Santa su valor, donde dice: Ta el Arzobispo no tiene que vèr en el Convento: no sè para que le hace tanta parte. Como si dixera: Ya nos ha dado la licencia, y estamos essentas de su jurisdicion, para què me trae à este cuento el Arzobispo? Tambien el Arzobispo tiene culpa de la inobediencia de Vs. Reverencias? Pecan Vs. Reverencias, y pagajo el Arzobispo?

Pe-

Pero si acaso se empeñaba en ello este Prelado (que es lo mas cierto; porque el Señor Don Juan Mendez de Salvatierra, Arzobispo que era de Granada, con la apretura de los años esteriles, y de los muchos Conventos de Monjas, dificultò mucho esta Fundacion) la Santa con un zelo de su Padre Elias, y una vivilsima confianza en Dios, añade: Primero se morirà, si lo intentare, que saliesse con ello. Què profundas tienen echadas las raices los Santos Patriarcas en la providencia divina! Què segura su confianza en Dios! Lo contingente tienen por impossible; lo venidero asseguran como sucediò.

Tambien puede ser que suesse muy viejo esse Prelado, ò que estuviesse muy enfermo, con que le seria mas facil el morirse, que arrancar de quaxo una Fundacion. Algo parece esto à lo que resiere el docto, eloquente, y Reverendo Padre Pedro de Ribadeneira en la Vida de San Ignacio, que haviendo entendido lo que el Venerable, y docto Cardenal Siliceo, Arzobispo de Toledo, mortificaba à su Religion en sus principios, quando lo supo el Santo en Roma, dixo: El Arzobispo es viejo,

la Compañia moza, naturalmente mas vivirà ella que no èl.

17 Reduplica luego otra ponderacion de inimitable zelo la Santa: Y si hade ser (dice) para poner principios en la Orden de poca obediencia, harto mejor seria no la huviesse. Como si dixera: Muera el Arzobispo, y muera el Convento, si no ha de haver obediencia en el Convento; porque Convento sin obediencia, no es

Convento, sino ruina, y perdicion de las almas.

O què justamente San Agustin reduce à la obediencia todas las virtudes, y à la inobediencia todos los vicios, quando hablando de el precepto, que Dios puso à nuestros primeros Padres, viendo que les prohibio una cosa antes del Precepto S. Aug. permitida, pondera la excelencia de esta virtud, con que puso el precepto solo por acreditarla, diciendo: Non potuit Deus perfectius demonstrare, quantum sit bonum obedientia, nisi cum prohibuit ab ea re, que non erat mala. Sola ibi obedientia, tenet palmam : sola ibi inobedientia invenit pænam.

18 Dice luego la Santa: Porque no està nuestra ganancia en ser muchos los Monasterios, sino en ser santas las que estuvieren en ellos. Esta maxima es tan clara, que parece que sobra la Nota; y toda via es bien advertir, que aqui templa la Santa discretamente una ansia, que arde en el corazon humano comunmente, no solo en materias temporales, sino en las espirituales de multiplicar su semejante.

Porque en siendo un hombre soldado, à todos los querria hacer soldados: en siendo Letrado, à todos los querria hacer

Letrados: en siendo Religioso, à todos los querria hacer Religiosos; y tambien en siendo malo, todos querria que suessen malos. La Santa era Fundadora, y Santa: como Santa à rodos los querria hacer Santos: como Fundadora (mirando à su zelo) querria estar siempre sundando Conventos. En lo primero no puede haver inconveniente, porque hacerlos à todos Santos, bueno es, y santo; pero que sean todos Religiosos, y que todos sean Carmelitas, y que todas sean Religiosas, puede haver inconveniente.

19 Por esso la Santa, hablando con sus Hijos, è Hijas, y templandoles el ansia de sundar (superior su razon à su deseo) les dice: Que procuren mas mirar à la calidad de los Conventos, que al numero; y que procuren que sean los Conventos buenos, y observantes, mas que muchos: porque muchos, y no observantes, no eran del corazon de la Santa.

Dicen discretamente los Misticos, que no consiste la habilidad en la vida del espiritu en los verbos, sino en los adverbios. No està lo bueno del Obispo en el ser Obispo, sino en ser buen Obispo: no en ser Pontifice, sino en ser buen Pontifice: no en ser Esposa del Señor, sino en servir bien el ministerio, y profession de Esposa del Señor. Aquella palabra bien, y mal, hace amables, y apetecibles, ò aborrecibles, y censurables los puestos, sean grandes, medianos, ò pequeños; porque por el adverbio se ha de tomar la cuenta en la eterna vida, para averiguar como servimos en esta.

Assi aqui la Santa: Muchas Fundaciones (dice) bien disciplinadas, bueno. Muchas mal governadas, malo. Como si dixera: Escojase lo mejor, no lo mucho; porque muchas veces

lo mucho en este mundo, es contrario de lo mejor.

Y no quiero decir con esto otra maxima, que suele traetse para el govierno, y es buena, bien entendida; y peligrosa, mal entendida: Lo mejor es contrario de lo bueno. Porque esta maxi-

ma tiene muchas, y grandes limitaciones.

En lo politico es tolerable, quando el governador, por querer reducir las cosas à lo mejor, alborota, è inquieta lo bueno, y esso es malo; y aun en el govierno espiritual es lo mismo. Pero en lo mistico, lo mejor no es contrario de lo bueno, sino que assegura lo bueno con lo mejor; y antes bien, sino aspiramos à lo mejor, no podrèmos conservarnos en lo bueno. Y assi es menester, como dice el Proseta Rey, andar de virtud Psal. 4 én virtud, caminando siempre por lo bueno, y lo mejor, y exerveri. 8 citandonos en lo mejor, para no perder lo bueno; porque Qui Eccl. 19. servir modica (como dice el Espiritu Santo) paulatim decider.

Tom. I.C.

A mas de que yo no digo aqui, que lo mejor es contrario de lo bueno, ni la Santa dixo esto, sino que lo mayor suele ser contrario de lo mejor; porque en esta vida comunmenteno es lo mejor lo mayor, antes suele ser lo mejor lo menor. Porque no de valde los de la Orden Serasica se llaman Menores, y los de la de S. Francisco de Paula Minimos. Bien lo entendian estos dos Franciscos, que sueron luz, y consuelo de la Iglesia.

Seneca. Matth. 20.7.16, Pars pessima in orbe major, dixo el Filosofo, la mayor parte del mundo es la peor; luego es mejor la menor: Multi sunt vocati, pauci verò electi. Muchos son los llamados, y pocos los escogidos. O Señor! Haced que seamos de los pocos escogidos, no de los muchos llamados, y no escogidos. De esta suerte, y de otras muchas se entiende, que lo mayor es enemigo de lo bueno, y de

lo mejor.

En el numero quinto pondera la pena, que el Padre Fray Geronimo Gracian recibiria de haverse errado esta materia, diciendo: Que tendrà el Provincial corrimiento, y pena. Como quien dice: Tendrà verguenza de que las que son Virgenes dedicadas à Dios, y por essa parte deben ser prudentes (porque para las necias està cerrada la puerta del Cielo) no obren con prudencia en las resoluciones. Y añade: Sino no haver hecho mas caso dèl, que si no tuviera osicio. No les dice pesadumbres la Santa, sino poneles presente su culpa, como quien sabe que en la perseccion, y espiritu de sus Hijas esta es la mayor afrenta, y pesadumbre.

Sevilla, porque padecieron el martirio espiritual de los Santos Confessores, que son calumnias, persecuciones, y afrentas

por la virtud.

Buelve à herir luego à las de Granada, con que se quexan mas sin causa, que las de Sevilla con ella: y à mi parecer esta sue la mayor disciplina, y mortificacion. Porque declara una Madre tan Santa por mas persectas à las unas, que à las otras, sabiendo muy bien que allà se ha de ir su amor, donde estuviere la mayor perseccion; es pesadumbre de suprema magnitud.

Luego reprehendiendolas de quexosas, y congoxosas, les dice con grandissima gracia: De què se quexan? Donde hay salud, y no les salta de comer, que estèn un poco apretadas, no es tanta muerte. Muy acreditadas con muchos Señores: no sè de que se quexan, que no havia de ser todo pintado.

Es muy discreta la reprehension de la Santa, porque les

di-

dice: Dentro de casa tienen que comer, y suera de casa estimacion; dentro sustento, suera honra: sufran lo demás por Dios. Es como si dixera: Si dentro tienen sustento, y suera honra, y luego estàn muy acomodadas de casa, no rendran en que padecer. Si rodo lo tienen pintado, serà su virtud pintada, y no viva. Tanto và de la virtud que goza, à la que padece, como de lo vivo à lo pintado.

26 En el numero octavo sube de punto la reprehension, diciendo: Sino es por el miedo que tengo de no ayudar à hacer osensas de Dios con inobediencia, embiaria à V. Reverencia un gran precepto; porque para todo lo que toca à las Descalzas, tengo las veces de nuestro Padre Pro-vincial. Quando la Santa toma la vara de la jurisdicion en la mano, grande queria que suesse el peso de la correccion; y terrible golpe sue decirle à su Hija mas querida, que temia el mandarle, porque recelaba el no obedecerle: y que la tenia por tan flaca, que no se atrevia à ponerle sobre los ombros la obediencia, porque no cayesse en el suelo con su peso.

Con esto dexò à los Superiores del Carmelo, y aun à todos los demás encomendado un consejo prudentissimo, y lleno de caridad: y es, que no se ponga el precepto à quien no tiene fuerzas de espiritu, para llevarlo sobre sì: y que midamos siempre, y pesemos la carga antes de sobreponerla. Porque si Dios no nos embia las tentaciones, sino segun nuestras suerzas: Qui non patitur vos tentari supra id quod potestis; porquè hemos de ha- 1. Cor. cer con nuestros subditos, lo que no hace Dios con noso- 10.y.13.

tros?

27 Mas aquella razon de la Santa sue reprehension; pero no desconsianza. Porque muy bien sabia ella, que en el espiritu de su Hija Ana de Jesus, y en su humildad havia suerzas robustas para mayores preceptos. Esto se conoce, porque luego en el mismo numero se le puso muy de lleno en lleno, mandandole que embiasse luego à las Religiosas que trajo de Veas, que eran las que ella mas queria.

Debiò de conocer la Santa, quan alto espiritu era el de Ana de Jesus (como se viò despues) porque viendola algo asida à las criaturas, aunque con tan santo intento, sue cortando las ramas de aquel arbol, para que descollasse entre los del Carmelo.

Añade en el mismo numero: Porque para ninguna cosa es 28 bueno comenzar Fundacion con tantas Religiosas juntas: y para otras muchas conviene. Esta es una maxima estremada. Tratabase de la Fundacion dicha de Granada, y havriase llegado al conocimiento de que convenia no comenzar con tanto numero de Religiosas.

Nnn 2

y andarian con juntas, y rejuntas, consultas, y mas consultas, y la Sta.cansòse de ello, y dixoles, que en llegando à ser tiempo de la execucion, que no hay que satigarse, ni detenerse, ò rebolcarps. 118. se en el consejo: Tempus saciendi, Domine. Y à ha llegado el tiempo de hacer, dexemos el consultar. Claro està; porque la duda me ha de llevar al consejo, el consejo ha de ponerme en la execucion. Por esso dicen los politicos prudentes, que la execucion

uno. Esto es bueno para las cosas del mundo, y para las de Dios. D. Amb. y-para estas mas, porque no gusta Dios de dilaciones: Nesci tarz.

ha de estar en la mano del consejo: Consilium sub manu. Porque

Lucz. da molimina Spiritus Sancti gratia.

Aun à sepultar à su Padreno queria Dios que se detuvies.

Lev. 1. se el llamado de su santa vocacion, y le dixo: Dimitte mortuos se pelire mortuos suos: Dexa à los muertos que sepulten à los muertos.

Como si dixera: Muertos son los que me dexan; vivos son los que me siguen: no te detengas con los muertos, sigue con vedocidad viva, ardiente, y escaz; vivo à los vivos, y al que es la vida, camino, y verdad, que corona à los vivos.

- nas. La primera, donde dice: Yo lo he encomendado à N. Señor estos dias, que no quise responder de presto à las cartas. Es samoso, y utilisimo documento. Porque materia grave (como era la de una Fundacion) necessita de oracion, y aunque suera mas ligera, todo cae bien sobre la oracion. Y es cosa notable, que con ser assi que era materia de Fundacion, tan de la inclinacion de la Santa, y que le parecia à ella tan clara, que no havia de consultar, ni reparar, porque assi lo escribió; toda via quiso, antes de responder à las cartas, acudir à Dios con ella por la oracion.
- Pues no es claro? Pues no reprehende, que anden con dilaciones, consejos, y consultas? Si: pero aquellos eran confejos, y consultas de criaturas, y entre criaturas; mas el irse à aconsejar con el Criador, y consultar la oracion, no solo no lo prohibe con la pluma, sino que lo acredita con el exemplo. La oracion no solo ha de preceder à la resolucion, sino que la ha de acompañar; porque todo es riesgo al comenzar, al executar, al seguir, proseguir, y acabar, sinoracion.

Antes bien porque era materia muy de su corazon, y conforme à su inclinacion el hacer Fundaciones, se sue à consultar lo en la oracion. Porque en aquellas cosas, que hemos de resolver, conforme à nuestras inclinaciones, hemos de andar mas recatados, detenidos, y advertidos, y darles mas

bucl-

bueltas, y consultas, y reconsultas con la oracion; porque no sea mi inclinacion la que resuelve, quando pienso que resuelve Dios. Esta maxima es muy buena, y si la platicaremos, nos

grangeara utilidades grandissimas.

Ja La segunda nos enseña admirablemente, en aquellas palabras: Porque es muy suera del espiritu de Descalzas ningun genero de asimiento, aunque sea con su Priora, ni medraràn en espiritu jamàs. Libres quiere Dios à sus Esposas, asidas à solo èl. Descubriò la Santa (como tan gran Maestra) algun genero de asimiento, para con la Venerable Madre Ana de Jesus en las Religiosas que sueron con ella de Veas à la Fundacion de Granada, y diceles que quiere à sus Hijas libres, y desnudas de todo asecto, y solo asidas à Dios; porque assi quiere Dios à sus Esposas. Nada han de querer las Esposas de Dios, sino à Dios; es muy zeloso Dios con sus Esposas. El amor à su Prelada, y à su so-ledad, y à su retiro con propiedad, le causa zelos à Dios.

No hay amor, que se dè à la criatura con asimiento, que no se le quite à Dios. La razon es clara. Porque siendo Señor legitimo del amor de todas sus criaturas, darlo à las criaturas es quitarlo del Altar del Criador. Y cierto es que tenemos malissimo, y pestilencial gusto en quitar de Dios el

amor, para darlo à un poco de estiercol, y vasura.

Por esso la Esposa le pidiò al Esposo, que le ordenasse Cantalla caridad, y el Esposo se la ordenò, y sue aumentandole la v. 4 caridad divina, con que consiguiò, y reduxo à buenos terminos la humana.

A todos los hemos de querer por Dios; pero à nadie sin Dios. A mi padre mas que al estraño; pero à mi, y al estraño so solo, y no mas, y todo, y en todo por Dios. El marido à la muger, pero amandola quanto quiere Dios. La muger al marido; pero poniendo en primer lugar el amor de Dios. El Pastor à sus ovejas espirituales; pero para llevarlas à Dios. Las ovejas al Prelado; pero para obedecer, y servir, y agradar à Dios.

Finalmente todo amor, y mas el de las Esposas del Señor, ha de nacer de Dios, tenerse con Dios, conservarse por Dios, y ofrecerse à Dios; y de esta suerte andaràn las almas desasidas de las criaturas, y asidas solo à su Criador, que es

Dios.

Dice luego en el mismo numero nono: Que no quiere que comience la Casa à ir, como ha sido en Veas. Pues cierto que sue muy santa su Fundacion. Pero què importa, si quiere que sea santissima la de Granada? En Veas, Lugar pequeño, basta una

mo-

moderada santidad; en Granada, Cabeza de Reyno, es menester que sea grandissima. A mas alto candelero, mayor

luz; basta menor en el menor.

34 Tambien les advierte: Que el asimiento de las Religiosas à sus Preladas, ò de las mismas Religiosas entre si, suele ser principio de vandos, y disensiones, sino que no se entiende à los principios. O Señot, què flaco es este humano corazon! No sabemos amar sin aborque flaco es este humano corazon! No sabemos amar sin aborque flaco es este humano corazon! No sabemos amar sin aborque flaco es este humano corazon! recer, ni aborrecer sin amar. Si nos amamos unos à otros, aborrecemos à los otros, que no nos aman à nosotros; y si los aborrecemes, amamos desordenadamente à aquellos que nos ayudan à aborrecer, y perseguir à los otros. Con esto es vandolero el amor; y quando havia de estàr muy lleno de suavidad, se suele hallar vestido, y lo que es peor, revestido de rigor, y crueldad. Y assi, almas, no hay otro amor que el de Dios.

- 35 Dice discretamente, y con soberano espiritu: Que no se entiende à los principios el asimiento. Y es certissimo, porque và prendandose de tal manera la voluntad de la amiga en la amiga, que nunca llega à pensar, que aquello puede hacerle daño, sino provecho grandissimo; y halsa en aquella amistad infinitas conveniencias, y en su amiga inumerables virtudes. Ni ella la quiere (dice) para sì, sino para Dios; ni porque le parece mejor su condicion, è persona, sino porque es mas santa que las demás. Pero còmo no ha de ser mas santa, si la quiere mas que à las demàs? Desta manera entrando libre à los principios en la amistad, queda cautiva en los fines.

Yo daria un remedio para esto, y es, que en esta vida, ni amemos, ni aborrezcamos. Solo à Dios amemos, solo à lo malo aborrezcamos. Esto, alma, es provecho, y comodidad. Es provecho, porque desasida el alma del amor à las criaturas, arde en el de su Criador; y assi es menester mirarnos siempre con zelos, y con recelos, y tener con cien mil llaves

guardado solo para Dios el corazon.

36 Este recato, y cuidado de sí mismo debia de ser el que tenia dentro de sì la Venerable Doña Luisa de Caravajal (à quien por el parentesco, y su virtud le debo yo la devocion) quando decia hatto discretamente en unos versos, que andan con su vida:

De mi muy mas recatada Ando, que de un bravo toro: Y como sobre enterrada, Sobre mi viendome lloro, Sin hallar descanso en nada.

Vivia aquella alma bendita recatada, y huyendo dentro



de si de su propia voluntad, no hallaba descanso en cosa criada; llorabase como muerta, y solo en Dios, como viva, se

alegraba.

Joice, que es provecho, y comodidad. El provecho Espiritual, ya lo hemos visto; pero la comodidad de no amar à nadie con assimiento, cada dia la tocamos con las manos. Porque el que no ama à nadie, sino à Dios, solo dà cuenta de sus cuidados; los demàs, ni le tocan, ni le dañan, ni le assigen, pero el corazon asido à las criaturas, tantos cuidados, pesadumbres, y zozobras padece, quantos son los asimientos, y liagaduras que tiene su cautivo corazon. Si son hijos, son suyos sus trabajos, y penalidades. Si son amigos, en sus disgustos padece; con que siendo una persona al ser, es muchas al padecer.

Pues quien me mete à mi en esso (debe decir el cuerdo, y Espiritual) pudiendo amar desasido à Dios, y por èl solo amando à sus criaturas? Para què quiero ser cautivo de ninguna criatura? A todas las amo por Dios, y à ninguna sin Dios. Haga su Divina Magestad lo que suere servido de ellas, y de mi, que solo quiero vivir enamorado de la voluntad, y gusto de mi Dios, y Criador.

38 Acaba el numero nono, diciendo: Por esta vez, no tengan otro parecer, sino el mio, por caridad. Y yo estoy pensando, que
no solo por aquella vez, sino por toda la vida, no tuvo otro
parecer la Venerable Ana de Jesus, ni las demás Religiosas,
sino el de su Santa Madre, y que se siguio immediatamente

la enmienda à la reprehension.

Lo que añade en los dos numeros siguientes, merecia estar impresso, mas que en el papel, en los corazones de todos, de los Religiosos en especial; porque sentida de ver en sus Hijas la virtud de la obediencia con algun asimiento à la Prelada, exclama en el numero decimo en favor de esta celestial virtud: O espiritu verdadero de Obediencia! Obmo en viendo

à una en lugar de Dios, no le queda repugnancia para amarla.

Dà principio la Santa à esta exclamacion, invocando la Obediencia, madre de toda la perseccion Religiosa, medicina de la propia voluntad, reposo de la Divina, alcazar de las Virtudes, en donde se deshace el querer humano, y se cria, recrea, y crece, y resplandece el Divino, por donde yo dexo de ser yo (que es lo peor que puedo ser) y comienzo à estar en mi Dios (que es lo mejor que puedo ser) por donde San Pablo pudo decir: Vivo yo, mas ya no yo, sino que Galas.a. vive en mi Christo: Vivo ego, jam non ego: vivit verò in me Christus. v. 20.

Por-

Porque si yo en todo obedezco à la voluntad de Dios, obto las cosas como si las obrara Dios en mi; porque à el he dado mi voluntad, y èl es el que manda en mi, y èl vive en mi, que

yo no en mi, ni mi propia voluntad.

40 Añade: Que viendo à una en lugar de Dios, no le queda repugnancia para amarla. Enseña con esto la Santa, que los que obedecen, no vivan con lo que vèn, fino con lo que creen. Vèn al hombre, y creen, que aquel representa à Dios. Obedezcan por lo que creen à aquel hombre, como si fuera Dios, y no resistan, por lo que vèn, al que aunque es hombre el que vèn representa à Dios, à quien no vèn.

Dicc: Que no tiene suerzas para resistir à Dios, à quien mira en su Prelado; porque el espiritu, y la obediencia, y la resignacion, quita en el alma las fuerzas à la propia voluntad, que

es lo malo, y las dà à la humildad, que es lo bueno.

41 Anade en el mismo numero: Que pues cria las almas para Esposas del Crucificado, las crucifique, en que no tengan voluntad, ni anden con ninerias, para que parezcan Esposas del Crucificado. Si anduviesse pobre, y roto un marido, y rica, y galana su muger, què locura! Si anduviesse el marido llorando, y la muger cantando, què desatino! Si quando està el marido padeciendo estuviesse la muger baylando, què desproposito!

Pues mayor lo es, que la Esposa del Crucificado ande prendida, vana, y galana, teniendo al Esposo por ella preso, herido, y crucificado; y que mirandolo con corona de espinas, ande ella con tocados desatinados, que aumenten à su Esposo las espinas; que estando su Esposo deshonrado, ande ella anhelando por vanidades, y honras; que haviendonos dexado para el vivir en el mundo, la instruccion en su Passion, queramos vivir en este mundo con las glorias de la Resurreccion, que reservò para el otro mundo: que no andemos pretendiendo la gloria con el Misterio, y por el Misterio. . fino los deleites, y las glorias muy contrarias al Misterio.

42 Porque traen las Religiosas velo negro en la cabeza, sino para significar la Corona de espinas, y los sentimientos de la Passion del Señor; y para què, por traerlo negro en esta vida, se lo dèn blanco, con la corona en la eterna? Pues què cosa es traer velo negro en la cabeza, y muy verde el corazon? Crucisicado el Señor en una Cruz, muy suelta, y libre fuera de la Cruz la Esposa? Por esso dice Santa Teresa, que las crucifique, y mortifique, quitandoles la propia voluntad, que es la que causa toda nuestra perdicion, livian-

dad, y libertad.

· 43 Acaba este numero, diciendo à sus Hijas: Que adviertan, que es principiar en nuevo Reyno. Lo qual dixo en sentido literal, porque aquel Convento era el primero de Religiosas, que fundò la Reforma en el de Granada, ò en el espiritual; porque la vida Religiosa, y mas la de la Descalcèz, es principio de nuevo Reyno. Porque al salir del mundo, saliò del Reyno del mundo, y al entrar en la Religion, entrò en el Reyno de Dios. Saliò del Reyno de las passiones, al Reyno de las virtudes. Saliò de la Ciudad de Babilonia, à la Santa Jerusa. len, Ciudad de Dios. Saliò de los lazos de la culpa, à la libertad de la gracia; del penar sin merito, y con tormento, al penar con merito, y alegria.

Y assi dice la Santa: Es principiar en nuevo Reyno. Como a dixera; En nuevo Reyno, nueva vida: en el Reyno que dexaron mis Hijas, mandaba la propia voluntad: en el Reyno que han entrado, manda solo la voluntad de Dios. Muera à las manos de la voluntad de Dios, la propia voluntad de mis

Hijas; y para esso crucifiquelas, y reynen en nuevo Reyno. 44 Llama à la vida Espiritual, y Religiosa Reyno; porque en el mundo todo es servir, ya sea sirviendo, ya mandando; y assi no puede llamarse Reyno, sino servidumbre; solo que sirve en figura de mandar, quando se manda. Porque el que obedece, sirve al que le manda; y el que manda, sirve al apetito, ò al vicio, ò à la passion, ò por lo menos à la necessidad de mandar, y governar, que suele ser bien penoso, y peligroso servir. Con que todos sirven en el mundo, ya de es-

ta, ya de aquella manera.

Pero en el Reyno de Dios, que es el Espiritual, el que manda, que es Dios, manda como Dios, y el que sirve reyna solo con servir à Dios, pues servir à Dios, es reynar; y assi solo es Reyno el Reyno de Dios; y Dios esse llama Reyno en todas sus Parabolas, que comienzan: Simile est regnum Calorum, Gc. Todos los demás de esta vida, respecto de este Reyno, no son Reynos, sino figura, y sombra de Reynos, que apenas nacen, y ya se desaparecen: Preterit enim sigura hujus mundi. 1. Cor. Son un teatro, y una representacion, y comedia, como dice 7. 4.31. San Juan Chrisostomo, que parece lo que no es, y es lo que no parece. Y aun algunas veces son tan grandes los trabajos del reynar, y tan importunos, y cansados, que diria yo, que parecen lo que no son, porque son penosos, y cansados, y lo parecen.

45 Añade: V. Reverencia, y las demás están obligadas à andar como Varones essorzados, y no como mugercitas. Assi andaba la Santa, Tom I.C. 000 CO-

4.Y.I.

como queria que anduviessen sus Hijas, como un Varon valeroso, y esforzado, como un Capitan General de las batallas de Dios, ya animando, ya advirtiendo, ya reprehendiendo,

ya consolando.

Sigue aqui la misma comparacion, y Parabola del Señor: Matth. Regnum Calorum vim patitur, & violenti rapiunt illud. Como si di-21.v.13. dixera la Santa: Miren, Hijas, que dice el Señor, que este nuevo Reyno, en que han entrado, se conquista con fuerza, con valor, con vencerse à si mismas, con atropellar la propia voluntad, con rendirla à la Divina, como Varones esforzados peleando, y no como mugercitas huyendo. Raro fue el valor Espiritual de esta Santa, el modo, el entendimiento, la gracia. En todo parecia un Doctor de la Iglesia, si miramos à la sabiduria; uno de los mas esforzados Martires, si miramos al valor; è imitadora de los Apostoles, si miramos al zelo. Rara sin duda fue en todo.

46 En el numero undecimo, se dà por afrentada la Santa, quando reprehende à sus Hijas, de que reparen en que el Padre Provincial, quando escribia à la Venerable Madre Ana de Jesus, la llame Presidente, y no Priora. Y tiene razon de afrentarse, porque el descuido de las Hijas, es la afrenta Philipp de la Madre. Assi lo decia San Pablo à sus Discipulos: Gaudium meum, & corona mea. Vosotros sois mi corona, y mi gloria,

porque los que eran su ignominia errando, eran su corona mereciendo. Assi se afrentan los buenos Maestros con los ignorantes Discipulos, los buenos padres con los malos hijos,

los valerosos Capitanes con los Soldados cobardes.

Y tambien tenia razon en reñir, que reparassen si la obedien-cia ponia en el sobre escrito de sus Cartas à la Madre Ana de Jesus, Presidente, à Vicaria, y no Priora. Como si dixera la Santa: O entramos à obedecer, ò à mandar; si à mandar, perdidas vamos; si à obedecer, porquè resistimos? Por ventura: al entrar en el Convento dimos la obediencia con limitacion? Con condiciones? Con obligacion de que me havian de poner aqui, y no alli? No por cierto, sino que nos dimos à Dios sin condicion, ni limitacion alguna. Pues porquè le quitamos despues à Dios, lo que primero le dimos? Potquè le quito à Dios, y à su voluntad aquella parte, que ahora le hurta para mi esta mi propia voluntad?

47 De essa manera se puede hacer una Monja seglar denofreciò, oy un poco, y mañana otro poco, y otro dia otro poco, poco à poco se le alzarà con todo à Dios, quitandole

todo aquello que le diò en la profession, y se quedarà Dios sin lo que le diò, y ella sin Dios; y hay de la Monja sin Dios! Y assi las Religiosas, y aun todos, y los Obispos mejor que los otros nos hemos de dar à Dios de una vez, y del todo; y una vez dados, no hemos de quitarle la voluntad, quando està tan bien dada, entregada, y empleada; y quanto vamos quitando de la voluntad que le dimos, tanto mas vamos despojandonos de Dios.

48 Prosigue en el mismo numero, diciendo: Que se admira, que ya que miren, y reparen en esso, lo pongan en platica. Como si dixera: Que passe por la imaginacion la tentacion, passe; pero que passe de la imaginacion al corazon, es cosa terrible. Que allà ellas lo sintieran, passe; pero que de el sentimiento se passe al consentimiento, es cosa fuerte. Que allà ellas lo cen-, suràran en sus aposentos, no es bueno; pero que se opongan al Provincial, y apelen à la Fundadora, es mas que malo.

Y añade: Y la Madre Maria de Christo haga tanto caso de esto. Era una de las Religiosas de Avila, que embiò la Santa à la Fundacion de Granada, ysue Religiosa muy santa. Y es como si dixera: y la Madre Maria de Christo resiste al Provincial, que representa à Christo? La Madre Maria de Christo en el nombre reusa el serso en las obras? O dexe el nombre de Chris-

to, ò se vista de la humildad de Christo.

49 Y mas adelante pondera con gracia, y con santo enojo: O con la pena se han buelto bobas, ò pone el demonio infernales principios en esta Orden. Què celo! Què valor! Què fortaleza! Tiemblen los Hijos, y las Hijas del Carmelo, que està enojada su Madre: Se han tornado bobas (dice) con la pena. Aqui la pena significa la passion, è imperfeccion, que les causò la pena. Porque con la passion, se turbò la razon, y turbada la razon, prevalecia la passion; y en prevaleciendo la passion, la discreta se buelve necia, y la entendida boba; y en bolviendose necia, porsia porque no se hace lo que quiere, y pena sin merito, y con culpa, que es grandissima boberia.

o Por esso dice el Espiritu Santo, que no hay pecador, que no sea ignorante, y tonto; porque se le echan sobre los ojos de la razon los parpados de la passion, y queda ignorante, como ciego, y ciego como ignorante. Y à mas de ser tonto, es necio; porque escoge penar, para condenarse, y no

gozar, sirviendo à Dios para salvarse.

De esto se quexaban sin remedio en el Insierno los condenados, diciendo: Ambulavi mus vias dissiciles. Como si dixeran: sapiena Pudiendonos ir por camino llano al Cielo, hemos venido por 1411.

000 3

despeñaderos al Infierno.

Dice luego con grandissima gracia: Y tràs esto los à V. Reverencia de muy valerosa. Como si dixera: Valerosa, quando està
resistiendo à su Provincial. Esse valor, staqueza lo lla mo yo.
Dar las espaldas à la obediencia, y el pecho à la culpa, no es
valor, simo cobardia. Dar el pecho por tierra à la obediencia,
y las espaldas à la culpa, esse es valor. Hijas mias, la razon
es; porque en la guerra de la Religion (que es toda del espiritu) no es la valentia vencer à los otros, sino vencerse à si mismo: y assi, todo el tiempo, que los subditos resisten al Prelado, quando parece que pelean, caen; y quando parece que
ganan, pierden; y quando ellos salen con su intento con el
Prelado, el demonio sale con su intento con ellos, y bien podrà ser, que ellos venzan al Prelado, pero el demonio al mismo tiempo los irà venciendo à ellos: pero hay de la victoria,
que al tiempo que yo estoy venciendo me està el demonio
rtiunsando!

imperfecciones, sin estas virtudes. Antes havia dicho: Principios insernales; porque assi como la humildad fabrica para el Ciclo, la sobervia, y la propia voluntad fabrica para el Insierno. El Señor con su humildad, hizo su edificio al Ciclo desde el suelo, y el demonio con la sobervia, hizo su edificio desde el Ciclo hasta el Insierno: y assi la obediencia, almas, nos salva, y la propia voluntad nos destruye, y nos condena.

Por esso acaba este numero, dando el remedio à este dano, diciendo: Dèseles Dios de muy humildes, y obedientes, y rendidas à mis Descalzos Carmelicas que las goviernan, que esse el mayor valor. Como si dixera: Tengan humildad, obediencia, y resignacion, que son el manantial, y origen de todos los bienes, y lo contrario de todos los males, y esse es el verdadero valor.

Muchas maximas, y reglas se podian deducir de aqui, pero yo no quiero mas que ofrecer una à las almas: y es, que nos demos à Dios sin limitaciones, ni condiciones, y à todo dar, y desear, y seamos en sus manos bolas, y globos de Dios, para que nos eche à rodar por donde quisiere: y como la bola corre, y rueda ligera, porque no tiene esquinas, vivamos, y vamos sin repugnancia à donde Dios nos llevare. Y como la bola, por ser de forma esserica, toca en la tierra lo menos que puede ser; assi nosotros no estèmos de quadrado assentados en la tierra, sino tomando de tierra lo menos que pueda ser, y lo mas que pueda ser del Cielo; y aunque sea sintiendo lo esta porcion inferior, vamos caminando al Cielo.

34 Y en este caso, quando se obra, y hace por Dios lo que dà disgusto à nuestra naturaleza, tengamos por muy enemiga à la razon, que no nos dexa hacer razon. Porque esta razon falsa nuestra està resistiendo à la razon verdadera, y santa de Dios. No es razon, que à una muger como yo la passen de mas à menos, quando nunca una muger como V. Resperencia es menos, que quando quiere ir de menos à mas, y no quiere bolver de mas à menos, dentro de la Religion.

Despues de esso, se le ofreceran mil razones, espirituales en la apariencia, y sobervias en la substancia, para defender su razon, tan asidas al alma, que es menester un escoplo, y un mazo para quitarlas de la imaginacion, y vencer con la buena razon aquella maldita razon. Y de esto à
cada passo nos passa. A mi por lo menos, y particularmente en una ocasion (que no importa confessarme en publico,
pues pequè en publico) me sucediò en materias de este genero, que hallè algunas razones de espiritu en la apariencia,
para repugnar una cosa, pero eran de vano, y presumido espiritu en la substancia; porque despues con la luz de Dios,
vì que todo lo contrario era de Dios, no siendo de Dios, sino de mi propio amor, passion, sobervia, vanidad, y presuncion.

lor, y rigor grande con que Santa Teresa en esta exclamación reprehende à estas pobres Monjas, por una cosa, que puede ser, que ellas no pecassen venialmente. Pues aquella, que parecia resistencia, mas era apelación, que resistencia, recurriendo à la Fundadora, del Provincial de la Resorma, que sormò la Fundadora; y mas era proponer, que resistir; y mas era quexarse, que no oponerse; y sinalmente, era por una cosa, que ellas pensaban que era razon, pues pudiendo à su parecer, dexar à una Prelada con autoridad, Priora, la dexaba el Padre Provincial con desauroridad, Presidente.

Y con todo esso la Santa tomò el azote en la mano, y viendo en los principios de su Resorma, que estos asectos podian levantarse contra dos virtudes tan altas, y necessarias en ella, como la humildad, con querer ser mas, y la obediencia, y resignacion con rendirse menos, se bolviò una Leona contra sus Hijas, dexando desde entonces tan assentadas estas dos virtudes en ellas, y en toda su posteridad de Carmelitas Descalzas, que hasta oy no ha reconocido el Carmelo (a lo que yo creo) otro desvio alguno de la obediencia à sus Descalzos, ni otro respingo, ni movimiento contrario à la humil-

mildad. Tambien recibieron las Madres esta fuerte dostrina,

y suave disciplina.

trabajos de aquella Fundacion; con la esperanza del premio, diciendoles: To, bien creo, que V. Reverencia ternà hartas penas en esse principio. No se espante, que una obra tan grande, no se ha de hacer sin ellas, pues el premio c: grande. Querer que cosas grandes cuesten poco, es terrible querer. Si lo tomporal cuesta tanto, porquè quieren que sea dado lo eterno?

Para diez años de Ministro, trabaja el hombre treinta años de Letrado; para diez años de Obispo, quarenta de Sacerdote; para diez años de rico, cinquenta de afanador, ò codicioso; y para una eternidad de gloria, y gozar para siempre de Dios, no queremos trabajar sino un instante. Puede

Ter mayor locura!

• ser grande, y dilatado el merito, y el trabajo, quando por grande, y dilatado que sea el merito, no merece tanta eternidad de premio? Una eternidad de padecer por Dios, no merece un instante de gozar de Dios; porque como dice San Rom. 8. Pablo: Non sunt condigna passiones hujus temporis ad suturam gloriam. V. 18. No es condigno lo que aqui se padece, de lo que alla se go-

2a. Pues còmo no queremos gastar un soplo breve al servir à Dios, para gozar eternamente de Dios? Al mundo le damos por arrobas la vida, y la fatiga, y la pena, quando èl nos dà en retotno pena, trabajo, fatiga, y muerte; y à Diosque nos dà eterno gozo, y corona, no le queremos ofrecer,

ni un adarme de fatiga.

Santa, mirando à la gracia, porque hablaba como quien solicitaba las causas de Dios; y decia, que era forzoso padecer en ellas para gozar despues del premio, que anda con ellas. Es como quien dice: Padecer por las causas de Dios, y por Dios, es forzoso; y justo; porque vale mucho el servir à Dios, y hacer las causas de Dios, pues viene à ser prendar à Dios, para que sean en la eternidad coronas, los que son aqui trabajos. Vale mucho, porque es de gran valor la moneda con que se compra la gloria. Las penas de esta vida son ligeras, y los gozos de la gloria, son eternos; y assi, quien no compra gozos eternos con penas ligeras?

y aun en lo Mistico, la siguiente: No se pueden hacer cosas granles, sin despreciar cosas pequeñas; y parocese harto à esta de Santa

Tc-

Teresa. En lo Moral, no se puede hacer lo grande, que es merecer, sin despreciar lo pequeño, que es padecer. En lo Anagogico, no se puede conseguir lo grande, que es gozar de Dios, sin passar por lo pequeño, que es padecer por Dios.

de Dios, sin passar por lo pequeño, que es padecer por Dios.

En lo Mistico, no puede el alma llegar al amor, que es
lo grande, sin despreciar lo pequeño, que es el dolor. En lo Politico, no puede el Principe hacer cosas grandes, que son conservar el Reyno, o desenderlo, sin despreciar el trabajo, y la satiga con que lo govierna, y desiende, que respeto de aquello

es pequeño.

Quantas batallas se han perdido, por un punto de llevar esta, ù otra Nacion la vanguardia, ò retaguardia? Es menester despreciar cosas pequeñas, para hacer cosas grandes. Quantos Reynos se han perdido por un antojo, ò passion? Es menester despreciar el antojo, y la passion, para conquistar, y conservat los Reynos bien governados con la razon. Assi se puede discurrir en lo demás.

En chumero decimo quinto les tira otra punta de mortificacion, porque diciendoles: Que escribe aquella carta para todas, las nota con gracia de presumidas, añadiendo: Plegue à Dios no se agravien de no escribir à cada una, como de llamarla nuestro Padre à V. Reverencia Presidente, segun anda el negocio. Como si dixera: Anda el negocio de la vanidad tan en su punto en essa Casa, que ya se repara si nos llaman Prioras, ò Presidentes. Andan los puntos tan en su punto, que hasta con su misma Madre querran tener punto de que escriba à cada una.

Perdoneme la Santa, que cierto, que me parece que las desconsuela mucho. Yo asseguro, que pudieran responderle à

Esta carta con sus lagrimas, y sobràra mucha tinta.

Pues aun no se ha acabado el capitulo de culpas; porque en el siguiente numero las reprehende de que salgan à aderezar la Iglesia, probandoles como en esso se quebranta la clau-sura.

Esta fuera culpa grave (aun saliendo para cosa tan santa) si no estuviera la Orden tan en sus principios, que en su misma formacion era menester à cada passo su reformacion.

Solo Dios hace las cosas de un rasgo, quando quiere; porque hay grande discrencia del obrar al criar. Dios cria, los hombres obran: Dios hace lo que quiere, y los hombres lo que pueden. Y assi es preciso, que no salga todo lo que obran los hombres hecho, y derecho, y mas en empressas ran graves. Solo sale hecho, y derecho lo que cria, y obra Dios.

: Y con todo esso, luego que se puso Dios hombre à obrar en

la

la Redencion humana, Hombre Dios, tardò treinta y tres años à tormar, y reformar, y enseñar, y doctrinar à su Iglesia. Y à los Apostoles Santos, à cada passo los cogia en muchissimos descuidos: porque no, pues, Santa Teresa à sus Monjas?

of Finalmente, en el numero ultimo, como agradecida; desca aliviar à los huespedes, en cuya casa estaban las Religiosas, escribiendo à la Madre Ana: Que procure casa, aunque no sea muy buena, ni razonable; porque mas vale que padez cas ellas, que quien las hacebien.

Hizo justicia la Santa, porque con lo mismo que aliviaba al bienhechor, mortificaba à las quexosas: y es gran parte de discrecion, y cortesanta en el obligado, no hacer derecho del benej ficio.

Todo lo demàs de la Carta, son cuidados, y penas de la salud de el Padre Fray Geronimo, Gracian en los caminos que hacia visitando su Resorma.

FIN DE LAS CARTAS.



AVISOS

DE LA SANTA MADRE

TERESA DEJESUS.

CON NOTAS

DEL EXCELENTISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEÑOR

D. JUAN DE PALAFOX
Y MENDOZA,
OBISPO DE OSMA.



AL LETOR.

UE tan admirable el espiritu de Santa Teresa, y tan secundo en dar documentos
para introducir las almas, y que prosiguiessen, y creciessen en la vida Espiritual, que justamente se han ido recogiendo de todo quanto escribió, y di-

xo, assi en diferentes relaciones, y discursos, como de otras ciertas noticias, que se han tenido. Con lo qual, ha parecido conveniente inserirlos en estas Cartas.

Hanme pedido estos Padres, que sobre ellos haga algunas Notas, aunque no necessitan dellas, porque desnudos, despiden muchas luces de sì. Harto mejor merecian un Comento dilatado sobre cada uno, como lo ha hecho muy discreto, y Espiritual el Padre Alonso de Andrade, de la Compañía de Jesus, componien-En la si part. des del dan con sus Obras, dos volumenes crecidos: y à estos Camino de Per-Avisos, no se tocarà aqui.

Pero no podrè yo obrar delta manera; porque me falta el tiempo, el espiritu, y la erudicion. Solo to-carè algunos puntos, que sirvan mas de llamar à la atencion, que no à la instruccion del Letor.

Dividiremos estos Avisos. En los que diò en su vida; y en los que ha dado despues de su muerte.

Tambien tiene otra subdivision. Unos, que diò la Santa, governada de su perfecto espiriru en esta vida:

Ppp 2 otros,

otros, que los diò, mandandoselo Dios, por revelacion Divina en ella: y otros, que los revelò de orden de Dios desde la eterna. Pondrànse primero los que diò viviendo, por mandato, y revelacion Divina: y luego los que diò, governada de su espiritu en esta vida. Y ultimamente, los que nos embiò desde la eterna.

AVISOS

DE LA SANTA MADRE TERESA DE JESUS,

QUE ELLA DIO EN ESTA VIDA, POR REVELACION DIVINA.

AVISOS, QUE DIOS DIO A LA SANTA, para que los dixesse à sus Hijos los Carmelitas Descalzos.

> STANDO en San Joseph de Avila (dice la Santa) vispera de Pasqua del Espiritu Santo en la Hermita de Nazareth, considerando en una grandissima merced, que nuestro Señor me havia hecho en tal dia como este, vein-

te anos havia, poco mas, ò menos, me comenzò un impetu, y hervor grande de espiritu, que me hizo suspender.

2 En este gran recogimiento, entendi de nuestro Señor lo que ahota dirè: Que dixesse à estos Padres Descalzos de su parte, que procurassen guardar quatro co-sas; y que mientras las guardassen, siempre iria en mas crecimiento esta Religion: y quando en ellas saltassen, entendiessen, que iban menoscabando de su principio La primera: Que las Cabezas estuviessen conformes. La se-

gunda: Que aunque tuviessen muchas Casas, en cada una huviesse pocos Frayles. La tercera: Que tratassen poco con Seglares, y esto para bien de sus almas. La quarta: Que ensenassen mas con obras, que con palabras. Esto sue año de 1579. Y porque sue gran verdad, lo sirmè de mi nombre.

Teresa de Jesus.

AVISO PRIMERO.

PARA LOS PADRES CARMELITAS
Descalzos.

QUE LAS CABEZAS ESTEN CONFORMES.

NOTAS.

Estos quatro Avisos que se siguen estàn impressos en el pricipio de las Constituciones de estos Padres. Y no es tanto esso, como estar escritos en sus corazones: y aun esto es menos, que estar escritos, como lo estàn en su Observancia.

Porque estar escritas en el papel las leyes, si no passan al corazon por los descos de observarlas, importa poco: ni estat: escritas en los descos, si de alli no passan à la execucion. En ellos se hallan escritos estos quatro Avisos, por estos Venerables, y penitentes Padres, y por las Hijas de Santa Teresa.

Y assi este Aviso primero no necessita de explicacion, sino que quien quisiere verle explicado, ponga los ojos en la Religion de los Padres Carmelitas Descalzos, y en lo que obra su union, su caridad, su discrecion, y silencio; y el de las Hijas de Santa Teresa en todas sus elecciones, y verà, y leerà en sus ascetos este Aviso.

3 Solo advierto, que no quiso aqui decir la Santa, que haya conformidad en todo de pareceres en las elecciones, sino que haya en todo conformidad de voluntades, y de intenciones, y en lo possible de distamenes.

Por-



Porque assi como Dios criò lleno de diserencias, y varicdades el mundo, y en una Provincia muy grande no se hallarà una naranja, y en otras muy dilatadas no se hallarà una
bellota; en unas se abunda de lienzo, y no se halla una vedija
de lana; en otras muy abundantes de lana, no se halla un copo
de estopa, y assi de los demàs frutos, y cosas necessarias à la
vida: con que necessita su Divina Magestad à que unas Provincias vivan socorridas de las otras, y se sustente el trato,
la humanidad, el comercio, y sociedad entre los hombres; assi
tambien criò diversos los entendimientos, y unos entienden
de una manera, y otros de otra: Alius quidem sic, alius verò sic.
Y assi vivimos necessitados de comunicarnos, y valernos 7. v.7.
unos de otros.

4 Pero esta diserencia, y diversidad de pareceres, no es la que reprueba la Santa, sino solo pide la union, y la caridad en tres tiempos: que son antes de decir los pareceres, y al decir sus pareceres, y en acabando de decir sus pareceres.

5 Antes de decir sus pareceres, teniendo todos intencion de acertar, y de mirar por el bien espiritual de la Religion, y por lo comun, no por lo particular; y de desterrar todo interès propio, aunque venga à la consideracion con resplandores de publico; y de procurar purificar bien en este caso la intencion en la Oracion, para que solo se procure la honra de Dios, y bien de la Religion.

Al decir el parecer, se ha de andar con union; y cuidado, y deseo de buscar, y de abrazar lo mejor, ya lo diga èste, ya lo diga aquel; porque en viendo la razon, aunque sea en un rincon, se ha de ir al Difinidor, à donde està la razon, y no obrar arrimado sobrado à su parecer; ni desendiendo con temacidad su sentencia, y parecer, sino con noble docilidad de-

xar su parecer, y abrazar el mejor parecer.

Digo, noble docilidad, porque no ha de ser docilidad servil, llevandome solo de la autoridad, sin la razon, quando està desnuda de razon la autoridad. Ni tampoco la docilidad ha de ser facilidad, y tal que toque en variedad, y en inconstancia, y liviandad, sino que el desasimiento del votar lleve el juicio libre, y racional à buscar à la verdad.

8 Despues de haver dado su parecer, ha de haver conformidad; porque en acabandose el Difinitorio, ò la eleccion, se han de colver à reunir los animos discrentes, como si todos huviessen sido de aquel mismo parecer, desendiendo la eleccion,

como si fuera de cada uno, y de su propio parecer.

Porque aunque se haya errado, conviene desender aquel

error, y es mejor que corregirlo el sufrirlo, por-

En armo con discordia.

Pero esto se limita, quando la discordia no nace de la circon, sino que assentada esta, en el discurso del govierno tai vez se origina la discordia del zelo, y reformacion. Porque quando el zelo desacomoda à lo malo, y de alli nace el turbar la mala paz de lo malo, es santa, y buena discordia,

Porque la paz en lo malo es perversa, y muy dañosa concordia; y entonces su remedio es la santa, y valerosa discordia, que causa lo bueno para reformar lo malo, y reducir el govierno à que haya paz por lo bueno, y con lo bueno,

y que ande ausente lo maio.

ral ra quando decia por el Profeta Rey: Zelavi super iniquos, pacemo peccatorum videns. Y por Jeremias: Pax, pax, & non erat pax. Y. Jeremia esta santa discordia acreditaba el Salvador de las almas, quando dixo: Non veni pacem mittere, sed gladium: Guerra, guerano, con que se destierre lo pecaminoso, y malo.

AVISO II.

PARA LOS CARMELITAS DESCALZOS.

QUE AUNQUE TENGAN MUCHAS CASAS, en cada una haya pocos Frayles.

NOTAS.

Déspues de haver moderado los asectos en las elecciones, modera el que haya muchos Religiosos en un Convento. Verdaderamente, que como advertimos en las Notas à la Carta 65. num.22.lo mucho siempre suele ser embarazoso à lo bueno; y mucho, y bueno no se si cabe en el mundo, quando vemos, que ocupa casi todo el mundo lo mucho, y malo.

Pars pessima in orbe major, decia el Filosofo Moral. Pero me-



Seneca.

jor texto es, y mas seguro el del Señor: Multisunt vocati, pauci ve- Manh. rò electi. Muchos son los llamados, y pocos los escogidos: y assi 20.4.16.

huyamos de los muchos, y vamonos con los pocos.

2 Pero hablando de este santissimo Aviso por dos cosas embaraza la multitud en la regularidad. La primera, para el sustento corporal. La segunda, para el pasto espiritual. Para el corporal; porque es muy dificultoso sustentar muchos Religiosos, ya sea de rentas, ya de limosnas, y mas en tiempos tan necessitados como estos: y si falta el sustento, cessa con el sustento la observancia regular; porque cuidadoso el cuerpo para buscar de comer, lleva arrastrado al espiritu.

Para el pasto espiritual es dañosa la multitud; porque en siendo muchos los Religiosos, no es facil que los ojos del Prelado anden sobre cada uno. Con que es preciso, que andando la observancia ausente de la censura, ande ausente tambien del Con-

vento la observancia.

4 Esto es mas fuerte en Conventos de Religiosas, en las quales, por no poder ser tan vigoroso el govierno de mugeres, se origina la confusion, y sucede en lugar de la orden la irregularidad. Donde suele haver ciento y cinquenta Religiosas, no puede la diciplina cenir à la regular observancia: cinquenta

suelen ir al Coro, y andan ciento por la casa distraídas.

Aunen las Comunidades de hombres en la Tebayda, Nitria, Palestina, y otras partes del Oriente havia infinitos Monges, y algun Convento, ò Abadia de quatro, ò seis mil professores de este sagrado Instituto; pero como dice San Juan Chrisostomo, y otros graves Autores, entre muchos de admirable santidad, havia no pocos falsos de ella, y menos ajustados; porque no era possible contener no solo en la perseccion, pero ni en un sentir, aquella infinita multitud.

6 Yo no dudo, que pocos, y persectos agradan mas à Dios, que no muchos, è imperfectos; y assi haviamos de ser los Obispos, y los Sacerdotes, los Religiosos, y todos los Eclesiasticos; los bastantes, y muy santos. Mas pesaba Elias en Israel, que ocho mil hombres, que no doblaron las rodi-

Ilas à Baàl.

Mas pesaba Santa Teresa, que ocho mil Religiosas de su tiempo. Y assi mas vale, como aqui dice la Santa, pocos, y persectos en un Convento, que muchos, pero impersectos.

Es verdad, que (como dice Tertuliano) siempre està el Señor entre dos Ladrones, como lo bueno entre dos estremos; y assi es malo que sea el numero de los Religiosos tan grande, que llegue, y passe à lo superfluo, como que no llegue Tom.I.C. Qqq

hasta lo necessario. Porque si son muchos, no puede la observancia con elios; y si son pocos, no pueden ellos servir, ni exercitar la observancia.

Què haràn doce Religiosos en un Convento, sustentandose de limosna, que los dos, y aun tal vez los quatro la estàn pidiendo; otro assiste à la porteria, otro à la ensermeria, otro està enfermo, otro à la huerta, otro à algun negocio preciso de la Casa; este es forzoso que se lleve un compañero: quantos quedan para el Coro? Para la Oracion? Quantos para seguir la Comunidad? Claro està que se acaba la diciplina regular en acabandose el numero, en quien se platica la regular diciplina.

Este discurso sigue estremadamente en sus Opusculos el Hustrissimo Schor Don Fray Francisco de Sossa, antecessor mio en esta Dignidad, que sue General de la Serasica Orden, con grande, y merecida opinion de espiritu, prudencia, zelo,

y admirable viveza, y comprehension en las cosas. Por esso tambien Santa Teresa, aunque comenzò con firme proposito de que no suessen mas de trece sus Religiosas; despues creciendo la luz experimental, passò à veinte y una, como oy se observa por Constitucion; porque conociò, que no era possible, que con menos numero comunmente pudiesse

haver en los Conventos diciplina regular.

Finalmente siempre serìa muy conveniente, que huviesse numero determinado en todos los Conventos de Religiosas, del qual no se pudiesse exceder. Y assi lo hay en muchas partes, señaladamente en los dos Monasterios Reales de las Descalzas, y de la Encarnacion de la Corte, que son dos ojos clarissimos, por donde mira la perseccion, y el espiritu desta grande Monarquia, ò dos soles, desde donde se alumbra la Christiana Religion.

En estos hay numero determinado. Aunque tal vez la caridad passa el numero; porque no es facil poner termino, ni tassa à tan alta caridad, como la que alli se professa. Lo

mismo debe de suceder en otros muchos Conventos.

10 Yo creeria cierto, que en el de Religiosas no havia de exceder de treinta, ni baxar de veinte; y en el de Religiosos no havia de exceder de cinquenta, ni baxar de treinta à veinte, mas, ò menos, en muy poca diserencia.

Esto es hablando de los Conventos comunes; porque en las Cortes de los Reyes, y en los Noviciados, y Estudios, y otras Comunidades de este genero, y en los Monacales, no puede darse numero, y regla fixa. Y aun en todos hay tantas

razones, ya de caridad, ya de prudencia, ya de necessidad, que alteran estas reglas; que con haver dispuesto sobre esto los Pontifices con gran zelo, y despachado diversos Breves, porque no haya mas Religiosos de los que se puedan sustentar, no puede la execucion moralmente reducirse à las ordenes del zelo.

AVISO III.

PARA LOS CARMELITAS DESCALZOS.

QUE TRATEN POCO CON SEGLARES, Y ESTO para bien de sus almas.

NOTAS.

1 TO de valde Dios mandò à su Pueblo, que no tratasse con alienigenas: Alienigena non miscebitur vobis; porque no los corrompiessen las costumbres de la ley los de agena ley. Mas facil es lo malo de tracrà sì lo bueno, que lo bueno de llevar à sì à lo malo.

Esta sue la disputa de los Angeles buenos de Daniel. Decia el Angel del Pueblo del Señor: Salga el Pueblo de Caldea, Dan. 10. que se pierden los buenos con los malos. Decia el de Persia: v.13. Quedese el Pueblo de Dios, que se salvan muchos malos por los buenos. Venció el Angel del Pueblo de Dios: y es señal que eran mas los buenos, que se perdian por las malas compañías, que no los malos, que se ganaban por las buenas.

2 Quien creerà, que uu Religioso Carmelita Delcalzo, que habla à un seglar distraido, no llevarà à sì al seglar? Y tal vez el seglar, si no se lleva, por lo menos inquieta, y perturba al Carmelita Descalzo.

Siempre bolvi menos hombre, quando anduve entre los hombres, decia un siervo de Dios. En donde se vè, que tal es el hombre, pues con lo que havia de ser mas hombre, que es con andar entre los hombres, se buelve menos hombre: esto es, mas apartado de la perseccion de hombre, y mas cerca de las miserias de bruto.

Finalmente los colores de lo bueno, y de lo malo nos di-Qqq 2 cen census calidades. Blanco es lo bueno, negro es lo malo; y lo blanco facilmente se hace negro, pero lo negro difilcultosissimamente, y por milagro se puede teñir en blanco: y assi facilmente toma el kombre, aun siendo bueno, de lo negro, y de lo malo.

4 La regla es: Traten poco con seglares. Pero luego añade la li-

mitacion : Testo poco para bien de sus almas.

Con estos dos Avisos los hace sumamente perfectos, y espirituales, y conformes à su santa profession. Porque con lo primero solo, si no tratan con seglares nada, quedaban contemplativos, y no mas; pero con lo segundo, quedan no solo contemplativos, sino activos. Siendo contemplativos solo, dexaban de exercitar la caridad con los proximos, propia vocacion de Sacerdotes: activos solo, y tratando sobrado con los seglares, dexaban la contemplacion de Anacoretas; pero con lo uno, y con lo otro, son en la caridad Sacerdotes, y activos, y en la contemplacion Anacoretas, y contemplativos; y cumplen con entrambas professiones.

5 Y assi no dice la Santa, que no traten con seglares, sino Sea poco, y esso bueno, para bieu de sus almas; insinuando, que en esta santa profession del Carmelo lo mucho ha de ser de soledad, y la abstraccion, lo poco la conversacion; pero que aquello mucho estaria mal en esto poco; y esto poco si crecia, embaraza-

ria à aquello mucho, y se saldrian de su vocacion.

Es como si dixera la Santa: Tengan mucha contemplacion mis Carmelitas; y tanta, que salgan de la Oracion centelleando en amor divino: y cada palabra del Carmelita Descalzo, y de la Carmelita Descalza sea una brasa, que abrase à los corazones en el amor del Señor: sea un suego que los alumbre, y encienda, y guie, y encamine à lo mejor, y desta suerte el Carmelita bolverà de su color al seglar, y no el seglar al Carmelita.





AVI-

AVISO IV.

PARA LOS CARMELITAS DESCALZOS.

QUE ENSEREN MAS CON OBRAS, QUE CON palabras.

NOTAS.

Este es consejo Evangelico, y no es mucho, que el Senor se lo dixesse à la Santa, pues por esso dixo su Divina Magestad: Exemplum enim dedi vobis, ut que madmodum ego Joann. feci vobis; ita, & vos faciatis. Yo obro, para que obreis; yo has 3, v.15. go esto, para que à mi me sigais.

La Fè entra por los oidos; pero la virtud de la Caridad,

y sus exercicios, y las virtudes suelen entrar por los ojos.

Si veo obrar, obro aquello que veo obrar. Y aun los mismos irracionales se dexan llevar por los ojos del exemplo.

Yo sè ha havido animal, que viendo cada dia embolver à una criatura, la sacò de la cuna, y se la llevò à un texado, y la desembolvia, y bolvia à vestir, y faxar; y viendo à otro que hizo lo mismo, y la bolviò à su lugar, bolviò el animal à la cuna la criatura.

Los Elefantes se enseñan à pelear en el Oriente, viendo pelear à los otros, y los persuade el exemplo, lo que no puede la voz. Si en los brutos es poderoso el exemplo, que se rà en los racionales?

3 San Francisco, el Serafin de la Iglesia, pidiendole que fuesse, como solia, à predicar à la Ciudad, llamò à su compañero, y con èl la anduvo toda, los ojos baxos, las manos cubiertas, los passos compuestos, los movimientos honestos, y se bolvio à su Convento, sin que hablàra ni una palabra. Y preguntando por el Sermon, dixo con espiritu admirable: Esto es haver predicado. Porque andar compuestos vosotros, es componer à la Ciudad, y à sos otros.

4 Pero es necessario advertir, que no dice la Santa, que obre tanto con palabras, sino: Mas con exemplo, que con palabras. Como quien dice: A media hora de decir, ha de dar el

Car-

Carmelita veinte y quatro horas de obrar. Al predicar con los labios media hora, predique con las obras veinte y quatro.

Y aun mucho mas viene à dar al obrar, que al predicar, de lo que và de media à veinte y quatro; porque no cada dia ocupa una hora en el Sermon; pero cada dia ocupa veinte y quatro en su penitente, y abstraida prosession. Y assi no ha de obrar al revès el Carmelita, hablar mucho, y obrar poco, sino el hablar ha de ser la guarnicion; pero el campo de la vi-

da espiritual, sea el obrar.

No ha de ser mayor (dicen los Griegos) el Parergon, que el Ergon. Esto es, no ha de ser mayor la guarnicion, que no el campo. Un quadro de un palmo, y un marco, ò guarnicion de tres varas, hace notable desproporcion. La guarnicion del Carmelita es hablar poco, y bueno con seglares, y el campo es tratar mucho, y servoroso con Dios; edificar mucho con las obras, y mas con ellas (como dice la Santa) que con las palabras.

AVISOS

QUE DIÒ LA SANTA EN ESTA VIDA, governada de su espiritu.

AVISO V.

PLATICA, QUE HIZO SANTA TERESA à sus Monjas de la Encarnacion de Avila, quando haviendo ya renunciado la Regla mitigada, sue à ser Prelada de aquel Convento.

EnORAS, Madres, y Hermanas mias, nuestro Senor, por medio de la Obediencia, me ha embiado à esta Casa, para hacer este oficio, de que estaba yo descuidada, quan lejos de merecerlo.



2 Hame dado mucha pena esta eleccion, ansi por haverme puesto en cosa, que yo no sabre hacer, como porque à Vs. mercedes les hayan quitado la mano, quo tenian para hacer sus elecciones, y les hayan dado Priora contra su voluntad, y gusto, y Priora que haria harto, si acertasse à aprender de la menor que aqui està, lo mucho bueno que tiene.

3 Solo vengo para servirlas, y regalarlas en todo lo que yo pudiere; y à esto espero que me ha de ayudar mucho el Señor. Que en lo demás qualquiera me puede enseñar, y reformarme. Por esso vean, Señoras mias, lo que yo puedo hacer por qualquiera, aunque sea dar la sangre, y la vida, lo harè de muy buena

voluntad.

4 Hija soy desta Casa, y Hermana de todas Vues-sas mercedes. De todas, ò de la mayor parte conozco la condicion, y las necessidades, no hay para que se

estrañen de quien es tan propia suya.

, No teman mi govierno, que aunque hasta aqui he vivido, y governado entre Descalzas, sè bien, por la bondad del Señor, como se han de governar las que no lo son. Mi deseo es, que sirvamos todas al Señor con suavidad; y esso poco que nos manda nuestra Regla, y Constituciones lo hagamos por amor de aquel Señor, à quien tanto debemos. Bien conozco nuestra slaqueza, que es grande; pero ya que aqui llegamos con las obras, lleguemos con los deseos; que piados es el Señor, y harà que poco à poco las obras igualen con la intencion, y deseo.

₹.

NOTAS.

Pofcalzas, quando para governar el de la Encarnacion de Avila, de donde era hija, la hizo Priora el Reverendo Padre Maestro Fray Pedro Fernandez, de la Orden de Santo Domingo, Visitador nombrado por la Santidad de Pio V. para la Provincia de Castilla, de la Orden de N. Señora del Carmen; y la Santa, como estaba sugeta à su obediencia, se rindiò à servir el oficio.

2 Sintieron gravemente las Religiosas esta eleccion. Lo primero, porque les quitò el Padre Visitador la que les to-caba, y la hizo sin su consentimiento; y siempre conviene que las Prioras sean hijas de la eleccion de las subditas, para que las amen como à hijas de su eleccion, aunque les sean madres

en la jurisdicion.

Josepha porque haviendolas dexado la Santa para fundar la Descalcèz, tenian alguna ocasion de sentir que se la diessen por Priora; pues haver salido, siendo subdita, del Convento (aunque suesse con altos sines) y bolver à ser Prelada, à qualquiera que no suesse muy espiritual haria disonancia.

4 Lo tercero, porque con espiritu de Descalza governar Calzadas, les parecia que havia de ser estrecho, y riguroso el govierno. Solo el mandar acongoxa, y estrecha los animos;

què serà mandar una Descalza à muchas Calzadas?

Repugnaron al principio el admitirla, pero al fin se rindieron las mas prudentes, y ancianas; y todavia quedando algunas de las que en los Conventos llaman las valerosas, juntandose la Comunidad en el Coro, puso la Santa (para rendirlas discretamente) en la silla Prioral una Imagen de bulto de N. Señora, y ella se assentò à sus pies. Y quando todas aguardaban una platica de culpas con grandes rigores, y preceptos, les hizo la que precede à esta Nota, que sin duda sue discreta, espiritual, y prudente.

discurso para ablandar los animos de las sucrtes, conservar el de las ganadas, y acabar de inclinar, y rendir à las dudo-sas. Diciendo: Que no venia à governar, sino à ser governada: que era la menor de todas: que era hija de aquella Casa: que solo havia de tra-



sar de su regalo, y otras cosas deste genero.

7 Es espiritual; porque desde luego entra con que nuestro Senor la embia, y la Obediencia: y que con mucha suavidad se harà el servicio de Dios: y que si no llegan las obras à los deseos, nue stro Schor recibirà los deseos, y mejorarà las obras.

8 Es prudente; porque previene los temores del govierno, y les dà luz de que ha de ser apacible, blando, suave, y dulce: que solo ha de tratar de socorrer sus necessidades; y que assi como à Madre, y con essa consianza se las manisiesten: con que las và

ganando las almas por los cuerpos.

9 Esta fue una copiada imitacion del govierno del Verbo Eterno Encarnado. No entrò con rigores, como en la ley vieja al dar las Tablas à Moysen, sino desde un pesebre con luces, dulzuras, y musicas de Angeles, humildad de Pastores, y adoraciones de Reyes, padeciendo con nosotros, para irnos ganando con los comunes trabajos, y que lo amailemos, no como à nuestro Rey, ni como à Dios nuestro solo, sino como à nuestro

compañero.

Despues quando se manisesto su Divina Magestad à los treinta años, acudiò cómo otros à ser bautizado al Jordan; y ordenò que S. Juan le llamasse Cordero, y no Leon en el desierto. Hizo el milagro de las bodas de Canà, el de la pesca de S. Pedro, el de los panes dos veces, acreditando su govierno primero con suavidad, y la liberalidad, para que despues pudicsse esta nuestra naturaleza, ganada con el agrado, y los beneficios, tolerar la disciplina de las platicas severas que hizo, y de la reformacion que introduxo en Jerusalen.

El arte, y espiritu de poner la Santa à la Virgen en la silla Prioral sue grandissimo; porque admiradas con una cosa tan impensada, y poniendo las Monjas los ojos en la Reyna de los Angeles, se templaban los animos de las unas, se atemorizaban las otras. Unas se enternecian, y otras, y aun todas

lentamente se ablandaban.

2 12 Y assi como sue la disposicion, y la platica, correspondiò el sucesso; porque de alli salieron consoladas, y comenzaron à respirar de los temores que havian concebido, y todo se bolviò confianza; y à la Prelada que con temor miraban como à cnemiga, ya la miraban como à amiga, y poco despues como à Madre: y dentro de tres años que governò, puso tal aquel Convento, que no solo las desempeño en las materias de hacienda, y las reformò en las de su Regla, y Constituciones, sino que Tom.1. como dice la Coronica la siguieron à la Descalcez veinte y tres 1.2.c.49.

Monjas, que despues resplandecieron admirablemente en ella Tom.I.C. Rir

en todo genero de virtudes. Y el Convento de la Encarnacion de Avila quedò tan enamorado de su Madre, y de su Hija (que uno, y otro sue la Santa) que no solo diò à la sagrada Resortma à la Madre (pues sue hija de aquel Convento S. Teresa) sino tan gran numero de hijas, que casi podia decirse, que encarno la Descalcèz en el Convento de la Encarnacion, o el Convento de la Encarnacion encarno en la Descalcèz. Y assi no me admiro de lo mucho que los Padres Descalzos, y Madres Descalzas aman, y estiman aquel santo Convento.

las Religiosas de la Encarnacion à la Santa, hallandose en Avilla el año de 1577. Pero siendo assi que al principio se les hicieron recibir por Priora el Visitador, y sus Prelados, despues no quiso el Provincial que lo suesse; y pleitearon las Monjas que lo havia de ser, hasta llevar al Consejo Real la causa, de-

fendiendo su eleccion.

14 En esto se manisiesta, quan entrañable amor tuvieron de alli adelante à la Santa sus Hijas de la Encarnacion: siendo exemplo bien notable de la variedad de los juicios humanos, vèr que quando las Religiosas no la querian por Priora por dudosos esectos, hizo el Visitador con consentimiento del Provincial, que lo suera; y quando no la queria el Provincial, pudiendo esperarlos buenos, pleitearon las Religiosas que lo havia de ser.

repugnarlo ellas; porque temian una eleccion irregular, y que no venia por su parecer. Y para esforzarlo el, porque deseaba darles con una eleccion irregular un govierno regular.

Para lo segundo, que era desear ellas que bolviera à ser Priora, porque las Religiosas, haviendo experimentado el govierno de la Santa, lo buscaban. Y el Provincial para que no lo bolviesse à ser, porque estaba ya essenta la Santa de los Padres Calzados, y assi no venia en que suesse Priora de las Calzadas, la que no era sugeta à los Calzados, que governaban à las Calzadas. Y no le parecia buen orden de govierno, ni lo es comunmente, que estè essenta la Priora del govierno superior, estando sugetas las subditas à aquel mismo superior govierno, de que està essenta la Priora.

Esta variedad de distamenes justifica las resoluciones encontradas: y assi es bien, que en casos semejantes ande muda, o modesta la censura de las que en esto reparan, o de ello

se escandalizan.

17 Finalmente de esta platica podemos aprender, quan cier-

cierta es la maxima de govierno, de que la suavidad, y humanidad es el medio mas esicaz para todos los aciertos: y que para que puedan tolerar el peso de la juridiscion los inferiores, es menester que se lo temple el agrado de los Superiores, y que la mas suerte cadena para mantener à los subditos en obediencia, son los vinculos del amor del Prelado, y que en faltando estas (que es de oro) con ser de hierro la cadena del temor, todavia es menos suerte, y mas debil, rota siempre de la desesperacion; y que por esso dixo David à Dios: Illumina faciem tuam su- Ps. 123, per servum tuum, & doce me justificationes tuas. Como si dixera: Muestrame, Señor, agrado, y alegria en tu rostro, y haz de mi lo que quisieres.

AVISO VI.

BREVE PLATICA, QUE SANTA TERESA HIZO al salir de su Convento de Valladolid, tres semanas antes que muriesse.

JIJAS mias, harto consolada voy desta Casa; y de la perfecion que en ella veo, y de la pobreza, y de la caridad, que unas tienen con otras: y si và como ahora, nuestro Dios les ayudarà mucho.

2 Procure cada una, que no falte por ella un pun-

to lo que es perfecion de Religion.

No hagan los exercicios della como por costumbre, sino haciendo actos heroicos, y cada dia de mayor perfecion.

Dènse à tener grandes deseos, que se sacan grandes provechos, aunque no se puedan poner por obra.

NOTAS.

A Este santo Convento de Valladolid, sin conocerle, le tengo grandissima asicion, y devocion; porque veo, que la Santa se la tuvo grandissima, y estuvo muchas

veces en el, y con sus Hijas, y las amaba tiernamente.

Y sin duda le dexò (como su Padre Elias à Eliseo) al irse, matist grande parte de su espiritu en su capa; y ya que no doblado espiritu que renia la Santa, como alli, por lo menos muy imitador de sus altas perfecciones.

Al despedirse las alaba de dos cosas, y luego las encar-

ga tres.

Alabalas que anden en pobreza, y en caridad: y estoy pensando, que andaban en caridad, porque andaban en pobreza. Porque a todo era pobreza santa, y voluntaria en el Convento, y no havia dentro del interes propio, que es el Padre de la discordia, y desorden, còmo no havian de vivir en

caridad, en conformidad, y orden?

Pero advertimos, que la Santa no habla solo de la pobreza de alhajas que havia en aquelssanto Convento; porque esta no basta para que haya paz, union, y caridad, pues estando pobre el Convento, pueden andar los descos encontrados, y arder todo el Convento en discordias sobre el mandar, sobre el queter, sobre el no querer, sobre el hablar, sobre el obrar, sobre el desear; sino que la pobreza que la Santa alaba en este santo Convento, y por lo que debemos creer que vivian en caridad, era por la pobreza de descos, y de espiritu. Mau.. que es de la que hablo el Señor, quando dixo: Beati pauperes spivitu, quoniam îpsorum est Regnum Calorum. Biena venturados los pobres de espiritu, porque de essos es el Reyno de los Cielos.

4 Eran estas Monjas de Valladolid (y oy tengo por cierto que lo son) unas Monjas, que no deseaban cosa alguna, sino Jolo à su Dios. No deseaban cosa criada, sino solo à su Criador: no deseaban sino no desear, ni querian sino no querer. Eran unas Monjas tan pobres de corazon, que no tenian en èl mas deseo que de agradar à Dios; y con esso Dios que viò sus corazones desocupados, entrôse en ellos: y como Dios es todo amor, y caridad, paz, y consuelo, y en cada una estaba Dios, tenianse unas à otras grandissimo amor en Dios, y hallabanse con grande consuelo, y paz.

¿ X se vè, que la Santa, conociendo que estaban tan adelanlantadas en el espiritu, y con tanta caridad, les dexò encomendadas tres cosas, que todas miran, no tanto à la ley, y

à la obligacion, quanto à una altissima perseccion.

La primera: Que cada una procure, que no salte por ella todo lo que es perseccion de Religion. Perseccion dixo, que lo que es la Regla, assentado està que la guardaban; sino que sobre la Regla levantassen el edificio de la perseccion, como el contrapunto sobre el canto llano, y lo mejor sobre lo bueno, y lo maximo sobre lo mayor.

Y no dixo, que todo el Convento haga esto, sino cada una; porque era gran precepto hablar con todo el Convento, que siga la perseccion. Y como gran bocado lo dividió en partes, y cogiólas por el modo mas suave, hablando con cada una sola; conociendo que obrando cada una lo persecto, que-

daba persecto todo el Convento.

8 Como si dixera: Hijas, cada una procure ser santa, p
serà todo el Convento muy santo. Todo junto parece disicultoso, mas dividido por partes, es facil; y con esso estas
partes lo hacen santo à todo junto. Cada hormiga apenas
puede con cada grano, y trabajando por traer su granito cada hormiga, hacen un granero tan copioso, que se sustentan
todo el año. Lo que es poco dividido, es muchissimo congregado. Y assi, Hijas, sean como hormiguitas de Dios, pues el Espiritu Santo embia à las almas à que aprendan de la hormigaCada una me traiga un grano, y sea el grano aquel Grano soprov. e

berano, celestial, y sacramental, lleno de gracia, y autor de to- vers. 6' das las gracias: à este sirvan, à este amen, y à este adoren por amor, no por costumbre sin amor, sino con una amorosa, y dul-cissima costumbre, que no sepa alentar, ni vivir sin este amor.

9 El segundo documento, que aqui apunta, es espiritualissimo, digno de que todos lo gravemos en las almas, y es: Que
no hagamos lo bueno como por costumbre. Como si dixera: Hijas, hagan con la presencia de Dios, lo que suele hacerse sin su presencia por costumbre. Aquello que se hace, porque se suele hacer, haganlo por solo agradar, y servirà Dios. No
me contento con la intencion habitual, ni virtual, sin la
actual. Hagamos las cosas, considerando, que hacemos las
cosas por Dios. No hagamos las cosas por Dios, solo porque
la costumbre nos lleva à hacerlas, sino porque nos lleva à
ellas el amor: no porque lo manda la Regla solo, sino porque lo manda el amor de Dios, que es el que anima, y dà
espiritu à la Regla. Tengan por Regla el amor de Dios.
Hagan de su amor su Regla. No solo le demos la voluntad, si-

ro

no tambien la memoria, porque voluntad sin memoria es muy tibia voluntad. Este modo de obrar es muy alto, y soberano, y sobre humano; y assi aprendamos todos este celestial modo

de obrar tan divino, y soberano.

Anagogico, y es: Que siempre excedan sus deseos à sus obras, quando no puedan llegar sus obras à sus deseos. Como quien dice: A Dios hemos de dar las obras en lo que podemos; pero los deseos en todo aquello que podemos, y no podemos. Al obrar; como humanos, y al desear, como divinos. Al obrar; no puede el hombre sino limitadamente; al amar, y al desear desee, y ame sin limitacion alguna. Lo que no puede la mano, desee mi corazon, para que Dios reciba por los deseos el corazon, y la mano. Bien pueden otras servir mas, pero cada una desee hasta lo que Dios le dà. Porque la que menos sirve, sino puede mas servir, por lo menos bien puede desear, obrar, amar, y servir, como aquellos que le sirven mas.

Dan. 3. cho, y era varon de deseos, lo queria mucho su Divina Mages-V. 23. tad; porque el Señor, quando se le sirve en verdad, y se hace lo que se puede al obrar, se contenta, y alegra con los deseos,

y recibe el desear, como el obrar.

He oido decir, que solia decir Santa Teresa: Señor, que baya otros que os sirvan mas que 30, passare por ello; pero que os quieran

mas que yo, y os deseen servir mas que yo, no lo tengo de sufrir.

lladolid, y à todas las del Carmelo, y aun à toda la Iglesia junta. Que no haya tassa en los descos, y se abrasen cada dia mas, y mas sus descos con la ansia de hacer perfectas las obras. Como si dixera: Sessor, que otros os sirvan mas, passe; porque conozco que soy slaca, y pobre de obras; pero que os amen mas, ni os descen servir mas, no lo sufren mis descos.

No digo, Señor, que os sirvo, pero vos sabeis que os amo. O quien igualara las obras al amor, y à los deseos! El serviros es de mi naturaleza torpe, y slaca, el amaros es de vuestra gracia dulce, piadosa, amorosa: venza, Dios mio, vuestro amor, y essa gracia tan piadosa, y amorosa à esta mi naturaleza pobre,

y flaca.

14 Finalmente, Señor, si no tengo el amaros, tengo el desear amaros, y si no tengo el serviros, tengo el desear serviros: pas-señor, mi flaqueza del desea à la possession, y del amor à las obras.

AVISO VII.

Que diò la Santa à una Religiosa de otra Orden.

Quien ama à Dios como V.m. todas essas colas le seràn Cruz, y para provecho de su alma, si V.m. anda con aviso de considerar, que solo Dios, y ella estàn en essa Casa.

- 2 Y mientras no tuviere oficio, que la obligue à mirar las cosas, no se le dè nada dellas, sino procurar la virtud, que viere en cada una, para amarla mas por ella, y aprovecharse, y descuidarse de las faltas, que en ellas viere.
- jas, con quien estaba, muchas en numero, no me hacian mas al caso, que si no huviera ninguna, sino provecho. Porque en sin, Señora mia, en toda parte podemos amar à este gran Dios. Bendito sea èl, que no hay quien pueda estorvarnos esto.

NOTAS.

Este Aviso de Santa Teresa es muy sustancial, y dicen que era como jaculatoria suya, y que por ser tan util, repetia algunas veces: Piense el alma, que solo Dios, y ella están en el mundo.

Habla aqui de los cuidados del alma, de los deseos del alma, y de la intencion del alma, y de la atencion del alma.

Alma solo de Dios, porque Dios solo es à quien debes tu cuidado; porque todos los cuidados desta vida solo se han de poner en la eterna. Solo sea tu cuidado de Dios, que Dios cuidarà de ti. Si à otra cosa necessaria, y sorzosa dieres honesta-

men-

mente el cuidado, sea solo el exterior; pero el interior, y del alma, solo à Dios. En Dios, y por Dios has de poner en las cosas tu cuidado. Què temes, Alma? Què esperas sin Dios? Mas què no debes temer sin Dios? Y què culpas recelar luego que te salte Dios? Temelo todo sin Dios; todo lo esperes con Dios. Tiembla siempre de osenderle. Sea toda tu esperanza amarle, y tu cuidado agradarle.

En las cosas de tu alma, Dios solo sea todo, y del stodo tu cuidado; y en quanto al cuerpo dále lo necessario, y no mas, sin quitarle cosa à Dios, ni à tu alma. Mas conseguiràs cuidando solo de Dios, que no cuidando de tì; porque cuidando de tì sin Dios, pierdes à Dios, y no te ganas à tì, sien-

do la ultima de las desdichas estar el alma sin Dios.

que cuide Dios de tì. Mira lo que và de ru mano à la mano omnipotente de Dios; lo que và de una à otra providencia, ello và, Alma, à que cuide Dios de ti, ò que tu cuides de ti, descuidandote de Dios.

Por ventura crees, que si tu cuidas de Dios, descuidara Dios de ti? No assi, Alma; antes bien cuidara Dios tanto mas de ti, quanto cuidares tu mas de Dios, y cuides menos de ti-

De los descos del alma habla la Santa, diciendo: Que has ga cuenta, que en esta vida no hay otra cosa sino Dios. Y si en esta vida no huviera otra cosa sino Dios, no havia otra cosa que pudiesse el alma descar en esta vida sino à Dios.

Como si dixera: Haz cuenta, Alma, que no hay mas en esta vida, sino tu, y Dios; Dios pata ser deseado, y amado; y tu para amar, desear, servir, y agradar à Dios. Todo lo que no es Dios, Alma, no lo mires, no lo desees, porque todo lo que no es Dios; mas merece el olvido, que el deseo.

Aunque haya infinitas cosas en el mundo, que pueda apetecer el desco, no ha de haver mas que Dios solo à quien se entregue el desco; todo lo demás sea objeto, y materia de tu olvido, pero no de tu desco.

Para què hay que desear lo que buscandolo nos satiga; posseido nos embaraza, gozado nos engaña, y amado con propiedad nos condena, o nos enlaza? Todo esto hacen, Al-

ma, los deleires desta vida.

Haz cuenta, Alma, que en esta vida no hay sino Dios, y tu. Dios para ser adorado, y tu para que lo adores: y assi ocupa en el tus deseos, tu amor, y toda tu ansia, y solicitud. Busca à un Dios, que te consuela al buscarlo, te recrea al posserlo, que te deleita al gozarlo, y que te premia al hallar.

lo, y te corona al servirlo.

7 De la intencion del alma habla la Santa, diciendo: Que solo le dè la intencion à Dios, y que todo lo haga por servirle, y agradarle; y que aunque le dè la ocupacion al oficio, à la profession, al exercicio, à lo humano, le dè la intencion à lo Divino: y que para esto haga cuenta, que en todo el mundo no hay otra cosa, sino Dios, y el alma. Como si dixera: Alma, dèle tu intencion, y tu corazon à Dios solo; y en todo quanto obrares, quanto pensares, quanto hablares, solo procuta buscar, y agradar à Dios.

Todo lo has de hacer por Dios, con Dios, para Dios. Limpia bien la vista de tu intencion, y serà pura tu accion. No obres cosa, que no sea para Dios; y no obraràs cosa, que no sea muy de Dios. Si ella es pura, y solo desea agradar à Dios, lejos estarà de obrar cosa en que desagrade à quien des

sea servir, amar, y agradar, que es Dios.

En quanto à la atencion, que està muy cerca de la intencion, y nada della, y del deseo; significa, que no solo le dè el alma la intencion à Dios, sino en quanto pudiere le dè la actual atencion: y que la vista, y la mira, y los ojos del alma solo estèn mirando à Dios, y atienda à los movimientos interiores de su alma, y à las santas inspiraciones del Espiritu Divino: y no solo obedezca la voz, sino las señas de su Dios, y su Señor.

AVISO VIII.

Para sacar fruto de lus persecuciones:

ARA que las persecuciones, è injurias dexen en el alma fruto, y ganancia, es bien considerar, que primero se hacen à Dios, que à mi; porque quando llega à mi el golpe, ya està dado à esta Magestad por el pecado.

Y tambien, que el verdadero amador ya ha do tener hecho concierto con su Esposo de ser todo suyo, y no querer nada de sì: pues si el lo suste, porque no

Tom.I.C.

Sss

lo

lo sufrirèmos nosotros? El sentimiento havia de ser por la ofensa de su Magestad, pues à nosotros no nos toca en el alma, sino en esta tierra deste cuerpo, que tan merecido tiene el padecer.

Morir, y padecer, han de ser nuestros deseos.

No es ninguno tentado mas de lo que puede fusrir.

5. No se hace cosa sin la voluntad de Dios. Padre mio, . Carro sois de Israel, y guia del, dixo Eliseo à Elias.

NOTAS.

Odas estas maximas son celestiales, y requieren un comento: y assi es lastima reducirlas à la clausura

2 La primera, es consideracion de una alma, que como buena enamorada de Dios siente mas las ofensas de Dios, que las suyas; antes siente las suyas, por el dolor de las ofensas de Dios.

Quando à un enfermo le assige un dolor vehementissimo, no siente los dolorcillos pequeños, que fatigan à su cuerpo; porque todo el sentimiento se lo lleva el gran dolor. Assi ha de ser, quando ofendiendo à Dios, me ofenden à mi; porque no he de sentir mi pena, sino la culpa con que se le ofende à Dios.

3 Es verdad, que lo ordinario (en mi particularmente) es todo lo contrario. Porque quando con una misma herida, ò golpe ofenden à Dios, y à mi, siento muchissimo mi osensa, poquissimo la de Dios. Esto nace de que se và el dolor à donde estàn los sentimientos del amor: y como yo me amo à mi mucho, y à Dios poco, siento mucho que me ofendan, y muy poco que ofendan à Dios. Al revès fuera, si mi amor estuviera, y fuera à Dios, y mi aborrecimiento en mi, y à mi.

4 No havia de ser assi en mi, como es en mi, sino que abrasado en amor de Dios, no solo no havia de sentir yo mis penas, sino conformarme con las penas, y abrazar el penar; pues que tambien pena Dios con ofenderle al pecar, el que me causa las penas. Porque lo que hace el amor, es conformar los amados por la union de voluntad, y hacerlos unos por el amor; y pues padece mi amado, justo es que padezca yo.

Con

Con esto se quitan los odios, los rencores, y las vengan-Las. Porque si yo no siento mi pena, no aborrezco; y si siento-la pena que padece el Señor por la culpa, suspiro, padezco, y ruego por el culpado, para que llo re, y cesta su culpa, y la pena del Señor.

5 En el segundo numero, ya que en el primero lleva al alma à la paciencia por el amor del Señor, la lleva por su santa voluntad à la misma paciencia, y dice: Que pues su Divina Magestad quiere sufrir, tambien ha de sufrir el alma. La qual, si ama, solo ha de querer aquello que quiere Dios, que es su amado, y su amador: y el Señor siempre junta el amar con el sufrir.

Dios quiere padecer, pues yo quiero padecer. Dios sufre sus penas, pues yo las mias. Dios quiere que yo padezca, pues yo quiero padecer. Si no tengo yo otro querer que el de Dios, què puedo yo querer sino lo que quiere Dios? No solo no quiero querer, pero me falta la facultad de querer, sino lo que quiere Dios. Y si no me falta la facultad de querer, por lo menos deseo no querer, sino lo que quiere Dios. Sea al gozar, sea al penar, sea al vivir, sea al morir, so-

lo quiero aquello que quiere Dios. El mire lo que quiere que yo quiera, porque yo solo quiero querer aquello que quiere

Dios.

7 En el mismo numero ofrece otro motivo al padecer con paciencia muy discreto; y es, que pues Dios, siendo inocen-te, y la misma inocencia, padeciò en el cuerpo, y en el alma, y en su modo padece oy las culpas en el alma, quando con ellas le osenden; porquè yo no padecerè en el cuerpo, y en el alma, siendo yo materia tan digna de padecer, como donde se han criado con el apetito torpe, y malas inclinaciones las culpas, que son tan dignas de ser castigadas, y resormadas con penar, y padecer? Como si dixera: Quando cstà padeciendo, y padeciò la misma inocencia, que es Dios, porquè no padecerè yo, siendo yo la misma cuspa? Y mas quando con el padecer se llega à satissacer los delitos de la culpa.

Por esso, padeciendo grandes dolores un hombre discreto, pecador ya penitente, y contrito, le decia à Dios voceando, que se los repitiesse mas, y mas; y mirandolos como à remedio de su daño, clamaba: Entren penas, Sehor, y salgan culpas. Como si dixera: Entren penas en el cuerpo, y salgan culpas del alma. Es Purgatorio el penar en essa vida, que quita culpas con penas: como en el Purgatorio salen del alma las señales; y reato de la culpa, con'la pena que padece, purificandose el alma.

9 En el tercero repite su santo mote: O MORIR, O PA-DECER; del qual tocamos algo en las Notas à la Carta 27 num. 5. y 6. Solo advierto, que aqui la disjuntiva, 0, hizo conjuntiva, 7; porque no diec: O movir, è padecer, sino: Movir, y padecer.

Por esso un conocido mio à los que repetian el mote de la Santa, O morir, ò padecer, les respondia: Y morir, y padecer; uno, y otro havrà de ser, porque en esta vida llena de traba-

jos, todo es morir padeciendo, y padecer muriendo.

tiva; porque como dà documento de paciencia, pone à la vista el daño con el remedio; y en esta vida no solo es pena el

morir, sino el padecer tambien al vivir para morir.

De suerte, que primero se padece, y despues se muere; y de toda esta pena de morir, y padecer, de padecer, y morir, es el remedio que sea por Dios, no solo el morir, sino tambien el padecer, y holgarnos de padecer, y morir por Dios; y mas quando sabemos, que no serèmos tentados de la sidelidad del Señor, sino segun aquello que podremos tolerar: Non patietur vos tentari supra id quod potestis, como advierte la Santa en el num. 4.

como el carro al que và dentro, sino que me guia, como el 4. Reg. carretero al carro, que esso quiere decir la Santa: Carro sois de Israel, y guia del, dixo Eliseo à Elias; teniendo como buena Hija escritas en el alma las luces que su Padre diò à las almas.

Como si dixera: Dios me l'eva sobre sì, y me guia, para que vaya con èl. Esto es, èl me dà las suerzas para que obre, y èl me dà luz para que vea, y èl me alienta, y me sustenta, Joan 15. Conforme à lo que dixo à sus Discipulos: Ecce ego vobiscum sum: y en otra parte: Sine me nihil potestis sacere.

12 Aqui explica la Santa los esectos admirables de la gracia; porque Dios enamorado del alma, lo hace casi todo con

su gracia, y por su gracia.

Porque Dios me excita, Dios me levanta, Dios me despierta, Dios me lleva, Dios me anima, Dios me encamina, Dios me abre los ojos, Dios me cura, Dios me sana, Dios me mueve, Dios me aconseja, Dios me enseña, Dios me vence, Dios me convence, Dios me triunsa.

Finalmente, como decia San Pablo: No yo, sino la gras. Cor. cia de Dios conmigo: Non ego, sed graria Dei mecum. Esto es: yo
le doy la voluntad. Yo obro, pero Dios me dà que yo obre, y
me dà que pueda obrar por Dios, con Dios, para Dios.

AVI-



AVISOS

SANTA MADRE TERESA DE JESUS,

QUE ELLA DIO DESPUES

DE MUERTA.

AVISOS QUE DIO LA SANTA POR MEDIO de la Insigne, y Venerable Virgen Catalina de Jesus, Fundadora del Convento de Veas, al Padre Fray Geronimo Gracian, primer Provincial de la Reforma.

AVISO IX.

PARA EL PADRE PROVINCIALI.

mandò esta presencia de nuestra Santa Madre, que diga à V. P. muchas cosas, que ha un mes que me las diò à entender; y porque tocaban à V. P. las dexaba de escribir, para quando me viesse con V. P. porque es impossible poder decir lo que se me ha dicho por menudo; y assi solo dirè aqui algo, para que no se olvide todo. Lo primero: Que no se escriba cosa, que sea revelacion, ni se haga caso dello; porque aunque es verdad, que muchas son verdaderas; pero tambien se sabe, que son muchas sala.

falsas, y mentirosas; y es cosa recia andar sacando una verdad entre cien mentiras; y que es cosa peligrosa, y para ello me diò muchas razones.

2 La primera, que quanto mas hay deste modo, mas se desvian de la Fè; la qual luz es mas cierta, que quantas revelacio-

nes hay.

La segunda, que los hombres son muy amigos desta maneva de espiritu, y santifican facilmente el alma que las tiene; y es negar el orden, que Dios tiene puesto para la justificacion del alma, que es por medio de las virtudes, y el cumplimiento de su Ley, y Mandamientos.

A Dice: Que V. P. ponga mucho en atajar esto, quanto pudiere, porque importa mucho. Y que por la mayor parte somos las mugeres muy faciles de dexarnos llevar de imaginaciones; y como falta la prudencia, y letras de los hombres, para poner las cosos fas en lo que son, tienen mayor peligro desto.

Y por esto dice, que le pesarà lean mucho sus Hijas sus libros, particularmente el grande, que trata de su Vida; porque no piensen que està en aquellas revelaciones la perfeccion, y con esto

las deseen, y procuren, pensando imitarla.

6 Por esta manera diò à entender muchas verdades, que lo que ella tiene, y goza, no se lo dieron por las revelaciones que tuvo, sino por las virtudes. Y que V. P. và estragando el espiritu à sus Monjas, entendiendo les hace bien en darles lugar à esto. Y que es menester, aunque haya algunas que las tengan, y muy ciertas, y verdaderas, que se les deshaga, y haga que se repare poco en ellas, como cosa que vale poco, y que à veces impiden mas que aprovechan. Y ha sido esto con tanta luz, que me ha quitado el deseo que tenia de leer el libro de nuestra Santa Madre.

7 Esta presencia de nuestra Santa Madre advierte: Que en estas visiones imaginarias, sin que vayan juntamente con

las

las intelectuales, puede haver mas sutil engaño. Porque lo que se vè con los ojos interiores, tiene mas suerza, que lo que se vè con los ojos del cuerpo. Y que, aunque nuestro Señor regala algunas veces à las almas desta manera, para grandes provechos, es cosa peligrossima, por la gran guerra que puede hacer el demonio à gente espiritual para cosas malas por este camino del espiritu, en especial quando hay propiedad en ellas. Y que en esto havrà seguridad, quando cree mas à quien la rige, que à su propio espiritu. Y que el espiritu mas subido es el que aparta de todo sentir sensual.

NOTAS.

Overnar los Santos Patriarcas de las Religiones en la tierra sus Ordenes, y Provincias, siempre ha sucedido; pero en muriendo sueltan la jurisdicion, y sucede la intercession, y lo que aqui governaban con la sucrea de su exemplo, y de su voz, alientan, y asseguran, y savorecen en la presencia Divina con sus oraciones, pidiendo siempre por los Hijos, y Hijas de su santa prosession.

Solo à Santa Teresa parece que la ha privilegiado Dios, con que govierne desde el Cielo, y diversas veces se ha aparecido, dando consejos, direcciones, ordenes, y avisos para el govier-

no universal de sus Hijos, y sus Hijas.

Algo de esto ha sucedido à otros Patriarcas, como à San Francisco, Serafin de la Iglesia, que tres años despues de muerto tuvo Capitulo à sus Religiosos en una casa particular: peto no sè, si se ha visto en las Eclesiasticas historias con tanta fre-

quencia, como en la Santa

Apareciòse muchas veces à una Religiosa de Veas de admirable espiritu, llamada Catalina de Jesus: de la qual hablan las Coronicas como de una de las mas raras en santidad, y perfeccion de toda la Resorma. Vease el Capitulo 32. del Libro 3. de su Coronica, Tomo 1. y el Tomo 2. Libro 7. desde el Capitulo 13. en adelante, donde se escribe la prodigiosa vida desta Venerable Virgen, y especialmente el Capitulo 30. donde se reseren estos, y otros muy importantes avisos, el qual texto se guirèmos, por haver copiado de su mismo original.

4 A està santa Virgen le iba dando algunos avisos S. Teresa su Madre, para que los advirtiesse al Provincial; y son tales. Y. 16.

Y. 15.

que se conoce que nacian del Cielo, para mejorar la tierra:

5 El primero es el referido, el qual es aviso, y explicacion; f la explicacion, y el aviso son admirables: y baxado lo uno, y lo otro del Cielo al suelo, es para llevar las almas del suelo al Cielo.

Sin duda la oyeron con atencion los Padres, y Hijos del Carmelo, porque resplandecen en el silencio, y negacion à estas cosas; y à sus revelaciones les ponen el candado del silencio. Maiz 24 diciendo: Secretum meum mihi; mi secreto para mi, pues si las tienen, se las callan, y se niegan à ellas: y ellos, y sus Hijas viven en Fè, y en Esperanza, y Caridad, y en silencio, y esperanza, que

Maix 30. es tada su fortaleza: In silentio, & spe erit fortitudo vestra.

Abrazanse con las revelaciones, y verdades reveladas de la Iglesia, que son al creer governarse por los Articulos de la Fè, y al obrar, por los Mandamientos de Dios, y de la Iglelia: y no tienen mas revelaciones, que guardar sus santos votos, obcdecer à sus Superiores, como si en ellos miraran al mismo Dios, ser observantes en sus Reglas, y Constituciones. Viven mortisicados, y humildes, tratan de lo eterno, desprecian lo temporal, toman de lo temporal solo aquello que es sorzoso para lo eterno: oran, lloran, gimen, acuden à Dios con penitencia, y, fervor de espiritu, con abstraccion, y retiro.

Tienen un retiro sin ociosidad, y con alta, y humilde contemplacion: vacian el corazon de deseos, ahogan los deseos impersectos al nacer en el mismo corazon, y sianse todo de Dios, y de su gracia, y buscan en su gracia, y con su gras

cia al mismo Dios.

Obran en la vida teniendo presente à la muerte; miran à la muerte en las mismas ocasiones, y operaciones de la vida; sirven con seriedad, compuncion, y alegria; tienen juicio, como quien tente el julcio, tienen cuenta con la vida, como quien la ha de dar despues de su muerte; miran ahora al Infierno, para no entrar despues en el Infierno; hacen de la celda Cielo, para ir de la celda al Cielo. Este modo de obrar, de vivir, de desear, son seguras, y santas revelaciones; y esto hacen, y viven con estos Avisos de su santa Madre. La qual, con haver sido tan ilustrada de revelaciones en el suelo, todavia les embiaba desde el Cielo estos utiles santos, y persectos documentos contra desear, y publicar las revelaciones.

9 Y aunque esta revelacion de Santa Teresa trae consigo (como hemos dicho) la explicacion, y siendo suya basta, y sobra para su inteligencia, todavia no la tocaremos, sino que la retocaremos con algunas advertencias, que miren mas à esfoizar la atencion de quien leyere tan importante doctrina, que no à declarar la revelacion.

10 En el uumero primero, dice: Que no se escriba cosa de revelaciones: con que hace la Santa diferencia de tenerlas à escribirlas.

Que la Beata, ò devota, ò Religiosa, ò espiritual tenga, ò no tenga revelaciones, no està en su mano, y assi no dice la Santa: No tengan revelaciones, sino: No se haga caso dellas, y no se escriban las revelaciones.

mano; pero el escribirlas, ò no escribirlas està en su mano; y si està en su mano el no escribirlas, quien le metiò en dar la mano al escribirlas, passando al escribirlas desde el tenerlas? Quien le metiò en passar la revelacion de la cabeza à la mano, y de la mano al papel, y luego que anden bolando con las alas de las hojas del papel por el mundo las revelaciones?

En esto pone moderacion la Santa, en manisestar la revelacion, no al Consessor, que esso bueno es, sino al papel; porque esso suele ser peligroso, y es mas peligroso hacerlo, porque està en nuestra mano dexarlo de hacer. Porque aquello es peligroso en nosotros, en donde se empeña la voluntad, no donde

nos lleva la necessidad.

En el mismo numero, siguiendo la Santa el mismo intento, hace una ponderacion bien rara, y que enfrena mucho con ella à los que tuvieren asicion à revelaciones. Porque dice: Que aunque muchas son verdaderas, pero se sabe, que muchas son salfas, y mentirosas; y es recia cosa andar sacando una verdad entre cien meneiras. Reparo en el modo del decirlo: Muchas (dice) son verdaderas. No dice: Se sabe que son verdaderas, sino: Son verdaderas. Por ro al calificar las falsas, no se dice: Son falsas, sino, Se sabe que son falsas.

13 Y esto lo dice con gran misterio. Porque las revelaciones verdaderas son verdaderas delante de Dios; pero hasta que la Iglesia las califique, no se sabe que sean verdaderas,

aunque sean verdaderas.

Pero las falsas, quando son contrarias à la ley de Dios, y se desvian del amor de Dios, ò de las reglas; y preceptos de Dios, no solo son falsas, sino que luego se conoce, y se sabe, y se publica que son falsas, y hacen un ruido grandissimo en la Iglesia, como revelaciones falsas, y escandalizan la Iglessia.

14 De aqui se colige, quan arriesgadas obran las almas, que por su propia voluntad andan sobre la maroma delgada de apetecer revelaciones, y quan ruidosas serán siempre sus -Toms.C.

Ttt cai-

caidas, porque van à perder mucho, y ganar poco.

Pues si son verdaderas las revelaciones, aunque lo sean, hasta despues de muertos no se declaran por verdaderas; y razas veces las declara la Iglesia: pero si son falsas, luego, y de contado, viviendo la visten del san benito de falsas. Y si esto es assi (como lo insinùa la Santa) quien se aventura à una afrenta de contado, por una honra muy incierta, y de siado?

redaderas en la Iglesia, para que no se obre con temeridad en el calificar, ni dar credito à las revelaciones; assi al condenar-las, como al oirlas, y censurarlas, pues las que pueden ser falsas, pueden tambien ser verdaderas; y en la Iglesia, assi como hay Santos que aman à Dios, hay Dios que à estos Santos tal vez les dà à entender verdades reveladas, y ciertas; y ni se ha de condenar esto por impossible, que seria desatino, y aun error; ni por tan ordinario, porque seria ligereza.

16 Pero luego añade à esta regla una terrible limitacion: Y recia cosa es (reparo en la palabra recia cosa, que aun en el Cielo conservaba la frase, con que hablaba, y que usaba en la tierra) recia cosa es andar sacando una verdad entre cien mentiras.

Esta es muy notable calificacion de la poca seguridad, que hay en las revelaciones, y quan peligroso es este caminoz y es bien que lo oigan, lo lean, y lo entiendan con atencion las almas, para huir de apetecer semejante camino.

Porque no pagan las revelaciones à la verdad los diezmos, como se paga à la Iglesia, de diez uno, sino las primicias, y muy cortas, è inciertas, de ciento uno, y dudoso: y este es certissimo tributo.

De suerte, que de cien revelaciones, las noventa y nueve son falsas, y sola una es verdadera, en la opinion de la Santa. Y advertimos, que es esta una opinion, que la tiene en el Cielo; y opinion que se tiene en el Cielo, no es opinion probable, porque en el Cielo se acabó lo probable, y se vive con lo cierto, y de alli anda ausente lo dudoso, y se vive con lo evidente. Y assi como esta revelacion sea la verdadera de las ciento (como yo piamente lo creo, porque trae consigo excelentissima doctrina) y no sea de las noventa y nueve, en esse caso esta doctrina es, y serà verdaderissima.

La verdad desta ponderacion, y que no es ponderacion, sino verdad, lo creerà facilmente qualquiera medianamente versado en la Historia Eclesiastica. Porque dexando à una parte las verdades reveladas de la Fè, porque essas son sobre bre toda censura, y las formò Dios para reglas de la misma Fè, si se contassen, ò pudiessen contar las revelaciones verdaderas, y falsas que ha havido en el mundo, exceden mas que

à ciento por uno las falsas à las verdaderas.

Veanse las revelaciones salsas de los Nicolaitas, Agapetas, Maniqueos, Alumbrados; Origenistas, Montanistas, y otros infinitos Monstruos; y veanse la maquina de revelaciones salsas de infinitos que han castigado por ser salsas revelaciones, aun no siendo hereges; y veanse las verdaderas de Santa Brigida, y Santa Catalina, y Santa Teresa, y otros Santos, y Santas de la Iglesia, que no corresponden las verdaderas à una por ciento de las salsas. Y si no suera por no salir de la clausura de las Notas, podiamos traer inumerables exemplos.

19 De aqui se sigue una consequencia penosissima para el alma que las padece, y otra no menos penosa para el Consessor que las averigua: Que es recia cosa (como dice la Santa) an-

dar sacando una verdad entre cien mentiras.

Para el alma que las padece, ò las apetecesque seria peor) es recia cosa andar rodeada de cien mentiras, para buscar una no necessaria verdad, quando suera peligroso andar rodeada de cien verdades, como tuviesse consigo una necessaria mentira, quanto mas una voluntaria mentira.

de verdad: In spiritu, Everitate, què cosa mas recia, que en cami- v. 23. no de verdad andar una alma rodeada de mentiras, quando una mentira basta para asear, y destruir el camino de la verdad?

Si à una persona, que ha de hacer un viage importantisimo, y que le và la vida en hacerlo con seguridad, le guiasse un hombre por donde huviesse cien caminos, que los noventa y nueve suessen à un despeñadero, y el uno solo al lugar, quando bavia un camino por otra parte claro, llano, cierto, seguro, descubierto, y Real, no tendria por demonio al que se pusiesse en el primer camino, porque dexasse el segundo?

Assi el alma considere, que si de cien revelaciones las noventa y nueve son falsas, y la una verdadera, y en creyendo, ò cayendo en una falsa se despeña, y no es facil hallar la verdade-

ra entre cien falsas, lleva un peligroso camino.

Para el pobre Confessor es tambien recia cosa andar sacando (como dice la Santa) ò entresacando una verdad entre cien mentiras; porque si à un hombre le pusiessen delante un moron de cien manzanas podridas, y le dixessen: Escoged aqui una manzana buena, y entera, por ventura no era cosa enfadosisima buscar una manzana buena entre cien podridas, y malas?

Ttt 2

Y aun en monton era esto tolerable, aunque ensadoso; pero si suesse én un arbol muy alto, que por la distancia no era facil el conocerlo, y por andar de rama en rama era mas facil el caer, que el escoger, aun seria mas penoso, disseultoso, y peligroso.

Asi suele succeder à los Padres espirituales, que han de andar averiguando secretos de las almas, altos, profundos, disiquitosos, de rama en rama, de accion en accion, y de pensamiento en pensamiento: en los quales tal vez corren su peligro, si lo creen, ò sino lo creen; y es terrible cosa governar con este peligro.

Y causa mas ponderacion, que aun no dice la Santa: Que es recia cosa hallar una verdad entre cien mentiras, sino: Buscar, ò sacar una verdad entre cien mentiras. De suerte, que puede ser que sea verdad en mi deseo al buscarla, y mentira en el sucesso al hallarla.

De suerte, que no hay una manzana buena entre las ciento, sino una que la busco buena, y puede ser que la halle como
las otras podrida. Assi puede ser, que entre cien revelaciones,
siendo las noventa y nueve falsas, busque una verdadera: la
qual, despues de haverse cansado en buscarla, la halle falsa.

Luego và la Santa poniendo razones para manisestareste peligro: y la primera que osrece en el numero segundo, es: Apartarse de la Fè, siendo esta mas cierta, que quantas revelaciones.

hay.

Pero còmo se aparta el alma de la Fè por las revelaciones? Pues las revelaciones verdaderas no solo no apartan de la Fè, sino que aumentan, y avivan la Fè, y la acrecientan, como en muchas partes lo dice la Santa de sì misma en sus Obras.

No hay duda, que las revelaciones ciertas avivan la Fè; per ro en contingencia de si son ciertas, ò no son ciertas, amar las revelaciones, y desearlas, no solo apartan de la Fè, sino que pueden dar al traste en el alma que las desea con la Fè, y apagar del todo à su Caridad, y arrancarle del corazon la Esperanza, y

sepultarla en el Infierno.

Supongamos, que una alma se enamora de sus revelaciones, y và creyendo à sus revelaciones, y se sia, y entrega à sus revelaciones, y vive con ellas, y estas revelaciones no son la Fè, que es cierta, è infalible, santa, perfecta, y que encamina, y guia à lo bueno, perfecto, y santo: pero esta alma tiene por perfecto, y santo, como à la Fè, à sus revelaciones: con esso la Fè manda una cosa, otra las revelaciones: ella quiere, y cree mas à sus revelaciones, que à su Fè:con que las llevan al insierno sus revelaciones, quando sin ellas la llevaba al Cielo su Fè.

Expliquemoslo de otra manera. Las almas, para vivir bien en la vida del espiritu, han de vivir (como havemos advertido) con lo que creen, nucho mas que con lo que vèn; porque lo que creen es à Dios, y en Dios, que no vèn: lo que vèn, es al mundo: han de vivir con Dios, que creen, y no con el mundo, que vèn.

Creen que hay Cielo, y no lo vèn, ni la gloria del Cielo: vèn al mundo, y sus deleites: han de vivir procurando la gloria del Cielo, que creen, y no vèn; y bolviendo las espaldas à

los deleites, que ven.

Pues si la Fè aun quiere que nos neguemos à lo que vemos, para que gozemos lo que no vemos, y creemos, quanto mas querrà que nos neguemos à lo que ni se debe creer, ni se puede vèr, que son las propias revelaciones, pues à ellas, ni les debemos el credito de la Fè, ni las podemos dar la vista como à lo que en el mundo vemos?

Y assi en esta escuridad de la Fè està todo nuestro remedio: y esto que es escuridad, es mas cierro que el Sol, y que quantas revelaciones puede haver suera de la misma Fè.

Desta necedad de apartarse de la Fè por las revelaciones, han nacido todas las caidas de los que se han perdido en la Iglesia por revelaciones: y basta, y sobra por todas la caida del gran Padre Tertuliano, Padre tan eminente de la Iglesia, que por creer las revelaciones de una mugercilla, y à Montano su protector, siendo uno de los cedros mas levantados del Libano, llegò à ser menor que los pisados tomillos del desierto.

dar por arriesgado el governarse, y asicionarse à las revelaciones, y es: Que santifican las almas los hombres por ellas, quando se han de

santificar por las virtudes.

Aqui la Santa llama Santificacion à la opinion de santidad; y santificar llama al tener por santas à las almas. Como si dixera: Tienenlas por santas por las revelaciones, que son inciertas, y no por las virtudes, que son ciertas. Tienenlas por satas, porque dicen que Dios se les aparece, quando toda su santidad havia de consistir en esta vida, no en que Dios las vea à ellas (que siempre las està viendo) sino en que ellas sirvan à Dios. Tienen-las por santas por una cosa que puede ser que sea falsa; y de-xan las virtudes, en que consiste la verdad de la santidad, y que nunca dexan de ser verdadero indicio de gracia, y de santidad.

De aqui resulta, que como ellas ven que las tienen por santas, por revelaciones, y no por virtudes, van arrimando las

virtudes, aplicandose, y arrimandose à las revelaciones; y revelaciones sin virtudes, no son revelaciones, sino ilusiones.

32 Y reparo, que dice la Santa: Que los hombres las sautifican à ellas. De donde se colige claramente, que habla de las revelaciones de las mugeres, y de la opinion de santidad, que por ellas les dan los hombres: con que avisa à los hombres, que no se dexen llevar del juicio, revelaciones, ilusiones, y engaños de las mugeres, sino que obren en esto como hombres, y no como

mugeres.

Porque no sè como se es, que las revelaciones de las mugeres les parecen mejor à los hombres, y las de los hombres à
las mugeres, que no las de estas à ellas y las de aquellos à estos.
Debe de nacer esto de la maldita inclinacion de los sexos encontrados, en los quales facilmente se huelga mas el hombre del
trato de las mugeres, que no de los hombres: y las mugeres del
trato de los hombres, que no de las mugeres. Con que cada especie de gente dà mas credito à aquello, que naturalmente ama
mas, quando por el mismo caso que lo ama mas, ha de recatarse mas, y no aplicarle sobrado credito; porque el juicio que ha
de ser del espiritu, no sea de la asicion, y de la naturaleza.

33 Por esto es menester que anden los Maestros de espiritu atentissimos, y recatadissimos en estas materias: y cuidando de no cegarse, aun con la honesta inclinación, y asición à sus hijas espirituales, despavilando bien los ojos, y desnudando el corazon. Porque es un sexo blando, amable, suave, y un poquito traidor, que inclina, trava, y llama, y luego abrasa, quema, y mata: y assi es menester andar con el con cien mil re-

catos.

Añadese à esto, que la imaginacion de las mugeres comunmente suele ser vivissima, su facilidad grandissima, su credulidad arrojadissima: con que facilmente se creen à sì mismas, y se llevan tras sì al que las ha de tener, y detener, y contener, para que se goviernen por Dios, y por las virtudes,

y no por su juicio propio, y por sì.

flaqueza de las mugeres; y dice, que como por una parte se dexan llevar de su antojo, ò imaginacion, y por otra no tienen letras, claro està que govierno de imaginacion sin letras, es govierno de perdicion. Porque si las revelaciones (ya sean en la imaginacion, ya sean en el entendimiento, ya sean en la vista) no se registran por las letras, con la Ley de Dios, y con los preceptos Divinos, con los consejos Evangelicos, y con el juicio prudente del Consessor docto, espiritual, y desapassionado;

corren riesgo de ser engaños, è ilusiones, las que se tienen por révelaciones.

36 Y lo que es mas, son tan dificultosas de entender, que aun andando al lado de muchas letras, las revelaciones han parado en ilusiones: ò porque las letras se dexaron governar de las revelaciones, quando havian de governar à las revelaciones las letras; ò porque no pudieron las letras vencer la escuridad, y tinieblas, con que governaban al alma las revelaciones.

De lo primero, buen exemplo es el referido de Tertuliano, varon lleno de letras, que se dexò llevar, y cautivar todas sus letras de una muger, governada de falsas revelaciones.

De lo segundo (que es, que muchas veces las letras aun no bastan à desengañar à los que tienen revelaciones) à cada passo se vèn inumerables exemplos. En nuestros tiempos una Labradora, que vivia en un lugarejo cerca de una de las Universidades de España, la primera en las letras Theologicas, traxo al retortero à Varones doctissimos, y persectissimos, que la tenian en grande opinion de santidad, y admiraban sus revelaciones; y no bastaron tantas letras, y lo que es mas, tan grande espiritu, para conocer aquel espiritu, que era todo èl un embuste; y assi sue castigada por el santo Tribunal.

Ta razon de esto es, que aquellos santos, y doctos Varones, como grandes medicos, juzgaban segun la relacion de aquella enserma; y ella mentia, y dissimulaba, y era el exterior tan mesurado, y compuesto, que no se podia penetrar lo interior descompuesto, y desmesurado; y si al medico engaña el ensermo, no lo curarà el mismo Hipocrates, ni Galeno; y assi han sido engañados de mugeres Varones doctissimos, y santissimos, sin culpa suya, y con perdicion dellas, muriendose el ensermo por su engaño, y escapandose el medico por su buena intencion.

· 39 No faltaban aqui las letras, sino que no bastaban las letras à curar la enfermedad; porque sue engañosa la relacion, como la revelacion.

Y otras veces la conocen, y no la curan; porque no quiere la enserma aplicar la intencion, ni la accion à los remedios, y huye de los remedios, que le aplica el Medico; con que viene la enserma à parar en la sepultura sin culpa alguna del Medico.

40 En el numero quinto, como la Santa havia tenido tantas revelaciones, y se las havian mandado escribir, como quien desde el Cielo quiere dar satisfacion à la tierra, les dixo à sus Religiosas, que en sus libros, donde hay discursos. de virtudes, y de revelaciones, imiten las virtudes, y no se aficionen à las revelaciones; y que le pesarà mucho que hagan lo contrario, y que lean mucho en sus libros, llevadas mas del ascêto à las revelaciones, que en ellos se escriben, que de la celestial, y admirable doctrina, que contienen; con la qual tanto fruto han hecho en la Iglesia, y dado infinitas almas à la gloria, y que oy son la piedra del toque de los Maestros de espiritu para discernir el verdadero del falso. La qual es doctrina consiguiente à la antecedente; y es como si dixera: Las revelaciones son inciertas; las virtudes ciertas: andad Hijas con lo cierto, y dexad lo incierto: las revelaciones son peligrosas, las virtudes seguras; dexad lo peligroso, y caminad con lo seguro.

41 Y añade en el numero sexto, para que vean, que es mucho mejor camino el de las virtudes, que el de las revelaciones: Que el premio que gozaba en la otra vida, no era por las reve-

laciones, sino por las virtudes.

Como si les dixera: Hijas, prevenios de la moneda con que se compra la gloria, para venir à la gloria; porque en la gloria no passa la moneda de las revelaciones, sino la de las Lucz virtudes. Dios, quando dixo: Negotiamini dum venio. Negociad, 19.1.13. tratad, y contratad, mientras que vengo à juzgaros, no quiso que el trato, y la grangeria fuesse con revelaciones, sino con las virtudes; comprando estas con la mortificacion, con la observancia de los preceptos, con seguir los consejos, con la oracion, con la penitencia, y el sudor, el trabajo, la paciencia, y la Cruz. El negociar con los talentos de la gracia, y de la naturaleza, no ha de ser empleando, ni cargando en revelaciones; porque es peligrosa mercaduria, y cargazon, sino con la imitacion de las virtudes del Senor, y de la Virgen, y de los Santos; y esta es la moneda, que passa en la otra vida, y la que en esta grangearon los Santos, que està en ella.

42 Y dice discretamente, no que no tengan revelaciones; porque esso claro està (como hemos dicho) que no es en su mano, sino que no se aficionen à ellas, y que no hagan caso dellas; y que no se goviernen por ellas, y que se nieguen à ellas. Porque las revelaciones han de mirarse como enfermedades,

las quales no se tienen, sino que se padecen.

Y assi quando aslige à uno la calentura, los que quieren hablar con propiedad, no dicen: Pedro tiene gran calentura, sino: Padece gran calentura; porque lo que se padece, propiamente no se tiene, antes la calentura lo tiene à èl, que

no èl à la calentura; porque si èl tuviera à la calentura, no la tuviera, sino que la soltàra. Pero porque la calentura lo tiene à èl, no la puede echar de sì, hasta que le suelta à èl la calentura.

43 Assi se han de tener las revelaciones, arrobos, y visiones; no como quien las tiene à ellas, sino como quien las padece, y no puede dexar de tenerlas, aunque quiera; y escogiendo el alma buen Medico Espiritual, que la cure, y la go-vierne, y aun tal vez es menester buen Medico corporal; porque dependen (si las revelaciones son imaginaciones) del esta-do de la salud corporal el curar lo espiritual, y es menester que la curen en lo espiritual, y en lo temporal.

44 Añade en el mismo numero, que aunque haya algunas

revelaciones ciertas (que si havrà) es mejor dexar las ciertas, por no incurrir en las inciertas, que no governarse por las ciertas, con riesgos de perderse por las inciertas.

Es prudentissimo dictamen, y celestial, como baxado del Cielo. Porque en lo que voy à ganar, y no à perder, esso he de hacer, y en lo que voy à perder, y no à ganar, esso tengo de rehusar.

45 Si yo tengo en la Iglesia quantas verdades he menester para salvarme ya reveladas, y ciertas, infalibles, y de Fê, quien me mete en embarcarme en un navio de revelaciones dudosas, que quando pienso que me lleva al puerto, den con+ migo à pique en la tempestad, y me sepulten en el Insierno?

Quien dexa lo cierto, por lo dudoso? Quien dexa lo sea guro por lo peligroso? Quien dexa lo que es de Dios, por lo que es de mi propio juicio, sino quien no tiene rastro de jui-

cio?

46 Yo supongo que sean ciertas mis revelaciones, què me importa, sino me he de salvar por las revelaciones, sino por las virtudes? Pero si fuessen inciertas, y falsas, y me embarcasse en ellas, què navegacion era la mia en la vida espiritual, toda de escollos, de Scilas, y Caribdes? Pues si yo puedo navegar en mar sereno, no es locura navegar en el tormentofo?

Dirà alguno que esto leyere: Pues, Señor, no quereis que haya revelaciones en la Iglesia? No ha de haver en ella revelacones, pues hay en ella almas, que à Dios tratan, y à quien Dios se manificsta?

No digo yo que no las haya, ni que no las ha de haver, sino que assi como hay, y ha de haver revelaciones, haya tambien temores, recelos, recatos, consejos, advertencias,

Tom. I.C.

Yvv

y humildad en estas revelaciones; y que haya luz, y letras, y cuidado de no governarse por revelaciones, donde està la ley de Dios patente, clara, llana, santa, y descubierta, y de in-

falible verdad, sin sombras de falsedad.

48 Y assi el alma, que padece este trabajo, padezcalo como peligro, y trabajo, y no como gozo, alegria, y vanidad, y propia satisfacion. Ande en humildad, y consejo. No se tenga por mejor, sino humillese, y tema, y tiemble, pensando que es la peor del mundo; y con esso esperando, y consiando en Dios, y obrando, y sirviendo, y obedeciendo à su sando en Dios las revelaciones; viva, y obre, estimando mas (como lo hacian los Santos) la Cruz sin revelaciones, que no las revelaciones sin Cruz.

y los Maestros espirituales no dèn motivo à las almas para que se asicionen à estas cosas inciertas, dudosas, y peligrosas; y que aunque no hay duda, que quando Dios las embia, causan grandes utilidades en las almas, y en la Iglesia; pero no assi, quando las almas las solicitan, y los Consesso-

res las aplauden, porque esto es sumamente peligroso.

hemos dicho) las de Santa Catalina, las de Santa Gerrudis; y estas, y las de Santa Teresa todas pueden piamente creerse que son ciertas, y verdaderas, y por ser verdaderas, pueden contarse; pero las que han sido falsas, y lo son, y lo serán, son tantas, que no se si podrán facilmente contarse.

Y despues de ser ciertas aquellas, consiessa aqui Santa Teresa, que no se sue al Cielo por sus revelaciones, sino por sus virtudes. Y assi, Almas, demonos à las virtudes, y ne-

guemonos à las revelaciones.

Yo confiesso, que de todas quantas revelaciones hay de la Santa, ninguna me ha contentado mas que esta revelacion contra las revelaciones; porque estas verdades que aqui dice, assientan tan de quadrado en la razon natural, y sobrenatural, y se conforma de suerte con lo espiritual, y prudencial de la Iglesia, que quando de las otras revelaciones se pudiera dudar, de esta no dudara yo; pues aunque no viniera esta verdad desde el Cielo, es grandissima verdad, y utilissima en la tierra, para huir de los lazos de la tierra, y conseguir la gracia en el suelo, y la gloria en el Cielo.

72 Pero tambien es necessario advertir, que no se han de censurar con aspereza estas cosas, ni assigir sobrado à las al-

mas assigidas, sino obrar en todo con tal suerza reservada al creerlas, que nunca nos empeñemos, ni embarquemos en lo que no son las verdades de la Fè, que es donde havemos de

navcgar.

Tenia yo un amigo, y sobradamente amigo, que viendo que se escandecia, y ensurecia otro conocido suyo, oyendo algunas revelaciones, le decia: Que no se acongojasse por esfo, sino ò las creyesse, como si no las creyesse, ò no las creyesse, como si no le importassen. Porque el dia que el Maestro, que govierna aquellas almas no se embarca, ni se empeña en estas cosas, y que las mismas almas se humillan, y solo obran, y creen por lo que ordena la Fè, y su Maestro; no hay que afligirse, ni acongojarse, ni causar mas pena à quien lo padece, pues muchas veces no està en su mano dexarlo de padecer. Y assi como hemos visto muchas caidas por no hacerlo assi, hemos visto notable gloria, y utilidad à la Iglesia por hacerlo assi.

Jus (à quien se le hizo esta revelacion:) Que con ella se le quitò el deseo que tenia de leer el libro de la Vida de la Santa; esto es, las revelaciones que estàn en la Vida de la Santa, que sue quitarse-le la gana de revelaciones; y en quanto à esto, tambien se me ha quitado à mi; y creo que se les quitarà à quantos la leyeren, y sueren cuerdos, y quisieren andar por buen camino, y facil, y claro; porque deseo de revelaciones corre peligro de ser deseo de impersecciones; y lo que es peor, de engaños,

y de iluliones.

AVISO X.

PARA EL PADRE PROVINCIAL

LGUNOS dias antes de la fiesta de San Andres, estando yo en Oracion encomendando à Dios las cosas de nuestra Orden, se me representò aquella presencia de nuestra Santa Madre Teresa de Jesus, y me dixo: Di al Provincial, que procure introducir en las Casas, que no se procure aumento temporal, ni espiritual, por los me-

dios que los Seglares lo hacen; porque no haran lo uno, ni lo otro, sino que se sien de Dios, y vivan en recogimiento. Porque algunas veces piensan que hacen provecho à los Seglares, y à nuestra Orden, en comunicarlos mucho, y antes pierden credito, y sacan dano en sus espiritus. Y pensando pegarles espiritu, traen ellos el de los Seglares, y sus modos: y assisaca mucho provecho el demonio. Porque por la solicitud en lo temporal, entra el espiritu de distraccion en la Orden, y tiniebla en el espiritu.

2 Que procure tener en sì, y para los demás la memoria destas cosas. Y que qualquiera cosa que se haya de determinar, ponerla primero en recogimiento de Oracion; porque pueda tener tanto estiritu, como entiende, y haga esecto lo que enseñare, y mandare. Y que procure tener tanto espiritu para sì, como sabe pa-

va los otros.

NOTAS.

D'Esde el Cielo zelaba S. Teresa la abstraccion de sus Hijos, y assi diò este Aviso, para que ya que era forzoso socorrerse, como lo hacen los seglares (porque vivimos en cuerpos mortales) no sea con los modos de los se-

glares.

A dos cosas puede mirar este Aviso. La primera, à lo interior. La segunda, à lo exterior. A lo interior, sue decirles à los Religiosos: Forzoso es que el Prior busque con que se sustente su Convento, como lo es que el seglar busque como sustente su familia; pero el Prior, y la Priora lo busquen, puesta toda su consianza en Dios, y pidiendolo primero à Dios, y con aquella segnridad que Dios ofrece en la Fè, en la Esperan-Matt. 10. za, y Amor de Dios; y teniendo presente, que quien sustenta veis. 29. los gusanos de la tierra, no dexarà que mueran de hambre sus verl.31. siervos: y lo que dixo su Divina Magestad, que pues alimenta los pajarillos del campo, bien sustentarà à los que le aman, y tratan de agradarlo, y de servirlo, no dexando los medios, sino teniendo presente à Dios en los medios.

3 De aqui resulta (y este es el segundo sin de este Aviso)

que con esto se despide un axioma comun, que dice: Poner los

medios, como si no huviera Dios; y acudir à Dios, como si no huviera medios.

Porque deste axioma, la primera parte: Poner los medios, como si no huviera Dios, tiene malissimo equivoco; porque en los medios, y en los sines, y en todo hemos de obrar, como si huviera Dios, y con Dios, y para Dios, y por Dios. Y no hay buenos medios, ni remedios sin Dios; y lo que es mas, ni es

bien querer sin Dios los medios, ni los remedios.

4 Y aunque veo, que el intento del que inventò este adagio, no sue decir, que suessen sin Dios los medios, sino que se
apliquen con essuerzo, y con calor; todavia para templar, y
moderar, y dar acierto al essuerzo, y al calor de los medios,
es menester no perder, ni un punto à Dios, y tener presente à
Dios, y que los medios no se hallen en ningun tiempo sin Dios,
porque sin Dios los medios, mas son daños que no medios, ni
remedios. Y esto es lo que dice en este Aviso la Santa.

diferenciarse de los seglares, es no buscar el sustento, dando de lo espiritual por lo temporal; esto es, no apartandose de su Instituto, por el aumento temporal de la Casa. Porque si la comida me costasse la virtud, y tanto suesse yo perdiendo de lo bueno, quanto me suessen dando del sustento, serva desendada grangería dar de lo del Cielo por los bienes de la tierra, y quitar de la diciplina regular en lo espiritual por tomar de lo temporal, y dar las virtudes por los dineros, y dar los bienes eternos por los temporales.

los bienes eternos por los temporales.

6 Esto sucederia, si se hiciesse con grangerias ilicitas, si se enredassen en haciendas supersluas, si esto lo obrassen con tanta ocupacion, que ahogassen al espiritu, y apagassen el servor de la caridad, y desterrassen la quietud de la abstraccion,

y contemplacion.

Y assi la comida, y sustento de los Religiosos se ha de grangear en los principios, en los medios, en los sines, en lo interior, por Dios, con Dios, y para servir à Dios, para que su Divina Magestad la bendiga, y haga que se logre en su servicio. Por esso discretamente algunos llaman à la comida de la Religion, bendira, y à la de algunas casas seglares mal governadas, maldira.

Porque el Religioso la busca, y pone los medios con Dios, de Dios, y por Dios: và à buscar la limosna, y la pide por amor de Dios: dànle el pan, la fruta, y el pescado, y dice: Sea por amor de Dios. Llevala à la Casa, y dàla al Hermano Cocinero, y le dice en entrando; Deo gratias, y añade:

Gui-

¥. 35.

Guise este por amor de Dies. El Cocinero lo hace todo por Dios; y si le dan prisa, la mayor colera dice: Acabe, Hermano, por amor de Dios; y el responde: Tengan paciencia por amor de Dios. Llevanla al Refitorio, y recibe la bendicion del Prelado, y la de Dios: y entre liciones santas, y de Dios, se sustentan siempre, tratando de Dios; y dànle luego las gracias à Dios de aquel " sustento: y assi todo ello està lleno de bendiciones de Dios.

Por el contrario en algunas casas mal governadas de seglares, todo està lleno de maldiciones. Porque dice el Mayordomo al Amo, que le dè dinero para el sustento de la casa, porque no tiene un real. Responde, que no le tiene, que lo busque. El otro renegando sale jurando, votando, y maldi-

ciendo: que como ha de sustentar à la casa sin dinero?

Passa luego este ruido al Dispensero; y èl con otros tantos reniegos, y juramentos pone las mismas dificultades. Al fin, à fuerza de diligencias, entre infinitas maldiciones, se và à una dispensa, y se trae con otros tantos reniegos la comida: aderezanla, y al pedirla, y al darla, y al comerla, todo es pendencia, disgustos, maldiciones, y dissensiones; y assi à este genero de comida, no hay que admirar la puedan llamar, maldita.

Destos modos han de huir los Religiosos, y aun los Seglares, procurando que la intencion sea de Dios; el disponer los medios con Dios; el sustentarse para servir à Dios; si hallan lo que buscan, dar gracias à Dios; y si no hallan, pedir, y tener paciencia por Dios; porque desta suerte no he visto Plal.36. hombre sin sustento: Non vidi justum derelictum, nec semen ejus quarens panem.

AVISO XI.

PARA EL PADRE PROVINCIAL.

AMBIEN me ha dicho nuestra Madre Santa, diga à V. P. Que no haya reeleccion de Priores, porque importa por muchas cosas. La primera, porque aunque importa mucho ayudar à los otros, importa mas el aprovechamiento propio de cada uno, y lo bien que parecerà ser subditos, los que han sido Prelados, y serà de grande exemplo; y los Priores nuevos irànse

imponiendo. Y que aunque estos no tengan tanta experiencia, que los que han sido Priores, los podràn aprovechar, tomando su consejo; aunque no queriendose meter à darselo ellos, ni entremeterse en alguna cosa de govierno, sin pedirselo. Porque se me ha dicho, que importa mucho, que sean de veras subditos, los que han sido Prelados, y lo parezcan, para exemplo de los otros; y no piensen los demàs que no se pueden hallar sin mandar, y governar. Y que parezcan subditos, como si nunca huvieran sido Priores, ni lo huviessen de bolver à ser, no contando lo que ellos hacian en sus oficios, sino aprovecharse à sì mismos; y desta manera haràn gran provecho, quando lo buelvan à ser.

NOTAS.

Nota, pues el Aviso, y la explicacion : y assi no es necessaria la Nota, pues el Aviso, y la explicacion son de los Cielos. Harto dudosa es la question entre los Politicos, si conviene que los oficios sean perpetuos, ò temporales: y sobre esto discurren dilatadamente los Estadistas.

Yo, antes que viesse este Aviso de la Santa, solia decir, que en siendo buenos los Superiores, y procediendo bien, havian de ser eternos. Porque si no, se quita del govierno al experimentado, y al justo, y al zeloso, y al cuerdo, y al que tiene contentos à los subditos, al que los mejora con su exemplo, y consirma con su fervor, para dar el govierno à quien lo ha de governar todo con un incierto, y mal seguro acierto.

Y por el contrario, si son malos los Governadores, y notablemente malos, no havian de aguardar à que acabasse el trienio; pues à tres años de mal govierno, pueden trabucar el mun-

do, y dexarlo sin remedio, ni govierno.

Tambien veo, que tres goviernos que estableció Dios, el de los Jueces, y el de los Reyes, y el de los Pontisices, todos sueron perpetuos. El de los Jueces en Moyses, y sus sucessores, hasta Samuel. El de los Reyes en Saul, y sus sucessores, hasta Sedecias; y el de los Pontisices desde San Pedro, hasta el sin del mundo. Y señal es esta, que es buena la reeleccion, y por decirlo mejor, la perpetuidad de los goviernos.

4 Pero puede responderse, que esso se entiende en los govierviernos, que establece Dios: pero en la eleccion de los hombres, y mas en vida regular, interior, y espiritual, suele ser la ruina de la Religion la reeleccion, como aqui advierte la Santa.

Y assi comunmente es lo mejor, y mas bien recibido el mudarse los goviernos por número de años, y por los tiempos li-

mitados, por lo que aqui se dice en la revelacion.

5 Y anade entre otras conveniencias: Que los que sueren mandando, hagan oficios de obedecer, por dos razones, espirituales, y discretas.

- 6 La primera, porque no se les olvide con el mandar el obe-decer, respecto de que esta nuestra naturaleza, aun en el muy persecto, en acostumbrandose à mandar, se le và olvidando de luerte el obedecer, que huye del obedecer, acostumbrado à mandar; y huir del obedecer, es huir de la humildad, y de la obediencia; y huir de la humildad, y de la obediencia, es huir del Cielo, è irse acercando al Infierno.
- 7 La segunda, porque sabiendo practicamente obedecer, sepan despues practicamente mandar; porque haviendo sentido en sì la amargura del precepto, serà despues dulce al mandar, y sabrà dar suavemente los pieceptos; y quando sufra en sì la condicion del Prelado, moderarà despues la condicion al ser Prelado, y dos onzas de juício practico, enseñan mas que cien arrobas de juicio especulativo.

Sepa el Religioso, que es ser azotado, y azotarà con blandura siendo Prelado. Coma el pannegro siendo subdito, y vea lo que lo sienten los subditos, y buscarà para sus subditos, siendo

Superior, el pan blanco.

AVISO XII.

PARA EL PADRE PROVINCIAL

Y dia de los Reyes me ha dicho, que diga al Padre Provincial: Que una barahunda que corre entre los Religiosos, de que no hace penitencia, y trae lienzo, que ha sido razon tenerla; porque muchos de los subditos, que no son amigos de su regalo, no miran la necessidad, y trabajo, y lo que padece por los caminos, sino un dia que llega de huesped, si comiò carne, y tomò un poco de



regalo por su enfermedad: y tientanse, y apetecen ser Prelados; y que por esto, que le vean tambien penitente, aunque no sea con mucho secreto, por el buen exemplo.

2 Que alabe mucho la penitencia, y reprehenda qualquier excesso, y demasia en las comidas; porque como no dane à la salud, toda penitencia, aspereza, y menosprecio ayuda mu-

cho al espiritu.

3 Que procure desterrar con rigor, sino bastare la suavidad, todo lo que fuere qualquiera punto de relaxacion de Regla, y Constituciones, porque de ordinario estas cosas tienen pequenos principios, y grandes fines.

NOTAS.

Es este Aviso el cimiento, y sundamento de la regu-lar enseñanza, que consiste en la suerza del exemplo, de que acabamos de hablar: Que exorte el Prelado à la penitencia à los subditos, con el exemplo, y las obras. Mas edifica un Prelado callando, y obrando, que no obrando, y predicando. Mas persuade con ir al Coro, para que vayan al Coro, que con predicar una hora todos los dias, diciendo divinidades sobre que vayan al Coro.

2 El edificio del aprovechamiento interior de los subditos, no se debe à la voz de sus Prelados, sino à su exemplo, y sus virtudes. Por esso se llama al obrar bien, edificar, y no se llama assi al hablar bien; porque obrando, principalmente se edifica, como en esto material obrando se edifican las casas, y no

hablando.

3 El Señor primero fue humilde, para enseñar la humildad; y primero padeciò para enseñar à padecer; y primero tomò la Cruz, para que sus Discipulos le siguicssen en Cruz: porque andar el Prelado sin Cruz, y decir à los otros que la tomen, y le sigan con ella, parece que es enseñanza Farisaica, de la qual decia el Señor: Omnia quacumque dixerint vobis, serva- Matth. te, & facite, secundum opera verò eorum nolite facere. Haced lo que os 23.v.3. dicen, pero no lo que hacen; pues poniendo grande carga en los ombros agenos, no querian ellos ni aun con el dedo tocar, ni aliviarles la carga.

4 Por esto no convertian los Fariscos; porque quanto hacian con la voz, deshacian con el exemplo perverso. Y por el contrario, el Señor, y sus Apostoles edificaban obrando, y enseñaban hablando, y executando: y à los que atraía à si la virtud de sus obras, alumbraba, y guiaba la luz, y suerza de sus palabras.

La virtud que aqui aconseja la Santa que obre, y persuada este Superior, es la de la penitencia; y en esto se conoce que es Doctrina baxada del Cielo, y por no predicarse frequentemente en los pulpitos, temo que està perdida la tierra.

10s han excedido à todos. El Hijo de Dios, que predicaba su misma palabra, y esse comenzò à predicar penitencia: S. Juan Bautista, y esse predicaba Bautismo de penitencia: S. Pedro, Vicario de Christo, y esse comenzò predicando penitencia.

Pues quien ha desterrado de los pulpitos la penitencia? Còmo nos olvidamos de predicar penitencia? Crecen los pecados, y se olvida la penitencia? Esto no es dar al traste con el

mundo los pecados.

AVISO XIII.

Para sus Hijas las Carmelitas Descalzas?

Y dia de los Reyes, preguntando à esta presencia de nucstra Madre, en què Libro leeriamos? Tomò una Cartilla de la Doctrina Christiana, y dixo: Este es el Libro, que deseo lean de noche, y de dia mis Monjas, que es la Ley de Dios. Y comenzò à leer el Articulo del Juicio, con una voz que estremecia, y espantaba, la qual se me quedò en los oidos algunos dias, y descubriò una maquina de doctrina altissirna, y la perfeccion à que llega una alma por este camino; y assi no puedo arrostrar à enseñar cosas altas à las almas que tengo à mi cargo, sino ando con gran deseo de enseñarlas las cosas de la Cartilla, è imponerlas en esto. Y para mi apetezco à leer en la doctrina, que me parece hay bien

bien que aprender; y no sè que tesoro hay en ella para mi. Procuro assicionarlas à cosa de humildad, y mortificacion, y exercicio de manos. Lo demàs les darà nuestro Sesor, quando convenga.

NOTAS.

I Ste santo consejo, que Santa Teresa les embiò del Cielo à sus Hijas, de que el libro en que mas les conviene leer de dia, y de noche, es la Cartilla de la Ley de Dios,
no solo es consejo de la Santa, sino del Santo Rey David, à
quien se lo dictò el Espiritu Santo, quando dixo: Lex tua tops. 118.
ta die meditatio mea est. Señor, tu Ley es todo el dia mi meditacion. Es como una muger, que se precia de bien prendida, y
anda todo el dia con el espejo en la mano (y aun algunas dicen, que lo traen en la manga) para mirarse, si està bien prendida, ò bien presa de su amor propio. Estas mugeres bien
se vè, que ni ellas se quieren mal, ni quieren ellas que las
quieran mal.

Assi ha de ser el alma santa en lo bueno, como es la loca en lo vano. Ha de tomar el espejo de la Ley del Señor perpetuamente en la mano, y mirarse à ella, y pulirse, y adornarse,

y examinarse con ella, no saliendo un punto della.

Ha de preguntarse por toda la Ley, y ha de ajustar sus obras, palabras, y pensamientos à la santa Ley, mirando su alma en la santa Ley; y en viendo cosa en sì, que no se ajuste à la Ley de Dios, arrojarla, y apartarla de sì, y bolver-

se luego à ajustar à la Ley del Señor.

Por esso la buena Esposa del Señor ha de tener presente siempre sus Constituciones, y en ellas, como en un espejo, se ha de estar mirando, y exercitando. Y sería conveniente, que estuviessen impressas, y tuviessen muchas copias de ellas, para que las que estàn impressas en el papel, mirandose como en un espejo en ellas, las impriman en su corazon.

Yo me acuerdo, que sirviendo una Iglesia, en que havia un gran numero de Monjas, sugetas à la Dignidad, les concedí 40. dias de Indulgencia à la Religiosa que leyere las Constituciones, y se registrasse à cllas; y si cada dia lo hacia, cada dia se las concedia, y hallaban en ello aprovechamiento.

5 Es verdad, que esto mismo lo han de hacer persectamen-Xxx 2 tc, te, como lo hacen impersectamente las del siglo; porque estas se goviernan por su propio amor; pero las Esposas del Señor lo han de hacer todo por el amor, y con el amor de su Esposio, y solo por agradarle: y para agradarle han de andar con el espejo de las Constituciones, y Cartilla de la Ley de Dios en las manos; y esto con tal amor, que lo govierne mas el amor, que no el temor. Y de tal manera guarden las Constituciones, y con tal amor, que aunque no huviera Constituciones, sue ran sus Constituciones el amor de su Esposo.

6 Este pues que aqui llamamos espejo, llama Santa Teresa la Cartilla; porque alli han de aprender la ciencia del espiritu, pues en las Constituciones les enseña la clausura, la pobreza, la obediencia, y la caridad, y todas las demás virtudes de su san-

ta profession.

Alli hallaràn el Maestro, y el Magisterio, y todo quanto han de aprender, y saber en la vida del espiritu. Y yo siarè poco de Religiosa, ni de alma que no tenga siempre à la vista, como David, esta celestial Cartilla de la ley del Señor, sus Constituciones, y obligaciones; atendiendo à lo que miran, y atendiendo no solo à las voces, sino à las señas del Señor: esto es, à las inspiraciones, y movimientos interiores del Espiritu Santo.

Assi dice el Santo Rey David: Sicut oculi ancilla in manibus domina sua, ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri. La buena sierva, no solo està atenta à lo que manda su Señora con la voz, sino à lo que manda por señas con la mano; y està no solo oyendo la voz, sino mirando à la mano, para obedecer à lo que ordena por señas. Assi ha de hacer el alma santa en Dios.

8 Tambien esta Cartilla, y espejo en las almas, para mirarse, reformarse, y aprender, puede ser un Christo crucificado. O què espejo! O què hermosura! O què luz! O què doctrina, que està enseñando en la Cruz.

Esta Cartilla le ofrecia San Francisco, Serasin de la Iglesia, à un Religioso suyo, que le pedia un Breviario, ò Biblia, para aprender las Escrituras: y el Santo, zeloso de su Evangelica pobreza, juzgando que era contra ella, que tuviesse otro Breviario mas del comun, haviendos el negado diversas veces, diciendo, que acudiesse al de la Comunidad; bolviendose à importunar, le dixo, que no queria darle Breviario. Y preguntandose el serviario, que no queria darle Breviario. Y preguntandose el serviario, me pediràs que te dè un criado. El Religioso dixo: Pues para què yo he menester criado? Respondió el Santo: Para poder decir. Ola, daca el Breviario. Y añadió: Tu Breviario, Hijo, y donde has de aprender

Pf.122. V.2. der lo que te conviene, sea un Christo crucificado. Como si dixera: Para cumplir con el rezo, ya tienes el Breviario del Convento: para

aprender, mira Hijo à un Christo crucificado.

Respondiò como Serasin de pobreza, y de amor. De pobreza, zelandola con tal estremo, que aun lo muy permitido, y honesto le negaba à su Hijo, y lo contenia en lo preciso, para que no passasse à lo superstuo. Y de amor, pues lo encamina à origen de amor, que es un Christo crucificado en la Cruz, por nuestro amor.

OTROS SEIS DOCUMENTOS, Y AVISOS, que Santa Teresa diò à una Hija suya, y à otro Prelado de la Resorma, despues de muerta.

AVISO XIV.

Ma mas, y anda con mas rectitud, que el camino es estrecho.

NOTAS.

Estos seis documentos que se siguen, tambien los diò la Santa, segun refieren las Coronicas, desde el Cielo: y ellos son tan espirituales, y santos, que se conoce con evidencia, que es doctrina celestial, aunque no vinieran desde el Cielo.

2 Este primero, es el primero con razon, pues se sunda en el primero de los preceptos del Decalogo: Amaràs à Dios, y dice: Ama mas. Una cosa es decir: Ama, y otra, y mayor el decir: Ama mas. El amar ha de ser de todos: pero amar mas es de pocos, à quien Dios porque los ama mas, hace que le amen mas, y mas,

3 No te contentes, dice la Santa, con amar, sino con amar mas oy que ayer; y amar mas mañana que oy; y cada dia ama

mas, y mas, y mas.

Quando el Señor explicò este mandamiento, lo explicò con grande ponderacion, porque no dixo solo: Ama à Dios, como en todos los demás preceptos: No mientas: No adultères: Hunra à tu padre, y à tu madre, sino que dixo: Ama à tu Dios de todo tu corazon, de todo tu entendimiento, y de todas tus entrañas. Como si di-

xera: Ama à Dios del todo, y de todas maneras, y en todos tiempos. Ama à Dios mas, y mas, que à todo, y à todos. Todas las demàs virtudes tienen sus tiempos determinados, y puede haver casos en que no se puedan exercitar. Porque el guardar las Fiestas cessa, quando no son dias de Fiesta: el no jurar cessa en muchas ocasiones, que no se ofrece, ni la necessidad, ni la ocasion de jurar: el no mentir cessa en el tiempo del silencio: la sensualidad en apartando la ocasion: el ayuno, en faltando las suerzas. Pero para guardar el precepto de amar à Dios, siempre es ocasion, siempre es tiempo, y siempre es possible, y siempre es facil; y siempre, y en todo tiempo es muy suave, util, y gustoso, acomodado, deleytoso, y agradable.

4 Porque assi como en todas partes està Dios, y todo lo llena, lo alegra, lo vivisica, lo ocupa; en todas puede el alma amarlo, servirlo, agradarlo, y adorarlo: ni falta la materia, ni falta el tiempo, ni falta el sugeto, ni falta el objeto, ni cansa; antes deleyta la ocupacion. Y assi alma (dice Santa Teresa:) Ama mas; y en amando mas, buelve à amar mas, y no te sacies de amar à aquel Señor, que no se sacio de amar, y de morir por tu amor. Y assi me admiro, que haya quien diga, que este mandamiento de amar à Dios està implicito en el no osender à Dios, y en los demàs del Decalogo: y con cumplir aquellos, se cumple este, y esso basta; con que en todo rigor parece que nos dexan nueve mandamientos, porque quitan el primero, y el mayor, librandolo en los demàs, y no sè si diga, y cautivandolo en ellos.

gan, que este mandamiento de amar à Dios, solo obliga en casos muy raros, peligrosos, y contingentes; y que pueden licitamente passar mucho tiempo sin amar à Dios las almas: con
que quando Dios puso mas suerza, y ponderacion en el precepto, la ponemos nosotros menor, y mas dilatada en la execucion.

Y assi aunque sea precepto asirmativo, pero es tan esicaz, necessario, conveniente, suave, facil, y util, que es menester que le demos repetida execucion; porque una cosa tan debida, como amar à Dios, còmo es possible, ni verisimil, que admita tantas, y tan grandes dilaciones, como consienten estas, y otras opiniones?

Però dexemos esto à los Theologos Morales, y vamonos à lo mistico, y à lo seguro, con que se salvò Santa Teresa, y todos los Santos del Cielo. Ama mas, y mas, y mas à un Dios, que cada dia te ama mas, y mas; pues cada dia mas te

ſu-



sufre, y perdona mas, y mas. Demos al no amar las dilaciones, y al amar mas, y mas las execuciones; sigamos esta opinion, dexando otras opiniones.

No se queda aqui la Santa, sino que añade: Yanda con mas rectitud. Passò del amar al obrar, y de la raiz al arbol; y del arbol à la fruta. Como quien dice: Esse amar, alma, reducelo

de amar à obrar, y esse obrar sea dentro del amar.

Crezca la pureza del obrar, al passo que crece en tu alma el amar. Sea un relox concertado tu amar, y tu obrar, tal que el espiritu de este relox sea el amar, y sea el obrar la mano que señale la hora, y calidad de tu amor. Las obras son la mano de tu relox, que señalan su concierto; y como anda el espiritu allà dentro, anda la mano acà fuera. Malas obras, desconcertado relox. Buenas obras, buen espiritu, y relox. Amor sin obras, mas es engaño, que amor. Obras sin amor, son cuerpo sin alma; porque les falta el amor. Amor, y obras, componen toda la armonia, y musica suavissima, que alegra, recrea, y entretiene à los oidos de Dios.

Si tengo caridad sin obras, y no responden, ni corresponden estas à la caridad, temo que no es caridad; pues nos dixo el Señor: A fructibus eorum cognoscetis eos; que por las obras Manh. (como por la fruta el arbol) conoceriamos qual sea la cari- 7. v. 16.

dad.

Por el contrario, si tengo obras (como nos dice San Pablo) prodigiosas, admirables, y estupendas, pero no tengo caridad: Factus sum velut as sonans, aut cymbalum tiniens. Soy co- 1. Cor. mo la campana, que llama à los otros à la Iglesia, y està sue- 13.V.I. xa de la Iglesia. Su voz es de perfeccion, su materia de metal.

9 Añade una razon admirable, y eficaz, no solo para amar, y obrar, sino para amar, y obrar cada dia mas, y mas, y es: Que es el camino estrecho. Y son palabras de vida, y de vida eterna; pues son del que es vida, camino, y verdad eterna, quando dixo: Arcla via est, que ducit ad vitam. Estrecho es el camino Matth. que lleva à la cterna vida.

9.4.14.

Camino estrecho, aspero, dificultoso, por sierras, por breñas, por asperezas, no puede andarse, ni vencerse, sino

con grande fuerza de amar, y obrar.

10 A esto mira tambien lo que dice el Espiritu Santo, que obremos por alcanzar, seguir, y conseguir lo bueno, lo santo, lo persecto, lo justo, y lo honesto, no solo con diligencia, no solo con ansia, no solo con perseverancia, no solo con afecto, sino con agonia, que es la mas fuerte ponderacion de la dificultad de la empressa, y de la ansia del que ha de ocuparve la pureza, y esta dispone, y llama al amor; y este amor, como và creciendo en el alma cada dia, la promueve à mas, y mayor pureza; y esta pureza creciendo hace, y dispone cada dia à mas amor; y este mismo amor, al passo que crece en el alma, la promueve à mas pureza, tanto quanto suere creciendo en amor; y tanto và creciendo de pureza en el amar, en el querer, en el desear, en el obrar, quanto se aumenta el amar.

6 Lo tercero que enseña es, que lo que en las almas bienaventuradas es gozar, sea en esta vida en las almas santas padecer. Las del Cielo (dice) gozando; las de la tierra padeciendo. Con que nos enseña, que el Cielo en esta vida no se fabrica, como en la eterna gozando, sino padeciendo: y esto por muchas ra-

zones.

7 La primera, porque no es possible, que llegue à tener amor pacifico en el alma la misma alma, sin vencer por la gracia las passiones de el amor mundano: para vencer, y desterar del alma las passiones, es menester primero padecer, y pelear, hasta ahuyentarlas, y desterrar las del alma. De que se sigue, que no puedo llegar à la gloria, y paz del amor en el suelo, y hacer à mi alma con esta paz, Gloria, y Cielo, sin padecer, y penar, para arrojar de mi alma las passiones, porque entre

Dios en el alma, que es el que hace al alma Cielo.

8 Lo segundo, porque no solo el padecer hace Cielo el suelo, como causa de ir al Cielo los del suelo, pues con el padecer se fabrica el ir al Cielo desde el suelo, sino porque en el alma enamorada el mismo padecer es ya Cielo, y consuelo, y alegria. Y como en el Cielo se goza con deleytes, y coronas de gloria inmortal, en el suelo se goza con penas, y tribulaciones, y afficciones, que nos llevan à aquella inmortal corona; y como allà alegra el vèr à Dios, acà alegra el padecer por Dios: y lo que hace alli la gloria para alegrar à las almas en la patria, hace aqui el amor, y la caridad divina por las penas, para alegrar à las almas en el destierro. Y como dice aqui S. Teresa, todos gozan, y son unos los de la Iglesia Triunsante, y la Militante; aquellos gozando, y estos merecimiento; aquellos gozando de Dios, estos sirviendo à Dios: aquellos alegrandose de vèr à Dios, y estos alegrandose de padecer por Dios.

9 Con lo quarto que enseña, allana una grande diserencia entre los del Cielo, y los de la tierra: y es, que pueden los del Cielo decir, que tienen grande ventaja à los de la tierra, en que ellos ven à Dios, pero que nosotros no vemos à Dios.

A esto responde la Santa, y nosotros con la Santa podemos responder, que tambien vemos à Dios como ellos, aunque lo. La tercera, con que adoren con reverencia profunda al Santissimo Sacramento en la tierra, como adoran à la Essencia divina los del Cielo; pues en el Santissimo Sacramento se ha-lla la divina Essencia, que està en el Cielo, y la tierra, y à mas de esso està encarnado el Verbo Eterno.

2 Con esto enseña quatro cosas, la primera, que viva el alma en pureza, y que cada dia mas, y mas se limpie, y se purisique, porque las passiones del alma son el destierro de su gracia; y tanto entra de Dios en nosotros, quanto sale de impureza de nosotros; tanto và entrando de luz, quanto sa-le de tinieblas.

Toda nuestra habilidad consiste en vaciar el corazon de descos, de propiedades, de asimientos, de cosas que impiden el habitar Dios en nuestro corazon; pues en teniendo desocupada el alma de lo que à Dios embaraza, toda la ocupa con su gracia, con su luz, con sus virtudes, consigo mismo; y en estando Dios en el alma bien servido, y adorado, govierna, guia, alumbra, purifica, y limpia Dios el alma; y aquella alma en la tierra està como las almas del Cielo, sino en el gozo de la vision beatifica, en el gozo del amor; sino en los esectos inesables de la gloria, en los esectos admirables de la gracia.

3 La segunda cosa que enseña es, que viva el alma en amor; y elso depende mucho de la pureza, porque si el alma està pura, y limpia, y solo tiene à Dios en sì, y no deseos vanos, ni propiedades, ella andarà enamorada de Dios; y si ella anda enamorada de Dios, ella conservarà pureza, y se daràn las manos la pureza, y el amor; porque el amor purifica, y la pureza dispone à mayores incendios del amar, por la pureza.

Algunas veces me he puesto à considerar, qual es lo que comienza primero en las almas, la pureza del obrar, ò el amar? Porque parece que el amor es el que encamina à la pureza, respeto de que el amor procura no disgustar à quien ama, y assi la pureza se debe toda al amor.

Por otra parte veo, que la pureza es la que trae à sì el amor: y no entràra en el alma el amor, sino le hiciera el passo, y le abriera la puerta la pureza. Porque en estando puro, y limpio el corazon, como no puede dexar de amar el humano corazon, ama al Señor, que limpiò su corazon, y sucede à la pureza el amor, como el esesto à la gausa, ò el sucesso à la proporcionada disposicion de el sucesso.

5 En esta duda yo creeria, que la gracia es la que promue-Tom.I.C. Yyy ve Rom. dice: Vince in bono malum. Vence en lo bueno lo malo. No solo 12.7.21. dice: Vence con lo bueno lo malo, sino, Vence dentro de lo bueno lo malo: para lo qual es menester mayor gracia, que para vencer lo malo, que anda ausente de lo bueno. Pues còmo puede lo malo estar dentro de lo bueno? Còmo pueden las tinieblas habitar dentro de la misma luz? Còmo puede en lo interior de lo blanco tener lo negro su habitacion? Còmo pueden estar Dios, y Dagon en un Templo?

- 3 No puede estar en lo bueno lo malo, claro està; porque no es possible, que sea bueno, en teniendo dentro de si so que es malo, y no puede jamàs hacerse una conseccion, ò mezcla de malo, y bueno, que no sea todo malo: porque como Dios, y

Belial no se juntan, tampoco lo bueno, y malo.

mente son buenos, santos, y persectos, puede introducirse tal malicia, que nos los haga malos, pecaminosos, ò impersectos: y esto es lo que hace el demonio en lo bueno, procurando sembrar cizaña, como entre el trigo limpio, puro, y candido, para que aquella cizaña pecaminosa ahogue del todo aquel trigo; y esta cizaña dice S. Sablo, que suele andar con lo bueno, y es menester arrancarla; y assi se puede entender: Vince in bono malum.

lograda, procura lograrse en el mundo. condenada: y ya que no pudo clavar su diente en la Divinidad del Señor, cuya omnipotencia le arrojò à eterna condenacion, lo procura clavar en nuestra humildad, y pobreza, y humanidad, criaturas del Señor; y ya que no pudo vencer al Redentor, quiere vencerlo en las almas: y toda su ansia es vengarse en la hechura, el que no pudo vengarse en el Hacedor.

Finalmente, de la manera que algunos malos hombres, que no pudiendo vengarse en el enemigo, se vegan en sus hijos, en su hacienda, en su heredad, y procuran abrasarla; assi este enemigo astuto, y entendido, y vengativo, y experimentado, y viejo, y maldito pone el daño en la misma medicina, para que con lo que èl pone en ella, sea daño, y no sea medicina, y estos hijos adoptivos de el Eterno Padre, hijos por gracia, y misericordia, coman veneno al comer la medicina; y que se traguen la muerte con el pan del Cielo, que les dà su Eterno Padre.

7 Con esso hace dos cosas muy perversas, y sobervias. La primera, abrir las puertas de la culpa, para entrar èl en el alma. La segunda, cerrar las puertas de la Gloria, porque no entre

en clia el alma.



Porque las puertas del alma para la Gloria son los Santos Sacramentos; y si el hace, y procura, que se reciban indignamente, y que en su recepcion, y en su administracion se osenda à Dios, cierrale al alma la puerta para el merito, y la Gloria, y se entra èl en el alma por la puerta de la culpa, y lleva tras sì la puerta, y se queda como en su casa (por decirlo mejor, como en su insierno) en el alma.

De suerre, que de ausente, y desterrado, se hace señor de aquella alma; y con lo que ella havia de hacer escala pa-

ra la Gloria, se fabrica la muerte, y el mismo infierno.

Tres cosas señala la Santa aqui, por donde Dios llama, y lleva à las almas à la gloria, y por donde el demonio procura que se vayan al infierno. La primera, las Comuniones: la segunda, las Confessiones: la tercera, la Oracion. Y porque no explica aqui la Santa, como es possible que el demonio pueda hacer infierno la Gloria, y culpa la gracia: esto es, como puede hacer los medios de Gloria, y gracia, que sean mal exercitados, de condenacion, è infierno, serà bien que brevemente lo expliquemos, para que abramos los ojos, y escarmentemos, viendo que sabe el demonio hacer daños los remedios.

9 Lo primero, no hay duda que es manjar de vida el Sacramento Eucaristico; porque este es pan del Cielo, este es Manà Divino, este es el que no solo nos dà vida espiritual, santa, persecta, alegre, y gozosa, sino vida eterna, y celestial; y todas estas, y otras son palabras de la Ley Evangelica.

Pero tambien es cierto, que este manjar dà todo esto à quien dignamente lo recibe, y à los que con temor santo le introducen en el pecho, y con disposicion conveniente, y à los que lo temen, y aman, y reciben con humildad, espiritu, pureza, y fervor. Pero à los que sin pureza conveniente lo reciben, y sin hacer juicio, y consideracion, estos se comen el juicio de Dios; y el juicio de Dios adorado, y remido es gran bien; pero el juicio de Dios comido, como nos dice San Pablo, es 1. Cor. muerte, y condenacion: Judicium sibi manducat, & bibit.

10 Pues lo que hace el demonio para matarnos, es, y2 que no puede poner veneno en el Sacramento, ponelo en la recepcion, y en la disposicion del que lo recibe; y hace que de tal manera lo reciba, que el que es vida recibido con reveren-cia, y temor, sea muerte recibido sin temor, ni reverencia.

Y assi, almas, es menester atender, y entender, que no està el bien en recibir al Señor tanto, quanto en recibir al Senor como à Señor, como à Dios, como à Esposo, como à Pa-

drc,

dre, como à Amigo, como à Pastor; y con aquella reverencia, que el buen siervo recibe en su posada al Señor; con aquella fidelidad, que guarda la buena esposa à su esposo; con aquel respeto, que obedece el buen hijo à su padre; con aquella fineza, que procede con su amigo el buen amigo; con aquella obediencia, y humisdad, con que sigue la oveja à su Pastor; de esta suerte se ha de servir, adorar, agradar, y recibir al Señor.

Porque recibirle oveja perdida, esposa adultera, amigo insiel, esclavo duro, è inobediente hijo, ingrata criatura à su Dios, y Criador, no es, Alma, no, recibirlo, sino osender-lo, herirlo, y crucisicarlo; y no se recibe vida, sino juicio,

muerte, y muerte de eterna condenacion.

ner la ponzona, es en el exercicio de la santa Confession. Porque despues que el demonio hiriò al alma con la culpa, no tiene otro remedio la pobre, sino esta saludable medicina; y despues de haver perdido la gracia, y artojadose loca, y temeraria en el mar ponzonoso del pecado, no tiene otro modo de librarse, sino esta segunda tabla, que es el Sacramento de Penicencia.

re que sus danos sean sin remedio alguno, pone en el remedio el dano. Y siendo su remedio, que se confiesse con los labios, para que no se confiesse, ponele un candado en los labios; y ya por verguenza desvergonzada, ya por pereza, ya con otros distraimientos le tiene cerrados los labios, y siendo su remedio, que el pecador se confiesse, y que sea con dolor, y contricion, ò verdadera atricion, llevalo à confessar sin contricion, sin atricion, ni dolor.

Es su remedio llevar proposito de la enmienda; llevalo à que se consiesse con tanta priessa, que no parece que và como quien huye del pecado, sino como quien huye del Sacramento; porque dice que và por cumplir con la Iglesia. Como quien dice: Solo por cumplir, no por merecer; por escapar de la pena de la Iglesia, no por salir de la culpa, que me ma-

ta à mi, y escandaliza à la Iglesia.

13 Si èl dixera: Voy por cumplir con la Iglesia, como hijo verdadero de la Iglesia, obedeciendo el precepto de la Iglesia, para reducirme por la gracia al gremio universal de la Iglesia, y hacerme por ella mistico miembro de la Iglesia; era buen modo de cumplir con la Iglesia: pero con algunos que el demonio dilata las consessiones de año à año, no ha-



ce que assi lo entiendan, sino que van por cumplir con la Iglesia: esto es, por cumplimiento, no por amor, ni santo temor. Vàn porque no los descomulguen, porque no pierdan su honra,

Todo esto es poner el demonio el veneno, donde ha de estar la medicina, y el que no puede poner en el Sacramento, ponerlo en despreciar el Sacramento, y en la mala recepcion del Sacramento.

- No assi, no, Almas, la Confession sea clara, pura, ver-dadera, penitente, y dolorosa: el ir à este Sacramento con dolor, con temor santo, con contricion persecta, con proposito constante de no bolver à ofender à Dios: decir limpiamente lo que impuramente obraste; à tu Padre hablas, à tu Dios, à quien derramò por ti su Sangre, à quien desea, mas que tu, tu remedio, à quien sabe ya al decir, aquello que comiste al pecar. El mismo que se hallò viendolo quando pecabas, y donde pecabas, lo està oyendo donde lo confiessas. No mires tanto al Sacerdote, quanto à Dios, que se representa en el Sacerdote.
- 15 La tercera medicina del alma, en que Santa Teresa señala, y advierte, que el demonio pone ponzoña, es la Oracion; y aqui puede advertirse, quan importante remedio es la Oracion para el alma; pues Santa Teresa lo propone con el Sacramento Eucaristico, y la Confession; y el demonio, como à remedio tan esicaz, assesta à el su artilleria, y su ponzoña.
- 16 En la Oracion puede poner el demonio de muchas maneras la ponzoña, y todas en mi sentimiento se vencen de una manera. Puede ponerla combidando en la oracion con descos de propia excelencia; porque solo el orar es dignidad (ya se vè) hablar con Dios, ponerse delante de Dios, tratar con Dios. Solo hablar con el Rey, es dignidad: pues què serà hablar con Dios? Y si de aqui, de donde le ha de nacer al alma humildad, y confianza, y decir con Abrahan: Cum sim pulvis, Gen.18. & cinis, que es polvo, y ceniza; ella se engrie, ensobervece, 4.27. se desvanece, y desea arrobos, visiones, revelaciones, y busca otros delirios como este, que recibidos son peligrosos, y deseados dañosos, ya el demonio puso su ponzoña en la Oracion de aquella alma.
- 17 Lo segundo, la puede poner con turbar el demonio la imaginacion del que ora, y ponerle en ella, y en la fantasia ilu-Cones, engaños, y disparates. Y si el alma se dexa governar de la imaginacion, y no apela de la imaginacion à la humildad,

• - - シ

y sinceridad del corazon, y al consejo del prudente Consessor,

ya come el alma ponzoña.

zas, y otros mil modos de tentar al orador, para retraerlo, y apartarlo de aquel soberano, y utilissimo exercicio. Y si el alma no resiste, y persevera, antes seacobarda, y se retira, ya el demonio la và destruyendo con la ponzoña, que la puso en la Oracion.

ne el demonio en la oracion; y todas tres se vencen con una manera de pelea, y desensa, que es con armarse el alma de humildad, de consejo, y perseverancia.

y cosas de este genero, humillarse, negandose à todo lo que no fuere la humildad, y obrar con el consejo del prudente, y docto

Padre espiritual.

Para el segundo daño, ha de buscar por los mismos passos el remedio, humildad, y consejo; y purificar la intencion, y no desear sino à Dios, y padecer por Dios, y negarse en todo à las criaturas, para agradar à su Criador, à su Señor, y à su Dios.

Para las terceras (que son sequedades, y otras deste genero) el remedio es, lo que dice la misma Santa, y la humildad con la perseverancia, y no dexar la oracion, y antes morir perseverando con ella, que no vivir vencido del enemigo, huquendo de la Oracion.

Porque aunque todas las virtudes corren à conseguir la corona, pero entre todas es la perseverancia la que se lleva la r. Cor. corona: Omnes quidem currunt, sed unus accipit bravium. Pues ni el 95.4.24. que corre es algo, ni el que pelea, ni el que obra, ni el que pa-

dece, ni el que merece, sino aquel que persevera.

AVISO XVII.

Ualquiera cosa grave, que se haya de determinar, passe primero por la Oracion.

NOTAS.

Esta es maxima utilissima, y tan clara, que mas neces-, sitamos de exercitarla, que de explicar.

Cin-

Cinco cosas, entre otras, tiene la Oracion admirables, provechosas, para que el Varon espiritual, y qualquiera alma se aconseje con la Oracion. La primera, es la luz que Dios alli comunica para el acierto. Pues haviendo dicho tantas veces: Petite, & dabitur vobis: quærite, & invenietis, pulsate, & aperietur bevis. Lucz 11. Pedid, y recibireis: Ilamad, y os responderan: orad, y rogad à vuestro Padre Celestial, y otras razones como estas, en las quales està ofreciendo su Divina Magestad à los que oran, y le piden, que les cocederà lo que le piden: què duda hay, que quien fuere à suplicarle luz, acierto, y direccion, se la darà en la Oracion?

Lo segundo, tiene tambien de bueno el acudir por consejo à la oracion el humillarse el que ha de tomar la resolucion; porque en mi concepto el mayor daño de las resoluciones depende de la presuncion, y vanidad al resolver: porque para todo nos parece que bastamos, y que nuestro entendimiento no necessita de otra luz que de la suya, y todo lo sufrirèmos, sino el que otro diga que sabe mas que nosotros: y bien passarà uno porque otro diga, que sabe coser mejor que el; pero que sabe governar mejor que el, no lo sufrirà, ni aun el que no sabe otra cosa que coser.

Quantos Zapateros hay, que dicen desde su banquillo, si yo fuera Presidente, si yo suera del Consejo, si yo governàra el mundo: porque le parece à èl que es mas habil para governar al mundo, que para dar buen cobro de los zapatos, que està

cosiendo en lu banco.

4 Esta presuncion del governar, y del resolver, no se la quitarà al hombre, sino la gracia de Dios; porque entrò en el hombre con la culpa, y su desgracia: pues desde que el demo-nio puso à nuestros primeros padres al oido aquellas veneno-sas palabras: Eritis sicut Dii. Sereis como Dioses; esto es, sabreis Gen. 3. como Dioses, heredò toda su posteridad la presuncion del saber.

Pero el que và à la Oracion, si se humilla, y conoce su ignorancia, y en figura de pobre de sabiduria, pide limosna à Dios (que es la misma Sabiduria, y Entendimiento) humillado, y resignado, ya se puede tener por alumbrado, y enseñado. Y pues el sabe que ignora, sabe el principio de la sabiduria, y el medio de desterrar la ignorancia.

Lo tercero, porque el que và à la Oracion por consejo, se conoce que và con buena intencion; pues nadie và à Dios sino con deseo de agradarle, y de servirle; y mucho lleva andado para el acierto, el que lleva buena intencion al consejo.

6 Lo quarto, porque el que và à Dios por la Oracion, pa. ra que le aconseje en ella, no es possible que ya que no acier-Tom.I.C. Zzz tc

te con lo mejor, dè por lo menos en lo malo. Porque delante de Dios, y en su presencia, y humilde, arrodillado, compungido, y devoto; còmo es possible que resuelva cosa que sea osensa de Dios? Y gran cosa es, ya que no acertemos con lo mejor de lo bueno, no caer, ni llegar, ni incurrir en lo peor de lo malo.

To quinto, porque el que và por consejo à la Oracion, por lo menos lleva la ventaja del pensar en el negocio, que và à resolver: y gran cosa es para acertar, el meditar, pensar, premeditar, y discurrir sobre la resolucion de aquel ne-

gocio.

Una de las cosas que tiene perdido el mundo, es el resolver sin pensar, y que primero se vea el esecto, que el consejo: y que govierne la ligereza, è inconsideración, y presunción, lo que ha de governar la meditación, la considera-

cion, y la luz de Dios, por la Oracion, y consejo.

Jere. 12. Desolatione desolata est omnis terra; quia nullus est, qui recogitet corde. v. 11. La assolacion, ò la disolucion de la Ciudad, y el desuello de los Ciudadanos, y del mundo, es sobrar resoluciones, y faltar consideraciones: obrar mucho, y pensar poco.

A VISO XVIII.

Rocurense criar las Almas muy desasidas de todo lo criado, interior, y exteriormente: pues se crian para Esposas de un Rey tan zeloso, que quiere que aun de si mismas se olviden.

NOTAS.

To, y Aviso. Y como quiera que la vida mas espiritual ha de ser la de las Esposas de Christo Bien nuestro, suera de la de los Sacerdotes, Religiosos, y Obispos, que estos solos deben aventajarlas por su Ministerio; està bien encaminada esta luz à las Hijas de Santa Teresa, y con essa luz es bien que veamos, y en esta fuente bebamos todos.

2 La vida del seglar, y de qualquiera otro que tenga por

fin esto temporal, entre otras cosas que tiene de pessimo, es, que sigue una profession tan arriesgada con governarse por su propia voluntad, que con lo que le ofrece el mundo, le cautiva; y con lo que apassiona, aprisiona; y con lo que combida, mata; y con lo que alegra, encadena; y con lo que encadena, condena.

La razon es clara; porque el corazon que criò Dios para sì libre, suelto, y desasido, luego que es llevado, ganado, y arrastrado del apetito, y gusto de lo temparal, se asse, se cautiva, rinde, y trava con esto baxo, torpe, terreno, y sensual, de suerte, que de libre de Dios, se hace siervo miserable del mundo, y cautivo del demonio.

3 Esta es la causa porque el alma santa ha de procurar no amar cosa criada, sino por Dios, y con Dios, y para Dios, porque no hay amor, que sin estas calidades no sea un despeñadero, y que no estè llamando à muchissimos peligros, y à

gran numero de daños.

Por esso se podrà llamar el amor de las criaturas, amor con miedo, porque no han de amar las almas à cosa criada, en que no deban obrar con gran recelo de amar. Està lleno de esquinas, por donde anda el amor de las criaturas, y apenas halla las calles: todo es encontrar con las esquinas, y por esso suele dar mas caidas, que no passos, y mas passos al caer, que no al andar.

4 Solo el amor de Dios es amor sin miedo de amar, y alli puede el alma arrojarse à amar sin tassa al que sin tassa nos ama. Una cosa pido à Dios, y otra aborrece mi alma. La que le pido es que no me dexe amar à las criaturas sin el Criador; y que sea por el Criador todo amor que diere à las criaturas. La que aborrece mi alma, es, el desear en esta vida sino à Dios, pues no hay otra cosa que desear sino à Dios en esta vida.

Quanto damos de amor à las criaturas, tanto lo hurtamos al Criador, como otras veces he dicho: y quando parece que somos agradecidos, ò amantes, no somos sino ladrones

ingratos à aquel amor.

Que yo le dè al padre, à la madre, à la Esposa el amor ordenado, y santo, es muy santo, y ordenado: pero que ni al padre, ni à la madre, ni à la Esposa, ni al hijo le dè amor, que para darselo à èl, sea menester que se lo quite à Dios, es desordenado amor.

6 Mas facilmente debemos dar el dinero, la ocupacion, y el tiempo, la salud, y la persona à las criaturas, que no el corazon; porque aquello tal vez es justo, y necessario, y comun-Zzz 2 menProv.

mente honesto el darlo; pero el corazon solo à Dios.

Hijo, dice el Espiritu Santo, dame tu corazon: Fili pra-23. V. 26. be mihi cor tuum. Esto que pide Dios al alma, le està cada instante pidiendo con notable ansia el demonio. Toda la guerra de el demonio con Dios, es sobre quien ha de ser señor del corazon del hombre, y quien ha de posseer, y llevarse para sì esta joya de el humano corazon.

Pondera excelentemente al intento S. Bernardo, que à vista de los Ciclos, y de la tierra, se està peleando por Dios, y por el enemigo comun de las almas, sobre quien serà señor de un corazon tan corto, y pequeño, que no basta para satisfa-

cer al almuerzo de un pequeño gavilan.

Verdad es, que aunque es esta su medida, y tan pequeña, y limitada, es capaz del mismo Dios, por estar alli el alma racional, que es imagen viva de Dios. Hallò S. Antonio Abad un dia al demonio muy solicito entre sus Monges, haciendoles repetidas reverencias, y muy grandes cortesias, y procurando grangearlos de inumerables maneras. Dixo el Santo: Què quien le havia traido à la casa de los Santos, siendo la misma maldad? A que respondiò, que toda su pretension no era mas de que le diessen sus Monjes una nineria. Y preguntandole: Qual? Dixo: Que una media luna, un ojo de un buey, y la quarta parte de la rueda: y con esto desapareciò.

Quedò el Santo confuso, y para saber lo que havia de negar al demonio, quiso con sus hijos averiguar lo que pretendia: y hallaron que por todas aquellas cosas tan disformes, raras, y diferentes, queria pedir, y arrancar del alma del Monge su corazon. Porque la media luna es una C, el ojo del buey, que siempre es redondo, es una O, la quarta parte de rueda, es la primera letra de, Rota, en latin, que quiere decis Rueda, que es una R, y juntas estas tres cosas distantes, significa Corazon, COR. Con esto haviendo entendido los Monges la pretension que tenia à su corazon este siero enemigo de las almas, pusieron mas cuidado en guardarse de sus uñas, y poner solo en Dios su corazon.

10 A esto miran unos versos muy discretos, que dicen que se hallaron en un antiguo sepulcro, que dicen.

Dimidium sphæræ: sphæram, cum Principe Romæ

Postulat à nobis divinus Conditor Orbis.

Una media bola, una bola entera, y la cabeza de Roma le pide à las criaturas su divino Criador. Porque una media bola hace figura de C, una entera de O, la primera letra de Roma, R, y todo junto COR, que es el Corazon.

Por

Por esto S. Teresa quiere los corazones de sus Hijas desasidos. Y anade: Interior, y exteriormente, porque es zeloso su Esposo. Desasido en lo interior; esto es, desnudo el corazon de todo humano amor, y deseo, no solo de lo malo en lo grave, que essa no es sineza, sino obligación, no solo de lo malo en lo leve, que esso aunque no sueran Esposas lo debian à su misma conveniencia, sino de lo bueno, quando lo bueno, por el asimiento, puede llegar à impersecto, y de impersecto hacerse perdido, y malo.

Porque aun lo bueno, si llega à ser asimiento, ya sea de lo natural, como padre, madre, hermanos; ya sea de lo espiritual, como lagrimas, regalos espirituales, y otras cosas deste Lib. 1. de la genero, como se tenga con propiedad en el alma, cautiva al sub. del humano corazon, y lo entretiene, y lo detiene, para que no Mont.c. llegue à la union, que por la voluntad ha de tener la Esposa.

con el Esposo.

Juan de la Cruz, que como un pajarito estuviesse atado, aunque no suesse con una cadena gruessa de hierro, sino muy delgada, atado estaba. Y que assi el alma, como quiera que este atada, ya con cadena gruessa de hierro en lo grave, aunque no llegue à culpa grave; ya con cadena delgada de hierro en lo leve; ya con cadena de oro en lo permitido, y bueno, asida con el amor propio, y atada, no es possible que llegue à union persecta de voluntad con su Criador. Y assi para que el alma sea toda de Dios, es menester que no tenga en ella parte la criatura, ya sea la criatura à quien ama, ya sea la misma alma, que ama con propiedad à la criatura. Porque es tan zeloso Dios del alma, que no solo tiene zelos de que ella ame à otra cosa que à Dios, sino de que se ame el alma à sì misma.

13 Y dice la Santa: Sin asimiento exteriormente, porque no solo se nieguen al interior asimiento, sino à esto exterior, quanto sca possible, para que se hallen mas libres en lo interior, negadas à lo exterior. Porque aunque el asimiento que daña, es siempre el interior; pero para asirse con lo interior, dispone muchissimo lo exterior. Porque la Esposa del Señor, que tiene su trato con las criaturas, si con ellas anda frequentemente en lo exterior, muy presto les darà lo interior. Y la Monja, que dà à la amiga con excesso la conversacion, ella le darà bien

aprisa el corazon.

Y la Religiosa, que siempre està tratando con sus padres, ò parientes, no soltarà el amor de sus parientes, y padres: y quanto tuviere de trato no necessario con ellos, irà cobrando

de

de asimiento; y quanto crezca aquel, crecerà este. Y assi la Santa quiere à sus Hijas desasidas en lo interior, y exterior: y

que estèn desasidas desto, para que lo estèn de aquello.

quiere que de si mismas se olviden. Aunque lo encarece bien; pero es poco, respeto de lo que Dios es zeloso: porque no hay amor de propiedad tan delicado, y delgado del alma a las criaturas, que no le embarace à Dios; y en siendo amor con gusto de amar à la criatura, todo se lo quita à Dios. Porque dice su Divina Magestad (y con razon) que quanto el alma ocupa de amor ageno, tanto le quita al divino: y como Dios la quiere à ella sin limitacion alguna, quiere que ella à Dios ame sin limitacion. Y que pues Dios la quiso hasta negarse à su misma vida, dandola por ella en una Cruz, se niegue ella por Dios (como dice la Santa) hasta negarse à su misma vida.

que al vivir. Y si otra cosa quiere con Dios, y tiene con Dios en el corazon, en no viviendo con Dios, y por Dios, y para Dios, ya està Dagon en un templo con Dios, y es menester que salga Dagon, ò Dios. Y si no està Dagon, porque no perdiò la gracia, estànallà los mensajeros de Dagon, y de el Dragon, que son los assimientos, las passiones, que si no se arrojan de el corazon, vienen à parar en prisiones, que và poniendo al alma aquel

Dagon, y Dragon.

guir, se niegue à si mismo; no solo à sus padres, sino à si mismo:
Lucz Abneget semetipsum, & sequatur me. Y en otra parte, à sus padres,
y à sus hermanos; y lo que es mas: Adhuc autem, animam suam,
y à su misma vida, y amor ha de negarse: y alma que no hace
esto, no es Esposa sina, y leal de el Señor. Y assi de todo ha de
andar el alma espiritual desasida, y solo à Dios, y de Dios asida.

17 Pareciòme muy bien el sentimiento de una alma, que la noche de Navidad, viendo que eran las doce de la noche, y que estaba el Niño Jesus llorando en las pajas de el pesebre, le dixo.

Las doce son de la noche, Niño Dios, y no dormis: Si es amor, hay Dios que dicha! Si son zelos, hay de mi!

Porque aquella alma temerosa, y servorosa decia: Si mi amor, y su amor no le dexan dormir à Jesus, dandole yo el mio, y dandome à mi el suyo, dichosa yo que le hago velar de amor! Pero si los zelos, y rezelos que tiene de mi, y de que amo las criaturas, no solo le hacen velar, sino que le obligan à llorar, hay de mi!

18 Esta copla ha de ser la suga de las almas devotas en esta musica espiritual. Y examinense bien en lo interior, y exterior: y averiguen si Dios puede estar juntamente zeloso de sus propiedades, ò asimientos, ò passiones; y huir de ello, como de el suego, para que sea suego de amor, y no de zelos el que despele al Señor.

AVISO XIX.

Rocuren ser los Religiosos muy amigos de pobreza, y alegria; que mientras durare esto, durarà el espiritu que llevan.

NOTAS.

Es esta muy discreta, y espiritual maxima: Pobreza, Jalegria. Puso primero la pobreza, y luego à la alegria; como quien pone primero à la madre, y luego à la hisia. Y aun con ser Gentil, un Gentil entendimiento Filosofo decia, que es cosa alegre la pobreza, y que la alegria desaparece, y destierra la pobreza honesta: Res est lata paupertas. Y Seneca. añade: Non est paupertas, si lata est.

2 Creo que ya lo diximos arriba, pero merece repetirse; porque no solo el Sol de Santa Teresa nos alumbre, sino la vela de este discreto Pagano, y nos avergoncemos los Christianos de amar con tal ansia las riquezas: Honesta cosa es la pobreza alegre. Y añadiò: Antes si es alegre, no es pobreza. La pobreza dà alegria, y aquella alegria dà riqueza santa, destierra à la pobreza, y dexa al alma llena de celestiales riquezas.

mente de la pobreza de las alhajas solamente, aunque esta es necessaria en quien professa pobreza, y aun à los que no la professamos con el voto, aunque la debemos professar con el espiritu; porque no nos cautive las alhajas, y en lugar de ser riquezas de varones: Divitia virorum, seamos nosotros (lo que Dios no psal. 75. permita) Viri divitiarum, que Nihil invenerunt in manibus suis, cau- v. 6. tivos de las riquezas, que nos hallamos, al morir, sin riquezas de virtudes, por morir rodeados de riquezas, sin virtudes.

4 La pobreza, de que se habla aqui principalmente, es la

de descos, y asectos, que acompaña à la pobreza de alhajas. Y esta pobreza, yo juzgàra, que trae consigo alegria; porque tiene dentro de sì à Dios, y es Dios la misma alegria. La pobreza voluntaria arroja de sì quanto tiene, y quanto desca; y con esso en el corazon vacio de criaturas, entra Dios, y tanto mas llena, quanto halla mayor vacio; y un corazon lleno de Dios, sorzoso es que estè alegre, y que sea esta pobreza, no solo alegre, sino la misma alegria.

5 De aqui deduce esta consequencia, y maxima la Religion de el Carmelo, y la misma procuremos imprimir todos en el corazon, que si queremos alegria, no la pidamos al mundo, sino à Dios: y que quanto entrare en el corazon mas de pobreza, y arrojaremos de deseos, tanto entrarà mas de Dios; y que al salir los deseos, irà entrando la alegria, por-

que ni cabe con Dios tristeza, ni la alegria sin Dios.

han pedido, que no porque estas Celestiales Cartas, y Avifos de la Santa necessitassen de Notas) he escrito lo que tumultuariamente se me ha ofrecido à la consideracion, entre
mucha ocupacion del ministerio que sirvo, y tan aprisa, que
ello mismo està diciendo con sus impersecciones, y desectos,
Psal.44. que ha obrado al escribirlo mi pluma: Sicut calamus velociter scriv. 2. bentis. Si à V. Reverendissima le parece, que pueden ser de
algun servicio à Dios, y honra de la Santa el imprimirlas, lo
remito à su censura. Guarde Dios à V. P. Reverendissima como deseo. Osma 28. de Marzo de 1656.

De V.P.Reverendissima m.s.

Juan Obispo de Osma.

FIN



INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES, que se contienen en este Libro.

La C. significa la Carta. La Not. las Notas. La A. los Avisos. Cap. el capitulo, y la n. el numero marginal.

A

Abigail; Pareciose en la intercession Santa Theresa à Abigail: C. 13. Not.5.

Avila; Refiere la Santa la mucha virtud de esta Ciudad, y el grande aparejo de estudios, y otras comodidades para la buena crianza de los hijos: C.30.

Afabilidad, y dulzura; Conocese la agradabilissima de la Santa en unas expressiones de fineza que escrive al Maestro Fr. Domingo Bañez: C.16. n.1.

Agravios; No nos hemos de acordar de los agravios que nos hicieron, y alsi se deben olvidar; pero sì de los que hicimos, para latisfacerlos: C.52. n.4.

Agradecimiento; El bien que nos hicieron en alguna gran necessidad debe ser mas agradecido: C.62. n.1.

Agua bendita; Es la mejer cosa para que huya el demonio; mas es necessario que le toque: C.33. n.8.

san Agustin; Citale la Santa en la sentencia que dice: Passa el Espiritu de Dios como la saeta, que no dexa señal: C.32. n.8.

Alegria; Es don especial, que comunica el Señor à los Hijos, y Hijas de Santa Teresa, pues siempre està la alegria en sus corazones: C.19. Not.4. Es gran bien andar las Monjas con alegria, y grandisimo perjuicio el estar desconcontentas: C.26. n.10. Procuren los Religiosos ser muy amigos de pobieza, y alegria, y mientras dure esto durarà el espiritu de Dios: A.19.

Tom.I.C.

Alma; Son como las bestías los que no se paran en considerar la grandeza de sus almas: C.30.n.12. Algunas veces parece que anda el alma suera de sì, y que anima al cuerpo estando en otra parte: C.32. n.9.

Alonso Ramirez; Fue Ciudadano de Toledo:
quiso fundar el Convento de Religiosas
Carmelitas de aquella Ciudad, en que
se levantaron algunas contradiciones;
y le dice la Santa, que quando à èl, y
à ella los apedreen por elassumpto, irà
bien la Fundacion: C.38. n.4.

El Señor Alonso de Cepeda, Radre de la Santa; No podia esta llevar en paciencia, que sus parientes bolviessen à pedir en justicia la hacienda que su Padre havia vendido: C.29. n.7.

Don Alonso Velazquez, Obispo de Osma; Escribiòle la Santa una Carta la mas discreta, y espiritual de todas las suyas, en que le enseña à orar, siendo assi que era su confessada: C.8. Manisestò el Señor las grandes virtudes de este Presado à la Santa, pero que le faltabasa Oracion: Ibid. n.3.

la Santa, que decia, que solo con saber que su Ilustrissima estaba bueno, passaria ella con gusto todas sus enfermedades: C.4. n.1. Deciale la Santa, que nadie le tenia amor tan desnudo de interesses, como ella, y sus Hijis, pues solo querian que el las quisiesse: Ibid. n.4. Favoreció mucho à la Santa, y à su Religigion: hizola dos senalados beneficios, el primero admitir el Convento de san Jo Avila debajo de su juissaria.

que se pudiesse fundar; y el segundo entregarle à la Orden, despues de asse-gurado, para que se pudiesse mantener; Ibid. Not.2.

Fr. Ambrosso Mariano; Hacele la Santa discretas advertencias en varios puntos en

que le escribe: C.28. por toda.

'Amistad, y Amigos; No se ha de dar gusto à los amigos en lo que es contra la conciencia: C.28. n.1. Importa tener gran precaucion para siarse de los amigos: Ibid. n.9. Se deben conservar à los amigos: C.54. n.6. Es injusta la amistad, que calla los desectos del amigo, quando estos se pueden remediar diciendo-los al Superior: C.62. n.2.

Amer en comun; El amor iguala terminos muy desiguales: C.1. Not.8. Desde luego empezò el espiritu de la Santa à caminar mas por amor, que por temor:

C.19. n.2.

Amor de Dios; El amor de Dios quita el de las criaturas, para no estar el alma assida à ellas: C.32. n.5. Este amor la dà un señorio sobre todo lo criado: Ibid. A quien ama à Dios le sirve de Cruz todo lo de este mundo: A.7. n.1. El verdadero amor de Dios ha de hacer concierto con su Magestad de ser todo suyo, y no querer nada de si: A.8. n.2. Doña Ana Henriquez; Fue de la Casa de los

Marquetes de Alcanizas, muy amiga de la Santa, y esta la escribe la C.12.

La l'enerable Madre Ana de Jesus; Reprehendela agriamente por lo sucedido en la Fundacion de Granada: C.65. portoda ella. Corrigela el que echasse menos no la pusiessen en el iobreescrito de las Cartas Presidenta, ò Prelada, sino solo

Ana de Jeius: Ibid. n. 11.

Andalucia; Dice la Santa, que hallò en esta Provincia lugetos de buen talento, y letras, y que quisiera los tuviera su Religion alsi en la Provincia de Castilla: C.13. n.4. Dice que no era para ella la tierra de Andalucia, y que deseaba verse en la tierra de promission, por Castilla la Vieja: C.47. n.11. Es menester mas animo para talvarse en Andalucia, que en Castilla la Vieja, por la fertilidad, y delicias de aquella tierra: Ibid. Not. 10. Vease Verbo Sevilla.

Animo; Necessitale mucho el alma en los principios que empieza à tener arroba-

mientos, y arrebatamientos: C.18.n.13. Decian à la Santa personas muy letradas, que estaba obligada à no ser cobarde en la Fundacion de su primer Convento: C.29. n.2. Muestra el valor que tenia la Santa quando la ponian algunos miedos con el Arzobispo de Granada: C.65. n.4.

Antonio Moran; Consolòse mucho la Santa con èl, por las noticias que la diò de su hermano el señor Lorenzo de Cepeda: alabase de hombre muy veridico, y

entendido: C.29. n.4. 5. y 6.

Arrobamiento; Caula espanto esta voz, y aisi la Santa le Iolia explicar con el nombre de suspension: C.18. n.9. Diserenciale el arrobamiento de la union, en que suele durar mas que ella, y se siente mas en lo exterior, porque falta en el en algun modo el calor natural, y el cuerpo, y miembros quedan como muertos: Ibid.n.10. y 11. Entiende el alma mas de lo que goza en el arrobamiento, que en la union, y queda con mayores afectos: Ibid. n.12. Diferenciale el arrobamiento del arrebatamiento, en que aquel empieza por poco, y este muy veloz: neceisita el alma mucho animo en los principios del arrebatamiento: Ibid. n.13. Quedan grandes efectos, y eipecialmente conocimiento del poder de Dios: Ibid. n. 14. Uno se levantò Seraphin en un arrobamiento, y descendiò Lucifer: C.23. Not. 12. Padecialos en publico la Santa, y escribe à su hermano para que pida a Dios se los quite: C.32. n.3. Veale Verbo Oracion.

Asimiento; A nada de esta vida le han de tener las almas Religiosas, ni aun à sus
Preladas; estas crian Espoias para el
Crucificado, y las deben quebrantar la
voluntad, para que no se apegue à criaturas: C.65.11.9. y 10. Procurese criar
las almas muy dessassidas de todo lo
criado, porque se crian para Espoias de

Christo: A.18.

Atreviniento; Son los atrevidos necios, y en dandoles un poco de favor, se toman mucho: C.11. 11.4.

Avisos; Diò el Señor quatro avisos à la Santa para la manutencion Religiosa de su Reforma: A. n.2.

B

L Padre Ba'tbasar Alvarez de la Compañia de Jesus; Tenia la Santa en èl todo su consuelo, y la parecia le gozaba poco: C.12. n.1. y 5. Fue insigne Varon, espiritualissimo Consessor de la Santa, que la supo bien mortificar; y en una ocasion que ella deseaba con ansia una respuesta suya, remitiendola el papel, la mandò que no le abriesse en dos meses: Ibid. Not.1. y z.

El Padre Fr. Bartholome de Medina, Dominico, y Cathedratico de Salamanca; Por noticias sentia mal de las cosas de la Santa, y sabiendolo ella, deseò mas tratarle, que con quienes aprobaban su espiritu, y lograndolo, la assegurò mas que los otros este gran sugeto: C.19. n.13.

Beatriz de Jesus; Fue sobrina carnal de la Santa la costò mucho el ganarla para Dios, y la Religion, por la resistencia de sus padres: C.7. n.3. Tratòla el señor Palasox, siendo Priora del Convento de Santa Ana de Madrid, y le diò una Imagen de Christo Crucificado, que ella havia traido consigo mas de quarenta años, y èl hizo lo mismo en mas de diez y siete: Ibid. Not.3.

peneficios; No se han de perder los amigos, y bienhechores, que han beneficiado en varios assumptos, porque estos alguna vez falten en algo: C.47.n 9. Vease las Notas de esta Carta 13. y siguientes. Vease Verbo Favores, y Mercedes de Dios.

Burges; Dice la Santa, que padeció mucho en la Fundacion del Convento que hizo en esta Ciudad: C.7. n.2. Ocasionò estos trabajos el señor Arzobispo de aquella Ciudad, aun siendo un gran Prelado, y observantissimo: Ibid. Not.2.

C

CAliz; No queria la Santa fuessen de metal inferior à la plata, porque no te sufre el que los del mundo te sirvan con plata, y a Dios con bronce: C.34. n.2.

Calumnias; Donde falta el temor de Dios, es facil el leyantar calumnias contra el

proximo, y el probarlas con falsedades: C.I. n.I.

campo; Hemos de dexar à Dios que obre en nosotros lo que gustare, no queriendo otro camino que el que nos diere su Magestad: C.33. n.10.

Carias; Expressa la Santa el consuelo que tenia con las Cartas de Gracian, y le quexa de que no le relponde à todo, y que se olvida de poner la secha: C.23. n.i. Encarga à su hermano el señor Lorenzo de Cepeda, que siempre lea ius Cartas, y dice pulo mucho cuidado. en que fuelle buena la tinta en una que le escribió: C.29. n.14. Aun quando escribia la Santa en puntos domesticos, y temporales, juntaba lo humano con lo Divino con admirable espiritu: C.30. Not. 1. Dice la Santa à lu hermano, que jamas bolvia a leer las Cartas que elcribia, y que si faltan algunas letras, que las ponga el allà, pues importa poco esto, como se entiendan: C.31. n. 10. Hizo dano a la Santa eleribir muchas Cartas, y la mandaron no elcribielle hasta despues de las doce: C.33. n.1. Es gran trabajo el escribir Cartas, pero son inelculables para luplir la aulencia, y gobierno del mundo: C.33. Not.8. Pueden tomar los Secretarios de los Senores de las Cartas de la Santa formula, y modelo para elcribir un pelame: C.39. n.1. Algunos por dar una mala nueva escriben Cartas largas, y de mala letra; C.47. Not.2. Veale el n.1. de esta Carta. Veale Verbo Escritos. Firmas. Libros, y Le-

Carce's: Las carceles, y persecuciones las llevaba la Santa con gozo por Dios, y su Religion: C.27. n.1. Desde la Cathedra de su carcel enseña la Santa la doctrina, que hace dulces los trabajos padecidos por Dios: Ibid. Not.1. y siguientes.

Cafilda de San Angelo; Fue Carmelita en el Convento de Valladolid: la aplude la Santa de gran talento, y dice eran muchas las mercedes que recibia de Dios: C.12. n.2. Chupò la materia que salia de la llaga de otra Religiosa: Ibid. Not.3.

Castidad; Jamàs en cosa de su espiritu sintiò la Santa cosa que no suesse limpia, y

casta; y dice que las cosas sobrenaturales no inclinan à lo contrario, porque traen olvido del cuerpo: C.19. 11.25. Vease para inteligencia de esto las Not.37. y 38. de dicha Cart 1. Dà à entender la Santa, escribiendo à su hermano, que siempre la librò el Señor de passiones contra la pureza: C.32. n.6. Suelen venir movimientos sensuales en la Oración, y aun quando se comulga; no se deben dexar por esso las Comuniones: C.33. n.4.

cabalina de Christo; Fue infigne: amòla mucho la Sauta, y la escribe la Carta 42. Compendia lu vida el señor Palasox:

Ibid. Not.6. y figuientes.

Cassa juridica, à Processo; Hicieronla contra la Santa, y lus Monjas de Sevilla, y oprimidas estas del miedo de descomuniones, las obligaron à deponer muchas colas inciertas: C.17. n.5. Veale la Not.3. de esta Carta. Quando el Juez esta apassionado, probara lo que quifiere', especialmente si el testigo es muger, y tiene miedo: Ibid. Not.7. Donde falta el temor de Dios, le levantan muchos testimonios, y serà facil probarlos: C.1. n.1. Quexale la Santa de que en una juridica, que se hizo en su Convento de Sevilla, le contextaron colas, que eran inciertas: C.51. n.s. Siente la poca verdad que se practicò en este Processo, y hace Oracion por dos Religiosas, que fueron las que mas faltaron: C.58. n.2. Fatigabale la Santa porque estas dos Monjas no se reconocian de haver faltado à la verdad: C.60. n.3. y 4. Procura la Santa por estas dos Religiosas para el fin de que se seconozcan: C.61. n.5.

sensos; Hay gran trabajo en cobrar los cenlos, y son mejores las haciendas: C.3 r. n.10. En haviendo con que quitarlos, luego se debe executar: C.62. n.5.

pe Segundo, de gran entereza. Dice la Santa à Gracian le valga de su intercession para ganar el auxilio del Rey: C.21. n.2. Veale la Not. 10-y 11. de esta Carta.

christo Nucstro Eien; Explica la Santa el modo con que se debe meditar en Jesu-Christo: C.8. n.6. y siguientes. Padeciò tanto en la Oracion del Huerto, para que entendiessemos, que aunque era Dios, era verdadero Hombre, que sentia las penalidades de la carne: Ibid. n.17.

companias; Las malas condiciones no son para vivir en compania de otros, aunque sean virtuolos: C.30. n.8. Los buenos desean la compania de los que lo son, para hablar de Dios, y alabarle:

· Ibid. n.12.

consessores; Refiere la Santa todos los que tuvo Jeiuitas, y Dominicos: C.19. n.8. y figuientes. Aquel Confessor, que sabia la Santa fencia mal de fu espiritu, es à quien deseaba mas tratar, para que la delenganasse: Ibid. n.13. Antes seguia la Santa lo que la decian los Confessores, que lo que mandaba Christo en la Oracion: Ibid. n.17. Mas gulto tenia en tratar con los Confessores, que se rezelaban de su espiritu, que con los muy credulos: Ibid. n.20. Jamas sintid tentación para encubrir las cosas de su espiritu à los Confessores: Ibid. n.23. Los Confessores solo pueden mandar en la esfera natural; pero en llegando la · lobrenatural espirò su jurisdiccion: - Ibid. Not.28. y figuientes. No deben mirar à las mugeres que confiessan: C.26. n.2.y 3. Veale la Not.6. y siguientes de esta Carta. No se sien en que conocen a las mugeres que confiessan, porque éltas lon muy dificiles de conocer: C.28. n.7. Dice la Santa, que no la guitaban facilmente los Confessores, y que uno que tuvo en Sevilla la cantaba mucho: C.55. n.3. Encarga mucho, que sus Hijas solo se confiessen con Religiosos de su Reforma, y que entre estos no se las impida que muden algunas veces de Confessor: C.61. n.3. Veale la Not.5. y signientes de esta Carta. Los Descalzos del Carmen son los que entienden el lenguage del espiritu de las Hijas de Santa Teresa: Ibid. Not.6. Acerca de una Religiosa algo enferma de espiritu dice la Santa à una Prelada, que con que solo la permita contestar con sus Descalzos de la Resorma, y no fuera de la Orden, que lanaria, y estara todo acabado: C.63. n.7. Da la Santa algunos avisos desde el Cielo, para el BO-

modo con que deben proceder los Directores en las revelaciones de sus Confessadas: A.s. n.1. y siguientes.

Dios, no assegurandose alguno, de que por si solo podrà obrar algo bueno:

C.36. n.4.

conocimiento propio; Se ha de salir del propio conocimiento al amor, porque no ha de ser habitacion, sino transito para llegar à amar à Dios: C.6. n.3. Vease la Not.2. de esta Carta. Trae gran placer al alma el conocer de veras su miseria, y lo poco que puede: C.32. n.4.

consejos, y cousulta; Aunque las mugeres no son buenas para dar consejos, algunas veces aciertan: C.13. n.7. Deseaba la Santa consultar su espiritu con grandes Letrados, aunque no suessen muy dados à la Oracion, por assegurarse con las

letras: C.19. n.11.

• Magestad dà consuelos en la Oracion, debe el alma conocer su indignidad, aprobando su bondad, que tiene por naturaleza comunicarse a los hombres: C.8. n. 10. Dice el Señor, que son sus delicias estàr con los hombres: Ibld. n. 12. Mas queria la Santa sequedades, que gustos en la Oracion, quando estos son solo para nuestro gusto: C.23. n. 5. Vease Verbo Contentos.

contentos; No quiere el Señor que los gocemos en esta vida, sin que vayan mezclados con penas: C.9. n.2. Todas las felicidades del mundo son desectibles, y vanas; y assi es lo mejor no desear descanso, ni cosa de el, sino poner todas las cosas que nos tocan en las manos de Dios: Ibid. n.3. Vease Verbo Consue-

los.

el tenerlas con los buenos, hablando de Dios, que el estar en Oracion: C.33.

que la Santa havia de lograr en dos al-

mas: C.50. n.z.

costumbre; No se han de executar solo por costumbre los exercicios de la Religion, sino haciendo actos heroicos en cada uno de ellos: A.6. n.3.

credito; Teniale tan grande la Santa, que

la fiaban cantidades de dinero muy crecidas: C.30. n.11.

credulidad; Nunca estuvo la Santa tan credula, y consiada de su espiritu, que pudiesse jurar era de Dios: C.19. n.17.

vida: C.27. n.2. En esta vida es forzoso hay a nudanza de Cruces. Es amor propio el huir de ella con el pretexto de fervir mas à Dios. Deseos de servirle no son verdaderos, si no los hay de Cruz: C.34. n.4. Se ha de preciar el alma de servir al Señor de valde, ayudandole à llevar la Cruz: C.44. n.3. Es gran dicha quando el Señor nos dà à gustar algo de su Cruz: C.51. n.1. Quien anda escogiendo Cruces, y no se conforma con la que Dios le dà, no imita à Christo: C.61. n.2. Vease Verbo Trababajos.

amorosa de Dios, y la parece el alma amorosa de Dios, y la parece que es una gran pared, que la estorva el gozar de Dios, y aqui conoce el daño que nos vino de la primera culpa: C.18. n.22. Las cotas sobrenaturales trahen olvido del cuerpo, y assi no inclinan à cosa, que no sea limpia, y casta: C.19. n.25. Vease la Not.37. y 38. de esta Carta. No se le ha de assigir tanto, que no pueda servir al espiritu, quitandole el sueño preciso: C.33. n.6.

culpar à otros; Dice la Santa, que se acobardaba en las dependencias que pudieran culparla con razon; mas quando era sin culpa suya, que entonces la nacian alas para seguirlas con valor: C.22. n.3. Debe ocasionar consuelo el bien que logra aquel que es castigado sin

culpa: C.58. n.1

curiosidad; No la tuvo la Santa en saber cosas sobrenaturales, porque no la engañasse el demonio, y su imaginacion. Nunca pidiò a Dios la diesse a conocer mas cosas, que las que suessen su voluntad: C.18.n.26.y 27. Dice, que harto trabajo la costò el entender muchas cosas, que Dios quiso revelarla: Ibid.

D

E L Maestro Daza; Escrive la Santa una Carta al Obuspo de Avila calificando

do à este sugeto, y recomendandosele con admirable discrecion: C.4. n.4.

Delicias; La tierra abundante en delicias, y fertilidades, no es aproposito para la fantidad: C.47. n.10. Vease Verbo com-

Jucios, y Contentos.

Demonio; Molesta mucho à las almas para que no aprovechen en la Oración: C.8. n.15. Vease la Not.18. de esta Carta. A la puerta de Alexandria aisistia solo un demonio para guardarla; pero en la Ermita de un Anacoreta, cerca de esta Ciudad, estaban cien mil para perieguirle: Ibid. Not.19. Son los demonios trasgos, sombras, musaranas, y perros sin dientes, que no muerden, si el Senor no los dà facultad para ello: Ibid. Dice la Santa, que no puede sufrir à su Reforma el demonio, y que siempre la hara guerra: C.17. n.9. Tientan mas en unos Pailes, que en otros, y adonde, abundan las delicias: C.30. Not.2. Huye con el agua bendita, pero es menelter que le toque, que si no, no huye: C.33. n.8. Sentia mucho el demonio un viage que hizo la Santa, porque le havia de quitar dos almas que tenia por suyas: C.50. n.2. El demonio es tan 10berbio, que pretende entrar por las mismas puertas que entra Dios, que son las Comuniones, Confessiones, y Orocton, y poner ponzona en lo que es medicina, A.16.

Descenso; Alegròse la Santa quando por castigarla, la mandaron cessar en las Fundaciones, por el descanso que de aqui se la seguia: C.13. n.10. y siguien-

tes.

Deses; Se han de esforzar los deseos de servir à Dios, que su Magestad dispondrà, que las obras correspondan à ellos: A.5. n.5. Los grandes deseos sacan mucho provecho, aunque suego no se pue-

dan poner por obra: A.6. n.4.

Devocion; Una cosa es desear la devocion, y otra el pedirla; pero es mejor dexarnos en las manos de Dios, para que su Magestad la embie quando quisiere: C.31. n.15. Experimentaba la Santa tan poca devocion en los del mundo, que no se atrevia à fundar Conventos sin renta: C.42. n.2.

Den Diego de Mendoza; Fue del Consejo de

Estado, gran Cavallero, discreto, y valerolo. Tuvo mucha amistad con la Santa, y esta le escribe una Carta dignissuna de leerse muchas veces, como assimismo las Notas del señor Palasox: C.11. Not.

Diego Ortiz; Fue de Toledo, yerno de Alonio Ramirez, Ciudadano de dicha Cindad, à quien puso Dios en el corazon el fundar el Convento de Religiosas de Toledo. Escribele la Santa la Carta 37.

Don Diego de Megia; Alaba la Santa à este Cavallero: C.28. n.10. y 15.

Don Diego de Cepeda; Fue sobrino de la Santa, y esta le escribe consolandole en la muerte de su esposa, y le dice considere, que su vida no serà larga: C.35. n.1 y-2.

Dinero; Aborreciale la Santa, y la era de gran Cruz el tratar de interesses: C.30. n.11. Algunas veces le buscaba la Santa con mucha diligencia para salir de sus ahogos: C.46. n.3. 4. y s. Es gran persona el dinero: apenas puede obrarse cosa grande, ni santa sin el dinero: Ibid. Not.7. y siguientes. Sirve algunas veces el dinero para adquirir la quietud Religiosa: C.48. n.4.

Discordias; Hacen mucho perjuicio en las Comunidades, especialmente à los que son nuevos en el estado Religiolo: C.17. n.2. Algunas tuvieron los Santos, y son justos: C.20. Not.1. y siguientes. Veale Verbo Enojos, y Ensado.

Diferentia Fue singularissima la de la Santa, y con ella ganaba las almas, usandola con los entendidos, para hacerlos de Dios: C.II. Not.I. y siguientes hasta el fin.

Distraciones; Las dependencias, y negocios causan tibieza, y distraccion: se son precisas, luego se aquieta el alma en passando: C.2.n.1. Vease la C.3.n.15.

Doctrina, y Enfeñanza; Nunca imaginò la Santa de sì, que eta capaz de enfeñar: C.21. n.1.

Fr. Domingo Bañez, Dominico; Fue Confessor, de la Santa, y esta aplaude un Sermon que le oyò en abono de los trabajos: C.12.n.7. Quisole tanto la Santa, que dice quiere ella todo lo que el quiere, y quo no sabe en que ha de parar este encanto. Escribele una Carta discretissima; C.16. n.1. Fue el que desendiò la

Fun-

Fundacion de San Joseph de Avila, contra toda esta Ciudad. Mandò à la Santa que escribiesse el Libro de las Fundaciones, y à el se le debe: Ibid. Not.2.

Pominicos; Amò la Santa tanto à esta Sagrada Religion, que decia era la Dominica in Passione. Debe la Resorma à esta Orden Santissima su ereccion. Elogiala el señor Palasox: C.16. Not.2. y siguientes. Nombra la Santa à los muchos Padres con quienes tratò su espiritu de esta Sagrada Orden, y dice, que ademàs de sus mochas letras, trataban de mucha Oracion: C.19. n.12. y siguientes.

Describble la Santa, que aun en su tiempo le usaban tantas personas en Avila, que

· era verguenza: C.47. n.7.

E

Lecimes; Se goviernan con grande acierto en las elecciones los Conventos de la Reforma del Carmen, y parece echa el Señor en ellas la bendicion: C.12. Not.5. Alsiste el Espiritu Santo en las elecciones que se hacen eon justicia: C.63. n.3. Avita la Santa desde el Cielo, que no se reelijan en Prelados los que so acaban de ser: A.11. n.1.

Passaron muchos trabajos por haver electo Priora à la Santa: tuvieronlas mas de cinquenta dias sin oir Milla: del-comulgaron à mas de cinquenta. Hay en este Convento almas de mucha perfeccion: C.3. n.8. y siguientes. Compadeciase mucho la Santa de estas Religiosas, porque dice no las daban mas que pan, y las ocasionaban inquietudes: C.13. n.17. Passaban sus trabajos entreteniendolos, y haciendo algunas coplas, que embiaban à la Santa: C.25. h.5.

Ensado; Alguna vez se ensado tanto la Santa con algunas de sus Hijas, que dice la daban ganas de dexarlo todo: C.62. n.4. Vease Verbo Enojos, y Discordias.

Ensermos, y Ensermedades; Encarga mucho la Santa el cuidado de los entermos, y dice, que en faltando elto, faltara todo

en sus Casas: C.50.n.3. Véase la Not.3.

y siguientes de esta Carta.

Enojo, Quejas, y Riñas; Muastrase enojada la Santa, porque la levantaron solicitaba que el Padre Galpar de Salazar se pasiasse de la Compania de Jesus à su Reforma: C.20. por toda. Tambien se enojan los Santos. Se enojò Christo, y San
Pedro: Ibid. Not. 1. hasta la 7. Resierense algunos Santos, que tuvieron entre sè
contiendas, y quexas: Ibid. Not.27.
hasta el sin. Vease Verbo Discordias, y
Ensados.

tos no pueden dexar de obrar mucho las luces de Dios: C.11.n.2. Queriale la Santa mas en sus Hijas, que el que tuviessen gran dote, y riqueza: C.28. por toda. El buen entendimiento presto conoce la vanidad del mundo: C.41.

n.i.

iabida, ò publicada, pueda cautar escandalo, por mas buena intencion que se lleve en executarla: C.62. n.3.

Escarmiento; Se debe tomar de los errores,

para no errar: C.63. n.9.

Escritos; Ni San Pedro de Alcantara, ni Fr. Luis de Granada excedieron à Santa Terela de Jelus en enienar a meditar en el modo que lo hace la Santa en la Carta que cicribe al lenor Obilpo de Oima: C.8. Not.24. Estaba hecha la Santa muy lenora de la Lengua Elpanola, y elcribia con admiracion laconicante: C. 10. Not.2. Fueron muy parecidas las Cartas de la Reyna Catholica Dona Mabèl à las de la Santa, y fueron tan semejantes los naturales, que si la Reyna huviera fido Religiosa, teria otra Senta Teresa, y si esta huviera sido Reyna, fuera una Ilabel Catholica: Ibid. Not.3. y 4. Dice la Santa, que sintiò mucho el verse escrita, y que la costò mas el decir las mercedes que Dios la hizo, que el propalar fus ofensas, y miserias: C.13. n.1. Escribió la Sanja su vida la primera vez por mandarielo el Padre Maestro Fr. Pedro Ibanez, y la segunda por ordenarielo alsi el Maeitro Fr. Garcia de Toledo, ambos Dominicos: Ibid. Not.2. 8. y 9. El Padre Maeitro Fr. Domingo Banez, Dominicano, mandò à la Santa escribiesse el Camino

ac

de Perfeccion: C.16. Not.3. Todos los fugetos, que vieron la vida que primeramente escribiò la Santa, la aprobaron, y mandaron trasladarla, y que hiciesse otro Libro para instruccion de sus Hijas: C.19. n.10. Publicôle la vida que escribiò la Santa por un desman, que dice la ocasionò muchas lagrimas, y trabajos: Ibid. n.18. y 19. Veale la Not.32. de esta Carta. Encarga à su hermano el Señor Lorenzo de Cepeda no lea à nadie los elcritos que la Santa le fia, porque de lo contrario no le participaria sus cosas C.31. n.5. Despues que la Santa escribió un Libro, dice, la diò el Señor à entender tantas cosas, que podia escribir otro grande: C.32. n.12. Prohibe la Santa desde el Cielo el que sus Hijas escriban revelaciones, y dice, que desea no lean sus Libros, porque no se inclinen à ellas: A.9. por todo èl. Veale Verbo Cartas. Firmas, y Letras.

Escrupulos; Suele darlos el Senor para evi-

tar mayores daños: C.31. n.2.

Espiritu; Nuestro espiritu suele barruntaral mal espiritu, que es el demonio, aunque no le ven con los ojos corporales: C.33. n.8. Vease Verbo Alma.

Madre Estephania de los Apostoles; Fue Hija de la Santa en el Convento de Valladolid. Se admiraba la Santa Fundadora de la sabiduria que tenia en la lenguage de la verdad: C.12. n.3. Vease la Not.5. de esta Carta.

Eucharistia; El alma que se llega cada dia al Santissimo Sacramento del Altar, y siente mucho quando no lo ha, es señal que tiene estrecha amistad con su Magestad: C.6. n.3. Los del Cielo, y los de la tierra han de ser una misma cosa en pureza, y amor; los del Cielo adorando à la Essencia Divina, y los de la tierra al Santissimo Sacramento: A.15.

rido reducir à practica la virtud de la Eutropelia, no la huviera delineado con mas vivos colores, que lo executò la Santa en su vexamen: C.5. Not.17. Dicta esta virtud honestas recreaciones entre los Religiosos, y personas espirituales: Ibid. Not.18. Manisestò al Señor en un lance el serse muy ah adable estas santas recreaciones entre los Religiosos; Ibid.

exemplo; Se ha de enseñar mas con obras, que con palabras: A.4. Vease la Not.1. y siguientes sobre este Aviso. Debe est Relihioso imitar la virtud que viesse en sus Hermanos, y amarlos por ella: A.7. n.2. Encarga mucho la Santa el que sus Prelados sean mortificados, por el exemplo de los Subditos: A.12. n.1. 2. y 3.

Experiencia; Conviene tomar experiencia de los acontecimientos para no errar:

C.63. n.9.

F

L'avers; Mas queria la Santa que sus devotos estuviessen apartados del mundo, con dexo de todas las cosas, que no el que la pudiessen ayudar con sus assistencias: C.11. n.8. Vease Verbo

Beneficios, y Mercedes de Dios.

Fè Caibelica; Tuvola tan firme la Santa, que dice se dexaria matar muchas veces por desender qualquiera de sus verdades: C.19. n.9. A la exaltación de la Santa Fè se ordenaba toda su Oración, y la de sus Hijas, y con este sin sundò a su Reforma: Ibid. n.26. Vease el n.2. de esta Carta. Quando en su espiritu viesse la Santa alguna cosa que la inclinasse contra las determinaciones de nuestra Santa Fè, dice ella misma, que para conocer que provenia del demonio, no havia de necessitar de Letrados: Ibid.n.17. Vease Verbo Iglesia.

Don Fernando de Toledo, el Gran Duque de Alva, Fue grande en todo. Estando arrestado por el Rey en una prisson, nombrandole su Magestad por General de sus Tropas en la expedicion de Portugal, dixo: Que obedecia porque supiesse el mundo tenia el Rey de España Vassallos, que arrastrando cadenas, le conquista-

ban Reynos: C.9. Not.1. y 2.

fin leerse primero: C.17. n.5. Vease la Not.8. y 9. de esta Carta. Vease Verbo

Cartas, y Eferitos.

Flaqueza; Ordena la Santa que dos Religiolas ayunen poco, y se las quite la Oracion, por estar flacas de cabeza: C.23. n.8. y 9.

Francia; Siente mucho la Santa las heregias que

que se levantaron en este Reyno, por la muerte del Rey Carlos IX. C.2. n.2. Vease la Not.5. de esta Carta.

El señor Francisco de Salcedo; Dice la Santa à su hermano el señor Lorenzo de Cepeda, que se govierne por lo que le aconseje este Cavallero: C.31. n.12. Dice la Santa, que era estraña la humildad de este Cavallero, que era Santo, y le llevaba el Señor por el camino de los fuertes: Ibid. n.18.

Den Francisco de Cepeda, bijo del señor Lorenzo de Cepeda; Dice la Santa, que estaba hecho

un Angel: C.45. n.3.

Don Francisco de Soto, y Salazar, Obispo de Salamanca; Diòle quenta la Santa de su espiritu, y le pareciò bien, y la dixo consultasse tambien con el Maestro Avila:

C.19. n.9. y 10.

Fundaciones; Las de los Conventos de Religioses suelen ser muy resistadas por los Pueblos, juzgando que tendrán de menos lo que gasten los Religiosos; y es poca fee el temer que no dara el Semor, fin perjuicio de otros, el lultento à los que le firven: C.9. n.6. Llevò la Santa con gran consuelo el decreto en que la ordenaron cessasse en las Fundaciones: C.13. n.10. y figuientes. Ponian en conciencia à la Santa que le ocupatie en las Fundaciones, por la virtud que se profesiaba en lus Casas, y el gran provecho que hacian: C.30. n.6, No . hacia caso la Santa de sus males, por dedicarie à lus Fundaciones: C.37. n.2. Decia la Santa, que lus Fundaciones irian bien, quando à ella la apedreallen, y à los que veriaban en ellas: C.38. n.4. Senalanie por su orden los Conventos que fundo la Santa: C.42. Not.4. Deseaba la Santa hacer una Fundación despues que cessò algun tiempo en ellas, por bolver à trabajar por Dios: C.64. n.8. No està la ganancia en que los Conventos de una Religion sean muches, sino en que sean observantes, y exemplares: C.65. n.4. Veale Verbo Fundadores.

Fundadores; Los Santos Fundadores de las Religiones tuvieron muchos Discipulos grandes en Santidad, porque su espiritu obra con mas fuerza en sus almas: C.1. n.7. Vease Verbo Fundaciones.

Tom.I.C.

G

Alardon, Configuele muy grande aquel Jque sin tassa se entrega todo à Dios para servirle: C.15.n.4. Dios no pone tassa en galardonarnos, y nosotros no la hemos de poner en servirle: C.29. n.5. Gratifica el Señor las buenas obras con ordenar que se hagan mayores: C.38 n.4.

Fr. Garcia de Toledo, Dominico; Fue este gran Varon de la Casa de los Condes de Oropesa, Confessor de la Santa, y quien la mandò escriviesse segunda vez su vida, con distincion de capitulos, y mas

adiciones: C.15. Not.9.

El Padre Galpar de Salazar; Fuà el primer Confessor que tuvo la Santa de los de la Compania de Jesus. Quexòse vivamente porque la levantaron havia querido quitar à este gran Religioso a la Compania de Jesus para su Reforma, y le desiende, y ensalza: C.20. por toda. Vease la Not.7. Resiere la Santa una vision que tuvo acerca de este Religioso: Ibid. Not.24.

El Licenciado Gaspar de Villanneva: Fue un Sacerdote Confessor de las Monjas de Malagon, à quien apreciò la Santa, y le

escribe la Carta 36.

Nuestro Venerable Fr. Geronimo Gracian; Aplaydele mucho la Santa, elcribiendo a Phelipe Segundo para que le favore-Cielle: tue muy devoto de Maria Santilsima: C.i. por toda. Levantaronle muchos testimonios falsos: sufridos como un San Geronimo: tenia Dios encerrado eu lu alma un gran teloro: C.3. n.6.y siguientes. Retirose en las persecuciones a Pastrana, donde estuvo metido en una cuela padeciendo: Ibid.n.11. Escribe la Santa una Carta aconsejandole en puntos de govierno: C.22. Sentia mucho la Santa no estuviesse Gracian en Madrid, para leguir las dependencias de la Reforma, por la falta que hacia su gran actividad: Ibid. n.4. Refiere sus muchas virtudes, y raras circunstancias el Señor Palafox: Ibid. Not.1. y siguientes. Elcribele otra Carta en que exprelfa bien el amor que le tenia: llamale en ella, por difimular, Pablo, y Eliseo:

C.23. Amabale tanto la Santa, que le dà à entender, que quando no le hiciessen las cosas por Dios, bastaba para hacerlas con contento, el laber que a èl se le daba en hacerlas: C.25. n.4. Llegò su madre à tener pocos medios: sus hermanas eran apetecidas de valde para ser Religiosas Carmelitas: C.48. n.5. y siguientes. Dice la Sama, que era cabal en lus ojos, y le elogia en sumo grado: C.49.11.2. Dice la Santa, · que tuvo alguna pena quando le confessò con Gracian: C.55. n.2. Dale la Santa desde el Cielo algunos Avilos: A.9. por todo èl. Avisale la Santa que và destruyendo el espiritu de sus Monjas, por dar mucha atencion à lus revelaciones: Ibid. n.s. Avilale que tenga tanto elpiritu en si, como labe para los otros: A.10. n.2. Avilale delde el Cielo, que haga mas penitencia, y que no perinita le falte à las Constituciones en cosa la mas leve: A.12. n.1.

Tr. Gerozimo Tostado; Perfiguiò à la Santa, y su Resorma: C.3. n.8. y figuientes.

Doña Guiomar de Ullea; Refiere la Santa su virtud, y la gran amiltad que tenia con ella: C.29. n.3. Vease el n.11. de esta

Carta.

Gloria; Solo con la esperanza de gozar à Dios eternamente se hacen llevaderos los trabajos, y pensiones de esta vida: C.12. n.5.

Guerra; Siempre estamos en guerra, y hasta alcanzar victoria, no hemos de descansar: C.29. n.5. A proporcion de las guerras que se padecen por Dios, se cogen los despojos espirituales: C.61. n.6. Vease Verbo Discordias. Enojes, y En-

'fades.

Gustos espirituales; Algunas veces trahen tanto deleste, que redunda del alma al natural, y cuerpo: C.32. n.6. Dios nos lleva en los principios con consuelos, y en assegurandonos, nos trata con sequedades. Resiere la Santa un caso graciolo à este assumpto: C.44. n.1. y 2. Es de almas civiles el servir à Dios por los consuelos, y querer de valde el jornal: Ibid. n.3. Veale Verbo Consuelos. Contentos, y Delicias.

H

I Prida de Amer de Dies; Explica la Santa lo que es, y dice sus esectos: C.18. n.21. y siguientes.

Hijes; De los hijos es el errar, y de los

padres perdonar: C.13. n.7.

Howas; El miedo que trahia continuo la Santa de sus pecados, la hizo olvidar de su credito: C'19. n.23. La honra es mejor que la hacienda: C.31. n.10. Reprehende la Santa en sus Hijus agrimente el que reparen si las tratan con estimación, ò no: C.65. n.11. Astrentabase la Santa quando vera que alguna de sus Monjas se paraba en estos puntillos: Ibid. Son principios infernales para las Religiones, el reparar los Religiosos en estos puntillos de honora l'and

eitos puntillos de honor: Luid.

Humildad; No podia sufrir la Santa que la pufiessen en las Cartas sobreicritos de honra, y estimacion: C.3. al fin. Vease la Not. 18. de esta Carta. Jamàs fue tentada de sobervia, y vanagioria, no obstante las muchas mercedes, que recibia de Dios; si le corria mucho de que la tuviessen en algo: C.19. n.8. Dice la Santa, que es una Monjuela, que uene por honra andar remendada: C.29. n.1. Dice que ialiò la peor de sus hermanas, y que no sabe como la quieren tanto: Ibid. n.s. Dice que Dios andaba levantando gente ruin, como lo eran ella, y iu hermano, para manifestar su grandeza: C.32. n.3. La humildad no ha de ser solo en palabras: C.52. n.s. No es falta de humildad el conocer las mercedes que Dios nos hice, si todo se le atribuye à su Magestad: C.37. n.2.

I

I Glessa; Desde sus principios puso Dios en la Santa un zelo grande para detear el bien de la Iglessa Catholica, y à esto se ordenaban todas sus Oraciones: C.19.

n.2. Veale Verbo Fè. san Ignacio; Traia siempre à Jesus en su

corazon, y despues de muerto se hallò este Divino nombre impresso en su corazon con letras de oro: C.31. Not.3. Vease el n.5. de esta Carta.

· Ima-

Imagenes; Regalòla à la Santa su cuñada Doña Juana de Fuentes y Guzman una Imagen hermosa de oro, y dice que sa huviera sido en tiempo que ella se ponia oro, que huviera havido mucha embidia de la Imagen: C.29. n.13.

Impetus de épiritu; Explica la Santa lo que ion, y dice sus efectos: uno es, el desear morirse: C.18. n.17. y siguiences. Vease

Verbo Arrobamiento, y Oracion.

Indios; Sentia mucho la Santa la perdicion

de estas gentes: C.30. n.12.

ciones, quando son indiscretas, y bobas: C.62. n.3. Vease la Not.5. y siguientes. merès, y Destrerès; Fue la Santa tan desinteressada, que tenia especial consuelo quando recibia las Monjas sin dotes C.16. n.3. Desde los principios sue la Santa tan desinteressada, que solo anhelaba por la gloria de Dios, y nada para sì: C.79. n.2. En mediando el interès, no hay padre para hijo, ni hermano para hermano: aborreciale la Satta: C.29. n.7. Donde versan interesses no hay que siarse de buenas condiciones: Ibid.

La Reyna Cathelica Doña Isabel; Fue tan semejante à la Santa en el estilo, y natural, que si huviesse sido Religiosa de profession, suera otra Santa Teresa: C.10.

Not.3. y 4.

Isabèl de Sante Domingo; Fue infigne en santidad, y Fundadora del Convento de Carmelitas Descalzas de San Joseph de Zaragoza. Alabala la Santa: C.a. n.i. Vease la Not.4. de esta Carta.

mandola en la vocacion que tenia de Religiosa largamente: C.40. n.1. y

nguientes.

J

Jestitas; Dice la Santa, que son buenos para todo: C.3. n.4. Escribe la Santa à la Duquesa de Alva, recomendandola à estos Religiosos, y dice gana mucho con Dios quien los savorece: C.9. n.5. y 6. Ayudabales la Santa en sus Fundaciones, para pagarlos lo que ellos la assistieron en las suyas: Ibid. Not. 6. Elogia el señor Palasox à los Hijos de esta Sagrada Religion: C.18. Not. 2. Por los

grandes témores que tuvo la Santa de que el demonio la enganalle, bulcò à los Padres Jeluitas para que la dirigielsen: C.19. n.5. Refiere por su nombre la Santa à los Padres que tratò de cita-Sagrada Religion: Ibid. n.6. Dice la Santa, que no trata con la Compania de Jelus, fino como quien tiene lus colas en el alma, y pondria la vida por ellas: Ibid. n.6. Dice tambien, que jamas creera que los Hijos de la Compania de Jeius iean contra los Carmelitas Deicalzos, por haverlos tomado el Señor pormedio para la ereccion de su Reforma: y que si Dios permitiesse lo contrario, que se perdera por una parte lo que ie pienia ganar por otra: Ibid. Dice, que aisi los Jeiuitas, como los Carmelitas, ion Vasiallos de un milmo Rey: Ibid. n.7. Dice que muchas veces ha side amenazada de que los Jeluitas le apartarian de la amistad de su Reforma: Ibid. Produxo la Iglesia de un parto à la Compañia de Jesus, y à la Reforma del Carmelo, para bien del mundo: Ibid.Not.6. Jesus; Queria la Santa tener à Jelus en su corazon, como San Ignacio Martir: C.31. n.5. Tuvo gran fiesta la Santa un dia de este Santissimo Nombre, hizo

Ibid. n.14.

San Jajeph; Afsistiò al lado de la Santa en una ocasion, consolandola, y dandola fuerzas para cumplir una obediencia:

coplas en el, y recibió mercedes de Dios:

C.50. n.1.

Convento primero de San Joseph de Avila; Dà quenta la Santa à su hermano el Senor Lorenzo de Cepeda de los intentos que tenia de hacer este Convento, y explica la estrechez en que deseaba fundarle: C.29. n.2. Ajusta la Santa los Oficiales para la obra del Convento sin tener dinero, y mueve el Señor à su hermano para que se lo embie desde las Indias, y vino tan ajustado, que lo tiene por milagroso, mediante el Señor San Joseph: Ibid. n.3. Fueron muy escogidas en virtudes las almas que embio Dios à este Convento: Ibid. n.4.

Jornadas; Se deben hacer muchas para conocer, y oir à los Santos sabios, y discretos. Como lo dice lo executaria el señor Palasox por oir à la Santa: C.14. Not.3.4.y5. Murmuraban à la Santa

2.

las jornadas, y viages que hacia: C.25. · n.4. Llamaba el Nuncio à la Santa Andariega: C.27. n.3. Fue la Santa Andariega Celestial: C.34. Not.6.

Dons Juana de Abumsda, bermana de la Santa; Fue persona de mucha houra, valor, y de un alma de un Angel : apreciòla mucho su marido, el señor Juan de Ovalle:

C.29. n.8.

El Venerable Padre Maestre Juan de Avila; Quiso la Santa para assegurarse, que despues de escrita viesse este gran Varon su vida: C.15. n.3. Elcriviò à la Santa, apro- bandola por buenos los impetus de el piritu que solia tener: C.18. n.19. Por conlejo del Ilustrissimo senor Soto, Obilpo de Salamanca, le embiò la Santa el Libro de lu vida, para que reconociesse su espiritu, y este Venerable la confolò, y assegurò mucho: C.19. n.10.

El Padre Fr. Juan Bantifia Rubes de Ravena, General de la Orden del Carmen; Amale mucho la Santa, y le escribe una Carta admirable, latisfaciendole, y recomendandole à lus Delcalzos: C.13.por toda. Pidele que la dè credito en lo que le assegura de Gracian, y Mariano: Ibid. n.2. y figuientes. Compara el señor Palafox esta Carta, que escribio la Santa à fu General, à la Oracion que hizo Abi-

gail à David: C.13. Not.5.

N. P. San Juan de la Cruz; Psendieron al Santo, y padeciò mucho dice la Santa, que todos le tenian por Santo, y que en su concepto era una gran pieza: C.3. n.10. No huviera fido en la Iglesia de Dios San Juan de la Cruz, fi primero no huviera fido Fr. Juan de la Cruz: Ibid. N.14. Satirizale la Santa con gracia. en el papel del vejamen: C-5- n.7. 8. y 9. Fue el que se acercò mas al sentido del espiritu del Mote que se propuso en el certamen: Ibid. Not.7. Es el Santo el Mistico, el Grandissimo, y Profundisfimo de la Iglesia: Ibid. Not.17. Dice la Santa à Gracian por N. Santo Padre, que hagan memoria al Rey del mucho tiempo que havia estado preso aquel Sancico de Fr. Juan: C.22. n.4. Dice la Santa, que Doña Guiomar de Ulloa Iloraba mucho por iu Fr. Juan de la Cruz, y todas las Monjas de la Encarnacion de Avila: Ibid. al fin de la Carta. Se alegrò la Santa de que el Santo entendielle el

espiritu de su hermano el señor Lorenzo de Cepeda: C.32. n.2.

Dona Juana de Fuentes, y Guzman; Fue muger del señor Lorenzo de Cepeda, hermano de la Santa, y esta la quilo mucho:

C.29. n.12.

Fr. Juan de Jesus Reca; Fue Varon esforzado, de mucha lantidad, y de los primeros de la Reforma, escribele la Santa una Carta notabilissima: C.27. Not.19.

El Licenciado Juan de Padilla; Fue muy tavorecedor de la Reforma; tenia el genio algo jocolo, y tal vez hiriò en algo, mas dice la Santa que le le debe lutrir: C.47. n.9. Veale la Not.13. y figuientes de ella Carta.

El Padre Juan Suavez, Provincial Jestita; Escribele la Santa una Carta algo enojada en respuesta de otra suya: C.20. por

toda.

Juicies bunaues; Importan poco, y ion errados los de este mundo: C.27.Not.10.

El Padre Julian de Avila; Deleaba mucho las Fundaciones de la Santa, y estabasiempre pronto para ir à ellas, ayudandola: C.3. n. 14. Encarga à su hermano trate con elte Sacerdote, por ler de los mejores que la Santa conocia, dice que era pobrusimo: C.33. n.5.

Juramento; Jura la Santa en un lance en que la levantaron una cola incierta acerca del Padre Galpar de Salazar de la Compania de Jelus: C.20. n.6.

Juventud; No es de admirar que en la juventud haya algunos reveles: C.43 n.i. Veate Verbo Vejèz.

T Agrimas; Las estrujadas son hijas de La propia voluntad, mas que de la devocion: C.23. Not.15. Vease el n.5. de eka Carta.

Leyes, y Constituciones; Solo las sabran declarar, y hacer guardar aquellos Prelados, que las observan, y entienden con la practica de haverlas obedecido: C.4. n.2. No le ha de mandar hagan los lubditos mas de aquello que ordenan las Leyes: C.26. n.2. El que quifiere agradar à Dios, se ha de llegar a las Conitituciones de lu estado, para leguirlas



en todo: C.63. n.9. Basta que mande la Conftitucion alguna cosa para ser obedecida, sin que sea necessario descomuniones: C.65. n.16.

Lengua; Es util la moderación de la lengua, pero no le elcluye la gracia de la familiaridad: C.11. Not.14.

Letras, y Letrados; Deseaba la Santa consultar con grandes Letrados su espiritu, aunque no fuellen muy dados à la Oracion, para assegurarse con las letras: : C.19. n.11. Veale Verbo Libres, Escrites, y Carias.

Libros; La Cartilla en que se halla la Doctrina Christiana, quiere la Santa, : que sea el Libro en que lean sus H jas, y no otros de materias muy lubidas: A.13. n.1. En la Cartilla se encuentra la mayor sabiduria: Ibid. Vease Verbo . . Escritos, Cartas, y Letras.

Limosua; Agradece la Santa à su hermano el leñor Lorenzo de Cepeda lo que la assistia; y dice, que espera le moverà el Señor para que la locorra quando lo necessite: C.29. por toda, y especialmente n.14. Hace poco quien da el di-

nero por Dios, porque esto no cuesta

mucho: C.38. n.4.

Al Señor Lorenzo de Cepeda, bermano de la Santa; Elcribele la Santa agradeciendole el dinero que embio desde las Indias, y le da parte de como intentaba hacer el Convento de San Joseph de Avila: C.29. por toda. Tuvo la Santa por una de las mayores mercedes que Dios la hizo el que su Magestad diesse à su hermano desengaño del mundo, y que le pusies-· 1e en el camino del Cielo: Ibid. n.5. Escribele la Santa otra Carta en que trata de varios assuntos: C.30. por coda. 1 Deleaba la Santa la compania de su hermano para alabar a Dios: Ibid. n. 12. Escribele otra Carta, y dice que no sabe acabar quando empieza à elcribirle: C.31. n.1. Veale la Carta 32. n.12. Tenia dada la obediencia à lu Hermana, y esta le reprehende, porque hizo un voto sin su licencia: C.31. n.9. Dice la Santa que quien le apartare de ter Galan con Santas, le quitarà la vida: Ibid. n.13. Aconsejale la Santa, que quando despertare con impetus de Dios, que se fiente sobre la cama a tener Oracion, y que no aguante mucho frio, por guar-

dar la salud: Ibid. n. 16. Escribele otra Carta, en que le instruye en materias muy espirituales pertenecientes à su alma, y le regala un filicio, en pago de los dulces, y dineros con que èl la regalaba: C.32. por toda. Elcribele otra Carta la Santa en que le regula las mortificaciones, y trata varios puntos: C.33. por toda. Dicele que se la compone la cabeza escribiendole, por el gusto que experimenta en executarlo: lbid.n.13. Hacia este Cavallero escrupulo de comer en plata, y tener tapicerias, y la Santa le le quita: Ibid. n.14. Era este Cavallero muy devoto de Santa Ana, y la hizo una Iglesia: C.34. n.6. Si no fuera por este Cavallero, no se pudiera haver fundado el Convento de Religiosas de Sevilla; padeció por ellas innumerables trabajos; le quifieron poner en la carcel, y estuvo retrahido en el Carmen: C.47. n.2. y 3. Resiere la Santa la muerte de este Cavallero, y sus virtudes, y dice la daba gozo el peníar en esto: C.64. n.1. y siguientes. Congetura la Santa, que el Senor le diò noticia de su muerte: Ibid. n.4.

El Venerable Padre Fr. Luis de Granada; Deseà la Santa mucho el tratarle, aplaude su Doctrina Celestial, pidele Oraciones en una Carta que le elcribe: C.14. por toda. Visitole en su Celda el Rey Phelipe Segundo: Ibid. Not.6.

Dona Luisa de la Cerda; Escribela una Carta la Santa, y tuvo con ella estrecha amula

tad: C.10. por toda.

Onvento de Religiosas de Malagon; Alabalas la Santa, y dice, que por ellas nada perderà la Religion: C.10. n.2. Dice que la hicieron Priora de este Convento mas por el deleo que tenian ius Hermanos los Calzados de alexaria de sì, que por la necessidad que tuviesle aquel Convento de su govierno: C.25. n.4. Defiende la Santa à una Prelada de este Convento contra las quexas de algunas Monjas, y reprehende à estas diciendo que tienen la obediencia con mucho amor propio: C.36. n.4. Fraguò el demonio una trama en este Convento, que pudo ser muy nociva sin culpa

de las Monjas: C.62. n.2.

Madre Maria Bautista; Fue sobrina de la Santa, Priora de las Carmelitas de Valladolid. Fue la primera que ofreció su caudal para la Fundacion de la Reforma. Escribela la Sanra la Carta 46. Vease la Not. 1. de esta Carta.

Doña Maria de Cepeda; Fue hermana de la Santa, muy Christiana, y padeciò mu-

chos trabajos: C.29. n.7.

Deña Maria Henriquez, Duquesa de Alva; Amòla mucho la Santa, y la escribe una Carta consolandola quando su marido el Gran Duque Don Fernando sue à la expedicion de Portugal: C.9. por toda.

Madre Maria de San Joseph, Priora de Sevilla; Paísò muchas persecuciones ella, y sus Monjas, y se quexa la Santa de que la depusieron del empleo los Padres Calzados: C.17. n.4. Dice la Santa que tenia grande entendimiento, y que era mas valerosa que ella: C.37. n.6. Escribela la Santa una Carta muy fina, y da à entender que esta Religiola se apartò algo de la Santa quando citaban juntas en Sevilla, lo que ella fintiò mucho, y pidiò perdon à la Santa: C.54. n.1.y 2. Ponia la Santa à esta Prelada Iujeta à la Madre Supriora, para que elta la cuidesse, por ser la ocra muy mortificada: Ibid. n.7. Reprehendela la Santa porque usa de un latia en una Carta: C.55. n.2. Dicela la Santa, que por lu voto la elegiria por Fundadora: C.58: n.3. Perfuadela la Santa à que admita el Priorato de su Convento de Sevilla: C.60.

Maria Santisima; Es la unica que no tuvo

culpa venial: C.31. n.9.

Marimonios; No se deben contraher solo por el respecto de las riquezas, y dinero: C.28. Not.13. Vease el n.2. de esta Carta.

Medicina; Fue la Santa raro, y singular Medico. Los del mundo curan con la dieta, y la Santa algunas veces con comida: C.23. Not.21. y 22. Dà la Santa un remedio medicinal à una Hija suya, para que sane de un accidente: C.64. n.6. El demonio intenta hacer ponzoña de las medicinas espirituales, que son las Comuniones, Consessiones, y Oracion: A.16.

El Padre Fr. Melcher Cane, Deminio; Dixo: la Santa, que si huviera muchos espériras como el de este Religioso, que se podian hacer los Monasterios de Contemplativos. Aprovechòle la Santa, y siempre la renia en su memoria: C.16. n.8. y 9.

Mentires; Es muy ageno de la perfeccion andar en rodeos para difimular la mentira, faltando en realidad à la verdad:

C.63. n8.

Mercedes de Dies; Es bien que el almavaya entendiendo las mercedes que Dios la hace para crecer en el amor: C.6. n.4. Jamas pidiò la Santa à nueltro Señor la dielle à entender mas colas, que las que su Magestad la daba, porque estaba en el concepto de que entonces la engañaria el demonio, y su imaginacion: C.18. n.26. y 27. No ion precilas para la ialvacion de las almas aquellas grandes mercedes que el Señor hizo à muchos Santos: Ibid. Not. 11. y figuientes. Quando la Santa se hallaba en grandos agonias, solia experimentar alguna merced del Senor, que la dexaba quieta, como la fucedió en un lance que refiere en la Carta 19. n.23. y 24. Dice la Santa, que las mercedes de Dios passan de preito, y que no le detenia tanto en ellas, como en lus pecados, los quales la atormentaban fiempre, como un cieno de mal olor: Ibid. n.24. No es falta de humildad el que conozcamos las mercedes que el Senor nos hace, para agradecerielas, y conociendo que no son auestras: C.37.11 2. Desaprueba la Santa que se escriban facilmente las mercedes que Dios hace en la Oracion: Ibid. n.3. Veale la Not.4. y 5. de esta Carta. Veale Verbor Favores, y Beneficios.

Monjas; Las Carmelitas que estuvieron en Pastrana, dice la Santa que cran buenas, especialmente la Priora: C.2. n.1. Es gran mal el estar una Monja descontenta: C.26. n.10. Vease Verbo Religion, y Re-

ligiosos.

Mortificaciones; Quando vienen los impetus de Amor de Dios, no se puede vaier el alma sin hacer penitencias por su Magestad: C.32. n.5. Causa gran contento en el alma enamorada hacer alguna mortificacion por Dios: Ibid. n.11. Regula la Santa à su hermano la mortisicaciones que ha de hacer, y dice

.. es mayor mortificacion el no continuar con la disciplina, delpues de comenzada, por obedecer: C.33.n.3. El Religioso, que no tiene salud, importa poco el que dexe de hacer mortificaciones, y debe comer carne aun en Quareima; relarza la mortificación con humilidad, y otras virtudes: C.43. n.5. Mas quiere la Santa que ulen lus Hijas de lienzo, quando eitan maias, que no el que craigan tela inezclada de lino, y lana para no citar malas: C.55. n.6. Se ha de dexar la mortificación por reparar a · la faiud, para que aisi le afsifta à la observancia: C.63. n.2. Encarga mucho la Santa la mortificación à los Prelados, por lo mucho que ayuda al espiritu: A.12. n. t. 2. y 3.

Muerte; El alma enamorada de Dios muchas veces muere por morir: C.18. n.18. y figurences. Es muy de los que no le acuerdan de que hay vida para tiempre el sentir con excesso las muertes de los que quieren bien: C.30. n.14. Veale la Not. 13. de esta Carca. No se deven sentir las buenas muertes: mas hacen los que ialin de eite mundo por los que quedan en el, quando van al Cielo, que lo que les ayudarian viviendo en la tierra: C.35. n.2. Paila tan veiozeita vida, que mas le deve pentar en morir, que en vivir: C.64. n.4. El que vive bien, no muere de repente: loid. ivot.2. y figurentes. Morir, y padecer han de ier nucitros deleos: A.S. n.z.

Monjas no le deben poner en 10s Conventos, porque estèn encerradas, que suelen tener inucha moertad: C.4. 11.4. Aunque las mugeres no 10n puenas para contejo, algunas veces aciercan: C.13. 11.7. Son muy dificules de conocer las mugeres: C.28. 11.7. Son muy faciles para dexarte llevar de imaginaciones, a las que canonizan de revelaciones: A.9. por todo el.

ion vanidad: C.9. n.3. Quando el mundo desfavorece, y cierra lus, uertas a los leglares, le abren las del Ciclo para que entren en èl. C.11. Not.10. Veale el n.3. de esta Carta. Es gran merced de Dios quando canian las colas del mundo: C.31. n.12. Aun los que de veras

dexaron al mundo, estàn à veces obligados à cumplir con sus etiquetas: C.34. n.1.

Murmuracion; Es gran dicha la del que es murmurado, sin haver dado causa para ello: C.43. n.3.

N

Nectos; Los atrevidos suelen ser nectos, y en haciendolos algo de tavor, le toman mucho: C.11. n.4. Es gran mortificacion leer necedades: Ibid. n.9.

Necessidades; A la Santa la sobraba todo: C.30. D.10.

Negucies, y Dependencias; Ocalionan distracciones en las almas, pero si lon precisos, no las hacen perjuicio: C.2. n.t. Veale la Not.2. de esta Carta. Aunque haya negocios precisos, es torzolo le tome cada uno algun tiempo para retirarie a bulcar à Dios: C.3. n.15. Vease la Not. 17. de esta Carta. Molestaban mucho à la Santa las ocupaciones, y procuraba delpacharlas prelto para atender à Dios: C.21. n.2. Salian mejor las ocupaciones, y dependencias que la Santa obraba por si, que siandolas à otros. Sentia gran provecho en lepararle de dependencias: Ibid. n.3. Es gran merced de Dios à quien su Mazestad da talento, y fervor para trabajar en bien de lu Comunidad: Ibid. n.4. Se deshacia la Santa, por verle encerrada, y no poder diligenciar perionalmente las colas, y dependencias graves, que neceisitaba iu Reforma: C.12. n.5. En los negocios que interviene detrimento de conciencia, no le ha de dar gusto a ninguno, por mas amiliad que medie: C.28. n. 1. Los negocios, y dependencias le suelen perder por bulhrias demassado: Ibid. n.9. y 10. Seguia la Santa las dependencius con grande cheacia, y dice que es una baratona: Ibid. n.14. Dice la Santa que estaba muy baratona, y que ya entendra de todos los negocios con la ocasion de lus Lundaciones: C.30. n.5. Quando las negocios ion precitos no embarazan ala Oracion, ni le pierde el tiempo en ellos: C.31, n.10, y 11. No hemos de introducirnos en lo que no nos toca: C.45. n.2. Vease la Not. 1. de esta Carta.

Nucstro Venerable Padre Fr. Nicolàs de Jesus Maria; Dà la Santa gracias à Dios de que huviesse puesto tan gran sugeto en su Resorma: C.60. n.1. Veale la Not.3. de esta Carta. Aplaude la Santa su go-

vierno: C.63. n.4.

Nobleza; Los Nobles, y personas altas, si son buenos, sirven mucho à la Iglesia. Valese Dios de algunos para altos assumptos, porque la gente baxa puede poco: C.3. n.3. Un Noble espiritual es hacha que alumbra à la Ciudad, y el vicioso la abrasa: Ibid. Not.2. Embia la Santa à su hermano el señor Lorenzo de Cepeda un tanto de la Executoria de su Casa, y dice, que asirmaban otros no podia estar mejor: C.29. n.13.

Nevedades; Las personas Religiosas necessitan mucho cuidado para no distraherse con las novedades que oyen del

mundo: C.64. n.7.

Novicios, y Novicias; No se les puede negar la Profession sin gravilsimas causas. Al que no es aproposito se le hace agravio en darsela: C.28. n.1. y siguientes. No pierde el Novicio, ò Novicia per no professar, quando le faita la ialud para aguantar las cargas de la Orden: Ibid. n.4. Facilità la Santa la Profession de una Novicia, no obstante el no saber bien latin: C.36. n.2. Una Novicia de Sevilla levanto muchos fallos teltimonios à la Santa, y lus Monjas: C.47.n.4. y 5. Por haver falido una Novicia fin professar, perdiò el juicio: Ibid. n.5. Veale la Not.8. de esta Carta. Encarga la Santa que l'obrelieven, y traten con iuavidad à un Novicio que entro en Sevilla de especiales circunstancias: C.36.n.1. Veale Verbo Religion, y Rollgigos.

O

Dediencia; Reconocia la Santa por una de las mayores mercedes, que el Señor la hizo, el darla deleos de ier obediente: C.8. n.1. Con obedecer en todo, y no ofendiendo a Dios, dice la Santa que se asseguraba para que no la enganasse el demonio: C.19. n.21. Resiere el caso, por el qual se suele de-

cir: Obediencia est torrezso: C.23. Nof.23. Por la obediencia fuera la Santa hasta el cabo del mundo: C.25. n.5. A quien tiene la obediencia con amor propio le castiga Dios en esta falta: C.35. n.4. Amonesta la Santa al exercicio de esta virtud: C.51. n.3. Reprehende la Santa la falta de obediencia, diciendo à unas de sus Hijas, que se han dado buena maña à no obedecer: C.61. n.2. Si ha de haver poca obediencia en los Conventos, mejor suera que no se sundassen. Ibid. n.4.

Obras; Las obras grandes cuestan mucho:

C.65. n.13.

Osems; Aunque el alma no experimente en sì gran determinacion para nunca osender à Dios, como no le osenda quando se ofrecen ocasiones de servirle, es señal verdadera de que tiene deseos de no osenderle: C.6. n.s. Vene Verbo Pecados.

Oficio Divino, y si rece; Solia divertirse la Santa en este rezo, y dice que era flaqueza de cabeza. Quando hay deseos de rezar bien, no hay que assigirse: C.6. n.4. Vease la Not.3. de esta Carta. Rezar mal, es malo para el cuerpo, y para el alma; y passa del no merecer al pecar: Ibid. Not.4. Era tan grande la comprehension, y viveza de potencias de la Santa, que à un mismo tiempo estaria rezando, y governando tres, ò quatra Convensos sobre el Breveario: Ibid.

Ojos; Corre riesgo la honestidad en los hombres, si miran à las mugeres: C.26.
Not.6. y figuientes. Veale el n.2. y 3.

de esta Carta.

Omnipotencia; Mas manifiesta el Señor su poder en perdonar, que en castigar: C.8. n.10.

Oposicion, è contrariedad; Se hacen las cosas con grande atencion, quando están presentes los contrarios: C.23. Not.5. Vease el n.3. de esta Carta. Vease Verbo Guerras. Discordias, y Ensados.

Oprovios; Tenia la Santa sed de los oprovios, y la afligian quando la alababan: C.14. Not.7. Vease la C.15. Not.10.

Oracion; Todas las virtudes tendran poca permenencia, y se desharàn en el alma que falta la Oracion con lampara encendida, que es lumbre de Fè: C.8.n.3. Veale la Not.7. y siguientes de cita

Car-

Carta. Es necesserio sufrir el tropel de pensamientos que ocurren en ella: aqui nos descubre el Senor los detectos, que peniabamos no teniamos: Ibid. n.4. Declarase la preparacion, y principio con que le ha de empezar la Oracion: Ibid. n.s. y 6. Hale de meditar en la Paísion de Christo: ponente consideraciones en todos los passos: Ibid. n.7. y figuientes. En la Oracion hemos de oir lo que el Señor nos diga, dexandonos llevar àzia donde su Magestad fuere iervido, por sequedad, ò devocion, sutriendo sus reprehensiones: Ibid. n.9. En la Oracion ha de observar el alma las condiciones del polvo, y la ceniza, que es estarse en el suelo mientras no es levantado: entonces, si la eleva el Senor, ha de gozar con hacimiento de gracias, pues fuera grosseria lo contrario: Ibid. n. 10. y siguientes. Ha de estar tambien en ella como el gusano de la tierra, humillado, y lujeto, lutriendo que le pisen los desassos que levanta la carne: Ibld. n. 13. y siguientes. No se ha de dexar la Oracion por los engaños que se suelen representar en ella con pretexto de bien, por acudir à otras cosas, que entonces no son precisas, ni obligatorias: la primera necelsidad es la propia de cada uno: Ibid.n.13. y 14. No es pequeño el fruto de la Oracion, quando en ella le sufren con paciencia las importunidades del demonio, y la carne: Ibid. n.15. y 16. En la Oracion no le ha de caniar el alma de trabajar, como lo executa el gran Letrado para hacerse docto: Ibid. n. 18. y 19. Un Obispe, ò Prelado sin Oracion està sin la mejor pieza del arnes de las virtudes: C.8. Not.11. y signientes. Todo el Infierno se junta para impedir à un Prelado el que tenga Oracion: Ibid. Not. 18. Explica la Santa el primer grado que tuvo de Oracion lobrenatural: C.18. n.3. De esta Oracion suele venir à el alma un como lueño de las potencias: Ibid. n.s. Explica otros grados de Oracion: Ibid. por toda la Carta. Pone el señor Palafox divertas citas pa-. ra que, facilmente se enquentren los lugares en que la Santa, y N.P.San Juan de la Cruz tratan de diversos grados de Oracion: C.18. Not.4. y figuientes. Ex-. Tom.I.C.

plica admirablemente el señor Palafox como le han de entender, y exercitar en sentido practico los modos de Oracion iobrenatural que en la C.81. trata la Santa: Ibid. Not.17.y figuientes hasta el fin. El primer modo de Oracion que tuvo la Santa fue considerar en la Paision de Christo, y en sus pecados, sia peníar en colas lobrenaturales, y valiendose de las criaturas, para conocer la grandeza de Dios: C.19. n.1. La Oracion mas acepta al Senor, es la que dexa mejores dexos, elto es, espiritu para obrar en gloria del Senor: C.23. n.44 La Oracion que deleaba la Santa es la que dexa mayores virtudes, aunque sea à costa de muchas sequedades: Ibid. n.s. En teniendo las almas Oración, no quieren mas estado que el de la Reforma del Carmen: C.30. n.16. El tiempo que se gasta en mirar por las haciendas para el bien de los hijos, y el cumplic otras obligaciones, no quita la Oracion: C.31.n.10. y 11. Muchas veces no eltorva el demonio la Oracion, fino que La quita Dios, porque conviene entonces, y es tan gran merced como quando da mucha: Ibid. n. 16. Qualquiera cola grave que le haya de determinar, palle primero por la Oracion: A.17. Veale Verbo Arrobamientos, y mercedes de Dios.

P

Santa que sufria las persecuciones, y que la servian de regalo: C.27. n.1.

Fue muy favorecedor de la Santa, y èsta le escribe pidiendole ampare à sus Hijas de Sevilla, y à un pobre mozo, y le refiere las grandess persecucione de aquel Convento: C.17. por toda.

Parientes; Deseaba la Santa la compañia de sus parientes para ayudarse unos à otros à serviir à Dios: C.30. n.12. y 14. Cansò mucho à la Santa el verse precifada à tratar con un pariente de algun cumplimiento: C.34. n.1. Aun queriendo mucho la Santa à su hermano el senor Lorenzo de Cepeda, se alegraba de que no la suesse à vèr algunas veces, por huir de parientes; C.47. n.8.

Vease à este assumpto la C.59. n.5.

Passion de Christo; Enseña la Santa el modo con que se debe meditar en la Passion de Christo: C.8. n.6. y siguientes. La Oración se ha de empezar antes por la Passion, que por la Divinidad: C.19.Not.5. y siguientes. Vease el n.1. de esta Carta. Mas se merece en media hora de meditación en la Passion de Christo, que en un año de penitencia: Ibid. Not.8.

Pecades; La consideración de los pecados estaba tan perene en la Santa, que dice la atormentaba siempre como un cieno de mal olor: C.19. n.24. Muchas veces permite el Senor alguna caida, para que nos levantemos humildes: C.52. n.5.

Vease Verbo Ofensas.

Pecado venial; Solo Maria Santissima no le tuvo; los Apostoles sì: no se debe hacer voto de no pecar venialmente: C.31. n.9.

cho la Santa con lus Cartas: C.31. n.12.

Sant Pedro de Alcantara; Aprobò el espiritu de la Santa, y pulo gran conato en darlo à entender: C.19. n.7. Tenia à su cargo pedir à Dios por un nino, hijo del senor Lorenzo de Cepeda tiermano de la Santa, para que su Mazestad le hiciesse muy

bueno: C.29. n.12.

pr. Pedra Ibañez, Dominico; Fue Confessor de la Santa, Varon doctissimo, y espiritual: mandòla escribiesse su vida, y ella se la embia para que la vea: C.15. por toda ella. Vease la Not.2. y 3. Tuvo gran parte en la Fundación de la Resorma: ponense algunos lugares de la Santa, en que se resieren sus muchas virtudes: Ibid. y especialmente en la Not.8. de esta Carta.

Pinas; El quexarse alivia las penas: C.a. n.a. Vease Verbo Trabajos, y Cruz.

Pensamiento; No porque venga alguna cosa mala al pensamiento, se peca: para desviarla es bueno santiguarse, rezar, y darse algun golpe de pechos: C.45. n.2.

Persection, y Persectos; Desde que la Santa empezò à tener colas sobrenaturales, dice, que se inclinò à executar lo mas persecto: C.19. n.22. Por ninguna cola dexaria la Santa de executar aquello que entendia era del servicio de Dios. De esto se acordaba siempre, olvidada

de si: Ibid.n.26. Siempre se ha de caminar à la perseccion, sirviendo cada dia algo mas al Señor: C.29.n.5. Ama mas, y anda con mas rectitud, que el camino

es estrecho: A.14.

Persensiones; Refiere la Santa las muchas que padecia la Reforma: C.1. por toda, y en la C.3. n.5. y siguientes. La de los justos contra los buenos es la mayor persecucion: C.3. Not.5. Vease la Carta 17. por toda. Eran regalos para la Santa: C.27. n.1. En las persecuciones primero es Dios perseguido, que las almas; y esta es buena consideracion para sacar ganancia de ellas: A.8. n.1. Vease Verbo Trabajas, y Cruz.

Pefames; Dalele la Santa à un sobrino suyo en la muerte de su muger: C.35. por toda. Dale le discretamente à otro Cavallero en igual pèrdida: C.39. por

toda.

Phelipe Segundo Rey de España; Escrividle la Santa una Carta valiendole de su protección contra las periecuciones, y falsos testimonios, que se levantaron en perjuicio de la Reforma: C.1. n.1. y figuientes. Naciò la Reforma del Carmen en los brazos del zelo de este Monarca, y por esto esta Religion se emplea en continuas Oraciones por el, y fus Successores: Ibid. Not.4. Dice la Santa, que fi desde luego se huviese recurrido à este Monarca en las dependencias de la Reforma, que luego le huvieran concluido: C.22. n.2. Dice tambien, que este Principe oia à todos: Ibid. n.4. Dixo Dios à la Santa quando estaba mas perleguida, que acudielse à este gran Monarca, y que le hallaria como Padre: C.a7. n.4.

Pleites; Es mejor componersé las partes, que ponersos en justicia: C.54 n.3.

Pobreza; Esta virtud es quien nos lieva de la mano al Cielo: C.22. Not. 8. Tenia la Santa escrupulo en si gastaba algo de los Conventos, no obstante tener licencia de los Prelados para aplicar lo que juzgasse conveniente de unas Casas à otras: C.30. n.10. Procuren los Religiosos ser muy amigos de pobreza, y alegria, y mientras dure esto, durara el espiritu: A.19.

Prelades, y Prelacias; Mas queria San Bernardo tener sobre su alma cien Pastores,

que serlo de una sola: temia mas al baculo del Pastor, que à los dientes del Lobo: C.3. Not.1. y 2. Si no tienen Oracion, poco duraran en ellos otras Virtudes, aunque las tengan: C.8. n.3. Veale la Not.7. y figuientes de ella Carta. Por mas ocupaciones que le cerquen, debe tomarle tiempo para la Oracion: Ibid. Not. 11. Sin ella no hara cola buena. Primero ha de cuidar de lu alma, que de las demás. Llamanse malditas las ocupaciones que le quitan del todo la Oracion: Ibid. Not.32. y siguientes. Es muy agradable à Dios lo que le trabaja por hacer el Superior bien lu oficio, y luego relarce lu Mageltad lo que le trabaja en elto: C.21. n.s. Hay unas colas, que han de hacer iolo los Prelades, como el orar; otras, el, y otros, como el predicar, y ministrar Sacramentos; otras las han de hacer los Oficiales inferiores, como el leguir pleitos, y dependencias semejantes: Ibid. Not.2. Sintiò la Santa la hiciellen Priora de Malagon: C.25. n.3. Dà à entender la Santa que no debe fer Prelado, ni Prelada, quien no puede leguir los actos de Comunidad: C.25. n.5. Estaba la Santa tan poco assida à la Prelacia, que se la olvidaba el que era Priora: C.31. n.7. Defiende la Santa à una Prelada contra las quexas de algunas Monjas, y dice, que entiende bien a estas: C.36. n.3. Han de ser santos los Prelados para aguantar las penalidades de lu empleo: C.46. n.2. Veale la Not.4. de esta Carta. Tienia la Santa experiencia de que aquellas primeras Preladas, que ponia en el principio de los Conventos que fundaba, eran muy provecholas, y que no era conveniente mudarlas: C.52. n.3. No ha de sufrir el Prelado valdones del Subdito cara à cara, pero convendrà hacerte desentendido à los que le hacen en su autencia: no lo ha de querer governar todo con rigor, le ha de dexar en muchos assuntos que obre el Senor: C.36.n.3. Veanse las Notas 5. 6.4 7. de esta Carta. Quien ha experimentado las Prelacias, no las desea mucho: hay calos en que conviene no renunciarias; C.60. n.2. Es gran Cruz la Prelacia para el que tiene virtud, y delengaño:

C.61. n.2. Debe aliviarse quando està con poca falud, para que fanando acuda à la observancia: C.63. n.2. Deben andar unidos los Prelados que ion cabezas de las Religiones: A.1.n.2. Veale la Not.1. y figuientes sobre este Aviso. Qualquiera cola que haya de determinar acerca de su govierno el Prelado, la ha de confultar con Dios antes en la Oracion, y procure tener tanto elpisitu, como quiere enseñar à los Subditos: A.10. n.2. Importa que los que han fido Prelados buelvan à ser Subditos, y por esto la Santa prohibe las releecciones: A.11. n.1. Veale Verbo Sm. priora.

Premio; Las cosas grandes no se obran sin trabajo; pero à este corresponde pre-

mio de grandeza: C.65. n.13.

Presencia de Dies; Explica la Santa un mode de Oracion en que regularmente siente el alma que tiene à Dios presente: C.18. n.28. Teniala la Santa muy continua, y la molestaban las ocupaciones, porque se la impedian, aunque procuraba concluirlas con presteza para atender à Dios: C.21. n.2.

Presentes, y Regalos; Reiase la Santa porque su hermano el señor Lorenzo de Cepeda la regalaba dulces, y dineros, y ella le regalaba silicios: C.32. n.11. Rine la Santa à su hermano por lo mucho que la regala, y dice, que no come

dulces: C.33. n.2.

Principio; Todo và errado, si se yerra el principio de las cosas: C.28. n.12. Son principios insernales para las Religiones el reparar los Religiosos en puntiplos de estimacion: C.65. n.11.

profession; La Novicia que professa ha de hacer quenta que la hace en las manos de Dios, y no pararie en que sea Prelado, ò no el que la dà el velo: C.36.n.5. Vease Verbo Novicios. Religion, y Reli-

Propositos; Muchas veces nos pone el Senor en ocasiones de persecucion, para examinar si nuestras obras corresponden con

los propolitos: C.51. n.3.

Providencia; Como un Capitan Generala que cuida de muchos trozos de exercitos, providenciaba la Santa desde un lugar en todos sus Conventos: C.30. Not.5.

Pruebas, y Examen; Mas de seis años estuvieron haciendo los Directores de la Santa diversas pruevas para examinar

fu espiritu: C. 19. n.7.

Purgatorio; Quando se hacen Oraciones por alguna alma del Purgatorio, es bueno aplicarlas tambien por las que tuvieren mas necessidad, en caso que no las necessite el alma porquien determinadamente se aplican: C.64. n.3.

Q

Dixus; Dà alguns quexas la Santa à sur General, diciendole entre otras cosas, que ha dias que hace poco caso de sus palabras: C.13. por toda ella, especialmente al n.8.

R

Repruebala Santa Teresa de Jesus: C.22. Not.7.

Reste, y Recognisente; Pone gran cuidado la Santa en que regularmente estèn echados los velos de las rejas de lus Conventos, especialmente quando se han de confessar las Religiosas: C.26.

B.3. y 3.

Santa con la Duquesa de Alva para que savorezca à los Padres de la Compania: C.9. n.5. y 6. Intercede con el Padre General de su Orden por los Padres Gracian, y Mariano: C.23. por toda.

Recrecion; Gusta la Santa de que sus Monjas se alegren, y recreen en sus Casas, quando lo permite la santa costumbre:

C.63.n.12.

Acursos à los Tribunales; Es comprobacion para ser licitos los recursos de las Religiones à sus Monarcas, el haver mandado Dios à la Santa recurriesse al Rey, quando la perseguian à su Resorma: C.27. Not.15. Vease el n.4. de esta Carta. Vease Verbo Pleites, y Causas Juridicas.

Reforma del Carmen; Dice la Santa, que la persiguieron tanto, que si no fuesse por la mucha santidad que experimentaba en ella, huviera temido que la arruinassen sus emulos; C.3. n.5. Siempre

ha puesto el demonio mucho conaco para destruirla: Ibid. Deseando el lenor Arzobispo de Ebora, que nuestra Santa Madre fundaffe en lu Arzobilpado Convento de Religiosas, le dice la Santa, que alli no puede ser visitado el - Convento por Prelado Carmelica Delcalzo, y que faltando esto, caeria al suelo la perseccion de sus Hijas: Ibid. n.14. Dice el señor Palafox, que es buen texto para calificar los recursos que se hacen al Rey por las personas Religiolas el que hizo la Santa en sus periecuciones, porque Dios le vale de todas manos; y que diò mas luz à los Ministros de Elpaña, que à los de Roma, para que conociessen la utilidad de la Reforma: C.3. Not. 16. Dice la Santa, que le huviera perdido la Religiofidad de lu primer Convento de San Joseph de Avila, si no le huviesse puesto debaxo de la jurisdiccion, y govierno de sus Delcalzos: C.4. n.2. Fue mayor fervicio el que hizo el Obispo de Avila à effe Convento, quando le le entregò a la Orden, que el grandissimo que maniteltò, quando le admitiò à su jurisdiccion para que le pudiesse fundar, pues un elta legunda providencia no le pudiera mantener: Ibid. Not.2. Relexiona el leñor Palafox discretamente sobre el principio de la Reforma, y admira el haverie traguado en la conversacion de tres mugeres: C.15. Not.4. y siguientes. Los dinos, y persecuciones que padecieron las Carmelitas Delcalzas de Sevilla los atribuye la Santa à que en aquellos principios trataban con otros, que no eran Padres Deicalzos, y que eran las modernas facties en creerlos, de que le originò (dice) gran perjuicio: C.17. n.6. Dice tambien, que el demonio no puede sufrir à los Descalzos, y Deicalzas de lu Reforma, y que aisi los hara siempre guerra: Ibid. n.9. Dice, que jamas pensò que dexaria Dios de embiarla sugetos para que poblatien iu Reforma: C.20. n.5. Sobre cinco Reloxes de arena fundo Dios a la Reforma: C.22. Not.8. Dice la Santa que ama Dios à la Reforma: C.24. n.1. No quiere Dios que nos honremos con los lenores de la tierra, fino con los pobrecitos: Ca4. B.L. Dice la Santa dmc-

quiere Dios à los Descalzos para mas de lo que pensamos: C.25. n.1. Deseaba mucho la Santa que lus Hijas, y Reforma fuellen governadas por Prelado de su milma Descalcèz, no obstante el afirmar que era muy bueno el Prelado que entonces tenia de fuera de la Reforma: Ibid. n.2. Hay de la Reforma (dice la Santa) quando la falten persecuciones: C.27.n.2. Sentia la Santa mucho padeciessen sus Hijos por ella, y dice, que aunque los desampare el mundo, que Dios no los delamparara: Ibid. n.3. Dixo Christo à la Santa, que todo el Infierno, y muchos de la tierra hacian alegrias, por parecerles le deleruia la Reforma; pero al punto que el · Nuncio diò sentencia en la tierra para que se deshiciesse, la diò Dios en el · Cielo para que permanecielle, y que desde este dia iria en grande aumento: - Ibid. n.4. Andaban los Carmelitas Descalzos escondiendose en las breñas, y montes, porque no los encarcelassen: .. C.27. n.3. Prevengan las lagrimas los : Carmelitas Delcalzos para ver en la : carcel à lu Santa Madre: Ibid. Not.1. Es la Reforma el dote de Maria Santilsima, y por esto le cuida su Esposo San Joseph: Ibid. Not.14. Debe alegrarie la Refor-· ma con la profecia de la Santa, en que dice, que cada dia irà subiendo: Ibid. Not. 16. La Reforma en los tiempos mas calamitolos tuvo lu mayor refugio en la Excelentissima Cala de los Daques del Infantado: Ibid. Not. 18. Dice la Santa, que no es conveniente haya Vi-- carios en la Reforma, especialmente en Comunidades que no ion de la Orden: C.28. n.12. Los Carmelitas han · de tener empleos de Hermitaños, y contemplativos, y no de cuidar de mugeres mundanas, aunque lea para la-· carlas de mal vivir: Ibid. n.13. Excita · la Santa à sus Religiosos para que trabajen en adelantar los affuntos de la Reforma, y los estimula, diciendo, que vean lo que agencian sus Monjas: · Ibid. n. 18. Dice la gran perfeccion en r que caminaban los Conventos de lus · Frayles, y Monjas, y que la animaba à · las Fundaciones el ver quan de verdad - era el Señor alabadado en ellos: C.30. n.z. Fiò Dios muchas perfecuciones

à esta Religion para purificar las almas de los Carmelitas: C.41. n.2. Deben las Calas de la Reforma ayudarle unas à otras con los bienes temporales: C.48. n.1. y siguientes. Conviene, que aunque haya muchos Conventos en la Reforma, que no tenga cada uno muchos Frayles: A.2. Veale la Not.1.y figuientes sobre este Aviso. Resiere el senor Palafox el ajustado porte de los Hijos de Santa Teresa de Jesus: A.9. Not.5. y figuientes. Avisò la Santa, que en su Reforma no le bulcasse lo temporal, al modo que lo hacen los leglares, ni que ius Hijos le diessen al trato de estos por adquirirlo, pues por esta puerta es por donde entra la relaxacion: A. 10.n.1.

continuan las providencias milagrofas que obrid el Señor para la ereccion de la Reforma, es conformidad de las que estàn puestas en les Induces de los dos Tomos antecedentes de la Santa.

Ora providencia especialissima sub el ver la Santa que Maria Santissima, y San Joseph estaban rogando à Dios por esta Religion, quando estaba mas perseguida: C.27. n.4. Otra, el consirmar Dios en el Cielo su establecimiento, y permanencia, en el mismo punto que el Nuncio diò sentencia en la tierra para que se deshiciesse: Ibid. Otra, el avisar Nuestro Señor à la Santa para que acudiesse al Rey, y que le hallaria como Padre para desender à su Descaleèz: Ibid.

Reformación; Es mas facil el fundar, que el reformar: C.1. Not.5. Son mal vistos los Reformadores de los sugetos à quienes reforman: C.25. Not.7. Veale el n.3. de esta Carta.

Regalos; Los temporales perjudicaban à la Santa la salud, y no los apetecia: C.30.n.4. Dice la Santa à su hermano, que Dios andaba entonces bien con ambos, y que los regalaba, por manifestar mas su grandeza, levantando à gente ruin, como lo eran los dos: C.32. n.2. y 3.

neligion, y Religioses; Engrandece la Santa la obra de aquellos que se encaminan à ayudar à las almas que quieren entrar en Religion, y no pueden por falta de idido à otro, porque si no, no se aquietarà el alma en Dios: C.52. n.4.

Selle; Tenia uno la Santa con el nombre de Jeius, y otro con la muerte, y deleaba el primero, porque no podia sufrir sellar con la muerte: C.31. n.5.

Seneres; Se alegraba la Santa de ver señores de si mismos à las personas grandes: C.11. n.3. Los señores del mundo, son nervos del mundo, y elclavos, pues quando le mandan, le sirven: Ihid. Not.5. y 6. Dice la Santa, que Dios la libre de los grandes señores del mundo, porque todo lo pueden, y tienen eltranos

reveles: C.24. n.2.

Sentimientos, y Penas; El no sentir las penas es de penaicos; el no laber tolerarlas, de mugeres, C.9. Not.5. Es propio de los que no se acuerdan de la otra vida el sentir con excesso las muertes de aquellos que quieren en esta: C.30.n.14. Valen poco las criaturas para confolar en las grandes afficciones. C.39. n.2.

Bequedades; Paísò la Santa veinte anos de lequadades, y jamas imaginaba delear mas, pareciandola que no lo merecia, y que el Señor la hacia gran favor en permitirla delante de lu Magestad rezando: C.19. n.3. Mas queria la Santa sequedades, que gustos, si de aquellas provenian mayores virtudes: C.23.n.5. Despues de muchas lequedades lolia tener la Santa muchos arrobamientos: C.32. n.3. y 4. Son mejores las sequedades, que los regalos: quando las almas van estando fuertes, le retira lu Magestad: C.44. n.1. y a. Vease la Carta 45. n. r. Con las sequedades experimenta el Senor el amor que le tenemos: Ibid. n.r. y 2.

Sermones; Dice la Santa, que tuvo embidia de sus Monjas, porque oyeron los Sermones de Gracian: C.23. n.10. Hace una platica la Santa à las Madres de la Encarnacion de Avila, en ocasion que empezò à ser su Prelada: A.s. Hace otra platica à sus Monjas de Valladolid tres iemanas antes de lu muerte: A.6.

* Sevilla; En la Fundacion del Convento que hizo la Santa en esta Ciudad, dice, que paisò mas trabajos que en ningun otro, exceptuando el de Avila: C.37. n.1. Dice la Santa, que no era para ella la gente de Sevilla; C.47. n.11. Si las

Carmelitas de Sevilla no son mas lantas que otras, tienen poca razon, por los muchos trabajos que costaron à la Santa: Ibid. Not.3. Temia la Santa à los muchos calores de esta Ciudad: C.49. n.4. Hasta el Confessor que tuvo en Sevilla la mortificaba, para que en nada tuvielle alivio en esta Ciudad: C.55. n.3. Dà à entender la Santa que en Sevilla se entiende poco el lenguage de espiritu: C.57. n.5. Afirma la Santa que es mucho el que haya en esta tierra de quien poderie fiar: C.62.n.1. Vease Verbo Azdalucia.

Convento de Carmelitas Definizas de Sevillas Refiere la Santa las muchas persecuciones que passaron por estas Religiosas: C.17. por toda. En la causa que se hizo contra la Santa, y algunas de estas Religiolas, las obligaron à deponer, en fuerza del miedo que tuvieron à las descomuniones, muchas cosas inciertas: Ibid. n.5. Huvo Monja à quien tuvieron seis horas en el escrucioso: Ibid. Obligaronlas à que entregassen las Cartas, que la Santa las havia escrito, y las pusieron en el Nuncio para juzgarlas: Ibid. n.4. Escribió la Santa muchas Carras à estas Religiosas: Ibid. Not.r. Passaron una persecucion estando alla la Santa, por delatarlas una Novicia, que no pudo perseverar, y acusandolas al Santo Tribunal, diciendo, que se confessaban unas con otras: Ibid. Not.24 Queria la Santa à estas Religiosas tanto mas, quanto crecian lus perfecuciones: C.51. n.1. Veale la Carta 63. p.1. Veale Verbo Andanga.

Silencio; No se ha de callar lo que es justo le diga por defender à la justicia: C.I. n.3. Es muy culpable quando se calla le que le debe decir para que le remedie: C.62. n.2. Quexaie la Santa porque la callaron colas, que la debieron noticiar: C.63. n.9. Perros mudos llama el Senor à los que deben hablar, y callan: Ibid. Not.6. y figurentes.

Cesas sobrenaturales; Son dificiles de explicar, y darlas à entender: no le ion las maturales, que se suelen tener, como ion la meditación, ternura, devoción, y lagrimas: C. 18.n.2. Deide que la Santa

empezò a tener colas sobrenaturales, dice que le incliné à executar lo mas

perfecto: C.19. n.22. Las colas lobrenaturales de Dios nunca inclinan a cola que no lea limpia, y calta, porque traen olvido del cuerpo: Ibid. n.25. Veale para inteligencia de elto la Not. 37. y 38. de esta Carta.

•

Seria; Padecieronle pocas contradiciones en el Convento que fundo la Santa en elta Ciudad, y le alegraba delpues de que murmurallen a lus Hijas, sin dar ellas motivo: C.43. n.3. No hay en Elpana gente mas iluitre, y docil para to-

do lo dueno: Ibid. Not.3.

Sueno; Se le ha de dar al cuerpo lo neceslario para que mantenga al elpiritu: · leis horas ion necessarias: C.33. n.6. Es gran merced la que hace el Senor à

quien dà buen lueno: Ibid. n.g.

Supriora; Deter minò la Santa lo fuesse una de poca edad, porque tenia virtudes: C.62. n.6. Para el oficio de Supriora mas le debe atender à la habilidad, que à la edad: lo principal es, que cuide del Coro, y que le siga: Ibid. La Supriora ha de laber bien leer, y cuidar del Coro: C.63. n.6. Es muy perjudicial à la Obiervancia, que la Priora, y Supriora tengan poca ialud. Esta ha de templar, ò esforzar lo que la otra exalpere, ò afloxe: Ibid. Not.6. y 7. A la Supriora debe dar autoridad la Priora: Ibid. Veale Verbo Prelados.

Emblores; Dice la Santa à su hermano, A que no haga cato de unos estreme-: 'mecimientos que padecia en la Oracion, y que los resista, como a qualquiera cola exterior: C.32. n.6. Quin-· do à san l'helipe Neri le le encendia el corazon en amor de Dios, le tembliban las manos: Ibid. Not.9. Un homore muy espiritual iolia padecer un tem-. blor en poniendoie à oir Missa, enardeciendoie en amor de Dios, que le batia como el ayre grande a una cana: Ibid.

Temores, Recelos, y Miedos; Era la Santa en ius principios tan medroia, que no se atrevia à estar sola en una pieza: C.19. n.5. Estuvo tan temerola de que el demonio la enganaba, que hacia de-· cir muchas Missas, y Oraciones, para que Dios la llevasse por otro camino: Ivid. n.8. Nunca le asseguraba la Santa . tanto de lu elpiritu, que vivielle sin re--. Tom.1.C.

zelos: Ibid. n.17. y en el a.20.

Tentaciones; En las tentaciones nos hemos de entrar en el costado de Chrusto, que para esto le tiene su Magestad abserto: C.8. n.8. Comunmente es mejor delpreciar la tentacion, que no procurar vencerla: dicete lo que hacia en ellas San Antonio Abad: C.32. Not.8. Veale el n.6. de esta Carta.

Santa Teresa N. Madre; Pusicronla mal con el General: mandaronia le retiralie à un Convento, y que cessasse en las Fundaciones: refiere algunas de lus perlecuciones: C.3. por toda. No quito leer una informacion que le hizo en favor del porte de lus Hijas, por congemrar que alli le dirian alabanzas de ella: Ibid. n.13. Refiere la Santa muy lucintamente la mayor parte de lu vida: C.19. por toda. Deleaba morir, ò padecer: C.27. Not.2. y figuientes. Fue la Santa el Cavallero del Apocalipsi: C.38. N.4. Naciò la Santa para Capitan General de los Exercitos de Dios: C.47. Not.9. Dice la Santa que ya le iba haciendo Monja, porque podia pallar lin lienzo, y ayunaba: C.55. n.4. Aunque la Santa viviò entre muchas Religiolas en lu primer Convento de la Encarnacion, no la distrahian para fervir a Dios: A.7. n.3. Es privilegio especial de la Santa el governar a lu Religion delde el Cielo: A.9. Not.1. y figuientes.

La Madre Tereja de Jesus, Sobrina de la Santaz Kehere la Staliu mucha virtudi C.59.11.4. Test monios faisos; Quando le padecen por Dios, y no le dio ningun motivo para ellos, el Senor lo allana todo, y delcubre la verdad: C.20, n.6. Levantaron muchos à la Santa, y à su Familia Reformida: C.17. por toda. Veale la C.1. Admira la Santa los faltos teltimonios que levantaron contra la Reforma: C.32.n.3. Quando esta legura la conciencia, no teme à los faitos teltimonios: C.47. n.4. Levantaron muchos à la Santa en Sevilla: Ibid. n.4. y 5.

Don Teutonio de Berganza, Arzobispo de Evera; Escribele la Santa una Carta agradeciendole un regalo, y pidiendo ayude à que le funde el Convento de Religiolos en Evora: C.2. n.1. y 2. Elcribele la Santa otra Carta en que le anima, estando recien electo Arzobilpo, y diciendole le ayudarà Dios en la ministerio:

d'ale tambien noticia de las persecuciones que padecia la Reforma: C.3. por toda. Toledo; Afirma la Santa es admirable el

temple de esta tierra: C.30. n.3.

Convento de Religiosas Carmelitas de Toledo, Dice la Santa que llevaba este Convento principios para ser Casa muy

principal: C.30. n.3.

Trabajos; Quando el Señor dà muchos trabajos, da delpues buenos lucellos: C.3. n.5. A la Santa no la parecian trabajos los fuyos, por la elperanza que tenia de gozar de Dios eternamente: C.12. n.5. Quarenta años de trabajos dexaron à la Santa con led de mayores trabajos: C.12. Not.7. Veale el n.7. de esta Carta. Rehere la Santa sus muchos quebrantos, y que jamàs estuvo sin padecer algo: C.19. n.24. Dice, que mientras mas trabajos, mas ganancia: C.25. n.4. Eran los trabajos regalos para la Santa: C.27. n.1. Nunca estuvieron los Santos en mayor gozo, que quando eran perleguidos: Ibid. Nunca se atreviò la Santa à pedir à Dios trabajos interiores: C.33. n. 10. Dios paga en esta vida a los que tiene para si con grandes trabajos lo mucho que le sirven: C.43. n.3. Los grandes espiritus sirven de valde al Senor, y aprecian los trabajos: C.44.n.3. Estaba la Santa en los mayores trabajos con una alegria estraña: C.47. n.1. y 4. Sin ser necessario passar à las Indias se llena de tesoross verdaderos el que passa trabajos por amor de Dios. Explica la Snta lo que se alegraba en ellos: C.51.n.1. No dà el Señor mas trabajos, que los que podemos tolerar, y esta con los atribulados: Ibid. n.2. Es nada lo que se padece en esta vida, en comparacion de lo que Christo padeciò por nosotros: Ibid. n.4. Tenia la Santa especial inchnacion à la Casa de sus Monjas de Sevilla, por los muchos trabajos que padeció en ella: C.59. n.1. Los trabajos hacen, y formalizan à las personas: C.63. n.5. Donde hay salud, y que comer, no es razon quexarle de los trabajos: C.65. n.6. Mor.r, y padecer han de ser nuestros deleos. Ninguno es tentado en mas de lo que puede sufrir: A.8. n.3. y 4. Los del Cielo, y la tierra han de ier una miima coia en pureza, y amor, aquellos gozando, y los de la tierra padeciendo: A. 15. Veale Verbo Criz, Penes, y Perfecuciones.

Trages, y Galas; Tenia la Santa por honra andar remendada: C.29. n.1. Dice, que en algun tiempo trahia oro: Ibid.n.13.

Tratos, y Grangerias; Es muy arrielgado, y contra la conciencia regularmente este

comercio: C.31. n.12.

Tribulaciones; Està el Señor con los atribulados, y en la mayor tormenta ofrece la serenidad: C.51.n.2. y 3. Ninguno es tentado en mas de lo que puede sufrir: A.8. n.4.

Santissima Trinidad; Resiere la Santa lo que entendia acerca de este Misterio, y dice que quando la hablaba Nuestro Sessor, siempre la parecia que era la Humanidad la que hablaba: C.18. n.25. y 26.

D Eligiosas Carmelitas Descalzas de Valladolid; Aplaude la Santa su mucha perfeccion: C.12.n.2. Vease la Not.4. de esta Carta. Dieron estas Religiolas ducientos ducados para costear los de pachos de la leparación de la Reforma de los Calzados, lo qual tuvo la Santa en mucho: C.25. n.6. Dice el Senor Palafox, que debe agradecer mucho la Reforma esta dadiva, y que se la debe bolver con usuras, por los grandes bienes que fructificò: Ioid. Not.5. Elcribe la Santa à cltas Religiolas una Carta muy notable, pidiendolas dacientos ducados para las urgencias de toda la Orden: C.48. por toda. Alaba la Santa à estas Religiolas porque vivan en pobreza, y caridad: A.6. n.1.

Vanidad; Sentia la Santa que à su sobrino le aplicassen el Don, y dice se estilaban ya tantos en su tiempo en Avila, que era verguenza: C.47.n.7.

Vegez; Dice la Santa à una sobrina suya, que la diera pena, si ella la viera tan vieja, y cansada como estaba: C.46.n.4. Si hay virtud, suesen ser mejores los mozos, que los viejos para los oficios: C.62. n.6. Vease la Not.16. de esta Carta. Encarga la Santa a una Hija suya, que se haga vieja en reparar las cosas: C.63.n.11. Vease Verbo Juventud.

Vejamen; Ponese el que diò la Santa por mandarselo el senor Obnpo de Avila: C.5. por toda. Dice que ha de censurar de todo lo que discurrieron los que es-

CII-

cribieron en el certamen, ò conferencia espiritual sobre las palabras Buscate en mi: Ibid. n.4. Dice al señor Francisco de Salcedo, que si no se retrata de lo que escribiò; le ha de delatar à la Inquiscion: Ibid. n.5. Dice que perdona al Padre Julian de Avila los yerros que tuvo, porque no fue tan largo como N. P. San Juan de la Cruz: Ibid. n.7. Satiriza al Santo, diciendo, que Dios nos libre de gente tan elpiritual, que todo lo quieren hacer contemplacion, y diciendole, que le le agradece el que diesse tan bien aentender lo que no se le preguntaba: Ibid. n.9. Dice a lu hermano el lenor Lorenzo de Cepeda, que le perdona la poca humildad en meterle en colas tan lubidas, por la recreacion que ocasionò con las coplas: Ibid. n. 10. Expone el señor Palafox el sentido del Mote Buscate en mi: Ibid. Not.14. Quando la Santa elcribió elte vejamen, tenia muy mala la cabeza, por ser dia de purga, y haver elerito muchas Cartas: C.33.n.11 Vencejo; No se para en la tierra: es simbolo de las almas que en todo buican à Dios:

Verlas: Hizolos la Santa al Dulcitsimo

Verses; Hizolos la Santa al Dulcissimo Nombre de Jesus: C.31. n.14. Embia unos versos a su hermano, y dice estaba en bastante sesso quando los hizo: Ibid. n.22. Vease la Not.26. y sig. de esta Carta.

Vida bumana; No podemos en ella tener descanso, porque siempre estamos en guerra: C.29. n.5. No hay que siar en esta vida: C.30. n.5. Es cortissma la vida del hombre, y quanto puede gozar en este mundo: C.35. n.2. La brevedad con que passa todo h.ce llevaderas todas las penas de esta vida: C.46. n.1. Passa velozmente la vida: C.64. n.4. Dicese lo que se executa en la coronación de algunos Principes, para que no pierdan de vista la brevedad de la vida: Ibid. Not.6. y siguientes.

Virtud; Suele valerie el Señor de personas de alta esfera para amparar à la virtud: C.3. 12.3. Caro costaria, si no pudiessemos buicar a Dios sino quando estuviessemos muercos al mundo; C.5. n.8. Dice la Santa, que siempre sue amiga de hacer de la necessidad virtud; C.13.

n.5. Los virtuosos comunican la virtud à los que andan à su lado: C.16. n.3. Consiste la principal virtud en servir a Dios en aquello que su Magestad quiere aunque nos canse: C.31. n.12. En todas partes se puede practicar la virtud: A.7. n.3.

Vision intelectual; Explicala la Santa à su

Contellor: C.19. n.28.

Visita de Conventos; Solo la puede hacer con toda utilidad aquel l'relado, que observare las leyes de las Religiosas, ò Conventos de su jurisdiccion: C.4. n.2.

Union con Dios; Algunas veces se une con Dios solo la voluntad en la Oracion, y no la memoria, ni el entendimiento, pues estas están libres para obrar, y aqui se verifica en el alma, que andan juntas Marta, y Maria: C.18. n.6. En la union de todas las potencias, en ninguna cosa parece que pueden obrar. Queda el alma riquisima de dones Celestiales, y es la mayor merced, que el Señor suele hacer en esta vida: Ib.n.7.3 8.

Vocación; Escribe la Santa esforrando al estado Religioso: C.40. n.1. No hace poco quien se da à Dios, y a toda la hacienda que tiene, lo qual ocasiona consuelo: Ibid. n.2. Anima à otras personas al estado Religioso: C. 41. por toda. Vease verbo Novicios, Religion, y Monjas.

Votos; No se puede obligar à las Religiosas el que voten por suerza à las Novicias para la profession: C.28. n.2.
Solo el dia que eligen Priora, y votan à una Novicia, tienen las Monjas
libertad para estos assuntos: Ibid.Not.5.
No se deben hacer votos, sin consultarlos con el Director: el de no pecar
venialmente es peligroso, y no se debe
hacer por ser nulo: C.31. n.9. Vease la
C.32. n.1. Era la Santa muy detenida en
obligar à otros con promessa, que suesse
culpa grave el faltar a ella: C.32. n.1. y 2.
Vuelo de Espiritu; Explicale la Santa, y dice

Vuelo de Espiritu; Explicale la Santa, y dice lus efectos: C.18. n.17. y siguientes.

Zelo de las almas; Sentia la Santa con eficacia en sì deseos de alabar à Dios, y de aqui se la originaban los grandes anhelos que tuvo por el bien de las almas: C.19. n.27. Sentia grandemente la Santa la perdicion de los Indios, y de otras almas; C.30. n.12.

INDICE

DE LOS LUGARES DE SAGRADA ESCRIPTURA, de que se vale, ò cita la Santa Madre Teresa de Jesus en este Primero Tomo de sus Cartas, y en los Avisos. De los que se vale la Santa sin hacer mencion del Texto, se notan con esta señal: † y los que hace mencion del Texto, con esta señal: † Cart. denota la Carta.

Avis. el Aviso. N. el numero de la Carta, y el segundo el numero del Parraso.

GENESIS.

† Ap.7. v.7. Et ingressus est Noe:::: in Arcam propter aquas diluvii. Cart.8. n.8.

† Cap. 18. v. 27. Loquar ad Dominum ineum, cum sim pulvis, & cinis. Cart. 8. n. 5.

EXODO.

* Cap. 14. v. 28. Reversæque sunt aque, & operuerunt currus, & equites cuncti Exercitus Pharaonis. Cart. 51. n.4.

* Alli v.30. Liberavitque Dominus in die illa Ilrael de manu Ægyptiorum. Cart.51. n.4.

QUARTO DELOS REYES.

* Cap.2. v.12. Pater mi, Pater mi, currus Ilrael, & auriga ejus. Avil.8. n.5. ESTHER.

Cap. 1. v. 12. Que renuit, & ad Regis imperium, quod per Eunuchos mandaverat venire Contemplit. Cart. 8. n. 12.

3 0 B.

† Cap.7. v.1. Militia est vita hominis super terram. Cart.29. n.5.

PSALMOS.

* Psal.84. v.9. Audiam quid loquatur in me Dominus Deus. Cart.5. n.4.

* Pial.90. v.15. Cum ipso sum in tribulatione. Cart.51. n.2.

PROVERBIOS.

† Cap.6. v.6. Paratın æstate Cibum sibi, & congregat ın messe, quod comedat. Cart.8. n. 18.

* Cap.8. v.31. Et delitiz mez esse cum

filiis hominum. Cart.8. n.12.
S. MATHEO.

† Cap.7. v.7. l'etite, & dabitur vobis. Cart.51. n.3.

† Alli v. 14. Arcta est via, quæ ducit ad vitam. Avil. 14.

* Cap.8. v.24. Ecce motus magnus factus est in mari, ita ut Navicula operiretur suctibus, ipse vero dormiebat. Cart. 51.n.3.

* Allı v.26. Imperavit Ventis, & Mari, & facta est tranquilitas magna. Cart.51.n.3.

* Cap. 26. v. 39. Pater mi, si possibile est, transeat à me Calix iste. Cart. 8. n. 17.

* Alli v.41. Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma. Cart.8. n.17.

* Alli v.42. Frat voluntas tua. Cart. 61.n.2.

† Cap. 27. v. 46. Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me? Cart. 51. n. 1.

S. MARCOS.

* Cap. 10. v.21. Vade, quæcumque habes, vende, & da pauperibus ::: & vent, lequere me. Cart.40. n.2.

S. JUAN.

† Cap. 19. v.2. Et Milites plectentes Coronain de Spinis, impoluerunt capiti ejus. Cart. 8. n.7.

PRIMERA A LOS CORINTHIOS.

† Cap. 10. v.13. Fidelis autem Deus est, qui non patietur vos tentari lupra id, quod potestis. Cart. 51. n.2. y Avil. 8. n.4.

SECUNDA A LOS CORINTHIOS.

* Cap. 11. v.23. In laborious piurimis, in carcerious abundantius, in plagis lupra modum. Cart.27. H.1.

F I N.



•		
•		

